



ACTAS DEL  
II CONGRESO INTERNACIONAL  
de AUDEM

La difusión del conocimiento  
en los estudios de las mujeres

*Dinámicas y estrategias  
de poder y ciudadanía*

Editoras: Silvia Caporale Bizzini, Olga Fuentes  
Soriano, Carmen Mañas Viejo, Nieves  
Montesinos Sánchez, M<sup>a</sup> Teresa Ruíz Cantero

UNIVERSIDAD DE ALICANTE  
7, 8 y 9 DE MAYO DE 2001

© los autores

© Centro de Estudios sobre la Mujer  
Primera planta Aulario II  
Campus de Sant Vicent del Raspeig  
Apt. Correos 99 - 03080 Alacant  
Tel.: 965 90 94 15 - Fax: 965 90 96 58  
cem@ua.es  
<http://www.ua.es/cem>

I.S.N.B. 84-688-0336-7

Depósito legal: A-996-2002

Reservados todos los derechos. No se permite reproducir, almacenar en sistemas de recuperación de la información ni transmitir alguna parte de esta publicación, cualquiera que sea el medio empleado –electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, etc.–, sin el permiso previo de los titulares de los derechos de la propiedad intelectual.

Edición electrónica:



[www.espagrafic.com](http://www.espagrafic.com)



Universitat d'Alacant  
Universidad de Alicante

# La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

*Dinámicas y estrategias  
de poder y ciudadanía*



Centre d'Estudis sobre la Dona  
Centro de Estudios sobre la Mujer

# Índice

Presentación .....	9
--------------------	---

## MUJERES E IMÁGENES

1. Las mujeres en los roles docentes: un puesto mayoritario pero sin poder (La visión del cine). Patricia Crucera, Felicidad Loscertades, Trinidad Núñez y M <sup>a</sup> Eugenia Domínguez .....	12
2. La difusión de modelos ideológicos sexistas en las revistas para hombres del Reino Unido: el caso del consultorio de <i>Sky Magazine</i> . Eduardo de Gregorio Godeo .....	34
3. Prácticas corporales y comunicación de género en el Magreb. Awatef Ketiti .....	57
4. Las mujeres vistas por la TV. El caso de los reportajes y documentos de élite. Felicidad Loscertades y Trinidad Nuñez Domínguez .....	75
5. El cine como (re)productor de imaginarios: la doble trama de representación e imposición de un modelo genérico. Francisco Javier Gómez Tarín .....	98
6. La influencia de los medios de comunicación en la lucha contra la violencia doméstica. Vicente Magro Serret .....	132
7. Reflejo de los temas de género en los medios de comunicación: un asunto controvertido. Amparo Moreno .....	151

## Índice

8. La representación gráfica de la mujer en las portadas de las ediciones digitales de los diarios *Las Provincias* y *Levante-emv*.  
Joana Saura Tomás. . . . . 167
9. La salud en los medios de comunicación: un enfoque de género.  
Carmen Vives, M<sup>a</sup> Teresa Ruiz, Marta Martín, Daniel La Parra y Manuel Albaladejo . . . . . 184

### **MUJERES Y UNIVERSIDAD**

1. Desvelando techos de cristal. Los consejos de departamentos universitarios.  
Ana Guil Bozal. . . . . 187
2. El feminismo académico y su difusión social: nuestra experiencia desde la Universidad de las Islas Baleares.  
Esperança Bosch Fiol y Victoria A. Ferrer Pérez . . . . . 213
3. Género y producción de conocimiento: el caso de las Tesis Doctorales en la Facultad de Educación de la Universidad Complutense (1985-1993).  
Marisa Fresno Martín y M<sup>a</sup> Antonia García de León y Álvarez . . . . . 232
4. Reflexión sobre la necesidad del establecimiento de puentes entre los estudios de mujeres ubicados en el ámbito universitario “Feminismo académico”, los organismos de igualdad “Feminismo institucional” y el Movimiento de mujeres.  
Engracia de los Riscos Angulo y Maribel Nebreda Roca . . . . . 256

## Índice

5. Los grupos de discusión para la evaluación de la calidad de las instituciones educativas desde la perspectiva de género.  
Natalia Rodríguez Rodríguez e Isabel Calatayud  
Becerra ..... 270

### MUJERES Y TRABAJO

1. El teletrabajo: un medio de conciliación de la vida laboral a través de las Nuevas Tecnologías.  
Manuela Pérez Pérez, Angel Martínez Sánchez y  
Pilar de Luis Carnicer ..... 272
2. La presencia de mujeres en ámbito de decisión: las empresarias.  
Lola Frutos Balibrea y Salvadora Titos Gil ..... 295
3. Trabajo, cultura y género.  
Remedios Martínez ..... 332

### MUJERES Y NUEVAS TECNOLOGÍAS

1. Género y tecnología: las mujeres de la Comunidad Valenciana ante las Nuevas Tecnologías de la información y de la comunicación.  
Mercedes Alcañiz ..... 344
2. Netcultura y género.  
Isabel de Torres Ramírez y Ana Baltar Gómez ..... 363
3. Biotecnología y género.  
Asunción Martínez Mellado ..... 375
4. Fuentes documentales básicas en los Estudios de Mujeres.  
Yolanda Sánchez Mateo ..... 395

# Índice

## MUJERES Y LITERATURA

1. El saber contra el poder: performances nómadas.  
Mercedes Arriaga Flórez . . . . . 413
2. Vivianne Forrester: una interesante propuesta  
femenina contra la trampa de la globalización.  
Dolores Alemany . . . . . 425
3. Literatura y mujeres: la crítica literaria feminista como  
paradigma de epistemología de resistencia.  
José M<sup>a</sup> Armengol . . . . . 438
4. La expresión de la impotencia o el poder de lo  
indecible. Tres ejemplos de pioneras en la lucha  
por dotar de palabra a un desasosiego total.  
Carme Bescansa Leiros . . . . . 476
5. La reconstrucción de la identidad: *The Maharani's  
House* de Ravinder Randhava.  
Susana Brea Herrero . . . . . 496
6. Huir del género: la desfiguración estratégica de la identidad  
femenina en los textos autobiográficos.  
Isabel Clua Ginés . . . . . 511
7. Alda Merini: una contribución a la epistemología femenina.  
Filippo Giuseppe di Bennardo . . . . . 535
8. El conocimiento como estrategia de poder para la  
mujer en la Edad Media.  
Ramón García Pradas . . . . . 546
9. En la escritura hebrea de mujeres: Dvora Baron.  
Alicia Ramos González . . . . . 568

# Índice

10. Estratégicos de frontera: los salones en la Francia de los Siglos XVII y XVIII. Meri Torras. . . . .	594
---	-----

## MISCELÁNEA

1. El análisis multimedial de la baja fecundidad. M <sup>a</sup> José Rodríguez Jaume y M <sup>a</sup> Teresa Algado Ferrer . . . .	613
2. Análisis teórico de los modelos de desarrollo de identidad social feminista y las implicaciones para la psicoterapia feminista y el cambio social. Carmen Martínez, Consuelo Paterna y Carmen Yago . . . .	636
Notas . . . . .	661



### PRESENTACIÓN

**C**omo sabemos, AUDEM nació de la necesidad de representar y hacer visible en el ámbito universitario la presencia de las mujeres y de su(s) saber(es). El II Congreso de la asociación, “La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres. Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía”, que tuvo lugar en la Universidad de Alicante en mayo de 2001, representó la ocasión de volver a encontrarse y analizar cómo estos nuevos saberes, o nuevas maneras de entender los antiguos, marcan el desarrollo de la presencia de la mujer en la universidad así como en la sociedad.

El objetivo principal de este congreso fue el de analizar cómo las nuevas tecnologías, el multiculturalismo, la influencia de la globalización, el control (o la falta de control) de los medios de la producción cultural (editoriales, redes de difusión, docencia, cine, etc.) y los nuevos retos del conocimiento en el ámbito de los estudios de género influyen en la vida de las mujeres y de la sociedad. Por ello, los temas a tratar se articularon dentro de unos bloques temáticos bien determinados: epistemologías feministas, análisis de la relación

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

poder/saber y estrategias de resistencia, nuevas tecnologías, medios de comunicación y redes de difusión del conocimiento. El análisis de los ejes temáticos presentes en el contexto de los diferentes bloques se desarrolló a través de una serie de conferencias y de la presentación de un amplio abanico de comunicaciones.

Las Actas que ahora publicamos recogen la mayoría de las ponencias que se leyeron a lo largo de tres intensas y estimulantes jornadas y ponen de relieve la riqueza de este intercambio intelectual. Desgraciadamente, no ha sido posible proporcionar al público lector la aportación de las conferenciantes. Sin embargo, agradecemos a Isabel Carrera de la Universidad de Oviedo (“Feminismo, conocimiento y multiculturalismo: estrategias de intervención”), a Sabira Mateen de la Asociación Revolucionaria de Mujeres Afganas (“Análisis de la relación poder/saber y estrategias de resistencia”), a Rosa Cobo de la Universidad de A Coruña (“El paradigma feminista en las ciencias sociales: las mujeres como sujetos y objetos de la investigación social”) y a Montserrat Boix de Mujeres en Red (“Redes de mujeres y nuevas tecnologías: nuevas estrategias de comunicación con perspectiva de género”) su generosidad en querer compartir con todas nosotras su tiempo, su investigación y, por supuesto, su compromiso intelectual.

## Presentación

Como nos recuerdan Kemp y Squires (London: Routledge, 1998) si el mensaje que se intenta mandar a la sociedad es el que estamos viviendo una época de 'post-feminismo', el enorme impulso que la dimensión de género está asumiendo en el terreno académico, y su búsqueda de contacto con el exterior, demuestran la falacia de semejante afirmación. No podemos olvidar que este movimiento intelectual no surge exclusivamente de dentro de la Universidad, mayoritariamente conservadora en lo que concierne el cuestionamiento de sus bases filosóficas, sino que se ve impulsado con fuerza desde el exterior, desde la sociedad y los colectivos de mujeres que trabajan el 'día a día', la mayoría de las veces sin la seguridad que, como diría Virginia Woolf, proporciona una habitación propia y una independencia económica. El encuentro entre lo social y lo académico ha proporcionado a los estudios de género su carácter político y comprometido, transformándolos, en nuestra opinión, en un posible punto de contacto entre la Universidad y la sociedad civil.

Silvia Caporale Bizzini  
Depto. de Filología Inglesa  
Centro de Estudios sobre la Mujer de la Universidad de  
Alicante

# **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres**

## Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

### **LAS MUJERES EN LOS ROLES DOCENTES: UN PUESTO MAYORITARIO PERO SIN PODER**

#### **(La visión del cine)**

Patricia Crucera, Felicidad Loscertales, Trinidad Núñez y  
Ma. Eugenia Domínguez  
Universidad de Sevilla

#### **1.- Introducción: el lenguaje cinematográfico.**

**E**l cine es un poderoso medio de comunicación que, a través de las historias que relata, refleja la realidad social como en un espejo, enseña las visiones y versiones tanto de la cultura como de los estereotipos, valores, actitudes e ideologías que se dan en cualquier momento histórico de cualquier grupo humano. Y uno de los fenómenos que se pueden estudiar en el cine, son los estereotipos de los roles que se desempeñan en las distintas profesiones, sobre todo los de aquellas que más presencia social tienen en los tiempos actuales. Se pueden encontrar ejemplos cinematográficos muy significativos de tres profesiones clave: médicos, abogados, y docentes.

## Mujeres e Imágenes

El cine arrastra multitudes, ya sea desde la gran sala de un centro comercial, desde el cómodo sillón de casa viendo películas en la pequeña pantalla. Así que, desde la Psicología Social, se puede afirmar que el Cine cumple, entre otras, la función de **comunicar**, de transmitir claramente y expresar valores, actitudes, estereotipos, ideologías, acciones sociales... (Mota, I. de la, 1988). Y desde este presupuesto, se puede estudiar la conducta humana ya que representa cualquier faceta o dimensión de la vida. Sea esto a través de la comunicación no verbal, de las imágenes o los significados de la comunicación verbal, el diálogo, uno de los instrumentos expresivos clave en el cine. Las películas (sus argumentos, sus personajes...) forman ya parte de la conciencia colectiva. Todos tenemos recuerdos de películas que nos han influido, ya sea por proximidad a nuestra vida o por que nos muestran lo que deseamos. También, las películas, transmiten significados emocionales, intelectuales, actitudinales... a través de los colores, la banda sonora, la luz, los silencios, el vestuario ... todo este lenguaje cinematográfico puede ser estudiado y analizado ya que se estructura de forma lógica para conseguir el efecto de que todo parezca real.

Reproducimos de Loscertales (1997: 24) un modelo en el que se ponen en relación los estereotipos y los sobreentendidos como los dos elementos fundamentales de nuestra propuesta para el estudio del lenguaje cinematográfico:

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

IMAGEN + TEXTO
Que se decodifican gracias a
SOBREENTENDIDOS
los cuales se basan en
ESTEREOTIPOS
activos en la mente social

El primer elemento expresivo que, desde la Psicología Social, encontramos en el cine es el de los *sobreentendidos*: mecanismos que, en la interacción comunicativa permiten la viveza de la comprensión sin que sea necesaria una explicitación de todos los componentes del mensaje. En el sobreentendido lo que suele funcionar (al entender un significado u otro) es la comunidad de contextos y el conocimiento previo de situaciones, sentimientos y acciones relacionadas con la relación social establecida y con los códigos que se manejan en ella. Cuando se intercambian mensajes en situaciones reales hay significados implícitos que se “cuelan” sin haber sido expresados para enriquecer y modular el significado más declarado. En el sobreentendido hay un solo significado pero se pueden encontrar numerosos significantes. Son sentidos que el receptor puede inferir sin que estuviesen en la manifestación del mensaje que hizo el receptor. Y eso

## Mujeres e Imágenes

es lo que hace rica y versátil la interacción comunicativa en el cine.

A su vez, este juego de los sobreentendidos, se apoya en determinadas propiedades del imaginario colectivo de la sociedad que son los que facilitan una gran riqueza en la comunicación invirtiendo muy poco. Los refranes, aforismos y dichos populares son también una expresión de este mismo fenómeno. Los adjetivos tienen aquí una gran tarea: no es lo mismo decir de un perro que es un “sucio chucho” que calificarlo como “el mejor amigo del hombre”.

Pero es que muchas de estas propiedades colectivas son los *estereotipos* que se pueden definir como contenidos cognitivos gratuitos y no verificados que, no obstante, se basan siempre en algunos datos reales que son los que dan consistencia a las creencias que desencadenan. Su función primordial es la economía de esfuerzos en la tendencia a la integración con el grupo de referencia. También tienen la función de reforzar y confirmar los valores que sustentan la ideología dominante o al menos la más fuertemente presente en el grupo. Los estereotipos son la base del lenguaje cinematográfico. En el cine se transmiten valores junto a los estereotipos que son uno de los elementos básicos de su lenguaje. Es más, desde una perspectiva psicosocial y antropológica puede afirmarse que los estereotipos llevan,

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

muy frecuentemente, incluidos valores y conceptos ideales anclados en lo que podría llamarse la mente colectiva.

Precisamente estas circunstancias son las que hace que el cine, que debe ser muy económico (no olvidemos que en menos de dos horas ha de contarse toda la historia), los utilice sobre todo en el lenguaje verbal. De manera que, contando con la ayuda de la imagen y manejando sobreentendidos y estereotipos en los diálogos, la economía de tiempo no interfiere con la riqueza de expresividad que requiere cualquier relato y muy especialmente el cinematográfico.

### **2.- Objetivo central**

Con estos presupuestos abordamos el tratamiento que hace el cine del rol profesional docente desempeñado por mujeres puesto que el reflejo de la profesión docente en el argumento de una película, es un tema clásico y que sigue vigente dentro de la temática general de los guiones (junto con abogados y médicos), y la imagen social de las mujeres reclama de la investigación un atento tratamiento ya que en los últimos años es un tema que está en auge, “está de moda”, Ello puede deberse a que las mujeres están teniendo cada vez más presencia significativa dentro de la sociedad, y por consiguiente los estudios de género se están haciendo muy importantes. Al mostrar una profesión el cine pone de manifiesto tanto lo real como lo ideal y transmite dos



## Mujeres e Imágenes

series de valores que se representan de forma estereotipada por medio del lenguaje verbal y de las imágenes. De un lado, los valores positivos (auténticos y constitutivos de la identidad profesional y social; ligados a lo ideal aunque también estén en la vida real), y los valores negativos (o antivalores, que forman parte de la identidad profesional y social en el desarrollo directo de su actividad).

Pero, además, en el estudio que aquí nos ocupa, vamos a centrarnos en la imagen de la mujer profesora en el cine porque cada día hay más mujeres como alumnas en las aulas universitarias y muchas de ellas ejercen a continuación la profesión docente. Y lo hacen en unos centros educativos en los que desarrollan un proceso psicosocial básico: la influencia social a través de la interacción personal. De esta influencia no sólo interesa la relación profesora-alumnado, con ser muy importante, sino también, la relación de las mujeres docentes con el resto de la comunidad educativa y con la sociedad en general. Y la forma de hacerlo es muy peculiar en las mujeres respondiendo a un claro estereotipo que las suele situar profesionalmente en puestos de la escala inferior y generalmente subordinados a otras personas (casi siempre varones) que ocupan los puestos de poder y responsabilidad jerárquica.

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

### **3.- Método de trabajo**

Este estudio forma parte de un amplio proyecto de investigación que se lleva a cabo en el Departamento de Psicología Social de la Universidad de Sevilla con el título: *“La mirada del cine sobre la enseñanza y sus profesionales”*. Está dirigido por Felicidad Loscertales y en la actualidad cuenta, como fondo documental, con una base de datos de 250 películas que, de forma monográfica o parcialmente, se refieren a contenidos relacionados con el mundo académico en todos sus niveles y con las personas que trabajan y se mueven en esos ámbitos.

Al abordar el tema de las mujeres docentes se han analizado estadísticamente los papeles de protagonista (o rol importante) desempeñados por mujeres en el conjunto total de las películas de la base de datos así como el puesto que ocupan en la escala profesional atendiendo, sobre todo, a los cargos directivos.

Y posteriormente se han elegido cuatro películas representativas del tema “mujer y profesora” con el criterio básico de la distancia cronológica: dos de los años 50 y dos de los años 90. Así podría hacerse un estudio cualitativo comparando la personalidad de las mujeres profesoras de cada una de las películas, los matices de su actividad profesional y el tipo de categoría profesional que ocupa cada una. Las

## Mujeres e Imágenes

formas de ver la presencia de las mujeres profesoras en la mente social de distintas épocas pueden mostrar la pervivencia o el cambio de los estereotipos básicos que se les atribuyen.

Las películas seleccionadas son las siguientes: “*La Terrible Miss Dove*” (1955) de Henry Koster, protagonizada por Jennifer Jones en el papel de Miss Dove. “*Esplendor en la hierba*” (1961) de Elia Kazan. Los protagonistas son interpretados por Natalie Wood y Warren Beatty. La profesora estudiada es un personaje secundario. “*Mentes Peligrosas*” (1995) de John N. Smith, protagonizada por Michelle Pfeiffer en el papel de una profesora, ex-marine del ejército de los EE.UU. y “*El Amor tiene dos caras*” (1996) de Barbra Streisand protagonizada por ella misma y Jeff Bridges que dan vida a una pareja de profesores en la misma universidad.

### 4.- Resultados y discusión.

**4.1.- Datos cualitativos:** En lo que se refiere a los datos cuantitativos del estudio estadístico son los siguientes:

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

Papeles de protagonista desempeñados por mujeres	16'5 % (del total: 250)
Puesto de la escala profesional (del 16'5 % de las protagonistas)	
Profesora joven y/o novata .....	5 %
Docente en enseñanza Primaria .....	30 %
Docente en Enseñanza Secundaria .....	62 %
Docente en la Universidad .....	2'5 %
No determinado .....	0'5 %
Cargos directivos: (del 16'5 % de mujeres protagonistas)	
Directora .....	2 %
Cargos secundarios .....	3'5 %

Son datos que muestran con claridad la situación que pretendemos sacar a la luz: las mujeres están en posiciones profesionales inferiores y seguramente estancadas. Un punto de reflexión puede ser la cantidad importante de figuras que el cine diseña como profesoras de enseñanzas secundarias. Es algo así como querer reconocer que son importantes pero no tanto como para estar en tareas profesionales que absorban totalmente sus intereses. Todavía, para una profesora de enseñanza secundaria no es demasiado difícil compatibilizar roles públicos y roles privados. En cuanto a la ocupación de puestos directivos (donde se ejerce el poder) los números hablan por sí solos y demuestran que, aunque el cine sea un reflejo de la realidad social, atiende casi más a la mente y a los sentimientos colectivos (es decir a lo establecido y estereotipado) que a lo que realmente sucede en la escena de la actualidad.

### 4.2.- Estudio cualitativo

En lo que se refiere a este estudio se van a describir cada una de las profesoras de los films seleccionados. En el primero de ellos: “La terrible Miss Dove”, la protagonista ha tenido una infancia feliz con su padre. Pero cuando éste muere repentinamente descubre que le ha dejado un montón de deudas de forma que, para poder pagar y sobrevivir se hace profesora de geografía e historia. Aparece como una estricta maestra de edad madura que enferma y mientras espera en la cama de la clínica los resultados de las pruebas que le han hecho va recordando fragmentos de su vida y los diferentes episodios acontecidos con muchos de sus alumnos y alumnas que van pasando a visitarla al hospital. Durante el transcurso de la película, se va profundizando en su personaje y mientras que al comienzo parece una maestra terrible, al final resulta una estupenda profesional, a la que todos quieren, respetan y admiran, llegando a paralizarse las actividades cotidianas del pueblo el día de la operación quirúrgica a que tiene que someterse.

“Esplendor en la Hierba” es la historia de amores contrariados de Dinny y Buck dos jóvenes de distintas clases sociales. Son novios formales en el instituto, donde su profesora preferida les enseña literatura y como deben comportarse en la vida. La profesora que aparece, es un personaje secunda-

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

rio, y al igual que la anterior, transmite una imagen recatada y estricta aunque muy cordial. Ella les habla sobre el amor y sus semejanzas a lo largo de la historia. Se preocupa por sus alumnos y sus problemas tanto académicos como humanos. Y aunque la vida determina para los dos jóvenes enamorados un destino que queda fuera del alcance de la profesora, las bellas palabras de los versos que les enseñaban han permanecido para siempre en su memoria. Y son los que dan nombre a la película.

“Mentes Peligrosas” cuenta cómo una ex-marine divorciada llega como profesora a un instituto de barrios bajos para conseguir un trabajo que le permita subsistir. Al principio, con sus buenos modales y su vestido estampado no parece captar la atención de sus alumnos, por lo que acaba convenciéndose de que si que quiere llegar a ellos ha de ganarse su respeto, y lo que es más, en su propio terreno. Tras conseguirlo hará más por ellos de lo que hasta entonces había hecho nadie, pero pese a su intervención hay problemas graves en la peligrosa vida de los muchachos que ni ella ni nadie puede evitar. De todas formas, luchará y consigue que algunos se gradúen, sacando lo mejor de ellos mismos y haciéndoles ver que son inteligentes. Y si hace falta lucha como un auténtico “guerrero” usando sus mismas armas y sus mismas claves violentas.

## Mujeres e Imágenes

Finalmente en “El Amor tiene dos caras” aparece la Universidad. Gerard es guapo, inteligente, culto y probablemente el profesor de matemáticas más aburrido del mundo. Tienen miedo al sexo, al que culpa del fracaso de sus múltiples parejas. La otra protagonista es Rose, una profesora algo madurita que da literatura en la misma Universidad. Su forma de enseñar en clase “engancha” a los alumnos ya que es divertida y de calidad. Excelente profesional, pero un desastre en su vida privada. Gerard pone un anuncio en el periódico buscando una mujer culta e inteligente, no importa su aspecto, al que responde la atractiva Claire en nombre de su hermana Rose. Así es como se casan para convivir como amigos, sin sexo, basando su relación en lo intelectual. Ella, a pesar de todo, se enamora y como no le es suficiente este tipo de relación, transformará su imagen para resultar atractiva. Gerard se siente traicionado preguntándose “que ha sido de la chica sin adornos ni engaños” con la que se había casado. Todo termina cuando ambos se dan cuenta de que no puede vivir la una sin el otro.

Tan interesante como la descripción de la identidad de las profesoras es el análisis de los estereotipos atribuidos a los roles que desempeñan. Señalaremos como lo más destacado que el estereotipo general que se presenta y que puede denominarse como “clásico”, se ajusta a una imagen materno-profesional de la maestra

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

En “La Terrible Miss Dove” aparece como amable y estricta a la par que comprensiva y queriendo mucho a su alumnado. Hay una escena al final de la película en la que el jefe de policía no entiende porque todos están tan preocupados (a él no le había dado clase). La define como una persona fría ya que no se ha casado y no ha tenido hijos, a lo cual otro policía, que sí ha sido su alumno, contesta que ha tenido *cientos de hijos*, a todos aquellos a quienes ha dado clase. Otro aspecto importante a resaltar dentro de las características de este personaje es la disciplina con que cumple las normas y quiere que los demás también lo hagan. “Mandar y disponer”, son cualidades que emplea sólo con sus alumnos porque acepta el puesto que ocupa y no apetece ningún ascenso.

En “Esplendor en la Hierba”: el estereotipo que aparece también puede asociarse al clásico, aunque más distante de sus alumnos que en la película anterior, debido quizás, al papel secundario de la profesora en la película. Es una mujer recatada y estricta en el horario, así como en el orden. Impone y pide silencio y respeto continuamente y amenaza con el director si no se cumple. Da mucha importancia a su asignatura de literatura y enseña a sus alumnos que es muy importante saber expresarse para vivir.



## Mujeres e Imágenes

En “Mentes Peligrosas” el estereotipo que se presenta, estamos ya en los años 90, es el de una “profesora rompedora”. Usa métodos educativos distintos a los usados normalmente y se salta las normas del instituto utilizando un lenguaje semejante al de la calle por lo cual tiene problemas con la dirección del colegio. Para enseñar literatura usa poemas de Bob Dylan, cuyas letras están próximas a la situación de los chicos y a partir de aquí amplía con juegos de palabras su campo de enseñanza. No les impone que trabajen, logra que los chicos lo aceptan como un desafío que es a lo que están acostumbrados en la calle. Les hace de pensar y reflexionar sobre su propia vida y sobre su futuro convenciéndoles de que ellos *eligen* el camino que quieren seguir. Aunque con formas externas diferentes, puede encontrarse en esta profesora la adecuación a un estereotipo, si no maternal, al menos protector y orientador, en el que la vocación y el amor a su alumnado son muy claros.

En “El Amor tiene dos caras” la lectura es diferente por estar ambientada en la Universidad. La protagonista es un ejemplo atípico de docente universitario, por el hecho del conflicto que se presenta entre el Yo privado y el Yo público, pero deja de serlo cuando se considera que es una mujer. Sus roles evolucionan siempre dentro de una estructura de conflicto. Al principio, es muy descuidada con su imagen personal, no la utiliza para diferenciarse en el status que ocupa

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres**

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

como profesora, su rol público. Sólo le interesa ser docente: para dar clase, se expresa de forma exquisita y usa el lenguaje corporal para enseñar a sus alumnos, los cuales responden de forma muy positiva. En el transcurso de la película, y conforme se va enamorando, se preocupa cada vez más por su imagen, llegando a una auténtica transformación al final de la misma con lo que obtiene el éxito en su relación de pareja sin dejar por ello, de ser una excelente profesional. Ahora se invierten los roles y le da más importancia al privado. Desaparecen los contextos universitarios y no se muestra más que la relación de pareja.

#### **4.3.- Elementos comunes y diferenciadores según la cronología:**

Se observan claramente elementos comunes en las cuatro películas orientados a la existencia de estereotipo que hemos dado en llamar “clásico” en la imagen de la mujer profesora. Aparecen también unos elementos diferenciadores, que interpretamos tienen que ver con los cambios sociales que se han producido en general a lo largo del tiempo de una época a otra: años 50, años 90.

En las cuatro películas, la mujer se presenta con una caracterización clara: soltera. Aunque a lo largo del argumento de alguna de las películas consiga el amor, es significativo el conflicto y casi la incompatibilidad que se deja sobreenten-

## Mujeres e Imágenes

der entre el mundo laboral y el personal tanto en las películas de la década de los 50 como en la de los 90. En todas, la profesora siente su auténtica realización personal en su trabajo.

Otro elemento común, que aparece en todas las películas esta relacionado con la materia que imparten, ya sea en enseñanza primaria, en secundaria o en la universidad: la docencia de materias del ámbito humanístico y literario. Imparten clases de literatura y geografía; no entran en los campos científicos como es el caso del profesor que aparece en “El Amor tiene dos caras” que es matemático.

Finalmente ninguna tiene posiciones destacadas con altos cargos en la administración del centro. Esos puestos son para los varones, como el director en “Mentes peligrosas”.

Como elementos diferenciadores entre estas dos épocas aparecen de forma clara los problemas sociales que en la actualidad existen en las aulas y que no eran tan frecuentes en los años 50. Pueden citarse los muchos casos de violencia dentro del entorno escolar que el cine no ha hecho más que reflejar como es el caso de “Mentes Peligrosas”.

### 5.- Conclusiones

Ateniéndonos a la forma descriptiva de la narración cinematográfica hemos llegado a cuatro conclusiones básicas:

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres**

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

- La imagen cinematográfica de mujeres profesoras responde a estereotipos rígidamente marcados, una tupida pantalla que impide ver la realidad.
- Las mujeres, que son las que, en el mundo real, ocupan la mayoría de los puestos docentes, sobre todo en los niveles de E. Primaria, E. Secundaria y Bachillerato, no aparecen en la misma proporción en las películas que hemos estudiado. Los protagonistas de las películas son, en su mayoría, varones.

A pesar de esta mayoría, las mujeres no ocupan proporcionalmente puestos de responsabilidad en los centros educativos. Y este dato negativo sí que se refleja en el cine. Los directivos son, en general, varones.

En la filmografía que hemos estudiado, esta situación no cambia con el paso del tiempo, sólo se modifica superficialmente en aspectos formales poco significativos.

Desde una perspectiva cualitativa, las conclusiones a que llegamos nos indican que:

Las mujeres profesoras están, por lo general, conformes con sus posiciones “de base” y se relacionan sin demasiada dificultad con la jerarquía estatuida.

Se atiende más a aspectos negativos del tratamiento del género, que a los positivos.

## Mujeres e Imágenes

Parece que esto “vende más porque atrae la atención de los espectadores

Al repetirse y exponerse, se confirman los estereotipos vigentes

Se produce un efecto “educativo” ya que esos estereotipos confirmados son reaprendidos por el público.

### BIBLIOGRAFÍA

AGAR, M. (1986); *Speaking on Ethnography*, Beverly Hills, Sage Publications.

AMOUNT, J. y MARIE (1993): *Análisis del Film*. Paidós Comunicación. Barcelona.

BANDURA, A. (1976); *Social Learning Theory*, N.York, P. Hall.

BARABÁCHANO, C.; (1973), *El cine, arte e industria*, Barcelona, Salvat.

BARDIN , L. (1977): *L'analyse de contenu*, PUF (traducción española Akal, 1977).

BATESON, G. RUESCH, J.; (1984); *Comunicación*, Barcelona, Paidos.

BENITO, A. (1989): *Ecología de los Medios de Comunicación de Masas*. Madrid. Eudema.

BENITO, A. (1977): *La socialización del poder de informar*, Madrid, Pirámide.

BERELSON, B (1952): *Content analysis in communication research*, Glencoe III, Free Press.

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

- BOGDAN, R. and BIKLEN, S. (1982); *Qualitative Research for Education; An Introduction to Theory and Methods*. Boston, Allyn and Bacon.
- BORDIEU , C. y PASSERON, J.C., (1966); *Les Héritiers. Les étudiants et la culture*, Paris, Minuit.
- BORDWELL, D. (1995): *El significado del filme*. Paidós. Barcelona
- BORDWELL, D. y THOMPSON, K. (1995): *El arte cinematográfico*. Paidós. Barcelona.
- CANEVACCI, M.; (1990), *Antropologia della comunicazione audiovisuale*, Roma, Sapere 2000.
- CASETTI, F. y DI CHIO, F. (1994): *Como analizar un film*. Instrumentos Paidós. Barcelona.
- CASETTI, F.; (1989), *El film y su espectador*, Madrid, Cátedra.
- CLAUSSE, A. (1970): *Iniciación en las Ciencias de la Educación*. Buenos Aires, Kapelusz.
- DE FLEUR, M. (1982): *Teorías de la Comunicación de Masas*. Barcelona, Paidos.
- ERDELYI, M. H., (1987); *Psicoanálisis. La psicología cognitiva de Freud*, Barcelona, Labor.
- GIL CALVO, E.(1985): *Depredadores audiovisuales*, Barcelona, CEAC
- GOETZ, J. P. y LECOMPTE, M.D., (1988); *Etnografía y Diseño Cualitativo en investigación educativa*; Madrid, Morata.
- JACKOBSON, R, (1960), *Linguistics and Poetics*, N.York, Wiley.
- JUNG, C. (1985): *El hombre y sus símbolos*. Paidos. Barcelona.
- KNAPP, M.L.(1982): *La comunicación no verbal*, Barcelona, Paidos.

## Mujeres e Imágenes

- LOSCERTALES, F. (1987): *La otra forma de ser profesor*. Servicio de Publ. de la Universidad de Sevilla.
- LOSCERTALES (1991): “La piel dura de Truffaut: Guía didáctica” en Peiró y otros: *El estrés de enseñar*, Alfar, Sevilla.
- LOSCERTALES, F. (1992): “Presentación” en GUIL, A. *La interacción social en Educación*; Sevilla, Sedal.
- LOSCERTALES, F. y MARIN, M. (1993); *Dimensiones psicosociales de la Educación y de la Comunicación*. Sevilla, Eudema.
- LOSCERTALES, F. (1997); “El cine como espejo de la realidad social (una aproximación interdisciplinar)”. En BERNAL y otros, (1997), *Realidad y ficción en el discurso periodístico*. Sevilla, Padilla libros. Págs. 13-39.
- MARIN, M. (1992): en Guil, A. y otros: *La interacción social en la educación*, Sedal, Sevilla.
- Mc. QUAIL, D. (1983); *Introducción a la Teoría de la Comunicación de Masas*. Buenos Aires, Paidós.
- MILES, M. and HUBERMAN, M. (1984); *Qualitative Data analysis*. Beverly Hills, Sage Publications.
- MIRAVALLS, L. (1983): *El periodismo en la escuela*, Salamanca, ICE.
- MOLES, A. (1967): *Sociodynamique de la culture*, París, Mouton
- MORENO PLAZA, G.; (1983): *Introducción a la Comunicación Social actual*. Madrid, Playor.
- MOTA, I.de la (1988): *Función social de la información*, Madrid, Paraninfo.
- NUÑEZ, T. LOSCERTALES, A. (1994) *La imagen del profesor. ¿Roles o estereotipos? Un estudio a través de la Prensa*. En BLAZQUEZ, F.,

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

- CABERO, J. y LOSCERTALES, F.: *En memoria de José Manuel López Arenas*, Sevilla, Alfar.
- PATTON, M. (1980); *Qualitative Evaluation Methods*, Sage Publications, Beverly Hills, London.
- PEIRO, J.M.; LUQUE, O.;MELIA, J.L. y LOSCERTALES, F. (1991): *El estrés de enseñar*, Sevilla, Alfar.
- PEIRO, JM. (1983): *Dimensiones psicosociales del comportamiento del individuo en la organización*, Revista de Psicología General y Aplicada, 6, 38, 625-660.
- PEREZ SERRANO, G. (1984) *Análisis de contenido en la Prensa*, Madrid, Uned.
- RANGEL, M. (1977): *Comunicación oral*, México, Trillas.
- RODA, R.(1989): *Medios de comunicación de masas: Su influencia en la sociedad y en la cultura contemporánea*, Madrid, Siglo XXI.
- SABORIT, T.J. (1988): *La imagen publicitaria en televisión*, Madrid, Cátedra.
- SPRADLEY, J. P. (1979); *The Ethnographic Interview*, New York; Holt, Rinehart and Winston.
- TAJFEL, H. y TURNER, J.; (1979) *An integrative theory of intergroup conflict*, in AUSTIN, W. G. y WORCHEL, S. (Eds) *The Social Psychology of intergroups relations*. Brooks-Cole.
- TSCHORNE, P (1991): *La TV, el eterno invitado*, Rev. Padres de Alumnos, nº 120, Barcelona, CEAPA
- VILCHES, L. (1993); *La televisión. Los efectos del bien y del mal*. Barcelona, Paidós.



## Mujeres e Imágenes

WATZLAWICK, P., BEAVIN, J.H. y JACKSON, D.D. (1983); *Teoría de la comunicación humana*, Barcelona, Herder.

YING, D. (1987); *Case Study Research. Design and Methods*, Beverly Hills, Sage Publications.

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

### **LA DIFUSIÓN DE MODELOS IDEOLÓGICOS SEXISTAS EN LAS REVISTAS PARA HOMBRES DEL REINO UNIDO: EL CASO DEL CONSULTORIO DE SKY MAGAZINE**

Eduardo de Gregorio Godeo  
Universidad de Castilla-La Mancha

#### **La prensa masculina y femenina**

**E**l hecho de que tanto las revistas de estilo de vida masculina como las femeninas se dirijan a un amplio público de mujeres y hombres respectivamente ha convertido a estas publicaciones en espacios privilegiados para acceder a la producción de discursos sociales sobre la feminidad y la masculinidad, o lo que es lo mismo:

en uno de los más influyentes medios de producción de un discurso institucional sobre los géneros [...] que, al ser producidos y promovidos por una instancia de globalización, ponen en circulación, legitiman y homogeneizan representaciones de las sociedades y de los géneros y favorecen una estructura de valores sociales y económicos (Caldas-Coulthard y Martín Rojo, 1999: 5).

## Mujeres e Imágenes

Acordes con la tendencia característica del discurso periodístico de construir lectores ideales implícitos, sobre los que se van a proyectar, y al mismo tiempo presuponer, sistemas de valores determinados (Reah, 1998: 35-45), las revistas dirigidas a uno u otro sexo van a conformar imágenes de lo que se entiende como masculino o femenino, que van a difundir entre su público de lectoras o lectores. Según señala Caldas-Coulthard a propósito de las revistas femeninas, y que se resulta asimismo aplicable a las masculinas: “They have a highly important role in the maintenance of cultural values, since they construct an ‘ideal’ reader who is at the same time both produced and imprisoned by the text” (1996: 250). Sin embargo, a pesar de publicarse desde mediados de la década de los ochenta, los análisis críticos sobre las revistas de interés general para hombres en el Reino Unido han sido hasta la fecha escasos, sobre todo si se compara con la más amplia tradición de investigaciones sobre revistas femeninas durante los dos últimos decenios, tanto en el ámbito anglosajón (v.g. Ferguson, 1983; Winship, 1987; Ballaster *et al.*, 1991; McCracken, 1993; Caldas-Coulthard, 1996) como en el hispano (Stoll, 1994; Feliu Arquiola *et al.*, 1999).

Por consiguiente, partiendo del postulado de base de que las revistas de interés general para hombres constituyen un dominio privilegiado de producción y reproducción entre sus consumidores de ideologías centradas en el significado de lo

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

masculino, resulta lícito preguntarse si estas publicaciones van a proyectar modos de entender lo masculino basados en los rasgos hegemónicos, patriarcales y opresivos que tradicionalmente se han asociado a la masculinidad, o si, por el contrario, se van a representar entre los varones modelos basados en la tolerancia y el respeto hacia las mujeres, y en las relaciones de poder equitativas entre sexos. Una sección como la de consulta, donde los lectores desvelan los problemas y conflictos asociados a su condición de hombres, dentro de una revista que encuentra su razón de ser en el modo de vida masculino, se presenta a priori como un marco ideal para descifrar en qué grado se fomentan modelos ideológicos sexistas entre los varones que compran y leen estas publicaciones. El análisis de una muestra de la sección de consulta de la revista de interés general para hombres británica *Sky Magazine* –en concreto del número de septiembre de 1999– nos permitirá alcanzar este objetivo.

## **II. El Análisis Crítico del Discurso como método para investigar la construcción discursiva de las identidades de género**

Toda consideración del lenguaje como una forma de acción social –de donde emana el *Análisis Crítico del Discurso*– va a convertir a este método de análisis lingüístico en un eficaz instrumento para desvelar el papel del lenguaje en la confor-

## Mujeres e Imágenes

mación de los mecanismos de poder en sociedad. El lenguaje va a ejercer así una función primordial en la configuración de las ideologías existentes en el seno de la sociedad, tal y como afirman Fowler y Kress en un primitivo acercamiento al estudio crítico del lenguaje:

Social groupings and relationships influence the linguistic behaviour of speakers and writers, and moreover, these socially determined patterns of language influence non-linguistic behaviour including, crucially, cognitive activity [...] The world-view comes to language users from their relation to the institutions and the socio-economic structure of that society. It is facilitated and confirmed for them by a language use which has society's ideological impress. Similarly, ideology is linguistically mediated (1979: 185).

Todo hecho lingüístico se va a entender así, según Fairclough (1989: 23), como fenómeno social y viceversa, considerándose que los unos resultan constitutivos de los otros, según una relación dialéctica de determinación e influencia mutua. Partiendo de esta premisa básica, los analistas críticos del discurso se han marcado en su agenda el objetivo primordial de arrojar luz sobre la importancia radical del lenguaje en la difusión y sostenimiento en las sociedades de fenómenos como el sexismo, la xenofobia y otras formas

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

de discriminación y abusos de poder contra los grupos sociales menos favorecidos. A este respecto, dicha interrelación e influencia mutua entre los fenómenos lingüísticos y sociales, deudora de la consideración del lenguaje como práctica social, da cuenta de cómo a través del Análisis Crítico del Discurso se intenta “desvelar cómo se lleva a cabo esta construcción de los acontecimientos, de las relaciones sociales, y del propio sujeto a través del discurso, y, paralelamente, se trata de revelar cuáles son las implicaciones sociales de este proceso de construcción” (Martín Rojo, Pardo y Whittaker, 1998: 11).

Este análisis de la construcción discursiva de las identidades por medio del Análisis Crítico del Discurso se fundamenta en base a una noción simultáneamente tripartita del discurso –resultado de la imbricación e interacción mutua de los hechos lingüísticos en las prácticas sociales–, esto es, como *texto*, como *práctica discursiva* y como *práctica o acción social*. En palabras de Norman Fairclough: “I see discourse as a complex of three elements: social practice, discursal practice (text production, distribution and consumption), and text, and the analysis of a specific discourse calls for analysis in each of these three dimensions” (1995a: 74). Por tanto, de acuerdo con el carácter tripartito de los discursos, el modelo de Análisis Crítico de Fairclough (1989; 1992; 1995a; 1995b), del que aquí nos servimos, se organiza en torno a

## Mujeres e Imágenes

sendas fases que dan cuenta de cada una de estas tres dimensiones: (1) *Descripción* textual de las muestras lingüísticas (léxico; modos y modalidad; pronombres; papel de la negación; procesos verbales; fenómenos de cohesión textual; etc.); (2) *Interpretación*, atendiendo al tipo de discurso que se produce, y teniendo en cuenta para ello el contexto situacional e intertextual, así como otros fenómenos de coherencia global que vienen a configurar ese tipo de discurso (actos de habla; estructuras psicolingüísticas como esquemas, marcos y guiones); y (3) *Explicación* de la determinación y consecuencias sociales de este tipo de discurso, amén de la ideología en él subyacente.

Dentro de este marco teórico, el Análisis Crítico del Discurso se ha empleado eficazmente como herramienta para estudiar la construcción de las identidades de género en las revistas españolas, de lo que dan cuenta los trabajos de Feliu Arquiola *et al.* (1999) o Caldas-Coulthard y Martín Rojo (1999); y en las inglesas (Caldas-Coulthard, 1996). Sin embargo, este instrumento no se ha aplicado para el análisis de las revistas para hombres, ni en España ni en el mundo anglosajón.

## **II. El consultorio de Sky Magazine y el panorama de las revistas masculinas en el Reino Unido**

Acabada la Segunda Guerra Mundial, comenzarán a aparecer en Estados Unidos por primera vez unas revistas de inte-

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

rés general para hombres como *True*, *Esquire* o *Argosy*, centradas en el modo de vida masculino, siguiendo la rica trayectoria de la prensa femenina existente desde finales del siglo XVII. Con todo, desde finales del siglo XIX existía ya en los países anglófonos una tradición de publicaciones periódicas que, sin estar explícitamente dirigidas a los varones, venían teniendo en éstos a sus principales destinatarios; es el caso de las revistas sobre caza y pesca, deportes, motor o pornografía. En el contexto concreto del Reino Unido, será a partir de 1985 cuando salgan a la calle las primeras *revistas de estilo de vida masculino*, con títulos como *Arena*, *The Face*, *FHM*, *GQ* y *Sky (Magazine)*, de la que aquí nos ocupamos. Este sector editorial ha ido creciendo con títulos como *Esquire*, *Front*, *Boys' Toys* o *Stuff for Men*, y viene a ser consumido por varones de entre veinticinco y treinta y cinco años, de orientación heterosexual, principalmente solteros, de altos ingresos y un perfil consumista, según el estudio de mercado de Tim Edwards (1997: 76). En nuestro país, el mercado de las revistas de interés general para hombres ha comenzado a desarrollarse muy recientemente con la aparición de versiones en español de publicaciones en lengua inglesa con una mayor tradición como *DT*, *GQ*, *Men's Health* y *Maxim*.

En este trabajo, examinamos la *columna de consultas* de la revista británica de interés general para hombres *Sky*



## Mujeres e Imágenes

*Magazine*. Esta sección, muy común en muchas otras revistas masculinas y femeninas, y en otro tipo de publicaciones periódicas, se acomoda al formato tradicional de preguntas y respuestas, donde un experto da respuesta a las dudas que los lectores plantean sobre los temas en que se especialice el consultorio en cuestión. En este sentido, ya desde mediados de la década de los sesenta, Bond habla de la columna de consultas como categoría representativa de una función esencial del periodismo —distinta de su finalidad primordial de informar— de servir a sus lectores, de modo que “el formato más popular de este tipo de columna consiste en reproducir por entero la consulta, seguida de la respuesta correspondiente” (1965: 311). El consultorio de *Sky Magazine* reproduce las consultas de lectores, siempre varones, que una asesora llamada Karen se encarga de responder. El tono general de esta sección resulta bastante grotesco y jocoso, tanto por el carácter frívolo y burlesco de muchas de las consultas de los lectores como por el hecho de que sea una mujer —una auténtica *femme fatale* que se hace llamar Karen— la que se encargue de “aconsejar” a aquéllos, mofándose de ellos por su falta de hombría más que ofreciéndoles el apoyo y comprensión característicos de los asesores de estas columnas. Puede decirse que esta sección de *Sky Magazine* se convierte en una parodia de los consultorios de las revistas femeninas y de su seriedad

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

característica, una sección que Ballaster *et al.* (1991: 147) han visto como fundamental en el establecimiento de sistemas de valores característicos de la cultura femenina.

El número 157 de *Sky Magazine*, correspondiente al mes de septiembre de 1999, comprende siete consultas donde la dimensión de lo sexual adquiere una relevancia extrema. Éstas describen los miedos de un varón bisexual que, para excitarse sexualmente, necesita ponerse ropa interior femenina; el temor al castigo divino de un joven por serle infiel a su novia con una mujer que a su vez le pone a su novio la excusa de estar en la iglesia cuando le está engañando; la falta de decisión de un joven enamorado de su médico de cabecera por la que siente una terrible atracción sexual; la ansiedad de un joven al descubrir que todas las novias que ha tenido son bisexuales; el fetichismo de un hombre por la ropa de látex y su vergüenza a mostrarse así vestido en público; o la angustia de un bisexual por haber sido visto mientras se masturbaba mirando a sus compañeros de trabajo. Lo mismo sucede con la muestra que hemos seleccionado para aplicar pormenorizadamente el método de análisis, dada la claridad con que en ella se ponen de relieve las relaciones de poder entre géneros. En esta consulta, un joven de Manchester llamado Adam expresa su miedo a pedirle relaciones carnales a una buena amiga suya por la que siente unos irrefrenables deseos sexuales. Karen, la

## Mujeres e Imágenes

asesora de la revista, le responde recriminándole su falta de valor, tachándolo de afeminado y animándole a que tome la iniciativa y le haga saber sus deseos claramente a la chica que tanto le gusta.

### IV. El discurso de la columna de consultas en Sky Magazine

#### IV. 1. Descripción: la dimensión textual del discurso

Cabría destacar, de entrada, la organización del *léxico* a partir de *campos semánticos* que principalmente tienen que ver con la conducta (*a fuck; shag*) y la anatomía sexual (*pussy; arse; tits; balls*), además de los temores de los hombres a pedir relaciones carnales a las mujeres (*wimp; yellow-belly; worried; don't have the balls to ask; risk your arse; desperate; fuss*). La humillación a la que es sometido el lector por lo que la asesora entiende como falta de hombría es tanto mayor cuanto que ésta viene a utilizar un lenguaje repleto de palabras malsonantes, cosa que tradicionalmente se ha estimado como característico de los hombres (Coates, 1993: 126-128). En efecto, hay que destacar el elevado número de palabras marcadamente informales y formas tabú en el texto (*Christ; pussy; arse; tits; shag; fuck; the balls*), especialmente en boca de una mujer que responde con un lenguaje lleno de impropiedades en orden a ridiculizar por su miedo a las

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

mujeres a un lector al que además tilda de afeminado por su poco arrojo con éstas (*yellow-belly; wimp*). La consideración de las mujeres como objeto meramente sexual se pone de relieve por la utilización de *metonimias* en que se identifica a las mujeres con sus órganos sexuales (*All that fuss over a pair of tits...; Pussy does not spill out those little gumball machines at the mall*).

En otro orden de cosas, entendiéndose que quien formula una pregunta está ejerciendo una estrategia de poder sobre su interlocutor (Fairclough, 1989: 126), la construcción en esta muestra de un hombre apocado y carente de firmeza con las mujeres, que no se ven sino como objeto de los devaneos masculinos, se alcanza por el hecho de que el lector no se sirve en ningún momento del *modo* interrogativo, lo cual resulta contrario a las convenciones de este género. En este sentido, ciertos rasgos de *modalidad* contribuyen a dibujar entre los lectores de *Sky Magazine* la imagen de un varón venido a menos ante el yugo femenino. Piénsese en el empleo de *have to* como forma modal de obligación externa por la asesora (*You have to risk your arse to get some*), o de *will* por parte del lector para hacer patente su convencimiento en la reacción airada de su amiga si él llegase a proponerle relaciones abiertamente (*But I'm worried if I make a pass and she doesn't like it, she'll hit me*). Esta certeza total en la veracidad del enunciado expresado que proyecta el

## Mujeres e Imágenes

empleo del auxiliar modal *will* la encontramos también el boca de Karen, cuando ésta advierte a Adam de las desagradables consecuencia que en el futuro tendrá el no adoptar una actitud más decidida con las mujeres (*You know, in a few years you'll look back on this and think...*). Por último, podemos señalar también el uso reiterado del pronombre *You* en la respuesta de la asesora, que parece ensañarse en la ridiculización de individuo a modo de catarsis (*You want a fuck; you know; you have to risk your arse; you'll look back on this*), de modo que el resto de lectores de la revista presencien los resultados perniciosos que en este joven ha tenido el no comportarse tan virilmente como cabría esperar. Ello contrasta con otros ejemplos de este género, donde, a partir de una consulta concreta, los asesores tienden a generalizar para hacer la respuesta extensiva al mayor número posible de lectores.

Desde un punto de vista ya más puramente gramatical, para Halliday (1994: 107-44), la realidad que nos rodea se percibe bajo la forma de *procesos* o actividades en curso. En su compleja clasificación distingue, además de alguna otra categoría, *procesos mentales*, que tienen que ver con el mundo de las percepciones; *procesos materiales*, que se refieren a las conductas creadoras y de acción; *procesos relaciones* que tienen que ver con el ser; o *procesos verbales*, relacionados con la conducta verbal. La ridiculización

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

que Karen lleva a cabo del lector que escribe a su consultorio se puede constatar en la articulación de los procesos de esta muestra. Así, en su respuesta, no hay apenas *procesos materiales* (*You have to risk your arse to get some...; why not take her for a drink*), con los que indicarle al lector unas pautas de acción con que solucionar el problema que describe, sino que predominan los *procesos relacionales*, con los que la asesora se recrea en la descripción de un comportamiento para ella censurable (*Your problem is that...; but don't have the balls; That's the law*). Abundan también los *procesos mentales*, que dan cuenta de la dimensión afectiva del conflicto planteado por Adam (*You want a fuck; I've never seen such a wimp; you fancy her; and think...*). En este marco, la negación se viene a emplear para negar acciones o situaciones que se entenderían como deseablemente masculinas (*You want a fuck but don't have the balls to ask*), así como los comportamientos y situaciones asociados a la feminidad que resultan problemáticos para el cumplimiento de los deseos sexuales del lector (*All that fuss over a pair of tits that aren't even attached to an offshore bank account and a bag of drugs; If you make a pass and she doesn't like; Pussy does not spill out of those gumball machines*).

Por otro lado, según entiende McCracken (1993: 57) en su estudio de las columnas de consultas en revistas femeninas, los problemas presentados se estimulan y magnifican

## Mujeres e Imágenes

muchas veces de modo artificial por parte de los editores de estas secciones; siguiendo esta práctica común, la manipulación de la consulta por parte de los editores de *Sky Magazine* con vistas a proyectar entre sus lectores la imagen de un hombre apocado ante un mero objeto de consumo sexual como una mujer se puede también constatar en ciertos aspectos de *cohesión textual*. Así, la abundancia de *nexos conjuntivos adversativos y concesivos* en las intervenciones de asesora (*Your problem is that you want a fuck but don't have the balls to ask*) y lector (*...we are good friends, though I've fancied her since day one; She has huge tits. But I'm worried if I make a pass and she doesn't like it she'll hit me*) representan a la amiga de éste como una contrariedad para la satisfacción de sus deseos sexuales. De hecho, al referirse a dicha amiga, el lector, no se atreve siquiera a llamarla por su nombre, sino que recurre a *formas pronominales de referencia* (*I know her...; I've fancied her; she has; etc.*), hasta el punto de evitar nombrarla directamente, creando la *elipsis* correspondiente una significativa distancia entre ambos (*...to shag this 22-year-old [girl]*). Incluso su modo de expresarse a base de meras hipótesis (*... if I make a pass and she doesn't like, she'll hit me*) nos da idea de la construcción que desde esta revista se está llevando a cabo de lo que se presenta como una reprobable inseguridad de este lector .

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

#### IV. 2. Interpretación: la dimensión de práctica discursiva del discurso

Todos estos rasgos textuales vienen a construir un tipo de discurso que gira en torno a la crisis de las formas hegemónicas de masculinidad, que, ante el papel cada vez más destacado de las mujeres en sociedad, reacciona recreando sus rasgos tradicionalmente más machistas y opresivos. La *serie histórica* en que se ubica este texto haría, pues, referencia a un discurso definido por la inseguridad de muchos varones, desconcertados ante la posibilidad de desprenderse de su tradicional dominio en las relaciones entre géneros. De este modo se logra un efecto humorístico por la especie de inversión de roles entre un lector feminizado por su temor a las mujeres y una asesora que, con su tono de seguridad aplastante y su vocabulario chocarrero, parece más afín al modelo de masculinidad tradicional que el propio lector. *Intertextualmente*, ello resulta en una parodia de los consultorios sentimentales como elemento característico de la cultura femenina. La catarsis que la vejación de este lector —al que se acaba acusando hasta de afeminado (*Christ, I've never seen such a wimp!*)— producirá entre los destinatarios de esta revista se puede entender mejor si tenemos presente que la homofobia, la ocultación de toda vulnerabilidad, y la autoridad incuestionable sobre las mujeres, son factores



## Mujeres e Imágenes

que tradicionalmente han caracterizado al rol de género masculino (Pleck, 1981: 140-141).

Por otro lado, el *contexto situacional* queda definido por los siguientes *participantes*: un joven varón amedrentado por una amiga suya a la que no se atreve a pedirle relaciones sexuales por una probable reacción airada de la misma –he aquí el *tópico* principal de esta muestra– y la asesora de la sección que reprende al lector por sus excesivos escrúpulos por lo que para ella no es más que un simple objeto de consumo sexual. La *relación entre participantes*, definida por el temor del hombre hacia la mujer, desencadena la ridiculización de aquél por la asesora. El *propósito comunicativo* fundamental de este fragmento del consultorio de *Sky Magazine* se halla en el intento de propugnar entre el público masculino de la revista un modelo de actitud decidida y firme ante las mujeres en vista de la creciente seguridad y fortalecimiento de éstas, comenzando por un ámbito tan próximo como las relaciones de amistad entre unos y otras.

Otros rasgos como la falta de *actos de habla* con *fuerza ilocutiva de pregunta* de tipo directo en la intervención del lector para solicitar asesoramiento contribuyen a construir este *tipo de discurso* de mofa y repulsa ante la cobardía y temor masculino hacia las mujeres. Este lector se limita así a confesar sus miedos y temores por medio de actos de habla

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

*representativos*, con los que, tal y como explica Yule (1996: 53), el hablante describe lo que cree ser la realidad, por ejemplo, aseveraciones, afirmaciones, descripciones, etc. (*But I'm worried if I make a pass and she doesn't like it she'll hit me*). Ahora bien, esos mismos actos representativos directos en boca de la asesora sirven para hacer a Adam consciente de su falta de decisión y hombría (*You have to risk your arse to get some – that's the law; Your problem is that you want a fuck but don't have the balls...*). De hecho, ciertos aspectos de *coherencia local* otorgan a la reprimenda de Karen un carácter más conversacional y dramático: interjecciones como *Christ* o marcadores discursivos como *you know*.

De otro lado, para Fairclough (1989: 158-159) ciertos elementos de *coherencia global* en un texto vienen a conformar igualmente este tipo de discurso: los “esquemas” (*schemata*) son modelos de organización textual asociados con distintos tipos de discurso; los “marcos” (*frames*) vienen dados por el tema global de un texto; y los “guiones” (*scripts*) vienen a definir los sujetos y las relaciones existentes entre ellos dentro del discurso. Así, el *esquema* del texto no corresponde tanto a una pregunta, tal y como es característico del género, cuanto a una confesión. El *marco* del fragmento viene dibujado por el miedo del lector a pedir relaciones íntimas a su amiga y la feroz burla de la consejera ante

## Mujeres e Imágenes

una disposición tan poco viril. Por último, los *guiones* de este tipo de discurso vienen dados por el estado de inferioridad en que queda el lector con su apocado comportamiento de cara no sólo a su amiga, sino también a la responsable de esta sección.

### IV. 3. Explicación: la dimensión de acción social del discurso

Para alcanzar a entender la *determinación social* de este tipo de discurso hay que tener presentes las cambiantes *relaciones de poder* entre sexos en la sociedad británica actual; la progresiva pérdida de vigencia del dominio patriarcal de los hombres y la mayor posición de fuerza de las mujeres se materializa en situaciones tan concretas como las relaciones de amistad entre unos y otras. Desde un medio de expresión y consumo de la masculinidad en el Reino Unido como esta revista se está fomentando entre sus lectores el mantenimiento de los valores hegemónicos y dominantes de los que históricamente han gozado los hombres, aferrándose a actitudes de opresión y dominio de grupos largo tiempo subyugados como las mujeres. Así se explica la caricaturización de los hombres apesadumbrados y temerosos ante las mujeres, que, desde la revista, no se dibujan sino como meros objetos de consumo sexual masculino. Ante la fuerte crítica feminista en el Reino Unido desde los años sesenta y

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

setenta, va a ir surgiendo una *conciencia ideológica* de contrarreacción entre muchos hombres, que, recelosos del fortalecimiento de las mujeres y el cuestionamiento del orden social patriarcal, sentirían la necesidad de recrearse, a modo de autodefensa, en sus valores más hegemónicos y machistas, incluida la consideración de la mujer como instrumento de satisfacción de su sexualidad. En diversas formas de la cultura popular británica, esta conciencia tomaría forma en un intento de aferrarse a los valores dominantes de los que históricamente han disfrutado los varones, dando lugar a un movimiento llamado *Laddism*. El tipo de hombre que lo encarna se ha dado en llamar *New Lad*, construcción de la masculinidad que, ante los movimientos de liberación feministas, se define por su oposición a todo intento de satisfacer las necesidades y demandas de las mujeres y de aproximarse a los valores de la feminidad, notas éstas características de otro modelo de masculinidad igualmente recurrente en diversas formas de la cultura popular en el Reino Unido, el llamado *New Man*. Según Edwards: “Where the New Man was caring and sharing the New Lad is selfish, loutish and inconsiderate to a point of infantile smelliness. He likes drinking, football and fucking in that order of preference” (1997: 82).

### V. Observaciones finales

Mediante el análisis crítico del discurso del consultorio de *Sky Magazine* se ha demostrado que, desde esta publicación para hombres en Gran Bretaña, se va a propugnar el mantenimiento de una situación de poderes desequilibrada entre hombres y mujeres en contra de éstas. En efecto, como prueba la parodia de la sección de consulta, de gran tradición en la prensa femenina, el fomento de valores hegemónicos y patriarcales, históricamente característicos de lo masculino, en un medio de expresión y consumo de los hombres como esta revista, va a ir acompañado de una clara ideología sexista y del desprecio por la mujer y lo femenino. La divulgación de dicho modelo ideológico, de manera acumulativa, en la Gran Bretaña de nuestros días puede tener unas *consecuencias sociales* que van a ser tanto más destacadas si nos atenemos a la relevancia del grupo social que se alza en destinatario de estas revistas, a saber, hombres de clase media y elevados ingresos, normalmente solteros y residentes en un entorno urbano. Hay que llamar la atención sobre cómo, frente a la amplia labor de los grupos feministas por reclamar una situación igualitaria entre hombres y mujeres, los discursos de reacción de una parte de la masculinidad, contraria a ceder ante estas pretensiones, van a abrirse camino en ámbitos característicos de la cultura masculina como pueda ser esta revista dirigida al público mascu-

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

lino heterosexual. Con toda seguridad, no siendo los lectores conscientes de los sistemas de valores de los que se les está impregnando desde publicaciones como *Sky Magazine*, el Análisis Crítico del Discurso resulta un eficaz instrumento para sacar a la luz la difusión de modelos ideológicos sexistas entre los consumidores de revistas para hombres como ésta.

## BIBLIOGRAFÍA

### FUENTES PRIMARIAS

*Fairclough, Norman.* Language and power. Londres: Longman, 1989.

— Discourse and social change. Cambridge: Polity Press, 1992.

— Critical discourse analysis: The critical study of language. Londres: Longman, 1995a.

— Media Discourse. Londres: Edward Arnold, 1995b.

*Caldas-Coulthard, Carmen Rosa.* “Women who pay for sex. And enjoy it”. *Transgression versus morality in women’s magazines*. En Texts and practices: Readings in critical discourse analysis, Caldas-Coulthard, Carmen Rosa-Coulthard, Malcolm, (eds.). Londres/Nueva York: Routledge, 1996.

*Caldas-Coulthard, Carmen Rosa-Martín Rojo, Luisa.* “Editorial. Las revistas femeninas y la construcción de la feminidad”. *Discurso y sociedad* 1(3), 1999, pp. 3-9.

*Feliu Arquiola, Elena-de la Garza, María Luisa-Martín Rojo, Luisa-del Olmo Campillo, Gemma-Sarabia Barquero, María-Pérez, Cristina-de*

## Mujeres e Imágenes

los Reyes López, Gemma. "Decálogos comunicativos de la nueva mujer: el papel de las revistas femeninas en la construcción de la feminidad". *Discurso y sociedad* 1(3), 1999, pp. 31-72.

Martín Rojo, Luisa-Pardo, María Luisa-Whittaker, Rachel. "El análisis crítico del discurso: una mirada indisciplinada". Poder-decir o el poder de los discursos, *Martín Rojo, Luisa-Whittaker, Rachel (eds.)*. Madrid: Arrecife/The British Council/Universidad Autónoma de Madrid, 1998.

### FUENTES SECUNDARIAS

Ballaster, Ros-Beethan, Margaret-Frazer, Elizabeth-Hebron, Sandra. *Women's worlds. Ideology, femininity and the woman's magazine*. Londres: Macmillan, 1991.

Bond, F. Fraser. *Introducción al periodismo*. México: Editorial Limusa, 1965.

Coates, Jennifer. *Women, men and language (2ª ed.)*. Harlow: Longman, 1993.

Edwards, Tim. *Men in the mirror. Men's fashion, masculinity and consumer society*. Londres: Cassell, 1997.

Ferguson, Marjorie. *Forever feminine: Women's magazines and the cult of femininity*. Londres: Heineman, 1983.

Fowler, Roger-Kress, Gunther. "Critical linguistics". En *Language and control*, Fowler, Roger-Kress, Gunther-Hodge, Bob-Trew, Tony (eds.). Londres: Routledge and Kegan Paul, 1979.

Fowler, Roger. "On critical linguistics". En *Texts and practices: Readings in critical discourse analysis*, Caldas-Coulthard, Carmen Rosa-Coulthard, Malcolm (eds.). Londres/Nueva York: Routledge, 1996.

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

- Halliday, Michael A. K.* An introduction to functional grammar (2<sup>a</sup> ed.).  
*Londres: Edward Arnold, 1994.*
- McCracken, Ellen.* Decoding women's magazines. From Mademoiselle to  
Ms. *Nueva York: St. Martin's Press, 1993.*
- Pleck, Joseph.* The myth of masculinity. *Cambridge, Massachusetts:*  
*M.I.T. Press, 1981.*
- Reah, Danuta.* The language of newspapers. *Londres/Nueva York:*  
*Routledge, 1998.*
- Sky Magazine, *septiembre de 1999.*
- Stoll, Patricia.* El discurso de la prensa femenina. *Alicante: Universidad*  
*de Alicante, 1994.*
- Winship, Janice.* Inside women's magazines. *Londres: Pandora Press,*  
*1987.*
- Yule, George.* Pragmatics. *Oxford: Oxford University Press, 1996.*



## PRÁCTICAS CORPORALES Y COMUNICACIÓN DE GÉNERO EN EL MAGREB

AWATEF KETITI

Investigadora y periodista (Túnez)

Instituto de Estudios de la Mujer Universidad de Valencia

### Introducción

**E**sta ponencia está basada en un pequeño estudio que pretende descubrir el lenguaje sexuado del cuerpo y el potente papel de su discurso silencioso en el establecimiento de la razón patriarcal. Los diversos discursos científicos desarrollados acerca del cuerpo, los abundantes estudios elaborados en todas las áreas del conocimiento y el miedo de caer en la repetición nos hace plantear esta pregunta: ¿qué podemos decir que no haya sido dicho anteriormente?. Lo que nos tranquiliza es el hecho de que a pesar de esta gran cantidad de investigaciones, la cuestión del cuerpo humano sigue siendo planteada con el mismo interés aunque difiera de una cultura a otra. El discurso del cuerpo vuelve al debate filosófico o científico que interroga una y otra vez el sentido del ser humano. Parece ser que “cuerpo”

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

y “descubrimiento de sí mismo” están íntimamente vinculados. El cuerpo, no sólo es un soporte biológico que procura placeres y sufrimientos sino también es una idea y una proyección imaginaria. Es un espacio metafísico en el cual se reflejan las representaciones del mundo y del entorno social. El cuerpo está puesto en cuestión cada vez que surge una crisis. Los debates deontológicos emergen con cada nuevo descubrimiento de la medicina o invención científica que vehiculan el riesgo de trastornar las representaciones convencionales y religiosas de la función del cuerpo. Por estas razones, la reflexión sobre el cuerpo está siempre en proceso de renovación. En las culturas maghrebíes, la percepción del cuerpo conoce una etapa dolorosa de transición y de nuevos planteamientos. La confrontación brutal y relativamente reciente entre dos culturas y dos referentes civilizacionales en el momento de la colonización, ha provocado una profunda crisis de identidad cuyos impactos y repercusiones sociales y económicas siguen siendo vigentes en las sociedades maghrebies actuales. Lejos de ser objeto de un debate sobre los fundamentos de las identidades socio-sexuales como ocurre en occidente, el cuerpo en el Magreb sigue siendo el espacio donde precisamente dos formas de luchas específicas tienen lugar diariamente. La lucha para la individualidad y la lucha para la reapropiación de la libertad de las mujeres. En el Maghreb, los hombres y las mujeres se

## Mujeres e Imágenes

definen y se construyen cada día en el recinto de sus propios cuerpos. Hombres y mujeres, suelen marcar sus diferencias y sus identidades sexuales en cada espacio sociable de sus anatomías y en cada parte visible e invisible de sus cuerpos. Es precisamente este dispositivo de marcar la diferencia socio-sexual en el cuerpo lo que nos interesa en el presente estudio. Los principales interrogantes que pretende abordar son: ¿Cómo la sociedad construye la identidad de género en el cuerpo? ¿De qué manera están codificados los signos de la feminidad y de la masculinidad? ¿Cómo los hombres y las mujeres viven y expresan la diferencia a través del cuerpo?, ¿Cuáles son las manifestaciones del dispositivo de control social sobre el cuerpo?; y por fin ¿Es posible atravesar las fronteras de género en el Maghreb?

Para encontrar respuestas a esas preguntas, hemos realizado una serie de entrevistas mediante cuestionario con una muestra que comprende 30 personas (15 hombres y 15 mujeres). Todos los entrevistados viven en la capital de Túnez, tienen un nivel de estudios alto (universitarios) y tienen entre 25 y 40 años. Los resultados de estas entrevistas han servido para la elaboración del presente estudio. Éste está dividido en dos partes: una parte teórica, que trata de la relación entre el cuerpo y la semiótica, así como de la representación del cuerpo en la cultura musulmana; y una parte

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

práctica que trata de la construcción de los signos de la femi-  
nidad y de la masculinidad en el cuerpo en Túnez.

## II. Cuerpo y semiótica

Hablar de la semiología del cuerpo es plantear el cuerpo como un conjunto de signos que vinculan significados articulados (coherentes y no coherentes). En este sentido podemos hablar de un lenguaje del cuerpo que se compone de “**gestos, expresiones y actitudes que constituyen los mensajes que dirigimos a otras personas y que al recibirlas reaccionamos, aunque no seamos conscientes**” (1). (Marion Wex)

El cuerpo suele ser un signo cuando está impregnado de un proceso de significado y de intenciones significantes, según Louis Marin (2). A partir de este principio desembocamos, inevitablemente, en la semiótica de la pertenencia social que cubre varias formas y procesos de marca social sobre el cuerpo. Porque, para estar parcialmente integrados en el cuerpo social, los cuerpos deben ser “trabajados”. El dispositivo de marcar sirve también para distinguir las jerarquías y la pertenencia a los distintos estatutos sociales de clase, de raza, de etnia y de género. Tal y como lo explica Nicole Sindzingre: “**la capacidad de ocupar ciertos estatutos o ciertos roles suele cumplirse a través de la exhibición de un cuerpo inmediatamente signifiante**”(3).

### El cuerpo en la cultura islámica

En otros contextos distintos Nietzsche y Freud piensan que para entender la realidad del cuerpo es preciso salir de la metafísica. Pero en el contexto de nuestro estudio que trata de la cultura islámica podemos decir que para entender el cuerpo hace falta entender la metafísica o mejor dicho decodificarla. De este modo entramos en el campo de la antropología semántica que define la cultura de un grupo como **“el conjunto de configuraciones que estructura la vida social de ese grupo. Desde la antropología semántica se supone, también, que aunque los factores físicos, ecológicos, económicos, tecnológicos y sociales condicionan el individuo y el grupo, suelen tener importancia para ellos cuando están investidos de un valor significativo (4). (Devisch).**

Así que para entender el significado y la función del cuerpo en las culturas islámicas, es preciso tomar en consideración las características socio-culturales de la doctrina islámica y las maneras específicas con las cuáles el colectivo musulmán vive y se representa dicha doctrina. Tres de las características esenciales que solíamos recordar en este evento son: **1.-**El lugar inminente y fundamental que ocupan las creencias islámicas, no solamente en la vida de los musulmanes (en este caso los tunecinos), sino también en la repre-

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

sentación de su identidad. **2.**-La noción del individuo no tiene un valor sociológico importante, sólo las nociones de la familia y del grupo cuentan como factores centrales en las prácticas y las normas sociales. Y **3.**- El destino genérico de los individuos está inscrito en sus cuerpos, la identidad socio-sexual, las funciones y los roles están preestablecidos.

La visión dualista es fundamental en la doctrina islámica. No sólo ofrece una explicación de la organización del mundo, sino también refleja una voluntad divina de concebir el Universo de forma dicotómica. “el doble es un signo del milagro divino” como lo explica Bouhdiba (5). De hecho, en el Corán existen 15 versículos que lo recuerdan. Es más, esta concepción dualista en el Islam es interesante en la medida en que no se corresponde con la dualidad bien/mal. Las dos partes de cada dicotomía en el Islam son diferentes pero no antagónicas, de hecho su complementaridad y su armonía sirven para el funcionamiento del mundo La dicotomía del alma y del cuerpo no corresponde a la oposición entre el bien y el mal. En el Islam, el cuerpo y el alma son indisociables y no opuestos. Lo importante es saber a donde van el cuerpo y el alma juntos; no existe una diferencia jerárquica entre el cuerpo y el alma. Tal y como lo expresa esta fórmula popular: “el alma pura está en el cuerpo puro y el alma mala está en el cuerpo impuro”. Asimismo el placer sexual del cuerpo está muy bien valorado en los preceptos islámi-

## Mujeres e Imágenes

cos ya que permiten un mejor cumplimiento de los deberes religiosos. La vida espiritual está muy vinculada a la vida terrenal. Por eso el Islam rechaza el celibato y recomienda la vida de pareja a todos los individuos. ***“vuestro señor os ha creado a partir de una persona única, de esta persona ha creado su pareja; y de esta pareja ha hecho proliferar un gran número de hombres y de mujeres” “vuestras parejas son una prenda para vosotros y vosotros sois una prenda para ellas, vivid con ellas y disfrutad de lo que dios os ha prescrito”***(6).

Esta declaración resuelve de hecho la contradicción entre el placer del individuo y la fe del grupo ya que el placer corporal es uno de los bienes que Dios ha proporcionado al ser humano para que disfrute de la vida terrenal. El cuerpo se convierte en un instrumento de integración social. La doctrina islámica ha podido dar cuenta de y asumir en su recinto las inquietudes cruciales que se formulan en torno al cuerpo, a saber: La definición del cuerpo, (dicotomía alma y cuerpo) el antagonismo entre espiritualidad y sexualidad, y la experiencia corporal de la vida y de la muerte. La simetría y la fusión de estas dicotomías se encuentran ilustradas en esta frase dicha por el profeta ***“Vive tu vida como si fueras eterno y trabaja para el más allá como si fueras a morir mañana”***.

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

Esta visión tiene el mérito de desculpabilizar el cuerpo. El cuerpo ontológico en el Islam no es un pecado en sí mismo pero es un espejo que permite al individuo mirarse a sí mismo y entenderse. Sin embargo, este laxicismo hacia el cuerpo no le deja totalmente indemne de la noción del tabú. De hecho, si el mal está fuera de la concepción ontológica del cuerpo, está, por otro lado, dentro de la representación funcional o sea, de los usos sociales del cuerpo. El cuerpo en el Islam es un “bien divino” ofrecido por el creador. Es un “don sagrado” que cada persona debe cuidar y conservar en buen estado.

Por estas razones los preceptos islámicos imponen algunas prohibiciones alimentarias, higiénicas y sexuales rigurosas y exigen una serie de rituales que codifican y organizan la gestión del cuerpo en los más mínimos detalles. Así que la noción del mal y del pecado aparecen cuando se usa el cuerpo fuera de las reglas canónicas de la doctrina islámica. Las reglas que delimitan los márgenes de “lo lícito” se articulan alrededor de dos polos principales: la noción del “tabú” que bifurca lo “sagrado” y la noción de “purificación”.

### **Semiótica del cuerpo sexuado en el Islam**

**Bouhdiba: *No hay nada mas curioso que la organización de una sociedad fundada sobre una estricta bipartición sexual. La estricta jerarquía de los sexos de la sociedad***



## Mujeres e Imágenes

**árabe-musulmana instauro un dualismo sociológico riguroso. Dos mundos, dos imperios, dos visiones antagónicas de las cosas** (7). La distinción entre los sexos es un principio fundamental de la fe y un signo de la existencia de Dios. **“hemos creado una pareja de cada cosa. -para que reflexioneis-”**(Corán) (8). Ya que reconoce la importancia de las potencialidades del cuerpo, del placer y la intensidad simuladoras de las pulsaciones sexuales, la religión se encarga de gestionar el potencial erótico del cuerpo y de canonizar las modalidades de satisfacción sexual en el marco de un orden bisexual bien establecido.

Desde la infancia, los individuos conocen un proceso de aprendizaje de la diferencia sexual a través del cuerpo. Las prácticas corporales sociales marcan a través de un rito de paso el acceso a cada uno de los grupos de sexo (circuncisión : niños, pubertad y disimulación: niñas).

En Túnez, y a pesar de los cambios sociales profundos, la dualidad sexual sigue estando muy interiorizada incluso en la categorías más instruidas. 24 personas de un total de 30 piensan que la diferencia entre los sexos es natural aunque está acentuada por la sociedad. La noción de la complementariedad es muy frecuente en las respuestas relativas a la definición de la diferencia. Esto refleja el peso religioso y social en las representaciones colectivas. Las relaciones

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

entre los géneros no sólo están regidas por reglas explícitas, sino también por un dispositivo simbólico perfectamente codificado que ocupa tanto el universo físico como el mental de los individuos. De hecho, es interesante analizar algunas manifestaciones de este universo sexuado basado sobre la noción del signo. (preguntas)

### **Los códigos de la feminidad y de la masculinidad en Túnez**

El Islam se ha empeñado en establecer un orden social rico en signos. Es una religión/cultura que socializa en el signo y comunica a través de la codificación y la descodificación. El ejemplo más famoso en la tradición es interpretar el silencio de una mujer ante una pregunta como un sí. La cultura se ha empeñado también en extender los significados de la masculinidad y de la feminidad en la manera de ser de los individuos, sus apariencias, sus gestos... y también en los espacios físicos y sociales.

### Representación erótica del cuerpo femenino y masculino

La representación del cuerpo sexuado está fundada en el erotismo que sugiere la idea de la complementariedad dentro de la diferencia. Los dos cuerpos son respectivamente una fuente de placer para el otro. A pesar de esta simetría ontológica, ha tenido lugar un proceso de erotización obse-

## Mujeres e Imágenes

siva que se ha desarrollado sobre todo alrededor del cuerpo femenino a lo largo de la historia.(literatura, poesía). Esta actitud es debida al desequilibrio en la percepción erótica que la religión ha asignado a los dos cuerpos. El erotismo en el cuerpo del hombre se sitúa entre la rodilla y la cintura. Pero todo el cuerpo de la mujer es considerado como erótico. Esta percepción ha proyectado en el cuerpo femenino una mezcla explosiva de **erotismo**, **sacralidad** y **tabú**. Contrariamente se ha producido un proceso de “deserotización” del cuerpo masculino a medida que se ha acentuado la erotización del cuerpo femenino (velo,voz, etc.). A partir de esta erotización desequilibrada, se van a elaborar las diferentes prácticas de distinción simbólica.

### Apariencia y comportamiento en las formas de vestir

La prenda tiene una significación ética en la concepción islámica. Además de su función de disimulación de la desnudez, la prenda debe imperativamente reflejar la distinción entre los sexos. Por lo tanto el Islam ha instaurado el velo y la prenda larga y amplia para la mujer, y la prenda amplia que esconde lo que es considerado como erótico en el cuerpo masculino, o sea de las rodillas hasta la talle. La materia de seda está prohibida para ellos. En una obra considerada como la referencia mas creíble de la teología islámica, El Boukhari, (un contemporáneo del profeta) ha establecido las

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

normas que los hombres y las mujeres deben seguir en su manera de vestir (9) .

A pesar de que los tunecinos han dejado de observar rigurosamente estas reglas, la visión basada sobre la división sexual en la forma de vestir sigue siendo muy seguida.

La mayoría de los encuestados (23 personas) creen que los hombres y las mujeres deben conformarse a una manera distinta de vestir según la pertenencia sexual.

### Colores femeninos, colores masculinos

En la religión islámica existen recomendaciones que atribuyen un significado a los colores. Son los hombres los que tienen ciertas prohibiciones. Las mujeres pueden vestir con todos los colores, pero se recomienda a los hombres vestir sobre todo con el **Verde**, el **Rojo** y el **Blanco**. Esta repartición no es arbitraria ya que corresponde a una visión funcional del género. Las mujeres consideradas como el “sexo bello” pueden vestir con todos los colores, pero los hombres deben vestir con unos colores que contienen una simbolismo de estatus social: el verde color del Islam; el blanco es la pureza y el prestigio social; el rojo es el coraje y el sacrificio. La mayoría de los entrevistados piensan que los hombres y las mujeres deben vestir con colores que correspondan a sus sexos. Los resultados de las entrevistas demuestran que por regla general, los colores oscuros corresponden a los

## Mujeres e Imágenes

hombres y los colores alegres y llamativos corresponden a las mujeres según los entrevistados. La idea principal que se destaca de la percepción de los colores, consiste en que estos reflejan dos mundos distintos. Cuando los colores tienen un contenido erótico están asociados a la mujer y prohibidas a los hombres, mientras los colores “neutros” y vacíos de contenido sexual están asociados sistemáticamente a los hombres.

### Higiene

En la religión islámica, la higiene constituye un conjunto de rituales corporales reglamentados en los más mínimos detalles para renovar de una forma permanente el estado de pureza corporal. Sin embargo, a pesar de la igualdad de los sexos ante el concepto de la pureza, existe ciertas prácticas que tienen que ver con una percepción sexuada del pelo corporal. Aunque se recomienda a los dos sexos quitar el pelo que genera el sudor corporal, a los hombres les recomiendan conservar la barba como un signo de virilidad.

La valorización del prototipo masculino peludo ha provocado la repugnancia social hacía el pelo femenino corporal considerado como sucio, y ha generado prácticas de higiene corporal distintas. Es interesante destacar el cambio del sentido de la noción de la limpieza que se refiere mas al género que a las reglas de higiene (ej:Una mujer que se lava y conserva

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

su pelo no se considera limpia). El pelo es considerado como el enemigo de la feminidad y de la sensualidad ya que deja de observar la dicotomía corporal Suave/Peludo que estimula las fantasías masculinas. Esta concepción ha generado una mayor presión social sobre las mujeres para multiplicar las reglas de higiene. (23) personas han confirmado que la sociedad controla más la higiene de la mujer que la del hombre.

### Espacio y corporeidad

La erótización del cuerpo de la mujer ha sido determinante en la representación y la organización del espacio. Dicha noción no sólo está vinculada con el lugar físico sino también con la noción de la visibilidad y de la mirada. Los conceptos de “interior” y “exterior”, están también proyectados en la gestión del cuerpo y en su visibilidad : el velo de la mujer establece un obstáculo que limita la visión del espacio corporal femenino, mientras tanto la barba constituye un símbolo ostentatorio que hace visible la virilidad del hombre. La organización y el reparto de los espacios públicos/privados responde a esta visión. La arquitectura de la casa islámica con sus ventanas hacia el patio interior corresponde a la función del velo: disimulación. Y las calles con sus distintas tiendas y lugares de encuentro (cafés, peluqueros, clubes) es el espacio de los hombres.

## Mujeres e Imágenes

Hoy en día este reparto del espacio experimenta un proceso de cambio profundo con la entrada de las mujeres en la vida pública y la “mixidad” en las instituciones de educación y de trabajo. Sin embargo, los esquemas espaciales tradicionales están todavía interiorizados y se reflejan claramente en los distintos comportamientos corporales de ambos sexos.(resultados).

### **Los signos limitativos de las identidades de género**

El control social sobre los individuos para que se conforman a sus grupos de sexo no sólo es muy riguroso sino también muy codificado. Los signos de pertenencia sexual deben, imperativamente, corresponder a los prototipos femeninos y masculinos y sobre todo deben ser visibles a la sociedad para eliminar toda ambigüedad. Así que la manifestación de la ambigüedad sexual está reducida al mínimo. El impacto de este esquema es muy profundo en la representación del yo y del otro en la población tunecina. Los jóvenes tunecinos continúan reproduciendo los mismos prototipos de una forma consciente e inconsciente.

Esta conformidad se refleja a nivel de la homogeneidad de los criterios que los individuos esperan encontrar en el otro sexo. Los resultados de la encuesta lo refleja bien. (24) P, piensan que ambos sexos deben comportarse de una forma conforme a lo que se espera de su grupo de sexo. La restric-

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

ción se extiende a los detalles de apariencia física. (90%) rechaza la idea de que un hombre lleva un pendiente. (73%) no acepta que los hombres se ocupen de una manera excesiva de su apariencia. El (80%) no acepta que las mujeres lleven un pelo muy corto o calvo. (80%) rechaza que los hombres lleven el pelo largo o atado.

A pesar del desequilibrio entre los estatutos femenino y masculino los hombre y las mujeres tienen la misma representación de la distinción sexual. La idea de la bipolaridad sexual basada sobre la diferencia y la complementaridad está tan interiorizada que ha provocado una cierta crispación en torno a los detalles físicos que pueden comprometer esta distinción.

### **CONCLUSIÓN: cuerpo y género y orden del grupo**

Se destaca de los resultados de nuestra análisis que la organización de la sociedad está fundada sobre el cuerpo. El mecanismo de separación de los sexos es un dispositivo símbolo complejo que construye la diferencia a través del *cerrojo* del cuerpo. Dicho cerrojo proyecta los individuos dentro de un universo cerrado cuyos límites están marcados por un conjunto de signos y de códigos específicos a cada género. La separación entre los sexos es en realidad una separación que significa la ruptura con la individualidad y la adhesión a la voluntad del grupo.



## Mujeres e Imágenes

Es una separación que prepara para un encuentro heterosexual entre los sexos que suele ser organizado y reconocido por el grupo y que debe obedecer a la ley de la colectividad. La violación del orden simbólico establecido, no implica solamente, la desraización del cuerpo y su arrancamiento del cuerpo social, sino que implica también su descomposición ya que pierde los referentes dentro de las cuales ha cubierto su significado.

La estructuración de los estatutos y de las relaciones de poder desiguales entre los sexos representa el pilar fundamental de la sociedad patriarcal, y la construcción del orden simbólico que la gestiona constituye el dispositivo que mantiene la reproducción de este orden.

### Referencias

- ABDELWAHAB BOUHDIBA, *La sexualité en Islam*. Presse Universitaire de France. Paris, 1975. P.15.
- CORAN. "la génisse", II 183-187, trad. R.BACHÈRE, P.55.
- EL BOUKHARI. çah'ih, édition officielle du sultab Abdelhamid II, Le Caire, 1312h., en 9 volumes. p.158 à 178.
- Essai d'interprétation du Coran Inimitable, Sourate Les Saba', Verset 12, Traduction de D. Masson, Revue par Dr. Sobhi El-Saleh, Paris, Gallimard, 1980

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

- HAFSI BEDHIOUFI, *Corps et traditions islamiques : division ontologiques et ritualités du corps*. Collection Elite. Edition Noir sur Blanc, Paris, 2000. P, 13.
- JACQUES BERQUE, *Essai sur la méthode juridique maghrébine*, Forestiers, Rabat. 1994, p.91.
- KADDOUR ZOUILAI, *Des voiles et des serrures, de la fermeture en Islam*. Ed, l'Harmattan, Paris 1990,
- LILIA LABIDI, "Çabra, Hachma, sexualité et tradition". Dar Ennawras, Collection les essais. Tunis, 1989.
- MARION WEX, *Le langage féminin et masculin du corps: reflet de l'ordre patriarcal*. Ed Academia-Erasme. S.A, 1993. Bruxelles.
- RENOAT DEVISCH, *Se créer femme*, Dietrich Reimer Verlag, Berlin 1984, p.12

### **LAS MUJERES VISTAS POR LA TV. EL CASO DE LOS REPORTAJES Y DOCUMENTOS DE ÉLITE.**

Felicidad Loscertales Abril y Trinidad Núñez Domínguez  
Universidad de Sevilla

#### **1. Introducción**

**E**l estudio que se presenta en las siguientes líneas, corresponde a una investigación integrada en la CICYT, Programa Sectorial de Estudios de las Mujeres y del Género (Plan Nacional de I+D), que se ha realizado durante tres años y que ha sido dirigido por Felicidad Loscertales. Dicha investigación ha tenido como objetivo principal el análisis de los estereotipos que distorsionan la imagen social de la mujer en los informativos no diarios de TV. La finalidad del trabajo ha sido dar respuesta a la pregunta “¿Cómo se ven las mujeres en TV?” analizando los informativos no diarios de cuatro cadenas públicas, tres de ellas nacionales y una de ámbito regional: TV1 (Informe Semanal), TV2 (Documentos TV y Línea 900) y Canal Sur TV (Los Reporteros). Se seleccionaron en conjunto 349

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

documentos entre reportajes, noticias o documentales relacionados con temas donde la mujer era protagonista o sujeto importante. Los documentos fueron emitidos entre enero de 1990 y diciembre de 1995. Pero además, nos pareció interesante ahondar en el estudio realizando una valoración sobre lo que las propias mujeres ven. De esta manera, el análisis de los informativos no diarios fue completado con otro que surge de nuestro interés por conocer lo que las propias mujeres piensan sobre cómo la televisión trata su imagen. Con ello, las mujeres reales, *las mujeres de la calle* han actuado como notarias de la “realidad televisada”.

La pregunta inicial (¿cómo se ven las mujeres en TV?) ha provocado en el equipo de trabajo la necesidad de revisar diferentes y variadas aportaciones teóricas a la vez que distintas investigaciones relativas a la imagen social de las mujeres. Y es que la sociedad actual, caracterizada como la sociedad de la comunicación masiva, tiene un *espejo* peculiar en el que mirarse: los medios de comunicación de masas. La comunicación a través de los mass-media tiene una expresión de singular importancia en la televisión, por su valor, no sólo de reproducción social, sino modulador e identificador (Loscertales, 1994; González y Núñez, 2000). La televisión, como explican de forma muy esclarecedora Cassetti y Di Chio (1999 p. 13) “*sigue siendo un objeto de investigación complejo y elusivo. Complejo porque tiene*

## Mujeres e Imágenes

*diferentes caras: es un dispositivo tecnológico, productor de información y espectáculo, una realidad económica y cultural, un instrumento de influencia y poder, un archivo de formas culturales, una presencia que incide en el ritmo de nuestra vida cotidiana y muchas cosas más... “*

En este sentido, si bien es cierto que la información sirve a los miembros de la sociedad para manejar la realidad, para apropiarse de las circunstancias de un entorno, no se puede olvidar que esta información no sólo tiene un único contenido de uso, también puede tener un contenido ideológico, de movilización y de organización (Bueno Abad, 1996). Es más, el mensaje de la *comunicación social* no va destinado a un individuo concreto, sino a un público heterogéneo, y por tanto, los mass-media, intentan crear una uniformidad que genera la aparición de valores, modelos y pautas culturales estándar, en detrimento de la diversidad cultural de los receptores de la información.

Los medios se empeñan en presentarse como puros transmisores de información sin ninguna intención oculta ni manipulación sobre el producto que elaboran. Sin embargo, de entrada este planteamiento no es muy certero en la medida en que cualquier elaboración es una clase de manipulación. Cualquier tratamiento de un hecho, idea u opinión implica una transformación. Así pues, los Medios de Comunicación

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

de Masas actúan como agentes que refuerzan y divulgan determinadas creencias y valores tradicionales, como reflejo de las normas sociales imperantes (Balletbó, 1984).

Este análisis nos lleva al concepto de estereotipo. Para Mackie (1973) *estereotipo* es el conjunto de creencias populares sobre los atributos que caracterizan a un grupo social y sobre los que hay un acuerdo básico. Nosotros lo hemos conceptualizado como “*contenidos cognitivos gratuitos y no verificados que, no obstante, se basan siempre en algunos datos reales que son los que dan consistencia a las creencias que desencadenan*”. (Loscertales, 1997, pág.26)

Siguiendo a Tajfel (1984), entre las diversas funciones que cumplen los estereotipos, una de los más importantes es su valor funcional y adaptativo, respondiéndose así a la tendencia a categorizar, a recurrir a generalidades que facilitan el conocimiento del mundo y una comprensión más coherente del mismo.

Los estereotipos de género son un subtipo de los estereotipos en general entendidos como *creencias consensuadas* sobre las diferentes características de los hombres y las mujeres en nuestra sociedad. Tales características surgen de la confusión de los roles que los grupos desempeñan en la sociedad con las características propias de las personas, generalizándose que las diferencias de sus comportamien-

## Mujeres e Imágenes

tos indican que se hacen por naturaleza y no por tradición estereotipadora. Según Williams y Best (1990) ciertas diferencias biológicas entre hombres y mujeres conllevan la asunción de roles diferentes, de ahí surge una división de tareas sociales y se habla de tareas masculinas o tareas femeninas.

Nosotros coincidimos y abundamos en esta idea ya que para justificar la división a que aluden Williams y Best se atribuyen a mujeres y hombres características psicológicas diferentes y se cierra el ciclo. Ciertas diferencias biológicas de partida explican la asunción de roles diferentes que, a su vez, ponen en marcha estereotipos justificativos, olvidándose el sentido cronológico del proceso. Por ejemplo, las mujeres tienen la diferencia biológica, con respecto al hombre, de parir y de amamantar. Esta situación ha hecho que durante años, una tarea asexuada como es el cuidado psicológico, físico y social de los hijos, recaiga habitualmente en las mujeres. Pues ya que paren y amamantan... por un gran sobreentendido se les encarga (de "forma natural") de que continúen ocupándose de otras tareas que se les adjudican como propias: el baño, la comida, la administración del hogar... Este fenómeno constituye un serio problema para una correcta asunción de roles ya que el rol es definido por la propia persona que lo desempeña en función de las expectativas que recibe. Y el fiel cumplimiento de esas

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

expectativas es facilitado por las recompensas recibidas. Es aquí donde los M.C.M., como agentes que refuerzan, divulgan e incluso amplifican determinadas creencias y valores tradicionales, actúan como ese espejo peculiar que le devuelve al individuo su imagen tal como la ha diseñado la sociedad en la que vive.

### **2. Objetivos.**

Nos hemos propuesto averiguar cuál es la imagen social de la mujer proyectada desde los informativos no diarios emitidos por TV. Para ello, se ha valorado la temática y los contenidos discursivos de los documentos emitidos, hemos analizado qué tipo de adjetivos han sido los más usados para calificar a las mujeres y cuál era su proporción en los distintos programas. Esta información, nos ha permitido realizar una valoración de los estereotipos que subyacen en tales documentos televisados. También, y como hemos comentado más arriba, hemos contrastado estos resultados con los datos que nos han ofrecido mujeres reales a través de Grupos de Discusión. Finalmente, hemos querido iniciar una serie de propuestas de acción positiva dirigidas a los propios medios y sus profesionales, a las mujeres y a la comunidad científica.



### 3.- Metodología

#### 3.1.- Campo de estudio.

La investigación que hemos desarrollado ha tenido un corpus documental amplio y complejo compuesto por tres grandes bloques:

- a) De una parte los *documentos informativos* sobre temas relacionados con mujeres emitidos por los cuatro Programas seleccionados, Informe Semanal, Documentos TV, Los Reporteros y Línea 900, desde el 1 de enero de 1990 hasta el 31 de diciembre de 1995. Se distribuyeron de la siguiente forma:

Informe Semanal . . . . .	178
Documentos TV . . . . .	43
Los reporteros . . . . .	118
Línea 900 . . . . .	10

Se han estudiado por medio de las técnicas de análisis de contenido y análisis del discurso, extrayendo datos de estadística descriptiva.

- b) De otra parte, la selección de atribuciones valorativas y descriptivas sobre las mujeres de quienes se hablaba en los documentos: *los adjetivos*. Han sido recogidos 917 que, posteriormente, se clasificaron, categorizaron y analizaron.

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres**

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

c) La tercera estuvo integrada por las *producciones de los Grupos de Discusión*. Diseñamos esta parte del trabajo en torno a cuatro estudios correspondientes a cuatro sesiones mantenidas con mujeres. La franja de edades de todas las participantes, 30 en total, ha oscilado entre los 30 y los 60 años. Y, al formalizar los grupos, hemos tenido presente las siguientes variables:

Grupo nº 1. Mujeres sin trabajo profesional y sin estudios universitarios

Grupo nº 2. Mujeres con trabajo profesional y sin estudios universitarios

Grupo nº 3. Mujeres con trabajo profesional y con estudios universitarios

Grupo nº 4. Mujeres sin trabajo profesional y con estudios universitarios

### **3.2.- Procedimientos**

La revisión de la literatura nos ha proporcionado información suficiente sobre la aplicación de diversas técnicas para encarar los objetivos que el equipo se marcó. Como eje metodológico se ha utilizado un paradigma de investigación mixto. Perspectiva que nos permite superar los caducos enfrentamientos entre el valor de lo cuantitativo frente a lo cualitativo.

## Mujeres e Imágenes

En concreto, la perspectiva cuantitativa nos la ofrece la aplicación estadística derivada de del Análisis de Contenido para cuyo desarrollo, se procedió a la creación y validación de una compleja Ficha de análisis y extracción de datos. (Bardin,1986). Y al mismo tiempo, asumimos una perspectiva cualitativa al aplicar la técnica del grupo de discusión (Canales y Peinado, 1994; Krueger, 1991).

Para el análisis de los documentos la primera tarea fue la de su selección. A tal efecto se determinaron, de acuerdo con los directores de cada uno de los Programas, los siguientes criterios de selección:

- sexo (aspectos biológicos),
- género (aspectos sociológicos),
- el asunto de que se trata no es posible sin referencia, presencia o acción de mujeres concretas o de “la mujer” en general,
- afecta a una o varias mujeres o a “la mujer” como concepto,
- se definen y delimitan (o se habla de) roles sociales de mujeres,
- aparecen mujeres en pantalla de forma significativa (cuantitativa y/o cualitativa.)

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

Siguiendo estos criterios se elaboró la siguiente categorización:

- 1ª La mujer en la pareja
- 2ª Estructuras de sexo y género
- 3ª Roles profesionales
- 4ª Presencia social activa
- 5ª Monográfico sobre una mujer notable
- 6ª Lucha por lograr mejoras
- 7ª Colectivos marginados
- 8ª Problemas sociales
- 9ª La salud en femenino (patologías)
- 10ª Violencia contra mujeres (o hecha por)

## Mujeres e Imágenes

Por lo que respecta a los adjetivos, el sistema categorial utilizado para analizar los adjetivos ha sido el siguiente:

CATEGORÍAS	SUBCATEGORÍAS
1. ADJETIVOS POSITIVOS	1.1. Aspecto externo 1.2. Dimensiones psicológicas y de personalidad 1.3. Dimensión social 1.4. Dimensión formativa
2. ADJETIVOS NEGATIVOS	2.1. Aspecto externo 2.2. Dimensiones psicológicas y de personalidad 2.3. Dimensión social 2.4. Dimensión formativa
3. ADJETIVOS DESCRIPTIVOS	3.1. Lugar de procedencia 3.2. Puesto de trabajo 3.3. Estado civil
4. OTROS	

El Grupo de Discusión, por su parte, es una técnica analítica y de introducción a las opiniones sociales, que permite captar las representaciones ideológicas, los valores, las normas, necesidades, intereses o preocupaciones de las personas que forman parte de una organización o comunidad. Y en ese sentido, la microsituación (el Grupo de Discusión) es una representación *controlada* de la macrosituación social. Está concebido como un tipo especial de grupo en cuanto a sus objetivos, tamaño, composición y procedimientos ya que a) es un grupo homogéneo de personas en una interacción

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres**

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

social; b) su objetivo es recoger datos cualitativos a partir de una discusión controlada y c) es una estrategia cualitativa de recogida de datos simultáneamente inductiva y naturalista.

Ateniéndonos a lo estimado por Krueger (1991), Colina (1994) y también a nuestra propia experiencia en investigaciones anteriores (Loscertales, Flecha, Núñez y Guil, 1993; Cabero y Loscertales, 1998; González y Núñez, 2000), hemos realizado el diseño de las actividades de esta parte de la investigación.

A la hora del análisis de los datos, una de las tareas de más dificultad, se eligió el programa informático Hyper Research (Hesse-Biber y otros, 1991-1994), que nos ha permitido la organización, el almacenamiento y el análisis de los materiales codificados. Nuestro criterio era el de lograr tres características esenciales: práctico, sistemático y verificable.

A continuación exponemos la categorización elaborada sobre los contenidos de los Grupos de discusión:

## Mujeres e Imágenes

CATEGORÍAS	Códigos	SUBCATEGORÍAS
1. IMAGEN GENERAL DE LA MUJER VISTA POR LA TV	TM TMN TMD TMR TMC TMP	1.1. Mujer normal 1.2. Mujer "10" 1.3. Mujer "maruja" 1.4. Mujer de "coro" 1.5. Mujer profesional
2. PRESENCIA DE LA MUJER EN LOS DIFERENTES TIPOS DE PROGRAMAS	TP TPE TPI TPD	2.1. En programas de Entretenimiento 2.2. En programas Informativos 2.3. En programas de Debate
3. ELEMENTOS QUE DETERMINAN LA IMAGEN DE LA MUJER EN TV	ED EDC EDF EDP EDT EDM	3.1. Contextos en los que aparece 3.2. Aspecto físico 3.3. Paralenguaje 3.4. Tipo de programa 3.5. La mujer en otros medios
4. ESTILOS Y CALIDAD DE VIDA	CV CVFA CVS CVI CVF	4.1. Vida familiar 4.2. Vida en solitario 4.3. Vida infeliz 4.4. Vida feliz
5. IMAGEN SOCIAL DE LA MUJER	IS ISE ISV ISM	5.1. Espontaneidad 5.2. Valentía 5.3. Madurez
6. VALORACIÓN + DE PROGRAMAS	V+ VD+ VPR+ VP+	6.1. Dirigidos por mujeres 6.2. Presentados por mujeres 6.3. Donde participan mujeres
7. VALORACIÓN - DE PROGRAMAS	V- VD- VPR- VP-	7.1. Dirigidos por mujeres 7.2. Presentados por mujeres 7.3. Donde participan mujeres
8. DEMANDAS	D DN DT DO	8.1. Programas no sexistas 8.2. Programas no estereotipados 8.3. Otros

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

#### 4. Resultados.

Aunque como puede intuirse, el monto de datos fue considerable, por cuestiones de espacio, vamos a destacar lo que consideramos más relevante.

La aplicación de las categorías determinadas en el Análisis de Contenido dio los siguientes datos según las asignaciones de primera elección en los 312 documentos estudiados (de los 349 seleccionados)

CATEGORÍAS	TOTAL CAT.	Inf. Sem.	Docs. T.V.	Los Rep.	Lín.900
1ª La mujer en la pareja	26	20	2	4	-
2ª Estructuras de sexo y género	15	5	3	6	1
3ª Roles profesionales	26	12	4	10	-
<b>4ª Presencia social activa</b>	<b>39</b>	9	8	21	1
<b>5ª Monográfico sobre una mujer notable</b>	<b>52</b>	35	9	8	-
6ª Lucha por lograr mejoras	22	13	1	7	1
7ª Colectivos marginados	19	7	2	8	2
8ª Problemas sociales	56	27	2	24	3
9ª La salud en femenino (patologías)	19	7	-	12	-
10ª Violencia contra mujeres	38	22	6	8	2
<b>TOTAL DE PROGRAMAS</b>	<b>312</b>	<b>157</b>	<b>37</b>	<b>108</b>	<b>10</b>



## Mujeres e Imágenes

Con respecto a los contenidos de los documentos podemos afirmar que:

- La voz en off es mayoritariamente masculina.
- Esa voz no suele ir cargada de emotividad sino de seriedad.
- Se utiliza el presente (69,2%) y se describen hechos.
- El tono narrativo es fundamentalmente neutro (38%).
- En el 48% de los casos no existe acompañamiento musical.
- La temática principal a la que se hace referencia es la social-familiar (35,9%)
- Las categorías temáticas están relacionadas, fundamentalmente, con: Problemas sociales, monográficos, violencia contra la mujer.
- El tratamiento del tema suele ser más emotivo que racional (67,9%)
- La edad de la mujer suele ser de 26 a 45 años y presenta un aspecto cuidado.
- No suele haber artefactos profesionales (69,2%)
- El estado civil o se omite o está casada (76%)
- No se suele hacer referencia a su nivel cultural (52,9%). En todo caso es medio o bajo.
- La profesión que más aparece es la de ama de casa (20,5%) o artista (15%).

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

- El rol que se subraya es el de conservadora de la tradición o de víctima.
- El personaje recibe un tratamiento familiar.

Con respecto a los adjetivos, y tras un análisis global de todo el material seleccionado, podemos afirmar que la tonalidad general empleada en todos los programas analizados, es positiva

ADJETIVOS	PORCENTAJES
POSITIVOS	50,66 %
NEGATIVOS	35,53 %
DESCRIPTIVOS	11,22 %
OTROS	2,57 %
Totales	99,98 %

Centrándonos en los resultados obtenidos en cada uno de los programas, pudimos observar cómo los adjetivos positivos tienen un mayor porcentaje en Informe Semanal, Documentos TV y Los Reporteros, mientras que, en el programa Línea 900, la tonalidad negativa tienen un mayor peso:

CATEG./ PROGR	INF. SEMANAL	DOC. TV	LOS REPORTEROS	LÍNEA 900
POSITIVOS	47,61 %	55,64 %	52,78 %	25,00 %
NEGATIVOS	33,38 %	39,11 %	29,55 %	68,75 %
DESCRIPTIVOS	17,14 %	1,61 %	15,98 %	1,25 %
OTROS	2,85 %	3,62 %	1,67 %	5,00 %

## Mujeres e Imágenes

El estudio de los adjetivos puede dar mucho de sí porque influyen de forma decisiva en la lectura de las significaciones profundas del mensaje mediático.

¿Qué piensan, qué sienten y qué expresan las mujeres de la realidad (en la microsituación establecida con nuestros Grupos de Discusión) sobre cómo es “tratada” la imagen de la mujer en televisión? La reducción de los datos, la categorización y el posterior análisis nos llevan a afirmar lo siguiente:

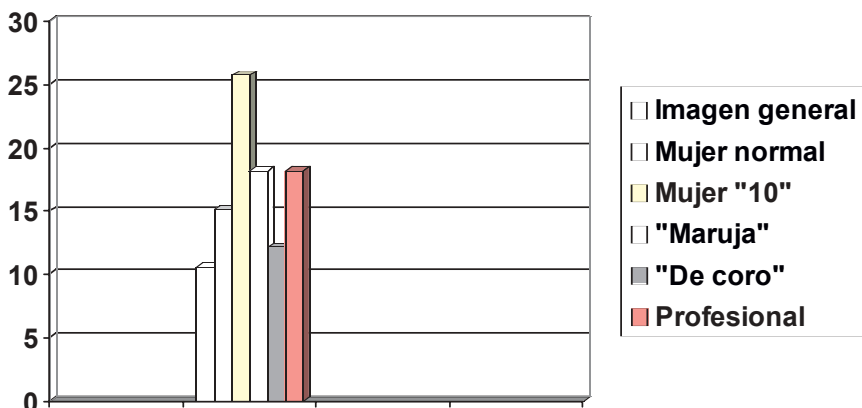
Código	Porcentaje
IMAGEN GENERAL DE LA MUJER	22,99%
PRESENCIA EN DIFERENTES TIPOS DE PROGRAMAS	16,72%
ELEMENTOS QUE DETERMINAN LA IMAGEN DE LA MUJER EN TV	13,24%
ESTILOS Y CALIDAD DE VIDA	15,67%
IMAGEN SOCIAL	11,84%
VALORACIÓN + DE PROGRAMAS	6,96%
VALORACIÓN - DE PROGRAMAS	6,27%
DEMANDAS	6,27%
Totales	99,96%

Las mujeres del mundo real hablan, fundamentalmente, de los diferentes tipos de mujeres que la televisión refleja (22,99% del total se dedica a este código). En concreto, señalan que las imágenes más destacada son dos: la de la “mujer 10” y la de la “maruja”. La primera es esa mujer estu-penda, que lo tiene todo: fama, dinero, buen físico... La segunda es esa mujer de escaso nivel cultural y social,

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

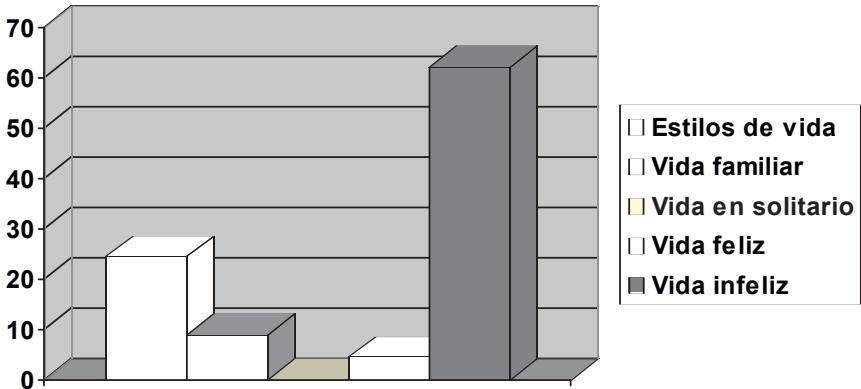
### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

dependiente y que no tiene vida propia sino una vida volcada en la casa y en los hijos.



También hacen referencia a la presencia en los diferentes tipos de programas, destacándose que las mujeres suelen ir a programas de entretenimiento mientras que los programas de debate son un territorio casi exclusivo de los hombres. Igualmente preocupa los estilos y calidad de vida reflejados. El 62,22% de las subcategorías relacionadas con este código, destacan una vida infeliz. Éste es un aspecto por el que especialmente se sintió interesado el Grupo nº 2.

## Mujeres e Imágenes



En cambio, las participantes de nuestros grupos dedican poco tiempo a reflexionar sobre la calidad de los programas. Ahora bien, en el tiempo que se dedica dejan dos cuestiones muy claras: es considerado como muy bueno el papel (y la profesionalidad) de las presentadoras de TV y, a la vez, se “condena” a las mujeres que participan en los programas (posiblemente en la mente colectiva están esos programas de entretenimiento donde las mujeres van a contar sus penas). Tampoco se tiene muy claro qué se podría pedir al Organismo competente para que las emisiones respondan a sus expectativas: no saben exactamente qué pedir. Es decir, se vierten pocas ideas relacionadas con peticiones, inquietudes, sugerencias o deseos sobre la programación o estas ideas son muy ambiguas.

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres**

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

## **5. Conclusiones**

Aunque actualmente se puede constatar que los periodistas intentan hacer un trabajo no sexista, sin embargo, los medios estereotipan y hemos detectado seis estereotipos:

1. Las mujeres tienen asignadas, por naturaleza, las tareas de reproducción y educación y cuidado de su prole y del hogar.
2. Se confunde el sexo y el género y hay una creencia en diferentes características psicofísicas entre varones y mujeres.
3. Para las mujeres hay una importancia fundamental del cuerpo y de la apariencia externa.
4. Se asignan territorios sociales exclusivos: lo privado a ellas, lo público a ellos.
5. Se genera una relación de responsabilidad de las mujeres con la infancia y la juventud.
6. La mujer puede salir al mundo público siempre que no abandone el mundo privado, que es lo suyo.

## Mujeres e Imágenes

En los Grupos de discusión, las participantes hablan de las siguientes notas características: 1. Las mujeres que son noticia están relacionadas con el mundo del espectáculo o mujeres de bajo nivel cultural pero que ofrece todo lujo de detalles sobre sus relaciones con maridos o hijos. 2. Están más presentes en programas de entretenimiento mientras que los hombres tienen más presencia en los programas de debate. 3. “Hablan” de su infelicidad. 4.No utilizan la TV para defender valores. 5.Las mujeres que trabajan en TV, dirigiendo o presentando programas, son buenas profesionales. Estos datos nos hace pensar que la televisión más que verse se consume. Pero, además nos lleva a afirmar que en líneas generales, las mujeres tienen una autoestima relativamente baja en lo que se refiere a su propia capacidad de ser agentes de formación y de cambio (sobre sí mismas y sobre la sociedad).

Y aquí es donde aparece la necesidad de una acción positiva sobre las mujeres porque tienen que dejar de ser elementos pasivos en la escena social. Consideramos que hay que actuar sobre cómo las mujeres ven, integran y se dejan influir o no por los Medios de Comunicación de Masas a través de la dinamización grupal (cohesión y concienciación) y de la intervención formativa (lectura crítica de los medios). El equipo de investigación considera imprescindible potenciar el espíritu crítico de las mujeres frente a los Medios de

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

Comunicación de Masas en general y frente a la televisión en particular.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Balletbó, Anna. (1984). La mujer en los medios de comunicación social. *Revista Leviatán*. Primavera 1984. Madrid.
- Barberá, Ester. (1998). *Psicología del género*. Barcelona: Ariel.
- Bardín, L. (1986): *Análisis de contenido*. Madrid: Ed. Akal. S.A.
- Bueno Abad, J.R. (1996). *Estudio longitudinal de la presencia de la mujer en los medios de comunicación de prensa escrita*. Cuadernos de Psicología Comunitaria. Universidad de Valencia. Valencia: Nau Libres.
- Cabero, J. y Loscertales, F. (1998): *¿Cómo nos ven los demás? La imagen del profesorado y de la enseñanza en los medios de comunicación social*. Sevilla: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.
- González, R. y Núñez, T. (2000): *¿Cómo se ven las mujeres en TV?*. Sevilla: Padilla Editores.
- Canales, M. y Peinado, A. (1994). Grupos de discusión. en J.M. Delgado y D. Gutierrez (coord.): *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales* Madrid: Síntesis.
- Hesse-Biber, S. y otros (1994). *Hyperresearch. A Content análisis toll for the qualitative research*. Randolph. Research Ware: Inc.
- Krueger, R.A. (1991): *El grupo de discusión*, Madrid: Pirámide.
- Loscertales, F. (1994): El rol de la mujer en la sociedad actual: perspectivas y problemas, INFAD, Universidad de León.



## Mujeres e Imágenes

- Loscertales, F. (1995): La imagen de la mujer en los M.C.M. Un tema de actualidad en un espejo actual, en *Psicología Evolutiva en la Educación*, F. Lara (comp.), Burgos: Universidad de Burgos.
- Loscertales, F. (1997); "El cine como espejo de la realidad social (una aproximación interdisciplinar)". En Bernal y otros, (1997), *Realidad y ficción en el discurso periodístico*. Sevilla, Padilla libros. Págs. 13-39.
- Mackie, M.M. (1973). Arriving at truth by definition: case of stereotyoe innacuracy. En *Social problems*, 20, pp. 1-447
- Núñez, T. (1998): La imagen social del profesorado no universirtario. Un estudio de tres emisores de rol: la prensa, la LOGSE y el propio colectivo profesional, *Tesis de Doctorado*, Sevilla: Universidad de Sevilla, inédita.
- Vázquez, M. (1986): Las investigaciones sobre la situación social de la mujer, *Cuadernos de Ciencias Políticas y Sociología*, nº 18, pp. 57-62.
- Williams, R.D. y Best, D.L. (1990): *Measuring sex estereotypes. A Multination study*, Newbury Park: Sage.

**EL CINE COMO (RE)PRODUCTOR DE IMAGINARIOS:  
LA DOBLE TRAMA DE REPRESENTACIÓN E  
IMPOSICIÓN DE UN MODELO GENÉRICO.**

Francisco Javier Gómez Tarín

*Universidad de Valencia*

**U**n perfil de la mujer española tal como era representada en el cine de la postguerra, nos permitiría observar que su estatuto estaba ligado a la sumisión y a la autoinmolación - evidente en el caso específico de *Cielo negro* (MANUEL MUR OTI, 1951) -. Ahora bien, mientras el sistema intentaba imponer unos códigos y vigilaba por la implantación de un imaginario social donde éste y no otro fuera el modelo femenino (sacrificio y obediencia), la propia sociedad lo refrendaba mayoritariamente y, en su seno, la mujer se identificaba con su *misión* histórica, heredada de un proceso que bebía de las fuentes religiosas y de la *doxa*.

En esas postrimerías del siglo XVIII, y por razones que habrá que determinar, nació una tecnología del sexo enteramente nueva; nueva, pues sin ser de veras independiente de la temática del pecado, escapaba en lo

## Mujeres e Imágenes

esencial a la institución eclesiástica. Por mediación de la medicina, la pedagogía y la economía, hizo del sexo no sólo un asunto laico, sino un asunto de Estado; aún más: un asunto en el cual todo el cuerpo social, y casi cada uno de sus individuos, era instado a vigilarse. Y nueva, también, pues se desarrollaba según tres ejes: el de la pedagogía, cuyo objetivo era la sexualidad específica del niño; el de la medicina, cuyo objetivo era la fisiología sexual de las mujeres; y el de la demografía finalmente, cuyo objetivo era la regulación espontánea o controlada de los nacimientos. (FOUCAULT, 1998b: 141-142)

Si Emilia, la protagonista de *Cielo negro*, tras decidirse por la muerte, gira completamente hacia la aceptación (abnegación y renuncia) es porque en su interior hay un convencimiento de la bondad del sacrificio, la creencia en los designios divinos y, con ella, la (des)posesión del cuerpo. Lo que no ve (no puede verlo, su ceguera es física y mental) es que su *condición* - y la del resto de mujeres - ha venido construyéndose a lo largo de la historia de la humanidad por los discursos del poder. El hombre debía producir, la mujer (re)producir; y esa reproducción no era tan sólo física, para dotar a la sociedad de nuevos miembros productivos, sino ideológica: se trataba de fijar los modelos y las creencias, siempre al servicio de los sistemas hegemónicos, porque no cabe duda

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

de que “Las formas específicas de las familias se relacionan dialécticamente con formas del capital y con sus concomitantes políticos y culturales” (HARAWAY, 1985: 21).

Los modos de representación se ajustan inevitablemente al paso del tiempo; la mujer de los 50 no será la misma que la de los 70, 80 o 90, pero el proceso de naturalización del género, basado en la constatación del sexo biológico, como tecnología, se mantendrá inalterable. Creemos que el cine ha sido y es productivo ideológicamente para el aparato de Estado; que la representación de la mujer ha sido y es fruto de una interiorización de los esquemas duales hombre/mujer, público/privado, masculino/femenino.

Si el cine clásico ya nos mostraba a la mujer como objeto de deseo pero sin posibilidad de ser a su vez deseante (tan sólo le estaba permitido desear ser deseada), la profunda sima que se abría entre un cine comercial y otro de calidad a partir de los años 70 en España aportó la confusión entre el deseo y la renuncia. Ni que decir tiene que la representación de la mujer en el cine comercial radicalizó escandalosamente la productividad para el aparato ideológico hegemónico; en muchos casos, ni siquiera se trataba ya de asimilarla a la idea de renuncia y sumisión (quizás más patente en las adaptaciones de los clásicos) sino de presentarla como un puro objeto de deseo, de *mostrarla*. Era un objeto de fruición

## Mujeres e Imágenes

espectatorial, lo que suponía al otro lado un espectador mayoritariamente masculino dispuesto a sumirse en la oscuridad de la sala para dar rienda suelta a sus fantasmas sexuales que, a través de tales productos, serían reforzados, quedando la prohibición nuevamente impregnada en su interior precisamente por el acto de transgresión (como se puede ver, muy funcional).

Si observamos el interdicto, le estamos sometidos, dejamos de tener conciencia de él. Pero experimentamos, en el momento de la transgresión, la angustia sin la que el interdicto no sería tal: es la experiencia del pecado. La experiencia conduce a la transgresión acabada, a la transgresión lograda, que, manteniendo el interdicto, lo mantiene *para disfrutar de él. La experiencia interior del erotismo requiere, en el que la vive, una sensibilidad no menos grande para la angustia, que funda el interdicto, que para el deseo que conduce a infringirlo.* Es la sensibilidad *religiosa*, que liga siempre al deseo y al pavor, al placer intenso y a la angustia. (BATAILLE, 1979: 56)

Sin embargo, *Mi querida señorita* (JAIME DE ARMIÑÁN, 1971), con sensiblería y tibieza, abordaba el tema de la indefinición sexual, de un sexo biológico encerrado en un cuerpo que no le corresponde. Revestido de un aire progresista, en realidad

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

reforzaba la naturalización de la relación sexo/género puesto que acomodaría uno al otro de forma inalienable; es decir, ofrecía la perspectiva de ciertas “anormalidades” que son subsanables mediante la incorporación del género al sexo biológico. Con todo, el filme poseía la valentía de plasmar una excepcionalidad que en múltiples ocasiones se ha dado en la sociedad y la dificultad del acomodamiento al entorno. Similares características revestirán títulos como *Cambio de sexo* (VICENTE ARANDA, 1977), *Un hombre llamado Flor de Otoño* (PEDRO OLEA, 1978) y *Ocaña, retrat intermitent* (VENTURA PONS, 1978), películas en que se aborda el tema del travestismo y la homosexualidad desde parámetros más cercanos a la denuncia de los condicionamientos sociales que a la imposición dualista de la definición masculino/femenino.

En el grueso de la producción, como decíamos antes, la mujer va cambiando; el sexo se espectaculariza (sobre todo con la caída del régimen franquista y la llegada de la democracia), la mujer aparece abiertamente como objeto de deseo o bien, en los casos más progresistas, como capaz de disfrutar con el sexo y reivindicarlo (sin perder su condición de objeto). La fijación de los roles resulta extrema. Son muy escasos los filmes en que se pone en cuestión la relación sexo/género, dada como natural desde una premisa tácitamente refrendada por el conjunto social. Podríamos decir

## Mujeres e Imágenes

que no parece este un tema de interés para los realizadores y/o productores, más aplicados a mirar hacia el pasado (la guerra civil y las adaptaciones) o hacia la consolidación de una industria basada en el entretenimiento que no puede en modo alguno cuestionar el imaginario colectivo que ella misma ha contribuido a crear.

En *Arrebato*, por situar un ejemplo con la merecida aureola de filme progresista y poco sospechoso de intenciones comerciales, el aparato cinematográfico se presenta como mirada vampirizadora de la vida, se alimenta de los sueños, pero esos sueños son masculinos; una vez más, la mujer es representada como objeto, incapaz de entender lo que hay más allá del mecanismo de la cámara (que es masculino, fálico) y transfiriendo a la máscara su esencia (labios pintados receptores). Así, el punto de vista del cine español que se acerca al fin de siglo está dañado por la unidireccionalidad, por la masculinización de su mirada - nos adentramos en un concepto tan complejo como es el de *lo verosímil fil-mico* y la representación de la realidad -; y esto es así incluso en los casos más aparentemente irreverentes y de ruptura, como sucede en ALMODÓVAR, director excesivamente celebrado, pero también en las pocas mujeres que han accedido al acotado mundo de la realización, como PILAR MIRÓ. Todo ello obedece a una herencia cultural que no sólo es

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

cinematográfica sino también del mismo concepto de representación.

Cada narrativa, por aparentemente “completa” que sea, se construye sobre la base de un conjunto de acontecimientos que pudieron haber sido incluidos pero se dejaron fuera; esto es así tanto con respecto de las narraciones imaginarias como de las realistas. Y esta consideración nos permite preguntarnos qué tipo de noción de la realidad autoriza la construcción de una descripción narrativa de la realidad, la articulación de cuyo discurso está regida más por la continuidad que por la discontinuidad. (WHITE, 1992: 25)

Efectivamente, el tipo de representación heredado, está orientado hacia una imposición de sentido, un dirigismo, que se ha traducido en el cine como transparencia o borrado de las marcas enunciativas, pero que, desde el Renacimiento, ha efectuado una clara selección entre lo que es correcto y no lo es, entre lo que es deseable y no lo es, entre lo que es arte y no lo es, entre, en fin, lo que podemos / debemos ver y lo que no. Así, la impresión de realidad se ha venido entendiendo como proporcional a la calidad de la obra de arte. Sin embargo, lo que ponemos en cuestión es la propia existencia de esa realidad como algo que está ahí y puede ser reproducido. Hay un proceso de mediación mecánico, desde



## Mujeres e Imágenes

la paleta del pintor a la cámara cinematográfica, y hay, y esto es esencial, un *punto de vista* que en sí mismo ya supone una elección. De esta forma, la obra de arte sería la representación de una representación; su referente sería ya una realidad mediada. Mostrada como tal, rompería el carácter ideológico de transmisión de un imaginario.

Si el espectador es consciente en todo momento de la irrealidad de cuanto desfila ante su mirada, no es menos cierto que los mecanismos de identificación actúan implícitamente con una potente carga que pasará directamente a un interior capaz de asimilarla o rechazarla. El *Modo de Representación Institucional* (MRI), hegemónico, parte de una concepción abiertamente idealista que hace uso de la ficción como mecanismo metafórico de visión de mundo, pero de mundo real. Es decir, el mundo referenciado es el nuestro, el del espectador en la sala, aunque se encuentre ante un film de ciencia-ficción e incluso si el reconocimiento de *lo real* es aparentemente nulo. Es el mundo real porque toda conexión diegética va vinculada necesariamente a él y, mientras actúe el borrado enunciativo, el proceso identificativo progresará.

Sin embargo, una vez aceptada la necesidad de grado de representación - narración, partiendo de la base de que la realidad es un constructo (y esto supone ya una elección),

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres**

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

podemos cuestionar la referencialidad de un mundo real y señalar la capacidad del cine para generar mundos posibles (no paralelos, ni alternativos), otros mundos, capaces de regirse o no por códigos similares a los establecidos. Si esto es así, la pantalla nos estaría mostrando una fracción de ese mundo, pero su dimensión - aunque imaginaria - sería tan infinita como la que podamos aceptar para el mundo real. Esa infinitud nos posibilitaría para construir discursos no limitados al estrecho margen del encuadre, ni siquiera a las referencias externas que desde él efectuasen los personajes; discursos que pusieran en marcha relatos abiertos, sugerentes, ricos en posibilidades transgresoras de los códigos al uso.

Este paréntesis divagatorio nos permite aplicar a nuestra reflexión los parámetros de un mundo posible generado por la representación cinematográfica y su recepción-interpretación por el espectador mediante procesos de identificación y/o de distanciamiento (dos modelos opuestos y al tiempo convergentes). La confusión parece despejarse cuando reconocemos que la reivindicación del sexo en el más reciente cine español responde en gran parte a un machismo encubierto, cuando no totalmente explícito. Cuando hablamos de machismo, un término odioso, estamos refiriéndonos a un predominio asumido e interiorizado (consciente o no) de lo masculino en los niveles culturales y

## Mujeres e Imágenes

sociales, y *lo masculino* es, por supuesto, un constructo interesado.

### ¿QUÉ REALIDAD?

Para llegar a *esa representación* de la mujer, la maquinaria simbólica parte de una especificidad naturalizada, que se pretende con valor absoluto, no cuestionable. Su coincidencia con la normatividad y escala de valores del espectador no es sino el reflejo del proceso general de los aparatos ideológicos de Estado y sus permanentes interpelaciones a los sujetos; no es sino el reflejo de una determinada concepción de la realidad que se manifiesta como *lo real absoluto*: el ejercicio del poder y la consiguiente dominación / sumisión.

No importa que el cine tenga o no como referente una realidad (ya hemos dicho que creemos que la realidad no puede ser accedida sino a través de una múltiple mediación), lo cierto es que construye un mundo ficcional que va a entrar en relación con el real a través de la incorporación experiencial del espectador, modelando o reforzando su imaginario social. Como discurso, es un constructo y lo aceptamos como tal; sin embargo, está inmerso en el seno de otros discursos que también han venido haciendo uso del borrado enunciativo para aparecer como naturales y han conseguido edificar un mundo en el que no dudamos en creer ciegamente. Entre esos discursos, el de la sexualidad, con la trama

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

sexo/género, se ha constituido en uno de los más funcionales para el del poder (discurso por excelencia): “El poder es tolerable sólo con la condición de enmascarar una parte importante de sí mismo. Su éxito está en proporción directa con lo que logra esconder de sus mecanismos (...) El poder, como puro límite trazado a la libertad, es, en nuestra sociedad al menos, la forma general de su aceptabilidad” (FOUCAULT, 1998b: 105).

FOUCAULT pretende denunciar la naturaleza disciplinaria de la sociedad actual, tomando como fórmula general la prisión. De alguna forma, la propia estructura social genera sus métodos de vigilancia y castigo en las distintas facetas de la vida humana, construyendo enclaustramientos capaces de dirigir y perfilar el devenir vital del individuo, limitando sus posibilidades de elección y diseñando un estatuto ético ante el cual toda desviación sea punible; de esta forma el pensamiento individual es perfilado en el seno de la familia, la escuela, el ejército y el mundo del trabajo, y las desviaciones son castigadas con el reformatorio, el manicomio o la prisión (panóptico).

El individuo está pues condicionado por el poder, atrapado en una telaraña de la que no puede escapar. FOUCAULT hace un recorrido por la Antigüedad al objeto de situar las falsas premisas de nuestra civilización y racionalidad, desvelando

## Mujeres e Imágenes

cómo el “*conócete a ti mismo*” desplazó en su transmisión a través del pensamiento cristiano al “*cuida de ti mismo*” original, donde era una consecuencia lógica de éste. Mediante un mecanismo similar, la confesión y la penitencia consiguen interiorizar en el individuo la creencia a ciegas en una verdad absoluta, el sentido del deber y la disciplina; para el pensamiento cristiano no basta creer sino que es necesario demostrar que se cree y aceptar institucionalmente la autoridad.

El lazo que une la racionalización y el abuso de poder es evidente. Durante siglos la religión no ha soportado que se relata su historia, al igual que hoy en día no lo soportan las escuelas de racionalidad. La existencia del poder se basa sencillamente en el rechazo hacia él; no puede haber poder allá donde no es rechazado, el poder necesita ejercer su autoridad, necesita sojuzgar y someter al individuo, y esto es una forma de racionalidad más que violencia instrumental.

Para FOUCAULT no es suficiente denunciar la razón en general, lo que hay que poner en tela de juicio es la forma de racionalidad que practicamos; la única liberación posible estaría en atacar las raíces mismas de la racionalidad política: Lo que es aceptado como evidencia ha sido construido en un cierto momento de la historia y puede ser criticado y destruido de igual forma. La voluntad de poder está detrás

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

de cualquier forma de verdad. Y, dentro del devenir discursivo que ha generado una verdad ficcional (*doxa*), la instrumentalización del sexo ha sido ampliamente rentabilizada a lo largo de la historia

Toda esa atención charlatana con la que hacemos ruido en torno de la sexualidad desde hace dos o tres siglos, ¿no está dirigida a una preocupación elemental: asegurar la población, reproducir la fuerza de trabajo, mantener la forma de las relaciones sociales, en síntesis: montar una sexualidad económicamente útil y políticamente conservadora? (...) Hasta fines del siglo XVIII, tres grandes códigos explícitos - fuera de las regularidades consuetudinarias y de las coacciones sobre la opinión - regían las prácticas sexuales: derecho canónico, pastoral cristiana y ley civil. (FOUCAULT, 1998b: 48-49)

Entra en juego un modelo que es económico-social; la propiedad ya no se basa en los lazos de sangre. Este nuevo modelo implica una focalización hacia la vida, la supervivencia, la permanencia (en el poder). En este proceso, que comienza en el siglo XVII y culmina en el siglo XIX para cambiar en el siglo XX, no es que el sexo esté reprimido (durante el ascenso de la burguesía) sino que se produce el mismo concepto de sexualidad (una reinscripción de las prácticas

## Mujeres e Imágenes

religiosas: se vuelve a hablar del sexo, se crea un discurso); el efecto es productivo en la medida en que se *habla de*. Bajo la apariencia de prohibición se da una proliferación de los discursos sobre el sexo; esa proliferación hace que exista, pese a la posterior medicalización y patologización (manuales para los educadores, sobre todo en torno al onanismo). Lo importante es vigilar, normalizar, pero en contrapartida se está hablando de sexo y llevándolo a la obsesión. Todo ello va ligado al desarrollo del capitalismo y la productividad.

Hay una matriz económico-social que está creando un tipo de textos que generan normas, encauzan; buscan la mejor manera de producir un cierto tipo de sujeto que permita la perpetuación. Más que decir no, produce modelos de comportamiento (la represión es una consecuencia: se ve como algo positivo, el individuo asume la bondad de esa reglamentación, son modelos de subjetividad: *naturalización*). Es un saber-poder ejercido desde posiciones institucionales de las que se supone dicen la verdad. No se trata de prohibir sino de presentar como ciencia: “Lo importante es que el sexo no haya sido únicamente una cuestión de sensación y de placer, de ley o de interdicción, sino también de verdad y de falsedad, que la verdad del sexo haya llegado a ser algo esencial, útil y peligroso, precioso o temible; en suma, que el sexo

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

haya sido constituido como una apuesta en el juego de la verdad” (FOUCAULT, 1998b: 71).

El sujeto moderno se constituye como *subjectum* con el objetivo de perpetuarse como género humano y en el poder. Se lleva a cabo una distinción entre esfera privada y pública: la familia tiene un poder extraordinario, primera célula de la sociedad para reproducir la clase. En el siglo XIX el modelo ya se ha desarrollado y podemos hablar de represión porque se producen nuevos sujetos sociales: niños, adolescentes, medicalización (histéricas), psiquiatrización (locos, homosexuales). Estos nuevos sujetos son consecuencia del discurso sobre la sexualidad al no dar una salida institucionalizada para ellos. La sexualidad no tiene pues nada de natural, no es una fuerza de la naturaleza, está determinada en función de un discurso político. Con la sociedad burguesa, la nueva lógica es la de un sujeto libre de decidir, libre de casarse, de elegir (con la aristocracia los pactos eran de tipo económico): hay un *enmascaramiento* mediante términos tan confusos como el deseo o el amor.

Los nuevos procedimientos de poder elaborados durante la edad clásica y puestos en acción en el siglo XIX hicieron pasar a nuestras sociedades de una *simbólica de la sangre* a una *analítica de la sexualidad*. Como se ve, si hay algo que esté del lado de la ley, de



## Mujeres e Imágenes

la muerte, de la transgresión, de lo simbólico y de la soberanía, ese algo es la sangre; la sexualidad está del lado de la norma, del saber, de la vida, del sentido, de las disciplinas y las regulaciones. (FOUCAULT, 1998b: 179)

Una nueva perspectiva ante la historia (*historia vs Historia*), en que coincidimos plenamente con PAUL RICOEUR, señala que el hombre construye sus identificaciones, se reconoce a sí mismo, a partir de relatos, de representaciones simbólicas, generadas por las estructuras del poder. El proceso actual de homogeneización, que pretende hacer del género humano un ejército de clones, que canta alabanzas hacia el fin de la historia y las ideologías, suprime radicalmente la característica esencial del ser humano: la reivindicación de la *duda*, que es tanto como decir el libre ejercicio de su pensamiento. Puesto que nuestras convicciones son un constructo, no podemos dar validez irredenta a ninguna de nuestras premisas (creencias), por fuertes que sean. Durante siglos se ha ejercido desde el poder (no necesariamente del Estado, aunque también) una violencia sin límites, infinita, sobre el ser humano (aunque se le haya llamado ciudadano y etiquetado con la hermosa, pero efímera, marca de la libertad); los procesos de desacralización y expansión del conocimiento han sido herramientas del sistema para hacer rentable a sí mismo cada momento histórico.

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

El discurso del sistema, hoy en día, intenta imponer sus concepciones a través de la comunicación masiva difundiendo modelos para la creación de un imaginario colectivo basado en la individualidad, el machismo, la privacidad, el nacionalismo, la competitividad, un determinado estilo de vida que hace uso de la violencia como medio, el racismo, etc. En términos de CHOMSKY / HERMAN: *el propósito social de los medios de comunicación es el de inculcar y defender el orden del día económico, social y político de los grupos privilegiados*. La puesta en marcha de una industria del entretenimiento y el proceso de espectacularización es una consecuencia lógica del mecanismo de regeneración del sistema.

ALTHUSSER hablaba acertadamente del *aparato ideológico de Estado* y ya desvelaba que su actuación permeabilizaba las capas sociales. Con el instrumental mediático a su servicio, la reproducción de las concepciones y modos de vida se convierten en un hecho a escala planetaria y a un ritmo acelerado: es la *violencia simbólica*. El *enmascaramiento*, como dinámica del sistema para invisibilizar los procesos de dominación, ha repercutido en todos los discursos, desde el histórico al científico, desde el ideológico al epistemológico o al puramente convencional.

## Mujeres e Imágenes

El poder se ha constituido a sí mismo a través de un relato vehiculizado en el discurso hegemónico que ha ejercido permanentemente en el seno de la sociedad. Ese relato no es sino una ficción más (*story vs history*) que se mantiene gracias precisamente a su fuerte impresión de realidad (verdad). En él confluyen el poder económico-social, el político y el cultural, actuando en círculos concéntricos cuya conexión es precisamente la establecida a través de los mecanismos de representación, los relatos, y, hoy en día, con la aparición de las nuevas tecnologías y los sistemas massmediáticos, las formas de representación simbólica, esencialmente la televisión. Hay ahí todo un paradigma de la violencia, ejercida sin escrúpulos, abierta e ilimitadamente.

Es esa violencia misma la que ha posibilitado toda una tecnología capaz de enfrentarnos al género como un lógico resultado del sexo (al decir sexo lo entendemos como biológico); los instrumentos de dominación son eficientes en la medida en que los individuos creen en su bondad: si en otro tiempo fue la religión, hoy es el discurso sobre la sexualidad y la pregnancy de los medios audiovisuales: “Como definición preliminar, un “sistema de sexo/género” es el conjunto de disposiciones por el que una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana, y en el cual se satisfacen esas necesidades humanas transformadas (RUBIN, 1986: 97).

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

Un imaginario colectivo que posibilite la representación de la condición femenina como inherente a la mujer, ligada a lo privado, al hogar, a la (re)producción, es tremendamente funcional para el aparato sistémico. Siguiendo a JUDITH BUTLER podemos negar la equiparación de género y cultura con la de sexo y naturaleza; el género también es el medio a través del que la “naturaleza sexuada” se establece como “prediscursiva”, anterior a la cultura, una superficie políticamente neutra sobre la que la cultura actúa. La institución de una heterosexualidad obligatoria y naturalizada requiere y regula el género como una relación binaria en la que el término masculino se diferencia del femenino, y esta diferenciación se consigue mediante las prácticas de deseo heterosexual. Para BUTLER el constructo de una identidad sexual coherente de acuerdo con los ejes disyuntivos de lo femenino/masculino está destinado a fracasar; los trastornos de esta coherencia por medio de la reaparición involuntaria de lo reprimido revelan no solo que “la identidad” se construye, sino que la prohibición que construye la identidad es ineficaz.

La identidad, basada en la constante fijación de un *otro*, acompaña todas las fases del desarrollo humano y es reforzada por los discursos de los aparatos ideológicos. El cine, el audiovisual, proporciona mecanismos de identificación que permiten ver en el otro la imagen de sí mismo y generar

## Mujeres e Imágenes

un proceso imitativo que, generalmente, no es sino refuerzo del constructo discursivo previo.

Quizás por la permeabilidad del discurso machista en la sociedad española, el cine más reciente no ha generado una imagen de la mujer - ni siquiera de la sexualidad - que tenga en cuenta las contradicciones y denuncie los constructos que han permitido llegar a la situación actual. No creemos que PEDRO ALMODÓVAR, con sus películas pobladas de personajes que efectivamente apuntan hacia una inscripción del sexo en la frontera, que, cierto, podrían interpelar al espectador desde una posición de elección individual al margen de los condicionamientos supuestamente biológicos, haya dejado de ser funcional para el discurso hegemónico. El cine de ALMODOVAR nace y muere en sí mismo, en su microcosmos, universo cerrado y casi siempre enfermizo; una perspectiva (no)referencial anclada en mundos (im)posibles que se presentan a sí mismos en el seno de la marginalidad y construyen un espacio al que el espectador accede en *visita turística*, difícilmente afectado por los personajes que, como textualmente se incorpora en un diálogo de *Todo sobre mi madre*, son *marcianos*.

Lejos, pues, de una auténtica *mirada* capaz de sacar a la luz las contradicciones que se están dando *de hecho*, el cine español apunta hacia otras temáticas y sigue reservando a

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

la mujer el espacio de la otredad más o menos dignificada; esa mirada sigue siendo masculina y externa, contempla el objeto alejándose del sujeto.

### **A Wong Foo, ¡gracias por todo!, Julie Newmar.**

Hemos tomado un ejemplo procedente de Estados Unidos que, aunque minoritario, obedece a una apuesta comercial de un cine mostrativo del mundo de los *drag-queen's*. El simple hecho de que este tipo de filmes haya conseguido un éxito de taquilla - limitado o no - muestra bien a las claras que la imposición dual está profundamente quebrada en nuestro entorno. *A Wong Foo...* no es sospechoso de veleidades contraculturales, intelectuales o vanguardistas, y es por eso mismo que nos resulta muy útil para establecer que el problema no está en la representación de la mujer sino en el modelo que se ha venido imponiendo.

Las tecnologías del género convergen en procesos de naturalización y esta es la palabra mágica que contribuye al anclaje cultural e ideológico de la unidireccionalidad sexo/género. Por ello, en *A Wong Foo...*, no es de extrañar que el personaje del policía (el poder, profundamente masculino) irrumpa en el pueblo pidiendo a los vecinos que denuncien a los *drag-queen's* ya que *cambian las cosas de su orden establecido y no creo que eso sea lo que ustedes quieren... no protejan a esos degenerados... no tienen ni*

## Mujeres e Imágenes

*idea de lo peligrosas que son esas personas...* La asunción de los roles se ha roto y los habitantes del poblado reaccionarán como un *fuateovejuna* - hombres y mujeres al unísono - diciendo que todos ellos son *drag-queen's* . Y lo son, porque han comprendido, como dirá la mujer-ama-de-casa, el sentido profundo de la frase pronunciada: *Soy muy afortunada de tener una amiga que da la casualidad que tiene nuez.*

No es nada inocente este planteamiento. Una trama puramente anecdótica, que se abre y cierra con los concursos de *drag-queen's* de Nueva York y Los Angeles respectivamente, posibilita un relato estructurado como *road-movie* en que dos *reinas* (*Vida Bohème*, la blanca, y *Noxima Jackson*, la negra) van a formar a una *princesa* (*Chichi*, la latina): rito iniciático vinculado al viaje. Ese viaje es tanto físico como mental. La sencillez de una historia sin pretensiones, en tono de comedia, está interiormente atravesada por definiciones y tomas de posición evidentes y funcionales. KIDRON ha aprendido la lección del discurso hegemónico naturalizador y responde con sus mismas armas: hacer natural hasta el extremo lo que la sociedad está predispuesta a rechazar. Por ello, no es de extrañar que los apuntes de denuncia en cuanto a la intolerancia queden rápidamente relegados - aunque no eludidos -: la visión de la casa familiar de la que *Vida* ha huido en el pasado, su nostalgia y sus sentimientos agolpa-

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

dos al ver la imagen de su madre en el porche, se quiebran mediante un gesto doblemente simbólico: *los mapas mienten*; algo similar ocurre cuando buscan alojamiento temiendo no ser aceptadas - *se pasarán con nosotras, habrá violencia, ya hemos pasado por eso* - y se encuentran con una bienvenida al ser confundidas con miembros de un equipo de baloncesto femenino. El apunte se vierte en la imagen, pero es transgredido de inmediato por el *tono* de comedia y el equívoco.

En *A Wong Foo...* el lenguaje convencional sirve a los intereses de la interpelación al espectador sobre su estatus de género; jugando con la identificación, haciendo entrañables a estos personajes, se van rompiendo las convenciones de género y su supuesta imbricación con el sexo biológico. El rito iniciático se consuma en cuatro puntos definitorios que actúan como esencias: 1) Saber lo que se es. *Que los buenos pensamientos sean tu espada y tu escudo.* 2) Ignorar la adversidad. 3) Respetar las reglas del amor. Anteponer el bien de otro al propio. 4) Estilo e imaginación.

Frente a la construcción del *drag*, indefinido sexualmente, el machismo del policía (falo y castración) que las *confunde* con mujeres e intenta aprovecharse de *Vida*; el descubrimiento del pene le enfrentará a sus propias convicciones (secuencia en el bar en que es incapaz de comprender lo



## Mujeres e Imágenes

que dos hombres pueden hacer juntos y evidencia su repulsión mediante una relación de actos en que enfrenta lo viril a lo sexual, de tal forma que hay una grave contradicción dialéctica entre sus palabras y su estado de enajenación y rechazo) y sacará a la luz la estrecha relación de los discursos sexista, machista, racista y político (*blancas con negras y sudacas*).

El género, la raza y la clase, con el reconocimiento de sus constituciones histórica y social ganado tras largas luchas, no bastan por sí solos para proveer la base de creencia en la unidad “esencial”. No existe nada en el hecho de ser “mujer” que una de manera natural a las mujeres. No existe incluso el estado de “ser” mujer, que, en sí mismo, es una categoría enormemente compleja construida dentro de contestados discursos científicosexuales y de otras prácticas sociales. La conciencia de género, raza o clase es un logro forzado en nosotras por la terrible experiencia histórica de las realidades sociales contradictorias del patriarcado, del colonialismo y del capitalismo. (HARAWAY, 1985: 7)

La indefinición, como elección, queda plasmada en la relación que hace *Noxima* de las posibilidades, dentro del proceso de aprendizaje de *Chichi: Eres un muchacho con faldas. Cuando un hombre hetero se viste de mujer y se pone con*

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

*faldas, es un travesti. Cuando un hombre es una mujer atrapada en un cuerpo de hombre y se hace la pequeña operación, es un transexual. Cuando un hombre gay tiene demasiado sentido de la moda para un solo sexo, entonces es una drag-queen.*

Todos estos elementos van configurando un entorno que arroja el mecanismo base del filme: la presentación de un microcosmos en que la intervención de las tres protagonistas permita cuestionar las aparentes barreras naturales generadas por la sexualidad ortodoxa (la heterosexualidad). No cabe duda de que el pueblo en que deben permanecer durante dos días por avería del automóvil, se constituye en metáfora; una relación de esquemas y prejuicios va presentándose para ser inmediatamente cuestionada: los ligones y sus rituales de rudeza, la agrupación diferenciada de los hombres y las mujeres, el enamoramiento, la violencia física, la mujer maltratada y el marido dueño y señor de su hogar, las aburridas fiestas provincianas, etc.

La ruptura que se produce no solo es una máscara del exterior (las telas que adornan los cuerpos o el encuentro de la belleza allá donde no parecía haberla) sino también del interior: el tartamudo recuperará un habla normal al descubrir su prioridad sexual; la mujer blanca secretamente enamorada de un hombre negro podrá manifestar sus sentimientos; la

## Mujeres e Imágenes

vieja enmudecida hablará del cine, lo único que parece interesarle y que ninguno de sus vecinos compartía. El dolor del hogar de la mujer-ama-de-casa, donde la violencia impregna cada habitación, abrirá las puertas a la conciencia de nunca-más (cuando se emborracha será capaz de decir que *hay que cargarse a todos los hombres*); será *Vida* quien descubra ese dolor íntimo y le pregunte en la cocina, el lugar por excelencia de su rol social, *¿alguna vez no ha llorado en esta habitación?*

Confundidas inicialmente como *chicas de carrera*, serán finalmente reivindicadas como *drag-queen's* por el conjunto de la población; sólo quedarán fuera el policía y el marido, símbolos del poder y la violencia. La fiesta se dará como fruto de la imaginación y no de la imposición: *Para que las cosas ocurran, hay que imaginar... imagina cosas buenas y harás que sucedan...* Frase repetida cuya reiteración no es ociosa porque es precisamente la puesta en escena de un modelo indefinido lo que hace dudar de la solidez del modelo genérico reconocido. Podemos imaginar otro tipo de relación sexo/género y, quizás, ninguna en absoluto, la libertad de definición para el individuo.

### ALGUNAS CONCLUSIONES

El cine forma parte del conjunto de los *aparatos ideológicos de Estado* (ALTHUSSER) y como tal cumple su función de

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

reproducción ideológica a través de la construcción y consolidación de determinados imaginarios colectivos. La sexualidad, como naturalización del sexo, como discurso sobre la imbricación de lo biológico con lo experiencial, siempre ha estado presente en el cine con una mirada esencialmente masculinizada; la representación de la mujer ha venido siendo funcional para el orden normativo de *lo femenino*.

Es el individuo el que debe decidir su estatus y no la imposición social. Y, ¿qué es ser hombre o mujer?... El resultado de tecnologías, un molde prefabricado para producir objetos serializados (género); es la interpelación ideológica la que impide el cuestionamiento al naturalizarse como discurso de la cultura, de la naturaleza. El mismo nombre nos condiciona desde el nacimiento, dándose como una dimensión natural; todos repetimos y reforzamos el género. No podemos ni debemos creer el discurso de ser hombre o ser mujer, hay que cruzar las fronteras y establecer otra definición.

La diferencia biológica se ha convertido en algo socialmente reconocido. Se dan una serie de categorías que se suponen fundadas en la naturaleza del cuerpo y los rasgos biológicos llevan consigo papeles sociales, roles. No es suficiente hablar de diferencia en términos de sexo (hombres vs mujeres); la diferencia sexual no explica otras diferencias mucho más importantes que están en la propia complejidad de la

## Mujeres e Imágenes

sociedad: los discursos que construyen el imaginario social tienden a constituir sujetos funcionales; limitándonos al sexo, se pierden de vista muchas implicaciones ideológicas. El Sujeto no es ya el Sujeto, como centro de acción y decisión, es un *Subjectum* (ALTHUSSER), que elige libremente su propia sujeción, reforzada mediante los aparatos ideológicos de Estado.

Hay una realidad pero para comunicarla es necesaria una representación (un lenguaje). El género es esa representación. Esto implica que el género es en sí mismo una tecnología y al mismo tiempo los aparatos ideológicos son tecnología del género; produce comportamientos (produce, construye) y al tiempo es el efecto de otras tecnologías. Cada individuo, al reconocerse en una categoría, asume todas sus funciones, pese a que ningún objeto concreto es el referente.

La posición social de los seres humanos no depende del factor biológico, sino de elementos de poder. Incluso según BUTLER, el sexo no existe, es una naturalización del género, puesto que es la pretensión de dar por sentado que existe algo previo al género, a la construcción social. El sexo no es natural, ni objetivamente medible. La biología no es otra cosa sino discurso; la diferencia no tuvo nunca por qué ser significativa, fueron los discursos quienes aplicaron esa sig-

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

nificación. El pensamiento occidental nos ha empujado a pensar que hay una substancia en las cosas (una objetividad), cuando no hay sino construcciones a través del lenguaje que separan los seres humanos en categorías según roles sociales (el sexo es un invento funcional a esa jerarquía): función productiva + función reproductiva. Eso es lo fundamental, el cuerpo es secundario.

Visto así, hemos de reivindicar el concepto de contradicción (y también el de *resistencia*). La sociedad es intrínsecamente conflictiva, está escindida; cada sujeto tiene en su seno un poder y un valor, víctima o verdugo, según la relación en que se encuentre con el resto; no es posible la identidad, no hay tal conjunto homogéneo definible por una experiencia de subordinación. Hoy en día, la complejidad de las relaciones de clase y la división del trabajo han generado una nueva escala de valores, también funcional para el sistema, capaz de retroalimentarle, que mitifica la competitividad y rebaja el trabajo a la categoría de la subsistencia (de la necesidad), empobreciendo toda dinámica social.

Gordon llama “economía del trabajo casero” a la reestructuración del trabajo que, en general, posee las características que antes tenían los empleos de las mujeres, empleos que sólo eran ocupados por éstas. El trabajo, independientemente de que lo lleven a cabo

## Mujeres e Imágenes

hombres o mujeres, está siendo redefinido como femenino y feminizado. El término “feminizado” significa ser enormemente vulnerable, apto a ser desmontado, vuelto a montar, explotado como fuerza de trabajo de reserva, estar considerado más como servidor que como trabajador, sujeto a horarios intra y extrasalariales que son una burla de la jornada laboral limitada, llevar una existencia que está siempre en los límites de lo obsceno, fuera de lugar y reducible al sexo. (...)

La economía del trabajo casero, en tanto que estructura organizativa capitalista mundial, es la consecuencia y no la causa de las nuevas tecnologías. (HARAWAY, 1985: 20)

La penetración de los discursos es un elemento esencial para la consolidación de ese imaginario que precisa el poder; la espectacularización desdibuja la percepción, proponiendo lo virtual como real. Es el propio hecho de una representación de la mujer lo que lleva en sí mismo la aceptación de una dualidad hombre / mujer; al decir *mujer*, estamos aceptando su oposición a *hombre* y desvinculando el término de otras posibles acepciones que no conlleven el sexo biológico como exponente de su identidad: persona, ser humano, ciudadano. Mujer no puede ni debe ser una categoría, pues, si lo es, entrará en el juego de dominación / sumisión y resultará funcional para reproducir la hegemo-

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

nía ideológica. Quisiéramos poder decir que no hay hombres y/o mujeres, sino seres humanos con la capacidad para definir sus opciones vitales y la dignidad para romper la espiral de poder a que se ven sometidos constantemente y en la que se les exige otro tipo de definiciones: ser dominador o dominado. El discurso cinematográfico puede ser un vehículo eficaz para rechazar la actual situación, pero no podemos ignorar que el aparato industrial (su mirada masculina) lo está impidiendo.

## BIBLIOGRAFÍA

ALTHUSSER, LOUIS, *Lenin y la Filosofía*, Barcelona, Ediciones de Enlace, 1978.

BATAILLE, GEORGES, *El erotismo*, Barcelona, Tusquets, 1979

BAUDRILLARD, JEAN (1994): *Olvidar a Foucault*. Valencia. Pre-Textos.

BUTLER, JUDITH, "Subjects of Sex / Gender / Desire", en *Gender trouble, Feminism and the subversion of identity*, New York, Routledge, 1990.

CASETTI, FRANCESCO, *Teorías del cine*, Madrid, Cátedra, 1994.

COLAIZZI, GIULIA, "El "camp": travestimento e identità", en PATRIZIA CALEFATO (ED.), *Moda e cinema*, Costa & Nolan.

COLAIZZI, GIULIA, "Introducción: Feminismo y teoría fílmica", en COLAIZZI, GIULIA, *Feminismo y teoría fílmica*, Valencia, Episteme, 1995.

COLAIZZI, GIULIA, "Género y tecnología(s): de la voz femenina a la estilización del cuerpo", en *Revista de Occidente*, núm. 191, Marzo 1997.



## Mujeres e Imágenes

- CHOMSKY, N., RAMONET, I. (1995): *Cómo nos venden la moto*. Icaria. Barcelona.
- DE LAURETIS, TERESA, *Alicia ya no. Feminismo, Semiótica, Cine*, Madrid, Cátedra, 1992.
- DE LAURETIS, TERESA, “El sujeto de la fantasía”, en COLAZZI, GIULIA, *Feminismo y teoría filmica*, Valencia, Episteme, 1995.
- FOUCAULT, MICHEL, *Tecnologías del yo*, Barcelona, Paidós, 1996.
- FOUCAULT, MICHEL, *Vigilar y castigar*, Madrid, Siglo XXI, 1998a.
- FOUCAULT, MICHEL, *Historia de la sexualidad. 1. La voluntad de saber*, Madrid, Siglo XXI, 1998b.
- FOUCAULT, MICHEL, *Historia de la sexualidad. 2. El uso de los placeres*, Madrid, Siglo XXI, 1998c.
- FOUCAULT, MICHEL, *Historia de la sexualidad. 3. La inquietud de sí*, Madrid, Siglo XXI, 1998d.
- HARAWAY, DONNA J., *Manifiesto para Cyborgs*, Valencia, Eutopías, 1985.
- LYON, DAVID (1996): *Postmodernidad*. Madrid. Alianza Editorial.
- MULVEY, LAURA, “Pandora: topografías de la máscara y la curiosidad”, en COLAZZI, GIULIA, *Feminismo y teoría filmica*, Valencia, Episteme, 1995.
- RABINOWITZ, PAULA, “Soft Fiction. Cultura femenina, teoría feminista y cine etnográfico”, en COLAZZI, GIULIA, *Feminismo y teoría filmica*, Valencia, Episteme, 1995.
- RAINER, YVONNE, “La narrativa al (mal)servicio de la identidad”, en COLAZZI, GIULIA, *Feminismo y teoría filmica*, Valencia, Episteme, 1995.
- RICOEUR, PAUL, “Prólogo” a GAUDREULT, ANDRE, *Du litteraire au filmique. Systeme du recit*, Paris, Meridiens Klincksieck, 1988.

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

RICOEUR, PAUL, "Narratividad, fenomenología y hermenéutica", en ARANZUEQUE, GABRIEL (ED.), *Horizontes del relato*, Madrid, Cuaderno Gris, 1997.

RICOEUR, PAUL, *Historia y narratividad*, Barcelona, Paidós, 1999.

RUBIN, GAYLE, "El tráfico de mujeres: notas sobre la "economía política" del sexo", en *Nueva Antropología*, núm. 30, México, Noviembre, 1986.

VV.AA., *Historia del Cine Español*, Madrid, Cátedra, 1995.

WHITE, HAYDEN, *El contenido de la forma narrativa, discurso y representación histórica*, Barcelona, Paidós, 1992.

## Mujeres e Imágenes



# **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres**

## **Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía**

### **LA INFLUENCIA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN LA LUCHA CONTRA LA VIOLENCIA DOMÉSTICA**

Vicente Magro Servet  
Magistrado Audiencia Provincial de Alicante

#### **INDICE**

- 1.- El decisivo papel de los medios de comunicación en la denuncia de la situación de la mujer maltratada.**
- 2.- La denuncia social y la recepción del problema por la Administración.**
- 3.- La difusión de esta problemática por los canales de información del Instituto de la Mujer. El control respecto a la publicidad negativa para la mujer.**
- 4.- La obtención de datos estadísticos para conocer realmente los focos de la violencia doméstica**

#### **1.- El decisivo papel de los medios de comunicación en la denuncia de la situación de la mujer maltratada.**

**A** lo largo de los últimos años hemos podido comprobar cómo se ha producido un mayor reflejo en los medios de comunicación de los hechos de agresiones referidos al problema de la violencia doméstica. Se ha pasado de

## Mujeres e Imágenes

una etapa de auténtico oscurantismo en este fenómeno a otra en que se ponen luz y taquígrafos a todo aquél hecho que esté relacionado con ataques dentro de la pareja. ¿Qué tiene esto de positivo?

No podemos negar que el papel de los medios de comunicación está siendo fundamental en esta materia. Está resultando imparable el incremento de las noticias que nos ponen de manifiesto la existencia de malos tratos a mujeres un día sí y otro también. No recuerdo una sucesión tan repetida de hechos sobre el mismo tipo penal que haya motivado una reacción social tan importante como la que estamos viviendo durante los últimos años.

Hay personas que se preguntan: ¿Pero hay tantas agresiones en materia de violencia doméstica como dicen los medios de comunicación? . Pues, mire usted, deberíamos contestarle, no; hay más. Muchas más. Lo que pasa es que solamente el 10% se denuncian.

Entonces, ¿Qué ha pasado en realidad? Se pregunta la ciudadanía. ¿Es que existe una especie de situación enfermiza en los agresores que les lleva a mostrar aún más su especial “valentía”, por el mero hecho de que tengan conocimiento de que otros también lo hacen con sus mujeres o pareja?. Pues no es así en realidad. Lo cierto y verdad es que son dos las circunstancias que confluyen y nos muestran la ver-

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres**

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

dadera cara de esta situación. Por un lado, las mujeres han dado un paso valiente y decidido a la hora de acudir a las comisarías y juzgados de guardia denunciando situaciones que antes no se atrevían a denunciar, lo que producía un número más reducido en el número de expedientes que se tramitaban en comisarías y juzgados que los que ahora mismo nos ocupa. Obsérvese, por ejemplo, que en el año 1996 se presentaron un total de 1.551 denuncias por delitos de malos tratos a mujeres y 11.647 por faltas, mientras que el pasado año llegamos a una cifra de 29.500 denuncias. En consecuencia, no es que ahora se produzcan más agresiones a las mujeres por parte de su cónyuge o pareja, sino que antes existían una denominadas “cifras negras”, es decir, no reales, motivadas por el factor antes indicado. Existía el maltrato, pero no se denunciaba. Recordemos que en muchos foros de debate se ha puesto de manifiesto este hecho, ya que la consideración de esta situación como “privada”, dentro de la familia, no ha favorecido el conocimiento de su magnitud, siendo, ésta, la explicación del hecho comprobado de que muchas mujeres maltratadas no denunciaran estas situaciones hasta la fecha, considerándose, como decimos, que sólo el 10% de los malos tratos se están denunciando en las comisarías y juzgados españoles.

Enrique Ruiz Vadillo publicaba , precisamente, un trabajo sobre esta cuestión a la que le ha dedicado, al igual que a

## Mujeres e Imágenes

otros muchos temas en su extensa carrera, gran atención , haciendo hincapié en que una de las razones principales de la elevación de los índices estadísticos se centra en ese paso decidido de acudir a comisarías y juzgados a denunciar lo que antes no denunciaban y que la mujer temía que con la cárcel todo iba a empeorar, equivocándose, porque todos sabemos que el silencio da nuevas fuerzas al agresor y que ante la situación de impunidad existe una especie de creencia en la legitimación para pegar y maltratar a su pareja.

Por otro lado, los medios de comunicación social están teniendo un efecto inmediato en la reacción que se está produciendo en la sociedad española, la cual está recogiendo el testigo de la llama prendida por aquellos para exigir soluciones a este problema que parece no tener fin. Es ésta una prueba más de la influencia de los medios de comunicación social en la denuncia , primero, y búsqueda de soluciones por los responsables, después, con respecto de aquellos hechos que si permanecen en el silencio no obtendrán nunca una respuesta directa y efectiva.

A tal efecto, recuerda, por ejemplo, Joaquín Cuello Contreras (2) que no es cierto que los malos tratos hayan experimentado en la actualidad un incremento alarmante, - aunque de su realidad nadie puede dudar-; ya que lo que realmente ha ocurrido es que ha aumentado la sensibilidad

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

social frente a conductas que , aun constando su existencia en el pasado y en el presente, ahora no se quieren tolerar más. Por ello, se entiende que nos encontramos no ante una nueva forma de criminalidad desconocida hasta ahora, sino todo lo contrario: un mejoramiento de la sociedad, o al menos, un intento de mejoramiento a través de instituciones jurídicas nuevas en las que se intenta establecer un importante arco protector para las mujeres que han sido hasta la fecha objeto de maltrato. Recuerda este autor la tesis sociológica de DURKHEIM basada en el hecho de que “cuando las sociedades mejoran y superan formas especialmente brutales y primitivas de delincuencia, nuevas formas de las misma que hasta la fecha quedaban inadvertidas por su menor gravedad pasan a un primer plano, por lo que parece que algo de esto es lo que está pasando en España.”.

Esta violencia doméstica que existe y se incrementa cada día más no es fruto de un estallido ocasional, sino que los malos tratos a mujeres son otra cosa, ya que según destaca Sandra Horley lo que puede comenzar como un bofetón aislado pasa a evolucionar con el paso del tiempo hacia una pauta de comportamiento sistemática e intencionada.

Recuerda, a estos efectos, esta autora, psicóloga social, y gran conocedora de esta problemática por ser la directora de la 1ª casa de acogida de mujeres maltratadas en Inglaterra,



## Mujeres e Imágenes

que en Canadá, por ejemplo, una mujer de cada diez ha sido agredida físicamente por su marido, y en Rusia, un informe reciente indica que 15.000 mujeres fueron asesinadas por sus maridos en un año. En el Reino Unido, una mujer de cada cuatro ha sido maltratada físicamente por su marido o compañero en alguna situación. Hay casos realmente alarmantes en Inglaterra, como el caso del hombre que aplicó un martillo y un cincel a la cara de su mujer teniendo que darle 250 puntos de sutura, o el del que derramó petróleo en la cabeza de su compañera y le prendió fuego.

Gilles Rondeau, profesor de artes y Ciencias de la Escuela de Trabajo social de la Universidad de Montreal recuerda que sólo en Quebec, con una población de 6 millones de habitantes, durante un periodo de 5 años, desde 1991 hasta 1995 ambos inclusive , ha habido 155 muertes por dramas conyugales y pasionales. 86 mujeres fueron víctimas de su marido o de su pareja y 22 hombres fueron víctimas de su esposa o de su pareja. En esta localidad se estima que el número de mujeres maltratadas es de 300.000 al año. Además, un reciente informe de Amnistía Internacional sobre la tortura muestra que muchos métodos utilizados en los casos de estas situaciones de dominación y abuso de poder de los maridos sobre sus mujeres se asemejan a los utilizados en la guerra de Corea para lavar el cerebro de los prisioneros.

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

Pese a todo, nos podemos y nos debemos preguntar ¿Cómo está respondiendo la sociedad a las mujeres maltratadas?, porque lo cierto y verdad es que, desgraciadamente, en muchas ocasiones se han escuchado frases realmente desalentadoras en la búsqueda de un avance en esta materia, tales como ¿Qué habrá hecho para que su marido le pegue?.

### **2.- La denuncia social y la recepción del problema por la Administración.**

En consecuencia, uno de los aspectos más importantes que hay que cuidar es el de la concienciación social de que este fenómeno debe desaparecer. Y en esta lucha tienen una importancia trascendental los medios de comunicación. Radio, prensa y televisión ejercen un papel decisivo en esta lucha, habida cuenta que tienen en sus manos un poder de difusión de ideas y pensamientos que sirve para transmitir lo que realmente está ocurriendo a nuestro alrededor sin que, posiblemente, supiéramos que era así. Muchas veces nos sorprendemos con determinadas noticias relativas a hechos que ocurren en nuestro entorno más cercano, y es entonces cuando reclamamos soluciones para esa problemática, cuando lo cierto y verdad es que ese foco problemático llevaba ahí bastante tiempo. ¿Ha habido que esperar a que

## Mujeres e Imágenes

algún medio de comunicación denunciara la situación para que se adoptaran medidas?

Realmente, a veces no es así, pero existen muchas situaciones que encuentran solución con la denuncia social de los medios de comunicación. No es que la Administración no haya querido resolver ese problema, sino es que a veces no sabía que existía en las dimensiones que ahora le comunican.

Los medios de comunicación ejercen un importantísimo papel de fiscalización de todas las actividades que se desarrollan en nuestro entorno social. Fiscalizan a la Administración, como es su papel, o parte de su papel, y transmiten a la sociedad lo que está ocurriendo en la realidad diaria. A su vez, el engranaje bien formado exige que la Administración asuma la cuestión que se ha planteado y ofrezca respuestas a ese problema concreto. Son las reglas del juego. De un juego que permite que la sociedad tenga mecanismo de autocontrol en su forma de actuar y que nada quede en el olvido y de las situaciones de impunidad.

No podemos olvidar, y esto hay que hacerlo constar, que gran parte de las reformas legislativas que se han producido en nuestro país en esta materia han tenido un arranque social a raíz del empuje que desde diversos foros se ha realizado para recordar que había que modificar la legislación

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

en la medida en que era preciso ampliar y clarificar las conductas en las que la mujer estaba siendo víctima en toda la extensión de su palabra.

### **3.- La difusión de esta problemática por los canales de información del Instituto de la Mujer. El control respecto a la publicidad negativa para la mujer.**

Además del papel de los medios de comunicación no hay que olvidar que tiene gran importancia en esta materia concienciación transmitida por el Instituto de la mujer, cuya ley de fundación de 24 de Octubre de 1983 recuerda que “un cometido del Instituto de la Mujer era estudiar la situación de la mujer española en los siguientes campos: legal, educativo, cultural, sanitario y sociocultural , recopilando información y documentación relativa a la mujer, elaborando los correspondientes informes.

Recuerda, a estos efectos, Celia Valiente Fernández que esta institución ha tenido un objetivo importante por cuanto hasta 1983 existían en España, en comparación con los países de nuestro entorno, muy pocas investigaciones sobre la situación de las mujeres. Por ello, entendemos que todos los foros como el presente de las jornadas organizadas por **LA ASOCIACIÓN UNIVERSITARIA DE ESTUDIOS DE LA MUJER (AUDEM)** en los que se está debatiendo esta cues-

## Mujeres e Imágenes

ción van contribuyendo a aumentar esta conciencia social de que “hay algo más todavía por hacer en esta materia”.

Pues bien, recuerda esta autora que si bien hasta mediados de los años 80 la mayor parte de las investigaciones procedían de otros países, en la actualidad la situación es distinta y cada vez son mayores las investigaciones y trabajos doctrinales que se están elaborando sobre este tema en el que podemos llegar a una primera conclusión que traspasa nuestras fronteras y se implanta en muchos países anulando una idea equivocada que se estaba extendiendo en esta cuestión, que no es otra que la puntualización centrada en el hecho de que la violencia contra la mujer no se perpetra únicamente por unos perturbados mentales, o por un número ínfimo de individuos marginados o en situaciones excepcionales (por ejemplo, adictos al alcohol o a las drogas), sino que parece tratarse de un fenómeno notablemente extendido y endémico en todos los países y que afecta a todos los estratos sociales sin excepción. Por ello, la caracterización de la extensión y generalización del sujeto activo de esta infracción penal resulta importante para desmitificar la creencia de que esta conducta se daba sólo en ambientes marginales y que la privacidad de la violencia en el seno del domicilio familiar parece que le ha otorgado, en ocasiones, un vestigio de impunidad en el autor ante el temor de la víctima a las represalias y la ignorancia de la respuesta que el Poder

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

estatal podría darle a estos ataques contra su persona. A estos efectos, no podemos olvidar que de acuerdo con los documentos elaborados por la Organización de las Naciones Unidas, el Consejo de Europa, el Parlamento Europeo o el senado Español, es éste un fenómeno social muy generalizado, sin fronteras, no exclusivo de un grupo o clase social y que afecta a un gran número de mujeres.

Por otro lado, en el tema que estamos analizando debemos destacar el papel que desempeña el Instituto de la Mujer en el establecimiento de mecanismos de vigilancia y control de los programas o anuncios que atenten contra la dignidad de la mujer, habida cuenta que si se está trabajando decididamente para transmitir a las mujeres que sufren agresiones que tengan confianza en las Administraciones competentes en esta materia es preciso evitar campañas de información que realicen un efecto contrario.

Si anteriormente hemos reseñado que la difusión por los medios de comunicación de los hechos relativos a las agresiones es positivo para instar a la Administración a seguir actuando y buscando fórmulas de contrarrestar la violencia doméstica con medidas eficaces, no es menos cierto que , por otro lado, es preciso controlar otro tipo de publicidad negativa para las mujeres.

## Mujeres e Imágenes

En esta línea, la Ley 16/1983, de 24 de Octubre de creación del Instituto de la Mujer y el Real Decreto 774/1997, de 30 de Mayo, por el que se establece la nueva regulación del Instituto de la Mujer recogen como funciones de este organismo:

- Elaborar informes e impulsar medidas que contribuyan a eliminar las discriminaciones existentes respecto a la mujer en la sociedad.
- Recibir y canalizar en el orden administrativo denuncias formuladas por mujeres en casos concretos de discriminación de hecho o de derecho por razón de sexo.
- Realizar cuantas actividades sean precisas para el logro de las finalidades anteriormente expuestas, dentro de las habilitaciones conocidas por la normativa de aplicación a los Organismos Autónomos y por la Ley General Presupuestaria.

Por ello, el Instituto de la Mujer está legitimado para requerir e instar judicialmente la rectificación de aquellas campañas y actos publicitarios de difusión nacional o autonómica que constituyan un atentado a la propia dignidad de la mujer o un tratamiento discriminatorio por razón de sexo. Así, en esta línea, en el III Plan de igualdad de Oportunidades entre hombres y mujeres, 1997-2000 (III-PIOM) figura un área denominada **“de imagen y medios de comunicación”**, cuyo obje-

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

tivo es fomentar una imagen equilibrada y no estereotipada de las mujeres en los medios de comunicación.

En efecto, podemos comprobar que resulta importante que desde las propias instituciones creadas en el propio Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, como lo es el Instituto de la Mujer, o dentro de las correspondientes de las Comunidades Autónomas, así como desde la propia Universidad en aquellas áreas específicamente creadas, como es el caso del Centro de Estudios de la Mujer de la Universidad de Alicante, se adopten líneas de control respecto a publicidad negativa de los derechos de la mujer. Hemos visto que los medios de comunicación pueden servir para instar a las Administraciones para abrir vías de solución a los problemas de las mujeres en materia de violencia doméstica. Pero si bien es cierto que la publicidad de este tema puede ser positiva para despertar a la sociedad cuando está aletargada y no se da cuenta del problema que sufren en su intimidad muchas mujeres, también lo es que es posible que esa publicidad pueda perjudicar a la mujer si introduce aspectos negativos de su presencia en la sociedad en los distintos órdenes de la vida.



### **¿Cuáles son las actuaciones a realizar para conseguir evitar la publicidad negativa?**

En el citado III Plan para la Igualdad de Oportunidades se recogen los siguientes:

- Sensibilizar y colaborar con los medios de comunicación para que presenten a las mujeres como personas que contribuyen activamente al proceso de desarrollo de la sociedad.
- Potenciar el observatorio de la Publicidad y el Consejo Asesor de Imagen.
- Elaborar y difundir un informe anual de los resultados obtenidos del Observatorio de la Publicidad en el desarrollo de sus funciones.
- Garantizar que la publicidad en la que intervenga la Administración Central del Estado no incluya imágenes discriminatorias.
- Apoyar las acciones audiovisuales y las publicaciones que promuevan una imagen positiva del papel de las mujeres en la sociedad.
- Colaborar con los/as profesionales de la comunicación en la elaboración de códigos deontológico que establezcan mecanismos de autocontrol sobre la transmisión de imágenes discriminatorias de las mujeres.

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

Debemos destacar en esta línea el importante papel que desarrolla el Observatorio de la Publicidad que gestiona el Instituto de la Mujer en lo relativo a la canalización de todas las denuncias que se presentan por los ciudadanos en lo relativo a la publicidad y contenidos de los medios de comunicación que son discriminatorios o que atenten contra la dignidad de las mujeres. Las denuncias son valoradas por el Instituto de la Mujer y se promueven las acciones oportunas a fin de obtener una representación justa tanto en los medios de comunicación como en la publicidad.

Además, hay que recordar que el art. 3 de la Ley 34/1988, de 11 de Noviembre, General de la Publicidad señala en su apartado a) que *“Es ilícita la publicidad que atente contra la dignidad de la persona o vulnere los valores y los derechos reconocidos en la Constitución, especialmente en lo que se refiere a la infancia, la juventud y **la mujer**”*.

Entrando en el terreno de las estadísticas, que siempre es interesante, hay que recordar el número de denuncias que se presentaron por conducto de este Observatorio de la Publicidad:

## Mujeres e Imágenes

### Denuncias presentadas por publicidad que atentaba contra la dignidad de las mujeres.

<i>1996</i>	<i>401</i>
<i>1997</i>	<i>523</i>
<i>1998</i>	<i>262</i>
<i>1999</i>	<i>331</i>

Cuando el Instituto de la Mujer se ha dirigido a las empresas que por algún motivo habían incluido en su publicidad alguna materia que pudiera ser entendida como atentatoria a la dignidad de las mujeres la respuesta, en líneas generales, ha sido positiva llegando a la retirada de las campañas publicitarias denunciadas o al anuncio objeto de la protesta. En los casos en los que la campaña publicitaria había concluido se había comunicado al Instituto de la mujer la intención de no volver a efectuar este tipo de acto publicitario.

#### **4.- La obtención de datos estadísticos para conocer realmente los focos de la violencia doméstica.**

Uno de los temas más importantes a la hora de conseguir articular medidas de lucha contra la violencia doméstica es conocer el alcance real de este fenómeno. Hemos hablado anteriormente de la existencia de las “cifras negras” en esta materia. En efecto, si en los dos últimos años se han presen-

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres**

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

tado ante comisarías y juzgados cerca de 30.000 denuncias, bien es cierto que esto no es más que la punta del iceberg y que es preciso seguir indagando en aquellas medidas que permitan que las mujeres acudan a denunciar estos hechos para que las Administraciones encargadas puedan adoptar las medidas de protección necesarias.

Desde luego que queda un largo camino por recorrer, habida cuenta que existe una concienciación en algunos sectores acerca de que este tema no constituye un grave problema. Incluso, se han llegado a hacer bromas y publicar viñetas con chistes sobre la violencia doméstica. Realmente incomprensible cuando son muchas las personas que desde distintas Administraciones luchan para hacer salir de este agujero negro a muchas mujeres que todavía no han dado el paso de comunicar a las autoridades su problema.

Sobre las cifras reales de la violencia doméstica debemos recordar que frente a las casi 30.000 denuncias de 1999 y 2000 la Universidad de Sevilla realizó un estudio el año 2000, encargado por el propio Instituto de la Mujer, sobre el número de mujeres que sufrían malos tratos en el hogar, recogándose en el informe que la cifra llegaba a cerca de un millón de mujeres. Vemos, pues, que si estas cifras son ciertas existen 970.000 mujeres que no están denunciando estos hechos, por lo que con independencia de que la cifra

## Mujeres e Imágenes

real se redujera a la mitad (500.000 mujeres) el resultado total (470.000) seguiría siendo alarmante.

En este sentido, el Ministerio del Interior sigue trabajando en elaborar un módulo estadístico que permita seguir avanzando en conocer la situación real. Así se acordó por el Consejo de Ministros de 30 de Abril de 1998 en el I Plan de Acción contra la violencia doméstica y la propia Disposición Séptima de la Instrucción 2/98 de la Secretaría de Estado de Seguridad que desarrolla dicho plan. Por ello, para adecuar la tramitación de datos en el ámbito policial la Comisaría General de Policía Judicial , mediante Circular 910, de fecha 27 de Abril de 1999 , impartió instrucciones aclaratorias de los conceptos recogidos en las tablas estadísticas sobre malos tratos y estas actuaciones estadísticas elaboradas por el Cuerpo Nacional de Policía son remitidas mensualmente, entre otros, a los siguientes organismos e instituciones:

- Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (Instituto de la Mujer).
- Dirección General de la Mujer de la Comunidad de Madrid.
- Federación de Asociación de Mujeres Separadas y Divorciadas.
- Asociación de asistencia a la mujer.

Se realizan dos tipos de tablas estadísticas:

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

- Tabla de víctimas de malos tratos en el ámbito familiar común para la Policía y Guardia Civil que elabora la Secretaría de Estado de Seguridad, Servicio de Estadística Delincuencial a partir del Programa Estadístico de Seguridad.
- La Tabla de denuncias por malos tratos de maridos a sus esposas, específica del Cuerpo Nacional de Policía que elabora la Sección de Estadística Criminal de la Comisaría General de la Policía Judicial.

Por lo que respecta a la Guardia Civil todos los datos son recogidos en las Hojas de actuaciones policiales elaboradas por el Ministerio del Interior y por las internas que también están protocolizadas.

La publicidad de estos datos por las Administraciones encargadas de verificarlo ayuda mucho en la lucha contra el fenómeno de la violencia doméstica. No olvidemos que es preciso que pongamos luz y taquígrafos en este tema. Cuanta mayor información existe mejor. Cuanto más concienciados estemos de que esto es un problema de todos antes lo solucionaremos.

### REFLEJO DE LOS TEMAS DE GENERO EN LOS MEDIOS DE COMUNICACION: UN ASUNTO CONTROVERTIDO

Amparo Moreno

Universidad Autónoma de Barcelona

**C**uando iba a iniciar la preparación de esta ponencia y le comenté su título a una colega, Motse Boix, que ha intervenido ayer en este Congreso, me contestó: “el tema, es que no hay temas que tengan un tratamiento desde la perspectiva de género en los medios de comunicación. Ciertamente, una de las dificultades con que nos encontramos las mujeres que trabajamos en el Movimiento Feminista es trasladar y que los medios se hagan eco de todo aquello que hace referencia a las mujeres - sus luchas, campañas, objetivos - ya sean noticias, sucesos, actividades, reflexiones, en definitiva todo lo que tiene que ver con el discurso feminista.

#### **Análisis de los Medios**

Es cierto que hay elementos intrínsecos de los medios que son de por sí desfavorables según y cómo se enfoquen.

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres**

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

Comienzo por referirme a las **noticias**, su elaboración, las fuentes consultadas, la selección para la publicación y el tratamiento que se da. Se asegura que la clave del éxito periodístico está en combinar la rapidez de reflejos ante un hecho noticiable con el rigor informativo, y partiendo que se define por noticia aquello que es importante o interesante para un amplio grupo de población, lo que ocurre en la realidad es que lo que se publica, casi nunca es el resultado de una amplia reflexión en la que participan los redactores, la dirección y la empresa editora y en que se evalúe las consecuencias de las palabras y de las imágenes.

En los medios se funciona con la **agenda temática** que no es otra cosa que el conjunto de noticias, crónicas, reportajes, entrevistas, que se publican o emiten y tanto su confección como su producción no está exenta de parcialidad, subjetivismo y sectarismo. Por lo general, el temario periodístico se centra en reiterar escenarios, repetir personajes, ignorar ciertos temas, y postergar sectores sociales y que suelen coincidir con la imagen que se tenga de la sociedad a la que los propios medios ayuda, potenciando roles y valores dominantes. Sabido es que los medios no son meros transmisores sino coproductores. Un estudioso de ellos, como puede ser Grossi dice refiriéndose al aspecto político “los medios de comunicación, cuando se refieren a la política no se limitan a transmitirla para hacerla más comprensible sino que



## Mujeres e Imágenes

contribuyen a definirla”. Lo mismo ocurre con la ideología: sirven, apoyan y crean de acuerdo con sus intereses.

Es importante saber cómo se **fabrican las noticias**. El redactor, siguiendo los criterios de planificación de la Agenda escribe las noticias, pero éstas han de pasar por un **filtro**, son los jefes de sección, los redactores jefes... quienes deciden. En definitiva, pasan por una fase de toma de decisiones, de tal manera que la producción periodística se centra en un proceso de inclusión y exclusión de hechos noticiosos y entre los incluidos se procede a jerarquizarlos. Por hacernos una idea, a un periódico suelen llegar diariamente unas mil noticias y mensajes diversos, de los cuales solamente se aprovecha un veinte por ciento, ya que por término medio se publican entre ciento cincuenta y dos cientos hechos noticiosos.

Y si anteriormente citábamos el rigor como una de las cualidades del periodista, esto tiene que ver y va unido con **las fuentes informativas** que son la base para obtener y confirmar noticias. Se dice que un periodista bien informado es aquel que tiene muchos contactos. Para el profesional es importante tener muchas y buenas fuentes informativas ya que con ello garantiza la pluralidad y la veracidad de las noticias a la vez que, según Tuchman “ se establece una relación directa entre la fuente informativa y la noticia”.

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

Se define fuente informativa, el canal que proporciona datos substanciales o complementarios para poder confeccionar un hecho noticioso. El canal puede ser una persona, grupo de personas, instituciones, empresas, gobierno, asociaciones, etc. que son conocedoras de un hecho y que están dispuestas a facilitarlo a los medios de comunicación, bien por ser de interés público o porque sirva a sus estrategias. Así pues, tenemos que las asociaciones de mujeres son fuentes de noticias en la medida que las generan y pueden difundirlas. Sin embargo, la propia dinámica interna en cuanto a estructuración se refiere hace que las asociaciones no se rijan por patrones jerárquicos, de tal manera que suele ser difícil encontrar a la misma interlocutora y es aquí donde surge otra de las dificultades para establecer contactos con las asociaciones y sobre lo que incidiré más tarde.

Hoy día y consciente de la importancia que supone ser fuente informativa, unido a la tendencia de los medios a convertir la información en sensacionalismo es por lo que los grupos de presión políticos, económicos y sociales, tienden a crear sus propios gabinetes de comunicación que generan y difunden todo aquello que les interesa que se conozca. Otro de los factores con que se cuenta es con la **inmediatez de la noticia**. Y es precisamente esta característica lo que hace que la noticia, por lo general, sea tratada con poca profundidad. La propia dinámica de los medios, en la que van unidas

## Mujeres e Imágenes

la rapidez técnica con la feroz competencia, hace que estos deformen más que formen.

Precisamente lo que define las **nuevas tecnologías de la información** es que dan la posibilidad de explicar las noticias a través de formas nuevas, porque la velocidad de transmisión hace que se conozcan más hechos nuevos, las noticias son más trepidantes, se las conoce como “calientes”, pero al mismo tiempo “mueren” antes. El carácter superficial es lo que define a los medios, no suelen profundizar en los contenidos sino en los detalles del suceso.

El responsable de la **planilla** sabe que su trabajo será modificado una y otra vez. A pesar que cuenta con una planificación, la propia inmediatez hace que ese trabajo esté sujeto a cambios y que esos cambios solamente afectarán a los hechos noticiables, porque esa planilla deberá guardar un equilibrio en la distribución de espacios ente la publicidad y la información y ese equilibrio siempre se mantendrá. Hasta ahora he hablado de noticias, de agenda temática, de fuentes de información, de filtros, de planilla, para llegar a lo que conforma el **producto final** de un periódico, de un espacio televisivo o radiofónico.

Cuando se define la característica que distingue a los diferentes medios, recordar que se simplifica como que, la televisión muestra como es la noticia, la radio la cuenta y el

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

periódico la explica. Pero ese producto final en lo que a información se refiere ha tenido que pasar por un proceso de **Incluir, Excluir y Jerarquizar**. Ha sido un proceso de toma de decisiones en el que fue preciso seleccionar las noticias que se incluyen y se excluyen. Y a esas noticias se las jerarquiza. Es decir se ordenan, se priorizan, se destacan y se relativizan. Y todo ello tiene que ver con criterios empresariales, ideológicos, de oportunismo profesional... y también tiene que ver con quién o quienes lo deciden y que a su vez tiene que ver con la industria de la comunicación y el tipo de organización más extendido en las empresas y que es el piramidal. En la base están los redactores, fotógrafos, cámaras... y en la cúspide el redactor jefe, el productor, el subdirector y el director.

Y es justamente en los **puestos de dirección** donde escasean las mujeres. Allí donde se decide qué es lo que se publica o se omite, son puestos ocupados por hombres. Hay varios estudios que reflejan la escasa presencia de las profesionales de los medios en puestos directivos. Uno de los más recientes, se trata de la tesis doctoral de María Isabel Menéndez que partiendo de la premisa sobre “la inexistencia de una visión de género en los estudios de comunicación así como la invisibilidad del género femenino como profesional”, llega a tres conclusiones que cito textualmente: “ la primera, que apenas existían mujeres dedicadas a la Teoría de la

## Mujeres e Imágenes

Comunicación, la segunda, que prácticamente ninguna mujer ocupaba puestos importantes en las Facultades de Periodismo y la tercera, que las profesionales que trabajan en diarios y redacciones no llegaban a lugares relevantes o bien carecían de trayectorias profesionales brillantes”.

Otro estudio, realizado en 1997 por la empresa ASEP a instancias del Instituto de la Mujer, revela que solamente el 1% de mujeres están en puestos de alta dirección y un 13% en los considerados como de nivel medio.

### **El poder de los Medios de Comunicación**

Existe un reconocimiento social hacia los medios ya que son el marco de referencia de la vida política, económica y social. Al mismo tiempo son un poderoso instrumento de creación de opinión pública, y ocurre de tal manera que las personas construyen su percepción del mundo a través de lo que ofrecen.

Por tanto, los modelos de referencia en los que se apoyan así como las pautas de comportamiento que proyectan, contribuyen a perpetuar el orden establecido al mismo tiempo que tienden a reforzarlo. Influyen en el comportamiento en tanto que conforman el pensamiento. Son constructores de la realidad social y refuerzan la convivencia colectiva. Imponen estilos de vida, modas, líderes, grupos, personajes

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres**

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

.... Los medios no solo actúan como notarios de la realidad, sino que la construyen y la interpretan. Los profesionales también aportan su subjetividad, de ahí que no sean inocuas las imágenes que aparecen en la televisión, ni los textos de la prensa ni los discursos radiofónicos. Tampoco son inocuos los titulares, las fotos, las carátulas, ni los personajes elegidos, ni siquiera el acontecimiento en sí. Ni el lenguaje es neutro. El genérico se utiliza permanentemente y se identifica con lo masculino.

Otro aspecto importante de los medios es que son suministradores de la cultura dominante patriarcal y en esa medida conforman y difunden modelos de comportamiento sexista. Y en tanto que son creadores de ideología es fundamental y necesario que se aplique una perspectiva de género sobre ellos, a través de la cual se detecten los sesgos y problemas que afectan a las mujeres en tanto que somos actoras y consumidoras de ellos.

### **Necesidad de acceder al control de los Medios**

Después de hacer esta breve incursión desde la génesis de la noticia hasta ver el resultado final, parece necesario y conveniente que las mujeres controlemos los medios de comunicación. Vázquez Medel justifica esta necesidad - y esto ya sería motivo suficiente - que “en la actualidad se están librando dos batallas cruciales para el futuro, una la de la

## Mujeres e Imágenes

educación o la de la formación de las jóvenes generaciones y otra, la participación de las mujeres en la construcción de una nueva realidad social”. La función de ese proceso educativo pasa por la condición necesaria del acceso de la mujer a los puestos de producción social de comunicación y por añadidura a los puestos de dirección. Es necesario abogar por una nueva realidad comunicativa y tecnológica en contraposición con la vieja ideología sexista y patriarcal. Se debe ir hacia un nuevo sistema de valores donde prevalezcan aquellos conocidos como femeninos, tales como la paz, la tolerancia y la concordia y tener la capacidad de aliarse y colaborar con el otro sexo.

### **La imagen y contenidos de género que reflejan los Medios**

Cuando se habla de la invisibilidad de la mujer en los medios de comunicación de masas nos estamos refiriendo a un concepto que va íntimamente ligado al papel que tradicionalmente se la ha asignado en la sociedad y que no es otro que el familiar, el doméstico. El hombre ocupaba el espacio público, se le mencionaba, se hablaba de él. La mujer estaba en el espacio privado, era inexistente. La invisibilidad consiste en ocultar, en no nombrar.

Ya por los años sesenta, Umberto Eco manifestaba, que lo que no aparece en los medios no existe. El profesor italiano,

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

hablando de la televisión en concreto, precisaba que ha pasado de ser vehículo de los hechos a un “aparato para la producción de hechos”, es decir lo que era un espejo de la realidad, se ha convertido en un productor de la realidad. La realidad social, entonces ya no es solo como es, sino como la televisión y los mass media en general quieren que sea. Y es en la medida que las mujeres salen de ese ámbito y se incorporan al mundo laboral, social y político, cuando comienzan a tener presencia en los medios, aunque sea de manera tímida. Hoy por hoy, el protagonista de la información sigue siendo el hombre ya que por definición aún tiene asignado el rol de lo público y al que se tiende a buscar como actor y fuente de noticias. Cuando se quiere recabar opinión se sigue llamando al político, al sindicalista, al cocinero, al tertuliano...

Desde que en 1984, la profesora Concha Fagoaga realizara un estudio donde constataba que la presencia de las mujeres en los medios de comunicación giraba en torno al 8%, hasta otro más reciente en que la cifra aumenta a un 17%, algo se ha avanzado, pero ha cambiado muy poco respecto a la imagen que proyectan. A grandes rasgos, **la imagen** que se sigue dando corresponde a una mujer joven, atractiva, delgada, rubia, capaz de identificarse como objeto sexual, siendo la televisión el medio que más contribuye a ello. Si ha destacado en política, se le añaden adjetivos como simpáti-



## Mujeres e Imágenes

ca, agradable, elegante o desarreglada, de peluquería o con laca y casi siempre vinculada al ámbito doméstico. Si se trata de una profesional, también se citan antes otros aspectos que poco o nada tiene que ver con la noticia en cuestión. Por lo general, se la vincula con el status. Se la nombra como hija de, madre de, hermana de, viuda de...y siempre remarcando o preguntando la capacidad de poder compatibilizar el trabajo con el hogar.

La publicidad, también contribuye a potenciar esas imágenes de mujeres banales, cuerpos esculturales, que lucen bonitas prendas, que tienen todo el tiempo de mundo, que se miran y las observan. Y si trabajan, van de ejecutivas, elegantes, dinámicas, arrasando, comiendo el mundo. Ahora, los detergentes los anuncian las abuelas. Y la gran perversión está precisamente en esa imagen tan distorsionada, mujer en el hogar, esposa, cuidadora y que al mismo tiempo trabaja, compite, es bella y va elegante.

En definitiva, los medios de comunicación transmiten una imagen de la mujer que nada tiene que ver con su trayectoria vital y profesional y con la que no se identifican. Y sobre los contenidos, señalar nuevamente que los temas de género que aparecen en los medios son más bien escasos. Apenas si llegan a un 17%, y por lo general se circunscriben a mujeres que tengan relevancia social. Mujeres que desta-

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

can en sus profesiones, que triunfan, que son las primeras en alcanzar determinado logro. Los temas que se tratan no suelen ser conflictivos. Si se habla del mundo laboral, no se refleja la discriminación, ni del acoso sexual en el trabajo (que afecta, según un estudio del Departamento de la mujer de UGT a más del 30% de las trabajadoras en algún momento de su vida laboral), ni de la feminización de la pobreza, casi todos los temas son genéricos y tangenciales. El discurso feminista rara vez es noticia. Sus propuestas pocas veces tienen eco en los medios de comunicación y sus reivindicaciones están consideradas como las propias de una minoría radical. El feminismo es un término que está desprestigiado. No es considerado un discurso de referencia para elaborar las noticias y casi siempre es denostado bajo la sospecha de imparcialidad y sectarismo.

La violencia de género es la información que más se prodiga en los últimos años. Incluso me atrevería a decir que es la única información. Cada vez son menos ignorados todos los casos que están relacionados con malos tratos, con la violencia doméstica, con violaciones y en general con aquellos abusos y vejaciones a los que se ve sometida la mujer.

Según el estudio “El tratamiento de la violencia de género en los medios de comunicación” elaborado por AMECO, y en el cual participé, la mayoría de estas informaciones, un 86%,

## Mujeres e Imágenes

se elaboran únicamente a partir de sentencias judiciales y de los informes de la policía. En escasas ocasiones se elaboran informaciones analíticas en las que se contrasten las fuentes y diversifiquen los puntos de vista. Solo un 9% de las noticias aparecen como fuentes de información de entidades públicas de la mujer, asociaciones de mujeres y otras entidades privadas.

En el apartado de violencia de género que hace referencia al tráfico de mujeres, tan relacionado hoy con la inmigración y la Ley de Extranjería, las informaciones responden a clichés preestablecidos y no profundizan en la realidad de las mujeres que caen en la explotación sexual.

Bien es verdad, que el problema siempre se aborda desde el sensacionalismo, con morbosidad, sobre todo en televisión. Rara vez se analiza desde una perspectiva de género, por lo que el problema sigue sin abordarse en profundidad y sin ir al origen de las causas. Pero no es menos cierto, que gracias a esa información, la sociedad está más sensibilizada, ha dejado de contemplar la violencia como algo que solo atañe a lo privado y familiar para considerarlo como un conflicto social. En este sentido, las asociaciones de mujeres relacionadas con estos temas están siendo fuentes informativas de primer orden. Y esto ya es algo positivo.

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres**

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

#### **Estrategias**

Aún a sabiendas que el panorama dibujado es bastante desolador, nuestro objetivo como feministas y profesionales de los medios será mostrarnos inasequibles al desaliento. Es necesario incidir y actuar sobre todos los elementos mencionados anteriormente que actúan como barrera o distorsionan el mensaje que emite el movimiento de mujeres.

Una mayor presencia de mujeres profesionales en los puestos directivos contribuiría a ello, pero además se debe aplicar en el trabajo y trasladar a la información, la perspectiva de género. Se trata de introducir nuevos códigos en el lenguaje, modificar el sistema de valores, fomentar un nuevo tipo de relaciones y sobre todo, desterrar de los medios de comunicación la visión androcéntrica en que están inmersos. Conscientes de la dificultad que supone poder emitir los mensajes y que estos lleguen al receptor sin interferencias y que a su vez puedan hacerse eco a través del medio elegido, desde AMECO hemos elaborado una guía con el fin de facilitar las relaciones con los medios. En ella damos una serie de pautas encaminadas a salvar las dificultades.

Establecemos como premisa el contacto personal: cuanto más personal, más posibilidad tiene de resultar eficaz, porque la comunicación básica se establece entre dos o en un grupo pequeño. Es difícil garantizar un contacto perfecto y

## Mujeres e Imágenes

hay muchas razones que lo impiden: la movilidad del personal, las actividades diarias programadas, ruedas de prensa previstas, falta de interés del redactor, otras prioridades....sabido es que “las cosas de mujeres” se dejan para el final. Es fundamental conocer el funcionamiento interno de las redacciones, saber como están divididas, a que sección o departamento hay que dirigirse y con quién hablar. Los contactos escritos, telefónicos, por fax o en comidas siempre que sea posible deben de ser simultáneos. Si se envían notas de prensa, deben de ser claras, concisas, sin teorizar. Para eso ya están los informes que se les deben de facilitar. Sobre todo hay que asegurarse que la información llegue a su destino. El teléfono es lo más rápido y sirve para cerciorarse si ha llegado la información.

Es importante establecer el contacto con la misma persona así como tener actualizadas las direcciones y los teléfonos, enviando con regularidad la información que se genere. Además de los medios tradicionales como es la prensa, radio y televisión, la comunicación se debe implementar con los **medios alternativos**. Actualmente el desarrollo de las nuevas tecnologías ha posibilitado otro tipo de información. Internet, con su red de redes ha facilitado a muchas mujeres poder interrelacionarse. Cada vez se crean más espacios cibernautas, considerados libres, abiertos, con un lenguaje común y donde la cohesión de las mujeres está garantizada.

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

Mujeres en Red, de España, Isis Internacional y CIMAC para América Latina, Las Penelopes de Canadá, son algunos de los espacios que introducen un nuevo concepto de relación y comunicación y a los que se acceden conectando a través de Internet.

La radio también es otro medio muy eficaz y que gracias a emisoras alternativas están llegando los mensajes a lugares recónditos. Quizás donde juegan un papel relevante sea en poblaciones analfabetas. Es por eso que están muy extendidas en países poco desarrollados. Actualmente, en España suelen dedicar espacios a las mujeres y son las más interesadas por los temas de género. Y en lo que se refiere a prensa escrita, además de los boletines que editan algunas asociaciones, mencionar el último periódico que ha aparecido en el País Vasco llamado Andra y que su objetivo es dar las noticias con perspectiva de género.

### LA REPRESENTACIÓN GRÁFICA DE LA MUJER EN LAS PORTADAS DE LAS EDICIONES DIGITALES DE LOS DIARIOS LAS PROVINCIAS –*LEVANTE-EMV*

Joana Saura Tomás

#### INTRODUCCIÓN:

**N**o hace demasiado tiempo se mantenía que lo que los medios de comunicación venían a representar suponía un “reflejo” de la sociedad. Posteriormente, esta afirmación ha ido evolucionando y matizándose, hasta admitir y demostrar el papel socializador que poseen, al igual que ocurre con la familia y la escuela, y, por lo tanto, su capacidad de “construir” la realidad social a través de la información cotidiana que recogen y plasman. En este sentido, muchos especialistas señalan, no sin razón, lo difícil que a veces resulta establecer diferencias entre la realidad y la realidad reconstruida por los medios, a partir de la información que, día a día, recogen.

En la elaboración de su agenda, los medios ordenan los acontecimientos que consideran relevantes al tiempo que relegan otros. Así, los espacios de primera magnitud (en pri-

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

meras páginas y con mayor ocupación) suelen reservarse para los asuntos relacionados con la esfera pública: la política, noticias internacionales, instancias gubernamentales, la judicatura, ámbitos en los que la presencia y/o promoción de la mujer resulta todavía minoritaria.

En este sentido, existen algunos estudios realizados en nuestro país, también dentro de la Comunidad Valenciana, que desarrollan con datos y cifras la presencia de la mujer en la prensa escrita. Un estudio realizado por la Asociación de Mujeres Jóvenes del País Valenciano (año 1995) demostraba la elevada presencia de la mujer en las secciones de sociedad, frente a cualquiera otra.

Asimismo, el estudio realizado por José Ramón Bueno Abad, en 1996, constata esa misma presencia de la mujer en los temas relacionados con el ocio y el espectáculo hasta el punto de suponer un 24,84% de las noticias evaluadas: “Se revela así –en palabras del autor- el interés periodístico de la mujer como actriz y como persona vinculada a la actividad lúdica y al divertimento.”

La segunda área temática que localizaba este estudio se refiere a las situaciones de violencia: violaciones, agresiones sexuales y asesinatos de mujeres: un 14,37% del total, seguida de la política, con un 12,18%.



## Mujeres e Imágenes

Así pues, según los resultados de este estudio, ocio y espectáculos, violencia y política son las tres áreas de representación en las que mayor presencia femenina se recoge englobando a más del 50% del total de los temas que formaban parte del estudio.

Los medios de comunicación son selectivos y dan cabida y espacio a los valores dominantes de la sociedad. No todos los acontecimientos se convierten en noticia y, por ello, la mujer se hace INVISIBLE en muchas secciones dando lugar a un mundo de imágenes y valores masculinos que corroboran que los diarios están hechos por varones y para varones al transmitir, como resultado, una imagen de la mujer que –consciente o inconscientemente– se percibe excesivamente distorsionadora al hacer circular los estereotipos que reflejan la imagen que los varones dan a los varones sobre la mujer.

O bien, como dijera Joana Gallego, de la Associació de Periodistes de Catalunya, “en la profesión periodística se proyecta una mirada androcéntrica sobre la realidad”.

### LA FOTOGRAFÍA Y LA PRENSA

Toda fotografía produce una impresión de realidad que, dentro del contexto periodístico, se traduce en una impresión de verdad. La foto de prensa aparece como testimonio fidedig-

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres**

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

no y transparente de un acontecimiento o del gesto de un personaje público.

Sin embargo, siempre existe un algo “antes” y un después” de una imagen, lo que Umberto Eco denominara “convencionalidad motivada”, dado que una foto es inseparable de su convencionalidad referencial, es decir, las convenciones del medio, como son: inercia del aparato fotográfico, condiciones económicas y tecnológicas, sometimiento del fotógrafo y del redactor a las rutinas propias del periódico.

La foto de prensa tiene carácter propio, expresa la mirada singular y subjetiva de un fotógrafo y del periódico que la publica, es un innegable instrumento de poder que, en ningún momento, debe considerarse más simple que el texto escrito.

La foto de prensa tiene autonomía propia y su valoración debe ser, y es igual, a la de texto informativo.

### **Cuota de presencia gráfica**

En el terreno de las imágenes que acompañan los textos periodísticos, y retomando alguno de los estudios mencionados anteriormente, las conclusiones apuntan que las fotografías en las que alguna vez aparece una mujer representan el 11,03%, según el estudio realizado por José Ramón Bueno Abad en el año 93, llevado a cabo durante doce

## Mujeres e Imágenes

meses, y sobre una base de 15 periódicos de ámbito local y nacional.

Otra indagación, realizada en el año 96, desde la Associació de Dones Periodistes de Catalunya, coordinada por Joana Gallego, establecía que las mujeres aparecen reflejadas en más ocasiones en las secciones de sociedad (16,42%); cultura (16,33%) y contraportada (16,07%) Los hombres aparecen principalmente en deportes (90,32%); opinión (88,68%), y política (82,13%)

Finalmente, en un trabajo de investigación que presenté en la Universidad Politécnica de Valencia, en septiembre de 1999, se planteaba el seguimiento de la presencia gráfica de la mujer en las portadas de dos periódicos de referencia: “ABC” y “El País”. De las conclusiones se desprende:

1º) Que la aparición de la mujer en la fotografía de portada de los diarios es un indicador del grado de presencia de género en los medios de comunicación, dado que la portada es la tarjeta de presentación y el anclaje visual de lectores y lectoras.

2º) La naturaleza y calidad de la presencia femenina interactiva con el perfil editorial del medio de comunicación pudiendo afirmar que “El País” otorga un mayor protagonismo de la mujer en sus portadas frente al “ABC”.

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

3º) En la línea informativa-interpretativa de su portada “El País” quiere mantener su criterio de diario de referencia, de modo que la información internacional, cruzada con mujeres, se manifiesta en un porcentaje superior al de “ABC” quien opta, mayormente, por un seguimiento exhaustivo de la actualidad política nacional en su línea de portada editorializante.

4º) En las fotografías del ámbito de sociedad, y de un modo particular en el terreno de la moda, se encuentran imágenes en las que se produce una transcodificación de manera que resulta difícil concluir si se trata de una imagen publicitaria o periodística.

5º) En el período analizado, los conflictos internacionales se sucedían incorporando a la portada el drama como valor noticia, generalmente representado en el rostro y el gesto de una o varias mujeres lo cual era publicado, abundantemente, en las portadas del diario “El País”.

6º) En el conjunto de las fotografías de portada destaca el rol de la mujer consorte (esposa, compañera o viuda).

7º) La mujer aparece en ocasiones como recurso fotográfico que el medio valora como atractivo o llamativo desde el punto de vista visual.

## Mujeres e Imágenes

8º) En la mayoría de los casos en que las imágenes otorgaban un protagonismo de género, la presencia de la mujer aparece estereotipada, de un modo mucho más evidente de lo que ocurre en los textos informativos.

### LA FOTOGRAFÍA EN LA PRENSA ONLINE

#### Aspectos generales

Marshall McLuhan advertía, en 1987, aludiendo a los cambios que imponía la tecnología eléctrica que: “Las sociedades siempre han sido moldeadas más por la índole de los medios con que se comunican que por el contenido mismo de la comunicación.”

En estos momentos, asistimos a un nuevo siglo que llega determinado por los cambios que faculta la red, aún cuando todavía está por concretar cómo va afectar a nuestras relaciones interpersonales, laborales o, incluso, al modo habitual de concebir el mundo. Nos encontramos, pues, en un período de transición y, donde, en el caso de la fotografía, asistimos a un momento de adaptación al nuevo medio en el que está por analizar la influencia que la imagen pueda ejercer sobre los contenidos de la red.

En la prensa escrita el valor estético de la fotografía y su uso específico a la hora de conseguir un determinado resultado en el conjunto de la página, es indiscutible, así como la apor-

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

tación a las señas de identidad del diario que la imagen proporciona. Ahora bien, en el periódico online las concepciones cambian y ya no podemos hablar de páginas en general, dado que, descartando la portada, que algunos diarios reproducen por completo, la presentación de las distintas secciones resulta absolutamente distinta a la versión impresa.

En líneas generales, en las portadas de sus versiones digitales, todos los diarios incluyen un sumario por sección con una relación de noticias que a veces aparecen acompañadas de alguna imagen que suelen ser ampliadas si acaso accedemos a la noticia completa. Esta nueva versión altera el sentido tradicional de la foto de prensa que, en online, deja de ser un elemento de diseño dentro de una página en su totalidad, puesto que en muchas ocasiones se recurre a varias imágenes. En cuanto a su valor estético, queda limitado al uso que, en el interior de cada noticia, se le otorgue.

Cabe mencionar y establecer el esfuerzo de adaptación al nuevo medio que la fotografía efectúa aún cuando se denota una utilización generalizada en versión digital de las mismas imágenes que son reproducidas en las ediciones correspondientes en papel. Ahora bien, ¿en qué se concreta ese esfuerzo?

## Mujeres e Imágenes

1º) Ubicación de las fotos. - De modo extendido, las versiones digitales de los periódicos (y sobre todo en el caso de los locales) el emplazamiento de las imágenes queda destinado a un lugar específico de la página: a la derecha o a la izquierda. Y eso se mantiene así invariablemente.

2º) Alteración de su valor estético. – Si en las tiradas de papel la fotografía constituye un recurso fundamental, en el caso online esta idea queda desterrada y su valor estético se limita al uso que de ella se haga en el interior de cada noticia.

3º) Tamaño. – Se reduce extraordinariamente y se mantiene, prácticamente, el mismo en cada noticia, tanto se trate de una sección o de otra y sin que se denote alteración alguna en función de la relevancia informativa. La jerarquización, a través de las imágenes, de la información se pierde por completo en el periódico virtual.

4º) Número de imágenes empleadas. – También se reduce considerablemente su número. Algunos diarios abren secciones específicas donde se recoge un escaparate visual que pretende paliar su ausencia, una opción todavía no extendida, sobre todo en los casos de diarios digitales locales.

5º) Pie de foto y autor. – Normalmente, se omite en online.

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

6º) Utilización del color. – Varía según diarios, siendo El Mundo y El País quienes más uso hacen del color.

7º) La portada. - En los periódicos digitales no puede hablarse de páginas propiamente dichas y sólo en el caso de la portada se mantiene la similitud con la edición impresa o, sencillamente, se copia, por lo que en las ediciones virtuales de los periódicos pierde fuerza y carisma.

### **Estudio de las portadas de los diarios Levante-emv y Las Provincias**

Partiendo de estas premisas iniciales, el análisis que pretende abordar esta comunicación no quiere limitarse a estos los aspectos estéticos relacionados sino que, en una observación más pormenorizada se pretende evaluar el nivel que la presencia de género adquiere en el caso de las imágenes online, tratando de recoger, como se apuntaba en la Introducción:

- 1º) Nivel de presencia de las imágenes de género online.
- 2º) Nivel de presencia en relación a la versión impresa.
- 3º) Análisis de las imágenes de género online.

Al objeto de realizar un ejercicio real, se toma como base para el análisis dos periódicos locales de la Comunidad: Levante-emv y Las provincias, diarios representativos y referentes locales a los que, durante un mismo período de tiem-



## Mujeres e Imágenes

po: 10 días del mes de febrero de 2001, se abordan como objeto de análisis obteniendo los siguientes resultados, según los tres niveles de indagación reseñados.

### 1º) Nivel de presencia de las imágenes de género online

“Levante-emv”

Se toma como punto de partida para el análisis el 15 de febrero de 2001 y se establece un periodo de indagación de 10 días, por lo que el seguimiento se continúa hasta el 24 del mes anotado.

Durante ese tiempo, en la versión impresa del diario, se contabilizan un total de 7 imágenes correspondientes a 7 días distintos en los que la portada del periódico incluye presencia de género, esto sin entrar a valorar el tipo de presencia ni fundamento de la misma.

Por lo que se refiere a la versión digital, indagada durante el mismo periodo, el número de presencia se vió reducido a 5 días.

“Las Provincias”

Por lo que respecta a este periódico y siguiendo con el mismo periodo de análisis, en su versión impresa, se localizan un número de total de 4 apariciones y, en la versión digi-

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

tal el tanteo se ve reducido a 2 días en los que se verifica la presencia de género.

### 2º) Relación de presencia de género entre versión impresa/online

“Levante-emv”: De 7 localizaciones pasa a 5 en digital

“Las Provincias”: De 4 localizaciones pasa a 2 en digital

### 3º) Análisis de las imágenes de género online

“Levante-emv”

Día 17-2-01: Desalojo en un barrio de Valencia. - Imagen exclusiva de la portada que muestra a los agentes de la policía local (entre ellos una mujer), en el momento en que desalojan a una anciana. El dramatismo del hecho (desalojo) se ve representado a partir del rostro de la anciana.

Aquí hay que decir que, en la versión impresa aparecía otra noticia con presencia femenina.

Día 18-02-01: Junta general del Banco de Valencia. – De entre los 10 accionistas fotografiados se vislumbra, en cuanto apenas, la presencia de 2 mujeres.

Día 19-02-01: El Valencia C.F. en el aeropuerto. – Se recogen a los jugadores del Valencia en el momento que pasan el contro de pasaportes, circunstancialmente, quien realiza

## Mujeres e Imágenes

ese control es una mujer, empleada del aeropuerto. El fundamento de esta presencia resulta, a todas luces, producto del azar más que de un protagonismo de género.

Día 22-02-01: La Barbie fallera. – Imagen de la muñeca vestida de fallera.

Día 23-02-01: Traslado de heridos a un hospital. – La imagen de los servicios de urgencia muestran la actividad de varias profesionales (enfermeras o médicos) que desde el interior, socorren al herido por el atentado.

“Las Provincias”

Día 17-02-01: Presentación de libro. – Una imagen hiperminimizada recoge la presencia de Pilar Cernuda y Fernando Jáuregui en la presentación de su libro sobre el 23-F, en Valencia.

Día 23-02-01: Anuncio de nueva delegación en Alicante. – La imagen recoge la presencia de numeroso público asistente a la presentación del nuevo periódico. Lo reducido de su tamaño apenas hace adivinar la presencia de mujeres por la parte izquierda de la imagen.

## CONCLUSIONES

En función de los datos recogidos y reseñados puede establecerse que en las versiones digitales, se aprecia una:

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

### 1º) Reducción de la presencia de género. –

El intento de trasladar las portadas de los periódicos a la versión digital pone en evidencia una serie de condicionantes relacionados con el propio medio al tratarse Internet de una tecnología que ralentiza la visualización de la página si contiene imágenes.

A consecuencia de ello, los medios optan por una discriminación, en general, de las imágenes, por lo que, si en las ediciones impresas ya es limitada la presencia de género en las portadas virtuales esta realidad se acentúa más profundizando en el eterno problema del espacio que ocupamos y que, en el medio digital expresa por partida doble: motivos físicos y tecnológicos.

### 2º) Minimización e invisibilidad. –

Aún cuando hablamos de portadas, las versiones digitales de los periódicos se ven abocadas a reducir el tamaño de las imágenes para agilizar el acceso a Internet. Tanto es así que, en ocasiones, esta circunstancia va en detrimento de la propia imagen, en general, y de la representación de género, en particular. En este sentido y en relación a los diarios objeto de análisis, “Las Provincias” disminuye considerablemente el tamaño de las fotografías y, también, el número de las mismas y, con ello, la presencia de género.

## Mujeres e Imágenes

Si recordamos en este punto los datos del estudio, en el caso del “Levante”, de 7 imágenes recogidas, en su versión impresa, pasa a reproducir 5 en su versión digital. Por parte de “Las Provincias” la diferencia se hace más evidente, al pasar de 4 apariciones, en papel, a 2 en su diario digital.

### 3º) Profesionalización. –

Se puede apreciar como, cada vez más, la presencia de mujeres en los diarios (impresos y digitales) por motivos profesionales va creciendo, un dato que refleja, fielmente, el mayor grado de participación de las mujeres en el mundo laboral. El análisis que aquí se acomete así lo recoge: caso de la mujer policía en el desalojo de la vivienda o las enfermeras en el servicio de urgencia móvil.

Se echa a faltar, la carencia de esa misma presencia de género en los ámbitos considerados de mayor relevancia o entidad social: dirección de empresas, finanzas o el mundo de las nuevas tecnologías, entre otros niveles donde las mujeres apenas son representadas ni adquieren protagonismo. Hablamos de ese espacio donde las mujeres, como ya es de sobra conocido, encuentran su “techo de cristal”.

### 4º) Protagonismo indirecto. –

Profundizando en el análisis, tanto en el caso del “Levante” como de “Las Provincias”, versión digital, puede afirmarse

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

que el protagonismo de género que se plasma a través de las imágenes no siempre es atribuible a circunstancias directamente relacionadas con las mujeres allí representadas. Así, en el caso del “Levante”, de las 5 imágenes contabilizadas, únicamente 3 podrían considerarse con protagonismo absoluto y directo:

- Día 17: Desalojo de la anciana.
- Día 18: Las dos mujeres accionistas del Banco de Valencia
- Día 22: La muñeca Barbie

Por lo que respecta a “Las Provincias”, de las 2 imágenes detectadas en su medio virtual, únicamente en una el protagonismo puede considerarse directamente recayente en la presencia de la mujer:

- Día 17: Presentación del libro de Pilar Cernuda y Fernando Jáuregui.

### 5º) Reproducción de valores dominantes. –

Los diarios digitales no se plantean, al menos de momento, utilizar la plataforma del nuevo medio para avanzar en nuevas propuestas más fieles al mundo real que nos rodea sino que optan por reproducir, como hemos visto en las portadas, los mismos valores y estereotipos en los que caen las versiones impresas.

## Mujeres e Imágenes

Se habla de nuevos servicios, nuevos espacios para el fomento de la creatividad en Internet, pero ello no quiere decir que se apueste por cambio alguno en la expresión de aquellos estereotipos que hegemonizan una imagen distorsinada y concreta de la mujer.

Sin embargo, las posibilidades de la fotografía en el diseño digital para la prensa online se revelan como prometedoras, con la posibilidad de incluir imágenes inéditas que enriquezcan las informaciones, utilizar las fotografías como una sección más dentro del periódico -algo que ya se puede ver en periódicos de tirada nacional, caso de “El Mundo” y “El País”-, entre otras muchas alternativas que van a permitir las nuevas tecnologías.

Con todo, la fotografía digital todavía no ha encontrado su lugar, tal y como sí se produjo en su momento, con la imagen impresa, y, en la actualidad, pervive entre la repetición y la monotonía que caracterizan a este período que habrá que considerar de transición, pero al que hay también que someter a seguimiento para valorar y seguir la evolución que ha de emprender y la medida en que afecte al tema que nos ocupa: la imagen y presencia que de nosotras, las mujeres, se da en los periódicos online y que, a la hora de la verdad, no se convierta en un instrumento retardatario de nuestros avances.

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

### LA SALUD EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN: UN ENFOQUE DE GÉNERO

Carmen Vives Cases<sup>\*\*</sup>; M Teresa Ruiz Cantero<sup>\*\*</sup>; Marta  
Martín Llaguno <sup>\*\*\*</sup>; Daniel La Parra Casado <sup>\*\*</sup>; Manuel  
Albaladejo <sup>\*\*\*\*</sup>.

\* Doctorado de Bienestar Social y Desigualdades.  
Universidad de Alicante

\*\* Departamento de Salud Pública. Universidad de Alicante

\*\*\* Departamento de Sociología II, Psic., Comun. y  
Didáctica. Universidad de Alicante

\*\*\*\* Doctorado de Filología Inglesa. Universidad de Alicante

**L**os temas de salud llegan a convertirse en problemas sociales a través de los medios de comunicación. Estos no solo informan sino que enfocan la atención y condicionan la percepción de la audiencia hacia temas específicos de salud. Ciertos temas de salud son comunes a varones y mujeres y otros afectan mas a las mujeres. El Objetivo de la comunicación es identificar la visibilidad y paridad de género en la difusión de la información sobre salud en la prensa escrita.



## Mujeres e Imágenes

Métodos: Se ha realizado un análisis de contenido de las noticias de salud relacionadas con anorexia/bulimia, cáncer, tabaco, violencia doméstica, aborto e infarto. Se analizaron 1356 noticias de un total de 2480 Titulares publicados entre 1990-1999, pertenecientes a los diarios -de mayor difusión según la Oficina de Justificación de la Difusión- El País, ABC y El Mundo.

Resultados: La presencia de mujeres y hombres en las noticias se distribuye del siguiente modo:

### Visibilidad de hombres y mujeres en las noticias sobre:

	ANOREXIA	CÁNCER	INFARTO	VIOLENCIA	ABORTO	TABAQUISMO
Noticias con Hombres (*)	61%	72%	84%	60%	84%	66%
Noticias con Mujeres (*)	57%	38%	36%	79%	55%	20%
Total Noticias	79	422	118	57	330	350

(\*) En la lectura de esta tabla, cabe tener en cuenta que en las noticias puede haber hombres y mujeres por lo que no son variables excluyentes.

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

**Paridad** (presencia de hombres y mujeres según su categoría profesional o personal):

Porcentaje de Noticias donde hay Hombres:	Porcentaje de Noticias donde hay Mujeres:
1. Políticos 29	
2. Médicos 24	
3. Otros 18	
	4. Pacientes o enfermas 14
5. Científicos 17	
	6. Políticas 11
7. Pacientes o enfermos 9	
8. Famosos 8	8. Otras 8
9. Familiares 6	9. Médicas 6
	10. Familiares 5
	11. Famosas 4
	12. Científicas 3
13. Escritores 2	
	14. Escritoras 0

De las 726 noticias firmadas por periodistas, en el 61.3% el autor es hombre y en el 38.7% es mujer.

Conclusiones. Se confirma en las noticias de salud que: 1. La mujeres son menos visibles que los hombres excepto en las noticias de violencia contra las mujeres, 2. No se ha alcanzado la paridad en la presencia de los grupos de interés de los temas de salud analizados, ni tampoco en la presencia de mujeres periodistas como autoras de las noticias.

### DESVELANDO TECHOS DE CRISTAL: LOS CONSEJOS DE DEPARTAMENTO UNIVERSITARIOS

Ana Guil Bozal (1)

Universidad de Sevilla

#### 1. INTRODUCCIÓN.-

La incorporación de la mujer a la vida universitaria es una realidad que se constata al contabilizar los porcentajes de alumnado femenino, que superan ya a los varones. Pero no sucede lo mismo entre el profesorado, en donde las mujeres somos aún una minoría. Y no sólo eso, ocupamos además los puestos de menor nivel y más baja remuneración del escalafón. A primera vista podría pensarse que ello se debe a nuestra menor preparación, puesto que hace escasamente tres generaciones que iniciamos formalmente la carrera académica. Sin embargo esto no es así. Los porcentajes de profesoras doctoras -el mayor grado académico necesario para ocupar los mas altos cargos- son proporcionales a los de su presencia en la Universidad y similares e incluso levemente superiores, que las correspondien-

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

tes proporciones de doctores entre sus compañeros varones. Ante esta realidad, nos planteamos investigar donde se sitúan los techos de cristal que dificultan el acceso de las mujeres a los puestos de responsabilidad universitarios. Y puesto que desde la entrada en vigor de la Ley de Reforma Universitaria, son los consejos de departamento los órganos colegiados de gobierno de los mismos y por lo tanto, lugares privilegiados desde los que poder facilitar o dificultar el desarrollo profesional de las docentes, sea cual sea su especialidad, decidimos indagar en éstos espacios las posibles barreras que encuentran las mujeres para su promoción. A continuación presentamos los resultados de un **estudio piloto realizado en la Universidad Hispalense de Sevilla**.

### **2. OBJETIVO Y METODOLOGÍA.-**

El presente trabajo se planteó con el objetivo general de **analizar qué factores dificultan la promoción de las mujeres a los puestos de responsabilidad en las organizaciones universitarias**, poniendo especial énfasis en los Consejos de Departamentos Universitarios.

En una **primera fase** analizamos **datos cuantitativos** del curso 2000-2001. Por una parte respecto al porcentaje de titulados y las categorías y cargos del profesorado de uno y otro sexo. Por otra, efectuando una contabilización del tiem-

## Mujeres y Universidad

po que utilizan profesores y profesoras en el uso de la palabra durante la celebración de los consejos de departamento.

En una **segunda fase** obtuvimos **datos cualitativos** mediante **grupos de discusión** integrados por docentes de distintos departamentos universitarios sevillanos.

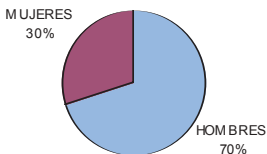
### 3. RESULTADOS.-

#### 3.1. DATOS CUANTITATIVOS.-

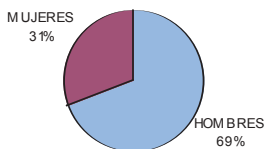
##### 3.1.1. Porcentajes de profesorado por categorías.-

Las mujeres profesoras de la Universidad de Sevilla son tan sólo el 30% del total. Pero su distribución por los distintos niveles docentes no es en absoluto proporcional a su grado de participación. Ello no se debe en absoluto a su menor preparación puesto que si contemplamos los porcentajes de profesoras que han obtenido el grado académico máximo de

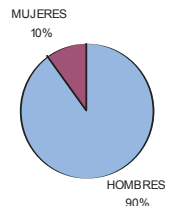
% de Profesores/as



% de Doctores/as



% de Catedráticos/as

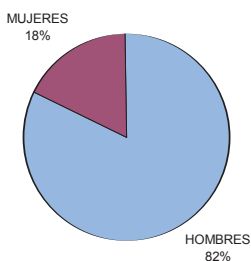


## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

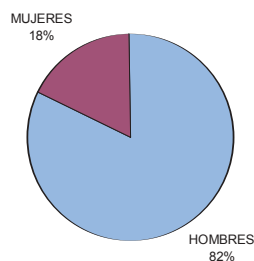
### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

doctor (en los títulos aún no aparece la palabra doctora), observamos que no sólo se mantienen los porcentajes relativos al número de mujeres docentes universitarias, sino que incluso los superan ligeramente respecto al de sus colegas varones. Si bien esto no se refleja, a la hora de obtener cátedras, como puede apreciarse en los siguientes gráficos comparativos:

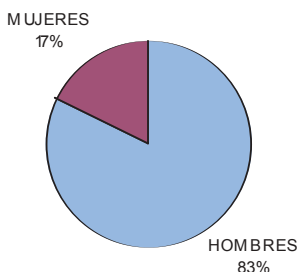
**% Prof. con Cargos**



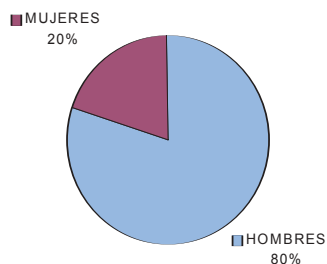
**% Directores/as Tesis**



**% Directores/as Postgrado**



**% Responsables Grupos Investigación**



## Mujeres y Universidad

Algo similar sucede con el profesorado que ocupa cargos, dirige tesis, cursos de Postgrado o es responsable de Grupos de Investigación (gráficos de la página siguiente). En todos estos puestos es imprescindible ser doctor/a, salvo en algunos cargos en que no obstante se considera algo conveniente. Lo que si es común a todos es la posibilidad de un sobre sueldo, directamente o a través de tramos de investigación. Se puede observar cómo los porcentajes de mujeres en estos cargos (18,17 y 20) son muy inferiores al 31% de doctoras universitarias.

Porque la dura realidad es que la mayoría de las profesoras universitarias, independientemente de su preparación, se agrupan en los niveles mas bajos del escalafón, como se aprecia en el primer gráfico de la pág. siguiente ordenado por % de mujeres, pero que mas bien parecería ordenado por categoría, prestigio, sueldo o cualquier otra situación de privilegio.

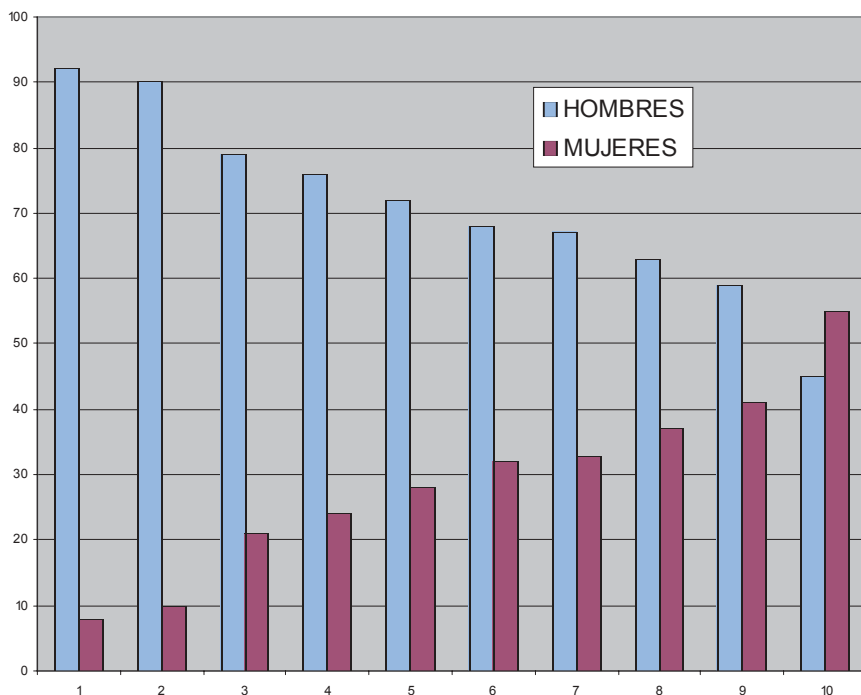
Finalmente el último cuadro de este apartado refleja los porcentajes de mujeres en las distintos niveles de funcionariado docente universitario. Recordemos al analizarla, que las mujeres constituyen el 30% del total del profesorado y el 31 % del profesorado con titulación de doctor, requerida para todos los niveles ( excepto para el inferior en que no es condición necesaria -el profesorado titular de escuela universita-

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

ria-, pese a lo cual, muchas de las mujeres que tienen esta categoría docente, son doctoras). En todos los niveles se realiza el mismo trabajo, se cobra el mismo sueldo base y la misma cantidad en concepto de trienios acumulados.

**% Profesorado por categorías**





## Mujeres y Universidad

1. Emérit@s

**2 Cated.Fac**

3 Cargos

4 Otros

**5 Cated.EU**

6 Prof As

**7 Titul. Fac**

8 Ay Fac

**9 Titul. EU**

10 Ay EU

Sin embargo los distintos complementos -de destino, específico y por méritos docentes (este último automático para todo el profesorado cada 5 años) son distintos para cada nivel, de manera que entre el nivel inferior se cobra al mes aproximadamente 50.000 pts. menos que en los niveles intermedios y 150.000 pts. menos que en nivel superior. Este hecho queda igualmente reflejado en la tabla al comparar los porcentajes de disminución de salario por complementos en los distintos niveles, respecto al 100% de los que cobra un/una catedratic@ por el mismo concepto y los distintos valores que la Universidad aplica a cada dotación de plaza:

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

Prof. Numerario	Complementos	Valor de las dotaciones	% ♂	% ♀
Cátedra Facultad	100%	6.935.252	90%	10%
Cátedra E.Univ.	68,75%	6.021.962	72%	28%
Titular Facultad	68,75%	5.326.340	67%	33%
Titular E.Univ.	52,22%	4.702.712	63%	37%

Es importante resaltar aunque nos repitamos, que la única excepción entre el trabajo que se realiza en las distintas categorías, es que los titulares de E.U. no necesariamente han de ser doctores y por lo tanto los que no lo son, no imparten cursos de doctorado ni pueden dirigir tesis. Pero recordemos que los porcentajes de doctoras son similares a los de doctores, respecto al total de cada uno de los grupos, por lo tanto si pueden realizar estas funciones. Además, las funciones diferenciales de los doctores, lejos de ser una carga son más bien un privilegio motivador, puesto que se trabaja en temas de interés muy específicos y con grupos mucho más reducidos.

Las profesoras doctoras efectivamente participan en los cursos de doctorado (aunque sean titulares de E.U.). Otra cosa son las direcciones de tesis, que constituyen un elemento importante del curriculum a la hora de lograr que te reconoz-

## Mujeres y Universidad

can tramos de investigación y conseguir un aumento extra en tus remuneraciones como ya apuntamos anteriormente.

Como vimos en el gráfico correspondientes, son pocas las profesoras que dirigen tesis. Para ello, l@s doctorand@s bajo su tutela han de presentar un proyecto de tesis, que debe pasar por la comisión correspondiente (este hecho varia según el reglamento interno de cada departamento), para ser finalmente aprobado en el consejo de departamento. Es aquí donde realmente empiezan a verse de manera palpable las dificultades, quedandose en el tintero muchos buenos proyectos que no se adecuan a los criterios departamentales, o que son dirigidos por personas a quienes no les están permitidas mayores cotas de independencia y poder. Pero sobre éstas y similares barreras profundizaremos en el apartado cualitativo.

### **3.1.2. Porcentajes de participación en los Consejos de Departamento.-**

Hemos tomado nota de la asistencia y uso de la palabra de profesoras y profesores, en seis distintos consejos de departamento universitarios. Pese a lo reducido de su número, los datos hablan por sí solos. Las mujeres prácticamente no tienen voz en los consejos, que son los órganos colegiados encargados de tomar decisiones sobre contratación y pro-

# La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

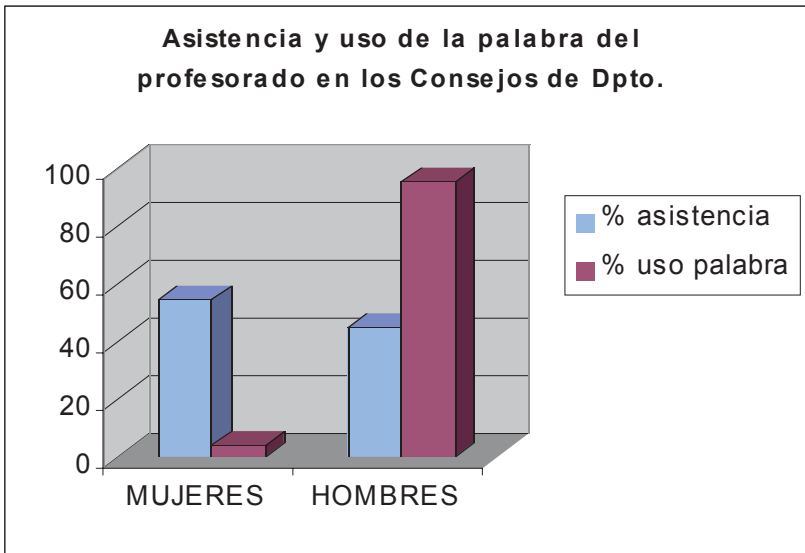
## Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

moción del profesorado. El por qué de ello hemos de buscarlo en el estudio cualitativo.

### 3.2. DATOS CUALITATIVOS.-

#### 3.2.1. Desigualdades, barreras y discriminaciones.-

Muchos de los problemas detectados se consideran tradiciones sociales difíciles, no ya de desterrar, sino incluso a veces de detectar por quien no las sufre directamente e incluso sufriendolas: *“... comienzos muy duros...me hicieron mucho daño, la situación en el departamento era de continua*



## Mujeres y Universidad

*desvalorización de todas las mujeres, ahora me he dado cuenta”, “a la mujer se le exige muchísimo más”.*

En principio no se interpretan como ataques de género: *“me sentía totalmente desvalorizada”, “decía no entenderme... , pero el otro día me dijo: como te comprendo ahora”.*

Podría pensarse que las dificultades en cierto modo las comparten son sus colegas varones novatos, sin embargo: *“siete alumnos míos, varones claro, están por encima de mi en el departamento, me parece terrible” “a casi todo profesional que hay en mi departamento en la actualidad, le he dado clase y muchos de ellos, casi todos varones, están ya por encima...”*

Son barreras a veces encubiertas: *“es muy difícil captarlos... al principio creía que había un cierto criterio... tú las superabas... cuando ya crees... que todos somos iguales, te lo cambian y ahora lo anterior no vale y a partir de aquí son nuevas las barreras”.*

Y otras veces mas claras: *“el problema está... ¿tú como captas al alumnado de doctorado?”, “un chaval con un buen expediente... que quiere trabajar conmigo, llega la votación y claro, ¡aunque tenga matrícula!, ese chaval no entra”.*

Que se repiten: *“gente que has captado de estudiante... ha sacado 3 matrículas... propongo que entre... y ese año se*

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

*cambia, ya no es por nota en las asignaturas del departamento sino por otros criterios... cuando tu consigues superar el nivel cambian los criterios... no es que la gente no quiera hacer la tesis conmigo... es que no puedes pagar a la gente y eso no pasa con los hombres. La materia prima ¿de dónde la sacas?”, “...hasta me han hundido el grupo... después de muchos años funcionando y haber unos reajustes....personas que han ido progresando...hacer maniobras... anular una asignatura que puede tener salida para el grupo”, “la estructura de un departamento... no ha favorecido la promoción de la mujer”.*

Algunas discriminatorias y violentas: *“no te daban otra opción, o dabas todas las clases o no te renovaban el contrato”, “te frenan porque quien te pone el tribunal tiene ya su candidato, o nos vamos a engañar entre nosotras ahora”, “yo cuando he sentido verdaderamente que hay machismo en la Universidad es cuando me he visto en un problema y no se me ha dado el mismo trato que a un hombre... al final de mi mandato me agredió un profesor... después de denunciarlo al rector ¿sabéis en lo que ha quedado? y con un testigo, en una incorrección a un superior, una falta leve... yo me digo: si esto le ocurre a un hombre ¿qué hubiera pasado? No, pero eso no se cree, los hombres lo primero que hacen es encubrirse”*

## Mujeres y Universidad

Barreras que trascienden lo profesional, e impiden muchas veces a la mujer que se empeña en sobrepasarlas realizarse en otras facetas, simplemente porque no puede abarcar mas: *“las que tenemos grupos de investigación cómo estamos ¡¡¡reventadas!!!”, “yo estoy segura que si fuera un hombre no tendría que luchar como estoy luchando”*

### 3.2.2. Ausencia de red de apoyo.-

Se detecta falta de respaldo: *“nosotras no tenemos apoyo”, “...dicen esas chicas... se dedican a hacer tonterías... porque encima son mujeres ¿no?. Entonces confunden lo que es contenido con el tema de género... es fundamentalmente tema de contenido y tema de poder”, “si se dieran mas facilidades...”, “tienes que tener un circuito”, “realmente el reconocimiento es menor”, “en el departamento me han hecho sentir insegura, mal”, “todas tenemos nuestros hijos, nuestra casa y llevamos un plus de trabajo que a lo mejor el hombre pues no lo tiene”.*

Interesa el apoyo del alumnado: *“el reconocimiento del alumnado sí me ha preocupado siempre”, “es maravilloso, una cosa que te da un poquito de ánimos”*

Nos silencian y sobramos: *“ni hablamos y no es que no hablemos, es que les da igual” “cuando hablamos no nos oyen, siguen hablando ellos, otras veces nos oyen pero*

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

*como si nada, finalmente cuando por fin nos escuchan, hay que estar pendiente de que tomen nota de lo que dices en el acta y en el próximo consejo comprobar si se anotó y cómo se anoto”, “tengo tabaquismo... la ventana estaba abierta... temo resfriarme no me vayan a rematar para que no sufra... lo que quiere es mi despacho... cuando se adquiere un papel hay una demanda”.*

Se constata que los varones sí tienen apoyo: *“a un compañero de departamento todo el mundo le ayuda a que forme su grupo de investigación y que sea él el responsable, en cuanto tiene tres publicaciones..., a ver cuando a ti te sucede lo mismo”.*

Los maridos a veces ayudan y otras no: *“mis compañeras madres están apoyadas por sus maridos, los años de diferencia entre unas y otras experiencias se notan”, “si con cuatro hijos yo digo, oye que quiero sacar la cátedra, mi marido dirá lo siento mucho pero...”*

Existen dudas por falta de contraste: *“llevo ya mas años dentro de la Universidad que fuera...nunca me lo he planteado como algo competitivo...sino para crecer... he ayudado a cantidad de personas siempre que he podido... me he dado cuenta de que sinceramente he estado haciendo el gilipollas. Esa es la realidad ¿no?”.*



Y pese a ello se mantiene la auto imagen positiva: *“tenemos que hacer de superwoman”, “no tengo yo ningún problema porque no me reconozcan”, “ninguna de las que estamos aquí tenemos complejos”, “tu sabes lo que haces y lo que vales”, “a mi todavía me siguen diciendo chiquita, pero vamos da igual, el problema es suyo”, “ha habido un momento en que yo he tenido que forjar mi propio autoconocimiento y autoestima, yo sólo, con referencias a modelos externos, otro tipo de profesorado, de maestr@s y compañer@s”.*

### **3.2.3. Áreas de conocimiento, dedicaciones y estilos profesionales.-**

Áreas y dedicaciones: *“es tradicional y masculina la asignatura”, “hay materias muy abiertas a la mujer y algunos cargos”, “en la mía hay muchísimas titulares y solamente hay cuatro catedráticas en toda España”, “en mi departamento somos tres entre mas de treinta profesores”, “ las mujeres nos dedicamos mas a la docencia salvo excepciones”.*

Diversidad de estilos femeninos: *“nunca me he planteado mi carrera de manera competitiva”, “también hay otro tipo de carrera fácil... renunciar a pareja, hijos. Es el modelo que yo he visto y que suscita mucho recelo...”, “yo conozco el caso contrario, la femenina-femenina que utiliza sus armas..., pues tan deplorable es una cosa como otra”.*

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

A veces autolimitaciones: *"he menguado para que el crezca, pero eso lo he asumido así", "yo muchas veces he dicho: yo me quedo para que tú subas y, desde luego, me consta que él ha llegado hasta donde ha llegado... porque efectivamente yo me he puesto debajo" "no lo he vivido como renuncia, para mi es que hay cosas por encima, yo tengo cuatro hijos, y yo...llevo mi vida. Socialmente eso se ve como de menos prestigio".*

Con cierta crítica: *"parece que optamos o nos incitan a que ocupemos posiciones que no están socialmente prestigiadas, ahora las que están socialmente prestigiadas, ahí si que hay barreras", "para nosotras siempre es una cuestión de renuncia, para ellos jamás es renuncia".*

Otras superwoman: *"es de carrera de fondo... de aguantar el tirón...hasta que lo consigues", "si el hombre tuviera que invertir el trabajo y el esfuerzo que invertimos las mujeres..., no llegaba a ningún lado", "trabajas 3 veces mas", "somos muy luchadoras".*

Y con criterios independientes, sin referentes masculinos: *"la situación en el departamento era tan desvalorizante para las mujeres.. llegó un momento en que... lo que yo sentía por ellos era un desprecio tan absoluto, que me importaban muy poco sus opiniones", "no me puedo medir respecto a ellos... sus criterios, cuando los supero cambian... o me hundo y me*

## Mujeres y Universidad

*voy o sigo aquí y me forjo yo sola, con otros modelos, otras formas, otra vida...estos pues, simplemente son unos compañeros... voy a tener muchos años enfrente, pero... para medirme a mí no me sirven”, “jamás he consentido y me han presionado... que una persona que no ha trabajado en un artículo mio figure”, “yo la verdad es que en letras yo creo que los hombres en conjunto valen muy poco....salvo un 10% de compañeros brillantes, entre ellos mi maestro, los demás son `chiqui-chancas´....no, no me importan lo que piensen”, “son un criterio que no me sirve, me parecen absolutamente subjetivos...manipulados, con intereses de fondo”.*

### **3.2.4. Ejercicio del poder.-**

*¿Quién y cómo se ejerce?: “en el departamento el poder está en manos de los varones”, “los hombres a veces funcionan, son muy parecidos entre ellos, a lo mejor por educación, entonces entre los hombres saben cómo...”, “hay como una cultura masculina”, “ellos si le dan prioridad a que sea hombre”, “un hombre se encuentra delante de un hombre y una mujer y casi con toda posibilidad siempre hay un concepto corporativista en el que el varón ayuda al varón”, “ellos campechanamente tienen su manera de presionar, broncas, gritos...”.*

Las profesoras cuando nadie lo quiere, de otra manera: “yo creo que llegamos a estos puestos cuando la situación esta

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres**

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

*muy mal, cuando no hay ningún varón que quiera asumirlo; creo que si la situación está medianamente bien y siempre hay algún varón, las mujeres es que ni hablamos, les damos igual” “nadie quería ser director y me lo propusieron a mí”, “las mujeres somos, nos gustan menos las jerarquías, protegemos siempre al mas débil frente al fuerte. Trabajamos de otra manera y esto hace que te crees muchos problemas... tratas igual a un señor catedrático que a un titular... el catedrático se siente ofendido.”, “no hago distinciones entre hombres y mujeres, sería ilógico que yo me planteara que bueno está, por ser mujer le voy a dar mas que al otro”, “tu has querido mantener la ley y te has encontrado que en nuestra institución todavía se sigue jugando a una serie de tradiciones, que la ley es algo que figura pero hecha para no cumplir”, “una mujer que viene con la ley les pone muy nerviosos”, “somos menos conflictivas, podemos incluso discrepar, sin montar un...”*

### **3.2.5. Expectativas de cambio.-**

Hasta hace poco había mucha discriminación y el cambio va lento: “en mi época de estudiante un profesor decía: ni rojillas ni minifalderas, aquí no entran mujeres que luego se quedan preñadas”, “yo renuncié a ser catedrática, pero digo, ahora, qué va a pasar en Medicina, en Filosofía....hay muchísimas mas mujeres que hombres, eso va a cambiar, yo creo que

## Mujeres y Universidad

*tiene que cambiar”, “yo lo que me planteo es si esto no se arrastrará y a pesar de los avances seguiremos siendo tratadas como el segundo sexo, o sea, realizando actividades supeditadas a los varones, como ‘niñas buenas’, asumiendo el papel, dócil, sumisas”, “nos impulsan a que nos ocupemos de lo tradicional y a seguir en lugares subordinados”.*

Se plantean algunas posibles soluciones: *“tal vez facilitar guarderías universitarias y ese tipo de cosas pues sería a lo mejor una forma de solucionar esto, mucho mas que cambiar el prestigio de una cosa que realmente no se ve difícil de hacer ¿no?. Yo estoy convencida que de que cuando un hombre decidiera ser padre y cuidar a sus hijos, todo el mundo diría que que fantástico y que maravilloso. Cuando lo hace una mujer claro, ella a lo suyo, a sus laboras... la solución a lo mejor iba por potenciar los dos papeles al mismo tiempo, que tu fueras profesional y que pudieras llevar tu hijo allí al lado y no tuvieras ningún problema ni ningún handicap por el hecho de ser mujer madre”, “cuando lo privado se reivindique, se prestigie, realmente los hombres irán a dedicarse a los niños”.*

### **4. CONCLUSIONES.-**

La situación de las profesoras, se aleja de lo que cabría considerar normal con criterios estadísticos a juzgar por las cifras. Teniendo proporcionalmente la misma formación que

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

los varones, sin embargo los porcentajes de presencia de mujeres no se distribuyen equitativamente por todos los posibles niveles. Por el contrario, se agrupan claramente en los puestos más bajos y peor pagados. Todo ello con dos agravantes: su ejercicio profesional es similar al trabajo de sus compañeros que ocupan niveles más altos y en la mayoría de los casos, la carga lectiva de los puestos de inferior nivel es mayor y con más alumnado que la desempeñada en el nivel superior.

En análisis cuantitativo en primer lugar se constatan desigualdades, barreras y discriminaciones tanto sociales, como institucionales que las profesoras consideran muy relacionadas con barreras sociales e institucionales que se reflejan y se hacen patentes en las decisiones que se toman en los consejos de departamento, que habitualmente minusvaloran y relegan a un segundo plano a las mujeres. Las profesoras dicen que habitualmente no son oídas ni tenidas en cuenta a la hora de llegar a acuerdos, que no se sienten respaldadas y que en determinadas circunstancias se ven discriminadas. Concretamente parece haber **un techo de cristal claro que se sitúa**, no tanto en la docencia -donde suelen tener mayor carga lectiva y encontrar a veces dificultades para defender las asignaturas de su especialidad-, como **fundamentalmente en la investigación**. Encuentran serias dificultades para **dirigir tesis doctorales y ser responsables**

**de grupos de investigación:** *“tienes líneas de investigación interesantes, quieren entrar contigo, te dicen ¡estupenda esa línea!, pero el papel de director de tesis doctoral ‘tú todavía eres muy joven, todavía voy a seguir siendo yo director de tesis’, ... es director del departamento...”*. Este quedarse siempre en segundo plano, poner a veces sus nombres en 2º o 3er. lugar en sus investigaciones, conlleva además dificultades en las posibilidades de promoción, al dificultar la consecución de un brillante curriculum investigador.

Les gustaría contar con más recursos específicos para paliar sus conflictos maternales-profesionales y algo de apoyo, tanto institucional como privado, puesto que los maridos sólo son sensibles en contadas ocasiones a sus problemas. Sólo las más jóvenes se sienten realmente respaldadas por sus maridos. Habitualmente en las parejas el apoyo es unidireccional: *“ellas le han apoyado a ellos... ellos no”, “si, el tema es que la renuncia siempre es... por género”*.

Se describen tres maneras fundamentales de afrontar las docentes la profesión universitaria. **Masculinización:** el estilo considerado con mayores posibilidades de promoción para con los hombres, pero con menor nivel de apoyo entre las propias mujeres, que lo ven muy despersonalizado. A primera vista es el más prestigiado, pero exige a cambio renunciar a muchas parcelas personales (familia, hijos, ocio...). Se

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

recalca que no es trabajar en las mismas condiciones que un hombre, porque ellos no renuncian a nada, siempre tienen una mujer que se ocupa de mantener la vida familiar.

**Docilidad:** se auto-limita, obedece, cumple y responde a lo que se espera de ella, es decir, que ocupe siempre un lugar subordinado, en el trabajo como en casa. De alguna manera es más cómodo que cualquier otra manera de afrontamiento, pero sin embargo promociona muy lentamente.

Además *“socialmente eso se ve como de menos prestigio, una cosa es como lo vivas tú y otra cosa es como socialmente el dedicarse a la familia... a los cuidados...del entorno, y a apoyar... a los que están alrededor, socialmente, que es lo importante, tiene menos prestigio”*.

**Independencia:** consigue promocionarse pero sólo a costa de un gran mayor esfuerzo, no quiere renunciar a nada, ni a la pareja ni a los hijos, ni al ocio, ni a la promoción profesional: *“somos personas completas, entonces yo soy una persona que he tenido que luchar mucho en la vida, en muchos aspectos y quizás esa lucha la he incorporado también a mi profesión”*.

Rechaza a los referentes masculinos y a los propios compañeros que los personalizan. Se enfrenta a muchos problemas, ha de hacer de: *“superwoman”* y termina *“reventada”*. Realmente quiere poder actuar y lo intenta, con las mismas cotas de libertad que actúan los varones, pero constata que ellos lo tienen todo más fácil -en el trabajo y en casa- se apo-



## Mujeres y Universidad

yan entre sí y encima ponen frenos a las mujeres. En nuestros grupos de discusión ha sido el estilo más prestigiado.

Consideran las profesoras, que el poder universitario está totalmente en manos masculinas, poder que intentan seguir manteniendo de manera endogámico, auto-promocionándose mediante redes varoniles de apoyo: *“club de chicos”*. Ellas, por el contrario, tienen una concepción distinta del poder: les interesa el alumnado y la docencia, lo consideran como un servicio a la comunidad, al entorno. Los sentimientos de hacer valer la justicia, la equidad, la legalidad, de manera no endogámica, son los que prevalecen: *“tan válido puede ser hombre que mujer”*. Ante este ideario -que no es sólo eso puesto que algunas de las docentes han ocupado puestos de poder- probablemente el ejercicio del poder femenino no redundaría en un “club de chicas”.

De cara al futuro se tienen expectativas de cambio lento en la universidad, con muchos frenos todavía. Cambios para los que habría que contar con los hombres, tanto en lo laboral como en lo familiar. Cambios habrían de realizarse desde distintas instancias. **A nivel social**, demandando apoyo y revalorización del trabajo de las mujeres, tanto profesional como familiar y, revalorización del trabajo familiar masculino. **En la administración y empresas:** *“tiene que haber una faceta externa... donde entiendas que tus trabajos.. son*

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

*requeridos... que interese tu opinión profesional*”, porque en la actualidad hay áreas y empresas que solo contratan varones. Y **en la propia organización universitaria**, especialmente apoyando a las profesoras madres de hijos pequeños. Igualmente necesarias son diversas estrategias de promoción de no-sexismo que incidan directamente en los consejos de departamento, desde las meramente formales e implícitas -porque *“no es el consejo... antes está ya todo dicho, esta cocinado”*, *“cuando una mujer no entra en sus papeles, se descolocan...a veces hay agresiones verbales, bastantes, dicen esta chiquita que trabaja contigo...cuando es un chico no lo hacen, jamás le dicen este chiquito”*-, hasta las más explícitas y decisorias que afectan a las posibilidades de promoción de las mujeres.

## BIBLIOGRAFÍA

- AZIZ, A. (1990): “Women in UK Universities: the road to causation?”, en S. STIVER LIE y V. E. O’LEARY (eds.) *Storming the Tower: Women in the Academic World*. Londres: Kogan Pade.
- BERENQUER, Gloria (1999): *El laberinto de cristal*. Universitat de Valencia.
- BUTLER, A. y LANDELLS, M. (1995): “Taking offence: research as resistance to sexual harassment in academia”, en L. MORLEY y V. WALSH (eds.) *Feminist Academics: Creative Agents for Change*. Londres: Taylor & Francis.

## Mujeres y Universidad

- CAPLAN, P. (1994): *Lifting a Tom of Feathers: A Woman's Guide to Surviving in the Academic World*. Toronto: University of Toronto Press.
- CASELL, C. Y WALSH, S. (1993): "Being seen but not heard: barriers to women's equality in the workplace", *The Psychologist: Bulletin of the British Psychological Society*, 6(3), 110-114.
- COCKBURN, C. (1993): *In the Way of Women: Men's Resistance to Sex Equality in Organisations*. Basingstoke: MacMillan.
- CONNELL, R. W. (1993): *Gender and Power*. Cambridge: Polity Press.
- AVIDSON, M. J. y COOPER, C. L. (1992): *Shattering the Glass Ceiling: The Woman Manager*. Londres: Paul Chapman.
- DUFFY, A. (1986): "Reformulating power for women" *Rev. Canad. Soc. & Anth.*, 23 (1).
- FAITH, K. (1994): "Resistance: lessons from Foucault and feminism", en H. L. RADTKE y H. J. STAM (eds.): *Power/ Gender*. Londres: Sage.
- FLANDERS, M. L. (1994): *Breakthrough: The Career Woman's Guide to Shattering the Glass Ceiling*. Londres: Paul Chapman.
- GARCÍA DE LEÓN, M.<sup>a</sup> A. (1982): *Las élites femeninas españolas* Queimada, Madrid.
- GARRETA, N. (1992): *Las profesoras y los cargos directivos*. Madrid: Fundación para la Cooperación y la Educación.
- MCNAY, L. (1992): *Foucault and Feminism*. Cambridge: Polity.
- NIETO, A. (1984): *La tribu universitaria*, Tecnos, Madrid.
- RICHEY, C. A., GAMBRILL, E.D. y BLYTHE, B.J. (1988): "Mentor relationship among women in academe", *Affilia: Journal of Women and Social Work*, 3(1), 34-47.

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

- SANZ RUEDA, Carmela (1995): *Invisibilidad y presencia*. Madrid: Instituto de Investigaciones Feministas-Dirección general de la Mujer.
- STIVER LIE, S. y O'LEARY, V.E. (1990): *Storming the Tower (Women in the Academic World)*, Nichols / G.P. Publishers, Londres.
- WAGER, M. (1995): "Construction of Femininity in Academic Women", comunicación presentada en la British Psychological Society's Women and Psychology Annual Conference. University of Leeds.

## EL FEMINISMO ACADÉMICO Y SU DIFUSIÓN SOCIAL: NUESTRA EXPERIENCIA DESDE LA UNIVERSIDAD DE LAS ISLAS BALEARES

Esperança Bosch Fiol y Victoria A. Ferrer Pérez  
Universidad de las Islas Baleares

### INTRODUCCIÓN

**A**unque no sin grandes esfuerzos y resistencias importantes, finalmente en las últimas décadas el feminismo académico ha adquirido en nuestro país un peso específico indudable, como demuestran, entre otros, el trabajo de Ballarín, Gallego y Martínez (1995) que recoge la evolución de los estudios de las mujeres en las universidades españolas hasta 1991, y su continuación publicada recientemente en dos volúmenes (Ortiz, Birriel y Marín, 1998, 2000) que recoge esta evolución hasta 1996.

En relación el feminismo académico y sus aportaciones cabe reflexionar desde múltiples perspectivas y una de ellas tiene que ver con el hecho de que mientras la Universidad se ha caracterizado (y ha sido acusada de ello en multitud de ocasiones) por mantenerse alejada del mundo real, una de las

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

virtudes de los estudios feministas ha sido la introducción en el mundo académico de la realidad más cotidiana y su análisis, como señala Evans (1997).

Desde esta constatación surge la reflexión sobre las formas de acción y difusión del conocimiento que se genera desde esta perspectiva de análisis. Y, en este sentido, en este trabajo se abordará dicha reflexión desde nuestra propia experiencia en la Universitat de les Illes Balears (UIB), articulándola en torno a dos ejes: Por una parte, analizando la difusión de este conocimiento dentro de nuestro propio entorno universitario. Y, por otra, analizando las conexiones universidad – sociedad en nuestro entorno.

### **LA DIFUSIÓN DEL CONOCIMIENTO DESDE NUESTRO ENTORNO UNIVERSITARIO.**

En cuanto a la difusión del conocimiento desde nuestro entorno universitario, se revisará el papel de las actividades específicas en materia de género y las dificultades que se han tenido que superar.

Entre las actividades docentes en materia de género en las que participamos la que, sin lugar a dudas, tiene una mayor proyección externa es la “Universitat d’Estiu d’Estudis de Gènere” (Universidad de Verano de Estudios de Género, UEEG).

## Mujeres y Universidad

Esta actividad la iniciamos en 1997 como una iniciativa pensada para fomentar el intercambio de información y el debate, y para constituirse en un punto de encuentro entre personas interesadas por revisar el análisis de diferentes materias desde una perspectiva de género. Desde entonces y hasta ahora hemos realizado cuatro ediciones, y tenemos programada la quinta para el mes de julio próximo.

Concretamente, en la primera edición (“Identitat de Dona”) realizamos un repaso de aquellos temas, incluyendo derecho, historia o educación, que nos parecieron de gran relevancia para iniciar una propuesta de este tipo.

En la segunda edición (“Cap a una ciència no androcèntrica”) ampliamos nuestra propuesta, realizando una revisión crítica de la génesis histórica, resultados, conceptos y teorías de diferentes disciplinas científicas desde una perspectiva de género.

En la tercera edición (“Violència de gènere i misogínia a finals del secle XX”) tratamos de realizar alguna aportación a la sensibilización social que sobre la violencia de género se estaba gestando.

La cuarta edición (“Democràcia paritària: àmbit públic - àmbit privat”) incidió sobre el concepto de democracia paritaria y su aplicación en los diferentes ámbitos de la vida social.

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

Y, la edición que estamos a punto de celebrar (“Feminisme i drets humans”) pretende incidir en el necesario reconocimiento de que los derechos de las mujeres son derechos humanos.

Al decir que la UEEG es la actividad que tiene una mayor proyección externa nos referimos a su proyección en los ámbitos siguientes:

En primer lugar a su proyección a nivel institucional ya que para la realización de esta actividad hemos contado desde el principio con el apoyo de nuestra institución, la “Universitat de les Illes Balears”, pero también con el apoyo de instituciones políticas.

Así, en las primeras tres ediciones fue el Consell Insular de Mallorca el encargado de prestar el apoyo financiero necesario para que se llevara a cabo y, desde su creación el año pasado es el “Institut Balear de la Dona” (Conselleria de Benestar Social del Govern Balear) el encargado de prestar esa financiación.

Precisamente, en estos días acabamos de firmar un convenio con esta institución que acoge en su marco no sólo la financiación de esta actividad sino también una colaboración más estrecha en materia de asesoría, realización de estudios y establecimiento de una línea de publicaciones. Ello consolida los lazos entre la academia y la institución destina-



## Mujeres y Universidad

da a trabajar por los derechos y libertades de las mujeres en nuestra Comunidad Autónoma.

En segundo lugar nos referimos a su proyección social en nuestro entorno ya que en estos años la UEEG se ha convertido en punto de encuentro y reunión para algunas de las personas de nuestra comunidad que trabajan y están interesadas por mejorar la situación de la mujer. En este sentido podemos decir que la UEEG se convierte de alguna manera en un “escaparate” que da a conocer y/o recuerda al conjunto de la sociedad Balear la existencia y el trabajo que se hace desde el feminismo académico.

En tercer lugar, la UEEG se ha convertido en el germen de un equipo multidisciplinar consolidado de profesoras de la UIB en el que, además de tareas docentes, se desarrollan tareas investigadoras. Recientemente este grupo se ha constituido como tal y ha solicitado su inscripción en el catálogo de grupos de investigación de nuestra universidad como grupo de “Estudios de género”.

Y en cuarto lugar nos referimos a su proyección hacia otros ámbitos universitarios de fuera de nuestra comunidad. De hecho, uno de los aspectos que valoramos más positivamente de la UUEG es la formación de lo que podríamos calificar como una embrionaria red interuniversitaria, constituida por el profesorado que ha participado en las diferentes edi-

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

ciones y que forma el núcleo de lo que podría llegar a constituir en el futuro una “universidad invisible” de estudios de género.

**EN ESTE SENTIDO, SEÑALAR QUE, ADEMÁS DE LAS PERSONAS PROCEDENTES DE LA UIB Y DE ORGANISMOS E INSTITUCIONES DE NUESTRA COMUNIDAD, LAS PERSONAS PARTICIPANTES EN LAS DIFERENTES EDICIONES DE LA UEEG TIENEN LA SIGUIENTE PROCEDENCIA GEOGRÁFICA:**

Procedencia	1997	1998	1999	2000	2001 Previsión	Total
Profesionales / Instituciones /ONGs de Baleares	10	1	4	2	1	18
UIB	12	9	10	8	6	45
Universidades catalanas	5	2	1	3	4	15
Profesionales / Instituciones /ONGs de Cataluña	-	2	1	-	-	3
Universidades con sede en Madrid	-	2	-	3	-	5
Profesionales / Instituciones /ONGs de Madrid	1	-	6	3	4	14
Universidad de la Comunidad Valenciana	2	1	-	-	1	4
Otras universidades españolas (País Vasco, Granada, Oviedo, ...)	-	1	2	1	-	4
Universidades europeas	1	-	1	-	2	4
Otros	-	1	-	-	1	2
<b>Total</b>	<b>31</b>	<b>19</b>	<b>25</b>	<b>20</b>	<b>19</b>	<b>114</b>

## Mujeres y Universidad

SE TRATA PUES DE PERSONAS QUE MAYORITARIAMENTE PROCEDEN DEL ÁMBITO DE CATALUÑA, ZONA CON LA QUE, POR TRADICIÓN, TENEMOS GRANDES LAZOS CULTURALES; Y TAMBIÉN DE MADRID, DEBIDO, ENTRE OTRAS RAZONES, A QUE UNA PARTE IMPORTANTE DE LAS INSTITUCIONES RELEVANTES (EN TEMAS DE MUJER Y EN OTROS MUCHOS CAMPOS) TIENEN ALLÍ SU SEDE.

ADEMÁS DE LAS ACTIVIDADES DOCENTES, EN DEL MARCO DE LA UEEG SE HAN PUBLICADO HASTA LA FECHA UN TOTAL DE CUATRO LIBROS QUE CONSTITUYEN TAMBIÉN UN VEHÍCULO DE PROYECCIÓN EXTERNA DE ESTA ACTIVIDAD.

DE ESTOS TEXTOS, UNO ES UN ESTUDIO MONOGRÁFICO (BOSCH Y FERRER, 1997), OTRO UNA RECOPIACIÓN DE TRABAJOS REALIZADOS SOBRE GÉNERO EN LA UIB (BOSCH, FERRER Y RIERA, 1999) Y LOS OTROS DOS COMPILACIONES DE LAS INTERVENCIONES EN LAS TRES PRIMERAS EDICIONES DE LA UUEG (BOSCH, FERRER Y RIERA, 1998, 2000).

ESTOS TEXTOS ESTÁN CONSTITUYENDO VEHÍCULOS DE TRANSMISIÓN INTERESANTES. SIN EMBARGO, DESGRACIADAMENTE, SU DIFUSIÓN NO ESTÁ SIENDO TODO LO AMPLIA QUE SERÍA DE DESEAR PUESTO QUE, HASTA LA FECHA SE HA TRATADO DE TEXTOS PUBLICADOS POR EL SERVICIO DE PUBLICACIONES DE LA UIB QUE, COMO OCURRE CON OTRAS EDITORIALES UNIVERSITARIAS, TIENE UNA DISTRIBUCIÓN LIMITADA Y EN OCASIONES INCLUSO DIFICULTOSA.

POR OTRA PARTE, EL ANÁLISIS DE LAS REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS INCLUIDAS EN ESTAS DOS COMPILACIONES NOS

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

**PROPORCIONA UN PRIMER EJEMPLO DE LOS INICIOS DE ESA VERTEBRACIÓN A LA QUE NOS REFERÍAMOS ANTERIORMENTE Y QUE PODEMOS AVENTURAR EN TORNO A NUESTRA UNIVERSIDAD DE VERANO.**

Personas que han participado en alguna edición de la UEEG	Número de referencias
Joana M. Escartín (UIB)	4
José Muñiz (U. Oviedo)	4
Paca Salvà y cols. (UIB)	4
Pilar Ballarín (. Granada)	3
Ester Barberá y cols. (U. Valencia)	3
Inés Alberdi (.Complutense Madrid)	2
Montse Boix (Periodista. Madrid)	2
Esperança Bosch y cols. (UIB)	2
Cristina Carrasco (U. Barcelona)	2
Amparo Moreno (U. Autónoma Barcelona)	2
Lisa Sotelo (U. Coblenza)	2
Celia Amorós (U. Complutense Madrid)	1
Bonnie S. Anderson y cols. (U. N. York)	1
Fernando Quesada (UNED)	1
Teresa del Valle y cols. (U. País Vasco)	1
Carme Valls (ONG Barcelona)	1

La génesis de redes interuniversitarias, la vertebración de quienes trabajamos temáticas comunes, es, en nuestra opinión, un elemento imprescindible en la actual coyuntura y nos ofrece, entre otras oportunidades, la posibilidad de enriquecernos mutuamente con la reflexión común y el intercambio.

### **LAS CONEXIONES UNIVERSIDAD - SOCIEDAD EN NUESTRO ENTORNO.**

En cuanto a las conexiones universidad – sociedad en nuestro entorno, éstas se desarrollan principalmente a través de dos canales que son el contacto con medios de comunicación, por una parte, y las actividades desarrolladas por nuestro alumnado, por otra.

En cuanto a los medios de comunicación, dado que vivimos en una relativamente pequeña, el contacto personal con los/as profesionales que trabajan en los medios de comunicación es fácil e incluso fluido en general. De hecho, hasta la fecha ha sido sencillo acceder a los medios de comunicación e incluso en multitud de ocasiones son ellos/as quienes solicitan la opinión sobre un tema de actualidad o la participación en tertulias, programas televisivos o similares de miembros de nuestro grupo de trabajo.

Debemos añadir que, además de ese contacto personal, también ha influido mucho en este estado de cosas la sensibilidad de algunas profesionales que trabajan en los medios de comunicación de nuestra comunidad y la desgraciada actualidad de algunos temas en los estamos trabajando y sobre los que hemos realizado diversas actividades (como la violencia de género, por ejemplo).

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

En cuanto a nuestro alumnado y sus actividades, éste ha contribuido a establecer y reforzar esas conexiones con nuestro entorno social a partir de las actividades que realizamos en el marco de una asignatura optativa que impartimos para los estudios de Psicología y que también es optativa para alumnado de Pedagogía o Educación Social y de libre configuración para el resto de estudios.

Esta asignatura se denomina “Estudis psicosocials sobre la dona” (Estudios psicosociales sobre la mujer) y sus descriptores son los siguientes: El papel de la mujer en las diferentes épocas históricas. El estudio de la mujer desde la Psicología y la Psicología Social a través de la historia. Estereotipos femeninos y procesos de identidad. Relaciones intergrupales según género. Estado actual de la investigación psicológica sobre el tema: Hacia una Psicología feminista.

Los créditos prácticos de esta materia se hallan diferenciados en dos tipos de actividades: Por una parte, hay una serie de actividades prácticas que se realizan en el aula en forma de prácticas colectivas de gran grupo y de pequeño grupo. Entre ellas se incluyen debates, comentarios de texto, proyección y comentario de películas, audiciones musicales y su comentario, etc. Todas estas actividades tienen como fin último que el alumnado desarrolle su espíritu crítico y aplique

## Mujeres y Universidad

la perspectiva de género al análisis de su realidad inmediata.

Y, por otra parte, hay una actividad práctica individual que el alumnado debe realizar de forma obligatoria y cuyo objetivo es que tome contacto con su realidad social de modo crítico. El primer curso que impartimos esta asignatura dicha práctica consistió en la recogida y análisis de anuncios publicitarios publicados en medios escritos que debían ser recopilados y comentados a lo largo del curso. El segundo curso consistió en elaborar y analizar un dossier de prensa de uno o más medios de comunicación escritos desde una perspectiva de género.

Los dos últimos cursos hemos introducido una nueva práctica obligatoria que consiste en la realización de historias de vida de tres generaciones de mujeres de la propia familia por vía materna (madre, abuela y bisabuela). Nuestra intención con este trabajo es que el alumnado se acerque a vida de las mujeres de su familia para comparar las diferentes épocas en que vivieron, las dificultades con las que se encontraron, los acontecimientos históricos que les tocó presenciar y la repercusión de éstos en su biografía, y también visibilizar la vida de las mujeres y sus actividades.

Cuando planteamos por primera vez estos trabajos pensamos que podían tener interés para el alumnado puesto que

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

se trataba de acercarse a la realidad de la vida de las mujeres en la España de nuestro siglo estableciendo “puentes” entre lo afectivo y lo científico, entre la historia general y la particular vida de sus familiares.

Tras dos años de experiencia podemos decir que estos trabajos han constituido un proceso de auto - descubrimiento para una parte importante del alumnado que ha cursado la asignatura y así lo refiere en la ficha de evaluación. Y también que están constituyendo para nosotras una fuente muy importante de conocimientos. Así, están apareciendo reiteradamente hechos comunes que marcaron las vidas de esas mujeres y, de una forma todavía más intuitiva que científica podemos caracterizar diciendo que el hecho generacional más relevante es en el caso de las bisabuelas la emigración a Latinoamérica, en la de las abuelas la Guerra Civil y la posguerra y en la de las madres la emigración desde la Península hacia nuestra Comunidad y el “boom” turístico de los años 60 y 70.

Sin embargo, y aunque estos trabajos están siendo origen de gran cantidad de datos e impresiones cualitativas, está resultando más complicado encontrar mecanismos de transformación, y en algunos casos de necesaria cuantificación, entre otras cosas porque se hace necesario encontrar estrategias que protejan adecuadamente la intimidad de quienes



## Mujeres y Universidad

los proporcionan. Esa es actualmente una de nuestras inquietudes, encontrar los mecanismos para recoger esos datos y dibujar con mayor precisión los perfiles de estas tres generaciones de mujeres españolas.

No obstante estas dificultades, valgan como ejemplo algunos datos cuantitativos obtenidos de las historias de vida realizadas este curso 2000-01. Por una parte, en cuanto al origen, en el 54'4% de los casos la familia procede de nuestra propia Comunidad, en el 41'8% procede del resto del estado español y en el 3'8% procede del extranjero. Destaca por tanto el hecho de que casi la mitad de nuestro alumnado proviene de familia emigrante, lo cual se relaciona entre otras cosas con el tipo de actividad económica predominante en nuestra comunidad (el turismo) y con la gran afluencia de personas de otras zonas que, bien como trabajadores/as, bien como visitantes han ido llegando a lo largo de los años.

Y, en cuanto al nivel de estudios, tomando como referencia el de la madre (por ser el más elevado en la práctica totalidad de casos en comparación con el de abuela y bisabuela), en el 19'7% de los casos se trata de mujeres sin estudios, en el 60'7% con estudios primarios, en el 15'8% con estudios medios (incluyendo en este apartado a enfermeras o maestras que en su momento no requirieron titulación universitaria para comenzar a desarrollar estas tareas) y en el 3'8%

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

con estudios superiores. Estos datos sugieren que en un amplísimo porcentaje de casos nuestro alumnado femenino constituye la primera generación de mujeres universitarias en sus familias.

Por otra parte, para la evaluación propiamente dicha de la asignatura, el alumnado puede elegir si desea realizar una prueba de ensayo o un trabajo tutorizado de temática libre, aunque enmarcado dentro de los descriptores de la materia.

Hasta la fecha, aproximadamente entre un 75-80% del alumnado matriculado en la asignatura ha elegido la realización de un trabajo como método de evaluación y las temáticas que han propuesto pueden agruparse del modo siguiente:

Temática	Curso 97-98	Curso 98-99	Curso 99-00	Curso 00-01
Historia y mitología	6	3	18	18
Otras culturas (religión, comparaciones, ...)	6	5	11	16
Feminismo	1	-	3	3
Ambito laboral	3	9	7	12
Violencia de género	3	7	18	29
Salud y sexualidad	7	5	12	6
Diferencias hombre - mujer	6	-	-	-
Ciencia y educación	6	7	8	1
Política y programas de igualdad	1	3	1	-
Moda y publicidad	2	5	5	4
Música y lengua y literatura	6	7	-	10
Deporte	2	-	-	3
Total trabajos	49	51	83	102

## Mujeres y Universidad

Lógicamente, las razones para esta evolución en la temática de los trabajos pueden ser diversas y no se ha realizado un análisis en profundidad de las mismas. Sin embargo, sí llama la atención la trayectoria de algunas de las temáticas y, muy especialmente, el incremento constante, y en algunos casos francamente espectacular, del interés por problemáticas como la violencia de género, la situación laboral, o la situación de la mujer en otras culturas. Cabe señalar que este incremento corre paralelo con la mayor presencia de estas temáticas en los medios de comunicación y en general en nuestro entorno en los últimos años. Y estos trabajos, la búsqueda de información que suponen, los contactos con instituciones o servicios destinados a atender a las mujeres, ... se establecen también como “puentes”, como formas de conexión entre la universidad y el entorno social. Queremos manifestar, llegadas a este punto, las facilidades que en todo momento nos han proporcionado las personas responsables de estas instituciones y servicios, que, a pesar del goteo casi permanente que les ha representado la consulta del alumnado, siempre han colaborado.

### **A MODO DE CONCLUSIÓN.**

Como conclusión podemos decir que nuestra experiencia en la realización y difusión de acciones y actividades planteadas desde el feminismo académico viene con toda seguridad

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

marcada por las peculiaridades de nuestra universidad, la Universidad de las Islas Baleares.

Se trata de una Universidad pequeña (las estimaciones para el presente curso 200-01 hablan de unos 12.800 alumnos/as y de menos de 700 profesores/as a tiempo completo) y joven (acabamos de celebrar nuestro 23 cumpleaños como tal) que además es la única en nuestra Comunidad Autónoma que tiene como peculiaridad la insularidad.

Estos condicionantes suponen handicaps importantes en algunos aspectos. Así, por ejemplo, estamos en desventaja por lo que hace referencia a tamaño o a tradición. En nuestro caso la realización de actividades de colaboración interuniversitaria (como los programas de doctorado compartidos, etc.) son muchas veces económicamente inviables, ya que aunque los costos pudieran ser asumidos por la institución no siempre podrían serlo por el alumnado que deseara participar en ellos. Y, desde luego el estar lejos de centros de decisión, de distribución, de editoriales, etc. hace más difícil el acceso y la conexión social con estos agentes.

Sin embargo, y como contrapartida hay que decir que lo que en ocasiones son desventajas se convierten en otras en ventajas y, por ejemplo, el pequeño tamaño o el hecho de ser la única universidad en nuestra comunidad nos ha permitido una conexión y un contacto directo con nuestro alumnado, el

## Mujeres y Universidad

establecimiento fluido de un equipo multidisciplinar y una conexión estrecha con nuestro entorno social.

En nuestro caso, como en el otras muchas profesoras, el ser cada vez más, el publicar más, el participar en más congresos, debates o foros de discusión, el establecer vínculos cada vez más estrechos con nuestro entorno social ha contribuido a generar, sin duda, un sentimiento de unidad y fuerza necesario.

Por supuesto ha habido dificultades y contamos con que seguirá habiendo, pero, a pesar de ello, estamos seguras de que vale la pena, de que desde el compromiso feminista se pueden realizar investigaciones rigurosamente científicas y de que a través de la docencia se puede transmitir información y aportar reflexiones que ayuden a entender más y mejor el comportamiento humano y la construcción del mundo en que vivimos. Y existen vías a través de las que todo ello puede y debe ser difundido dentro del propio mundo de la universidad y hacia la sociedad evitando aislamientos o fracturas innecesarias y estériles.

En este sentido, coincidimos con Margarita Rivière (1999) quien, en un reciente análisis sobre la situación actual de las reivindicaciones feministas, señala que éstas, que en otros momentos históricos tuvieron como principal escenario las manifestaciones y las calles de las ciudades, hoy se han

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

trasladado en gran parte (al menos en países como España) a las aulas universitarias.

### **REFERENCIAS.**

- Ballarín, Pilar, Gallego, M.Teresa, Martínez, I. Los estudios de las mujeres en las universidades españolas. 1975-1991. Libro blanco. Madrid: Instituto de la Mujer, 1995.
- Bosch, Esperanza y Ferrer, Victoria A. El model de dona a la Secció Femenina. Implantació a les Illes Balears (1939-1975). Palma: Universitat de les Illes Balears, 1997.
- Bosch, Esperanza, Ferrer, Victoria A. y Riera, Teresa. 15 anys d'estudis de gènere a l'UIB. Palma: Universitat Illes Balears - Consell Insular de Mallorca, 1999
- Bosch, Esperanza, Ferrer, Victoria A. y Riera, Teresa (Comps.). Una ciència no androcèntrica. Palma de Mallorca: Universitat de les Illes Balears – Consell Insular de Mallorca, 2000.
- Bosch, Esperanza, Ferrer, Victoria A. y Riera, Teresa (Dirs.). Actes de la I Universitat d'Estiu d'Estudis de Gènere: Identitat de Dona. Palma de Mallorca: Universitat de les Illes Balears - Consell Insular de Mallorca, 1998.
- Evans, Mary. Introducción al pensamiento feminista contemporáneo. Madrid: Minerva, 1997.
- Ortiz, Teresa, Birriel, Johanna y Marín, Vicenta. Universidad y feminismo en España (I). Bibliografía de estudios de las mujeres (1992-1996). Granada: Universidad de Granada, 1998.

## Mujeres y Universidad

Ortíz, Teresa, Birriel, Johanna y Marín, Vicenta. Universidad y feminismo en España (II). Situación de los Estudios de las Mujeres en los años 90. Granada: Universidad de Granada, 2000.

Rivière, Margarita. Aulas feministas. En VV.AA. Protagonistas del siglo XX (p. 757). Madrid: El País – Aguilar, 1999.

**La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres**  
Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

**GÉNERO Y PRODUCCIÓN DE CONOCIMIENTO: EL  
CASO DE LAS TESIS DOCTORALES EN LA FACULTAD  
DE EDUCACIÓN DE LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE  
(1985-1993).**

Marisa Fresno Martín

Universidad Complutense

M<sup>a</sup> Antonia García de León y Álvarez

Universidad Complutense

**Introducción**

**E**l tema que presentamos en esta ponencia, *Género y producción de conocimiento: el caso de las tesis doctorales en la Facultad de Educación de la Universidad Complutense*, se inscribe en una línea de investigación relativa a **Estudios de Género y Carrera Académica**, abierta en el Departamento de Sociología VI de la Facultad mencionada. Este trabajo ha tenido por objeto inventariar y analizar en sus aspectos externos la producción pedagógica en una de sus facetas: las tesis doctorales en el periodo comprendido entre 1985 y 1993, ciclo temporal que pertenece a una segunda etapa tras la institucionalización



## Mujeres y Universidad

académica de las Ciencias de la Educación (independizándose de la Filosofía) en los años setenta.

Con los datos obtenidos se pretende hacer una llamada de atención, un inciso, que junto a otros provinientes de variados ángulos de investigación, permita vislumbrar el poder androcéntrico en el mundo académico. Nuestro ánimo no es generalizar o extraer afirmaciones concluyentes (los resultados obtenidos parten de una secuencia temporal limitada y habría que hacer análisis comparativos con otras universidades y otros campos académicos), sino provocar nuevos interrogantes que permitan seguir indagando en el tema.

El esquema de presentación se articula en cuatro puntos:

1. ¿Por qué hacer de las tesis doctorales nuestro objeto de estudio?
  - a) Sociología del Conocimiento: metateorización del propio campo
  - b) Sociología de las Profesiones
2. ¿Qué caracteriza la perspectiva de género desde la que se aborda?
3. Apunte metodológico
  - a) Obtención de datos
  - b) Análisis bibliométrico
4. Las tesis leídas entre 1985 y 1993
  - 4.1 Análisis de las tesis doctorales por áreas temáticas

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

#### 4.2 Directores/as y autores/as de tesis

#### 4.3 A modo de idea resumen:

- ¿Dónde están situadas profesionalmente las mujeres que acaban la licenciatura en Educación?
- ¿Dónde están profesionalmente las mujeres que leen la tesis?

### 1. ¿Por qué hacer de las tesis doctorales nuestro objeto de estudio? (2)

Dos razones que guían una investigación más amplia de la que se expondrá en el día de hoy:

A) Por un lado, nuestro objetivo es analizar cómo se ha ido *construyendo* el conocimiento educativo. No entraremos en este momento en disquisiciones sobre el concepto de construcción social (3) pero sí diremos que pretendemos indagar de mano de la Sociología, en las relaciones CONOCIMIENTO-PODER que se solapan a la hora de confeccionar el discurso y la práctica educativa.

El conocimiento educativo que poseemos no surge de manera espontánea en la Academia sino que se construye en un campo de fuerzas donde las relaciones de dominación existen y articulan lo que se debe aprender y lo que no, cómo se debe aprender y cómo se debe distribuir y transmitir lo aprendido.

## Mujeres y Universidad

Es por ello que la estructuración de dicho conocimiento en disciplinas requiere un análisis que parta del propio concepto de disciplina (4).

Toulmin en su obra *La comprensión humana I. El uso colectivo y la evolución de los conceptos* (1972) (5) especifica: “una empresa humana colectiva adopta la forma de “disciplina” racionalmente en desarrollo cuando la adhesión compartida de los hombres a un conjunto de ideales sobre el que existe suficiente acuerdo conduce a la elaboración de un repertorio aislable y autodefinitorio de procedimientos”.

Las tesis doctorales son consideradas productos científicos que forman parte del entramado de la construcción de una disciplina. Junto a las publicaciones de libros y a los artículos que aparecen en revistas especializadas, las tesis deberían ser uno de los indicadores de la relevancia investigadora de la universidad que nos permitiera averiguar qué parte del conocimiento ha surgido de la institución como entidad “relativamente autónoma” (6) comprometida con el saber y la mejora de las condiciones sociales y qué parte surge por intereses coyunturales o particularistas de sus agentes.

Estudiar las tesis doctorales por tanto, sería una de las partes del análisis socio-histórico relativo al propio campo. Dicho análisis iría reconstruyendo a lo largo de la historia el juego de los procesos materiales y simbólicos que atraviesa

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

la formación de los saberes educativos, su institucionalización y desarrollo, así como sus funciones sociales (7).

Estos procesos metacognitivos se inscriben dentro de la Investigación de la Investigación ó Ciencia de la Ciencia como análisis necesarios para la Sociología. El contexto en el que algunos autores lo emplean permitirá aclarar este planteamiento:

**Fernando Álvarez-Uría y Julia Varela** en una publicación reciente, *La galaxia sociológica* (8), aseguran:

“La sociología, como cualquier otro saber existente en el campo social, es un terreno de luchas en el que se dirimen concepciones teóricas y prácticas, definiciones legítimas de la cientificidad, carreras profesionales, ingresos económicos, posiciones de prestigio e intereses encontrados que se expresan tanto en el ámbito privado como en el espacio público. Las producciones sociológicas no son por tanto ajenas a las relaciones de poder”. “ ... Objetivar las posiciones y los intereses en juego puede ser una buena vía para codificar las reglas del juego, y en todo caso, para tener conciencia clara de lo que se dirime en el campo de juego”. (Álvarez-Uría y Varela, 2000: 10-11)

## Mujeres y Universidad

Desde la sociología bourdiana (9) nos parece sugerente la idea que se le concede al papel de la investigación de la sociología:

“La sociología de la sociología permite movilizar contra la ciencia las conquistas que ésta ha ido realizando, es un instrumento indispensable del método sociológico: se hace la ciencia -sobre todo la sociología- contra su formación, tanto como con su formación”

**Ritzer (10)**, por su parte, afirma que en ciencias sociales se pueden distinguir dos posibilidades de estudio: el mundo social como objeto de la reflexión de los teóricos y el estudio sistemático de la estructura subyacente a la teoría sociológica como objeto de reflexión de los metateóricos.

B) Por otro lado, la expresión “hacer la tesis” alude a una *etapa* de la carrera académica (11). Pudiéndose considerar el objeto en sí exclusivamente como un trámite burocrático imprescindible sin grandes pretensiones investigadoras o/y como una aportación significativa desde la Academia. Tanto en un caso como en otro, las tesis nos van a ofrecer algunos datos sobre carrera profesional de mujeres y hombres docentes y nos van a develar líneas de investigación y promotores de grupos de trabajo o “colegios invisibles” que han configurado la ciencia de la Educación.

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

Como hemos mencionado anteriormente el concepto de disciplina es a partir de Toulmin entendido como una entidad social, política, administrativa fruto de un “consenso organizado”. Esta argumentación abre la entrada de la Sociología de las Profesiones y de la Comunicación en la delimitación conceptual de las disciplinas académicas (12) y nos permite abordar de manera amplia el objeto de estudio.

Intentamos, por tanto, desde una **perspectiva de género leer** una realidad poliédrica (el campo educativo en la Academia) a partir de la Sociología del Conocimiento y de las Profesiones.

### 1. ¿Qué caracteriza a esa perspectiva de género?

Cinco aspectos fundamentales:

a) Parte del enfoque que proviene de la *teoría sociológica feminista* (13), ya que dicha teoría desarrolla la rama de la sociología que estudia el modo en que el conocimiento es producto de las relaciones sociales.

Autoras como Langermann consideran que es una tarea epistemológica fundamental, analizar las relaciones entre el conocimiento y el poder porque:

“Lo que finalmente le sucede a cualquier actor respecto a un evento depende de la localización del actor dentro de un sistema social en el que el poder determina la

## Mujeres y Universidad

posición y la posición determina el poder. Esta concepción de la relación entre conocimiento y poder proporciona la base filosófica de la insistente valoración feminista de los puntos de vista de los grupos menos privilegiados...”

(Ritzer: 1996, p. 395)

En cuanto a las aportaciones que los Estudios de Género han elaborado respecto al tema, Mary Evans (14) plantea como dichos estudios han puesto en cuestión las formas mismas en las que el conocimiento se construye y se valora (15). Y lo han hecho, por un lado, introduciendo un modo de investigación crítica (“... el reconocimiento de que el concepto “él/hombre”, en otro tiempo universal, de las disciplinas académicas es sólo la mitad de la realidad de la existencia.”) y por otro, reconociendo y obligando a admitir a la Academia, la importancia de las conexiones profesionales así como la de la presencia visible y colectiva de las mujeres.

b) Investiga a partir de aspectos relacionales de lo masculino y femenino, repensando el saber académico tradicional y analizando la percepción androcéntrica de una Facultad muy feminizada (en cuanto al alumnado) como es la de Educación. El objeto de estudio será por tanto, la aportación al conocimiento de hombres y mujeres en general (Y no por

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

afan de legitimar la “deslegitimación” académica de las *mujeres hablando de mujeres*).

c) Evita trabajar con parámetros obsoletos relativos a las identidades femeninas, teniendo en cuenta que se han producido variaciones en la definición social de los roles sexuales y en la tradicional división del trabajo a partir de la incorporación de las mujeres al mundo laboral (con todos los matices de desigualdad que ha conllevado).

d) Pone énfasis en los siguientes elementos de estudio de la carrera profesional:

- Redes informales (“Cierre social” e “Invisibilidad” de las mujeres)
- Estilos de docencia y dirección, líneas de investigación y diferencia de actitudes de los alumnos ante los profesores de diferente sexo.
- Concepto de “vocación”
- *Aculturación* femenina
- *Habitus* profesional gestado en el ámbito familiar y social (especial relevancia en Educación u otras disciplinas “asistenciales”).

e) Indaga en las aportaciones de las mujeres a los Estudios de Género puesto que nos preguntamos en qué medida las tesis doctorales en educación se ocupan de temáticas relativas a dichos estudios.



## Mujeres y Universidad

En 1990, las integrantes de la coordinadora de Seminarios y Grupos de Estudios de la Mujer del Estado español, decidieron proponer al Instituto de la Mujer la elaboración del **Libro Blanco (16)** que se publicaría en 1995. Según dicha publicación vemos que los Estudios de las Mujeres no parecen haber cobrado un desarrollo notable en el ámbito de la educación a pesar del crecimiento que se observa en los cuatros años que van desde 1988 hasta 1991. Los registros para esta materia, sólo suponen el 3,7% del conjunto de datos registrados por las investigadoras. Su conclusión es que en este periodo se estaba todavía en una fase de crítica a la práctica sin que hubiera trascendido de forma apreciable a la elaboración de nueva teoría.

También constatan que en la mayoría de las materias, son las profesoras las que más se ocupan de las mujeres en la educación, un 71% de los registros son de mujeres, frente al 29% que corresponde a los hombres. El número de tesis frente al de tesis doctorales en Educación es superior al de otras materias y por tanto la atención investigadora a los temas de mujer en Educación se presenta ligada a lo que podríamos calificar de “trabajos menores”.

La difusión a través de artículos y capítulos de libro es también la vía más común en esta materia (80,2% de las publicaciones) destacando sobre todo los artículos.

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres**

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

Es muy notable la proporción de publicaciones en que las investigadoras no pudieron identificar el sexo de la autoría (18%, sólo superada por el 41,9% en medicina). Este hecho parece indicativo, en cierta medida, de la aún escasa sensibilidad hacia la importancia de visibilizar la identidad de los productores/as.

En lo que se refiere a nuestra investigación, podría argumentarse (y así nos lo hemos cuestionado) que el grupo de mujeres sobre el que nos centramos son mujeres de élite, (docentes que han contribuido a crear conocimiento educativo) y que por tanto no permite generalizar al resto de colectivos. Nuestra respuesta es que por este camino, no el único, se puede por un lado, presentar modelos profesionales de mujeres que han contribuido al cambio en la valoración social del trabajo femenino y por otro, poner de manifiesto los mecanismos de “sobreselección social” (García de León: 1994) (17) al que se ven sometidas las mujeres profesionales que ocupan altos cargos.

## **2. Apunte metodológico**

### 2.1 Obtención de datos

- *Anuarios de resúmenes de tesis doctorales en el periodo 1985-1993*. Madrid: Universidad Complutense.

## Mujeres y Universidad

- (1991): *Informe sobre los estudios de post-grado en España*. Madrid: Banco Bilbao Vizcaya.
- (1995): *Libro Blanco*. Madrid: Instituto de la Mujer
- Sección de Tesis Doctorales de la *Revista Gaceta Complutense* en el periodo 1985-1993.
- Bases de datos *TESEO* y *LIBERTAS*
- *Anuario de Estadística Universitaria 1997-1998*. Consejo de Universidades
- *Avance curso 1999-2000 de Estadística Universitaria*. Consejo de Universidades
- *III Plan para la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres*. 1997-2000. Instituto de la Mujer.

3.2 Articularemos los datos bibliométricos (18) en dos periodos: 1940 a 1976 (a través de bibliografía específica) y 1985-1993 (a través de la investigación propia) y en torno a cuatro puntos.

### a) **La productividad científico-pedagógica**

¿Cuál ha sido el nivel de desarrollo cuantitativo de las tesis doctorales en educación en la Universidad Complutense de Madrid?

b) La configuración de los **grupos departamentales**, en torno a los cuales se organiza la investigación pedagógica: líneas de investigación y liderazgo de los directores.

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

c) La distribución por **género** en cuanto a producción y dirección de las tesis.

¿Que porcentaje de mujeres son autoras de tesis doctorales y qué porcentaje son directoras? ¿Cómo influye su representatividad en la carrera docente?

d) ¿Cuáles son las **áreas temáticas** sobre las que más se investiga en las tesis doctorales de educación?

#### 4. Las tesis doctorales en el periodo 1985-1993

Antes de comenzar a exponer los datos, haremos un breve resumen de los que nos aporta la obra del profesor **Escolano (19)** relativa a este tema de estudio en el periodo comprendido entre 1940 y 1976. La primera tesis doctoral en educación que se leyó en Madrid en 1940 llevaba por título *El concepto de lucha en la ascética española y la educación de la juventud* y su autor fue **Victor García Hoz**. Hasta 1945, no volvieron a leerse tesis. Las de ese año se reseñan con los títulos siguientes:

- *Los tratados sobre educación de príncipes*
- *Las ideas pedagógicas del Dr. López de Montoya*
- *Pedagogía del Evangelio*
- *Ideas pedagógicas del Padre Feijoo*

## Mujeres y Universidad

Al mencionar los títulos queremos llamar la atención sobre los comienzos de las tesis doctorales y la concepción histórica y religiosa que las empuja.

En se puede encontrar la producción de tesis doctorales en el periodo 1940 a 1976 en Madrid, Barcelona, Valencia y Salamanca, así como su distribución temporal y por secciones. El volumen global de la producción científica es de 274 unidades, distribuyendose del modo siguiente: 65,69% (Madrid); 24,45% (Barcelona); 5,47% (Valencia); 4,38% (Pontificia de Salamanca).

Hay que anotar la mayor participación porcentual de la Universidad de Madrid. También se constata que entre 1940 y 1958 , sólo Madrid tiene tesis doctorales en Educación aunque con grandes lagunas en ese periodo.

En cuanto a los directores en esta época, hay 52 dirigiendo 272 tesis lo que da una media de 5,23 tesis por director. Superan esta media 14 directores, el 27% del total y se sitúan en tasas de productividad menores 38 directores, el 73%.

**Escolano** habla de *círculos científicos* (20) como grupos de producción e influencia que se organizan en torno a los directores que dirigen el mayor número de tesis (alta productividad) y que además coinciden con los que tienen mayor influencia científica indirecta (son referentes en otras tesis no dirigidas por esos autores). Existe un notable grado de

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

dependencia entre las dos variables: productividad directa e influencia científica indirecta. También hace una descripción pormenorizada de las líneas pedagógicas y de los métodos de investigación (21).

### **4.1 Análisis de las tesis doctorales por áreas temáticas**

Este apartado analiza la documentación según la naturaleza de los contenidos, con el fin de inferir la estructura general de la investigación pedagógica.

El análisis se ha realizado teniendo en cuenta el sistema de descriptores de la UNESCO en que se clasifican las tesis en los Anuarios publicados por la Universidad Complutense.

La materia con más tesis realizadas es la de Pedagogía, con un total de 121 tesis de las 151 analizadas. Es decir, el 80% de las tesis leídas en el periodo se engloban en dicha materia.

El 50% aproximadamente de las tesis de Pedagogía son de carácter teórico y se agrupan en el subapartado “Teoría y Métodos en Educación” perteneciente al Departamento de Teoría e Historia de la Educación.

Destacamos que en el periodo considerado, 1985 a 1993, es la única materia que siempre ha tenido representación en las tesis doctorales, sin que aparezca ninguna laguna temporal. Lo cual confirma, no solo la importancia que dichos temas

## Mujeres y Universidad

teóricos han tenido como motivo de investigación, sino que además como veremos en datos posteriores, convergen en directores muy productivos.

Haciendo un análisis de los títulos y resúmenes de las tesis en el periodo 1985-1993 vemos que los estudios teóricos, que incluyen los referidos a pedagogía general y filosofía de la educación, se polarizan en trabajos sobre el pensamiento de autores, instituciones (mayor número) o corrientes.

La investigación histórico-pedagógica general se ha centrado fundamentalmente en el estudio de la educación contemporánea española e hispanoamericana en los casos de alumnos de otros países que manifiestan una preocupación por la historia más localista, referida a su país de origen.

Los trabajos comparativistas, no han ejercido gran atracción sobre los pedagogos españoles. Cuando han aflorado este tipo de estudios, las áreas de mayor interés han sido sin duda América y Europa, y dentro de estas regiones los sistemas educativos correspondientes a los países latinos.

Los estudios sociológicos no han constituido un sector relevante en la investigación pedagógica, polarizándose los registrados sobre el estudio de constitución de la identidad, a través del método genealógico y el develamiento de realidades sociales sobre la sexualidad, religión y cuerpo.

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

Las investigaciones didácticas han dado prioridad a los aspectos curriculares, destacando los trabajos relativos a diferentes problemas de la enseñanza de las llamadas materias instrumentales (Lenguaje y Matemáticas).

### **4.2 Directores/as y autores/as de tesis**

En este estudio se han analizado durante el periodo 1985-1993, 151 tesis doctorales dirigidas por 48 directores, de los cuales 37 dirigen una, dos o tres tesis en el periodo considerado mientras que hay un director, **Arturo de la Orden Hoz**, que acumula 31 tesis tutoradas (la media es de 3,17 tesis por director y sólo la superan el 23%). De los once autores más productivos, dos son mujeres pertenecientes al Departamento de Teoría e Historia de la Educación: Carmen Labrador Herraiz (10 tesis dirigidas) e Isabel Gutierrez Zuloaga ( 8 tesis dirigidas).

Los Departamentos en que se han defendido más tesis son los de *Teoría de Historia de la Educación* (35%) y *Métodos de Investigación* (34,4%). En el primero hay un reparto equitativo de directores mientras que en el segundo la dirección se monopoliza tratando temas muy heterogéneos.

A partir de los datos obtenidos de la comparación en porcentaje de las tesis dirigidas en el periodo 1940-1976 y 1985-1993, vemos que los directores que superan la media de



## Mujeres y Universidad

tesis dirigidas, están en ambos casos en torno al 25% del total, siendo en ese porcentaje donde hay que buscar las posibles líneas de investigación.

De las 151 tesis analizadas en el periodo 1985-1993, 122 han estado dirigidas por hombres y sólo 29 por mujeres. Una de las explicaciones puede encontrarse en que porcentualmente hay menos mujeres que hombres en los Departamentos. La pregunta sería el por qué de esta situación. Como dato, apuntaremos :

\* Departamento de *Teoría e Historia de la Educación*:

2 directoras /13 directores

\* Departamento de *Didáctica y Organización escolar*:

3 directoras/ 8 directores

\* Departamento de *Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación*:

2 directoras/ 8 directores

\* Departamento de *Psicología Evolutiva y de la Educación*:

2 directoras/ 7 directores

En cuanto a la autoría de las 151 tesis analizadas, 45,10% han sido realizadas por hombres y 54,90% por mujeres.

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

#### 4.3 A modo de ideas resumen:

- En líneas generales: En el curso 92-93 según *Las Mujeres en cifras 1997*, en las carreras consideradas como Ciencias Sociales y Jurídicas en las que se incluye Pedagogía y Psicopedagogía como Ciclo Largo y Profesorado en sus distintas especialidades como Ciclo Corto:
  - Se matriculan en Licenciatura 57,4% de mujeres y 42,6% hombres
  - Se matriculan en Doctorado 48,4% de mujeres y 51,6% hombres
  - Leen la tesis 38,3 % de mujeres y 61,7% de hombres
- En particular y si consideramos la Facultad de Educación observamos que los datos varían posiblemente por el acceso mayoritario de mujeres a la Facultad de Educación (Compárese Derecho con un porcentaje aproximado del 45% y Pedagogía con un 78% en el periodo considerado) **(22)**.

A pesar de tal afluencia en la Licenciatura, el porcentaje por sexo de tesis leídas es casi parejo aunque siguen sobresaliendo las mujeres con un 54,9 % frente al 45,10% de hombres. Esto significaría que en los departamentos tendría que haber más profesoras que profesores, y como consecuencia y si la cantidad fuera la razón explicativa, tendría que haber más directoras que directores de tesis,

## Mujeres y Universidad

lo cual vemos que no solo no es cierto sino que hay una gran diferencia (19% de directoras frente al 81% de directores).

A raíz de los datos y a modo de conclusión, nos surge dos nuevas pregunta de investigación: La primera proviene de la contradicción entre los datos relativos a matriculación en licenciatura y lectura de tesis:

### **a) ¿Dónde están situadas profesionalmente las mujeres que acaban la licenciatura?**

1. Cabría preguntarse previamente qué porcentaje de hombres y mujeres de los que se matricularon en la licenciatura se quedan en el Ciclo Corto como Maestros con una especialidad que les permite trabajar en otros niveles de enseñanza y qué porcentaje abandona la Universidad. Según los datos (23) relativos a mujeres graduadas cada año académico desde el 81/82 hasta el 92/93 en el grupo de Ciencias Sociales y Jurídicas el porcentaje de mujeres que se gradúan está en torno al 56%. No aparecen datos concretos en Pedagogía pero podríamos inferir que por la alta matriculación el porcentaje de mujeres que se gradúan podría ser algo más alto. Si esto fuera así, la siguiente pregunta sería:

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

2. ¿Por qué tantas mujeres se matriculan en Educación (75%), en torno a un 60% continúa la licenciatura y un porcentaje tan pequeño continúa la carrera docente en la Universidad? Y a su vez, ¿Por qué los pocos hombres que comienzan la licenciatura continúan la carrera docente universitaria?.
3. Según datos del Instituto de la Mujer **(24)** relativo al profesorado según nivel y sexo:
  - En Educación Infantil: 95,9%% de mujeres y por tanto, un 4,1 % de hombres
  - En Educación Primaria: 65,4% de mujeres
  - En Educación Especial: 81,1 % de mujeres
  - En Educación Secundaria: 49,7 % de mujeres
  - En Universidad: 31,8% de mujeres y 68,9% de hombres

La segunda pregunta surge de la contradicción entre los datos de lectura de tesis y presencia de mujeres en los departamentos:

**b) ¿Dónde están profesionalmente las mujeres que leen la tesis?** Y varias posibles respuestas que habrían de confirmarse :

1. No se quedan en la universidad. ¿Sería esto cierto teniendo en cuenta la inversión de tiempo, esfuerzo y coste personal que supone hacer la tesis?

## Mujeres y Universidad

2. Se quedan en la universidad pero se hacen “invisibles”

2.1. No pueden acceder a puestos de prestigio. Sus colegas varones tienen amplias cotas de poder que amplían por cooptación. Ello implicaría:

- No formar parte de redes informales
- No formar parte de grupos de trabajo o líneas de investigación
- No ser “elegidas” por los alumnos doctorandos
- No participar en la evaluación de las tesis dirigidas por otros colegas

2.2. Pueden acceder a puestos de prestigio tras una “sobreselección” y un “sobreesfuerzo laboral” (docencia, investigación, dirección de tesis, etc...) de jornadas interminables, pero no les interesa. Siguiendo a Amelia Valcarcel (25): *¿Aman las mujeres el poder?. Sí, pero aquí nadie regala nada.*

Para concluir, remarcamos dos hechos que por su naturaleza pueden considerarse como circulares o “reproductores” de la estratificación universitaria desde una visión de género:

- \* En el mundo universitario existe una estructura piramidal en cuya base habría una mayoría de mujeres que acceden a los estudios superiores pero que su presencia va

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres**

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

disminuyendo a medida se avanza en la trayectoria docente.

Las mujeres se “hacen invisibles” en los escalones superiores de la pirámide.

\* Si bien es cierto que la representación universitaria de las mujeres ha aumentado ampliamente en las últimas décadas, sigue habiendo una selección de las carreras tendente a conducir a las futuras licenciadas hacia puestos de trabajo de menor consideración social y peor remunerados. El hecho de que las mujeres que trabajan en la enseñanza, estén escasamente representadas en los ámbitos que se consideran de mayor prestigio supone, por otro lado, una falta de referente femenino para las alumnas en puestos de responsabilidad. Ello incide negativamente en sus opciones de futuro.

NOTA: Al ser un estudio bibliométrico y por tanto con marcado carácter cuantitativo, consideramos que por claridad expositiva se deberían ir mostrando simultáneamente a la algunos de los gráficos elaborados (tránsparencias o presentación PP, según considereis oportuno).

# Mujeres y Universidad

Microsoft PowerPoint - [PPEXCEL]

Archivo Edición Ver Insertar Formato Herramientas Presentación Ventana

Sin transición División vertical saliente

9

10

11

12

Objeto de Estudio

13

14

15

16

Clasificador de diapositivas Diseño predeterminado

Inicio Escritorio Mi PC Mi PC Mi PC 22:14

**La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres**  
Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

**REFLEXIÓN SOBRE LA NECESIDAD DEL ESTABLECIMIENTO DE PUENTES ENTRE LOS ESTUDIOS DE MUJERES UBICADOS EN EL ÁMBITO UNIVERSITARIOS “FEMINISMO ACADÉMICO”, LOS ORGANISMOS DE IGUALDAD “FEMINISMO INSTITUCIONAL” Y EL MOVIMIENTO DE MUJERES.**

Engracia de los Riscos Angulo

Área de la Mujer del Ayto. de Torrejón de Ardoz (Madrid)

Maribel Nebreda Roca

Concejalía de la Mujer del Ayto. de Pinto (Madrid)

**L**a comunicación que presentamos parte de una reflexión conjunta de búsqueda de las formas de aplicación de la teoría y presupuestos del feminismo a nuestro trabajo cotidiano con las mujeres, desde organismos de igualdad en el nivel local, en la Comunidad de Madrid. Queremos dejar claro que se trata de una reflexión, que se enmarca en la experiencia de trabajo directo con mujeres como técnicas responsables de implementación de políticas de igualdad y que lo que pretendemos es precisamente tender puentes que nos enriquezcan y que realmente vayamos



construyendo redes que nos ayude en la tarea que traemos entre manos, unas desde el ámbito académico otras desde la práctica cotidiana que incorporamos las aportaciones teóricas de los estudios de género.

La comunicación la hemos estructurado en los siguientes apartados:

- I. Paralelismos en la configuración de los estudios de género y los organismos de igualdad
- II. Los organismos de igualdad en el ámbito local: desarrollo y características
- III. Las asociaciones de mujeres
- IV. Interrelación de los estudios de género con los organismos de igualdad
- V. Reflexiones

### **I. PARALELISMOS EN LA CONFIGURACIÓN DE LOS ESTUDIOS DE GÉNERO Y LOS ORGANISMOS DE IGUALDAD**

Los estudios sobre las mujeres se han ido implementando en los diferentes países europeos a lo largo de los últimos 20/ 25 años. Desde mediados de los años setenta comienzan las universidades europeas a incorporar cursos que tienen como temática cuestiones que toman a la Mujer como objeto de estudio.

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

En España, la introducción de estos Estudios ha ido realizándose paulatinamente, siempre a partir de 1975, careciendo de estructuras universitarias desde las que actuar.

Las políticas de igualdad de oportunidades, al igual que los estudios sobre las mujeres, se han ido implementando en nuestro país a lo largo de los últimos 20 años. Estas políticas tiene como objetivo desarrollar acciones que conduzcan al cambio hacia una sociedad en la que las mujeres y los hombres tengan las mismas oportunidades, los mismos derechos, posibilidades y libertades. Desarrollar la Igualdad de Oportunidades significa contribuir a la construcción de sociedades más justas y más democráticas.

Estas políticas han sido desarrolladas desde instituciones internacionales y nacionales. En el ámbito internacional se han impulsado desde Naciones Unidas, en Europa desde la C.E.E. actual U.E. y en España desde las diferentes administraciones públicas (central, autonómica y local).

El año 1975 fue proclamado *Año Internacional de la Mujer* por la Asamblea General de la ONU y supuso el punto de arranque en la puesta en marcha de medidas encaminadas a promover la igualdad entre mujeres y hombres. El Plan de Acción Mundial para la consecución de los objetivos del año internacional de la mujer se desarrollaría en el período comprendido entre 1976-1985 "*Decenio de Naciones Unidas*

## Mujeres y Universidad

*para el adelanto de la Mujer*”, incidiendo en tres aspectos fundamentales: Igualdad, Desarrollo y Paz. Posteriormente se amplió a las áreas de Empleo, Salud y Educación.

En España, la introducción de las políticas específicas de igualdad de oportunidades está unida a la aprobación de la Constitución Española de 1978 (artículo 14). El inicio de la aplicación de políticas de igualdad de oportunidades podemos situarlas en nuestro país en el año 1983, con la creación del Instituto de la Mujer (Ley 16/83, de 24 de octubre).

La promulgación de la Constitución española, supuso el reconocimiento de la igualdad ante la ley de hombres y mujeres como uno de los principios inspiradores de nuestro ordenamiento jurídico, a la vez que demandaba de los poderes públicos promover las condiciones, para que la igualdad y la libertad sean reales y efectivas. De este modo se establece que la igualdad jurídica no basta para conseguir una igualdad real, lo que consagra la acción positiva del Estado (artículo 9.2.).

Con la creación del Instituto de la Mujer por parte del primer gobierno del PSOE, en 1983, se pretende recoger algunas de las reivindicaciones tradicionales del movimiento feminista y las canaliza e intenta ponerlas en práctica a través de medidas y actuaciones administrativas.

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

A partir del año 1989 y con el desarrollo de las Autonomías, las diferentes Comunidades Autónomas han ido creando sus propias estructuras encargadas de promover políticas de igualdad de oportunidades, con un desarrollo desigual.

Como efecto cascada, a partir de 1989, las Corporaciones Locales, como administración más cercana a la ciudadanía, comienzan a poner en marcha políticas de igualdad de oportunidades, que se concretan en la puesta en marcha de centros de información, centros de asesoramiento, casas de mujer... con un mismo objetivo, desarrollar programas municipales a favor de la eliminación de obstáculos que impiden la igualdad de oportunidades en todos los ámbitos.

## **II. LOS ORGANISMOS DE IGUALDAD EN EL ÁMBITO LOCAL: DESARROLLO Y CARACTERÍSTICAS**

La ley de Bases de Régimen Local (Ley 7/1985), expresa la competencia municipal para promover toda clase de actividades y prestar cuantos servicios públicos contribuyan a satisfacer las necesidades y aspiraciones de la comunidad de vecinos/as, considerando la promoción de las mujeres como uno de los ámbitos de acción vecinal.

Hasta finales de los años 80 o ya en la década de los 90, no se crean organismos de igualdad en el ámbito municipal. Estos organismos se van creando en distintos tiempos,

## Mujeres y Universidad

dependiendo muchas veces de la sensibilidad política del equipo de gobierno y de la capacidad de presión del movimiento de mujeres de ese territorio.

Su ubicación en el organigrama del Ayuntamiento, los recursos humanos asignados al igual que el presupuesto y espacios físicos, depende del municipio del que hablemos. El desarrollo de los organismos de igualdad en el ámbito local ha sido muy desigual, sin la existencia de un marco claro de actuación y con la implementación de programas y proyectos diversos.

Muchos Ayuntamientos han asumido de facto, competencias en materia de igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres, sin que las mismas, están reguladas como competencias mínimas básicas de las Corporaciones Locales, ni creados los mecanismos que garanticen la financiación para la ejecución de éstas competencias

Igual que en los inicios de los Estudios de las Mujeres en España, el trabajo desde los organismos de igualdad locales se ha impulsado con mucho trabajo altruista, sin reconocimiento ni legitimidad y entrando en contradicción con la propia organización.

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres**

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

### **III. LAS ASOCIACIONES DE MUJERES**

El movimiento de mujeres ha tenido en nuestro país un histórico y largo recorrido, a veces discontinuo, a veces olvidado o superpuesto a otras luchas. Es a partir de la democracia cuando adquiere un reconocimiento, un espacio y un discurso propio.

Los movimientos de mujeres han reivindicado y denunciado a la falta de derecho como persona, luchado contra la discriminación y la opresión como mujeres en la relación con los hombres y en la sociedad. Pero la percepción y la transmisión del mensaje de que “ya se está conseguida la igualdad, y que las mujeres ya estamos en camino de ocupar todos los espacios...”, unido a la creación de los Organismos de igualdad, en los cuales, al inicio, empezaron a trabajar mujeres provenientes del movimiento feminista, ha tenido como consecuencia, la atomización y dispersión, entre otros efectos, del movimiento asociativo feminista.

La asimilación por parte de la sociedad y de los partidos políticos de algunas de las consignas feministas, en el sentido de que se rechaza por parte de la opinión pública aquellas actitudes misóginas más virulentas y pueriles, hace pensar o al menos así se nos transmite en los medios de comunicación, que el machismo está prácticamente superado, y que

## Mujeres y Universidad

incluso las mujeres llevan la voz cantante en muchos terrenos.

Esta complejidad y ambivalencia en la situación actual de las mujeres se ha hecho extensiva a cómo, porqué y en que espacios temáticos se organizan. Con el consiguiente abandono de la lucha reivindicativa en la calle reclamando derechos y denunciando situaciones de discriminación.

La militancia activa entendida como el momento de auge del movimiento feminista se ha estancado, no existe renovación generacional, al menos en los grupos del movimiento feminista de las décadas pasada; sin embargo se han creado multitud de grupos en el área rural y de barrios en los distintos municipios y se ha diversificado las temáticas de actuación, creándose a la vez nuevos enfoques y perspectivas de análisis.

Hay muchas asociaciones que funcionan o se han creado en los últimos años a instancia de la administración, pero tienen un escaso funcionamiento y menos aún tienen claro que la lucha por la consecución de la igualdad puede ser uno de sus objetivos.

Las teorías feministas se han diversificado y matizado debido también a multitud de estudios multidisciplinarios, que han ido aportando datos sobre la situación e interpretación de la vida de las mujeres y de lo que significa ser mujer, por ejem-

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

pló la perspectiva de género como categoría de analítica se completa con otras categorías que introducen perspectiva de clase, cultura o etnia.

Actualmente podemos hablar de tres tipos de asociaciones de mujeres:

- Asociaciones reivindicativas y políticas: aquellas que demandan y/o programan y/o actúan sobre la base de la problemática específica de las mujeres.
- Asociaciones asistenciales: ofrecen servicios de información, asesoramiento, orientación al colectivo de mujeres
- Asociaciones culturales. Promueven la organización de actividades culturales.

En general, salvo las primeras que son las minoritarias, participan de los roles tradicionalmente asignados a las mujeres, a pesar de compartir ideológicamente la perspectiva de igualdad. Tienen a su vez una visión negativa del feminismo y de las mujeres que se definen como feministas.

La teoría feminista no funciona como elemento articulador en el seno de este tipo de asociaciones de mujeres. Las actividades son fundamentalmente de corte tradicional y la asociación se vive como un lugar de encuentro y de relación y no como plataforma desde la que luchar o promover accio-



nes para conseguir la igualdad o luchar contra las situaciones discriminatorias.

Existe una expectativa de que las instituciones, con mas poder, administrativas o políticas, sean las que luchen por las demandas de las mujeres y depositan en los organismos de igualdad su parte más reivindicativa.

Podemos hablar de un estancamiento, desorientación y confusión a nivel de objetivos, tal vez tenga que ver con la búsqueda de otros referentes que no sean “la lucha política por la igualdad de derechos civiles” o que no se perciban las discriminaciones y desigualdades por que son más sutiles y están más soterradas bajo la apariencia de igualdad que nos hacen creer.

#### **IV. INTERRELACIÓN DE LOS ESTUDIOS DE GÉNERO CON LOS ORGANISMOS DE IGUALDAD**

Consideramos que desde los estudios de género, se han realizado muchos estudios que fundamentalmente han ido dirigidos y han servido a los organismos de igualdad para:

- Creación y desarrollo de conocimientos a cerca de las mujeres y de la construcción social de género y su incidencia en los ámbitos sociales, políticos y culturales
- Recuperación y reconstrucción del conocimiento de las mujeres y de la realidad social en su conjunto

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres**

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

- Comprensión de los mecanismos de opresión de las mujeres
- Recuperación y visibilización de las mujeres
- Incorporación de métodos y marcos conceptuales elaborados por la investigación feminista.
- Cuestionamiento de valores misóginos

Los organismos de igualdad en el ámbito local nos “alimentamos” del feminismo académico para incorporar las aportaciones teóricas que se realizan desde las diversas investigaciones al trabajo directo con grupos de mujeres a través de los diversos programas que desarrollamos.

- Aulas de Mujer
- Programas de Participación Social
- Talleres
- Apoyo a las asociaciones de mujeres

El trabajo directo con las mujeres a través de aulas/talleres que desarrollan la mayoría de las Concejalías de la Mujer, tienen como primer objetivo con muchas mujeres el que salgan de su espacio privado/doméstico al público y que se encuentren con otras mujeres. Muchas mujeres expresan en un primer momento sentimientos de culpa o miedo a perder su identidad ya que ante todo se definen como madres y esposas, paralizándoles estos roles bien asumidos la salida. Si a esto unimos la situación del mercado laboral, los preju-

## Mujeres y Universidad

cios y estereotipos que siguen vigentes, la escasez de recursos para el cuidado a la infancia y a las personas mayores dependientes, tenemos servido su permanencia en lo doméstico así como su “sumisión”. El trabajo que se desarrolla desde las aulas/talleres es el de trabajar la autonomía personal (los talleres son designados con diferentes nombres). En muchas de las mujeres con las que trabajamos, el acceso a su autonomía está cargado de conflictos, contradicciones, crisis que las paraliza y les generan miedo al cambio. Se mueven en la ambivalencia, una parte de ellas aspira a la independencia mientras que otra parte las mantiene en la misma posición. Les supone y nos supone una transgresión a los mandatos imperantes de género.

Desde los organismos de igualdad, con mayo o menor conciencia feminista, se está trabajando todos estos tipos de condicionantes y traduciendo los mensajes sociales que se lanzan de situación real de igualdad de oportunidades en todos los ámbitos. Trabajamos con las contradicciones y los dobles mensajes a los que estamos sometidas las mujeres. Constantemente observamos la distancia que existe entre los discursos que se generan en el ámbito académico así como los análisis y su traslado a las mujeres, que sienten de una manera y tienen que actuar de otra.

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres**

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

## **V. REFLEXIONES Y PROPUESTAS**

- Desde lo que conocemos a cerca de los diferentes estudios de las mujeres, percibimos que se dan muchas circunstancias similares a las que se producen en los organismos de igualdad. Algunas de las semejanzas que percibimos las enumeramos como:
  - Escasez de recursos
  - Mucho trabajo voluntario
  - Doble jornada a nivel intelectual ya que simultáneamente se atiende a la practica docente ya sea creando una nueva disciplina o transformándola, a la vez que la investigación, la gestión y coordinación.
  - Ámbito hostil, con grandes dificultades y desigual implantación en las diferentes disciplinas.
  - No se ha cambiado significativamente las corrientes centrales de transmisión del conocimiento en la universidad, tampoco en la Administración.
  - No se ha entrado a formar parte de modo generalizado en el curriculum académico, tampoco en lo Organigramas.
- Conocemos que los estudios de las mujeres tienen contacto y relación con el Instituto de la Mujer de la Administración Central y con los organismos de igualdad de ámbito autonómico, pero la realización es casi inexistente con los organismos que se ubican en la administración local y que eje-

## Mujeres y Universidad

cutan muchas veces los programas y proyectos que se han definido en otros niveles. Nuestra experiencia, que se refiere a la Comunidad de Madrid, es que no existe casi relación directa y cuando se da es para solicitar información, pasar instrumentos de investigación... con una relación jerárquica y sin devolución de información.

- Como hemos repetido de forma continuada, los organismos de igualdad necesitamos de la investigación y que esta se implique y conozca de las dificultades cotidianas del trabajo directo con las mujeres y de cómo trasladar los resultados de la investigación a la práctica.
- Las mujeres que trabajamos en los organismos de igualdad en el ámbito local, podemos ser mediadoras y transcriptoras de las dificultades de las mujeres. De lo que piensan-pensamos y desean-deseamos, de sus contradicciones-nuestras contradicciones para que sean investigadas y tenidas en cuenta y de este modo llegar a más mujeres y a la aculturación feminista, como diría Marcela Lagarde.

## **LOS GRUPOS DE DISCUSIÓN PARA LA EVALUACIÓN DE LA CALIDAD DE LAS INSTITUCIONES EDUCATIVAS DESDE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO.**

Natalia Rodríguez Rodríguez e Isabel Calatayud Becerra

Proinves. Evaluación & Mejora

La evaluación de la calidad del sistema educativo, entendida como un mecanismo a partir del cual la institución entra en un proceso de reflexión y autoanálisis, no puede realizarse al margen de las desigualdades sociales que existen en la institución. Desde esta perspectiva, la experiencia realizada en la Universidad de Granada mediante varios grupos de discusión con el alumnado, permite contribuir a la transformación de las relaciones entre los géneros, por varias razones:

- El análisis del discurso muestra la construcción de significados que asientan como naturales relaciones sociales desiguales entre los sexos.
- Muestra los efectos no explícitos de las experiencias universitarias sobre las expectativas, comportamientos y acti-

## Mujeres y Universidad

tudes diferenciadas que se producen y reproducen en las prácticas cotidianas de la vida universitaria.

- Muestra las resistencias al sentido común que tratan de imponer la ideología y las prácticas androcéntricas.
- Muestra la pluralidad de intereses y necesidades que existen en la comunidad universitaria, subrayando las posibilidades que existen de desarrollar prácticas educativas más justas.

# **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres**

## **Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía**

### **EL TELETRABAJO: UN MEDIO DE CONCILIACION DE LA VIDA FAMILIAR Y LABORAL A TRAVES DE LAS NUEVAS TECNOLOGIAS.**

Manuela Pérez Pérez, Angel Martínez Sánchez y Pilar de Luis Carnicer  
Universidad de Zaragoza

#### **INTRODUCCION**

**E**l teletrabajo (telework), llamado también teledesplazamiento (telecommuting), trabajo en red (remote working), trabajo flexible (flexible working) o trabajo en el domicilio (homeworking) (Gray, Hodson y Gordon, 1995), se define como la utilización total o parcial de las tecnologías de la información y las comunicaciones para permitir el acceso de los trabajadores a su actividad laboral desde lugares físicamente distintos a la ubicación de sus empresas.

Las primeras referencias al trabajo electrónico en el hogar datan por lo menos de 1957, en la literatura sobre la automatización, y la industria británica del software, ya empleó, en los años sesenta, a un gran número de mujeres que trabaja-



## Mujeres y Trabajo

ban en casa. Sin embargo, la primera aparición de la conciencia pública de este fenómeno corresponde a los años setenta (Ortiz Chaparro, 1995), siendo en 1973, cuando Jack Nilles utiliza por primera vez el término telecommuting, refiriéndose al uso de la telemática para evitar el desplazamiento de los empleados a una empresa, propiciado por la primera gran crisis mundial del petróleo. El principal objetivo en esta época era disminuir el consumo de productos derivados de petróleo y ahorrar costes de transporte.

Así, en la década de los años 80 la revista “Futurist” señala la existencia de una gran masa laboral de teletrabajadores que realizan su trabajo a tiempo completo, a la vez que aparecen los primeros detractores a esta nueva forma de trabajo, que opinan que “el simple beneficio económico no justifica el profundo cambio estructural necesario en la empresa” (Carrasco, 1994).

Estas ideas junto con la oposición de las empresas y los sindicatos, el miedo de cambios en época de crisis, la remisión de la crisis energética y el elevado coste de las tarifas de telecomunicaciones hacen que esta nueva forma de trabajo pasa a quedarse estancada durante más de una década. En los años 90 el trabajo a distancia empieza a verse como un tipo de trabajo que permite el ahorro de tiempo en desplazamientos hasta el lugar de trabajo, dedicar más tiempo a la

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres**

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

familia, ayudar al desarrollo de zonas rurales despobladas o solucionar problemas de congestión de las grandes ciudades. De esta forma, en esta década de los 90, el auge del sector servicios, sumado a una serie de factores de tipo estructural, coyuntural, evolución tecnológica, etc. será decisivo para el desarrollo del teletrabajo (Ortiz Chaparro, 1995).

En Europa, la Comisión Europea empezó a mostrar interés por el teletrabajo en 1989. El enorme crecimiento del desempleo de la Unión Europea y la búsqueda de nuevas formas de trabajo más flexibles, estimularon a la Comisión Europea para que en 1994 iniciara una serie de acciones para estimular el teletrabajo, orientando sus primeros estudios hacia los riesgos y las oportunidades para las zonas rurales y las regiones más alejadas de la Unión (Comisión Europea, 2000).

Sin embargo, si bien el número de empresas que han introducido el teletrabajo en su organización así como el número de trabajadores que realizan su actividad mediante alguna de las modalidades de teletrabajo, ha ido aumentando a lo largo de los años, también es cierto que no ha llegado a tener el desarrollo que se predijo en el momento de su aparición, allá por los años setenta.

Una posible respuesta a este escaso desarrollo podría estar, por un lado, en que la adopción del teletrabajo en la empre-

## Mujeres y Trabajo

sa es vista como una nueva forma de trabajar que va a producir cambios en la organización y en la estructura de la empresa, a todos los niveles (Chapman *et al*, 1995; Kurland y Bailey, 1999; Shin *et al*, 2000). Por otro lado, la prensa popular y la literatura académica muestran la existencia de dos opiniones contradictorias sobre el mismo, como por ejemplo, el teletrabajo en el hogar representa la forma idónea para compaginar el trabajo remunerado y las responsabilidades familiares, a la vez que, esta integración es vista como causa de ansiedad y estrés (Fresneda, 1997; Teo & Lim, 1998; Mirchandani, 2000; Gothoskar, 2000).

La literatura sobre el teletrabajo presenta innumerables ventajas que esta nueva forma de trabajo puede ofrecer a todos los agentes implicados como son el trabajador y la empresa, principalmente, la sociedad en general e incluso para los sindicatos. Sin embargo, los inconvenientes que también presenta han hecho, sin duda alguna, que esta nueva forma de trabajo no se haya extendido tanto como se pronosticó en la década de los setenta así como en la de los ochenta. En la Tabla 1 se presenta una recopilación de las principales ventajas e inconvenientes que han planteado distintos autores en la literatura existente sobre el teletrabajo.

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

**Tabla 1. Ventajas e inconvenientes del teletrabajo para los distintos agentes implicados**

<i>VENTAJAS</i>	<i>INCONVENIENTES</i>
<p><b>PARA EL TRABAJADOR</b>                      Flexibilidad                      Autonomía                      Libertad                      Posibilidad de independizarse                      Ahorro económico                      Mayor disponibilidad del tiempo                      Menos problemas laborales                      Posible incorporación de ciertos colectivos</p>	<p><b>PARA EL TRABAJADOR</b>                      Relación laboral no definida                      Dificultad organizativa                      Dificultad de trabajo en grupo                      Sensación de pérdida de estatus                      Dificultades de promoción                      Problemas psicológicos</p>
<p><b>PARA LA EMPRESA</b>                      Ahorro de instalaciones y espacio                      Mayor productividad                      Menor número de interrupciones                      Menor absentismo                      Dirección y control por objetivos                      Flexibilización de las relaciones laborales                      Mejor atención al cliente</p>	<p><b>PARA LA EMPRESA</b>                      Cambios en la estructura organizativa                      Coste de equipos                      Errores de selección de tareas                      Problemas de motivación del teletrabajador</p>
<p><b>PARA LA SOCIEDAD</b>                      Mejor distribución de la población                      Beneficios medioambientales                      Incorporación de discapacitados y profesionales retirados                      Desarrollo de nuevas tecnologías</p>	<p><b>PARA LA SOCIEDAD</b>                      Cambios en la legislación                      Pérdida de grandes instalaciones                      Aumento en costes de sanidad</p>
<p><b>PARA LOS SINDICATOS</b>                      Aparición de nuevas formas de sindicalismo                      Teletrabajo: herramienta de negociación                      Participación en la nueva legislación</p>	<p><b>PARA LOS SINDICATOS</b>                      Posible pérdida de protagonismo sindical                      Competencia con otras asociaciones de ocio</p>

Algunas de estas ventajas han propiciado la opinión de que el teletrabajo es un fuente de oportunidades para las mujeres, si bien los datos no reflejan esta situación ya que en el último estudio de la Comisión Europea se observó que las mujeres suponen solo el 25% de los actuales teletrabajadores.

## Mujeres y Trabajo

Una de las razones que podría explicar la menor presencia de mujeres teletrabajadoras es su menor relación con las tecnologías, sin embargo gran parte de las tareas susceptibles de utilizar el teletrabajo corresponden a ocupaciones tradicionalmente “feminizadas”. Así en 1994 TELDET realizó una encuesta para conocer en que medida podría aplicarse el teletrabajo a ciertas tareas siendo los resultados (Programa ARTE, 1996): Introducción de datos o traducciones de textos (44%). Programación, actividades relacionadas con la informática (32%). Trabajo administrativo o de secretaría (29%). Traducciones (28%). Servicios financieros, contabilidad o mantenimiento de registros (26%). Servicios de compras, información o alquileres (25%). Ventas, marketing (22%). Edición de textos (21%). Investigación y consultoría (20%). Diseño, trabajos de arquitectura (16%). Formación (14%). Gestión (10%). Reparaciones, mantenimiento (10%)

En España FOREM-CC.OO (1996) reúne distintas actividades clasificadas en dos grandes grupos:

1. Tareas de perfil administrativo: Tareas administrativas (auxiliares administrativos, oficinistas contables, secretarías, operadores, procesadores, telefonistas,...) y Servicios de atención al cliente (comerciales, relaciones públicas,...)

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

2. Profesionales del conocimiento de alta cualificación:  
Técnicos: programadores (analistas, calculistas, ingenieros, arquitectos,...). Redes comerciales (agentes de viajes, inmobiliarios, banca, agentes de seguros,...). Autónomos y profesionales liberales (escritores, abogados, asesores,...).

Otro aspecto que hay que tener en cuenta a la hora de analizar la presencia de las mujeres en el teletrabajo es la actitud y/o aptitudes que deben poseer las personas para teletrabajar. Ortiz Chaparro (1995) hace referencia a la personalidad y a la cualificación.

Sus comentarios referentes a la personalidad se apoyan en el estudio recogido en el número de mayo de 1995 de la revista *European Journal of Teleworking*. Dicho estudio apunta como principales características del teletrabajador: la capacidad de organizar el tiempo, la autodisciplina, la capacidad para soportar el aislamiento, para seguir un horario, para separar la vida laboral y familiar, capacidad de comunicación por teléfono y en menor escala, necesidad de contactos sociales, capacidad de entablar relaciones así como de combinar el trabajo con el ocio.

Respecto a la cualificación, Ortiz Chaparro referencia una encuesta realizada por Empírica y recogida en la obra de Ursula Huws *et al*, cuyos resultados indican que más del

## Mujeres y Trabajo

70% de los teletrabajadores de la muestra utilizada tienen al menos un título universitario, lo que hace que estos trabajadores tengan en general, una cualificación superior a la de otro tipo de trabajador.

Las dos características parecen favorecer la presencia de las mujeres como teletrabajadoras dado su mayor capacidad para la organización el aislamiento, la comunicación, etc., así como los mayores niveles educativos que las mujeres están alcanzando. Sin embargo la realidad no refleja esta situación ya que la consultora Empírica observa que en las empresas, donde la actividad desarrollada es la de consultoría, investigación o venta de seguros, el número de varones que teletrabajan es superior al de mujeres teletrabajadoras. Por otro lado, las categorías profesionales más solicitadas están mejor pagadas si se desarrollan por medio del teletrabajo que si se realizan en la empresa. Mientras que, por el contrario, las categorías menores, especialmente cuando se trata de mujeres con niños pequeños, obtienen menor retribución que sus compañeros de empresa.

### **ESTUDIO EMPIRICO**

#### *OBJETIVOS*

Este estudio trata de analizar en que medida el género influye en la viabilidad de un programa de teletrabajo. Si acepta-

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres**

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

mos la opinión generalizada de que el teletrabajo es una fuente de oportunidades para la mujeres deberíamos observar que la mayor presencia de mujeres en la empresa tiene una relación positiva con la viabilidad de un programa de teletrabajo.

### *METODOLOGIA*

Los datos utilizados en el estudio han sido obtenidos mediante la realización de una encuesta por correo en el segundo semestre del año 2000. La información sobre las empresas aragonesas ha sido facilitada por la Cámara de Comercio de Zaragoza y por el Servicio de Promoción Industrial de la D.G.A.. El total de cuestionarios recogidos con información completa asciende a 157, lo que representa una tasa de respuesta del 21%.

La distribución estadística de la muestra por tamaño y sector indica que no hay diferencias significativas con la población objeto de estudio. Los cuestionarios recogidos corresponden a empresas de todos los tamaños y se encuentran en todos los sectores de actividad en la región de Aragón.

Las encuestas fueron dirigidas al Director de Recursos Humanos por considerar que esta figura podía, por un lado, tener acceso a la información general de la empresa que se solicitaba y, por otro lado, por considerar que las opiniones



## Mujeres y Trabajo

que se planteaban, con respecto a posibles beneficios o barreras del teletrabajo para la empresa, y que él mismo debía responder, iban a ser representativas de la misma. Con anterioridad al envío del cuestionario, se realizaron visitas a varias empresas con objeto de probar dicho cuestionario, así como para recabar información más detallada que incorporar al mismo y que pudiera ser de interés.

El número de empresas que tenían teletrabajadores era mínimo, por lo que los análisis están encaminados a reflexionar sobre la viabilidad futura de su implantación.

En primer lugar se observó, mediante análisis bivariantes la relación existente entre la viabilidad de un programa de teletrabajo y el género. Posteriormente se realizó un análisis factorial de los beneficios y barreras del teletrabajo observando las diferencias existentes en función del género de la persona que ha contestado la encuesta, teniendo en cuenta que, dado que el teletrabajo supone una nueva forma de gestión de los Recursos Humanos, las percepciones de la persona responsable de ese Área va a ser decisiva en la viabilidad de su implantación. Se desconoce el sexo de dos responsables, por que la muestra se reduce a 155 empresas, con 11 directivos y 44 directivas.

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

## RESULTADOS

Las empresas recogidas en la muestra presentan una distribución similar en cuanto al número de trabajadores y trabajadoras (el 56% son hombres y el 44% son mujeres), si bien su distribución en cuanto a sectores y categorías recogen la segregación por género que presenta el mercado de trabajo.

Así podemos observar la gran concentración de mujeres en los sectores de Sanidad y Distribución comercial. Si eliminamos estos dos sectores, la distribución por género cambia significativamente, quedando un 72% de trabajadores y un 28% de trabajadoras. También se observa una segregación por puestos de trabajo. La tabla 2 presenta la distribución porcentual de hombres y mujeres por categorías, donde se observa la gran concentración de mujeres en puestos administrativos.

**Tabla . Reparto porcentual de trabajadores y trabajadoras en distintos puestos**

	HOMBRES	MUJERES
Directivos	8,39	8,23
Cuadros Medios	11,65	9,16
Teletrabajadores	0,48	0,16
Administrativos	6,67	37,57
Comerciales	8,35	8,75
Otros	64,49	36,11
	100 %	100 %

## Mujeres y Trabajo

El género resulta significativo ( $p=0,002$ ) a la hora de percibir a quien podría beneficiar en mayor medida el teletrabajo. La tabla 3 muestra como en general las personas encuestadas opinan que las mujeres se verán más beneficiadas que los hombres (un 54% frente al 18%) mientras que un 27% cree que ambos, hombres y mujeres, se beneficiarían de esta nueva forma de trabajo. Estos porcentajes varían significativamente cuando la responsable de Recursos Humanos es mujer. El 76,7% de las directivas opinan que beneficiaría a las mujeres frente a un 9,3% que creen que los beneficiados serían los hombres, y un 14% creen que ambos.

**Tabla 3. Beneficio de género del teletrabajo en función del sexo de la persona que responde la encuesta.**

		Persona que contesta la encuesta		Total
		Directivo	Directiva	
Beneficio del teletrabajo	Hombres	24 22%	4 9,3%	28 18,4%
	Mujeres	49 45,0%	33 76,7%	82 53,9%
	Ambos	36 33%	6 14%	42 27,6%
		109 100%	43 100%	152 100%

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

También la valoración de los beneficios y barreras a la introducción e implantación del teletrabajo resultan significativas en función de género de la persona encuestada . En general se observa una mayor sensibilidad entre las directivas que entre los directivos, obteniendo estas unas valoraciones mas elevadas, tanto en los beneficios como en las barreras.

Dada la mayor sensibilidad de las mujeres hacia esta modalidad de trabajo, se intentó comprobar si el género afecta a la viabilidad de futuros programas de teletrabajo. Los resultados indican un falta de relación total. Aunque el porcentaje de directivas y trabajadoras resulta ligeramente superior al porcentaje de directivos y trabajadores en las empresas que consideran viable el teletrabajo, su relación no es estadísticamente significativa ( $p > 0.05$ ).

**Tabla 4. Relación entre viabilidad y género**

	Persona que contesta la encuesta (p=723)		Porcentaje medio de trabajadores/as (p=0,205)		
	Directivo	Directiva	Trabajadores	Trabajadoras	
No viable el programa de teletrabajo	74,5%	77,3%	74,4%	25,6%	100%
Si viable el programa de teletrabajo	25,5%	22,7%	68,0%	31,9%	100%
	100%	100%			

## Mujeres y Trabajo

Se ha realizado un análisis factorial de componentes principales para extraer los grupos de factores relativos a los beneficios y barreras al teletrabajo que expliquen la variabilidad de la muestra.

Respecto a las ventajas (Tabla 5), el análisis diferencia claramente entre las ventajas para el trabajador y las ventajas para la empresa. Las empresas encuestadas consideran que las ventajas aplicables al trabajador están relacionadas entre sí y, a este grupo o factor, es al que han dado más importancia, bastante superior a la asignada a los componentes del segundo factor que es el de las ventajas para la empresa.

**Tabla 5. Análisis factorial de las ventajas del teletrabajo**

Factor	Autovalor	Componentes	Saturación	% varianza
TRABAJADOR	4,246	<ul style="list-style-type: none"><li>• Mayor comodidad</li><li>• Mayor autonomía</li><li>• Mayor flexibilidad de horario laboral</li><li>• Reducción de desplazamientos al trabajo</li></ul>	0,896 0,886 0,859 0,729	60,66
EMPRESA	1,311	<ul style="list-style-type: none"><li>• Incremento de la productividad de la empresa</li><li>• Reducción de costes fijos</li><li>• Flexibilidad en la organización del trabajo</li></ul>	0,911 0,906 0,701	18,73

Notas: Método de extracción - Análisis de componentes principales; Método de rotación - Normalización Varimax con Kaiser; Porcentaje de varianza explicada de la muestra - 79,39%; Alpha de Cronbach,  $\alpha=.9022$  para el trabajador y  $\alpha=.8632$  para la empresa.

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

En cambio, desde el punto de vista de las barreras (Tabla 6) el factor que corresponde a las dificultades planteadas por los trabajadores (EMPLEADOS) aparece en cuarto lugar y sólo explica el 6,6% de la varianza, frente al 60,6% que explica en el análisis de las ventajas.

**Tabla 6. Análisis factorial de las barreras al teletrabajo**

Factor	Autovalor	Componentes	Saturación	% varianza
INVERSION	5,956	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Costes de introducción al teletrabajo</li> <li>• Coste de la informática y telecomunicaciones</li> <li>• Acceso a equipos de comunicaciones</li> </ul> $\alpha = .8671$	0,887 0,812 0,738	33,09
GESTION	1,692	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Control de la productividad/calidad del trabajo</li> <li>• Gestión y supervisión de la actividad laboral</li> <li>• Dificultad para dirigir a los teletrabajadores</li> </ul> $\alpha = .8410$	0,908 0,860 0,689	9,40
CULTURAL	1,563	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Aislamiento de los trabajadores</li> <li>• Pérdida de identidad corporativa de la empresa</li> <li>• Necesidad del contacto directo con el cliente</li> <li>• Seguridad de la información</li> </ul> $\alpha = .7116$	0,753 0,698 0,657 0,634	8,68
EMPLEADOS	1,197	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Resistencia de los empleados</li> <li>• Resistencia de los sindicatos</li> <li>• Selección de los teletrabajadores</li> </ul> $\alpha = .6627$	0,787 0,671 0,562	6,64
CONFIANZA	1,092	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Sanidad y seguridad</li> <li>• Problemas de comunicación</li> </ul> $\alpha = .5583$	0,736 0,541	6,06
CAMBIO	0,973	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Resistencia al cambio de los procedimientos</li> <li>• Conocimiento insuficiente de sus posibilidades</li> <li>• Resistencia de los directivos</li> </ul> $\alpha = .6191$	0,818 0,551 0,446	5,40

Notas: Método de extracción - Análisis de componentes principales; Método de rotación - Normalización Varimax con Kaiser; Porcentaje de varianza explicada de la muestra – 69,29%.

## Mujeres y Trabajo

Los resultados del análisis factorial de las barreras indican que el factor más importante que explica el 33% de la varianza es el de la inversión inicial (INVERSIÓN). Este dato vendría a indicar que las empresas consideran que el teletrabajo es una innovación que beneficia más al trabajador que a la empresa, y que mientras los factores de introducción que suponen una barrera de costes no experimenten un cambio favorable (reducción en el coste de las conexiones a la red, por ejemplo) la probabilidad de que una empresa acometa las inversiones precisas para la organización mediante el teletrabajo seguirá siendo baja.

El siguiente factor que explica la variabilidad de la muestra es el de la gestión del teletrabajo. Después de la preocupación por la inversión inicial, el siguiente factor (GESTION) hace referencia al control y gestión de la actividad de los teletrabajadores. El análisis de componentes muestra tres barreras que señalan la dificultad de dirigir a los teletrabajadores y supervisar su actividad laboral.

A continuación, el tercer factor identificado por el análisis (CULTURAL) recoge el aspecto cultural de las relaciones personales en el trabajo, en el sentido que el teletrabajador puede llegar a sentirse desconectado de sus compañeros de trabajo, lo cual requiere de prácticas de tiempo compartido y de fijación de reuniones en el núcleo central de la empresa.

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres**

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

Un cuarto factor (EMPLEADOS) se corresponde con la resistencia de los empleados o sindicatos a la introducción del teletrabajo y a la selección de los teletrabajadores. La literatura señala que la participación en los programas de teletrabajo ha de tener siempre un carácter voluntario por parte de los empleados porque, de lo contrario, aumenta considerablemente la probabilidad de fracaso de dicho programa.

Los dos últimos factores son los que en menor medida explican la variabilidad de la muestra: CONFIANZA y CAMBIO. El primero se refiere a la dificultad que plantea el teletrabajo a la hora de gestionar la comunicación a distancia, así como las cuestiones de seguridad y sanidad que no están aún reguladas. El segundo señala que la introducción e implementación del teletrabajo motiva, por un lado, a conocer todas las posibilidades que supone su aplicación para poder vencer la resistencia al cambio que, por otra parte, plantea la modificación de algunos de los procedimientos de trabajo y la actitud de los propios directivos hacia esta nueva forma de trabajo.

En la tabla 7 puede observarse como, con excepción de los componentes CULTURAL y EMPLEADOS, el resto presenta diferencias significativas entre las valoraciones de directivos y directivas.



## Mujeres y Trabajo

**Tabla 7. Puntuación de los componentes en función del sexo de la persona que responde a la encuesta.**

Componente	Directivos	Directivas	Significación
<b>Ventajas</b>			
Trabajador	2,75	3,15	.007
Empresa	2,66	3,14	.004
<b>Barreras</b>			
Inversión	2,52	3,13	.000
Gestión	2,88	3,23	.009
Cultural	2,77	2,88	.357
Empleados	2,41	2,51	.388
Confianza	2,22	2,75	.000
Cambio	2,79	3,30	.000

Para comprobar con mayor detalle las diferencias observadas entre ellos, se realizaron análisis factoriales diferenciados para los dos grupos.

Los factores obtenidos en las ventajas (tabla 8) no difieren entre los directivos y directivas, en ambos casos se obtienen dos factores: TRABAJADOR Y EMPRESA, que explican el 79% de la varianza, si bien se puede observar que entre los directivos, el factor TRABAJADOR, tiene un mayor peso que entre las directivas

El análisis de las barreras (tabla 9) presenta algunas diferencias significativas. En ambos casos la inversión a realizar supone el factor más importante, principalmente entre los directivos, siendo de destacar la importancia que las directi-

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

**Tabla 8. Análisis factorial de las ventajas del teletrabajo  
en función del género del encuestado**

Factor (Autovalor) (Alpha de Cronbach)		Componentes (Saturación)		% varianza	
<b>HOMBRES</b>	<b>MUJERES</b>	<b>HOMBRES</b>	<b>MUJERES</b>	<b>H</b>	<b>M</b>
TRABAJADOR (4,291) $\alpha=0,889$	TRABAJADOR (3,74) $\alpha=0,905$	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Mayor comodidad (0,889)</li> <li>• Mayor autonomía (0,864)</li> <li>• Mayor flexibilidad de horario laboral (=,854)</li> <li>• Reducción de desplazamientos al trabajo (0,736)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Mayor autonomía (0,923)</li> <li>• Mayor flexibilidad de horario laboral (0,893)</li> <li>• Mayor comodidad (0,892)</li> <li>• Reducción de desplazamientos al trabajo (0,725)</li> </ul>	61,30	53,00
EMPRESA (1,217) $\alpha=0,819$	EMPRESA (1,826) $\alpha=0,793$	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Incremento de la productividad de la empresa (0,903)</li> <li>• Reducción de costes fijos (0,891)</li> <li>• Flexibilidad en la organización del trabajo (0,712)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Reducción de costes fijos (0,936)</li> <li>• Incremento de la productividad de la empresa (0,922)</li> <li>• Flexibilidad en la organización del trabajo (0,671)</li> </ul>	17,38	26,08
Porcentaje de varianza explicada de la muestra				78,68	79,08

Notas: Método de extracción - Análisis de componentes principales;  
Método de rotación - Normalización Varimax con Kaiser.

vas dan al conocimiento insuficiente de las posibilidades del teletrabajo como un coste de la inversión. Tampoco se observan grandes diferencias en la importancia de los problemas de gestión y empleados que para ambos grupos aparecen en tercer y cuarto lugar.

Si es destacable el factor RELACIONES. Problemas como la pérdida de contactos, tanto entre los trabajadores como con los clientes, suponen para los directivos barreras similares a la pérdida de identidad corporativa de la empresa, lo que nos lleva a pensar que las relaciones son una parte de la cultura de la empresa para los varones. Por el contrario para las directivas estos problemas se sitúan en último lugar apartados del contexto cultural de la organización.

## Mujeres y Trabajo

**Tabla 9 . Análisis factorial de las barreras al teletrabajo en función del género del encuestado**

Factor (Autovalor) (Alpha de Cronbach)		Componentes (Saturación)		% varianza	
HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES	H	M
INVERSION (5,864) $\alpha=0,8028$	INVERSION (5,287) $\alpha=0,8054$	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Acceso a equipos de comunicaciones (0,843)</li> <li>• Costes de introducción al teletrabajo (0,820)</li> <li>• Coste de la informática y telecomunicaciones (0,762)</li> <li>• Resistencia de los directivos (0,517)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Costes de introducción al teletrabajo (0,867)</li> <li>• Coste de la informática y telecomunicaciones (0,852)</li> <li>• Acceso a equipos de comunicaciones (0,703)</li> <li>• Conocimiento insuficiente de sus posibilidades (0,565)</li> </ul>	32,57	29,37
RELACION CULTURAL (1,733) $\alpha=0,7490$	CAMBIO CULTURAL (2,211) $\alpha=0,7380$	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Problemas de comunicación (0,751)</li> <li>• Seguridad de la información (0,705)</li> <li>• Aislamiento de los trabajadores (0,701)</li> <li>• Pérdida de identidad corporativa de la empresa (0,557)</li> <li>• Sanidad y seguridad (0,432)</li> <li>• Necesidad del contacto directo con el cliente (0,425)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Pérdida de identidad corporativa de la empresa (0,790)</li> <li>• Resistencia al cambio de los procedimientos ((0,683)</li> <li>• Seguridad de la información (0,622)</li> <li>• Problemas de comunicación (0,589)</li> <li>• Resistencia de los directivos (0,564)</li> </ul>	9,62	12,28
GESTION (1,589) $\alpha=0,8330$	GESTION (1,819) $\alpha=0,8314$	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Control de la productividad/calidad del trabajo (0,930)</li> <li>• Gestión y supervisión de la actividad laboral (0,870)</li> <li>• Dificultad para dirigir a los teletrabajadores (0,618)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Control de la productividad/calidad del trabajo (0,854)</li> <li>• Gestión y supervisión de la actividad laboral (0,835)</li> <li>• Dificultad para dirigir a los teletrabajadores (0,812)</li> </ul>	8,82	10,10
EMPLEADOS (1,299) $\alpha=0,6873$	EMPLEADOS (1,689) $\alpha=0,7263$	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Resistencia de los sindicatos (0,825)</li> <li>• Resistencia de los empleados (0,790)</li> <li>• Selección de los teletrabajadores (0,526)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Resistencia de los sindicatos (0,845)</li> <li>• Sanidad y seguridad (0,811)</li> <li>• Resistencia de los empleados (0,541)</li> <li>• Selección de los teletrabajadores (0,343)</li> </ul>	7,21	9,38
CAMBIO (1,144) $\alpha=0,6059$	RELACIONES (1,374) $\alpha=0,6352$	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Conocimiento insuficiente de sus posibilidades (0,744)</li> <li>• Resistencia al cambio de los procedimientos ((0,548)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Necesidad del contacto directo con el cliente (0,871)</li> <li>• Aislamiento de los trabajadores (0,674)</li> </ul>	6,35	7,63
		Porcentaje de varianza explicada de la muestra		64,60	68,77

Notas: Método de extracción - Análisis de componentes principales;  
Método de rotación - Normalización Varimax con Kaiser.

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres**

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

## **CONCLUSIONES**

La creencia de que el teletrabajo favorece en mayor medida a las mujeres parece ser una realidad, principalmente entre las propias mujeres. Sin embargo esta creencia no se refleja en que su mayor presencia, tanto en la fuerza de trabajo como en los órganos de decisión favorezca su implantación. La principal preocupación tanto para los directivos como para las directivas es la inversión inicial que debe realizarse, así como los problemas culturales y de gestión que conlleva.

No obstante se observan diferencias en las percepciones de directivos y directivas. Así, mientras que los directivos muestran una mayor preocupación por la pérdida de las redes de relaciones, las directivas no consideran este factor como una barrera importante, por el contrario se muestran más preocupadas por el insuficiente conocimiento de las posibilidades que puede ofrecer esta nueva modalidad de trabajo.

Estos resultados nos llevan a la conclusión de que el principal freno al desarrollo del teletrabajo se encuentra en la inversión inicial que la empresa debe realizar. La mayor sensibilización de las mujeres, así como su menor dependencia de las redes de comunicación, puede favorecerlas a la hora de ser contratadas, pero su mayor presencia no supone un factor determinante para el desarrollo del teletrabajo. Las políticas de igualdad de oportunidades, deberán prestar

## Mujeres y Trabajo

atención a estas barreras para apoyar la difusión de esta nueva forma de trabajo, si, tal como indica la literatura, representa una oportunidad real para las mujeres.

### BIBLIOGRAFIA

Carrasco, R. y Salinas, J.M. (1994): *Teletrabajo*. Mº de Obras Públicas, Transporte y Medio Ambiente, Dirección General de Telecomunicaciones.

Chapman *et al*, (1995): "The organizational implications of teleworking". *International Review of Industrial and Organizational Psychology*, 10, pp. 229-248.

Comisión Europea, (2000): "eWork 2000: Status Report on New Ways to Work in the Information Society". Directorate-General XIIIb.

FOREM-CCOO (1996): *Teletrabajo, de lo inevitable a la oportunidad*. Fundación Formación y empleo.

Fresneda, C (1997): "¿Teletrabajo?. No, gracias". Documento electrónico.

Gothoskar, S (2000): "Teleworking and Gender". *Economic and Political Weekly*. June 24 pp.2293-2298.

Gray, M.; Hodson, N. y Gordon, G. (1995): *El Teletrabajo: Aspectos generales*. Fundación Universidad Empresa. Madrid.

Kurland, N. y Bailey, D (1999): "Telework: The Advantages and Challenges of Working Here, There, Anywhere and Anytime". *Organizational Dynamics*, 28, 2, pp. 53-68.

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

- Mirchandani, K. (2000): ““The Best of Both Worlds” and “Cutting My Own Throat”: Contradictory Images of Home-Based Work”. *Qualitative Sociology*, 23,2, pp. 159-182.
- Nilles, J. (1994): *Making Telecommuting Happen. A Guide for Telemanagers and Telecommuters*. Van Nostrand Reinhold. Nueva York.
- Ortiz Chaparro, F. (1995): *El Teletrabajo: Una nueva sociedad en la era de la tecnología*. McGraw Hill. Interamericana de España, S.A.
- Programa ARTE/PYME (1996): “El teletrabajo en el ámbito de las PYMES”, Dirección General de Telecomunicación, Mº de Obras Públicas y Medio Ambiente.
- Shin *et al*, (2000): “Telework: Existing Research and Future Directions”. *Journal of Organizational Computing and Electronic Commerce*, vol 10(2), pp. 85-101.
- Teo, T.S.H and Lim, V.K.G. (1998): “Factorial dimensions and differential effects of gender on perceptions of teleworking” *Women in Management Review*, vol 13,7 pp. 253-263

### LA PRESENCIA DE MUJERES EN ÁMBITOS DE DECISIÓN: LAS EMPRESARIAS.

Lola Frutos Balibrea y Salvadora Titos Gil  
Universidad de Murcia

#### 1. INTRODUCCIÓN: GÉNERO Y TRABAJO

**D**e todas las dimensiones de la desigualdad (clase, etnia...), la de género es probablemente la más universal. En torno a una diferencia fisiológica, que significa para hombres y mujeres una función distinta en la reproducción, se han construido socialmente unos roles diferentes y un modelo desigual de poder entre los sexos. Así, las diferencias biológicas se presentan como el fundamento aparentemente objetivo de un orden social asimétrico, en el cual la mitad de los individuos (las mujeres) ocupa una posición de inferioridad y subordinación respecto a la otra mitad (los hombres).

Frente a esta naturalización de la jerarquía entre los géneros, que pretende legitimar la opresión del *sexo débil*, es necesario insistir en el carácter histórico y socialmente cons-

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

truido de las relaciones de género. Sólo cuando una determinada división del trabajo en función del sexo da lugar a la dominación masculina en la institución familiar, la estratificación de los géneros se convierte en estructura básica de la sociedad (patriarcal), que se organizará en todos los órdenes “*de acuerdo con el principio de la primacía de la masculinidad*” (Bourdieu, 2000: 104).

De este modo, la construcción social del género a lo largo de la historia ha supuesto la instauración de unas relaciones entre hombres y mujeres que reflejan lo que Max Weber llamó *relación de dominación y subordinación* (1922: 406-416).

Distintas instituciones concurren para asegurar la permanencia de la visión androcéntrica, transmitiendo unos valores que refuerzan la continuidad de la dominación masculina, a la que se confiere la apariencia de natural. Este trabajo de reproducción lo realizan, además de la familia, principalmente la Iglesia, el sistema escolar y más recientemente, los medios de comunicación.

Sin embargo, esta configuración social, que supone la opresión de las mujeres, ha sido ya ampliamente cuestionada, y el patriarcado, que hasta ahora dominaba todas las esferas de la sociedad, ha comenzado a debilitarse. En el mundo occidental, el siglo XX ha conocido profundos cambios en la



## Mujeres y Trabajo

posición social de las mujeres, que han derivado en este debilitamiento del orden patriarcal (Castells, 1998: 159-199).

La gran transformación que supone la incorporación de las mujeres al espacio público se produce a partir del acceso generalizado de las mujeres a la educación y sobre todo, al mundo laboral. No obstante, hay que señalar que la participación en el trabajo remunerado presenta características muy distintas para hombres y mujeres. De hecho, a pesar de los enormes cambios experimentados en los últimos tiempos, en la actualidad la actividad laboral femenina todavía viene definida por la desigualdad-discriminación: en las condiciones de acceso al empleo, en las posibilidades de desarrollo profesional, en las retribuciones...

Las teorías sobre el trabajo de las mujeres parten de planteamientos muy variados al abordar este tema, desde el pensamiento económico neoclásico al marxista. Sin detenernos ahora en los diferentes enfoques teóricos, es posible establecer, a partir de diversas aportaciones y de la realidad que dibujan las estadísticas, cuáles son los rasgos que definen actualmente la situación de las mujeres en el mercado de trabajo.

En primer lugar, podemos afirmar que la participación femenina en el trabajo remunerado se caracteriza por **la segregación horizontal y vertical**, que concentra los empleos

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

femeninos en determinadas ramas de actividad y profesiones (con frecuencia mal remuneradas) y en las categorías más bajas de las jerarquías profesionales (Maruani, 1993, Castaño y otros, 1999).

Por otro lado, la incidencia del desempleo es mucho más elevada en la población activa femenina y, además, el nuevo imperativo de la *flexibilidad* en el mercado laboral repercute de manera distinta en mujeres y hombres. Lo que las empresas entienden como flexibilidad con frecuencia se traduce en unas condiciones de empleo precarias. Así, Carrasco y Mayordomo (2000: 143-144) hablan de **la precariedad específica de las mujeres** para referirse a la diferente incidencia en función del sexo de distintas formas de precariedad: la inestabilidad laboral, la temporalidad o la parcialidad.

Junto a esta precariedad en las condiciones laborales, hay que señalar que el empleo femenino también se caracteriza por **la discriminación salarial**. En efecto, el importante diferencial en los salarios de hombres y mujeres no sólo responde a la segmentación vertical del mercado laboral, que concentra los empleos femeninos en las posiciones peor remuneradas. La Encuesta de Salarios en la Industria y los Servicios pone de manifiesto que a igual trabajo, igual categoría socioprofesional, igual antigüedad..., las mujeres reciben un salario inferior al de los hombres. La consideración

## Mujeres y Trabajo

de los ingresos femeninos como secundarios en la familia es un factor ideológico clave en la prolongación de este hecho.

Otro factor que caracteriza la participación femenina en el trabajo remunerado es **el techo de cristal**. Una gran cantidad de estudios sobre esta cuestión señalan que en la promoción profesional, las mujeres se encuentran con dificultades específicas relacionadas con el sistema de género. Si bien es cierto que en los últimos años parece haberse producido cierta *normalización* de la presencia de mujeres en los niveles de decisión y responsabilidad en las organizaciones, éstas continúan siendo una minoría. La idea de *elites discriminadas*, en palabras de García de León, describe con claridad la situación de las mujeres en posiciones de poder. Los frenos al ascenso de las mujeres a los puestos más altos de las empresas actúan a todas luces de forma encubierta y no explícita. En ese sentido, la metáfora del techo de cristal continúa siendo la mejor ilustración de esa barrera invisible con que se encuentran las mujeres a la hora de acceder a los niveles superiores de las jerarquías organizacionales, un límite difícil de sobrepasar en el desarrollo de su carrera profesional.

Además, la incorporación femenina al espacio público no ha ido acompañada de un cambio significativo en la esfera privada, donde las mujeres siguen teniendo asignado el traba-

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

jo de reproducción. Esto se traduce para ellas en la realización de una **dobles jornada** que las investigaciones sobre el uso del tiempo han mostrado ampliamente: la jornada real de trabajo (remunerado más no remunerado) es casi doble para las mujeres que para los hombres.

En definitiva, parece claro que a pesar de los importantes avances conseguidos en determinadas esferas, las mujeres continúan llevando la carga de su inferioridad como género. Como ha señalado Victoria Camps (1998), los ámbitos en que en la actualidad se mantiene abiertamente la desigualdad son, por un lado, el doméstico o familiar y, por otro, el del poder, y entre ellos existe una estrecha relación.

## **2. EL ACCESO DE LAS MUJERES A POSICIONES DE PODER**

Las estadísticas reflejan que la presencia de mujeres en puestos que implican capacidad de influencia en cualquier esfera de la sociedad sigue siendo muy minoritaria. Al mismo tiempo, sin embargo, se observa que tanto en el mundo laboral como en el medio político ha tenido lugar en los últimos años cierta normalización de la presencia de mujeres en posiciones de poder. Encontramos, pues, una ambivalencia: por un lado, el hecho de encontrar mujeres en cargos de responsabilidad ha comenzado a ser cada vez más frecuente y es ampliamente percibido como normal; por otro, la

## Mujeres y Trabajo

infrarrepresentación de las mujeres en posiciones de poder, que se prolonga, responde a la existencia de barreras específicas relacionadas con el género.

Estos obstáculos se concretan fundamentalmente en dos factores, que actúan al tiempo como barreras externas e internas, puesto que son mecanismos discriminatorios impuestos desde fuera a la vez que factores culturales que determinan los valores y comportamientos de los hombres y también de las propias mujeres.

En primer lugar, la adscripción social de la responsabilidad casi exclusiva de la vida familiar a las mujeres dificulta enormemente la compatibilización de la vida profesional y las responsabilidades familiares. La carga de trabajo no remunerado que soportan la mayoría de las mujeres españolas, como resultado de la obligación socialmente impuesta de atender a los demás miembros de su familia (varones, niños y enfermos), condiciona y limita en gran medida su dedicación a actividades del espacio público. Así, la menor disponibilidad de tiempo para dedicarlo a las redes formales e informales, que juegan un papel decisivo en los procesos de acceso a puestos de poder, se traduce en un menor acceso a los recursos necesarios para escalar posiciones, como consecuencia del diferencial en el capital de relaciones sociales y simbólicas.

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres**

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

En segundo lugar, los estereotipos de género, que persisten en hombres y mujeres, generan unos prejuicios discriminatorios. Se trata de obstáculos que se sitúan fundamentalmente en el nivel cultural: existen todavía diferencias importantes en la socialización de hombres y mujeres, relacionadas por ejemplo, con lo que se espera de ellos. Según esos estereotipos, el poder es un atributo masculino; la asociación del poder con la masculinidad está muy arraigada, y las capacidades requeridas para las posiciones de poder no se consideran cualidades femeninas: competitividad, plena disponibilidad... Esto ocurre especialmente en la esfera empresarial, uno de los espacios emblemáticos del poder masculino, donde los valores que se ven como factores de éxito no se asocian con el estereotipo del género femenino históricamente establecido. Así, en un gran número de hogares las mujeres reciben aún una socialización para el no-poder. Por tanto, el acceso de las mujeres al poder encuentra barreras en las actitudes, valores o creencias de los varones, que dominan los espacios decisorios, pero también en las suyas propias: es el peligro de la autoexclusión, que no significa tanto que los puestos de poder no interesen a las mujeres como que un gran número de ellas no desarrolla ambiciones y expectativas de ese tipo por la cultura dominante en la que han sido socializadas.

## Mujeres y Trabajo

Por tanto, parece que los obstáculos a la incorporación de las mujeres a puestos de poder son, en gran medida, de índole cultural. Además, la inferioridad numérica de las mujeres en posiciones con capacidad de influencia contribuye a reproducir la visión androcéntrica dominante que da lugar a la discriminación de género. En el mundo laboral, por ejemplo, de la casi inexistente presencia femenina en las escalas superiores de las organizaciones patronales y sindicales se deriva la ausencia de mujeres en la negociación colectiva. De modo que todavía hoy ocurre que en la definición de las normas que regulan el mundo laboral no participan las mujeres.

En este ámbito, las cifras ponen de manifiesto la escasez de mujeres en niveles directivos tanto en la empresa privada como en la Administración Pública. Como podemos advertir en la tabla 1, este carácter minoritario se acentúa a medida que aumenta el nivel de responsabilidad y poder.

Parece que, como ha afirmado Cristina Carrasco (1999), la presencia de mujeres disminuye a medida que ascendemos en la importancia o centralidad de un ámbito para la sociedad, en el poder que supone la pertenencia a determinado grupo y, por el contrario, cuanto más marginal se considera un ámbito de tareas, cuanto menos influyente es un grupo,

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

mayores son las posibilidades de ocupación para las mujeres.

No deja de sorprender que frente a la paridad alcanzada entre hombres y mujeres en el empleo público –resultado de la preeminencia de criterios universalistas-, en los niveles superiores de la Administración Pública, donde el acceso no se produce por esos mismos criterios, se reproduzca la inferioridad numérica de las mujeres.

En cualquier caso, el ámbito donde las mujeres están menos representadas es el de empleadoras o directivas en la empresa privada. En la tabla 1 observamos que las mujeres suponen el 27% de quienes participan en la gestión de empresas con menos de 10 empleados, y esa proporción se sitúa por debajo del 20% para las empresas con 10 o más trabajadores.

En la actualidad, en todos los países desarrollados las mujeres continúan siendo una minoría en la gerencia y dirección de empresas, y este carácter minoritario se acentúa en las posiciones de mayor responsabilidad y poder, donde la presencia femenina resulta todavía una situación anómala. De hecho, según un reciente estudio referido a España y el Reino Unido (Barberá y otros, 2000), el porcentaje de mujeres en puestos de alta dirección es inferior al 5%.



## Mujeres y Trabajo

**Tabla 1. Mujeres directivas en España, 2001.**

	(en miles)		%
	Total Mujeres	Mujeres	
<i>Total Población Ocupada</i>	14.706,6	5.502,4	37,4
<b>Dirección de empresas y de la Admón. Pública</b>	1.162,9	385,6	33,2
<b>Gerencia de empresas sin asalariadas/os</b>	465,5	224,0	48,1
<i>Gerencia de empresas con menos de 10 trabajadoras/es</i>	396,8	108,7	27,4
<i>Dirección de la Administración Pública y de empresas de 10 o más asalariadas/os</i>	300,6	52,8	17,6
Poder ejecutivo y legislativo de la Administración Pública, dirección de organizaciones	16,9	5,3	31,4
Dirección de empresas con 10 o más trabajadoras/es	283,7	47,5	16,7

Fuente: Instituto de la Mujer, *La Mujer en Cifras 2001*, a partir de datos de la EPA (segundo trimestre).

### 3. CONTEXTO Y SIGNIFICADO DE LA INCORPORACIÓN FEMENINA AL ÁMBITO EMPRESARIAL

Las sociedades industrializadas se han configurado como sociedades del trabajo asalariado. De hecho, la tasa de salarización del trabajo aparecía como un indicador del grado de industrialización, y se advertía una tendencia generalizada a la reducción del peso del trabajo por cuenta pro-

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

pia. Esta tendencia era interpretada como signo de modernización productiva (Garrido, 1992: 54), y no sólo porque una parte importante del trabajo no asalariado se concentraba en actividades relacionadas con la agricultura, sino porque la estandarización del trabajo que define la era industrial iba acompañada de la hegemonía de la figura del empleado (a tiempo completo y de forma permanente) en la estructura ocupacional.

Sin embargo, las transformaciones ocurridas en nuestros sistemas productivos desde la década de los setenta dan lugar a la expansión de nuevas formas de trabajo derivadas de los imperativos de la flexibilidad, entre las que se sitúa el trabajo independiente. En palabras de Manuel Castells (1996: 294-297), *“estamos siendo testigos de la inversión de la tendencia histórica hacia la salarización del trabajo”*. Este autor plantea que el trabajo autónomo es una de las formas que toma el “trabajo flexible” (junto al trabajo temporal y a tiempo parcial), y como consecuencia, presenciamos un resurgimiento del mismo. Así, los datos permiten comprobar que efectivamente en algunas economías avanzadas el trabajo independiente *“se está convirtiendo de nuevo en un componente sustancial de la mano de obra”*.

Además, la incorporación masiva de las mujeres al trabajo remunerado se ha realizado principalmente por la vía del

## Mujeres y Trabajo

empleo asalariado, en gran parte gracias a la terciarización de las economías occidentales. En efecto, el crecimiento del sector servicios ha significado mayores y mejores posibilidades de empleo para las mujeres. Además, el desarrollo de políticas de bienestar ha sido, sin duda, un factor clave en la explosión del empleo femenino. Así, el rápido aumento de la cualificación de las mujeres -que acceden en gran número a los niveles superiores de educación coincide con la implementación de las políticas que caracterizan a los Estados del bienestar, que ha supuesto la creación de un gran número de empleos en el sector público, en áreas como educación, salud o servicios sociales, que por su carácter asistencial eran consideradas idóneas para las mujeres. Además, los mecanismos que discriminan a las mujeres a la hora de la contratación no operan en el sector público, que, a diferencia de la empresa privada, se rige por criterios universalistas.

En este contexto, el fenómeno del empresariado femenino ha recibido una especial atención en los últimos tiempos, y desde distintos ámbitos se le concede una importancia fundamental para el crecimiento económico y el desarrollo, tanto en el mundo occidental como en los países menos desarrollados. De hecho, en la mayoría de los países occidentales se han desarrollado en los últimos años medidas para apoyar la creación de pequeñas y medianas empresas, consideradas agentes de innovación y fuente de creación de

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

puestos de trabajo, prestando especial atención a la promoción del empresariado femenino.

Se trata de un tema en el que coinciden dos aspectos: desde la óptica económica, el fomento del autoempleo y de la puesta en marcha de microempresas es una forma de crear empleo, para hombres y mujeres, en un contexto de elevadas tasas de paro estructural; desde el plano de lo social, se constata que no se ha producido un acceso de las mujeres al mundo de la empresa similar a la incorporación femenina al trabajo remunerado, y que para avanzar en la eliminación de los elementos discriminatorios que sufren las mujeres en el ámbito laboral es necesaria una cada vez mayor presencia femenina en la dirección y gestión de empresas.

Por otro lado, este fenómeno tiene el doble interés de su carácter novedoso y su enorme potencial expansivo. En efecto, hace tan sólo dos décadas la participación femenina en el mundo empresarial era casi inexistente. Aunque los datos sobre este tema son escasos, sabemos que se ha producido un fuerte crecimiento de la presencia femenina en este terreno (OCDE, 1999; Comisión Europea, 1996). En España, en los últimos veinte años el crecimiento relativo de la actividad empleadora femenina ha sido espectacular.

En los últimos tiempos, distintos autores han coincidido en señalar de manera general el doble papel que la creación de

## Mujeres y Trabajo

empresas parece jugar. A. Melis (1994) enfatiza el elemento de la formación, estableciendo dos perfiles de empresarias: en primer lugar, mujeres con un nivel de formación inicial elevado, superior al de los hombres, pero que poseen una menor cualificación derivada de la experiencia; por otro lado, mujeres que tienen un bajo nivel formativo que les dificulta extremadamente insertarse en el mercado de trabajo.

De forma similar, Sánchez-Apellániz (1999) indica que trabajar por cuenta propia constituye además de una opción de incorporación al trabajo en un mercado laboral discriminatorio, una forma de obviar los obstáculos que encuentran las mujeres en su desarrollo profesional. En la misma línea, Alles (2000) plantea que el autoempleo puede ser para muchas mujeres una alternativa al desempleo o bien un modo de desarrollar su carrera profesional.

A partir de estos planteamientos, advertimos que se perfilan dos grandes grupos dentro del empresariado femenino, relacionados fundamentalmente con el origen de la iniciativa empresarial. Por un lado, aquellas personas para quienes el comportamiento emprendedor responde a una necesidad de autoempleo, esto es, representa una opción de salida del desempleo o de mejora de unas condiciones de empleo precarias (estacionalidad, parcialidad...). La actividad empresarial aparece, entonces, como una estrategia de incorpora-

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres**

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

ción al mundo laboral para quienes no cuentan con grandes atractivos para vender su fuerza de trabajo (fundamentalmente debido a su cualificación o edad) o bien encuentran limitaciones impuestas por el entorno, como las escasas oportunidades que ofrece el medio rural o la obligación de ocuparse del cuidado de familiares (niños, enfermos, mayores, etc.). Representa, por tanto, un medio de obtener unos ingresos en un mundo laboral que todavía es más hostil para las mujeres. En estos casos, las mujeres se concentran en gran medida en actividades tradicionalmente femeninas y feminizadas, y en su mayoría son empresas unipersonales.

Por otra parte, entre las empresarias existe una élite de mujeres, en su mayoría muy cualificadas, que han orientado su carrera profesional hacia la actividad empresarial principalmente por la búsqueda de autonomía, satisfacción y superación, y llegan a detentar importantes niveles de responsabilidad e influencia. Se trata de mujeres que son propietarias y verdaderas gerentes de empresas que emplean personal y mujeres que ejercen su profesión de forma independiente. Aunque en determinadas ramas de actividad se ha normalizado la presencia femenina, estas mujeres conforman una minoría en el mundo empresarial, que es todavía fundamentalmente masculino, pero son las que tienen una mayor capacidad de transformarlo.

## Mujeres y Trabajo

Un reciente estudio referido a las mujeres jóvenes dirigido por Inés Alberdi se refiere al trabajo autónomo de las mujeres como un modo cada vez más frecuente de lograr la independencia, relacionado con las especiales dificultades de las mujeres para conseguir un empleo pero también con un *nuevo tipo de mentalidad emprendedora y valiente*, en mujeres que encuentran en el trabajo autónomo una vía para evitar las contradicciones *entre el ambiente laboral, su vida familiar y sus exigencias personales* (Alberdi, Escario y Matas, 2000: 98-100).

Otros trabajos se centran en las empresarias con asalariados, esto es, empleadoras, incluyendo también, en algunos casos, a las mujeres directivas (Romero, 1990; Chinchilla, García y Mercadé, 1999).

Los datos de la Encuesta de Población Activa permiten observar la evolución de las distintas situaciones en el empleo, para hombres y mujeres, a lo largo del último cuarto del siglo XX. En la tabla 2 podemos comprobar que, en el año 2000, las mujeres representan casi el 40% de los asalariados, frente a un escaso 20% en la categoría de empleadores, espacio donde las posibilidades de influencia son mayores.

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

**Tabla 2. Porcentaje de mujeres sobre los ocupados por situación profesional.**

	1.980		2.000	
	España	Murcia	España	Murcia
	34,2	29,2	31,0	25,2
	9,2	3,3	20,7	16,4
	23,3	15,6	29,6	24,7
	-	-	32,4	19,0
	69,1	73,7	64,2	53,3
	26,1	25,1	38,8	37,7
	28,5	26,3	37,2	35,1

Fuente: INE, EPA (medias anuales). Elaboración propia.

No obstante, desde la perspectiva diacrónica, el cambio en esta última categoría ha sido muy positivo, pasando del 9,2% al 20,7% en los últimos veinte años. Respecto a la situación de empresarios sin asalariados, es interesante observar que si bien el volumen de mujeres es notablemente alto (casi el 30%), su ritmo de crecimiento ha sido menor.

Con relación a la categoría de “Ayuda familiar” (que constituye una situación muy particular frecuente en el sector primario, una frontera entre el trabajo remunerado y no remunerado), a pesar de su importante descenso continúa siendo la categoría donde la presencia de mujeres es mayor (casi 2/3 de los ocupados).



### **4. RASGOS DE LAS MUJERES EMPRESARIAS EN LA REGIÓN DE MURCIA**

En este apartado nos proponemos caracterizar la realidad empresarial femenina en Murcia a partir del análisis empírico realizado en la investigación “*La actividad empresarial femenina en la región de Murcia: necesidad de creación de redes de cooperación*” (Frutos, L. y otros, 2000) (26). Se llevó a cabo una encuesta de ámbito regional, en abril de 2000, a mujeres empresarias, siendo el tamaño de la muestra de 380 (27). Este estudio se completó con la realización de un grupo de discusión a partir de las tipologías halladas en la encuesta.

Vamos a abordar el análisis de los resultados de la encuesta centrándonos en tres grandes cuestiones: los rasgos socio-demográficos de las empresarias, la iniciativa empresarial, y las características de sus empresas

#### **4.1. Características de las empresarias: la edad y la formación, variables clave**

En todas las investigaciones en torno a la participación de las mujeres en el sistema productivo se reseñan la importancia de la variable “edad”. Sin duda, la rapidez con que se ha producido en nuestro país la integración laboral de las mujeres implica que, como señala Garrido (1992), se ha produci-

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

do una ruptura entre generaciones sucesivas de mujeres en lo que se refiere a su relación con el mundo del trabajo.

También en el ámbito empresarial se dan esas diferencias entre generaciones: en el estudio regional, la composición por edad de la muestra es desigual: las más jóvenes (menores de 30 años) apenas suponen el 11%, mientras que la mitad de las encuestadas tienen 45 y más años. El hecho de que la base de datos utilizada para seleccionar a los individuos haya sido el censo realizado en 1995 obliga a tomar con cautela la distribución de la edad del colectivo de mujeres empresarias, porque es probable que las que han quedado fuera de la base de muestra, por haber iniciado su actividad con posterioridad a ese año, sean mayoritariamente mujeres jóvenes.

Junto a la edad, hay otra variable que juega un papel fundamental en la posición de las mujeres en el sistema productivo, y que, además, está muy relacionada con ella: la formación, esto es, el nivel de estudios alcanzado. Podemos observar que es muy elevada la proporción de empresarias en la categoría **Primarios y sin estudios**, mientras que las que tienen **Estudios Superiores** apenas representan el 10% del total, y casi 4 de cada 10 empresarias tienen estudios **Medios**.

## Mujeres y Trabajo

Con relación a las ramas de estudios, más de la mitad (55%) posee estudios relacionados con el campo de *Administración y Ciencias Sociales*, incluyendo dentro de este grupo carreras como Empresariales, Relaciones Laborales, Magisterio, etc., así como la rama administrativa de FP; el 26% corresponde a carreras de *Ciencias de la Salud* o estudios de FP en la *rama sanitaria*, y los estudios de *Peluquería y Estética* suponen el 12%.

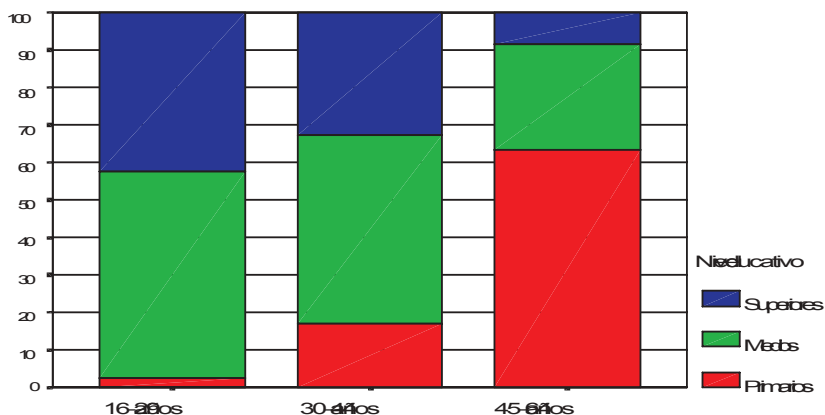
En el gráfico 1 podemos apreciar que en el grupo de más edad predomina claramente el nivel de estudios más bajo, y la educación superior apenas alcanza el 10%. Por el contrario, en el grupo de empresarias menores de 30 años, el peso de los niveles educativos superiores y primarios se invierte, y es mínimo el porcentaje de mujeres con estudios primarios, frente a casi un 50% de empresarias con estudios superiores. En el grupo de edad intermedio, también es elevada la proporción de empresarias con estudios superiores, y con respecto al grupo de 45 a 64 años, llama la atención la enorme reducción del peso del nivel “Primarios”.

En definitiva, podemos apreciar que el perfil formativo de las empresarias ha experimentado un cambio radical en unas cuantas generaciones, al igual que ocurre en general con la población ocupada, tanto femenina como masculina, como consecuencia del acceso generalizado de la población a la

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

**Gráfico 1. Distribución porcentual de las empresarias de la Región de Murcia por grupos de edad y nivel educativo.**



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta Sociolaboral de las Mujeres Empresarias en la Región de Murcia, 2000.

educación y en particular a la educación superior en las últimas décadas.

Respecto a la cuestión de la inversión en formación relacionada con la actividad empresarial, sorprende que más del 60% no ha realizado ningún curso de este tipo. Para entender este dato, hay que tener en cuenta la dificultad para compatibilizar los roles familiares con el rol de empresaria. En el análisis cualitativo realizado a partir de un grupo de discu-

## Mujeres y Trabajo

sión, comprobamos que estas situaciones se viven con cierta angustia, con un sentimiento de culpa por “robar” ese tiempo a la familia.

No obstante, si observamos las diferencias por edad (gráfico 2), se aprecia, en primer lugar, una diferencia fundamental entre las mayores de 45 años –que manifiestan no haber realizado ningún tipo de formación en un 70%- y las generaciones más jóvenes, donde casi la mitad de las empresarias realiza formación.

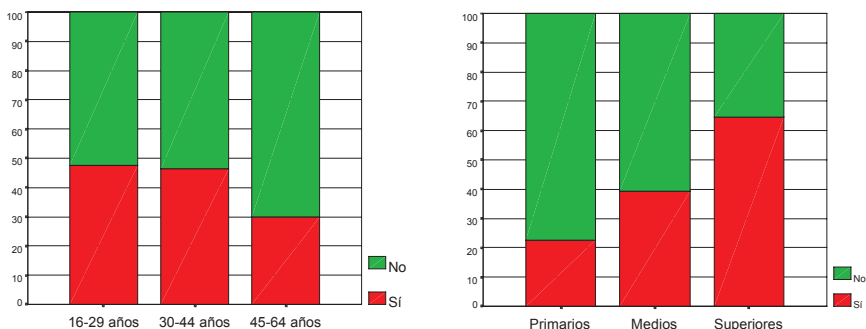
Así mismo, observamos una diferencia de 40 puntos entre las que tienen una formación inicial más baja y las que tienen estudios superiores en la realización de cursos de formación; las empresarias con estudios medios se sitúan a medio camino entre uno y otro extremo.

La inversión en formación se ha orientado principalmente hacia la “Gestión empresarial”, “Marketing” e “Informática” (más de la mitad de los cursos realizados). Las materias a las que dedican menor atención son “Recursos humanos” e “Idiomas”, en concordancia con un tipo mayoritario de empresa que no emplea personal y está orientada a un mercado regional o local.

En la muestra analizada, el 77% de las empresarias tiene hijos frente a un 22% que no los tiene, y tres de cada cuatro están casadas o viven con su pareja, frente a un 15% de sol-

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

### Gráfico 2 Distribución porcentual de la variable “Realiza formación” por grupos de edad y nivel educativo.



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta Sociolaboral de las Mujeres Empresarias en la Región de Murcia, 2000.

teras. Estas proporciones, sin embargo, varían considerablemente en función de la edad; por ejemplo, las menores de 30 años permanecen solteras en un porcentaje muy alto (el 62,5%), mientras que es muy elevada la proporción de las mayores de 45 que están casadas (el 82,9%). Asimismo, el 90% de las menores de 30 años no tiene hijos, mientras que más del 90% de las mayores de 45 años, que han llegado al final de su período fértil, tienen hijos. En cuanto al número de hijos, la media global es de 2,04 hijos por mujer.

Por un lado, cabe pensar que las empresarias disfrutaran de un alto grado de flexibilidad (en cuanto a tiempos, espa-

## Mujeres y Trabajo

cios...) para conjugar sus tareas en los ámbitos privado y público. Por otro, sabemos que el desarrollo de cualquier actividad empresarial exige una gran dedicación y con frecuencia no se ajusta a un horario, sino que se prolonga más allá de las horas y los días habituales de trabajo.

En este sentido, en la encuesta llama la atención el elevado porcentaje de mujeres que afirma *no haber dejado de trabajar nunca* (57%). Entre las razones para abandonar el trabajo, la principal ha sido la maternidad (17,6%), seguida por el matrimonio (9,2%). Si agrupamos las respuestas de abandono del trabajo claramente relacionadas con el rol de las mujeres en la familia, podemos apreciar que más del 30% de las empresarias ha dejado de trabajar alguna vez por motivos familiares. El resto de motivos, principalmente laborales y de carácter involuntario (fin de contrato, despido...) suponen el 11,9%. De las empresarias que han dejado de trabajar alguna vez, casi tres de cuatro lo han hecho por motivos familiares (el 72,2%), destacando entre ellos la maternidad.

En cuanto a la duración en meses de esta interrupción de la actividad laboral, *“la media ha sido de unos 53 meses, esto es, entre cuatro y cinco años, dato que concuerda con la razón fundamental de interrupción del trabajo, esto es, la maternidad y período de cuidados del hijo”* (Frutos, 2000: 56).

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres**

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

Por otro lado, más de la mitad de las empresarias entrevistadas no había trabajado antes de crear su empresa, y la mayor proporción aparece entre las más jóvenes: para el 57,5% de las empresarias menores de 30 años, esta actividad es su primera ocupación. Esto parece indicar que las elevadas tasas de desempleo para los jóvenes, y en particular para las mujeres, pueden actuar de impulso a la iniciativa empresarial.

Del mismo modo, la creación de empresas por parte de mujeres parece representar una estrategia de incorporación al mundo laboral para las mujeres que se reincorporan tras un período de varios años de dedicación exclusiva al hogar.

Además, para un núcleo importante de empresarias ha sido posible simultanear su actividad con las responsabilidades familiares.

#### **4.2. Génesis del comportamiento emprendedor: los motivos y problemas planteados**

Los motivos que impulsan y están en el origen de la iniciativa emprendedora es una cuestión central en el análisis de la actividad empresarial femenina. De acuerdo con Chinchilla y otras (1999: 125), *los motivos que llevan a las mujeres a poner en marcha un negocio no son sustancialmente diferentes de los que mueven a los emprendedores varones* (el



## Mujeres y Trabajo

reto, la independencia y ser su propio jefe), si bien puntualizan que para muchas mujeres el impulso fundamental es la necesidad económica.

Por nuestra parte, hemos contrastado esta imagen en la encuesta, observando que, de todos los supuestos planteados, el aspecto al que la mayoría otorga la máxima importancia (un 52,6% de empresarias) es el relativo a la *consecución de autonomía y realización personal*, seguido de los motivos relacionados con *ir más allá de sus posibilidades anteriores* y la *inclinación profesional y vocacional* (40% de las entrevistadas). En tercer lugar, destacan los motivos de tipo económico (*necesidad de trabajar, necesidades económicas*). Podemos afirmar, por tanto, que la creación de microempresas también responde a una estrategia de autoempleo y salarización para algunas mujeres, aunque el motivo que ha impulsado la iniciativa empresarial ha sido fundamentalmente el de autorrealización.

Las razones relacionadas con lo que cabe denominar “el espíritu empresarial” (*gusto por el riesgo*, etc.) sólo tienen importancia para una proporción aproximada del 20% de las empresarias.

En cuanto a los problemas planteados en el momento de iniciar su actividad, destacan en primer lugar, los *financieros* (45% de las entrevistadas), mientras que los *personales* y

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

*familiares* fueron los principales para menos del 6% de las empresarias; los problemas de tipo *organizativo* y *formativo* sólo son reseñados por menos del 5% de las empresarias, y un tercio de ellas manifiesta no haber encontrado ningún problema. Esta respuesta puede asociarse al carácter heredado y/o familiar de la empresa. De hecho, de las 380 mujeres encuestadas, 199 afirman que su empresa es un negocio familiar, y el peso de las empresas heredadas en la muestra es del 17,4%.

Parece claro que el obstáculo más importante que encuentran las mujeres en el momento de emprender un negocio es de tipo económico, y esto a pesar de que se trata en gran medida de actividades que no suelen requerir una importante inversión inicial y, por tanto, con frecuencia no es necesario acudir a recursos externos.

### 4.3. Características de las empresas

En cuanto a las ramas de actividad, se da una gran concentración en el sector comercio, ya que tres cuartas partes de las empresarias entrevistadas se ubican en esta actividad. Este predominio del comercio está muy relacionado con las características específicas de dicha actividad, como ha señalado Pilar de Luis (1995), quien plantea que constituye un *refugio* para las mujeres empresarias, debido fundamen-

## Mujeres y Trabajo

talmente al bajo nivel de inversión inicial que requiere y a la adecuación de las cualidades femeninas al comercio.

Sin embargo, no debemos identificar la actividad comercial de las mujeres sólo con el comercio de tipo tradicional (ligado a pequeños establecimientos cuyo principal atractivo era la proximidad al cliente), que parece estar en declive desde hace tiempo. Por el contrario, entre las empresarias dedicadas al comercio existe también venta al por mayor y empresas dedicadas a la venta de productos elaborados por ellas mismas, así como nuevas fórmulas empresariales (franquicias, etc.) y actividades comerciales que se encuentran en fases claramente expansivas.

Las actividades que tienen que ver con *servicios personales* ocupan el segundo lugar, con un porcentaje del 7,3%, seguido muy de cerca por la rama de *hostelería* (6,6%). Hay que insistir, no obstante, en que la concentración de las empresas femeninas en unas cuantas actividades debe entenderse en relación con la estructura general de la ocupación femenina –y, en particular, del empleo asalariado– que se distribuye de forma muy desigual por ramas de actividad. No es fácil que las mujeres accedan a la esfera empresarial en actividades donde el empleo femenino es muy escaso.

En definitiva, cabe concluir que las tesis acerca de la segmentación o segregación horizontal por género en el merca-

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

do de trabajo son aplicables igualmente al trabajo autónomo y a la actividad empresarial, donde se traslada de forma mimética el carácter masculino o femenino asociado al empleo en cada rama de actividad.

Si atendemos al número de empleados, queda claro que se trata, fundamentalmente, de microempresas: el 58,2% son empresarias sin asalariados, un 38,7% tiene de 1 a 5 trabajadores, y sólo un 3% emplea a más de 5 personas.

Por otro lado, el criterio preferido para contratar empleados es las *relaciones sociales o familiares* (46,5%). El 43,3% de las empresarias dice fijarse principalmente en la *experiencia* y un 7,9% en la *titulación*. Si sumamos estos dos últimos criterios, vemos que, en realidad, predominan los criterios más objetivos, propios de entornos modernos y competitivos (un 51,2%).

En correspondencia con el tamaño de las empresas está el escaso volumen de negocio, medido por la facturación anual de la empresa. Aunque hay un alto grado de no respuesta a esta cuestión (46,1%) y, además, existe el peligro del llamado “sesgo de infradeclaración”, encontramos que 43,1 % de las empresas manifiesta facturar menos de 15 millones de pesetas al año.

La aplicación en el estudio empírico de un modelo de análisis econométrico al nivel de facturación (2000: 103-108), que

## Mujeres y Trabajo

estima los factores asociados a un volumen superior a 15 millones de facturación anual, revela que la probabilidad de que esto ocurra es mayor a medida que aumenta la edad de las empresarias, y destaca como variables con más peso la antigüedad de la empresa (más de cinco años) y el hecho de tener estudios superiores.

Nuestro estudio aborda también el grado de incorporación de nuevas tecnologías, un factor relacionado con la competitividad de las empresas. Aquí aparece una carencia importante, puesto que sólo un 30% de ellas cuenta con ordenador.

En cuanto a la percepción subjetiva de los puntos fuertes y débiles de sus empresas, las entrevistadas seleccionan la *“Calidad/originalidad del producto o servicio”* como la principal fortaleza de la empresa (48,2% de las empresarias), siendo la opción menos elegida la *“Incorporación de tecnología avanzada”*. Esto se corresponde con la falta de equipamiento en nuevas tecnologías arriba mencionada.

Asimismo, es destacable que la inversión en actividades de I+D es escasa, si bien se incrementa en las empresas con más de 5 asalariados, así como en las que tienen un mayor volumen de facturación.

Respecto a la participación en redes y asociaciones de tipo empresarial, en la encuesta encontramos que sólo el 35% de

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres**

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

las empresas de mujeres está integrada en alguna. Aunque no podemos valorar el grado de participación de las mujeres empresarias en relación con el de sus compañeros varones, sabemos que las mujeres participan en menor medida en ese tipo de grupos. El análisis realizado a partir de un grupo de discusión pone de manifiesto que, como consecuencia de la duplicidad de roles (en el ámbito privado y público), la disponibilidad de tiempo para dedicarlo a estas actividades es más limitada para las mujeres. Además, su participación en cualquier tipo de asociación empresarial se ve frenada por el hecho de que se trata de espacios fundamentalmente masculinos, donde ellas “no se sienten cómodas”.

## **5. A MODO DE CONCLUSIÓN**

La incorporación de las mujeres a la actividad empresarial es un proceso apenas iniciado que puede realizar una importante contribución al desarrollo de nuestras sociedades. Los argumentos que apoyan esta afirmación, a partir de las investigaciones realizadas, serían los siguientes:

- la creación de empresas por parte de mujeres es una forma de salir de la situación de desempleo o de precariedad en la que se encuentran muchas, especialmente en las áreas rurales y, en general, en aquéllas donde integrarse en el mundo laboral resulta más difícil para ellas.

## Mujeres y Trabajo

- la iniciativa empresarial femenina puede representar una opción de reintegración profesional para las mujeres que abandonaron el mercado de trabajo por motivos relacionados con el ámbito privado.
- el desarrollo de una actividad empresarial también puede posibilitar a las mujeres una flexibilidad que, por la libertad en la gestión del propio tiempo, ayude a equilibrar el trabajo remunerado y las responsabilidades familiares.
- desde otra perspectiva, crear la propia empresa representa un modo de evitar ese *techo de cristal* que establece límites a la promoción profesional de aquellas mujeres con posibilidades de acceder a los puestos más altos de la gestión y dirección de empresas.
- en el plano político, es indudable que la incorporación femenina al mundo empresarial contribuye a la emancipación femenina, a un papel más activo de las mujeres en la vida económica y política de sus países y, por tanto, a reducir las desigualdades entre hombres y mujeres. Este es el reto para las democracias actuales: conseguir la democracia paritaria, que integre a la mitad de los miembros de la sociedad hasta ahora excluidos.
- en el plano cultural, la presencia femenina en un ámbito en el que, hasta hace poco, el sistema de género las dejaba fuera de las esferas de poder, sin duda, ha de significar cam-

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres**

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

bios en los valores dominantes en la empresa y, por ende, en toda la sociedad. Esta transformación de la cultura empresarial (androcéntrica) supondría un gran paso adelante en la ruptura de las inercias discriminatorias en el mundo del trabajo (Titos y Frutos, 2001). En este sentido tiene gran relevancia la participación femenina no sólo en la producción, ya sea como asalariada o como empleadora, sino en las organizaciones que representan a ambos colectivos. Sin embargo, ni las organizaciones sindicales, ni las patronales cuentan con una mínima presencia de mujeres.

- por último, desde la perspectiva epistemológica, se hace necesario, cada vez más, introducir el punto de vista del “actor social”, en este caso del propio empresariado femenino, con sus experiencias y problemas reales. Ello ayudaría a superar una sociología del trabajo construida desde planteamientos que sitúan a un individuo abstracto, cuando no androcéntrico, como protagonista de la acción social.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- ALBERDI, I., ESCARIO, P., MATAS, N.: *Las mujeres jóvenes en España*. Barcelona: Fundación La Caixa (Col. Estudios Sociales Núm. 4), 2000.
- ALLES, M. A.: *Mujeres, trabajo y autoempleo. Otro camino frente al desempleo y el desarrollo de carrera*. Barcelona: Granica, 2000.



## Mujeres y Trabajo

- BARBERÁ, E., SARRIÓ, M., RAMOS, A. (Coord.): *Mujeres directivas: Promoción profesional en España y el Reino Unido*. Valencia: IUED (U. Valencia), 2000.
- BORDERÍAS, C., CARRASCO, C., ALEMANY, C. (comp.): *Las mujeres y el trabajo. Rupturas conceptuales*. Barcelona: Icaria, 1994.
- BOURDIEU, P.: *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama, 2000.
- CAMPS, V.: *El siglo de las mujeres*. Madrid: Cátedra, 1998.
- CARRASCO, C. (ed.): *Mujeres y economía. Nuevas perspectivas para viejos y nuevos problemas*. Barcelona: Icaria Antrazyt, 1999.
- CASTAÑO, C., IGLESIAS, C., MAÑAS, E., SÁNCHEZ-HERRERO, M.: *Diferencia o discriminación. La situación de las mujeres españolas en el mercado de trabajo y el impacto de las tecnologías de la información*. Madrid: CES (Col. Estudios Núm. 73), 1999.
- CASTELLS, M.: *La Era de la Información: Economía, Sociedad y Cultura. Vol. II. El poder de la identidad*. Madrid: Alianza, 1998.
- CASTELLS, M.: *La Era de la Información: Economía, Sociedad y Cultura. Vol. I. La sociedad red*. Madrid: Alianza, 1997.
- CHINCHILLA, N., GARCÍA, P., MERCADÉ, A.: *Emprendiendo en femenino*. Barcelona: Gestión 2000, 1999.
- COMAS D'ARGEMIR, D.: *Trabajo, género, cultura. La construcción de desigualdades entre hombres y mujeres*. Barcelona: Icaria Antropología, 1995.
- DE LUIS CARNICER, URQUIZU SAMPER: "El sector comercio, ¿un refugio para la mujer empresaria?", en ESIC-MARKET, abril-junio 1995.

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

- FRUTOS BALIBREA, L. (Coord.): *La actividad empresarial femenina en la Región de Murcia: necesidad de creación de redes de cooperación*. Informe de investigación. Inédito, 2000.
- FRUTOS BALIBREA, L., ORTIZ GARCÍA, P.: “La nueva cultura empresarial desde la perspectiva de género”, en FRUTOS BALIBREA, L., MAURANDI GUIRAO, R.: *Mujer e investigación*. Murcia: Universidad de Murcia, 1998.
- FRUTOS BALIBREA, L.: *El empleo visible de las mujeres en la Región de Murcia (un análisis sociológico)*. Murcia: Universidad de Murcia, 1997.
- GARRIDO, L. J.: *Las dos biografías de la mujer en España*. Madrid: Instituto de la Mujer (Serie Estudios Núm. 33), 1992.
- IMOP: *La situación de la mujer en la toma de decisiones*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (Serie Estudios Núm. 55), 1999.
- LIPOVETSKY, G.: *La tercera mujer. Permanencia y revolución de lo femenino*. Barcelona: Anagrama, 1999.
- MARTÍNEZ QUINTANA, M<sup>a</sup> V.: *Mujer, trabajo y maternidad. Problemas y alternativas de las madres que trabajan*. Madrid: Instituto de la Mujer (Serie Estudios Núm. 30), 1992.
- MARUANI, M.: “La cualificación, una construcción social sexuada”, en *Revista de Economía y Sociología del Trabajo* N° 21-22, 1993.
- MELIS, A.: “Mujeres trabajadoras, mujeres empresarias y formación”, en *Revista de Economía y Sociología del Trabajo* N° 25-26, 1994.
- MERCADÉ, A. (1998): *Mujer emprendedora*. Gestión 2000, Barcelona.
- MINGIONE, E.: *Las sociedades fragmentadas. Una sociología de la vida económica más allá del paradigma del mercado*. Madrid: Ministerio de

## Mujeres y Trabajo

- Trabajo y Seguridad Social (Col. Economía y Sociología del Trabajo Núm. 67), 1993.
- MARLOW, S.: "Self-employed women – new opportunities, old challenges?", en *Entrepreneurship & Regional Development*, Núm.9, 1997.
- OECD: *Women entrepreneurs in SMEs: A Major Force in Innovation and Job Creation. Synthesis*.  
<http://www.oecd.org/dsti/sti/industry/smes/act/synth.htm>, 1998.
- OECD: *Small businesses, job creation and growth: facts, obstacles and best practices*. <http://www.oecd.org/dsti/sti/industry/smes/prod>, 1999.
- POAL MARCET, G.: *Entrar, quedarse, avanzar. Aspectos psicosociales de la relación mujer-mundo laboral*. Madrid: Siglo XXI, 1993.
- ROMERO, M.: *La actividad empresarial femenina en España*. Madrid: Instituto de la Mujer (Serie Estudios Núm. 24), 1990.
- SÁNCHEZ-APELLÁNIZ, M.: "Tendencias de las mujeres en su desarrollo profesional", en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, Núm. 85, 1999.
- TITOS GIL, S. Y FRUTOS BALIBREA, L.: "Mujeres directivas y empresarias: ¿Transformando la cultura empresarial?". Ponencia presentada al VII Congreso Español de Sociología, Salamanca, 2001.
- WEBER, M.: *Economía y Sociedad* (Traducción española de J. Medina Echevarría y otros). México: Fondo de Cultura Económica, 1969.

# La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

## Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

### TRABAJO CULTURA Y GENERO

Remedios Martínez

Universidad de Alicante

**E**n términos generales la introducción de nuevas tecnologías tiende a favorecer la igualdad de empleo entre hombres y mujeres, permitiendo hacer más compatibles las responsabilidades familiares y el trabajo. Las mujeres, en el ámbito profesional han experimentado un gran desarrollo si se compara con situaciones anteriores, el acceso a puestos de trabajo que anteriormente habían estado reservados a los hombres, como el de ejecutivos y directivos han supuesto para las mujeres, una batalla legal y un gran esfuerzo.

La evolución ha sido muy positiva pero el cambio no ha sido fácil. Muchos son los obstáculos que ha tenido que superar la mujer para llegar a su situación actual. Según PAULA NICOLSON tales barreras pueden dividirse en visibles e invisibles. Entre las primeras tenemos falta de facilidades para el cuidado infantil, carencia de modelos de referencia para el rol femenino y asesoría para la mujer, y entre los segundos:

## Mujeres y Trabajo

Actitudes de prejuicio, creencias, conducta exclusivista definidas por los hombres, acoso o abuso sexual.

La incorporación de la mujer en el mercado laboral ha ido aumentando respecto a otras épocas en las que se encontraba marginada; se han producido cambios sustanciales desde la primera mitad de los años sesenta en las características de la población ocupada por sexo, edad y nivel de estudios. El crecimiento del empleo femenino se ha visto facilitado por los cambios socio-familiares y a partir de la mitad de los años ochenta, ha sido apoyado por la mejora en los niveles educativos así como por las nuevas formas de contratación.

Los continuos y rápidos avances que se están produciendo en el campo de las nuevas tecnologías han potenciado la aparición de nuevas formas de trabajo, principalmente el teletrabajo, que no requiere la presencia física del trabajador en la empresa. Esto permite a la mujer realizar varias tareas a la vez y distribuirse mejor su doble jornada laboral.

Pero todavía la tasa de paro femenino es muy superior a la masculina, según las estadísticas. Comparando la situación actual con datos de hace dos décadas se puede constatar que aún cuando la tasa de paro femenina siempre ha sido superior a la masculina, a partir de la década de los 80 la diferencia se hace más grande debido al crecimiento de las

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres**

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

tasas de actividad entre las mujeres. Aunque la ocupación crece más en el colectivo de las mujeres no lo hace al ritmo suficiente para poder absorber el elevado incremento de la población activa.

También hay diferencias entre sexos en la actualidad en cuanto a la situación profesional de los activos universitarios en España, según los datos estadísticos referidos a 1997, las universitarias tienen más dificultades a la hora de integrarse en el mundo laboral. Dos indicadores de la mayor precariedad del trabajo femenino son: jornada parcial y la temporalidad. Es el tipo de empleo que se ha creado en este país en los últimos años, es decir, un empleo precario, empleo temporal. Los problemas que encierra este tipo de trabajo son los siguientes: inestabilidad constante, perjudica la posible formación profesional que puede dar la empresa a un empleado, Los trabajadores temporales suelen tener salarios mucho más bajos.

Por tanto continua existiendo discriminación de la mujer en el trabajo, la causa de esta situación es la doble jornada laboral, su ocupación principal continúa siendo, por lo general la dedicación a las tareas doméstica y familiares. Por lo cual, muchas de las mujeres españolas tienen un empleo a tiempo parcial, compatible con su dedicación al hogar y una escasa promoción laboral.

## Mujeres y Trabajo

Según la Organización Internacional del Trabajo, hay tres características que afectan al trabajo de la mujer y son la prueba más evidente del trato diferenciado según el género:

En primer lugar: Discriminación en el plano profesional, hace que se califique a ciertas profesiones como “más adecuadas” para uno u otro sexo, dándose de dos formas:

- Sobre una base horizontal, en esta forma se observa que hay ciertos sectores en el que el porcentaje de mujeres es muy elevado, mientras que en otros la representación es mucho más baja.
- Sobre una base vertical, la existencia del llamado “techo de cristal”, que impide a las mujeres el acceso a puestos de mayor responsabilidad y de toma de decisiones.

En segundo lugar: Doble jornada laboral. Las mujeres que tienen un puesto de trabajo fuera de casa, normalmente deben asumir casi en solitario las responsabilidades familiares y domésticas, lo que supone limitaciones a la mujeres a la hora de competir en términos de igualdad con el hombre en el mercado de trabajo.

Por este motivo, recurre al trabajo temporal y a tiempo parcial, pero estas formas de empleo pueden acarrearle un deterioro de las condiciones de empleo, aunque tiene la ventaja de una mayor compatibilización de horarios.

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres**

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

En tercer lugar: Diferencias de remuneración. Se deben, en mayor medida, a la discriminación profesional y también la diferencia de remuneración por un trabajo de igual valor. El salario de la mujeres tiene carácter individual o bien complementario al del hombre dentro de la familia.

Una de las claves para entender el papel secundario de la mujer en la sociedad según el análisis feminista, era su reclusión en el seno de la familia causada por la división sexual del trabajo que le adjudicaba lo doméstico o interior, mientras que a los hombres se les adjudicada lo social o exterior. El trabajo remunerado aparecía como la salida necesaria al mundo exterior, era el mecanismo de cambio y la vía de liberación de la mujer.

El primer movimiento feminista se centró en conseguir la igualdad y el voto femenino, líderes que defendieron el sufragismo fueron Emmeline Pankhurst y sus dos hijas que se enfrentaron a detenciones y huelgas para conseguir sus objetivos.

Con la segunda ola del movimiento feminista, aparecieron importantes textos teóricos, que reflexionaban sobre las causas de la opresión de la mujer moderna. La escritora francesa Simone de Beauvoir en su libro “segundo sexo” estudia la condición actual de las mujeres a partir de su proceso histórico también plantea que las diferencias existentes entre



## Mujeres y Trabajo

hombres y mujeres, podían dar lugar a un enriquecimiento entre individuos en vez de a un sometimiento entre ellos: es posible la diferencia en la igualdad.

En la década de los ochenta hubo una disgregación del movimiento feminista en múltiples grupos y organizaciones. Nuevos objetivos se fueron planteando entre ellos cabe destacar la lucha por la despenalización del aborto.

Las instituciones europeas fueron asumiendo el objetivo de hacer una política no discriminatoria para las mujeres. Un creciente conciencia feminista se ha ido extendiendo por toda la sociedad. También ciertas instituciones mundiales, como la ONU se han preocupado por la discriminación de la mujer poniendo en marcha numerosos programas de acción para tratar de erradicarla.

Desde el punto de vista de la educación, el movimiento feminista ha logrado conseguir unos objetivos muy importantes. Sus teorías nos dicen que para poder realizar un cambio importante es necesario implantar y crear las condiciones económicas y sociales adecuadas.

La familia, la comunidad, los medios de comunicación desempeñan un papel muy importante en la estratificación social del género. La educación puede favorecer la igualdad de oportunidades de ahí el importante papel que tienen los profesores.

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres**

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

El feminismo se divide en tres categorías principales, el Feminismo Liberal, el Feminismo Socialista-Marxista y el Feminismo Radical. Sin embargo recientes teorías Feministas Psicoanalíticas-Psicosociales han alcanzado una alta consideración por su importancia dentro de las teorías del aprendizaje. Todas estas perspectivas se interesan por el estudio de la división y discriminación del género considerando el mismo como las expectativas sociales sobre el comportamiento que se considera apropiado para los miembros de cada sexo según Giddens.

Durante mucho tiempo se han confundido los aspectos biológicos que se derivan de la diferencia sexual con las pautas comportamiento que cada sociedad considerada adecuadas para los hombres y para las mujeres, que constituyen los géneros masculino y femenino.

Desde el nacimiento se atribuyen a las niñas roles considerados como femeninos y a los niños otros considerados como masculinos. La primera infancia, es el período más intenso de socialización: siendo el momento en el que las personas tenemos más cosas que aprender y cuando se tiene una mayor aptitud para ello. Por tanto son los padres y las madres los que fundamentalmente inician la transmisión de los roles y son modelos que las hijas y los hijos imitan.

## Mujeres y Trabajo

La posición de género es uno de los ejes cruciales por donde discurren las desigualdades de poder, y la familia, uno de los ámbitos en que se manifiesta. La cultura androcéntrica ha legitimado la creencia de que el varón tiene una posición superior a la mujer. A través de la socialización, esto deviene en la creencia generalizada de que los varones tienen derecho a dominar a las mujeres. Este hecho en nuestra cultura se mantiene y perpetúa por: la falta de recursos de las mujeres, por el uso por los varones del poder de macrodefinición de la realidad y del poder de microdefinición.

El patriarcado es una toma de poder histórica por parte de los hombres sobre las mujeres cuyo agente ocasional fue de orden biológico, si bien elevado éste a la categoría política y económica. Para Adrienne Rich: “El patriarcado consiste en el poder de los padres: un sistema familiar y social ideológico y político con el que los hombres determinan cuál es o no es el papel que las mujeres deben interpretar con el fin de estar en todas circunstancias sometidas al varón”.

### **FEMINISMO LIBERAL**

Las Feministas Liberales parten del pensamiento político y filosófico liberal, apelan a los principios fundamentales de libertad, igualdad y fraternidad para todos, justificando los derechos de las mujeres. Para el liberal feminismo, la verdadera igualdad de oportunidades, sólo puede lograrse

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres**

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

mediante la eliminación de los papeles de sexo y los estereotipos de género, esto puede conseguirse con la educación y el cambio de las actitudes.

Las feministas liberales afirman que todos los hombres y mujeres deberían tener los mismos derechos y que cualquier limitación social o legal que bloquee los logros y desarrollo de los individuos con talento, de cualquier género, clase social o raza deberían abolirse. Defienden las reformas legales, para asegurar que las mujeres consigan las mismas oportunidades que los hombres.

## **FEMINISMO SOCIALISTA**

Las feministas socialistas se centran en el estudio de la familia, la escuela y la pareja; argumentan que la escuela reproduce muchas desigualdades de género y de clase, siendo ambas difícilmente separables. Las niñas de clase obrera están en una posición doblemente pobre en la escuela. Experimentan la misma experiencia de desigualdad de clase que tienen sus compañeros varones, pero además están oprimidas por los hombres obreros de su clase. Las escuelas son culpables de inculcar y enseñar a las niñas su condición de subordinadas tanto en la esfera privada como en la pública.

## Mujeres y Trabajo

Cuando las mujeres se incorporan al mercado del trabajo tienden a ser consideradas menos capacitadas, con lo que son relegadas a un segundo plano en la sociedad. Denuncian que las mujeres realizan los trabajos peor retribuidos.

### **EI FEMINISMO RADICAL**

El Feminismo Radical afirma que el patriarcado oprime a las mujeres y que las relaciones entre hombres y mujeres son rígidas, es muy crítico con la familia por su constante adhesión y apoyo al patriarcado; el niño domina en la escuela teniendo esto efectos muy negativos para el desarrollo de la individualidad de las niñas, los intereses de la escuela y de los profesores están alrededor de los niños, por lo que las niñas están en la escuela de forma pasiva, y para triunfar en ella tienen que adoptar patrones masculinos.

Esta es una perspectiva muy distinta a la de las feministas socialistas para quienes las mujeres y los hombres de buena voluntad desean luchar juntos para intentar cambiar los sistemas que oprimen a ambos. También difieren de las corrientes liberales en la que los hombres también son considerados. Para las radicales es necesario un traslado de poder de los hombres a las mujeres, siendo necesaria la lucha para cambiar las estructuras de la sociedad y del mercado de tra-

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres**

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

bajo, le dan una gran importancia a la ayuda mutua que las mujeres pueden prestarse.

## **FEMINISMO PSICOANALITICO**

Las teorías feministas inspiradas en las teorías psicoanalíticas, se preocupan del desarrollo de los individuos desde sus primeros años, poniendo el acento en los conflictos interiores. Uno de los primeros y más importantes puntos problemáticos es el fuerte apego que existe entre los niños y sus madres. Los individuos a medida que crecen tienen que enfrentarse con el duro trabajo de romper estos lazos de apego y establecerse a sí mismos como individuos independientes.

Uno de los puntos principales de estas teorías es el análisis del desarrollo de la sexualidad de las mujeres. Las feministas de esta corriente afirman que la opresión de las mujeres afecta a su sexualidad y a su vida emocional, así como también a sus relaciones de trabajo, a su hogar, a las instituciones y a la sociedad.

Las psicoanalistas encuentran la opresión de las mujeres y niñas en lo más profunda de su “psiquis” emocional. Mitchell afirma que las mujeres para conseguir su liberación total tienen que hacer una revolución interior que las libere de ellas mismas, de sus complejos, de las falsas creencias de su

## Mujeres y Trabajo

inferioridad, de creerse una persona incompleta, poco perfecta y no acabada.

Esta perspectiva puede considerarse como complementaria de las corrientes liberales y socialistas. Afirman que los sentimientos de culpa y complejos hacen que algunas mujeres pongan resistencia a su propia liberación. El movimiento feminista ha logrado grandes triunfos, ha conseguido que las mujeres tengan un status superior en la sociedad actual. En la actualidad debemos tener presente que los medios de comunicación tienen un gran poder a la hora de generar opinión pública; son potentes vehículos de transmisión de modelos sociales, donde la imagen de la mujer no suele estar muy favorecida; por tanto debemos de hacer un esfuerzo por cambiar la imagen de mujer como “objeto a “concepto”.

## **GÉNERO Y TECNOLOGÍA: LAS MUJERES DE LA COMUNIDAD VALENCIANA ANTE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y DE LA COMUNICACIÓN.**

MERCEDES ALCAÑIZ

Seminari d'Investigació Feminista

Universitat Jaume I. Castellón.

### **1.- INTRODUCCIÓN**

**D**esde que el movimiento feminista hizo su aparición a finales del siglo XIX, principalmente en Gran Bretaña y los Estados Unidos, las demandas en pro de la igualdad entre hombres y mujeres no han remitido.

En la denominada Primera Ola de Feminismo, las reivindicaciones se centraron en el derecho al voto y la participación política de las mujeres; es decir, se solicitaba la consideración de “ciudadanas” a las mujeres alegando el carácter “universal” que tenía la Revolución Francesa. Dicha solicitud se fue consiguiendo a lo largo del siglo XX en la mayoría de países del mundo.



## Mujeres y Nuevas Tecnologías

En la década de los 60 del siglo recién concluido, la Segunda Ola Feminista reivindicaba, además de la plena incorporación al mercado laboral, aquellos aspectos considerados del ámbito privado siguiendo el conocido lema de “Lo personal también es político”. Las aportaciones teóricas más importantes de la época (Beltrán y Maquieira, 2001) se referían al género como construcción social, haciendo notar los diferentes roles que la sociedad asigna a mujeres y hombres y que son causa de su diferente posición social.

Los estudios de género se iniciaron, por dichas fechas, en departamentos de universidades norteamericanas y europeas y tenían como objeto hacer visible la discriminación y la desigualdad que sufrían las mujeres con respecto a los hombres. En las primeras investigaciones se incidía sobre todo en los aspectos legales, laborales, políticos y educacionales.

A partir de los años 80 (28), diversos grupos feministas (29) empezaron a señalar el carácter de género de la tecnología, proclamando que la tecnología tenía un carácter sexista y androcéntrico y negando la creencia extendida de que la tecnología es algo *neutral*, carente de ideología.

Surgieron así estudios e investigaciones en las que se señalaba de forma explícita el hecho de que la tecnología occidental incluye valores patriarcales vinculados al inicio del capitalismo como sistema económico. Estos valores patriar-

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

cales se vinculan con el proyecto masculino de dominación y control de la naturaleza, de las fuerzas de producción incluyendo, además, la dominación de las mujeres al apartarlas de los procesos de creación de las tecnologías.

Se intentó también por parte de estas feministas, sacar a la luz la participación de las mujeres en la invención tecnológica, destapando, así, los prejuicios tradicionales existentes, tanto en la ciencia como en la tecnología, de que las mujeres carecían de habilidades naturales hacia estas actividades. Estas mujeres querían resaltar que el hecho definitivo en la escasa contribución de las mujeres en el desarrollo tecnológico, hacía referencia a factores de tipo cultural, como el debido a que las mujeres no podían ser propietarias de las patentes, ya que por ley se les negaba el derecho a la propiedad en caso de estar casadas además del ridículo que podían hacer en la época al decir que eran ellas las inventoras. Y por supuesto el alejamiento de los sistemas educativos en mecánica o matemáticas y de los trabajos que en las empresas estaban cercanos a las máquinas.

Es decir, y en definitiva, que más que a causas naturales, el alejamiento de las mujeres de la ciencia y la tecnología se debía más al sistema de género establecido en la sociedad.

Como señala Cinthia Cockburn (1983,1985,1993) una de las más conocidas estudiosas de la relación entre el género y

## Mujeres y Nuevas Tecnologías

tecnología, el surgimiento de la tecnología como construcción social se vincula con la *cultura de la masculinidad*, esto quiere decir que la tecnología tiene género y es sin lugar a dudas masculino. La alienación de las mujeres de la tecnología se explica, pues, en términos de la construcción histórica y cultural de la tecnología como algo masculino y que refleja tanto el poder masculino como la dominación del sistema económico capitalista.

Judy Wajcman (1997) añade que la exclusión de las mujeres de la tecnología se dilucida considerando a la tecnología como una cultura que expresa y consolida las relaciones entre los hombres. La identidad masculina se refuerza con esta competencia tecnológica.

Todos estos argumentos aclaran el que, a pesar de las políticas de igualdad de oportunidades y de discriminación positiva para favorecer la equidad entre los géneros, la incorporación de las mujeres a la tecnología sea tan lenta. No es una cuestión de capacidad intelectual ni de habilidades en su puesta en práctica sino que es una cuestión cultural, por lo que supondría cambiar modelos y estereotipos culturales fuertemente extendidos e interiorizados en la sociedad.

El **objetivo** de la presente comunicación, vinculado con lo expuesto en párrafos anteriores, consiste en mostrar las diferencias manifestadas entre los géneros en la Comunidad

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

Valenciana y en relación con cuestiones vinculadas con la tecnología, y en concreto con las denominadas Nuevas Tecnologías de la Información.

Entre las cuestiones incluidas nos referiremos a aspectos como las actitudes, la valoración y la utilización de las Nuevas Tecnologías, así como a la importancia futura que dichas tecnologías pueden tener en la sociedad.

Somos conscientes de las limitaciones pertinentes, ya que el cuestionario utilizado para la obtención de los datos no se diseñó en su momento, con el objetivo explícito de manifestar las diferencias entre los géneros ante la tecnología. No obstante estas limitaciones así como el tiempo transcurrido, consideramos de interés exponer los resultados, ya que pueden ser de utilidad para realizar futuros estudios longitudinales comparativos en el tiempo.

En las páginas siguientes expondremos algunos resultados de la Encuesta (30) realizada en 1999 para el conjunto de la Comunidad Valenciana a una muestra de personas entre 16 y 55 años (31). El tamaño de la muestra fue de 800 personas y el error muestral +3,5% para un intervalo de confianza del 95,5% y 2 veces la desviación standard para un  $p=q=50\%$ .

La investigación se centraba fundamentalmente en conocer las actitudes, las percepciones y los hábitos de los y las

## Mujeres y Nuevas Tecnologías

valencianas ante las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, además de obtener información sobre el equipamiento tecnológico de los hogares valencianos en lo que respecta a artefactos relacionados con el audiovisual antiguo, las nuevas ofertas mediáticas y las tecnologías de la información propiamente dichas (32).

### **2.- LAS MUJERES DE LA COMUNIDAD VALENCIANA ANTE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN.**

#### **2.1.- Valoración y actitudes.**

Entendemos por *valores* “modelos culturalmente definidos con los que las personas evalúan lo que es deseable, bueno o bello, y que sirve de guía para la vida en sociedad” (Macionis y Plummer, 1999). Desde el punto de vista de la cultura, los valores son enunciados acerca del deber ser, de cómo deben ser las cosas.

En relación con esta definición queremos conocer si las mujeres valencianas valoran de forma positiva o no a la tecnología y si esta valoración es similar o diferente a la de los hombres.

Preguntamos a los/las encuestadas si consideraban que la sociedad aportaba cosas positivas o negativas a la sociedad.

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

**Tabla 1.- La tecnología aporta a la sociedad (%)**

	Hombres	Mujeres
+cosas positivas que negativas	66,9	55,1
+cosas negativas que positivas	7,5	9,3
Igual de cosas positivas que negativas	25,2	33,9

Los resultados manifiestan una valoración positiva para ambos géneros pero también muestra la diferencia entre ambos: once puntos separan a las mujeres de los hombres en lo que a consideraciones positivas de la tecnología se refiere. Los hombres son por tanto más optimistas que las mujeres en relación a los resultados que la tecnología aporta a la sociedad ya que sólo un 7,5% considera que sus efectos son negativos. Puede ser desconocimiento sobre los efectos reales que la tecnología tiene en la sociedad al estar las mujeres tradicionalmente más desvinculadas de los grandes acontecimientos sociales que tienen lugar en la sociedad y de las que ellas quedan en general marginadas o puede ser también producto de una cierta desconfianza, temor incluso, que las mujeres tienen a la tecnología como algo que está fuera de su cultura, que les resulta extraño y que por lo tanto carecen de interés.

## Mujeres y Nuevas Tecnologías

Esta ausencia de interés se manifiesta en otra pregunta en este caso centrada en una tecnología concreta como es la informática considerada como la tecnología *estrella* en la sociedad actual. Pues bien, aunque ni los valencianos ni las valencianas tienen excesivo interés por la informática, son éstas las que manifiestan un interés menor a tenor de los siguientes datos.

**TABLA 2.- Interés por la informática.(en %)**

	Hombres	Mujeres
Mucho	17,7	5,4
Bastante	28,4	29,1
Poco	33,2	38,6
Nada	20,1	26,9

De nuevo se observan las diferencias: son muchas más las mujeres que no tiene interés (poco o nada) por la informática, un 64,5% de las encuestadas. Esta pregunta manifiesta el interés personal de la encuestada, no la valoración general a nivel de la sociedad por lo que la proporción de respuestas que manifiestan poco interés por la tecnología informática aumenta.

En este caso como factor explicativo es importante la edad ya que se considera una variable discriminativa fundamental para explicar la actitud positiva o negativa ante la tecnología

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres**

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

en general y la informática en particular: tanto hombres como mujeres de más edad están más alejados de la informática. Como ya señaló Inglehart (1992) la generación o grupos de edad se consideran una variable explicativa de gran importancia en los cambios culturales y en este caso clave ya que el ordenador supone el que además de tener una actitud positiva o negativa ante ella tienes que aprender ha utilizarla, alfabetizarte informáticamente, cuestión más peliaguda por diversos motivos.

La menor importancia que las mujeres conceden a la tecnología se refleja en el escepticismo que manifiestan ya que el 81,0% de las encuestadas consideran que se presta demasiada atención a la tecnología y poca a otros valores. El 77,4% apunta a que las innovaciones tecnológicas (y científicas) se imponen sin valorar sus efectos y el 76,9% considera que la gente suele valorar positivamente cualquier avance tecnológico.

También en este caso las mujeres parecen decantarse más por la utilización democrática de la tecnología ya que el 87,5% dice que debería favorecerse la influencia y la participación de la sociedad en la tecnología.



## Mujeres y Nuevas Tecnologías

### 2.2.- Utilización de las Nuevas Tecnologías.

En este punto voy a exponer los resultados obtenidos en la Encuesta los cuales hacen referencia a la utilización de las nuevas tecnologías. Preguntamos a los y las encuestadas si sabían utilizar una serie de aparatos que se incluyen dentro de las tecnologías de la información y de la comunicación.

**TABLA 3.- Utilización de aparatos tecnológicos (%)**

	Sabe utilizar		No sabe utilizar	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Fax	37,5	24,6	46,0	54,5
PC Portátil	30,2	16,4	45,1	52,8
PC Sobremesa	45,0	32,0	29,2	35,5
Impresora	47,6	32,6	34,9	41,3
CDRom	39,6	29,0	37,1	45,4
Internet	24,5	14,1	50,5	56,3
Tfno Móvil	67,4	64,1	14,0	15,1

Para todos los aparatos incluidos, son más las mujeres que no saben utilizarlos que los hombres. El aparato en el que la distancia es menor entre los géneros es el teléfono móvil, lógico por ser una tecnología de fácil acceso y que se utiliza para cuestiones que responden a necesidades como las estrictamente familiares.

Es decir que el conocimiento y utilización de una tecnología se vincula con el servicio que se espere o más bien que se

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

necesite de ella. Es bastante probable que esta misma pregunta incluyendo otros aparatos tecnológicos como la lavadora, el lavavajillas, el microondas, el robot multiusos etc nos darían resultados totalmente distintos entre los géneros, a la inversa en este caso (33).

Las TIC necesitan, además, un aprendizaje ya que sin él difícilmente se podrán utilizar: en el caso de la informática no basta con comprar el ordenador, como la TV, sino que además hay que aprender a manejarlo. La llegada de estas nuevas tecnologías y su rápida expansión en el mercado laboral y en el conjunto de la sociedad ha dejado fuera a muchas personas, y más a mujeres que a hombres, que por causas estrictamente generacionales han quedado excluidas del conocimiento y utilización.

Veamos a continuación cómo es la utilización de estas tecnologías en el lugar de trabajo teniendo en cuenta que son menos las mujeres que trabajan de forma remunerada fuera del hogar con lo cual ya se produce una primera selección o criba en la posible utilización de las tecnologías entre los géneros por la tradicional asignación de roles en la división sexual del trabajo.

Las tecnologías más usadas en el ámbito laboral por las mujeres son el ordenador de sobremesa, la impresora y el fax aunque todas ellas en menor proporción que los hom-

## Mujeres y Nuevas Tecnologías

**TABLA 4.- Utilización de nuevas tecnologías en el trabajo (34) (%).**

	Utiliza		No utiliza	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Fax	23,6	21,0	55,0	50,8
PC Portátil	6,6	3,0	76,2	72,8
PC Sobremesa	33,2	27,6	48,3	47,1
Impresora	31,9	27,5	51,0	47,4
CDRom	19,3	12,8	59,2	60,1
Internet	19,3	12,8	66,2	63,7
Tfno Móvil	24,8	22,8	55,4	54,7

bres. Es decir, que si de entrada las mujeres están, en términos proporcionales, menos vinculadas a las nuevas tecnologías por cuestiones de división sexual del trabajo en nuestra sociedad, las mujeres que participan en el mercado laboral remunerado, están a su vez menos cercanas que los hombres a dichas tecnologías.

Dentro de las TIC, como ya se ha señalado más arriba, el ordenador se ha convertido en la estrella de la nueva época tecnológica y en la actualidad puede decirse que una vez concluido el equipamiento de los hogares españoles y valencianos con las tecnologías denominadas domésticas (lavadora, lavavajillas, microondas etc), se está produciendo una *segunda ola* de consumo tecnológico centrado en esta oca-

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

sión en las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación.

Un 37,5% de las mujeres encuestadas afirman tener un ordenador en su hogar. Esto no es exactamente indicativo de la cercanía de las mujeres con los ordenadores ya que éstos pueden ser de manejo del marido, hijos, hermanos o padre. Veamos en la tabla siguiente para qué utilizan el ordenador las mujeres que lo tienen en sus casas.

**TABLA 5.- Utilización del ordenados en el hogar (%).**

	Hombres	Mujeres
Jugar	28,0	20,1
Redactar cartas	35,2	18,2
Navegar	8,3	0,8
Hacer pequeños programas	14,5	3,8
Realizar trabajos pendientes	30,5	20,2
No sabe/No contesta	10,7	33,7

De las respuestas facilitadas por las mujeres, la que más llama la atención es la última ya que en este caso el Ns/Nc bien pudiera hacer referencia, en ausencia de una respuesta que la incluya, al hecho de que no lo utiliza.

### 2.3.- Las nuevas tecnologías y el futuro.

La sociedad occidental está inmersa en una revolución tecnológica cuyo núcleo central está basado en la intersección de la informática y las telecomunicaciones. Dicha revolución afecta no sólo al sistema productivo sino también a otros ámbitos como la cultura, los medios de comunicación, la biología, la medicina, los sistemas armamentísticos etc. En palabras de Manuel Castells (1997, 1998), las Nuevas Tecnologías se caracterizan por su penetración y extensión en prácticamente todos los ámbitos de la vida social.

Esta revolución tecnológica cuenta, además, con el apoyo del discurso dominante, medios de comunicación mayoritarios, políticos y empresarios, el cual intenta transmitir a la población la consideración de que este proceso de cambio tecnológico es imparable e incuestionable es decir que el viejo tema del determinismo tecnológico como factor de cambio social e histórico permanece en la sociedad.

En la encuesta realizada queríamos saber si este discurso dominante sobre el *determinismo tecnológico* como algo inevitable, era asumido por las personas de la Comunidad Valenciana. Y si esta creencia en la importancia de las nuevas tecnologías, y su aplicación más práctica en la informática, lo reflejan los y las encuestadas en sus respuestas vinculadas al futuro de sus hijos e hijas.

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

Hemos visto en los puntos anteriores la escasa presencia que las TIC tienen en la vida de las mujeres, pues bien, en los datos que a continuación expondremos se observa un cambio de tendencia en las respuestas en lo que hace referencia a cuestiones que afectan a los y las hijas. Puede que para ellas el ordenador en concreto sea algo alejado de las necesidades de su vida cotidiana, pero tienen muy claro que en el futuro sus hijos e hijas lo van a necesitar como algo imprescindible.

**TABLA 6.- Los niños tendrán un futuro si saben utilizar el PC (%).**

	Hombres	Mujeres
Acuerdo	96,0	95,3
Desacuerdo	2,7	3,7

Esta consideración de la inevitable importancia del ordenador, se refuerza con la respuesta que dieron el 70,9% de las mujeres encuestadas diciendo que “tener ordenador en casa se está convirtiendo en algo imprescindible”. Como dijo hace ya algunos años Pilar Escario (1986), la posesión del instrumento tecnológico, el PC en este caso, tiene hoy por hoy más que ver con la ideología que con su función instrumental. La posesión del PC en el hogar aparece como la mate-

## Mujeres y Nuevas Tecnologías

rialización del futuro y pocas madres quieren que sus hijos e hijas no formen parte de él.

El interés que las mujeres tienen por el futuro de sus hijos e hijas se expresa también en el hecho de que la razón fundamental para comprar un ordenador para la casa sea la de ayudar a los hijos e hijas en los estudios. Es decir, que el ordenador como instrumento tecnológico clave en la sociedad actual, se vincula con el tren del progreso, con el futuro, un futuro que según manifiesta el discurso dominante es un futuro tecnológico y aquellos o aquellas que no se incorporen a él corren el riesgo de quedar excluidos, marginados del *progreso*.

### 3.- CONCLUSIONES

Los resultados de esta investigación en lo relacionado con el género y las nuevas tecnologías nos llevan a concluir que de momento las mujeres dan menos importancia a la tecnología que los varones y que con respecto de la tecnología estrella en la época actual, la informática, tienen mucho menos interés que sus compañeros. Este desconocimiento y falta de interés es debido, al hecho inicial de que la tecnología se considera algo “masculino”, de la cual las mujeres han estado alejadas durante largo tiempo y también al hecho de su apartamiento tradicional del mercado laboral remunerado y del sistema educativo lo cual les impide acceder a su cono-

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

cimiento y a su uso. Lentamente se va produciendo un acercamiento con motivo precisamente de los cambios que se están produciendo en estos dos ámbitos.

Los datos manifiestan una menor utilización de todas las nuevas tecnologías por parte de las mujeres (la que más se acercan es en el teléfono móvil) sea en el ámbito laboral o sea en el hogar en el cual la mayoría de las mujeres no le dedica ningún tiempo por cuestiones de división de roles y de división sexual del trabajo.

Sin embargo, sí que son conscientes de la importancia que tiene en la sociedad presente y futura, de ahí que apuestan por introducir a sus hijos e hijas en la informática comprando un ordenador para el hogar porque lo consideran importante para su futuro. Su papel como “socializadoras” en la nueva cultura tecnológica, se considera , pues, fundamental.

Si la tecnología forma parte cada vez más de nuestra cultura, las mujeres tendremos que introducirnos en ella si no queremos quedar excluidas.

Sería pues importante que desde el sistema educativo se incidiera en el conocimiento de su manejo y de su utilización, pues sino puede crearse una nueva desigualdad entre los géneros al producirse una brecha en el mercado laboral entre los/las que saben y utilizan las nuevas tecnologías y los/las que no saben, situándose una mayoría de hombres



## Mujeres y Nuevas Tecnologías

en el primer grupo y una mayoría de mujeres en el segundo, quedando estas últimas en situación, una vez más, de desventaja en la sociedad.

Los cambios sociales, en este caso tecnológicos, producen nuevas fracturas y desigualdades sociales ante las que hay que estar con los ojos abiertos, so pena de volver a quedar, de nuevo, rezagadas ante ellos.

### BIBLIOGRAFIA

- ALCAÑIZ, M., APARICI, A., MARTI, A. y SEGUI-COSME, S. (1999): La sociedad valenciana ante las nuevas tecnologías de la información” en *Revista Valenciana d'estudis autonòmics* nº 29. Presidència de la Generalitat Valenciana. Valencia.
- ALCAÑIZ, M. (2002): “Cambio tecnológico y género: planteamientos y propuestas” en *Asparkia, Monogràfic de Gènere, Ciència i Tecnologia*. Seminari d'Investigació Feminista. Universitat Jaume I. Castellón.
- BARRAL, M.J., MAGALLÓN, C., MIQUEO, C., SÁNCHEZ, M.D. (EDS) (1999): *Interacciones ciencia y género*. Icaria. Antrazyt. Barcelona.
- BELTRÁN, E. Y MAQUIEIRA, V. (eds) (2001): *Feminismos. Debates teóricos contemporáneos*. Alianza Editorial. Madrid.
- CASTELLS, M. (1997, 1998): *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*. 3 Vols. Alianza Editorial. Madrid.
- COCKBURN, C. (1983): *Brothers: Male Dominance and technological change*. Pluto Press. London.

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

- COCKBURN, C. (1985): *Machinery of dominance: women, men and technical know-how*. Pluto Press. London.
- COCKBURN, C. y ORMROD, S. (1993): *Gender and Technology in the making*. Sage. London.
- ESCARIO, P. (1986): "Impactos sociales y culturales de las nuevas tecnologías. Efectos sobre la situación de la mujer" en VV.AA *Mujer y Nuevas Tecnologías*. Langaiak 10. IPES. Navarra.
- FOX SÉLLER, E. (1991): *Reflexiones sobre género y ciencia*. Edicions Alfons el Magnánim. Valencia.
- INGLEHART, R. (1992): *Los cambios culturales en las sociedades industriales avanzadas*. CIS. Madrid.
- MACIONIS, J. Y PLUMMER, K. (1999): *Sociología*. Prentice Hall. Madrid.
- MUMFORD, L. (1987): *Técnica y civilización*. Alianza Universidad. Madrid.
- WAJCMAN, J. (1997): "Feminist perspectives on technology" en Teich, A.H. *Technology and the future*. St Martin's Press. New York.
- WILLIAMS, R. (1996): "Las dimensiones políticas y feministas del determinismo tecnológico" en M.R. Smith y L. Marx (eds) *Historia y Determinismo Tecnológico*. Alianza Editorial. Madrid.

## NETCULTURA Y GÉNERO

Isabel de Torres Ramírez  
Universidad de Granada  
Instituto Universitario de Estudios de la Mujer

Ana Baltar Gómez  
Universidad de Jaén  
Biblioteca

### La sociedad informacional

**E**n los últimos años las tecnologías de telecomunicación e información han causado profundos cambios globales. Podemos decir que la nuestra es ya una *sociedad informacional*, en la que la explotación inteligente de la información se convierte en un recurso fundamental.

Es este un concepto acuñado por Manuel Castells (35) que intenta caracterizar una nueva estructura social. Para el profesor Castells existe una clara diferencia entre “sociedad de la información” y “sociedad informacional”. El primer término indica que la información tiene un importante rol social. Pero esto representa una constante en la historia de las sociedades, porque la comunicación del conocimiento siempre ha

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

sido fundamental en el desarrollo de la historia. El gran salto, la gran diferencia está en esa *sociedad informacional* emergente, que estrena una forma específica de organización social en la que la generación, el proceso y la transmisión de información, se convierten en las principales fuentes de productividad y de poder. Una sociedad marcada por dos rasgos claves, la *interconexión*, de aquí que también se maneje el concepto de “sociedad red”, y la *globalización*.

Pero en una sociedad con una estructura económica cada vez más globalizada, la información es también un recurso que marca las diferencias y que genera tensiones sociales, e incluso tiene sentido hablar de “exclusión digital”, concepto tan preocupante que ha merecido una cumbre (36) en Washington a finales del año 1999, auspiciada por el National Telecommunications and Information Administration (NTI) del gobierno americano (37). Existen sectores excluidos del desarrollo tecnológico y del acceso a la información, bien por la conformación geoplítica Norte/Sur, o bien en función de las formas de heterogéneas diferencias, ya sean de clase, de raza, o de género.

La tecnología no inventa nada, sólo acelera lo que ya existe. No se desarrolla en el vacío, sino que está íntimamente ligada a organizaciones e instituciones reales. Releer a Donna Haraway cuando habla de “las informáticas de la domina-

## Mujeres y Nuevas Tecnologías

ción” (38) a mediados de los años 80, es en este contexto enormemente revelador. Señala Haraway: “la situación actual de las mujeres es su integración/explotación en un sistema mundial de producción/ reproducción y de comunicación llamado informática de la dominación”, que no responde a “un determinismo tecnológico, sino a un sistema histórico que depende de relaciones estructuradas entre la gente”.

La desmitificación de la tecnología está en la base de la corriente tecnorrealista, cuyo manifiesto (39) parte de un primer postulado, “las tecnologías no son neutrales” y se cierra con una afirmación: “En una sociedad que prioriza los flujos de información, los interfaces que presentan esa información se convierten en potentes fuerzas sociales. Comprender esta potencia y sus límites, participar en la creación de sus herramientas, es una tarea fundamental”.

Hay que deconstruir el mito tecnológico, pero sin perder de vista que la tecnofobia es involucionista, porque la tecnología está y no puede ser “desinventada”. Su significado no puede ser ignorado y no debe subestimarse. Los problemas reales existen en relación con las tecnologías, a la vez que existen enormes oportunidades. Nunca antes tanta capacidad de comunicación, de interconexión, nunca antes tanta

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

información ha estado disponible en una red suficientemente dimensionada, accesible y abierta.

Es este el planteamiento de autoras que, utilizando las palabras de Rosi Braidotti (40), ven necesario “adoptar un cambio de perspectiva, en la que el factor tecnológico no debe representarse como la antítesis del organismo y los valores humanos, sino como una prolongación de lo humano, intrínsecamente ligado a él”, y que entienden la tecnología como un “agente social más”.

Es preciso, pues, profundizar en la *infoestructura de género*, es decir, mujeres informacionalmente cultas, capaces de participar por derecho en el diseño y creación de los nuevos espacios, capaces de generar conocimiento diferencial.

### **El cyberfeminismo**

Una vez que se reconoce que en la era de la información, la era de la comunicación global, de la interrelación, de la sociedad red, los ordenadores y el ciberespacio son características inevitables, el *cyberfeminismo* introduce un giro fundamental en el paradigma de la sociedad contemporánea, en la manera de conceptualizar género y tecnología. El cyberfeminismo es esencialmente subversivo. Pero ¿qué se entiende por cyberfeminismo?

## Mujeres y Nuevas Tecnologías

*El primer problema está en el término.*

Cómo apunta Faith Wilding (41), el concepto de cyberfeminismo está abierto, no existe una definición consensuada, ni una corriente establecida. La Primera Internacional Cyberfeminista, rehuyó la definición del término y apostó por fijar las famosas 100 Anti-Theses (42), que definen claramente lo que NO es cyberfeminismo. Una pequeña selección:

- -cyberfeminismo no es un ismo
- -cyberfeminismo no es una ideología
- -cyberfeminismo no es una estructura
- -cyberfeminismo no es una institución
- -cyberfeminismo no es una teoría
- -cyberfeminismo no es separatismo
- -cyberfeminismo no es esencialista
- -cyberfeminismo no es exclusivo

En el site de OBN (Old Boys Network) (43) hay un link al archivo FAQ (Frequently Asked Questions). Estos archivos, que se estructuran con formatos de pregunta/respuesta, son muy útiles a la hora de encontrar respuestas rápidas y detectar el estado de una cuestión. A la pregunta: “¿Qué es cyberfeminismo?”, el FAQ de OBN responde también con diversidad:

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

Cyberfeminismo es...

- naturalmente, un feminismo enfocado al medio digital ...
- un vehículo para la discusión de ciertos métodos en teoría, arte o política ...
- la última versión del feminismo dirigida a los nuevos temas políticos que surgen de la cultura global ...
- un nuevo producto y una estrategia de marketing, a la vez

*No existe tampoco una definición estándar de feminismo y como sabemos la teoría feminista es hoy particularmente diversa. Pero sí existe un punto común en todos los feminismos: el reconocimiento de la organización social en función del género, el reconocimiento del patriarcado como estructura básica de opresión, y el representar, como apunta Castells, “el esfuerzo histórico, individual y colectivo, formal e informal, para redefinir la condición de mujer en oposición directa al patriarcado” (44).*

El cyberfeminismo toma el feminismo como punto de partida y centra su discurso sobre las nuevas tecnologías, explorando las intersecciones entre la identidad de género, el cuerpo, la cultura y la tecnología. Se apuesta por conectar teoría y práctica, para entender y situar lo mejor posible el encuentro de las mujeres con las nuevas tecnologías de la información.

Está claro, pues, su campo de acción : “El territorio del cyberfeminismo es extenso. Los objetivos de su lucha son el



## Mujeres y Nuevas Tecnologías

cyberespacio, el diseño industrial y la educación : es decir, todos aquellos campos en los que el proceso tecnológico presenta un sesgo sexista por el cual se excluye a las mujeres de las posiciones de poder dentro de la tecnocultura”  
(45)

### *Breve historia*

El término *cyberfeminismo* sencillamente es el resultado de la fusión de *cyberespacio* y *feminismo*. Es muy interesante que se elija el prefijo ‘cyber-’ y no ‘tecno-’ o ‘virtual-’, por ejemplo, para indicar algo nuevo. Se aprovecha el éxito de la ciencia-ficción de los 80, especialmente de Gibson en su trilogía cyberpunk, y su utilización posterior en todas las formas y combinaciones posibles (cybersexo, cybercuerpo, cyberdinero, cyberbasura...)

Se ha señalado la gran capacidad de transgresión e ironía desde el inicio de la etiqueta “cyber”, porque a nadie se le escapa que el cyberespacio de Gibson parte de un planteamiento sexista, en el que las mujeres son reconocidas como *fembots* y *cyberbabes*. Desde su primer planteamiento, el cyberfeminismo abre las puertas a una interpretación alternativa de lo que podría ser otro cyberespacio.

Ana Martínez Collado (46), lo sitúa en la dinámica feminista de los años 90, más plural y abierta. Para la autora, “el

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

cyberfeminismo también ha optado por esa actitud libre y sin prejuicios, lanzándose a la colonización de un nuevo territorio”.

1992 es la fecha en la que se empieza a usar el término *cyberfeminismo*, de forma paralela e independiente, por el grupo australiano VNS Matrix y la teórica inglesa Sadie Plant . Ambas representan la postura de activismo político más radical. El movimiento cyberfemista empieza a crecer y a diversificar sus direcciones. En la primavera de 1997 se crea en Berlín la red cyber OBN y en septiembre de 1997, se celebra la Primera Internacional Cyberfeminista en el Hybrid Workspace de la Documenta X de Kassel, la más importante muestra de arte contemporáneo del mundo.

VNS Matrix declaran en su web: “ el objetivo es investigar y descifrar los discursos de dominación y de control que rodean la tecnocultura y exploran la construcción del espacio social, la identidad y la sexualidad en el ciberespacio. Su proyecto, desmitificar los mitos masculinos que alienan a las mujeres desde la tecnología y sus productos culturales”. En sus trabajos y definiciones, así como en sus proyectos de net.art, denuncian la concepción de la tecnología como espacio masculino que enajena a las mujeres.

En su provocador manifiesto titulado “El Manifiesto de la Zorra/Mutante” (47), en alusión a la red y realizado como

## Mujeres y Nuevas Tecnologías

homenaje a Donna Haraway, podemos leer : «abres tus alas al viento atómico, que te propulsa de regreso al futuro, una entidad que viaja en el tiempo recorriendo las escurriduras del siglo XX, una maleta espacial, tal vez un ángel alienígena, asomándote a la profunda garganta de un millón de catástrofes» y «la red es la niña salvaje, zorra/mutante, partogenética del Gran Papá Mainframe. La niña se nos va de las manos, Kevin, es el sistema sociopático emergente. Encierren a sus hijos, amordaza a la zorra con cinta aislante ...»

Al igual que VNS Matrix, Sadie Plant (48) investiga las relaciones complejas entre mujer y sociedad digital. Utiliza el término para indicar la conexión íntima entre las mujeres y la tecnología, la alianza de mujer y máquina, que describe como subversiva e íntima. Parte del supuesto básico de que lo femenino está unido a la digitalización de la sociedad. En su obra es esencial la metáfora de la matriz, la matriz digital del cyberspacio que trasciende la estructura dual en la lógica binaria de los ceros y unos (bien/mal, verdadero/falso, hombre/mujer). Plant dibuja un modelo utópico y lo reclama como realidad, en el intento de revelar un espacio dentro de la tecnología que siempre perteneció a la mujer.

La utilización de la metáfora, la ironía, el juego y la diversión como elementos net.activos de reconstrucción para la mujer del espacio digital, está presente en muchos proyectos

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

cyberfeministas, como el canadiense StudioXX , que se define como un colectivo de mujeres implicadas en aprender, explorar, crear y también *jugar*, con los equipos y herramientas de la tecnología digital, o los múltiples identificados con la *movida grrrl* (“webgrrls”, “riot grrls”, “guerrilla girls”, “bad grrls”, etc. )

El artículo citado anteriormente de Rosi Braidotti (49) resulta especialmente lúcido a la hora de entender la potencialidad de estas respuestas, que encuadra dentro de lo que denomina “política de la parodia”, destacando como “la fuerza irónica, la apenas reprimida violencia y el ingenio vitriólico de estos grupos son un aspecto importante de la redistribución contemporánea de la cultura y de la lucha contra la representación”. Una nueva subjetividad que, como anuncia Braidotti, trabaja hacia una redefinición radical de la acción política.

Las condiciones de producción y reproducción históricamente ligadas a la mujer, están cambiando con consecuencias drásticas para su vida. Sus situaciones y condiciones inmediatas están siendo rediseñadas por las nuevas tecnologías globales. Se debe analizar y atender a estos cambios que están conformando un nuevo orden mundial.

En marzo de 1999 se celebró en Rotterdam el “Next Cyberfeminist International” (50), el segundo congreso,

## Mujeres y Nuevas Tecnologías

organizado por OBN (Old Boys Network), y que representa un desarrollo del anterior celebrado en Kassel. Una parte de las conferencias se enmarcaron bajo el título: *Feminist Activism/ Resistance/ Intervention/ Globalism*, con una representación de mujeres implicadas en movimientos críticos, y en el que se apuesta por una revalorización de la proclama clásica “lo personal es político”, por la necesidad de fortalecer la presencia en el dominio digital con nuevas estrategias : “en el estado actual, con una tecnología que facilita el capitalismo global, se hace necesario buscar nuevos caminos de interacción, dentro y fuera del cyberspacio” (51).

A partir de aquí, la dinámica es muy rápida e imparable. Los grupos, proyectos, propuestas, mailing lists, fanzines electrónicos, chats, comunidades virtuales, juegos multiusuario, MOOs, se han multiplicado, creando plataformas para el desarrollo de nuevas formas de comunicación que superan las distancias territoriales.

### Conclusión

Con todo lo dicho hasta aquí, podemos valorar la capacidad enorme de comunicación y accesibilidad que representa Internet. Alfons Cornella (52) ha definido Internet como el gran almacén de información, “nadie sabe tanto como el colectivo, nadie dispone de tanta información como la red”.

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

Para este autor Internet es la revolución del orden sin control, “la mejor plasmación de un sistema ordenado que nadie controla, y que evoluciona con unos niveles de espontaneidad nunca antes imaginados”.

Esta idea supone la gran oportunidad y el gran reto planteado por el cyberfeminismo. Crear espacios propios de mujer en el ciberespacio, espacios que reflejen nuestra voz, nuestra realidad y nuestros intereses, porque Internet posibilita la diversidad de opiniones en esta sociedad compleja. Victoria Vesna (53) es contundente al afirmar : “cuando la comunicación se informatiza, en particular a través de las redes, la importancia de crear ambientes diseñados por y para mujeres no puede subrayarse lo suficiente”.

Como señala Ana Martínez Collado, “la www es un espacio privilegiado para diseñar el futuro” (54) y nosotras hemos querido ofrecer en esta comunicación una visión de lo que podemos encontrar en el espacio virtual de la red. Para ello y como contribución desde la ciencia de la documentación, campo en el que desarrollamos nuestro trabajo, se ha construido un repertorio selectivo de recursos electrónicos sobre cyberfeminismo, a partir de los cuales profundizar en las capacidades de subversión, de sugerencia, de activismo, de estrategia y de crítica que van unidas intrínsecamente al movimiento cyberfeminista.

### BIOTECNOLOGIA Y GENERO

Asunción Martínez Mellado

**L**a Biotecnología es quizás el saber que va a producir en los años venideros mayores descubrimientos y sorpresas. Su campo de investigación y aplicación es muy amplio, pero aquí nos vamos a ocupar de las Nuevas Técnicas de Reproducción Asistida y de sus implicaciones en el ámbito de las relaciones entre los sexos y en lo referente a las mujeres, en cuanto que tales técnicas son aplicadas sobre sus cuerpos.

El recurso, cada vez más extendido en Occidente, a la utilización de estas técnicas de reproducción como paliativo de la esterilidad o de la infertilidad, está desplazando poco a poco el procedimiento más tradicional y consolidado socialmente de la adopción.

Para comenzar nuestro análisis pensamos que es preciso poner en un contexto más amplio lo que a simple vista podría considerarse en términos del derecho que las personas tienen a reproducirse. Sin embargo, la cuestión no es tan sencilla si no se plantea en términos puramente de liber-

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

tad individual, sino en términos éticos y sociales, a nivel colectivo y desde una perspectiva feminista. Desde esta perspectiva, nuestra posición va a ser crítica y de sospecha, ya que el feminismo debería tener algo que decir ante unas técnicas que afectan directamente a las mujeres y que, sin embargo, son los hombres quienes poseen el monopolio de su investigación y de su aplicación.

Comencemos, pues, con unas consideraciones de Leonor Taboada, recogidas en su obra *La maternidad tecnológica*, que, aunque están escrita hace ya quince años, continúan siendo de plena actualidad: “Mientras en occidente se intenta por las vías más sofisticadas, propaganda incluida, que las mujeres tengan hijos, en el Tercer Mundo continúan las campañas de esterilización por coacción, como es el caso de Bangla Desh, donde no sólo se ofrece un sari y una mínima cantidad de dinero por la esterilización, sino que los médicos reciben bonos por cada esterilización que realizan y otras personas reciben dinero para convencer a mujeres y hombres para esterilizarse.”

¿Adónde nos llevan estas afirmaciones? A plantearnos dos cuestiones fundamentales: Primera, ¿quiénes son los que por un lado incitan a las mujeres a tener “hijos biológicos” y les prometen el remedio a la esterilidad, mientras que por otro las esterilizan y experimentan con ellas a riesgo de su



## Mujeres y Nuevas Tecnologías

propia fertilidad? Y segunda ¿qué les está sucediendo a las mujeres que una vez más han caído en la trampa de la dominación y de la toma de decisiones masculinas sobre sus cuerpos o personas?

En cuanto a la primera cuestión habría que decir que el hecho de que las mujeres como colectivo (existe la Red Internacional Feminista sobre Tecnología Reproductora e Ingeniería Genética) no hayan sido consultadas, ni siquiera consideradas entre las personas citadas por la Comisión Especial para el Estudio de la Fecundación “in vitro” y la Inseminación Artificial humana, ni en ningún comité ético, debería de servir de piedra de toque para aquellas mujeres que no acaban o no han empezado a ver nada preocupante en el frenético desarrollo de estas tecnologías.

Así es, las N. T. R. (Nuevas Técnicas de Reproducción) se hallan casi exclusivamente en manos de los hombres, desarrollándose en un contexto patriarcal, donde el dinero, el poder, la competitividad, las ambiciones personales y los prejuicios sobre las mujeres y sobre la naturaleza, invalidan un marco ético posible que contemple las auténticas necesidades de las mujeres y de la humanidad en general. No habiendo marco ético, todo procedimiento científico puede considerarse peligroso.

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres**

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

Además, esta situación de dominio masculino hace comprensible las contradicciones manifestadas en cuanto al fomento, por un lado, de una maternidad biológica en Occidente altamente costosa económicamente y, por otro, la esterilización masiva de mujeres en el Tercer Mundo. Aquí se pone claramente de manifiesto que la lógica de las N.T. R. es la del mercado y no la de la mejora de las condiciones de vida de las mujeres ni de la humanidad.

La ambición por parte de los hombres de controlar la capacidad reproductora de las mujeres es antiquísima. Como ejemplo de ello podríamos recordar algunos aspectos importantes del sistema de representaciones a través del cual ya los griegos expresaban dicho deseo de apropiación o dominación de la función materna. La imagen de Zeus dando a luz a Atenea de su propia cabeza recoge ese deseo de dominación que atenazó a los griegos desde tiempos remotos. Asimismo, numerosos textos hesiódicos hacen referencia a ese castigo de los dioses que consistió en tener que soportar y mantener a las mujeres para perpetuarse a través de la descendencia. Este castigo lo experimentan como tal los griegos en la época clásica más que nunca si creemos en las palabras que Eurípides pone en boca de Hipólito: “¡Oh Zeus! ¿Por qué, a la luz del sol, pusiste a las mujeres cual desgracia de mala ley? Pues, si querías sembrar la estirpe mortal, no era necesario que ésta surgiera de las mujeres,

## Mujeres y Nuevas Tecnologías

sino que, ofrendando los mortales en los templos oro, hierro o alguna cantidad de bronce, compraran simiente de hijos, cada uno de acuerdo con su regalo y habitaran en casa libres, sin mujeres.”

Consideramos, pues, que no es demasiado temerario afirmar que las N. T. R. son un invento masculino que, lejos de paliar auténticas necesidades humanas o femeninas, constituyen una nueva forma de dominación y de afán de realización de viejos fantasmas masculinos, tales como la reproducción y la generación de la vida venidas de la mano de la ciencia, es decir, del saber y poder masculinos.

Uno de los puntos fundamentales de este nuevo invento referido a la reproducción es que las nuevas técnicas biomédicas han hecho posible *la reproducción sin coito*. Este hecho, tan nimio en apariencia, va a trastocar los valores, las creencias y representaciones que muchos habían tenido hasta ahora por inamovibles: disocia sexualidad y reproducción; concepción y filiación; filiación biológica y lazos afectivos y educativos y, a veces, todo ello al interior de un mismo cuerpo, creando por primera vez la separación entre madre biológica, madre portadora y madre nutricia.

La disociación de la sexualidad y la reproducción, por una parte, y la dislocación de la noción de maternidad por fragmentación, por otra, creo que merecen ser consideradas con

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres**

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

especial atención para reflexionar acerca de las consecuencias positivas y negativas que ambas rupturas suponen en particular para las mujeres.

Muchas feministas nos han recordado que ha sido precisamente la unión de sexualidad y reproducción lo que ha favorecido la dependencia femenina respecto del varón y, por tanto, su dominación. Así, la maternidad, siendo nuestra potencia envidiada por los hombres, se ha convertido a lo largo de la historia en nuestra mayor impotencia. S. Firestone creía de hecho que una sociedad donde la tecnología resolviese la cuestión de la reproducción humana supondría la base primordial para la auténtica liberación de la mujer. Sin embargo, todo parece indicar que, aunque la Biotecnología llegue a prescindir completamente de las mujeres para las tareas reproductivas, no por ello las mujeres habrán alcanzado su liberación. La razón es que ese poder y ese control sobre la reproducción estaría en manos de los hombres y con él el sistema de nuevas representaciones en el que se definiría el papel y la función de la mujer. Si separamos sexualidad y reproducción, el resultado no es nuestra liberación, sino, por el contrario, otra nueva forma de esclavitud: la exigencia de una mayor disponibilidad sexual para el varón. Dice A. Dworkin: “Con el incremento y la legitimación de la industria pornográfica en Estados Unidos y en otros países occidentales, hay un imperativo social cada vez

## Mujeres y Nuevas Tecnologías

más poderoso de que todas las mujeres se apropien la sexualidad de las putas, lo cual es decir que todas las mujeres estén disponibles y accesibles a todos los hombres de manera permanente y que todas las mujeres se sometan (con una sonrisa, a menos que estén amordazadas) a todo acto sexual brutal y explotador, en privado y en público, en la <<representación>> y en la vida.”

Las nuevas técnicas de reproducción asistida son una manifestación más del control de la vida y de la sexualidad humana por parte del poder. Michel Foucault, tanto en su obra *El nacimiento de la clínica* como en su *Historia de la sexualidad*, muestra que el discurso médico funciona como una de las innumerables máscaras del poder, constituyendo a la sexualidad como saber y simultáneamente como campo de dominio. La modernidad instaura un universo material y conceptual en el que las relaciones entre saber y poder se articulan en el cuerpo.

Esta nueva forma de control a partir de la biotecnología médica comporta importantes consecuencias para la concepción tradicional de la familia en el punto central de la disociación entre procreación y filiación. Dicha disociación ya se había producido anteriormente, pero bajo una única fórmula, la de la adopción. Hoy, por el contrario, tal disociación se da al interior mismo de la procreación. Hoy podemos

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

encontrarnos con que a un bebé probeta se le abren posibilidades múltiples, como tener como padres dos personas del mismo sexo, como madre biológica a una virgen postmenopáusica e incluso de otra raza; tener como único padre donante la mezcla de esperma de tres hombres, o compartirlo con decenas de otros niños fecundados por él. La fraternidad podría quedar también por tanto modificada.

Curiosa y paradójicamente lo que podríamos denominar el “hijo de la ciencia”, al que se le abren posibilidades inauditas debidas precisamente a esa intervención artificial por parte de la medicina en los cuerpos, es vivido por aquellos que lo reclaman como el derecho al hijo “enteramente propio”, el “hijo verdadero”, el hijo “deseado, querido, de la propia carne”, a diferencia del hijo adoptado, del hijo de “ocasión”, según la terrible expresión tantas veces escuchada a parejas estériles. De este modo se viene así a reforzar el valor del vínculo biológico frente al social. Sin embargo, ninguna cultura podría reducir la filiación al hecho de engendrar, ni la maternidad al embarazo, ni el interés del niño a un proyecto paterno.

Es preciso, por tanto, identificar los valores que con esta paradójica situación se quieren afirmar. Estos valores no son otros que los del individualismo y los del conservadurismo. El retorno a la “ficción biológica” de la procreación refuerza,

## Mujeres y Nuevas Tecnologías

en cierta medida, por un lado, las tendencias etnicistas e incluso racistas, que se oponen a los progresos en la lucha por las discriminaciones. Y, por otro lado, el individualismo propio de las sociedades industrializadas lleva en el fondo oculta la reivindicación de la realización de viejos fantasmas, tanto por parte de las parejas que demandan un “hijo biológico” como por parte de los propios científicos.

En realidad lo que está sucediendo es lo que Testart ha denunciado claramente cuando dice: “Es conocida la mutación que introdujo en nuestra sociedades industrializadas el reciente desarrollo tecnológico. Al mismo tiempo, y a causa de tal desarrollo, han cambiado las aspiraciones: *ya no se reivindica la satisfacción de necesidades básicas, sino la realización de fantasmas...*Es preciso comprender que nuestra condición actual es nueva, carece de precedentes históricos y no puede ser controlada entonces por los tabúes del pasado. El código que compila las convenciones y la moral corre el riesgo de volverse rápidamente más flexible para que los viejos fantasmas tengan una posibilidad de alcanzar la realidad”.(55)

Testart ha abandonado este tipo de investigaciones y ha propuesto una moratoria que abra el espacio necesario para una reflexión ética, antes de que la tecnología se siga des-

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

arrollando según su propia lógica. Como decía Rabelais, “la ciencia sin conciencia es la ruina del alma”.

Testart, además, nos alerta acerca de lo que él llama “perversiones de la FIVTE” y advierte que, aunque el objetivo de esta técnica es permitir que una pareja estéril tenga un hijo, sin embargo, un proyecto político, económico o estético podría dar lugar a una auténtica perversión del método y menciona las siguientes posibilidades:

- Fecundación del óvulo por el óvulo.
- Autoprocreación femenina.
- Banco de tejidos de recambio.
- Embarazo masculino. (Según Testart el embarazo masculino es algo más que un fantasma, pues dos nociones fisiológicas demuestran su viabilidad: el embrión humano puede desarrollarse y llegar a término fuera de la matriz, en la cavidad abdominal, y, por otra parte, la regulación hormonal puede ser provista desde fuera, en ausencia de ovarios, mediante inyecciones de hormonas.
- Gestación en animal.

Además de estas posibilidades indicadas por Testart, se pueden añadir otras como:

- Gestación en mujeres clínicamente muertas.
- Ectogénesis o útero artificial.



## Mujeres y Nuevas Tecnologías

Todas estas posibilidades, en su mayor parte ya realidades, revelan la puesta en marcha de una lógica donde toda legislación sería inútil y se tornaría rápidamente caduca, en razón de la forma en la que lo viviente ha entrado en el discurso y en la lógica de la rentabilidad.

En este contexto, Braidotti, con la noción de *órganos sin cuerpo*, saca a la luz la nueva concepción del cuerpo humano que las ciencias biológicas están configurando a través de su discurso. Un cuerpo entendido como un conjunto de piezas separadas y separables, lo que permite recortar arbitrariamente las funciones orgánicas, configurando unos “órganos sin cuerpo” (úteros, esperma, óvulos, embriones) donde todo es intercambiable, pues ya no se conciben como partes de un todo orgánico, sino como piezas sueltas con las que se puede crear cualquier cuerpo. R. Braidotti afirma que la ilusión fundadora del poder médico es la creencia en la omnipotencia de lo *viviente*, cuya indestructibilidad sería directamente proporcional a la posibilidad de reducir al infinito las partes que lo componen. Así se reniega de la muerte, en tanto que está conjurada fuera del texto corporal individual. Y esta ilusión es engendrada precisamente por la transformación del cuerpo en organismo, en fábrica de órganos separables, desmontables, mensurables e incluso sustituibles. A través de la fragmentación del cuerpo, éste desaparece como referente. (56)

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

Además de esta nueva concepción de lo corporal, la congelación de embriones habría supuesto, por su parte, la creación de una nueva fase biológica, la fase de la *vida latente*, pues un huevo congelado es un ser momentáneamente muerto. El derecho tendría a partir de ahora que integrar en los sistemas de representación a un ser aparentemente sin vida, pero capaz de existir. Dice Testart: “El hombre habría inventado la resurrección controlada, mediante el ardid de archivar a su cachorro en el limbo”.(57) Hoy ya sabemos que ese cachorro puede ser un clónico, con lo que la ilusión de la superación de la muerte se hace aún más potente en el inconsciente humano.

Todas estas posibilidades ya factibles para la ciencia van ligadas, pues, a la satisfacción de viejos fantasmas y deseos y no al cumplimineto de necesidades reales.

Monette Vacquin se ha interrogado acerca de los fantasmas que intervienen en el deseo de fabricar un ser humano fuera de toda relación sexual y considera que la esterilidad es un pretexto y no el verdadero móvil del extraordinario despliegue científico destinado a dominar la vida.(58)

Ese móvil lo encontramos representado de forma prototípica en el mito de Frankenstein. En el análisis que Vacquin hace de la obra de M. Shelley nos revela que ese afán del científico por comprender los misterios de la vida no es la búsqueda

## Mujeres y Nuevas Tecnologías

da del saber, sino la confusión entre saber y verdad, al pretender eludir aquello que en la experiencia humana sólo se aprende a través de otro y no en la experimentación. La reproducción humana es, o mejor habría que decir ha sido, indisociable del deseo inconsciente, de la sexualidad y del cuerpo, pero la Biotecnología procede como si fuera sólo una cuestión de órganos y de gametos, de tal forma que por primera vez en la historia de la humanidad se reniega de la diferencia de los sexos a la hora de entender lo humano y su reproducción.

Detrás de estos proyectos científicos se vislumbra, pues, una pasión muy antigua, la obsesión de dominio, el deseo de omnipotencia, el afán de convertirnos en dioses, auténticos creadores, creadores de la vida.

Son así dos los fantasmas que mueven al hombre en este tipo de investigaciones: el deseo de omnipotencia y el afán de inmortalidad, de superación de nuestra finitud. Sin embargo, la fealdad monstruosa de Frankenstein es una gran metáfora del horror de la fabricación de un ser humano en el laboratorio, fuera de la sexualidad y del amor. Dice S. Tubert: *“El encuentro con el otro nos exige perder nuestra omnipotencia, enfrentarnos con nuestra limitación y finitud. Lo monstruoso es convertir al otro en el instrumento de una*

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

pasión implacable, para obligarlo a revelar sus verdades”.(59)

El efecto indudable, por otra parte, de la instrumentalización del otro y de la anulación de la alteridad es la pérdida de los referentes simbólicos que desde el origen de la cultura han sustentado a la humanidad. Como dice S. Tubert “el fetichismo de la técnica supone el fracaso de lo simbólico”.

Las NTR hacen posible la eliminación de la deuda por la vida, alimentan la omnipotencia infantil anulando el hecho de que lo sexual y la sexuación son inseparables de la condición humana y constituyen el terreno en el que se configura la subjetividad. El logro de un control tecnológico encubre cuestiones como *la diferencia de los sexos*, la mortalidad o la imposibilidad de plenitud.

Pero la diferencia de los sexos es el modelo de la alteridad; negarla equivale a abolir todas las diferencias. Si el lugar de nuestro origen es la diferencia, la alteridad, la falta de dominio, la gestión tecnológica de la reproducción y de la vida, afectarían a nuestra capacidad de concebir en los dos sentidos del término: reproducirnos, pero también pensar.

El nacimiento de un niño puede adquirir los rasgos de la fabricación de productos industriales, de tal manera que se puede programar, controlar los cuerpos y su funcionamiento en favor de la *eficacia*, pero todo esto, como dice S. Tubert,

## Mujeres y Nuevas Tecnologías

conduce a la desubjetivación, a la alienación, a la ilusión de satisfacer los deseos a escala industrial, a la abolición de la palabra, del símbolo, de la temporalidad, es decir, de todo aquello que nos hace humanos.

Sin embargo, frente a S. Tubert, nosotros diríamos que la biotecnología, como la ciencia en general, no supone la abolición absoluta del orden simbólico, sino el intento de creación de un nuevo universo simbólico. En la sociedad postcapitalista el universo simbólico tradicional se ha visto afectado en todos los órdenes de la vida. La ciencia y la tecnología tendrían la finalidad de aliviar la angustia ante los enigmas que nos plantea nuestra propia existencia y ante el dolor que implica reconocer nuestras carencias, nuestras limitaciones, nuestra dependencia del otro y nuestra mortalidad.

Sin embargo, nos parece que no es a las ciencias y a la tecnología a quienes corresponde esa tarea. Las palabras de Testart son las que mejor pueden expresar lo que pensamos al respecto: “Creo que ha llegado el momento de pedir una pausa, de que el propio investigador fije sus límites. Yo, *experto en procreación asistida*, he decidido parar. No en el trabajo de investigación destinado a mejorar lo que ya podemos hacer, sino en aquel que se asoma a un cambio radical de la persona humana. Quiero decir que reivindico una lógica del no-descubrimiento, una ética de la no investigación.

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

Los científicos deben dejar de fingir que creen en una investigación neutra y que sólo sus aplicaciones pueden ser calificadas de buenas o malas...Las opciones de carácter ético deben anteceder al descubrimiento". (60)

Así es, no debemos dejar que la ciencia avance en investigaciones cuyos fines no hayan sido previamente establecidos por la sociedad en su conjunto. La investigación no es neutra, nunca lo ha sido, y, por tanto, no es en la cuestión de las aplicaciones de los descubrimientos científicos donde hemos de detenernos para examinar sus repercusiones éticas y políticas, sino en los proyectos mismos de investigación. Es aquí donde la reflexión ética ha de imponerse, estableciendo los fines de la investigación y valorando sus posibles consecuencias, tanto para la sociedad como para el equilibrado desarrollo de los individuos que la componen.

Si aceptamos la afirmación de Lévi-Strauss de que la familia es condición a la vez que negación de la sociedad, habría que plantearse muy seriamente qué tipo de sociedad va a surgir a partir de las nuevas condiciones que la ciencia y los nuevos usos sociales están creando en lo que se refiere a las relaciones de parentesco. Si hasta ahora las relaciones de parentesco y la familia constituían uno de los elementos fundamentales de vinculación y cohesión social, su deses-

## Mujeres y Nuevas Tecnologías

tructuración, sea por cerrarse sobre sí misma o simplemente por disolverse, puede suponer la negación de la sociedad.

¿Qué tipo de sociedad deseamos, qué tipo de relaciones de pertenencia queremos potenciar? ¿Cuál es el legado que vamos a dejar a las próximas generaciones, la soledad y el desarraigo o una sociedad organizada de tal modo que los hombres se sientan seguros al tiempo que libres e independientes?

La familia, sea del tipo que fuere, ha tenido dos funciones fundamentales, una la socialización y otra desarrollar y encauzar los afectos. Estas funciones no siempre han sido positivamente realizadas, sin embargo, lo que sí nos parece importante es que haya un espacio en el que el individuo se sienta seguro afectivamente, a la vez que aprenda las reglas de convivencia con los demás.

Uno de los aspectos más importantes para nosotros de las NTR es que mientras que hasta ahora la reproducción estaba ligada a la sexualidad y, por tanto, a relaciones de alianza o afinidad con otros, hoy esto ya no es necesario, con lo que se ha roto uno de los vínculos más primitivos de la relación entre los sexos, su necesidad mutua para la procreación.

Tal vez esto pueda considerarse como un avance o progreso, pero sabemos que todo avance tiene sus costes. Mi pre-

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

gunta ahora es: ¿estas nuevas técnicas de procreación nos acercaran o alejarán aún más a los seres humanos, a hombres, mujeres y niños? El asunto me parece tan importante que si bien no me atrevería a reivindicar el viejo orden familiar, pues no son pocas las neurosis y alienaciones que han surgido de él, tampoco creo que debamos dejar este aspecto de la vida humana al *laissez faire* de la ley del mercado del cuerpo.

Así pues, para concluir en cuestión tan importante, quizá deberíamos de tener en cuenta el método de decisión de los iroqueses. Estos, cuando se enfrentaban con un problema difícil, se reunían en un consejo y se planteaban sólo una pregunta: ¿cuál será el efecto de la acción que realizamos sobre la séptima generación de nuestros hijos? Y suspendían la decisión mientras no pudieran responder a esa pregunta.

El feminismo no puede mantenerse al margen de una cuestión que tan directamente nos afecta como mujeres, en cuanto madres responsables de nuestros hijos y de los hijos de nuestros hijos, y como ciudadanas comprometidas en un orden social del que no podemos escapar, ya que formamos parte ineludible de él, bien sea como agentes activos o como cómplices pasivos. Por tanto, es tarea del feminismo abordar el análisis que esta nueva situación precisa, si todavía cree-



## Mujeres y Nuevas Tecnologías

mos en él como posición teórica, ética y política que merece la pena defender.

### BIBLIOGRAFIA

- BADINTER, E.: *XY La identidad masculina*. Ed. Alianza, Madrid, 1992.
- BOCK, C. y Thane, P.: *Maternidad y políticas del género*, Cátedra, Madrid 1996.
- BRAIDOTTI, R.: "Les organes sans corps", Les Cahiers du Grif nº36, 1987.
- BURGUIERE Y OTROS: *Historia de la familia*. Alianza Editorial, Madrid, 1988.
- DUBY, G. Y PERROT, M.: *Historia de las mujeres*, Taurus, Madrid 1993.
- FIRESTONE, S. : *La dialéctica del sexo*, Kairós, Barcelona 1976.
- FROMM, HORKHEIMER, PARSONS: *La familia*. Península, Barcelona, 1986.
- FRYDMAN, R.: *L'irrésistible desir de naissance*, Puf, Paris 1986.
- HERITIER, F.: *Masculino/Femenino*, Ariel, Barcelona 1996.
- NUSSBAUM, M. C. Y SUNSTEIN, C. R. : *Clones y clones*, Cátedra, Madrid 2000.
- PARSEVAL, GENEVIEVE Y JANEAUD.: *L'enfant a tout prix*, Seuil, Paris, 1983.
- RICH, A.: *Nacemos de mujer*, Cátedra, Madrid 1996.
- TABOADA, L.: *La maternidad tecnológica*, Icaria, Barcelona 1986.
- TESTART, J.: *El embrión transparente*, Granica, Barcelona 1988.

**La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres**  
Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

TOUBERT, S.: *-Mujeres sin sombra*, Siglo XXI, Madrid 1991.

——— *Figuras de la madre*, Cátedra, Madrid 1996.

VACQUIN, M.: *Frankenstein ou les délires de la raison*, F. Bourin, Paris 1989.

### FUENTES DOCUMENTALES BASICAS EN LOS ESTUDIOS DE MUJERES.

Yolanda Sánchez Mateo  
Universidad de Alicante

#### INTRODUCCIÓN

**E**sta comunicación está enmarcada en el bloque temático de *Mujer y Nuevas Tecnologías*, aunque hemos de tener presente que el término Nuevas Tecnologías debe entenderse en un sentido amplio, no sólo relativo al uso de ordenadores y/o a Internet, a pesar de que este último tiene un puesto indiscutiblemente importante en estos momentos.

Contamos con innumerables páginas y sitios Web dedicados a las mujeres, pero muchos de ellos dejan de lado la oferta informativa, es decir, la información sobre la Sociedad de la Información. En otras palabras, adolecen de indicaciones relativas al acceso a la información profesional, científica o académica. Por otra parte, es evidente que existen otras direcciones de posible interés que conscientemente no mencionamos por límite de tiempo, ya que vamos a centrarnos,

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

tal como indica el título presentado, en las *fuentes o recursos documentales* propiamente dichos.

Así pues, lo que pretendemos es ofrecer una visión, necesariamente somera, de la conexión entre la Documentación, la información de mujeres, y la forma de buscar dicha información. Las fuentes informativas a las que vamos a aludir a continuación cubren, básicamente, los temas relativos a la Sociología, la Psicología, la Lingüística y la Literatura. Pensemos que las bases de datos que ofrecen información legal y jurídica suponen, por si mismas, una explicación extensa objeto de otra posible comunicación.

Nos referimos, por tanto, a una serie de bases de datos de suma importancia en el mundo de la Documentación, que almacenan bibliografía crucial en el ámbito de los Estudios de Mujeres; algunas de ellas son españolas, otras de naturaleza internacional, pero en cualquier caso su consulta es imprescindible en cualquier Centro de Documentación especializado en el marco de las Ciencias Sociales en un sentido amplio, y no cabe ya ninguna duda de que los Estudios de Mujeres ocupan ya un lugar importante en estas bases de datos académicas.

### **LA DOCUMENTACION**

Como sabemos, la Documentación es una Ciencia, y tal como lo expone Amat (1988) la Documentación científica o

## Mujeres y Nuevas Tecnologías

*Information Science* es la ciencia interdisciplinaria que estudia y analiza la producción, diseminación, organización, recuperación e interpretación de la información. En otras palabras, la Documentación Científica se ocupa de reunir, almacenar y recuperar los documentos científicos, es decir, las publicaciones en forma de libros, artículos de revista, tesis doctorales y cualquier otro tipo de documento, incluso la denominada *literatura gris*, los documentos de difícil acceso por su escasa o nula distribución comercial.

### **RECURSOS DOCUMENTALES/ SISTEMAS DE ACCESO A LA INFORMACIÓN**

Es fundamental que nuestro enfoque en esa comunicación se centre en los recursos documentales propiamente dichos, es decir, en las bases de datos automatizadas, y no tanto en los sistemas de acceso a estas bases de datos, aspecto más técnico que ha de preocupar más a los documentalistas que a los investigadores.

Existen, como sabemos, tres tipos básicos de acceso a la información científica, los sistemas *on-line*, el acceso a través de Internet, y las bases de datos en CD-ROM. Pero lo que verdaderamente necesitamos saber como investigadoras de los temas de género es cuáles son las bases de datos más importantes en la búsqueda de información. No menos importante es *cómo* hemos de buscar la información, por lo

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres**

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

que el recorrido que ahora vamos a seguir pretende ser una breve guía para el acceso a los recursos de información de mujeres con la ayuda de descriptores o palabras clave que nos conduzcan a la información que deseamos, y que nos ofrezcan resultados bibliográficos fiables.

## **BASES DE DATOS**

### a) Bases de datos españolas

Desde el punto de vista documental, existen dos grandes bloques de bases de datos en Ciencias Sociales, las bases de datos nacionales y las internacionales, y esta distinción también tiene un sentido en función de la forma de acceso a las mismas, y en lo que se refiere a la forma de interrogación de las bases de datos. En el ámbito nacional hemos de destacar tres bases fundamentales, el ISOC, la base de datos TESEO y la base REBIUN.

El ISOC, base de datos española de Ciencias Sociales y Humanidades, recoge los artículos publicados en las más importantes revistas españolas de estas disciplinas (1.625 revistas) y, parcialmente, otros documentos como informes técnicos, comunicaciones a congresos, etc. Forma parte de la base del CSIC, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, y está dividida en los siguientes subficheros:

## Mujeres y Nuevas Tecnologías

- ALAT: Multidisciplinar sobre América Latina
- ECOSOC: Economía, Sociología, Política
- HISTORIA: Historia, Arqueología y Prehistoria
- ISOC-ARTE: Bellas Artes
- ISOC-DC: Documentación Científica
- JURIDOC: Derecho
- LIN-LIT: Lingüística y Literatura
- PSEDISOC: Psicología y Educación
- URBISOC: Geografía y Urbanismo
- ISOCFIL: Filosofía

Aunque en algunas materias almacena información desde 1960, podemos decir que básicamente ofrece información desde 1975. Dispone de los campos de búsqueda habituales, y en la gran mayoría de los casos contamos con el resumen del autor. Esta base de datos resulta de obligada consulta para recopilar los artículos de revista publicados en nuestro país, y está accesible en CD-ROM, la forma más cómoda de búsqueda. Aunque también se ofrece a través de Internet de forma gratuita (61), los resultados ofrecidos están limitados a tres referencias, un porcentaje muy pequeño en relación con el contenido real de la base de datos.

Al acceder a la base de datos completa del ISOC, de los campos de búsqueda conviene destacar el botón denominado “índice”, un listado alfabético de los términos almacena-

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

dos, y el campo de “clasificación”, índice de materias un tanto general que, en todo caso nos da la opción de combinarlo con algún otro término en el título.

Las otras dos bases antes mencionadas, las bases TESEO y REBIUN también son accesibles de forma gratuita a través de Internet, y en estos dos últimos casos se trata de dos bases de indudable interés, ya que el contenido almacenado es exhaustivo y completamente fiable. La base de datos TESEO resulta de consulta obligada al comenzar cualquier investigación, ya que recoge todas las tesis doctorales españolas (desde el año 1976) ofreciendo, en la mayoría de los casos, un resumen o *abstract* de cada una de las tesis.

Como nota práctica, al hacer una búsqueda bibliográfica en esta base datos resulta poco aconsejable introducir términos tales como “mujer” en el título, ya que al tener almacenadas tesis de todas las disciplinas académicas, podemos fácilmente encontrar títulos referidos a Medicina, por ejemplo. De hecho, en una reciente búsqueda con el término mujer\$ (mujer, mujeres) en el título, encontramos un resultado de 587 tesis, muchas de ellas de temas médicos. Pueden realizarse búsquedas con los operadores booleanos habituales, AND, OR, NOT y el truncado se realiza con el signo \$.

Con respecto a los campos de búsqueda, estamos obligados a buscar el concepto de nuestro interés tanto en las palabras



## Mujeres y Nuevas Tecnologías

del título como en las del resumen al mismo tiempo. Así, al querer ser más específicos, hemos de buscar en descriptores, donde existe un índice que nos lleva a una serie de materias, por ejemplo, *Literatura*, por lo que podríamos fácilmente limitar nuestra búsqueda a dicha materia.

Sin embargo, hemos de decir que, revisadas todas las materias incluidas en el índice, sólo *Sociología* alude específicamente a las mujeres, al incluir como subcategoría la de “posición social de las mujeres”.

La base REBIUN es también insustituible, ya que nos ofrece el catálogo colectivo de la Red de Bibliotecas Universitarias Españolas, cuyo acceso a través de la dirección <http://www.crue.org/cgi-bin/rebiun> es relativamente sencillo, y constituye un fondo documental interesante desde el punto de vista nacional.

### b) Bases de datos internacionales

Como ya hemos dicho, actualmente las redes de Centros de Documentación y Bibliotecas de Mujeres ofrecen numerosos recursos de interés desde el punto de vista informativo y referencial. Destaca, en este sentido, el denominado *Mapping de World of Women's Information Services*, una base de datos on-line de centros de información y bibliote-

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

cas de mujeres de diferentes países, un proyecto en el que colabora la UNESCO.

Es muy probable, entonces, que el lector espere encontrar en este apartado bases de datos con un título con referencia explícita a los estudios relacionados con la mujer. Tal es el caso de dos bases de datos denominadas *Contemporary Women's Issues*, y *Women's Studies*, ambas incluidas en el bloque de Ciencias Sociales, y cuyo contenido corresponde a diversas revistas preseleccionadas por el editor, por lo que no podemos tener la seguridad de que la selección informativa sea del todo exhaustiva.

Desde el punto de vista de la Documentación Científica, destacamos tres bases de datos de carácter internacional, enmarcadas en las Ciencias Sociales, las bases *Sociological Abstracts*, *Language and Language Behavior Abstracts* , conocida también como *LLBA*, (ambas producidas por la empresa *Sociological Abstracts*) y la base *Psychological Abstracts* , de la *American Psychological Association*.

La base *Sociological Abstracts* incluye específicamente como uno de sus temas principales los *Women's Studies* junto a otras disciplinas de las Ciencias Sociales. Se trata de una base de datos muy completa, con acceso a artículos de más de 1.600 revistas, así como otro tipo de documentos desde el año 1963. Dispone de diversas formas de acceso,

## Mujeres y Nuevas Tecnologías

en función de la empresa distribuidora, al igual que la denominada LLBA.

Esta última almacena referencias bibliográficas desde 1973, incluyendo temas como *Interpersonal behavior and communication*, de vital importancia para estudiar las diferencias de género en el comportamiento lingüístico de hombres y mujeres. Para investigaciones centradas concretamente en Sociolingüística es también fundamental consultar la bibliografía del LLBA.

Por último, el Psychological Abstracts constituye asimismo una valiosa fuente de información, con más de 1.700.000 de referencias (desde 1887) y una actualización semanal de los datos. Sin embargo, esta lista no es, ni mucho menos, completa. La Teledocumentación nos permite acceder a una mayor oferta documental que la aquí expuesta, y sólo desde la perspectiva de las Humanidades y las Ciencias Sociales, existen muchas otras bases de datos que pueden darnos información de interés para los estudios relativos a la mujer.(62)

No debemos olvidar la base de datos quizá más conocida en el entorno universitario, especialmente en los departamentos de Filología, la base MLA, de la *Modern Language Association*.

## **5. EL TESAURO, LAS PALABRAS CLAVE Y LA BÚSQUEDA DOCUMENTAL**

El tesoro, listado controlado de palabras sobre un determinado tema, es una de las herramientas fundamentales de la búsqueda documental. El tesoro o *thesaurus*, suele presentarse en su forma impresa, o bien como una opción de ayuda en la propia base de datos. Esta opción tiene mayores ventajas ya que con cada actualización de la base de datos también hay una actualización de las palabras-clave de dicha base, que resumen los contenidos almacenados. Periódicamente es necesario revisar y ampliar el listado de dichas palabras-clave, así como añadir correspondencias y términos relacionados. Cuanto más complejo sea el tesoro, mayores garantías tendremos de no perder información.

Algunos centros de Documentación elaboran Tesoros de Mujeres que suponen un esfuerzo para lograr lenguajes controlados no sexistas. Sin embargo, hemos de conocer, al menos en parte, el funcionamiento de los lenguajes controlados de la mayoría de las bases internacionales antes citadas que, como resumen, coinciden en destacar los siguientes Descriptores o *keywords* para la búsqueda de temas relativos a las mujeres:

- GENDER
- **GENDER STUDIES**

## Mujeres y Nuevas Tecnologías

- GENDER DIFFERENCES, ATTITUDES
- GENDERED KNOWLEDGE
- SOCIOLOGY OF GENDER
- FEMINISM
- FEMINIST STUDIES
- SEXISM
- SEX DIFFERENCES, SEX STEREOTYPES
- SEXUAL INEQUALITY
- SEXUAL DIVISION OF LABOR
- WOMAN , WOMEN, FEMALES

Otra de las palabras-clave relacionadas que encontramos al realizar una búsqueda con los términos anteriormente descritos es *Affirmative action*, definida en la base de datos *Sociological Abstracts* como aquellos programas diseñados para superar y resolver la escasa representatividad de las mujeres y las minorías en los ámbitos laborales y de educación superior, que podríamos traducir como una “discriminación positiva”.

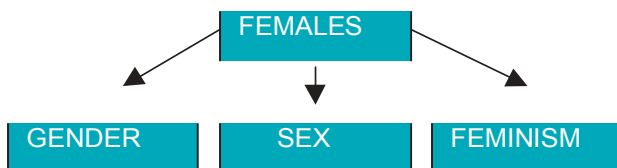
En el siguiente esquema se exponen los términos clave que no debemos olvidar ante una búsqueda documental:

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

# KEYWORDS

WOMAN/WOMEN



a) El tesaurus: versión impresa/versión on-line

En el *Sociological Thesaurus* (versión impresa de 1989), el descriptor “mujer” aparece como “*woman/women (63-85); USE females*”, lo que quiere decir que el término *woman* (y su plural) se han considerado una palabra-clave para buscar correctamente en la base de datos desde que esta se creó hasta el año 1985, por lo que a partir de ese momento la palabra-clave correcta es *females*, y no *woman* o *women*.

En la versión impresa del *Thesaurus of Psychological Indexing Terms* (edición de 1991) también se nos recomienda evitar el término *women*, y usar en su lugar en este caso *human females*. Así pues, no se trata de que *women* sea incorrecto, sino de que las referencias bibliográficas de la base de datos relacionadas con la mujer contienen otra pala-

## Mujeres y Nuevas Tecnologías

bra-clave en esta base de datos. En otras palabras, una búsqueda con *human females* será más exhaustiva que una búsqueda con *woman*, al menos en lo que se refiere a la investigación realizada en los últimos años.

Como términos relacionados nos encontramos, entre otras, con palabras-clave más específicas, como *Battered females* (mujeres maltratadas), *housewives* (amas de casa) o *working women* (mujeres trabajadoras)

También en otro tesoro, en este caso el *Thesaurus of ERIC Descriptors*, correspondiente a una de las bases de datos más importantes en temas de Educación, en su edición del año 1982 ya nos avisa de la conveniencia de usar *females* en lugar de *women*. Por lo tanto, no se trata de desterrar el término *women*, sino de ser conscientes del lenguaje controlado de cada base de datos con el único fin de no perder información pertinente.

b) Un caso práctico: una primera aproximación a la información sobre las mujeres en las bases de datos *Sociological Abstracts*, *Psychological Abstracts* y *MLA*.

Insistimos ahora en la idea de que al acceder a la base de datos de nuestra elección es crucial que consultemos el denominado tesoro on-line, que normalmente se olvida por desconocimiento, y sobre todo por que cedemos a la “tenta-

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

ción” de teclear la palabra o palabras de nuestro interés en el espacio destinado a la búsqueda. El problema que puede surgir es que nos contentemos con estos primeros resultados, quizá no del todo correctos.

Comenzando en la base *Sociological* con el término *women*, el índice nos lleva, como comentábamos antes, al de *females*, y a partir de aquí nos encontramos un interesante listado del tesoro, con palabras-clave relacionadas como *females*, *affirmative action*, *working women* e incluso, e irónicamente, *minority groups* .

También en la base *Psychological Abstracts*, a través de *human females* encontramos un completo listado de palabras clave de interés, que también nos conduce a “minorías” y *affirmative action*. En ambos casos también debemos consultar la información que aparece en el tesoro bajo el término *gender*.

El MLA nos ofrece uno de los tesauros on-line más interesantes en lo que respecta a los Estudios de Mujeres centrados en las Humanidades, y podemos ver una extensa e interesante lista de palabras clave. Curiosamente los términos *women* y *females* nos ofrecen pocas palabras-clave relacionadas, sin embargo descriptores como *gender* o *feminist* presentan un tesoro muy completo en el campo de los estudios de mujeres.



## Mujeres y Nuevas Tecnologías

La búsqueda en este tesoro on-line en esta base de datos, actualizada en 2001 nos ofrece la siguiente información referida a su lenguaje controlado:

women

SCOPE NOTE: See also: entries under headings beginning with the modifier female (e.g., female characters, female self) and women (e.g., women artists, women novelists) and entries for women of specific countries, geographical areas, ethnic groups, or religions by consulting the index under the adjectival form of the country, geographical area, ethnic group, or religion.

RELATED TERMS: femininity feminist approach harem misogyny

SELECTED TERM: females

Por otra parte al buscar la palabra-clave *gender*, los términos relacionados que nos indica la base de datos son *feminization* y *sex*, al mismo que tiempo que desglosa *gender* en numerosas palabras-clave especificando, no obstante, que hemos de excluir el *grammatical gender*, otro tema que podría aparecer indirectamente en nuestra búsqueda.

## 6. CONCLUSION

Sería deseable que los Centros de Documentación y Bibliotecas de Mujeres pudieran contar con algunas de las

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

bases de datos que hemos mencionado, de forma que la oferta documental e informativa sea lo más amplia posible.

Por otra parte, a pesar de que la investigación en los Estudios de Género es cada vez mayor, los resultados de las búsquedas bibliográficas siguen sorprendiéndonos al confirmar determinados resultados. En el ámbito de la Lingüística, por ejemplo, la categoría mujer está asociada a la de *minoría social* y, de hecho, al formular la consulta “*gender and insults*”, esperando obtener referencias que nos hablen del uso de los insultos *por parte de las mujeres*, nos encontramos ante títulos como “Gender-directed insults”, que por supuesto se refiere a los insultos que *reciben* las mujeres.

Es evidente que las categorías cognitivas del mundo femenino son mucho más complejas que las que quedan reflejadas en los tesauros, sobre todo cuando muchas categorías tradicionales están cambiando. Una simple búsqueda del término *mujer* en el diccionario bilingüe *Oxford* en su última edición nos ofrece, además de la traducción en sí misma, una serie de términos relacionados que, en el caso de la mujer nos conducen a *housewife* (“ser una mujer de su casa”), *cleaner* (“mujer de la limpieza”), *battered wife* (“mujer maltratada”) y un largo etcétera.

Pero dejando de lado los estereotipos sociales y culturales, lo que queda demostrado es que el acceso a la información

## Mujeres y Nuevas Tecnologías

en las bases de datos académicas está estructurado siguiendo una clasificación del mundo no sólo tradicional, sino por supuesto occidental. Según explica Lakoff en su libro *Women, Fire and Dangerous Things* (pp.92-93) el Dyirbal, una lengua aborígen australiana, presenta la clasificación del mundo en cuatro grandes grupos conceptuales, siendo el segundo grupo en importancia el que corresponde a las mujeres, ciertos animales, el fuego, el agua, y otras cosas y seres peligroso.

En todo caso, y alejándonos ahora del aspecto taxonómico, nuestra intención con esta comunicación ha sido resaltar la importancia de conocer las fuentes documentales y bases de datos más relevantes en este ámbito de trabajo, así como comenzar cuanto antes a investigar y analizar a fondo el contenido bibliográfico de las mismas, poniendo de relieve los temas relativos a la mujer y su mundo.

### Referencias bibliográficas:

Amat, Nuria: *Documentación Científica y Nuevas Tecnologías de la Información* Madrid, Ed. Pirámide, 1988

Lakoff, George: *Women , fire and Dangerous Things. What categories reveal about the Mind*, The University of Chicago Press, 1987

Sánchez Mateo, Yolanda: "La documentación especializada" *Diario Información*, enero de 1996

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

*Thesaurus of Sociological Indexing Terms*, Sociological Abstracts Inc., 1989

*Thesaurus of Psychological Index Terms*, American Psychological Association, 1991

*Thesaurus of ERIC Descriptors*, Oryx Press, 1982

Torres Ramírez, Isabel de: *Fuentes de Información para los Estudios de las Mujeres*, Editorial Universidad de Granada , Granada, 2000.

### EL SABER CONTRA EL PODER: PERFORMANCES NOMADAS

Mercedes Arriaga Flórez  
Universidad de Sevilla

**D**onna Haraway ha puesto de manifiesto en sus escritos que la cultura científica es masculina, no sólo porque ha excluido a las mujeres sino, sobre todo, porque se ha definido y fundado ignorándolas dentro de la especie humana. Lo mismo puede decirse de la cultura humanística, donde las mujeres como sujetos de representación han carecido de algunas características imprescindibles en la mitología del literato, y como objeto de representación han respondido (y responden en gran parte aún) a un imaginario completamente masculino. Como la presencia de la mujer dentro de la cultura se ha caracterizado por la invisibilidad y el silencio, su escritura se configura desde el principio como resistencia porque hasta nuestro siglo, incluso las autoras que aprueban y refuerzan los modelos patriarcales de referencia, son leídas y percibidas como una trasgresión a los límites del mundo femenino. Límites espaciales, sociales y culturales que aún no han desaparecido, porque

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

en la jerarquía de los saberes (Foucault, 1972), que es la que establece de qué y de quién se puede hablar, los discursos de las mujeres ocupan los lugares periféricos, sometidos como están a un mecanismo de exclusión.

Ahora bien, esos saberes periféricos ponen en entredicho la seguridad ontológica ensanchando y /o poniendo de manifiesto las limitaciones de la cultura oficial. Es más, las nuevas tecnologías han descubierto, junto con la inteligencia oficial y única de toda la vida, una serie de nuevas inteligencias (lingüística, corpórea cinética, interpersonal e intrapersonal) hasta ahora no reconocidas como tales, que desde siempre han sido utilizadas y tematizadas en literatura, sobre todo por mujeres. Los saberes de las mujeres se configuran como formas subjetivas y experimentales, que rechazan lo abstracto y lo universal y que colocan lo personal y lo afectivo en un lugar central. La actitud epistemológica femenina se basa en la contingencia y la relacionalidad y, por lo tanto, prevé la discusión y la sospecha, en vez de la aceptación, no mira tanto a la solución (arbitraria, totalitaria, salomónica) de los problemas como a un nuevo planteamiento de los mismos. Pilar Godayol explica esta actitud desde el punto de vista de la teoría de la traducción: “dialogar y negociar con el objeto de estudio en una relación de intercambio, no resuelve los problemas, sino que los crea” (Godayol, 2002: 100). Podemos decir entonces que la contribución más importan-

## Mujeres y Literatura

te realizada por las críticas literarias y las escritoras es haber puesto de manifiesto que “todo saber tiene una colocación, y por lo tanto es parcial” (Braidotti, 1994: 17-18). Poner en entredicho los saberes hasta ahora intocables, trae como consecuencia la posibilidad de abrir el conocimiento a otros sujetos y, sobre todo, la posibilidad de plantar el conocimiento desde un punto de vista no concluido, sino en movimiento, en apertura, en transformación.

Filósofos como Foucault, Rorty, Ardissonne, Braidotti, Irigaray, Haraway señalan que uno de los deberes fundamentales de nuestro tiempo no es el de respetar los principios y valores existentes, sino el de inventar nuevas metáforas para representar el mundo, nuevos estilos de vida, nuevas formas de saber y nuevas jerarquías de valores. En literatura la metáfora es el procedimiento a través del cual se pueden abrir nuevos imaginarios, al mismo tiempo que se replantean los ya existentes desde un punto de vista femenino. Como dice Liana Borghi, la metáfora es capaz de “capturar sujetos/objetos que no estarían presentes en el sistema primario y hegemónico de referencia cultural” (Borghi, 2000: 12).

Varias escritoras y críticas literarias, Gloria Anzaldúa, Sandra Cisneros y Pilar Godayol, entre otras, han identificado la metáfora de la “frontera”, como un espacio femenino por excelencia. “Estar en la frontera” o “vivir en la frontera” no

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

sólo tiene una dimensión geográfica, sino sobre todo, una dimensión epistemológica y cultural que es la que aquí nos interesa. La frontera representa en este sentido:

1. Rechazo de las barreras sociales y culturales que desde siempre han dividido los saberes centrales de los marginales, los saberes fundantes de los superfluos, los saberes masculinos de los femeninos.
2. Colocación mental en un espacio intermedio que tiene conciencia de los discursos patriarcales de género, como construcción social y cultural de la sexualidad, y al mismo tiempo los reutiliza, los deforma, los agranda, los ridiculiza, en un juego donde las identidades femeninas se multiplican.
3. Representación de un yo femenino “descolocado”, “nómada” (Braidotti, 1994), “excéntrico” (De Lauretis, 1999), “mestizo” (Alzandua, 2001), que se identifica con performances nómadas y utiliza un carácter marcadamente autobiográfico, donde se funden diferentes géneros literarios de escritura: crítica literaria, diario, poesía, artículo periodístico, ensayo, etc.

Por otra parte, el espacio de la “frontera” coincide con el de la nueva epistemología científica postmoderna y tecnológica que, como sostiene Dona Haraway, “hace referencia a la tra-



## Mujeres y Literatura

ducción y conversacion de y con otros seres, humanos y no humanos” (Haraway, 2000: 15)

En las obras de tres autoras italianas de los últimos años: Alda Merini, Anna D’Elia y Loretta Emiri, la metáfora de la “frontera” se concreta en dos aspectos en apariencia contradictorios, pero en la práctica complementarios: la huída y la encarnación del sujeto. Ambas son “figuraciones” en el sentido que Rosi Braidotti da al término, o sea, “una elaboración política de una subjetividad alternativa” (Braidotti, 1994: 6). Ambas presuponen la idea de la “identidad” como viaje, físico o metafórico, viaje del deseo y, al mismo tiempo, anclaje a un cuerpo de carne. Por ultimo, ambas trazan una cartografía donde la vida se condensa y se dispersa, y el “yo” vuelve sobre sus pasos para confirmarse y contradecirse al mismo tiempo.

El cuerpo femenino, colocado desde siempre en el límite que separa la cultura de la naturaleza, lo conocible de lo ignorado, ha sido concebido como vacío, “continente desconocido”. Por lo tanto encarnarse en el cuerpo de mujer y escribir desde él, puede configurarse como fuga, es más, como “fuga activa”, como la llama Deleuze (1997: 45), a través de la cual se descubren nuevas posibilidades de ser en el mundo. No por nada Rosi Braidotti sostiene que “repensar la relacion entre cuerpo y subjetividad se convierte el primer punto del

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

proyecto epistemológico del nomadismo (Braidotti, 1994: 6). Por otra parte, la experiencia del propio cuerpo contempla también la fuga, puesto que el sujeto nunca puede tener una imagen total de sí mismo y siempre hay zonas del cuerpo sin acceso.

El cuerpo de mujer, sus apetitos carnales, siempre han estado ligados, en la tradición cristiana, a la idea del mal y del pecado. En Alda Merini, en un revés de perspectiva, el cuerpo sólo puede rescatarse y entrar en la espiritualidad a través del pecado. «Según mi opinión el placer redime más que una confesión mal hecha, o hecha sin voluntad de convertirse. No se comete pecado para dar la espalda al Señor, sino para ampliar la grandeza, que nos permite recibir la visión incluso de la más ciega realidad» (Merini 1998: 120).

El cuerpo es para Alda Merini “cuerpo del delito”, porque en él se funden enfermedad mental y corporal, para dar paso a una nueva carne y una psique modificadas por el dolor. La enfermada se convierte en narración y el sufrimiento físico no es sólo un problema personal, sino un problema de lenguaje. El cuerpo se convierte en la idea misma, mientras que antes sólo era un trasmisor de ideas. El cuerpo híbrido, mutado por el dolor, pierde de vista “la memoria de un arquetipo antropológico cultural”, como sostiene Francesca Alfano (Alfano, 1997: 12), y esta pérdida queda reflejada en la

## Mujeres y Literatura

adopción de un punto de vista masculino, a través del cual, se lee la pasión femenina como deseo de anulación, deseo de eliminación. De tal forma que la estructuración profunda del inconsciente y de las pulsiones femeninas coincida con la imagen colectiva y el efecto de sentido que el ser mujer comporta.

He conocido tu cuerpo y ¡me hizo falta tampoco para obtenerlo, oh señora mía! Un mítico, vulgarísimo engaño, una máscara de flores, mis visitas a todas las horas, mi consejo de que no te hicieras daño porque el daño mas grave quería hacértelo yo. Tener la prioridad del mal nos hace símiles a Satanás. En una vena de suave pensamiento, me he reconfortado en la idea de tus desgracias. Por eso soy tu amante. (...) Porque yo, amor mío, te he vuelto ciega. Tú no me ves más que a mí, y lo que más me satisface es que no te quiero (Merini, 1998, 24).

Si el “hombre es el pensamiento”, como sostiene Peirce, la mujer es el sentimiento, que en este caso coincide con el sufrimiento, pero en el caso de Merini ambos están reunidos en un mismo sujeto-objeto enunciativo. La coherencia y la verdad de la autora como principio que da unidad y origen a los significados del texto (Foucault, 1970), quedan rotas y disgregadas en su inserción en lo real. La autora asume una

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

identidad que no es la de la individualidad de su yo, sino una identidad que tiene la forma de lo ya visto, de lo ya representado, de lo ya aceptado socialmente.

El lenguaje corporal que utiliza Alda Merini deja al descubierto el reverso del principio divino, de la razón, es decir, el miedo, el dolor, la sensación, poniendo de manifiesto los bordes del yo, sus cavidades, sus zonas oscuras, sus grietas:

“Me avergüenzo de las noches que invadieron el placer,  
me avergüenzo de mi misma y temo,  
que pueda repetirse de nuevo,  
que yo me convierta en agua  
y tú me bebas del limbo  
de tu resplandor secreto” (Merini, 1999: 22).

Como sostenía Simón de Beavoir, las mujeres estamos atrapadas en la categoría de lo inmanente, y por lo tanto estamos encerradas en nuestro cuerpo de carne. Toda la tradición del pensamiento occidental parece haber exorcizado el miedo. El miedo de la carne que habla del cuerpo, de la relación que mantiene con el mundo. En *Diario del cuerpo*, Anna D’Elia recoge los fragmentos propios de su cuerpo de mujer, (fotos, recuerdos, personales, sensaciones), y los fragmentos ajenos que también forman parte de él, es decir, las representaciones del arte, la ciencia, la publicidad donde ese

## Mujeres y Literatura

mismo cuerpo se ve reflejado y atrapado o cancelado: «La placenta es la parte del cuerpo que las mujeres quieren olvidar inmediatamente, como hacen con ellas mismas, haciendo como que no existen ...El clítoris o existe (así recita la teoría psicoanalítica)» (D'Elia, 2002: 76 y 77).

El cuerpo queda situado en un cruce entre pensamiento y sentimiento, imagen y escritura, interior y exterior, privado y público. Es un cuerpo atravesado por símbolos que le pertenecen y que no le pertenecen, capaz de incorporar en la propia piel todos los lugares. El cuerpo de Anna D'Elia es un cuerpo “compartido”: personal y a la vez cultural, visualizado a fragmentos, en sus partes más íntimas o en esas partes en las que un cuerpo de mujer se convierte en ideología, costumbre, política, religión. «Costilla Las mujeres han nacido de la costilla de un hombre que se llamaba Adán, que además de ser el primer hombre era un superhombre, porque bastaba un trozo suyo para procrear un todo» (D'Elia, 2002: 77).

Pilar Godayol señala que “la naturaleza de las mujeres no tiene una representación absoluta: es siempre un espacio aporético que se modifica dada la contingencia” (Godayol, 2002: 31). La oscilación en la representación, el concepto de lo no definitivo, parece presidir la escritura autobiográfica de estas tres autoras, donde el adjetivo autobiográfico queda

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

demasiado pequeño para poder contener los puntos de contacto e intersección del “yo” con el mundo, para poder hacer espacio a la “alteridad” inevitable. En el caso de Loretta Emiri se puede hablar de “autobiografía intercultural” para referirnos a su libro *Amazzonia Portatile*. Se trata de una colección de cuentos donde hablar de “si misma” se extiende hasta comprender la vida de todo un pueblo que vive en la foresta amazónica. Una “mujer civilizada” y un “pueblo salvaje” que parecen separados por una distancia geográfica y cultural insalvable y que, sin embargo en la escritura quedan igualados por una relación que tiende a abolir cualquier poder, privilegio, ventaja, jerarquía. Esta relación se plantea desde un nomadismo interior. “Soy una disidente aquí y allí. Soy una predestinada al exilio, al que no escapo porque es interior, no determinado por la geografía, sino por mis ideales, por mi modo de ser obstinado. Seguiré viajando hasta alcanzar, si existe, el lugar en el que nadie me pedirá que sea diferente de lo que soy”. Alda Merini pone de manifiesto las contradicciones de un yo encarnado en un cuerpo femenino, un cuerpo desviado de su destino natural. Anna D’Elia presenta un abanico de imágenes en las que un cuerpo de mujer puede reconocerse y al mismo tiempo desconocerse, dando un lenguaje a las zonas oscuras, a los órganos de los que no se habla. El cuerpo femenino de Loretta Emiri disemina sus identidades, luchando entre las impuestas por el mundo (las

## Mujeres y Literatura

anagraficas, las que aparecen en los documentos de reconocimiento) y las elegidas. Cuerpos que cuestionan la práctica de la normalidad, introduciendo la precariedad, la tensión, la intolerancia. Cuerpos que tienen forma de textos, cuerpos palimpsesto, en cuanto escritos, inventados, reescritos, textos que tienen forma humana. Performances nómadas que perfilan la escritura como resistencia. En palabras de Alda Merini “saber escribir es como estar condenados a vivir” (Merini, 1998, 113).

### Bibliografía

- Alfano, Miglietti, Francesca. *Identità mutanti. Dalla piega alla piaga: esseri delle contaminación contemporanee*. Génova: Costa Nolan, 1997.
- Anzaldúa, Gloria. *Borderlands/La Frontera*. Bari, Palomar. 2001.
- Borghi, Liana. “Donna Haraway: se il mondo è un dialetto chiamato metafora”, en Haraway, Dona. *Femminismo e tecnoscienza*. Milán: Interzone, 2000, pp. 11-23.
- Braidotti, Rosi. *Soggetto nomade. Feminismo e crisi della modernità*. Roma: Donzelli, 1995.
- D’Elia, Anna, *Diario del corpo*. Milán: Unicopli, 2002.
- De Lauretis, Teresa. *Soggetti eccentrici*. Milán: Feltrinelli, 1999.
- Deleuze, Michel. *Rizoma*. Valencia: Pretextos, 1997.
- Emiri, Loretta. *Amazzonia portatile*. (inédito)
- Foucault, Michel. *L’ordine del discorso*. Turín: Einaudi, 1972.

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

Godayol, Pilar. *Spazi di frontiera. Genere e traduzione*. Bari: Palomar, 2002.

Haraway, Donna. *Femminismo e tecnoscienza*, Milán: Interzone, 2000.

Merini, Alda. *La imperfección del dolor*. Huelva: La Placeta, 1999.

Merini, Alda. *Lettere ad un racconto. Prose lunghe e brevi*. Milán: Rizzoli, 1998.



### VIVIANNE FORRESTER: UNA INTERESANTE PROPUESTA FEMENINA CONTRA LA TRAMPA DE LA GLOBALIZACIÓN

Dolores Alemany

Universidad de Alicante

**V**iviane Forrester es una escritora francesa que con más de setenta años cuenta con muchos seguidores, la mayoría de ellos jóvenes, que destacan de la atonía general: son inconformistas. Sin embargo, sus *ensayos/provocación* como los define Margarita Rivière en EL PAÍS (63) son poco conocidos y difundidos en España. Prueba de ello es que solamente se encuentra su ensayo El horror económico traducido al castellano en Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, y una edición al catalán. Su última obra, Una extraña dictadura, ha sido presentada por la editorial Anagrama en enero de 2001 si bien existe una edición en castellano previa en Fondo de Cultura Económica del año 2000.(64)

El título del libro: *el horror económico* (65), que contiene tanta carga expresiva, proviene de un poema de Arthur

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

Rimbaud en su volumen Iluminaciones. Está en sintonía con el estilo tan directo y airado de la autora, que enfoca los desajustes actuales desde una perspectiva cuasiliteraria (66) más que científica: «Una mayoría de seres humanos ha dejado de ser necesaria para el pequeño número que, por regir la economía, detenta el poder. Según la lógica dominante, multitudes de seres humanos carecen de motivo racional para vivir en este mundo donde, sin embargo, llegaron a la vida».(67)

Viviane es franca, directa; tanto, que se entiende que de alguna manera incomode. Hija de banqueros judíos, con una formación burguesa clásica, su vida experimentó el sufrimiento y la opresión durante la Segunda Guerra Mundial. Fue la primera voz que se atrevió a poner boca arriba, en palabras comprensibles, las cartas con trampa de la globalización. Con una urgencia y un apasionamiento fuera de lo común nos está diciendo que hay que estar atentos porque nos hemos dormido y, así, se ha podido instalar esta política de hechos consumados.

¿Qué es lo que está ocurriendo? Desde que en 1989 cayó el muro de Berlín, el mundo no se divide en amigos y enemigos, sólo en competidores. La globalización se podría describir como el nuevo sistema internacional de relaciones que ha sustituido al de la guerra fría. Antes de la Primera Guerra

## Mujeres y Literatura

Mundial, ya hubo una globalización aunque implicó a menos países. Coincidió con la invención del barco de vapor, el telégrafo, el teléfono, el ferrocarril, el coche y las migraciones. Si aquella *preglobalización* como la denomina Javier Martín (68) se basó en la caída del coste del transporte, la que se está produciendo en la actualidad estaría basada en la rebaja de las telecomunicaciones.

En este momento hay, como sugieren Kotz, McDonough y Reich (69), tres economías regionales en los países industrializados con el 25% del producto doméstico del conjunto. Cada bloque tiene como una especie de *hinterland* (70) de países con menor desarrollo económico. La primera economía regional sería la de América del Norte, el *hinterland* serían los estados de América Central y del Sur. El segundo bloque sería la Comunidad Económica Europea, con otro 25 % de producto bruto y con un *hinterland* que serían los países de Europa Oriental. El tercer bloque, que sería el Este Asiático, está constituido por Japón, Singapore, Hong Kong, Corea del Sur, Taiwan, Malasia o incluso Tailandia. El *hinterland* estaría formado por Indochina, Indonesia y las Filipinas. Se trata de un bloque con 16 % del producto pero que es el que más crece.

Los habitantes de este mundo –como dice Viviane– somos “prisioneros de su geografía”.(71)

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

El modelo del mundo del futuro sigue la fórmula 20 a 80. El 20% de la población activa bastará para mantener en marcha la economía mundial. ¿Y el 80 % restante ( que no tenga empleo)? Se perfila la sociedad de una quinta parte en la que los excluidos tendrán que ser calmados con *tittytainment*. La expresión *tittytainment* (72) fue creada por Zbigniew Brzezinski, polaco de nacimiento que fue durante cuatro años consejero de Seguridad Nacional del presidente norteamericano Jimmy Carter. Se trata de una combinación de *entertainment* y *tits*, “pechos” en argot americano. Al decirlo, Brzezinski pensaba no en el sexo sino en la leche que brota del pecho de una mamá lactante. El buen humor de la frustrada población del mundo podría mantenerse con una mezcla de entretenimiento aturdidor y alimentación suficiente.

Y verdaderamente parece ser que esto es así. Desgraciadamente y como dice Viviane:

La indiferencia es feroz. Constituye el partido más activo, sin duda el más poderoso de todos. Permite todas las exacciones, las desviaciones más funestas y sórdidas. Este siglo es testigo trágico de ello. Para un sistema, la indiferencia general es una victoria mayor que la adhesión parcial,...(73)

## Mujeres y Literatura

Muchas veces nos preguntamos ¿por qué se impone en todo el mundo precisamente el ideal de vida californiano? ¿por qué vence Disney a todo?.

La magnitud nacional del mercado americano -podemos pensar-, la posición de poder geopolítico de Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial y su batalla propagandística durante la guerra fría representaron un papel central, pero no el único y decisivo.

Michael Eisner, presidente y consejero delegado de Walt Disney Company, expone como razón que el entretenimiento americano proporciona multitud de posibilidades individuales, elección individual y expresión individual... La industria norteamericana del entretenimiento produce, como resultado de una libertad creativa sin restricciones, una originalidad que no se encuentra en ningún otro lugar del mundo. (74)

Benjamin R. Barber califica la “tesis de la variedad” de Eisner de “pura y simple mentira” ¿Cómo puede alguien tomar en serio la pretensión de que el mercado no da a la gente más que lo que quiere cuando existe una industria publicitaria con un presupuesto de cientos de miles de millones de dólares?

El rotundo éxito de la colonización por Disney de la cultura global, cree Barber, se basa en una manifestación tan anti-

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

gua como la civilización: la competencia entre difícil y fácil, lento y rápido, complejo y sencillo. El primer término de cada pareja va unido a admirados logros culturales, el segundo corresponde a nuestra indiferencia, relajación e inercia. Disney, McDonald's y la emisora MTV apelan todos ellos a lo fácil, rápido y sencillo. (75)

John Wilson Osorio plantea que los problemas actuales que asolan a la humanidad no parecen necesitar que aparezca un pensador o un grupo de teorías que digan qué debe hacerse. «Muy al contrario: consideramos que tanto un brillante hombre de ideas como una persona común sabrían decir con toda sensatez cuatro o cinco soluciones prácticas para arreglar cualquiera de los muchos males que acechan el mundo globalizado que la gran mayoría de la población padece». (76)

Ya en 1986, en la Conferencia de Ixtapa, Méjico, el escritor Gabriel García Márquez demostró con cálculos de aritmética primaria que un *redireccionamiento* de los intereses en la esfera de la producción podría acabar con el hambre, el analfabetismo y la enfermedad de regiones enteras de la tierra que padecen estos males endémicamente.

Y es que el fenómeno de la globalización al que estamos asistiendo no consiste en una globalización de las libertades,

## Mujeres y Literatura

de la democracia, de los derechos humanos, del empleo, la seguridad social y la salud.

Se trata de una globalización económica que no se traduce en bienestar para “todos” los ocupantes del planeta: solamente unos pocos y cada vez menos disfrutan de un confortable estilo de vida. Por el contrario cada vez mayor número de personas se ven azotadas por una vida de miseria y privaciones. Con lo que nos encontramos con una globalización, pero del hambre, del desempleo, de las xenofobias, los racismos exacerbados y formas de tiranía política con el agravante de camuflarse bajo fachadas democráticas.

Se trata de una globalización que parece no haber previsto la dignidad de la vida humana. Viviane entiende el verdadero peligro que este fenómeno entraña: ...hasta ahora el conjunto de la humanidad tenía una garantía: era esencial para el funcionamiento del planeta, la producción, la explotación de los instrumentos de la ganancia de los cuales formaba parte. Eran otros tantos elementos que preservaban su vida.

Por primera vez, la masa humana ha dejado de ser necesaria desde el punto de vista material –y menos aún desde el punto de vista económico- para esa minoría que detenta los poderes y para la cual la existencia de las vidas humanas que evolucionan por fuera de su

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

círculo íntimo sólo tiene un interés utilitario... LAS VIDAS HAN PERDIDO UTILIDAD PÚBLICA .(77)

Cada vez más las ciudades acogen grupos de población que no se rozan. Ignacio Ramonet habla de “los que vagan, los que trabajan y los que mandan” (78). Es en las grandes ciudades donde se encuentran los contrastes más disparatados. Siempre hubo épocas de angustia, de miseria, de atrocidades, de terrible crueldad, pero parece que ninguna época fue tan fría, ambigua, generalizada y drásticamente peligrosa como lo está siendo la nuestra:

¿París? Mire a París, dirá usted. Una ciudad entre otras. Los transeúntes pasan, los automóviles circulan. Vea las tiendas, los teatros, los museos, los restaurantes, las oficinas, los ministerios. Todo funciona. Vacaciones, elecciones, funciones, fin de semana, prensa, cafés. ¿Escucha el menor gemido, la menor imprecación?...

Por cierto que hay mendigos. Viven en cajas de cartón; el pavimento es su cama. La miseria se ve en las esquinas. Pero la vida continúa, amable, entretenida, elegante, incluso erótica. Escaparates, turistas, ropa, algunos árboles, encuentros, nada de eso ha terminado ni apunta a un final. Ciertamente, si aceptamos la existencia y esos paisajes tal como se presentan o nos la pre-



## Mujeres y Literatura

sentan... si nos parece bien que se favorezca siempre a los más favorecidos y se deja de lado a los demás... Contaremos con todos los subterfugios destinados a convencernos de que, suceda lo que sucediere, no estamos en el infortunio absoluto ni caeremos en él. (79)

El interés que despierta el discurso de Forrester radica en su peculiar forma de despertar las conciencias de los lectores; por eso se trata más de una propuesta que de una mera denuncia inmersa en el fatalismo y la aceptación. Viviane reclama la presencia de figuras marginales como la del joven (una energía siempre y constantemente despreciada, castrada en nuestra sociedad) o la del viejo (una fatiga que no encuentra reposo ni, desde luego, el menor bienestar ni consideración).

Precisamente ha de ser una mirada femenina la que perciba la degradación a estos niveles. La observación de Viviane (que es la nuestra, que es la vergüenza que todos hemos sentido alguna vez) llega hasta la mirada de la miseria: "...esta mirada tan vieja que la miseria pone incluso en las caras de los jóvenes y hasta de los lactantes... bebés con cara de viejo..., acunados en las privaciones, del sufrimiento, la agonía brusca, y que parecen saber, haber aprendido de un solo golpe toda nuestra Historia." (80)

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

La perspectiva de Viviane al enfrentarse a toda esta problemática de nuestra sociedad es muy distinta al tono de denuncia de otros autores. Ella habla con sensatez pero con vehemencia de los sentimientos de los otros: "...el vacío, la ausencia de proyectos, de futuro, de felicidad siquiera vislumbrada, de la menor esperanza. La ausencia de lo que se llama una vida útil." (81)

Apunta al sistema educativo como perpetuador de esta injusta situación: "...los docentes y la institución escolar están vinculados con quienes excluyen y humillan" (82). "La escolaridad elemental es muy mal vivida por esos jóvenes tan marginales (o marginalizados) que pocos se arriesgan a ingresar en sus territorios, cuyos códigos desconocen, mientras ellos no ingresan en los nuestros." (83) Forrester denuncia procesos que se están produciendo en el seno de nuestra cultura: "...qué sucede con la publicidad que parece tan importante, y que al embellecerlo todo nos hace vivir en un mundo no cosificado sino etiquetado, en el cual, mientras se reemplaza los nombres de la gente por siglas, las cosas sí tienen nombres propios hasta el punto de conformar una población de etiquetas que acosa a los espíritus, los obsesiona, concentra las pulsiones. Hasta el punto que, llegado el caso, las 'marcas' bien podrían no corresponder a producto alguno." (84)

## Mujeres y Literatura

La propuesta de Forrester es una toma de conciencia activa. Si su discurso es irregular, no lineal, inconexo en ocasiones, el trasfondo y el tono que destilan enganchan por su gran lucidez en múltiples ocasiones, por verbalizar sentimientos que hemos experimentado mientras vemos las noticias, paseamos por la calle y somos testigos de hechos que no entendemos pero de los que no hablamos normalmente y si se teorizan parece que se distancien, que el discurso perdiera eficacia. La escritora francesa explora fórmulas como ¿por qué no buscar un modo de reparto y supervivencia que no esté en función de la remuneración del trabajo?, ¿se pueden aún ejercer opciones que no estén relacionadas con los epifenómenos de decisiones tomadas en el seno de un sistema único, ya instaurado, mundializado, del cual empezamos a adquirir (apenas) conciencia?, ¿sería concebible proponer algo que se opusiera a los intereses de los mercados privados o que no pareciera favorecerlos?. Estos, entre otros, son interrogantes que plantea la autora.

Este siglo nos ha enseñado que nada dura, ni siquiera los regímenes más consolidados. Pero también -como dice la autora-, nos ha enseñado que “todo es posible en el orden de la ferocidad, que como nunca cuenta con medios para desencadenarse sin frenos. Con las nuevas tecnologías, hoy dispone de medios decuplicados, al lado de las cuales las atrocidades pasadas parecen tímidos ensayos.” (85)

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

¿No venden en la India los pobres sus órganos (riñones, córneas) para obtener dinero y subsistir un poco más? ¿No existe el turismo sexual? Y estamos en democracia, somos libres y numerosos. No se trata de llorar por lo que ya no existe ni de negar y renegar del presente. No se trata de negar o rechazar la mundialización y el auge de las tecnologías. Por el contrario, hay que tenerlos en cuenta.

Se trata, y esa es la propuesta de Viviane, de “dejar de ser colonizado” (86), de VIVIR CON CONOCIMIENTO DE CAUSA, no aceptar más al pie de la letra los análisis económicos y políticos que soslayan los problemas. Se trata de dar a la vida, a las nuestras, a las de todos, su verdadero sentido: sencillamente el de la vida, la dignidad y los derechos. Ya no centramos en el amor, sino en un sentimiento mucho más fiable, duradero y de rigor inflexible: el respeto.

Sabiendo que estamos “en el límite” (87) y a pesar de opiniones tan increíblemente optimistas como la del profesor indio Jagdish Bhagwati “la globalización está creando prosperidad” (88) (Sí, pero ¿para quién?, nos preguntamos), se agradecen las opiniones menos vagas y algo más combativas, como comenta Patricia Fernández de Lis (89), periodista especializada en estos temas, tanto a favor como en contra de la globalización. La postura de Viviane Forrester,

## Mujeres y Literatura

desde luego, no pasa desapercibida y no deja al lector precisamente impasible.

### BIBLIOGRAFÍA

FORRESTER, Viviane. El horror económico. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1997.

FRIEDMAN, Thomas. The Lexus and the Olive Tree. New York: Farrar Straus and Giroux, 1999.

MAQUIEIRA, Virginia y María Jesús Vara (eds) Género, clase y etnia en los nuevos procesos de globalización. Madrid: Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid, 1997.

MARTIN, Hans Peter y Harald Schumann (eds.) La trampa de la globalización: El ataque contra la democracia y el bienestar. Madrid: Taurus, 1998.

RAMONET, Ignacio. Pensamiento crítico vs. Pensamiento único. Madrid: Le Monde Diplomatique, 1999.

### OTRAS OBRAS DE LA AUTORA (BIOGRAFÍAS) EN CASTELLANO

Virginia Woolf: el vicio absurdo. Barcelona: Ultramar Editores, 1998 (traductor Víctor Pozanco)

Van Gogh o el entierro de los trigales. Barcelona: Editorial Argos Vergara, 1985 (traductor Rafael Santamaría)

**LITERATURA Y MUJERES: LA CRÍTICA LITERARIA  
FEMINISTA COMO PARADIGMA DE EPISTEMOLOGÍA  
DE RESISTENCIA (90)**

José M<sup>a</sup> Armengol

Universidad de Barcelona

**D**esde sus inicios en la década de los sesenta (91), el movimiento feminista - o, mejor dicho, la denominada segunda ola del feminismo - organizó su agenda alrededor de dos objetivos distintos, aunque necesariamente complementarios. Por un lado, el feminismo se propuso desde un principio *denunciar* la desigualdad social entre los sexos, fundada sobre una concepción patriarcal del mundo. Por otro lado, su ideología se relacionó también con la necesidad de *transformar* los distintos ámbitos de la sociedad a través de la acción política, con el fin de acabar con la discriminación/opresión sexual a la que las mujeres estaban/están sistemáticamente sometidas, tanto en la esfera pública como en la privada. De ahí precisamente el conocido lema feminista de “lo personal es político”.

## Mujeres y Literatura

No es de extrañar, por consiguiente, que, ya desde sus inicios (92), el feminismo centrara su atención en la literatura, pues ésta, en tanto que producto y práctica sociocultural inscrito/a inevitablemente en un contexto políticoeconómico determinado (Sinfield, 1983), constituía sin duda un espacio donde los objetivos feministas podían/debían llevarse a la práctica. En efecto, el movimiento feminista se dio cuenta muy pronto de que lo literario había jugado siempre un papel esencial como vehículo sociocultural a la hora de transmitir/perpetuar - o, con mucha menor frecuencia desgraciadamente, subvertir - concepciones patriarcales de la mujer, acordes con los modelos sociales de género hegemónicos. Como explica Peter Barry:

La representación de las mujeres en la literatura (...) se consideró (dentro del movimiento feminista) una de las formas más importantes de “socialización” (de las mujeres), puesto que dicha representación procuró los modelos que indicaron a mujeres, y hombres, cuáles eran las versiones aceptables de lo “femenino” y las metas y aspiraciones femeninas legítimas. (1995, p. 122) (93)

Así pues, puede decirse que, en su primera década de vida, la crítica literaria feminista centró su labor en la denuncia/el análisis crítico de los estereotipos de feminidad que muchas

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

de las obras escritas por hombres, y mujeres (94), solían perpetuar. De ello se desprende que el feminismo literario de los años setenta vino marcado, lógicamente, por una actitud inconformista y rebelde ante modelos de género patriarcales, modelos imperantes a lo largo de toda la tradición literaria occidental.

Si el primer objetivo básico del feminismo - que hemos identificado como de *denuncia* de las estructuras patriarcales - parece llevarse a cabo, así pues, a través de la crítica literaria feminista de los años setenta, el segundo - a saber, la voluntad de *transformación* de dichas estructuras patriarcales - se empezará a cumplir con la crítica feminista de los ochenta. Efectivamente, las/os críticas/os feministas de los años ochenta comprendieron que la simple denuncia del sexismo literario no era suficiente -por más que no dejara de ser un primer paso absolutamente necesario -. Se entendió en aquel entonces que había llegado ya el momento de centrar la atención de la crítica feminista en las propias experiencias y realidades femeninas, así como en la necesidad de elaboración de un nuevo canon literario de mujeres, que recuperara del olvido las obras de autoras larga e injustamente silenciadas por la tradición literaria occidental/patriarcal. (95) Después de todo, la literatura no ha sido siempre una fiel transmisora de valores patriarcales. De hecho, en la práctica literaria, como nos recuerda Chris Weedon, ha habi-



## Mujeres y Literatura

do siempre un espacio reservado a la subversión: «(...) la literatura ha sido durante mucho tiempo un medio poderoso para la educación sexual/política de las mujeres, ofreciendo maneras alternativas de ver el género, a menudo en relación con clase y raza, y de reconocer formas de poder patriarcal». (1998, p. 140)

Cabe señalar, sin embargo, que los mecanismos de dominación patriarcal han procurado a menudo, y de maneras muy sutiles, eliminar el potencial subversivo de las obras literarias donde la supuestamente natural desigualdad entre los sexos parecía ponerse en cuestión. Así pues, si bien es cierto, por ejemplo, que autoras como Jane Austen, Charlotte Brontë o Virginia Woolf forman ya parte del canon literario occidental, también lo es que su inclusión en él ha venido determinada - al menos en parte - por lecturas que minimizan - o excluyen totalmente- la cuestión de los roles sexuales (Weedon, 1998, p. 141). O lo que es sin duda aún peor: muchos críticos parecen haber formulado sus (pre)juicios a partir de un simple binarismo hermenéutico, en el cual sólo dos posibilidades, mutuamente excluyentes, parecen vislumbrarse. O bien los textos literarios permiten una lectura que confirma las definiciones patriarcales de mujer a las que estamos ya acostumbrados, o bien, cuando eso no resulta factible, se opta por despreciar, a partir de criterios estéticos supuestamente neutrales, aquellos textos que se juzgan incorrectos

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

por parte de políticas sexuales ideológicamente rancias: «En el caso de *Shirley* de Charlotte Brontë, por ejemplo, donde tendencias subversivas para con el *status quo* patriarcal están totalmente explícitas en la narración, el texto ha sido tildado por algunos críticos de artísticamente defectuoso por su atención a los derechos de las mujeres a la autodeterminación» (Weedon, 1998, p. 141).

Con lo que se ha apuntado hasta el momento, parece claro que los objetivos que el feminismo se fijó en sus inicios -a saber, *denuncia* y *transformación*- se han ido concretando - y ampliando - de un modo particular en la crítica literaria de espíritu feminista. Dicho de otro modo, si bien es indudable la influencia del feminismo como opción política en la crítica literaria del mismo nombre, con los años ésta ha ido adquiriendo, claro está, su propia autonomía metodológica y disciplinaria, producto, a su vez, de la naturaleza ecléctica que desde un comienzo la caracterizó. Maggie Humm sintetiza en cuatro los objetivos fundamentales de la crítica literaria feminista de nuestros días. En primer lugar, la crítica literaria feminista se dedica a *reexaminar* textos masculinos, haciendo notar sus presupuestos patriarcales, sobre todo en lo referente a la representación de las mujeres en estos textos. La opresión de las mujeres deviene, pues, el núcleo temático alrededor del cual se articula este primer objetivo. En segundo lugar, el feminismo literario pretende *dar visibilidad*

## Mujeres y Literatura

a las mujeres escritoras, creando una nueva historia literaria que tome en consideración a autoras tradicionalmente marginadas, así como la cultura oral de las mujeres, normalmente considerada extraliteraria. En tercer lugar, la crítica feminista tiene en cuenta también a la/al lectora/lector feminista, ofreciéndole nuevos métodos de crítica e interpretación literarias. Por último, este tipo de crítica procura que actuemos como lectoras/es feministas a través de la creación de nuevos colectivos de escritura y de lectura (1994, pp. 7-8). Éstos son pues, a grandes rasgos, los principales propósitos de la tendencia crítica feminista.

Con todo, es imprescindible aclarar que la crítica feminista no es en modo alguno una disciplina monolítica. De hecho, si algo parece caracterizar hoy en día el feminismo literario, es la gran variedad de tendencias, prácticas y formulaciones que se ha ido materializando bajo la etiqueta - quizás ya excesivamente general y poco descriptiva, desde un punto de vista semántico - de crítica literaria feminista. Seguramente sea más preciso, por tanto, hablar ya de feminismoS literarioS (96), en vez de crítica literaria feminista, término que con los años ha ido adquiriendo connotaciones marcadamente peyorativas, debido a su sentido/intención totalizador/a. Si bien es correcto decir, así pues, que los distintos feminismos literarios parecen compartir los cuatro objetivos generales antes citados, no es menos cierto que

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

cada uno de ellos parece haber decidido materializar dichos objetivos de distintas maneras.

Al hablar de feminismos literarios, es ya tradicional subrayar la distinción entre el feminismo angloamericano y el feminismo francés. Sin embargo, debemos advertir que no siempre resulta fácil mantener una distinción clara y consistente entre ellos. Con todo, parece posible apuntar algunas diferencias.

Por un lado, el feminismo angloamericano se asocia a nombres como Elaine Showalter, Sandra Gilbert y Susan Gubar, Patricia Stubbs o Rachel Brownstein. Este tipo de feminismo literario suele ser bastante prudente a la hora de usar las teorías críticas más recientes y mantiene un gran interés por conceptos críticos tradicionales como tema y caracterización. Asimismo, parece aceptar el realismo literario, y ve la literatura como una serie de representaciones de las vidas y experiencias de las mujeres, que puede confrontarse con la realidad. El feminismo angloamericano usa también a menudo la técnica del *close reading*, sobre todo para el análisis de textos literarios concretos. Finalmente, cabe decir que si bien es cierto que la crítica feminista angloamericana comparte muchos de los preceptos literarios del humanismo liberal, no debemos olvidar tampoco que hace también uso de datos históricos y no literarios (diarios, memorias, historia

## Mujeres y Literatura

social y médica) para comprender el texto literario (Barry, 1995, p. 124).

Por otro lado, el feminismo literario francés se relaciona con nombres como Hélène Cixous, Julia Kristeva o Luce Irigaray. La crítica francesa es, en general, mucho más teórica que la angloamericana, pues sus trabajos se sustentan a menudo en el psicoanálisis y las teorías postestructuralistas, sobre todo de Lacan, Foucault y Derrida. Para estas feministas, el texto literario no es nunca una representación de la realidad, o una reproducción de una voz individual que expresa experiencias propias. De hecho, las teóricas francesas acostumbran a tratar temas *poco* literarios, como el lenguaje, la representación y la psicología, y a menudo el análisis del texto literario va precedido de largas digresiones filosóficas (Barry, 1995, p. 125).

No es el propósito, no está al alcance, de este ensayo el llevar a cabo un análisis exhaustivo de las complejas teorías defendidas por las consideradas tres máximas representantes del feminismo literario francés (97). Sin embargo, la relevancia de los estudios de Cixous, Kristeva e Irigaray es tal que resulta totalmente imposible escribir ningún trabajo sobre feminismo literario que se precie sin esbozar, al menos, sus principales ideas.

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

Hélène Cixous es conocida, más que por otra cosa, por haber acuñado el (no poco polémico) concepto de *écriture féminine* (1975), idea, por otro lado, intuida ya por Virginia Woolf (1929). Según Cixous, pues, el lenguaje está sexuado en masculino. Deviene necesaria, por ende, la existencia de una escritura específicamente de/para las mujeres, que logre desprenderse del falogocentrismo imperante, y expresar así las experiencias genuinamente femeninas.

Como seguramente ya habrán adivinado, la teoría lingüística de Cixous ha sido denostada, pese a su (relativa) originalidad, por distintos motivos. En primer lugar, las/os feministas constructivistas han acusado a Cixous de caer en el esencialismo. Efectivamente, la práctica de una *écriture féminine* está inevitablemente ligada a la biología específica de la mujer, capaz de transmitir/escribir la esencia más *pura* de lo femenino. Parece, pues, que para Cixous lo femenino constituya una esencia universal y uniforme, que no tiene necesidad alguna de inscribirse en un contexto geográfico-histórico concreto. Por otro lado, la misma Cixous reconoce la dificultad práctica de definir la noción de *écriture féminine*:

Es imposible definir la práctica femenina de la escritura, y eso es una imposibilidad que permanecerá, puesto que dicha práctica nunca puede ser teorizada, encerrada, codificada (...) siempre superará al discurso que

## Mujeres y Literatura

regula el sistema falocéntrico; tiene y tendrá lugar en áreas no subordinadas a la dominación filosófico-teórica. Será concebida por los sujetos que son aniquiladores de automatismos, por figuras periféricas que ninguna autoridad podrá dominar nunca. (Marks & de Courtivron, 1981, p. 5)

La preocupación por el lenguaje se halla también en los trabajos de Julia Kristeva. Pero si Cixous es ampliamente conocida gracias a su formulación teórica de la idea de *écriture féminine*, Kristeva es reconocida por haber diferenciado entre dos aspectos (98) fundamentales del lenguaje: lo simbólico y lo semiótico (1973). Puede resultar esclarecedor destacar que esta diferenciación conceptual bebe de la oposición formulada ya por Lacan entre lo Simbólico y lo Imaginario, y que ésta deriva, a su vez, de la división freudiana entre el consciente y el inconsciente, división cuyo origen se remonta, en última instancia, a las distintas partes del alma según Platón. A grandes rasgos, puede decirse, pues, que el aspecto simbólico del lenguaje se asocia con el orden, la autoridad, el padre y, en definitiva, con lo represivo en general. Este aspecto del lenguaje mantiene la ficción de un sujeto unificado y coherente, o, en el vocabulario de Kristeva, de un *ego transcendental* (1973, p. 29). Lo semiótico, en cambio, se relaciona con aspectos del discurso tales como “desviaciones de las normas gramaticales del lengua-

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

je (...); sobredeterminación de una lexema con múltiples significados (...); irregularidades sintácticas (...), etc” (Kristeva, 1973, p. 28). Mecanismos como el desplazamiento o la condensación son característicos, pues, del aspecto semiótico del lenguaje (Kristeva, 1973, p. 29). Kristeva ve claramente reflejado el reino de lo semiótico en el lenguaje de la poesía, así como en lo femenino, si bien no puede decirse que las únicas usuarias de este aspecto de lenguaje sean mujeres y, de hecho, como hace notar Peter Barry, “los ejemplos (de usuarios de lo semiótico) más importantes de Kristeva son escritores masculinos” (1995, p. 129).

Los preceptos de Kristeva han sido también cuestionados, claro está. En concreto, se le ha reprochado su asociación explícita de lo semiótico con lo femenino, puesto que ésta puede dar - una vez más - el mundo de lo racional a los hombres, y reservar para las mujeres “un espacio tradicionalmente emocional, intuitivo, irracional y privado” (Barry, 1995, p. 130).

Finalmente, cabe añadir que Luce Irigaray ha centrado su labor en el psicoanálisis de un modo muy especial. Si hay un elemento que realmente caracteriza su trabajo, es sin duda alguna su insistencia en la importancia de lo materno como fuente de transformación y subversión de lo paterno. Como señala Neus Carbonell, el orden materno de Irigaray “propo-



## Mujeres y Literatura

ne frente a la unidad, la multiplicidad, la alteridad frente a la identidad del sujeto cartesiano, frente a la metáfora de la visibilidad, la metonimia del tacto” (2000, p. 41). En este sentido, *Ese sexo que no es uno* (1977) se cuenta ya entre los clásicos tratados de epistemología antipatriarcal.

Ni decir, por otro lado, que la idea promulgada por Irigaray sobre la necesidad de potenciar lo maternal como fuente de subversión del mundo patriarcal ha recibido también su crítica pertinente. De hecho, no son pocas/os los que han tildado su teoría de apolítica y, por consiguiente, de idealista y prácticamente inviable.

La distinción clásica entre los feminismos literarios angloamericano y francés resulta insuficiente, sin embargo, para resumir las distintas posturas tomadas por las(s) crítica(s) literaria(s) feminista(s) durante los últimos años. En realidad, esta clasificación se ha establecido teniendo en cuenta solamente parámetros eurocéntricos o occidentales. Efectivamente, además de poner la misma etiqueta a corrientes críticas notablemente distintas como la americana y la británica (recuérdese al respecto que la segunda - cuyas principales obras se escribieron a finales de los ochenta - es bastante más socialista y materialista que la primera - cuyas obras más significativas, por otro lado, fueron escritas a finales de los setenta -), la reducción de la crítica literaria femi-

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

nista a estas dos corrientes ha llevado también a establecer como el sujeto/objeto de análisis literario feminista más usual a una categoría de mujer supuestamente universal: una mujer blanca, de clase media y heterosexual.

Algunas/os feministas, sin embargo, tardaron poco en denunciar este paradigma de mujer que, de ningún modo, puede considerarse representativo de todas aquellas mujeres que por su determinada raza, clase social o preferencia sexual no encajan dentro de un modelo femenino canónico que se ha querido presentar como ideológicamente neutral. Así, por ejemplo, surgió ya a principios de los años ochenta en los Estados Unidos la denominada crítica feminista negra, o *black feminist criticism* (99) si se quiere, insistiendo en la especificidad cultural de las mujeres (literarias) negras. Como señala Marta Segarra, gracias al feminismo literario negro se percibieron muy pronto importantes diferencias entre el modelo universal de mujer (blanca) y las particularidades culturales de las mujeres negras:

Por ejemplo, el papel de la familia, condenada por el primer feminismo como institución burguesa que representa una cárcel para la mujer, fue reivindicado como refugio para las mujeres de ciertas minorías como la afroamericana, donde ellas gozan de la supremacía en el ámbito doméstico (...) Otra cuestión en la que difería

## Mujeres y Literatura

el primer feminismo - muy crítico con la maternidad como único rol social de la mujer - y los movimientos de mujeres negras era respecto al papel de la madre, exaltado por éstas como parte fundamental en la historia oral de su pueblo y en la transmisión de la tradición cultural. (2000, pp. 81-82)

Es comprensible, por consiguiente, el recelo que reconocidas escritoras/críticas afroamericanas como Alice Walker, Audre Lorde o Angela Davis han mostrado hacia la crítica literaria de las/os feministas blancas/os. Walker (1984), por ejemplo, “describe una estética afroamericana compuesta de música, danza, las actividades cotidianas realizadas en la cocina o en el jardín, en lugar de la abstracción sobrevalorada en la cultura euroamericana” (Segarra, 2000, p. 82). Lorde (1984), “que se define como feminista negra y lesbiana, reprocha a las feministas blancas el haber creado una imagen de mujer negra tan sólo como víctima, olvidando su autoridad material y simbólica, como diosa y guerrera en las narraciones orales y los mitos” (Segarra, 2000, p. 82). Y Davis (1983) “también insistió en el papel de las mujeres esclavas en la liberación de los negros” (Segarra, 2000, p. 82). De todo ello se deduce, así pues, la obligación de valorar muy seriamente el origen racial y cultural/(post)colonial concreto de cualquier mujer para poder entender plenamente su situación y necesidades (100).

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres**

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

De un modo similar, las feministas lesbianas se han preguntado si la(s) crítica(s) literaria(s) feminista(s), que ha dado a menudo por sentada la heterosexualidad como única opción sexual, puede hablar adecuadamente de la condición particular de la mujer (literaria) lesbiana. De hecho, la respuesta general dada a dicha cuestión ha sido negativa. De ahí la aparición de una crítica literaria feminista específicamente lesbiana, que, a la reflexión sobre el género llevada a cabo por la(s) crítica(s) literaria(s) feminista(s), “incorpora y desarrolla una reflexión crítica sobre la sexualidad” (Torras, 2000, p. 123).

La crítica literaria feminista lesbiana surgió al mismo tiempo que la crítica literaria feminista. En efecto, “sus primeras revelaciones públicas tuvieron lugar en las décadas de los años sesenta y setenta, durante la que se ha denominado la segunda ola del feminismo”, y sus objetivos iniciales eran básicamente permitir a la lesbiana “salir de la invisibilidad y romper el silencio en el que el patriarcado sumía la realidad lesbiana” (Torras, 2000, p. 125). De hecho, el trabajo inicial de la crítica lesbiana presenta numerosas coincidencias con el trabajo llevado a cabo por la crítica feminista. Ambas corrientes proponen, por ejemplo, “criticar y subvertir el canon hegemónico masculino”, aunque la crítica lesbiana rechaza también “el posible canon alternativo de la crítica feminista” cuando no incluye “textos de escritoras lesbianas,

## Mujeres y Literatura

doblemente silenciadas, como mujeres y como lesbianas” (Torras, 2000, p. 133).

Si es cierto, pues, que en sus inicios la crítica lesbiana formuló sus postulados inspirada por el ejercicio paralelo de la crítica feminista, con el paso de los años el feminismo literario lesbiano ha ido adquiriendo una personalidad propia. Es más: no sólo se ha abierto una notable fisura entre crítica feminista y crítica lesbiana, sino que dicha escisión ha venido seguida de otras divisiones dentro de la misma corriente lesbiana. (101)

Es probable, por otra parte, que las distintas ramificaciones de la crítica lesbiana que han ido brotando desde los ochenta deban su origen, al menos en parte, a un creciente recelo ante la creencia generalizada en una identidad lesbiana colectiva, que en los años sesenta y setenta se veía como un punto de partida fundamental para la reivindicación política. Del mismo modo que, como hemos visto, ya no podemos hablar de una única crítica feminista - puesto que no existe un único modelo de mujer universal-, tampoco es recomendable suponer la existencia de una crítica lesbiana monolítica - pues la preferencia sexual, pese a su incuestionable importancia, no es el único elemento constitutivo de nuestras identidades (102) -. Efectivamente, son muchas/os las/os autoras/es (Rich 1980; Butler, 1990; Sedgwick, 1990; Fuss,

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

1991) que han mostrado ya que el binarismo homo/heterosexualidad puede, y debe, ser deconstruido. En su famoso - y no menos polémico - ensayo del año 1980, Adrienne Rich, por ejemplo, optó por incluir bajo la ya clásica etiqueta de *continuum* lesbiano un campo de experiencias femeninas - no necesariamente sexuales- extremadamente amplio. En palabras suyas:

He decidido usar los términos *existencia lesbiana* y *continuum lesbiano* porque la palabra *lesbianismo* tiene un aura clínica y limitadora. *Existencia lesbiana* sugiere tanto el hecho de la presencia histórica de las lesbianas como nuestra continua creación del significado de dicha existencia. Quiero decir que el término *continuum lesbiano* engloba una gama - a lo largo de la vida de cada mujer y a lo largo de la historia - de experiencia identificada con mujeres, no simplemente el hecho de que una mujer ha tenido o conscientemente deseado una experiencia sexual genital con otra mujer. Si lo ampliamos hasta incluir muchas más formas de intensidad primaria entre dos o más mujeres, incluido el compartir una vida interior rica, la unión contra la tiranía masculina, el dar y recibir apoyo práctico y político (...), empezamos a entender partes de la historia y psicología femeninas que han quedado fuera de nuestro

## Mujeres y Literatura

alcance como consecuencia de las limitadas definiciones, clínicas en su mayoría, de *lesbianismo*. (p. 51)

El concepto de *continuum* lesbiano de Rich ha contado con tantos simpatizantes como detractores. Bonnie Zimmerman (1981), por ejemplo, ha dicho que la idea de Rich tiene la ventaja de subrayar similitudes entre las (al menos aparentemente) distintas formas en que las mujeres se relacionan entre sí. Paulina Palmer (1993) y Meri Torras (2000), en cambio, opinan que la noción de *continuum* lesbiano es demasiado general, puesto que al incluir en él experiencias femeninas asexuales, Rich no parece describir satisfactoriamente la especificidad propia de la realidad lesbiana. Según estas autoras, pues, seguir los presupuestos de Rich implica correr el riesgo inevitable de perder de vista la particularidad inherente a la condición de mujer lesbiana. Como Torras nos hace notar:

Estas facciones expandistas de la crítica lesbiana del principio corren el peligro de diluir una presunta identidad lesbiana que constituye, al mismo tiempo, el objetivo político de su reivindicación. El término se ve desposeído de su particularidad, del sentido discriminador para el que, paradójicamente, surgió dentro del feminismo y en tensión con él: si todo el feminismo, en tanto que se muestra resistente y cuestiona el patriarcado (y

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

por tanto también la heterosexualidad como imposición) se convierte inmediatamente en crítica feminista lesbiana y todas las mujeres entran a formar parte de ese *continuum* lesbiano, entonces ¿qué sentido tiene la experiencia de una crítica feminista lesbiana diferente de una crítica feminista *tout court*? (2000, p. 136)

Lo que Torras se pregunta aquí forma parte, de hecho, de un debate mucho más amplio, que se está desarrollando no sólo en el seno de la crítica feminista lesbiana, sino también dentro de otras corrientes críticas y de los llamados estudios culturales en general. Dicho debate se articula, a mi entender, a partir de dos ejes fundamentalmente antitéticos, a saber: esencialismo y materialismo. En términos muy generales, puede decirse que las teorías esencialistas, como su nombre indica, desarrollan una visión de la subjetividad a modo de esencia ahistórica, eterna e inmutable. En cambio, las/os materialistas, como su nombre nos deja adivinar también, se inspiran en las teorías marxistas, y defienden, por consiguiente, una visión de identidad necesariamente basada en lo material, es decir, constituida a partir de factores sociales, culturales, políticos y económicos concretos. Para el materialismo, así pues, el sujeto no es nunca una esencia, sino un individuo cuya subjetividad es inseparable de su especificidad histórica. En efecto, las/os materialistas se niegan a disociar al sujeto - por más que éste sea visto tam-



## Mujeres y Literatura

bién como un (potencial) agente del cambio social - de señas tan particulares como su raza, clase social y género.

Así pues, no es infrecuente oír ciertas corrientes del llamado feminismo liberal o humanista hablar de la mujer en términos esencialistas, como si ésta estuviera inherentemente dotada de una esencia específicamente femenina, ahistórica, coherente, unificada e inalterable, que permitiera su universalización como sujeto femenino (Aragay, 2000, pp. 43-46). Frente a estas teorías esencialistas, el feminismo materialista opta por usar el plural y hablar de las mujeres, puesto que, según esta corriente feminista, la supuestamente inmutable identidad femenina se ve inevitablemente alterada por/inscrita en su propia realidad/especificidad histórica. De este modo, la subjetividad femenina, al igual que la masculina, fruto/producto de una historicidad fundamentalmente contradictoria, deviene también necesariamente contradictoria, heterogénea, no monolítica y, en definitiva, plural (Aragay, 2000, pp. 43-46).

Así pues, el debate esencialismo/materialismo, en su formulación feminista, nos conduce obligatoriamente a la formulación de una serie de preguntas fundamentales para las cuales parece que no se han hallado aún respuestas definitivas. En efecto, si optamos por el feminismo esencialista y decidimos hablar de L/la mujer como categoría universal, obvia-

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

mos entonces necesariamente elementos tan importantes para la formación de la(s) identidad(es) femenina(s) (literaria(s)) como la raza, clase social o preferencia sexual de las mujeres, así como su especificidad históricogeográfica. Por el contrario, si decidimos seguir el feminismo materialista, que insiste en la particularidad histórica y cultural de las mujeres, entonces puede muy bien suceder que cualquier análisis (literario) feminista tenga que limitar su validez a grupos muy reducidos de mujeres, que por su raza, clase social o preferencia sexual específicas puedan llegar a sentirse representadas por un determinado discurso feminista. Es más: si al feminismo materialista, que nos habla de especificidades históricogeográficas, se le suman los preceptos psicoanalíticos y las teorías postestructuralistas del deconstructivismo más derridiano - que nos hablan de la desintegración y fragmentación del sujeto, así como de identidades intrínsecamente contradictorias, incoherentes, fluidas y plurales -, entonces la acción política de las mujeres, como grupo social unificado con una identidad propia y unos intereses comunes, deviene algo verdaderamente difícil. Como afirma Judith Butler:

En lugar de un significante estable que exige la aprobación de aquéllas que dice describir y representar, *mujeres*, incluso en plural, se ha convertido en un término problemático, un lugar de impugnación, una causa de

## Mujeres y Literatura

ansiedad (...) Si una es una mujer, desde luego eso no es todo lo que una es; el concepto no logra ser exhaustivo, no porque una “persona” con un género predeterminado trascienda la parafernalia específica de su género, sino porque el género no siempre se establece de manera coherente o consistente en contextos históricos distintos, y porque interactúa con modalidades raciales, de clase, étnicas, sexuales y regionales de identidades discursivamente constituidas. Así, resulta imposible desligar el “género” de las intersecciones políticas y culturales en que invariablemente se produce y mantiene. (1990, p. 3)

Aunque, como ya he sugerido con anterioridad, nos hallamos ante un problema sin solución definitiva, son varias/os las/os críticas/os feministas que han aportado su visión/propuesta sobre el mismo. Diana Fuss (1989) o Meri Torras (2000), por ejemplo, apuestan por el uso de un esencialismo práctico, que permita preservar la noción de una identidad femenina/lesbiana. Como Torras indica:

(Es necesario) asumir el riesgo de un esencialismo estratégico, autocrítico y que incorpore un sentido de lugar desde dónde se habla y de trayecto desde dónde se viene y hacia dónde se va; lo que implica multiplicar la categoría de diferencia, incorporando elementos

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

autobiográficos así como la consciencia de que todo ocurre en el lenguaje. (2000, p. 140)

Más innovadora, sin embargo, parece la propuesta de Rodrigo Andrés, quien, inspirado en el excelente artículo sobre *Queer Theory* escrito por Steven Seidman (1995), nos habla de un modelo teorico-práctico conocido como postmodernismo social, que “si bien a nivel conceptual necesita ir más allá de la política de identidad, no debe perder de vista su obligación con los conjuntos de población que son víctimas de discriminación en una sociedad heterosexista” (2000, p. 155). En un tono muy esperanzador, Andrés ve en el postmodernismo social una posible “reconciliación entre la abstracta teoría postestructuralista y la praxis social” (2000, p. 157), una praxis social que deberá apostar por “un colectivo de personas a los que no se desea definir bajo una bandera de identidad arquetípica” (2000, p. 155). Aunque no exenta de inevitables dificultades de implantación práctica, la propuesta de Rodrigo Andrés parece aportar nueva luz a la ya clásica problemática creada entorno a las nociones de identidad y política social.

Sin embargo, la (in)adecuada representación de la(s) identidad(es) femenina(s) no constituye, ni mucho menos, el único foro de debate dentro de los círculos feministas (literarios) en la actualidad. De igual o mayor interés sigue siendo la rela-

## Mujeres y Literatura

ción amor-odio que las(s) crítica(s) literaria(s) feminista(s) ha(n) mantenido siempre con la teoría psicoanalítica. No querría acabar este ensayo, así pues, sin hacer hincapié en esta cuestión.

Desde un principio, el feminismo (literario) reaccionó de distinta forma ante los principales preceptos del psicoanálisis. En *Sexual Politics* (1969) (103), por ejemplo, Kate Millett hace una severa crítica de Sigmund Freud, quien, según ella, encarna la mayoría de valores misóginos y androcéntricos que toda/o feminista debe indudablemente rechazar. Las críticas de Millett, por otro lado, son, cuando menos, comprensibles. De hecho, sólo hace falta echar una ojeada al tratado de Freud *Sobre la sexualidad femenina* (1931) para entender las opiniones de esta feminista. De todos es sabido que el Dr Freud habla en dicha obra de temas tan polémicos para las mujeres, en general, y las/os feministas, en particular, como el complejo de castración femenino (1931, p. 125) o la envidia del pene (1931, p. 127).

Cabe recordar, en este sentido, que el complejo de castración femenino es visto por Freud como un paso esencial para la formación de la identidad femenina. En una primera etapa preedípica, la niña forma una placentera unidad simbiótica con la madre, unidad que debe romperse para que aquélla adquiriera su propia identidad. Este proceso de indivi-

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

dualización se lleva a cabo precisamente *gracias al* complejo de castración, equivalente femenino del complejo de Edipo. En efecto, al relacionarse con el mundo masculino, la niña descubre que está *castrada*, que *carece de* pene, que le *falta* algo. Completamente traumatizada por ello, la niña culpabiliza a su madre por su castración, pues se da cuenta de que su progenitora está también castrada. Así pues, la niña cambia a la madre por el padre como su primer objeto de deseo, asumiendo de este modo la *pasividad* sexual femenina habitual. Efectivamente, la niña quiere que su padre le haga un hijo para compensar su carencia de pene. Esta última fase, en que la niña adquiere una sexualidad *pasiva*, es asociada por Freud con una paralela sustitución del erotismo centrado en el clítoris por el placer vaginal adulto. Cabe añadir, por último, que, aunque la niña rechace a su madre como ser inferior (es decir, carente de pene), aquélla sigue viendo a ésta última como una rival por el amor del padre. De esta manera, el *narcisismo* de la mujer es, según Freud, constantemente herido hasta desarrollar un complejo de inferioridad. El fundador del psicoanálisis resume el proceso evolutivo sexual de una mujer de esta manera:

Esta (la mujer) reconoce el hecho de su castración, y con ello también la superioridad del hombre y su propia inferioridad; pero se revela asimismo contra este desagradable estado de cosas. De tal actitud dispar parten

## Mujeres y Literatura

tres caminos evolutivos. El primero conduce al apartamiento general de la sexualidad. La mujer en germen, asustada por la comparación de sí misma con el varón, se torna insatisfecha con su clítoris, renuncia a su activación fálica y con ello a la sexualidad en general, así como a buena parte de sus inclinaciones masculinas en otros sectores. Si adopta el segundo camino, se aferra en tenaz autoafirmación a la masculinidad amenazada; conserva hasta una edad insospechada la esperanza de que, a pesar de todo, llegará alguna vez a tener un pene, convirtiéndose ésta en la finalidad central de su vida, al punto que la fantasía de ser realmente un hombre domina a menudo largos períodos de su existencia. También este “complejo de masculinidad” de la mujer puede desembocar en una elección de objeto manifiestamente homosexual. Sólo una tercera evolución, bastante compleja, conduce en definitiva a la actitud femenina *normal* (la cursiva es mía), en la que toma el padre como objeto y alcanza así la forma femenina del complejo de Edipo. (1931, pp. 124-125)

Aunque estas palabras parecen justificar sobradamente ciertas críticas al androcentrismo inherente a las teorías freudianas, lo cierto es que algunas/os autoras/es feministas han visto también desprenderse de los trabajos de Freud algunos puntos positivos para las mujeres. En *Psicoanálisis y*

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

*feminismo* (1974), por ejemplo, Juliet Mitchell defiende la mayoría de tesis psicoanalíticas, argumentando que Freud presenta lo femenino (y lo masculino) como un constructo social (y, por tanto, modificable), no simplemente como un producto natural o biológico. De hecho, es justo decir que el psicoanálisis insiste en la precariedad (y, por consiguiente, maleabilidad) de nuestras feminidades y/o masculinidades, puesto que la aparente estabilidad/consciencia de nuestra identidad de género se ve constantemente amenazada por las fuerzas libidinales del inconsciente. De ello se desprende, como insiste Peter Barry (1995, p. 131), que un concepto aparentemente tan denigrante para las mujeres como la envidia del pene no tiene que leerse necesariamente como una referencia literal al órgano físico (aunque esa hubiera sido la intención original de Freud), sino que puede interpretarse también como un símbolo de poder social y, por consiguiente, poder redistribuible. Asimismo, Mitchell nos recuerda en su obra ya citada que:

La mayor parte del movimiento feminista ha identificado a Freud como el enemigo. Se supone que el psicoanálisis dice que las mujeres son inferiores y que sólo pueden conseguir la verdadera feminidad como esposas y madres (...) pero el argumento de este libro es que un rechazo del psicoanálisis y de los trabajos de Freud es fatal para el feminismo. No importa cómo



## Mujeres y Literatura

haya podido ser usado, el psicoanálisis no es una recomendación *para* una sociedad patriarcal, sino un análisis *de* una. Si estamos interesadas/os en comprender y acabar con la opresión de las mujeres, no podemos permitirnos el lujo de prescindir del psicoanálisis. (1974, p. 15)

Debido a su traducción de las teorías freudianas a teorías del lenguaje, la obra de Jacques Lacan constituye otro importante foco de atención de la crítica literaria (feminista). De hecho, son varias/os las/os críticas/os feministas que han valorado positivamente el trabajo de Lacan, puesto que “lo que está implícito en Freud suele estar explícito en el sistema de Lacan, a saber: que el falo no es el órgano biológico sino un símbolo del poder que va unido a él” (Barry, 1995, p. 131). Elizabeth Grosz, por ejemplo, explica que la lectura lacaniana de los tratados de Freud:

(...) subraya lo original y subversivo de Freud y ayuda a vindicar el psicoanálisis en términos feministas, posibilitando su uso como un modelo explicativo de las relaciones sociales y políticas. Lacan puede ser usado para explicar conceptos como la castración o envidia del pene femeninas en términos sociohistóricos y lingüísticos, es decir, en términos políticamente más explícitos que el biologismo de Freud. (1990, p. 9)

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

Asimismo, algunas feministas (104) han notado que, aunque en general la obra del psicoanalista francés favorece a los hombres, éstos son presentados también por Jacques Lacan como seres faltos de poder, puesto que la significación completa (que en la obra del autor francés viene representada, como es sabido, por el falo) es algo imposible de conseguir tanto para hombres como mujeres (Barry, 1995, p. 131). Por otro lado, debemos subrayar que en ocasiones se ha querido ver también en la críptica escritura lacaniana algún signo del aspecto semiótico, y típicamente femenino, del lenguaje.

Prendada o no de lo semiótico, lo que sí parece estar claro es que la obra lacaniana ha sido esencial a la hora de mostrar la exclusión de las mujeres del denominado orden Simbólico. En realidad, dicha exclusión constituye, sin duda alguna, uno de los aspectos que más interés ha despertado dentro de la(s) crítica(s) feminista(s). (105)

En efecto, la teoría de Jacques Lacan (1966a, 1966b), como la freudiana, habla de una primera etapa de la infancia preedípica, en la cual el bebé se identifica plena y placenteramente con el cuerpo materno; el autor galo rebautiza esta fase con el nombre de orden Imaginario. Como su nombre indica, el Imaginario supone una primera etapa de la niñez en la cual el bebé establece una fantástica relación simbiótica con su madre y con el mundo, relación a la que pone

## Mujeres y Literatura

punto final el llamado estadio del espejo, que Lacan sitúa alrededor de los seis meses. Este estadio inicia la obligada separación del bebé de su madre, de modo que aquélla/aquél pueda adquirir una identidad propia.

Según el escritor francés, la adquisición de una identidad propia - es decir, distinta a la de su madre- ocurre, pues, como se ha sugerido ya, a través de la percepción del bebé de su propia imagen especular, imagen originada en un reflejo especular real, en un reflejo en los ojos de la madre, o incluso en una imagen propia proyectada sobre otro bebé. Resulta importante subrayar, sin embargo, que la noción de una identidad autónoma, que el bebé supuestamente adquiere al mirarse al espejo, es en realidad ficticia y eminentemente narcisista, puesto que la relación del bebé con el mundo es aún esencialmente imaginaria. Además, la niña/el niño depende todavía físicamente de su madre, incluso para sus coordinaciones motoras más básicas. Este espejismo de nuestra más tierna infancia construye, pues, una imagen ficticia de un Ego-Ideal autosuficiente y unitario. Dicho de otro modo, creemos real una concepción de identidad inevitablemente ilusoria.

Por otro lado, es necesario insistir también en el hecho que, aunque este espejismo de nuestra niñez construya pues una imagen ficticia de autonomía subjetiva, dicho espejismo es,

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

según Jacques Lacan, absolutamente imprescindible como punto de partida para la formación de cualquier identidad social. En efecto, el estadio del espejo inicia la obligada separación entre el bebé y su madre, que se verá completada en el estadio edípico, un estadio, este último, que Lacan hace coincidir con la adquisición del lenguaje.

De hecho, la entrada del bebé en el orden Simbólico es consecuencia directa de su miedo a la castración por parte de la autoridad paternal. En otras palabras, la pérdida del contacto físico directo con la madre, impuesta por la autoridad del padre, implica que el bebé ya no *tiene* el pecho, sino que debe *pedirlo* mediante las palabras. En la teoría lacaniana, el falo es el significante (trascendental) de dicha pérdida, puesto que representa la ley paternal que impone la pérdida de la madre. Así pues, parece lógico deducir de todo ello que si el lenguaje es producto de la pérdida maternal y dicha pérdida viene directamente impuesta por la autoridad paternal (simbolizada por el falo), el lenguaje no es más que la misma Ley del Padre. De ello se desprende, y de ahí lo relevante de la doctrina lacaniana para la(s) crítica(s) feminista(s), que el lenguaje es básicamente una estructura de significado de la Ley patriarcal. El orden Simbólico, por consiguiente, representa un sistema lingüístico en el cual nuestra identidad social y de género ha sido ya estructurada de antemano. Puesto que el lenguaje, en el esquema lacaniano, sirve el

## Mujeres y Literatura

orden patriarcal y éste es claramente opresivo para las mujeres, no es difícil deducir de todo ello que el lenguaje es también esencialmente opresivo para las mujeres. Dicho de otro modo, las mujeres no pueden identificarse con el orden Simbólico y, por consiguiente, están siempre oprimidas por y en el lenguaje.

Las nociones lacanianas, así pues, parecen encerrar a las mujeres en el determinismo más absoluto. Sin embargo, es también posible una lectura feminista más optimista de dichas teorías. En efecto, el discurso de Lacan puede resultar, al menos relativamente, positivo para las mujeres, ya que su descripción, no prescripción, de la marginación de las mujeres del orden Simbólico “puede ofrecernos nuevos puntos de vista acerca del radical sentido de alienación del lenguaje y la cultura que muchas mujeres han expresado” (Morris, 1993, p. 108). Sin tener que aceptar necesaria o totalmente su determinismo, las consideraciones del maestro francés sobre el lenguaje y la escritura pueden dar nueva luz a las opiniones de autoras como Woolf, Cixous o Kristeva, entre otras.

Desde la denuncia de las representaciones patriarcales de las mujeres (literarias) llevada a cabo por la primera crítica literaria feminista hasta la compleja aplicación de las teorías postestructuralistas y psicoanalíticas a los distintos feminis-

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

mos literarios, parece claro que es posible hablar de una cierta evolución, al menos metodológica, dentro del la(s) crítica(s) literaria(s) feminista(s). Pese a ello, es también indudable - lo que he dicho hasta el momento debería llevarnos a esta conclusión - que a lo largo de su (relativamente) corta historia los distintos feminismos literarios han mantenido constante su vocación de discursos subversivos del orden patriarcal imperante. Los muchos y diferentes logros sociales fruto de la acción política feminista han demostrado ser de un valor incalculable a lo largo de los años. Sin embargo, éstos nunca se hubieran podido llevar a término sin una ideología que los sustentara. De hecho, política e ideología deberían ir siempre de la mano. La historia nos ha enseñado que el cambio político y social sólo es posible a partir de la previa denuncia de ciertos presupuestos ideológicos imperantes que se consideran esencialmente nocivos para un cierto grupo social, del mismo modo que la ideología suele servir de poco sin una consiguiente acción política que pueda llevarla a la práctica. En este sentido, y en una sociedad donde las epistemologías de resistencia antipatriarcal son aún desgraciadamente escasas, la(s) crítica(s) literaria(s) feminista(s), y la literatura feminista en general, en tanto que discursos/productos culturales capaces de estimular/intervenir en la práctica política y la realidad social

## Mujeres y Literatura

(Sinfield, 1983), merecen nuestra máxima atención y nuestro más profundo respeto.

### Bibliografía

- ANDRÉS, RODRIGO (2000), "La teoría *queer* y el activismo social", en *Feminismo y crítica literaria*, M. Segarra y A. Carabí (eds.), pp. 143-158, Barcelona, Icaria.
- ARAGAY, MIREIA (2000), "Feminismo y materialismo cultural: ¿enemigos o cómplices?", en *Feminismo y crítica literaria*, M. Segarra y A. Carabí (eds.), pp. 43-69, Barcelona, Icaria.
- ARMENGOL, JOSÉ M<sup>a</sup> (próxima publicación en junio de 2001), "Gendering the Irish Land: Seamus Heaney's 'Act of Union'", en *Atlantis: Revista de la Asociación Española de Estudios Anglonorteamericanos*, 23, 1.
- BARRY, PETER (1995), *Beginning Theory: An Introduction to Literary and Cultural Theory*, Manchester y Nueva York, Manchester University Press.
- BEAUVOIR, SIMONE DE (1949), *El segundo sexo*, Madrid, Cátedra, 1999.
- BORRÀS, LAURA (2000), "Introducción a la crítica literaria feminista", en *Feminismo y crítica literaria*, M. Segarra y A. Carabí (eds.), pp. 13-29, Barcelona, Icaria.
- BUTLER, JUDITH (1990), *Gender Trouble: Feminism and the Subversion of Identity*, Nueva York y Londres, Routledge.
- CARBONELL, NEUS y MERI TORRAS (eds.) (1999), *Feminismos literarios*, Madrid, Arco Libros S.L.

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

- CARBONELL, NEUS (2000), "Feminismo y postestructuralismo", en *Feminismo y crítica literaria*, M. Segarra y A. Carabí (eds.), pp. 31-42, Barcelona, Icaria.
- CIXOUS, HÉLÈNE (1975), *La risa de la medusa*, Barcelona, Anthropos, 1995.
- DAVIS, ANGELA (1983), *Women, Race and Class*, Nueva York, Vintage Books.
- ENGELS, FRIEDRICH (1884), *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, Barcelona, DeBarris, 1998.
- FOUCAULT, MICHEL (1976a), *Historia de la sexualidad (I). La voluntad del saber*, Madrid, Siglo XXI, 1998.
- (1976b), *Historia de la sexualidad (II). El uso de los placeres*, Madrid, Siglo XXI, 1998.
- (1984), *Historia de la sexualidad (III). La inquietud de sí*, Madrid, Siglo XXI, 1998.
- FREUD, SIGMUND (1931), "Sobre la sexualidad femenina", en *Tres ensayos sobre teoría sexual*, Madrid, Alianza editorial, 1973.
- FUSS, DIANA (1989), *Essentially Speaking: Feminism, Nature and Difference*, Nueva York, Routledge.
- (1991), "Inside Out", en *Critical Encounters. Reference and Responsibility in Deconstructive Writing*, C. Caruth y D. Esch (eds.), pp. 233-240, New Brunswick and New Jersey, Rutgers University Press, 1995.
- GALLOP, JANE (1982), *Feminism and Psychoanalysis: The Daughter's Seduction*, Londres, MacMillan.



## Mujeres y Literatura

- GROSZ, ELIZABETH (1990), *Jacques Lacan: a Feminist Introduction*, Londres, Routledge.
- HOOKS, BELL (1981), *Ain't I a Woman? Black Women and Feminism*, Boston, South End Press.
- HUMM, MAGGIE (1994), *A Reader's Guide to Contemporary Feminist Literary Criticism*, Nueva York, Harvester Wheats-heaf.
- IRIGARAY, LUCE (1977), *Ese sexo que no es uno*, Madrid, Saltés, 1982.
- KIMMEL, MICHAEL S. (1992), *Against the Tide: Pro-Feminist Men in the U.S., 1776-1990*, Kansas City, Beacon.
- KRISTEVA, JULIA (1973), "The System and the Speaking Subject", en *The Kristeva Reader*, Toril Moi (ed.), pp. 25-33, Nueva York, Columbia University Press, 1986.
- LACAN, JACQUES (1959), "Desire and the Interpretation of Desire in *Hamlet*", en *Literature and Psychoanalysis: The Question of Reading: Otherwise*, Shoshana Felman (ed.), pp. 11-52, Baltimore, Johns Hopkins University Press, 1982.
- (1966a), *Escritos 1*, Madrid, Siglo XXI, 2000.
- (1966b), *Escritos 2*, Madrid, Siglo XXI, 1999.
- LORDE, AUDRE (1984), *Sister Outsider*, Trumansburg (Nueva York), The Crossing Press.
- MARKS, ELAINE e ISABELLE DE COURTIVRON (eds.) (1981), *New French Feminisms*, Londres, Harvester.
- MILL, JOHN STUART y HARRIET TAYLOR (1869), *La igualdad de los sexos*, Barcelona, Península, 1973.
- MILLET, KATE (1970), *Sexual Politics*, Londres, Virago, 1993.

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

- MIRIZIO, ANNALISA (2000), “¿Qué quiere una mujer? Feminismo y crítica del deseo”, en *Feminismo y crítica literaria*, M. Segarra y A. Carabí (eds.), pp. 95-119, Barcelona, Icaria.
- MITCHELL, JULIET (1974), *Psicoanálisis y feminismo*, Barcelona, Anagrama, 1982.
- MOI, TORIL (1985), *Sexual/Textual Politics: Feminist Literary Theory*, Londres, Routledge.
- MORRIS, PAM (1993), *Literature and Feminism: An Introduction*, Oxford, Blackwell.
- PALMER, PAULINA (1993), *Contemporary Lesbian Writing: Dreams, Desire, Difference*, Buckingham, Open University Press.
- RICH, ADRIENNE (1980), “Compulsory Heterosexuality and Lesbian Existence”, en *Blood, Bread and Poetry. Selected Prose 1979-1985*, pp. 23-75, Londres, Virago, 1994.
- SEDGWICK, EVE (1990), *Epistemología del armario*, Barcelona, Ediciones de la Tempestad, 1998.
- SEGARRA, MARTA (2000), “Feminismo y crítica postcolonial”, en *Feminismo y crítica literaria*, M. Segarra y A. Carabí (eds.), pp. 71-93, Barcelona, Icaria.
- SEIDMAN, STEVEN (1995), “Deconstructing Queer Theory or the Under-Theorization of the Social and the Ethical”, en *Social Postmodernism: Beyond Identity Politics*, L. Nicholson y Steven Seidman (eds.), Cambridge, Cambridge University Press.
- SHOWALTER, ELAINE (1977), *A Literature of Their Own: British Women Novelists from Brontë to Lessing*, Londres, Virago.

## Mujeres y Literatura

- (1985), “Representing Ophelia: Women, Madness and the Responsibilities of Feminist Criticism”, en *Hamlet*, S. L. Wofford (ed.), pp. 220-240, Boston y Nueva York, Bedford Books, 1994.
- SINFIELD, ALAN (1983), “Introduction”, en *Society and Literature 1945-1970*, Alan Sinfield (ed.), pp. 1-10, Londres, Methuen.
- TORRAS, MERI (2000), “Feminismo y crítica lesbiana: ¿una identidad diferente?”, en *Feminismo y crítica literaria*, M. Segarra y A. Carabí (eds.), pp. 121-141, Barcelona, Icaria.
- WALKER, ALICE (1984), *In Search of Our Mothers' Gardens*, Londres, Virago.
- WEEDON, CHRIS (1987), *Feminist Practice and Poststructuralist Theory*, Oxford, Blackwell, 1998.
- WOLLSTONECRAFT, MARY (1792), *Vindicación de los derechos de la mujer*, Madrid, Debate, 1977.
- WOOLF, VIRGINIA (1929), *Una habitación propia*, Barcelona, Seix Barral, 1980.
- ZIMMERMAN, BONNIE (1981), “What Has Never Been: An Overview of Lesbian Feminist Criticism”, en *The New Feminist Criticism*, E. Showalter (ed.), pp. 200-224, Londres, Virago, 1986.

**LA EXPRESIÓN DE LA IMPOTENCIA O EL PODER DE LO INDECIBLE. TRES EJEMPLOS DE PIONERAS EN LA LUCHA POR DOTAR DE PALABRA A UN DESASOSIEGO VITAL.**

Carme Bescansa Leiros

**E**n la presente aportación proponemos una reflexión sobre algunas escritoras del Romanticismo temprano alemán (finales del siglo XVIII y comienzos del XIX), las cuales anuncian una incipiente concienciación sobre la impotencia femenina. En este sentido pueden considerarse pioneras en el proceso de emancipación intelectual de las mujeres, que fue iniciado en el caso alemán a partir de los postulados de la Revolución Francesa y se desarrolló a lo largo de los siglos posteriores (106).

Para la selección de autoras a analizar pretendimos escoger mujeres que fuesen ejemplo de tres visiones bien diferentes del mundo y de circunstancias biográficas también distintas. A la vez, las escogidas lucharon por mantener su identidad y autonomía frente al exterior. Karoline von Günderrode, Caroline Schlegel-Schelling y Sophie Mereau-Brentano

## Mujeres y Literatura

constituyen tres ejemplos de intelectuales célebres y privilegiadas en su época, con la libertad suficiente como para expresar su desazón pero carentes de vías reales para la conciliación de autonomía personal e integración social. Qué forma le dan estas mujeres e ese malestar y a su reivindicación de poder individual, qué estrategias emplean para lograr dicho objetivo y qué soluciones adoptan finalmente: estas tres son las cuestiones que estructuran nuestra comunicación.

### **Trasfondo filosófico. El problema del lenguaje**

La armonía existente entre individuo y naturaleza, la unión del ser humano con el mundo que caracterizó la concepción de la realidad a lo largo de la Historia resulta quebrada en la época que nos ocupa a partir del dualismo que reconoce Immanuel Kant entre el mundo exterior y el interior, o en otras palabras entre las cosas reales y las apariencias. Al ser humano sólo le son accesibles estas últimas, ya que su percepción está limitada por las categorías de espacio y tiempo. La solución que el filósofo alemán aporta a fin de lograr un lugar común para la convivencia de todas las subjetividades se halla en la interrelación de todas ellas, o en la llamada intersubjetividad. La posterioridad inmediata de Kant, conocida como Idealismo, no se da por satisfecha con esta solu-

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

ción parcial al problema de la percepción del mundo y se divide en diferentes teorizaciones y entelequias (107).

Esta crisis provocada por la ruptura de una unidad esencial se trasvasa desde la concepción de la realidad a una división dentro de la misma idea del Yo: una escisión entre la parte de la verdad, identificada con los sentimientos, por un lado, y el ámbito de las apariencias, equivalente al aspecto racional y por lo tanto determinado por las convenciones, por el otro lado. Asimismo se produce una fragmentación en la concepción del lenguaje: en su parentesco original con la música y por lo tanto con la naturaleza, posee un vínculo con el espacio de la verdad, pero afectado por las múltiples convenciones se halla a su vez enmarcado en el dominio de las apariencias. Así pues, el lenguaje posee a la vez un carácter revelador y ocultador de la realidad, une y al mismo tiempo distancia al individuo del mundo exterior (108).

El auge que experimenta en esta época el ámbito interno del Yo como espacio de la verdad frente a las apariencias externas favorece el florecimiento del género epistolar. La carta se convierte en el espacio idóneo para la autoexploración de la propia subjetividad y para su interrelación con un Tú, es decir para el establecimiento de una base intersubjetiva a la manera kantiana. El género epistolar promueve de esta forma la autoafirmación de la propia identidad y la vincula-

## Mujeres y Literatura

ción de ésta con otros espíritus afines. Consecuentemente se convierte también en la vía de expresión y difusión de las intelectuales coetáneas de esta crisis romántica. Sin embargo, veremos que el desasosiego de las autoras escogidas adopta un cariz diferente al malestar, principalmente de origen filosófico, observado en sus compañeros masculinos.

### **Imagen femenina y mujer escritora en el Romanticismo temprano**

El Idealismo fundamenta filosóficamente la subordinación a la que se ven sometidas históricamente las mujeres: el ser femenino es considerado una entidad perfecta, en conexión inquebrantable con la naturaleza, y por lo tanto cumple su destino simplemente existiendo, ya que su determinación básica, que es el amor, le viene dada por la misma naturaleza. Esta construcción idealizada de la mujer comporta su incapacitación práctica para cualquier tipo de actividad en el ámbito público, ya que el contacto con la esfera de convenciones externa destruiría su supuesta pureza y perfección. Mediante su idealización la mujer es condenada a la pasividad y a la reclusión en el ámbito doméstico. La perturbación de la mujer escritora remite por lo tanto, más que a cuestiones filosóficas, al mutismo forzado al que se ve sujeta por este ideal de feminidad establecido.

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

Las cartas se convierten en el vehículo de esta desazón en el caso de unas pocas mujeres privilegiadas, las cuales vieron posibilitado su acceso al ámbito público de la cultura en base a su parentesco o amistad con los intelectuales de la época. Dicho acceso se vio favorecido por la revalorización del lenguaje sentimental y de la expresión de la subjetividad individual, siendo el ámbito de las emociones considerado como eminentemente “femenino”. De cualquier modo, urge llamar la atención sobre el carácter por primera vez colectivo que presenta esta entrada femenina en la literatura: ya no se trata de casos aislados de mujeres excepcionales, sino de una introducción tímida y tutelada, pero múltiple. En este sentido, además de las autoras aquí tratadas podemos destacar a Rahel Varnhagen, Bettina von Arnim, Dorothea Veit, Henriette Herz, por citar sólo algunas (109). A continuación observaremos cómo, si bien el discurso estético y cultural de la época favorece en cierta medida – siempre en la teoría - esa participación en el ámbito público intelectual, el canon ideológico reinante en la sociedad obstruye el efecto liberador del anterior y, constrictor de la suerte de las mujeres, obstaculiza la canalización de su denuncia.

Leemos en las cartas de Karoline von Günderrode (1780-1806): *“¡Por qué no habré sido hombre! No tengo ningún sentido para las virtudes femeninas, para la felicidad propia de las mujeres. Sólo aprecio lo salvaje, grande, brillante.*



## Mujeres y Literatura

*Una triste pero irremediable disarmonía puebla mi alma, y seguirá haciéndolo, ya que soy una mujer, y tengo ambiciones como un hombre sin la fuerza de un hombre. Por ello soy tan voluble, tan discrepante conmigo misma” (110).* Gúnderrode expresa de manera diáfana su imposibilidad de adecuación al modelo de feminidad estipulado que niega a la mujer todo impulso activo y productivo, pero concibe su malestar más bien como problema individual propio, no como desequilibrio a nivel social. La falta de referencias de otras voces femeninas en su entorno le hace percibir su caso como aislado.

Dicha impresión de soledad está ocasionada por las circunstancias biográficas de la autora, quien vio transcurrir su existencia reclusa en una institución para damas solteras, caracterizada por la disciplina y la falta de comunicación. El medio epistolar conforma el puente que la une al mundo exterior y su actividad como escritora el fundamento de su solitaria vida. Sus diversos intentos de encontrar un vínculo definitivo, mediante el amor, que la libere del aislamiento y la acerque al ideal de mujer establecido por los románticos - en unión esencial con el Cosmos - fracasan debido al desprecio que muestra Gúnderrode por las convenciones sociales: los tres hombres a los que ama escogen finalmente a mujeres que se acoplan a los deseos y necesidades del compañero. La pérdida de esperanza en un amor favorecedor del creci-

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

miento individual del ser femenino, la absoluta soledad de su vida y la consciencia de su diferencia respecto al modelo instaurado llevan a Günderrode a decidirse finalmente por el suicidio.

*“Me sentía tan limitada exteriormente y tan desazonada en mi interior” (111).* La fisura constatada por la autora entre mundo interno y externo, típica de la época aquí tratada, no es sólo consecuencia del problema filosófico visto anteriormente, sino de una crisis de identidad que se desarrolla a tres niveles: primero, en la separación de exterior y subjetividad interna, es decir entre convención y búsqueda de libertad; segundo, en la división de lo masculino-racional de lo femenino-sensitivo: como mujer, Günderrode se ve adscrita al ámbito emocional, como escritora al intelectual; y por último, en la disonancia entre la mujer ideal en armonía con la naturaleza y por lo tanto completa en sí misma, y el rol tradicional de subordinación al hombre y la necesidad de pertenencia a éste.

Toda esta situación de discordia vital se refleja asimismo en su expresión: la autora desconfía del lenguaje como instrumento para la exteriorización del Yo: no son las palabras sino la existencia misma la que atestigua la verdad: *“Mi vida me justificará, no mis palabras” (112).* La máxima cota de emoción vendrá expresada por el silencio como el instrumento

## Mujeres y Literatura

más fiel para la reproducción de pulsiones intensas y profundas. Por otro lado, la incapacidad comunicativa del lenguaje viene recalcada por el carácter estático e inamovible del mismo, incapaz de adaptarse a la verdad en constante variación y a la identidad, asimismo voluble, del Yo en crisis de la autora.. La carta como espacio de expresión de una subjetividad perpetuada en el papel se convierte a la vez en el medio de conformación de una identidad puramente estética: *”En mi alma llevo frecuentemente una pequeña cámara silenciosa, en ella llevo casi siempre una vida propia, separada, feliz“* (113). Dicha identidad ficticia, sólo posibilitada en el mundo ideal de la literatura y de las cartas, supone una huida de la división y del malestar que determinan la existencia de una mujer escritora en la vida real, pero como toda ficción no es duradera. El lenguaje convencional en su carácter de instrumento de la razón destruye esa construcción fantástica y obliga a Günderrode a reconocer la realidad. La carta del hombre amado real, quien rechaza el carácter anti-convencional de la escritora, disuelve la ficción amorosa que ella creara en sus cartas: *”La carta de usted, la cual he recibido hace poco, me ha mirado de forma tan ajena esta tarde, y no pude comprender con claridad ni su lenguaje ni sus miradas.(...) No comprendo esa racionalidad“* (114).

Finalmente, la mejor muestra de la incapacidad del lenguaje – tanto convencional como poético – para dar expresión o

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

para proporcionar una vía de comunicación es la elección del silencio absoluto, de la muerte. Dicho silencio irrevocable implica asimismo una expresiva protesta frente a la existencia vacía y autoalienada estipulada para las mujeres por el discurso androcático vigente. Gúnderode no muestra todavía una consciencia sobre la situación social femenina e identifica su malestar como enfermedad, no como consecuencia de un sistema ginófobo. Es por ello que su protesta no resulta articulada con palabras, sino con la negación de esa realidad hostil, primero en el ámbito estético - mediante la ideación de ficciones -, y después con un acto radical: la muerte autoescogida y autoejecutada constituye la mejor muestra de afirmación personal y de poder sobre la propia vida frente a la sociedad. A su vez, es declaración de un fracaso: el intento fallido de vinculación o integración desde la fidelidad a los propios deseos de libertad y producción artística.

Núcleo del espacio de creación y florecimiento del Romanticismo temprano, el llamado Círculo de Jena, Caroline Schlegel-Schelling (1763-1809) constituye el polo opuesto a la autora precedente. Su existencia aventurera y anticonvencional inspiró a los miembros de dicho movimiento, sin compartir esta mujer por ello la tendencia idealizante y teorizante de los mismos: fuertemente aferrada al nivel de la realidad, Schlegel-Schelling censura esa abstracción ide-

## Mujeres y Literatura

alista de sus contemporáneos. Promotora del primer Romanticismo alemán, le hace a la vez la crítica más acertada.

Schlegel-Schelling opta por dedicar sus energías a experimentar en el ámbito de la vida real, rechazando el de la literatura. Prueba de su actitud vitalista es la práctica ausencia de trabajos literarios, siendo su correspondencia epistolar casi el único testimonio de su expresión escrita. En ella se percibe una dualidad que caracteriza toda la existencia de esta mujer: la irreconciliable convivencia de su ansia de libertad y autonomía con su deseo de aceptación social y consecuentemente su respeto por las convenciones. Paulatinamente la segunda tendencia se irá imponiendo a la primera, a la par que sus fuerzas para determinar la propia trayectoria van menguando.

Otra constante a lo largo de su vida es la insistencia por alcanzar la felicidad según las enseñanzas del estoicismo, es decir, mediante la autorrenuncia y la aceptación sin trabas del propio destino; actitud que obviamente se corresponde con el ideal femenino de sacrificio. Esta acentuación de la propia feminidad así como la reiterativa justificación de actitudes osadas o aventureras a lo largo de su trayectoria vital dan fe de la necesidad de Schlegel-Schelling por verse aceptada socialmente. La oscilación entre esta tendencia y

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

el afán de autonomía personal, enmarcados en el mencionado discurso estoico, son muestra de la lucha interna de la autora: *“al principio se me ocurría pensar... ¿por qué tienes que malgastar aquí tu juventud, por qué tú antes que muchos otros; y capaz como soy de desempeñar un papel mayor antes que muchos de ellos, con derecho a más altas esperanzas? Pero eso era vanidez. Ahora mi orgullo me dice que lo que tengo me ha sido otorgado, soportar esta situación, soportarme a mí misma. Estoy muy satisfecha. No niego que al principio no lo estaba.(...) Pobre de mí si en los buenos momentos me faltasen alegrías. Tan limitada en mi percepción no soy. Con interés en cosas ajenas a mí, con la contemplación, con mi maternidad, con todo lo que hago disfruto de mi existencia” (115).*

Su interés por los aires revolucionarios que llegan a Mainz desde la vecina Francia no puede ser ocultado en sus cartas: *“Todavía podemos presenciar escenas muy movidas, si estallase la guerra... no me iría de aquí por nada del mundo” (116).* No obstante, intenta menguar su intensidad resaltando el supuesto convencionalismo de su existencia: *“Un ingrediente para mi bienestar lo recibe usted con esta confesión... no carezco de paz hogareña, en mis pequeñas estancias solitarias, con mi buena niña. Tampoco de alegrías maternas” (117).* Como madre y viuda se halla fuertemente necesitada del amparo social, al carecer de la protección

## Mujeres y Literatura

de un marido, y es por ello que le urge minimizar aquellos ámbitos de su vida que susciten controversia. También por este motivo pone Schlegel-Schelling todo su empeño en prescindir de su vertiente apasionada y libre, o lo que es lo mismo, en silenciar su interioridad. Sin embargo, el lenguaje fracasa como instrumento represor de la identidad subjetiva o como enmascarador de la misma: a raíz de su compromiso revolucionario la autora sufre un intenso rechazo social, el sufrimiento que ello le causa no puede ser aliviado mediante una actitud estoica (118).

No es esta la única ocasión en la que Schlegel-Schelling intenta enmascarar su realidad personal mediante la expresión lingüística. Así afirma en su etapa eminentemente pública del Círculo de Jena, caracterizada por una intensa actividad social además de crítica y poetológica, *“he permanecido fiel a mi propósito de hacer pocas amistades”* (119). Otro ejemplo lo encontramos en su intento de transformar su pasión por Schelling en amor materno-filial, o incluso en amor por la divinidad, para intentar escapar así al sentimiento de culpa que la acosa desde sus primeras disidencias de la norma social: *“esa es la relación correcta entre la madre mortal y el hijo divino”* (120).

La división interna entre el deseo de una existencia creativa y activa y la adaptación necesaria al exterior tiene un corre-

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

lato en el empleo del lenguaje de la autora: lenguaje entendido como ocultación de la verdad, visto hasta ahora, o como búsqueda de comunicación profunda. En este último sentido, Schlegel-Schelling aspira a la exteriorización de su intimidad, pero el lenguaje resulta ineficaz para ello: *“nunca encontraré palabras suficientes para decirte lo que mi agradecido corazón siente por ti”* (121). El silencio se revela, al igual que en la autora anterior, como el medio más expresivo para transmitir la intensidad del sentimiento: *“Pero no quiero perturbar mi alegre sentir con estas reflexiones (escritas)”* (122).

En los últimos años de su vida el dominio de la vertiente convencional sobre su espíritu liberal es absoluto. Schlegel-Schelling vive entregada a su amado esposo Schelling, y en esta etapa las cartas dan muestra de un abandono absoluto de cualquier forma de individualidad o deseos propios, tratando únicamente nimiedades o bien emociones adecuadas a la identidad femenina de la autora, como amante esposa. Finalmente logra asumir estructuralmente las enseñanzas estoicas en su Yo rebelde y moldear éste a favor de las expectativas sociales hasta reducirlo al silencio.

No obstante no se puede contemplar la figura de Schlegel-Schelling en su globalidad como tradicional o corriente. Su participación activa en círculos políticos y literarios de van-



## Mujeres y Literatura

guardia en la época, su estancia en la cárcel a raíz de los primeros, su maternidad secreta y sin el apoyo de un marido dan fe de la independencia de su Yo antes de su claudicación final. Su lenguaje es instrumento con el que pretende moldear su vida y adaptarla a los patrones establecidos. Sin embargo, el lenguaje fracasa una vez más, y la indecibilidad de este lenguaje contrasta con la expresividad de la propia existencia de la autora.

La última figura que nos ocupa, la por aquel entonces celebrísima escritora Sophie Mereau-Brentano (1770-1806), hoy más conocida por su relación sentimental y posterior matrimonio con el también escritor Clemens Brentano, se ve determinada como las dos autoras anteriores por el ideario de la Revolución Francesa y del Idealismo alemán. Para éste último el amor constituye el elemento poetizador del mundo y por lo tanto posibilitador de la unión con el Absoluto. Sin embargo, la conjunción de ambos ideales - la libertad e independencia de la Revolución y la autorrealización mediante el amor de dos almas semejantes según el canon idealista - se revela imposible para una mujer en la sociedad de esa época. La disonancia entre aspiraciones y posibilidades reales, entre el mundo interior y el exterior, vuelve a ser patente, y lo expresa la propia Mereau-Brentano: *“¡cuánto ansío salir al mundo libre!”* (123).

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

Considerada por la historiografía literaria la primera escritora profesional alemana, su éxito le permitió mantenerse con las ganancias de sus publicaciones. La producción literaria constituía una fuente de autoestima y también de autoexploración, además de proporcionarle la libertad que comporta la independencia económica. Sin embargo, el lenguaje poético también constituye el instrumento con el que idea ficciones que le permiten la huida de la realidad, como es el caso de las cartas en las que la escritora idea una imagen de su amado Brentano a fin de preservar su amor por él. Si antes el lenguaje escrito constituía un puente de comunicación entre ella y el mundo exterior, desde el inicio de su a la vez delirio y tormento amoroso va a servirle para aislarse respecto al ámbito externo y refugiarse en su interioridad, sola con sus emociones. Sin embargo, la ineficacia del lenguaje poético para mantener dicha ilusión frente a las evidencias mostradas por la vertiente prosaica y cotidiana de la expresión, o en otras palabras, el carácter ambiguo del mismo lenguaje provoca la destrucción de ese mundo más amable. La expresión de Brentano, atado a las convenciones, descalabra la ficción creada por Mereau-Brentano y revela la distante posición amorosa de ambos, como se deduce en esta queja de ella: “*¡La educación de tus hermanos, el nombre de tu hermana! Primero su tranquilidad exige que yo no me case, ¡y ahora su buen nombre quiere lo contrario! Clemens,*

## Mujeres y Literatura

*te recuerdo que yo vivo para ti, ¡para nadie más que para ti!”*  
**(124).**

Paradójicamente, el amor concebido en la teoría romántica como medio de ensalzamiento de la mujer - el amor como esencia de su ser, amando se realiza vitalmente - lleva en la práctica a su autorrenuncia. Incapaz de mantener la visión amable que ella misma ideara de su relación amorosa, y siendo cada vez más ineludible el abismo entre su actitud de libertad y el convencionalismo del amado que le exige matrimonio, Mereau-Brentano opta por anular su propia individualidad para salvar su vínculo amoroso y adaptarse a la imagen y a los deseos del hombre: *“con fuerza cierro ambos ojos, me tapo con las manos ambas orejas y de esta manera salto al vacío ¡a tus brazos! (...) actúo como debo, y la vida entera en realidad no me importa nada”* **(125).**

Este proceso de alienación paulatina no transcurre con regularidad, especialmente en las largas ausencias del ahora ya esposo la autora recupera parcialmente su iniciativa creadora y con ella restablece el equilibrio de su individualidad. La distancia le permite reconocer: *“Es verdad, hay en mí un sentimiento, uno solo, que no te pertenece. Es el sentimiento de la libertad. No sé lo que es; es innato en mí, y tú lo hieres de vez en cuando”* **(126).** El amor romántico como fundamento del universo se reveló como utopía, la escritora

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

defiende ahora la separación de éste respecto a la vida: si antes propugnaba “*vive del amor y ama la vida*” ahora su consigna es “*ama el amor y vive la vida*” (127). Sin embargo, Mereau-Brentano se halla como las autoras anteriores en la disyuntiva entre vida propia o amor, y necesitada de apoyo social y emocional – tras la pérdida de dos hijos – opta por su entrega al hombre. El clímax de su autorrenuncia lo alcanza al renegar de toda su existencia autónoma anterior por ser ésta causa de disgusto para Brentano: “*¿Qué puede hacer yo contra mi pobre vida pasada? Créeme, comienzo a odiarla cordialmente, por ser motivo de frecuente sufrimiento para ti*” (128). Coherentemente con esta actitud final de abandono, la autora fallece de la manera más convencional de todas: en el parto de su tercer vástago, en el marco de un matrimonio al que se opuso mucho tiempo por considerar que llevaba a la anulación de la mujer y a su conversión en apéndice del hombre (129).

La oscilación constante entre sublimación del amor como fundamento de la vida y desengaño se refleja en el lenguaje, el cual hace patente la disonancia entre ideales y posibilidades reales y fracasa en su intento de vincular ambos mundos. Dicho fracaso induce a Mereau-Brentano a someterse a las imposiciones de la realidad convencional y a silenciar su Yo, tal como observáramos ya en la autora anterior.

### Consideraciones finales

El problema de la incapacidad comunicativa del lenguaje, también llamada indecibilidad, aparece teóricamente planteado y vitalmente padecido por los intelectuales del Romanticismo alemán. Como se intentó mostrar aquí, también aparece en la obra epistolar de autoras ya desde la primera fase romántica, si bien responde en el caso de ellas a determinaciones de tipo social y cultural más que a planteamientos ontológicos. La división romántica del mundo no se da, en su caso, entre naturaleza y Yo o entre mundo objetivo y subjetivo, sino entre esfera pública de la razón, de actividades e iniciativas culturales y políticas y la esfera de las emociones y de la naturaleza, de la privacidad y domesticidad pasiva, donde la mujer se halla enclaustrada.

Las autoras oscilan entre un lenguaje racionalista que les está vetado (130) y una expresión desarticulada y fallida de su malestar: la obligación de escoger entre el impulso de libertad y crecimiento personal o la integración en el mundo mediante el amor pagando el precio de la individualidad provoca un desgarramiento interno paralelo al fracaso del lenguaje: las tres escritoras tratadas reprimen su interioridad, sacrifican la expresión de su Yo en aras de una cierta integración social. Sin un código de lenguaje con el que articular y dar fe de su protesta, su desasosiego sólo puede ser vivido, apenas

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

transmitido o compartido, y por ello es visto como particular estorbo a eliminar, no como consecuencia de un desajuste social. El silenciamiento final de su individualidad, sea mediante la muerte física de Günderrode o la represión de todo afán de libertad y autonomía - o sea, la muerte en vida - en el caso de las otras dos autoras, comporta una claudicación que, sin embargo, no carece de talante crítico, si bien se trata como decíamos de una protesta que no llegó a articularse. Nuevamente, el silencio revela una mayor profundidad expresiva que el lenguaje.

### Bibliografía:

- Becker Cantarino, B.: "Schlegels "Lucinde". Zum Frauenbild der Frühromantik". *Colloquia Germanica* 10, 1976/77, 136-137.
- Behrens, K. (ed.): *Frauenbriefe der Romantik*. Frankfurt/M. 1981.
- Bermúdez-Cañete, F.; Trancón y Widemann, E. (ed.): *Antología de románticas alemanas*. Madrid 1995.
- Böhme, W.: *Selbständigkeit und Hingabe. Frauen der Romantik*. Karlsruhe 1980.
- Bohrer, K.H.: *Der romantische Brief*. München/Wien 1987.
- Bovenschen, S.: *Die imaginierte Weiblichkeit*. Frankfurt/M.1993.
- Damm, S.: "*Lieber Freund, ich komme weit her schon an diesem frühen Morgen*". *Caroline Schlegel-Schelling in ihren Briefen*. Darmstadt/Neuwied 1980.

## Mujeres y Literatura

- Fiesel, E.: *Die Sprachphilosophie der deutschen Romantik*. Hildesheim/New York 1973.
- Gersdorff, D.: *“Dich zu lieben kann ich nicht verlernen”*. *Das Leben der Sophie Brentano-Mereau*. Frankfurt/M. 1984.
- Gersdorff, D.: *“Lebe der Liebe und liebe das Leben”*. *Der Briefwechsel von Clemens Brentano und Sophie Mereau*. Frankfurt/M. 1983.
- Hammerstein, K.: *“Wie sehn’ich mich hinaus in die freie Welt”*. *Tagebuch, Betrachtungen und vermischte Prosa*. München 1996.
- Reinhardt, H.: *Integrale Sprachtheorie. Zur Aktualität der Sprachphilosophie von Novalis und Friedrich Schlegel*. München 1976.
- Schanze, H.(ed): *Romantik-Handbuch*. Stuttgart 1994.
- Schlegel, F.: *Lucinde*. Frankfurt/Berlin/Wien 1980.
- Schultz, G. (ed.): *Novalis Werke*. München 1969.
- Wolf, C.: *Karoline von Günderrode. Der Schatten eines Traumes*. Darmstadt 1981.
- Wolf, C.: *Kein Ort. Nirgends*. Frankfurt/M.1989.

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

### LA RECONSTRUCCION DE LA IDENTIDAD: *THE MAHARANI'S HOUSE* DE RAVINDER RANDHAWA

Susana Brea Herrero  
Universidad de Vigo

La escritora Ravinder Randhawa es una inmigrante del subcontinente indio afincada en Gran Bretaña. Su relato “The Maharani’s House” es un cuento incluido en la colección *Flaming Spirit*, editada por el Asian Women Writers Collective. Esta colección de cuentos no tuvo mucha difusión en su país de publicación e incluso resulta muy difícil de encontrar en bibliotecas especializadas en multiculturalismo. A través de una corta entrevista con una de las componentes del AWWC, me enteré de que después de unos años de producción y edición propia de sus escritos y colecciones, este colectivo se había desintegrado. Algunas de sus componentes continúan escribiendo y publicando pero son la minoría.

Este cuento nos presenta a Mona, una mujer descendiente de inmigrantes con una vida estable y aparentemente feliz. El cuento nos irá mostrando como a esta mujer le asaltan



## Mujeres y Literatura

una serie de dudas sobre su identidad étnica que son provocadas por el descubrimiento del vínculo que une a esta mujer con su pasado, simbolizado en el cuento a través de la mansión de una maharaní. Esto llevará a Mona a replantearse tanto su vida como, en consecuencia, su identidad.

Las inmigrantes nacidas en Gran Bretaña tienen un concepto muy diferente de lo que es su identidad y su vida del que tenían sus madres al llegar a este país. Estas inmigrantes forman parte de un grupo de mujeres cuya mentalidad ha cambiado con respecto a la mentalidad que tenían la mayoría de mujeres del llamado Tercer Mundo. Estas mujeres “have concentrated their efforts on dispelling ideas popularly held about their so-called inferior status” (Minh-ha, 1989: 107). En el subcontinente indio existe una larga tradición de sumisión en la mujer, debido especialmente a que la sociedad está dominada por un patriarcado poderoso que casi no deja lugar a la figura femenina. Sin embargo, a pesar de estos antecedentes, Mona, actúa como una mujer dueña de su vida.

En general, la situación de estas inmigrantes de segunda generación es complicada pues tienen acceso a dos culturas, entre dos formas de ver la vida muy distintas entre sí y esto provoca en ellas, muchas veces, una sensación de inseguridad que no saben cómo superar. Sin embargo, esta

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

situación no siempre es tan cruda como podemos pensar. Avtar Brah (1996) nos da una visión diferente de lo que se ha tendido en llamar «conflicto de culturas» haciéndonos ver que la realidad es otra:

The caricature invoked by terms such as 'between two cultures', 'culture clash', and 'identity conflict', which portrays young Asians as disoriented, confused and atomised individuals, is not supported by the evidence. There are many and varied influences that impact differently upon different young Asians, which makes for very heterogeneous and variable outcomes. This is not to deny that *some* young Asians do indeed experience conflicts, and that *some* aspects of this dissonance could well be associated with specific cultural practices. The problem arises when this explanation becomes a central paradigm for addressing young Asian people's experiences. (41-42)

La prueba de esto la encontramos en que cada una de las inmigrantes nacidas en Gran Bretaña construye su identidad de un modo diferente. Esto es así por muchas razones, principalmente porque, como define Catherine Raissiguier (1995):

I would define identity as the product of an individual or a group of individuals' interpretation and reconstruction

## Mujeres y Literatura

of their personal history and particular social location, as mediated through the cultural and discursive context to which they have access. Similarly, I would define the process of identity formation as the set of self-definitions and practices through which people constantly modify this construction. (81)

Si la reconstrucción de la identidad de un individuo depende de todos estos factores, entonces cada una de las mujeres inmigrantes que tienen acceso a realidades sociales y culturales diferentes, reconstruirán su identidad basándose en esas realidades que cada una conoce y que son diferentes para cada una de ellas. Así pues, vemos cómo no se puede generalizar a la hora de analizar la situación de las inmigrantes de segunda generación pues cada una vive una realidad diferente y única como consecuencia de su educación, su entorno social, sus amistades, sus familiares y su comunidad.

El problema surge porque las inmigrantes de segunda generación tienen dos modelos distintos y opuestos entre los que se supone que deberían elegir. La solución que ha surgido de las vidas cotidianas de estas hijas de inmigrantes es la síntesis de ambas culturas en la medida de lo posible.

Unlike their parents, young male and female Black British are averse either to harmonising their voices

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

with those of the Anglos in a chorus written by the latter, or to playing only the music of the lands of their origin. Instead, they see themselves engaged in making a postmodern music of discordant notes and multilingual voices. From such music we can expect a re-articulation and reconfiguration of the discourses of identity. (Bald, 1995: 86)

El caso de Mona, en “The Maharani’s House” de Ravinder Randhawa, es muy interesante, en mi opinión, desde el punto de vista de la reconstrucción de una identidad étnica. Mona ha construido su identidad y su vida basándose en el tipo de vida occidental, olvidando sus orígenes y su pasado. Pero en este momento preciso el palacio que hay en su vecindad, y que dicen perteneció a una maharaní, le obliga a reconstruir esta identidad cuando ella ni siquiera pensaba que tuviera nada que modificar, aparte de la decoración de su casa. Mona ha vivido siempre en esta sociedad occidental y es prueba fehaciente de que “it is difficult to grow up in one society, learn its values and still retain a vision and a will to return to a different world” (Afshar, 1995: 142).

La historia de Mona comienza con la compra de su nueva casa en una zona en la que destaca el palacio de la maharaní por su estado decadente: «Mona and husband came to the terrace in the boom years of the eighties to look, view and

## Mujeres y Literatura

buy one of the clone-alikes, but the first thing they saw was the broken, crumbling edifice on the corner» (80). La compra de esta casa y su cambio de vida nos da una idea de lo que realmente están buscando estas dos personas. Su nuevo hogar es el símbolo de un nuevo tipo de vida en el que buscan la igualdad con el resto de sus vecinas y vecinos, “a life in which you could demonstrate your ability not only to succeed but to outstrip the indigenous population conferred a freedom and equality that no amount of political action could achieve” (82).

El proceso de reconstrucción de la identidad de Mona es paralelo a la historia de las mejoras en su hogar y a la historia de la maharaní. El elemento fundamental de esta reconstrucción es que Mona no es consciente de lo que le está pasando hasta casi el final del relato. Pero antes de continuar con la historia de Mona es conveniente hacer una mención rápida al concepto de identidad al que me remito cuando hablo del proceso que ella va a experimentar. Una de las muchas definiciones que se han dado de qué es la identidad de una persona y los problemas que surgen a la hora de construirla es la de Haleh Afshar (1995), que en mi opinión, es la que más se ciñe a la realidad de este personaje:

Identity, the knowledge of who one is and where one belongs is a powerful denominator of selfhood. We all

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

need to know who our friends and foes are and which are the safe spaces where we can rest; who are the supports on whom we can rely and whom we should distrust. Yet, these definitions, which are central in providing a sense of security and self-knowledge, are not always clear, permanent or entirely reliable. (...). Age, history, social contexts and what we generally call life combine to alter virtually all senses of self and identity over time and place. (127)

Desde el principio parece que Mona tiene muy claro quién es (una mujer trabajadora) y a dónde pertenece (a la clase media-alta de Gran Bretaña, su hogar). Sin embargo no cuenta con que la zona en que está emplazada su nueva casa le hará cambiar de idea sobre muchos de los principios que regían su vida. El principal desencadenante, como apuntaba antes, es la mansión de la supuesta maharaní que está al final de la calle en la que viven. Esta mansión en ruinas es, en un principio, objeto de preocupación para Mona y su marido porque le resta prestigio al lugar en el que viven, ya que es lo primero que las amigas y amigos que vayan de visita verán al llegar al barrio.

Esa mansión no es sólo un monumento a la basura por su estado decadente en un sentido figurado, sino literalmente, porque toda la gente del barrio se ocupa de arrojar en ella

## Mujeres y Literatura

toda lo que no necesitan en sus propias casas. Como integrantes del vecindario, Mona y su marido consideran que están en su derecho de hacer lo que todo el mundo en su comunidad y no dudan en arrojar sus muebles antiguos y viejos al jardín del palacio de la maharaní. A través de sus muebles Mona se desprende también de su vida pasada. El acto de arrojar por encima del muro los muebles viejos simboliza a su vez el cambio de una vida pasada a una vida nueva que esperan que no tendrá que ver con la dejada atrás junto con su mobiliario: «Over the wall went their student days, into the Maharani's weeds went their days of frugal living, through the air sailed the tat that had cosmeticised their lives – suddenly hitting something hard, a small shattering, reverberating in the air around them. Mona and husband giggled nervously, quickly deposited the last remnants of their old lives and hurried away» (82).

Inmediatamente después de su “aventura” Mona y su marido se sienten llenos de satisfacción con su nueva vida así como con sus muebles nuevos. Sin embargo, esta satisfacción le durará poco, pues enseguida empieza a sentir la atracción que ejerce la mansión de la maharaní sobre ella. Esta atracción comienza como un sentimiento muy cercano a la compasión por este edificio que en un tiempo debió de ser majestuoso y que ahora ofrece la imagen de un alma atormentada: “Peering up at the broken roof, Mona felt a

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres**

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

strange disturbance, as at seeing someone humiliated, stripped of their dignity” (84).

Este sentimiento lo desencadena un pequeño trozo de cerámica que Mona encuentra cerca de la mansión. Este trocito de cerámica la impulsa a entrar en el jardín de esta casa para averiguar de dónde procede. A partir de este momento la vida de Mona va a cambiar debido a los sentimientos que este palacio despierta en ella. Al principio esta casa se le va metiendo poco a poco en los pensamientos, de manera casi imperceptible, y ella parece no querer darse cuenta de lo que puede significar ese interés que se ha despertado con respecto a la mansión de la maharaní desechándolo de su mente con rapidez en favor de su negocio: “Turning resolutely away from the house, hurrying towards the bus stop, mind flinging forward working herself into anxiety about how many customers she’d missed already” (84-85).

Pero poco tiempo después el interés por el trozo de cerámica vuelve a ella con fuerzas renovadas. Esta vez Mona no es capaz de desechar con tanta rapidez los pensamientos de culpa que el pequeño objeto ha suscitado en ella. Sin saber cuál puede ser la importancia que tiene esa casa para ella ni por qué la tiene, lo que sí sabe ahora es que la tiene: «Sitting down at the counter, she examined the Maharani’s piece of ceramic more closely, a tinkling sound replaying in her mind.



## Mujeres y Literatura

They must have broken something; though why it should matter she didn't know» (85).

Es muy significativo cómo han cambiado los pensamientos de Mona. A través de la preocupación por esta casa y por su dueña vemos cómo esta descendiente de inmigrantes va volviendo poco a poco a sus orígenes, a su cultura materna. Si hasta ese momento lo único que le preocupaba en la vida era el estado financiero de su cuenta bancaria y las/os clientes que podía ganar o perder, a partir de ahora le preocupa también el hecho de que ella y su marido hayan podido cambiar sus vidas con tanta rapidez, sin preocuparse apenas por las consecuencias de olvidar un pasado que forma parte de su vida tanto si pretenden tenerlo en cuenta como si no.

Algunos días después Mona descubre que están limpiando la mansión y esto hace aflorar de nuevo el sentimiento de culpabilidad del que no puede deshacerse por haber participado en la destrucción de la casa: “Hygiene problems, explained the workmen, apparently people had been complaining. Including us, she thought, a shadowy guilt stirring somewhere” (87). El proceso de limpieza es paralelo al proceso de apertura de Mona a la nueva realidad que le supone interesarse por el pasado, su pasado. Poco a poco la limpieza va descubriendo lo que debió de ser una magnífica casa con jardines llenos de plantas y con un estanque del

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

que proviene el trozo de cerámica que Mona encontró, “patterns of the past at last revealed” (88).

Casi inmediatamente, Mona empieza a preguntarse si realmente el pasado y el lugar de origen tienen alguna importancia que ella no había tenido en cuenta hasta ese momento. Este es el primer paso consciente de Mona hacia la reconstrucción de su vida y su identidad: «And did it matter, wondered Mona, who came from where? Her parents had come here, some forty years ago, to enjoy the fruits of independence? And weren't she and Dilip doing the same, given a redundancy here and there?» (89).

Durante los días posteriores, Mona se replantea toda su vida, buscando un sentido a lo que ha hecho y preguntándose si no debiera cambiarla radicalmente. El lugar al que acude en busca de consejo es, por supuesto, la mansión de la maharaní: «Leaning against the wall, she closed her eyes and willed the house to give her a picture, a tone, a voice from the past. What had the Maharani really been up to? Had she really been gambling survival and security under a tinsel façade? Did she know that someone like Mona would one day rest against her walls, weary from fighting for her own personal survival?» (89)

Cuando descubre que la mansión va a ser derribada su primer pensamiento es hacia su pasado y hacia el hecho de

## Mujeres y Literatura

que esa casa está relacionada con él, a pesar de que siempre le había disgustado: «Throughout the evening's meal, conversation and lullaby TV, fear and apprehension coiled within her. A fear for themselves now conjoined into flying bricks and falling walls. She didn't want their old lives to go, she didn't want the old house to go» (90). Se cuestiona ahora si realmente el tipo de vida al que su ambición les ha llevado vale la pena, si no existe algo más que el interés por los negocios y mejorar sus vidas económicamente: “Was this the only point to which history could have brought them? Self-aggrandisement, self-interest, self-survival?” (91)

La respuesta a estas preguntas proviene de las fotografías familiares que súbitamente siente la necesidad de volver a mirar, fotos de familiares que lo dejaron todo por llevar una vida como la que ella ha conseguido: «Photos of the men who wended their way to England, to labour on equal terms with the English, or so they thought. Photos followed by families, by life going on... Was such a thing as a debt to the past? Or are we only the products of our own time, no duty to anything else» (91)

La traducción de una inscripción en la mansión, “the spirit will live on” (92), desencadena la transformación final cuando, ayudada por un amigo de la comunidad hindú, descubre que el pasado que ella deseaba desechar tan despreocupa-

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

damente es lo que ha permitido que su vida sea como es ahora: «“The present is not an island on its own,” he intoned...“The ideals of the past make our present possible,” dragging deeply on his cigarette and blowing out perfect circles....» (92). No es que haya cambiado su ideología radicalmente, pero ahora reconoce que, como afirma Stuart Hall (1994), el pasado forma parte de su vida y de su futuro: «Far from being grounded in mere ‘recovery’ of the past, which is waiting to be found, and which when found, will secure our sense of ourselves into eternity, identities are the names we give to the different ways we are positioned by, and position ourselves within, the narratives of the past» (394)

A través de Mona hemos visto cómo en la reconstrucción de su identidad juegan un papel muy importante las dos culturas en las que vive, a veces inclinándose más por una que por otra, pero siempre teniendo presente que ella es la que decidirá sobre su propia vida. La que en un principio era una mujer asimilada a la cultura británica y a sus valores capitalistas va cambiando poco a poco aunque hemos visto cómo se resiste a este cambio para el que no estaba preparada. A pesar de esta asimilación casi total, no faltan dudas en la vida de esta mujer que aún siente que tiene que luchar para sobrevivir en una sociedad multicultural que, a pesar de estar formada por inmigrantes e hijas e hijos de inmigrantes de muy variadas nacionalidades, no acepta a estas inmi-

## Mujeres y Literatura

grantes si no hacen todo lo posible por despojarse de la visibilidad que les confiere el color de su piel y de su cultura. Mona descubre a través de la vida de esta maharaní y de su lucha por sobrevivir en una sociedad que la ve como un elemento exótico, que la lucha por la aceptación en su país de adopción no se reduce a pasar inadvertida, sino a construir una realidad cotidiana y una identidad propia que incluya todos los aspectos que la conforman como persona y, especialmente, a aceptar esos aspectos que la hacen diferente.

### BIBLIOGRAFÍA

#### a) Fuentes primarias:

Randhawa, Ravinder. "The Maharani's House". *Flaming Spirit*. Eds. Rukhsana Ahmad y Rahila Gupta. Londres: Virago Press, 1994: 80-93.

Ahmad, Rukhsana y Rahila Gupta (eds.). *Flaming Spirit*. Londres: Virago Press, 1994.

#### b) Fuentes secundarias:

Afshar, Haleh. "Muslim Women in West Yorkshire: Growing up with Real and Imaginary Values amidst Conflicting Views of Self and Society". *The Dynamics of Race and Gender*. Eds. Haleh Afshar y Mary Maynard. Londres y Bristol: Taylor and Francis, 1995: 127-147.

\_\_\_\_\_, y Mary Maynard (eds.). *The Dynamics of Race and Gender*. Londres y Bristol: Taylor and Francis, 1995.

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

- Bald, Suresht R.. "Negotiating Identity in the Metropolis. Generational Differences in South Asian British Fiction". *Writing across Worlds*. Eds. Russell King, John Connell y Paul White. Londres y Nueva York: Routledge, 1995: 70-87.
- Brah, Avtar. *Cartographies of Diaspora. Contesting Identities*. Londres y Nueva York: Routledge, 1996.
- Hall, Stuart. "Cultural Identity and Diaspora". *Colonial Discourse and Postcolonial Theory*. Eds. Patrick Williams y Laura Chrisman. Nueva York: Harvester Wheatsheaf, 1994: 392-403.
- King, Russell, John Connell y Paul White (eds.). *Writing across Worlds*. Londres y Nueva York: Routledge, 1995.
- Marchand, Marianne, y Jane L. Parpart (eds.). *Feminism. Postmodernism. Development*. Londres: Routledge, 1995.
- Minh-ha, Trinh T. *Woman, Native, Other. Writing Postcolonial*. Bloomington: Indiana U.P., 1989.
- Raissiguier, Catherine. "The Construction of Marginal Identities". *Feminism. Postmodernism. Development*. Eds. Marianne Marchand y Jane L. Parpart. Londres: Routledge, 1995: 79-93.
- Williams, Patrick, y Laura Chrisman (eds.). *Colonial Discourse and Postcolonial Theory*. Nueva York: Harvester Wheatsheaf, 1994.

## HUIR DEL GÉNERO: LA DESFIGURACIÓN ESTRATÉGICA DE LA IDENTIDAD FEMENINA EN LOS TEXTOS AUTOBIOGRÁFICOS

Isabel Clúa Ginés

Universitat Autònoma de Barcelona

**E**l género (*gender*) ha sido y es una noción central en los debates feministas. Una de las aportaciones más controvertidas en ese debate es la de Judith Butler, con su aviso de que estamos usando una noción de género reificada que refuerza el sistema binario de la diferencia sexual y con su propuesta alternativa de una identidad que se constituya performativamente, considerando como expresiones sin esencia lo que supuestamente eran resultados de género (Butler, 1990).

Huir del género puede parecer una misión imposible. No obstante, en mi trabajo, pretendo analizar las estrategias que facilitan esa huída a través de los textos «autobiográficos» de la poetisa renacentista Veronica Franco. Considerada una de las más célebres «cortigiane oneste» de su época, su producción epistolar y poética traza una

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

identidad múltiple, que usa las expresiones de ambos géneros mostrando, en primer lugar, que no son resultados sino posiciones y en segundo lugar, como tal actitud resulta ser una magnífica estrategia de resistencia que legitima su saber y le garantiza el acceso y la permanencia en los círculos de poder.

Veronica Franco no es una autora desconocida para las críticas feministas; en otros trabajos se ha intentado explicar en qué medida sus textos subvierten una tradición textual/sexual de signo masculino; cómo se apoderan de tópicos teóricamente imposibles en unos labios femeninos; cómo la construcción de una subjetividad propia, que dialoga con los discursos hegemónicos y juega con ellos, se convierte en la pieza clave de esa producción. Mi aportación pretende reconsiderar esas proposiciones intentando determinar si esa categoría de género femenino, supuestamente tan importante en su obra, existe realmente bajo su escritura.

Introducirse en esa materia supone mantener tratos con dos tipos de estudio que no siempre se han entendido bien entre ellos. Por un lado, los estudios sobre la autobiografía, que tras diversas andanzas han desembocado en un punto sin retorno tras la aportación de Paul de Man. En ella conceptos como el sujeto, la verdad, etc quedan completamente diluí-



## Mujeres y Literatura

dos y la escritura autobiográfica resulta ser, en último término, simple prosopeya, el discurso de una entidad ausente. Es decir, la voz que habla no existe, no es más que un efecto del texto, como ocurre con la lápida de Milton que usa De man para explicar el tropo, la figura por excelencia del discurso autobiográfico. La razón de ese discurso irreal no es otra que la capacidad de traición del lenguaje, defectivo por naturaleza (De Man *apud* Loureiro, 1991: 113-118).

Por otra parte, las aproximaciones feministas a los estudios autobiográficos han seguido diferentes orientaciones. No hay duda alguna de que, en conjunto, han enriquecido las nociones de la autobiografía clásica desde su posición crítica, basta pensar, por ejemplo en la revisión de Stanford Friedman de las nociones de Gusdorf; la autora denuncia que éste, al postular el modelo de una individualidad única y distinta, marginaliza todos los textos autobiográficos de mujeres y minorías (Stanford Friedman *apud* Benstock 1988: 34-62). Sin embargo, la relación de las críticas feministas con las aportaciones cercanas a la deconstrucción han sido desiguales. Shirley Neuman, por ejemplo, apuesta por la *performance* como elemento clave para asediar el concepto de autobiografía y habla del sujeto no como una entidad sino como una serie de posiciones transitorias y transitables (Neuman *apud* Loureiro 1994: 417-439). Como una sala de los disfraces, llena de espejos que se reflejan mutuamente y

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

multiplican ese lugar hasta lo infinito. La actuación autobiográfica consiste pues, en decidir que disfraz ha de vestirme y escoger una de las infinitas imágenes especulares para mirarme. Obviamente, una visión de la autobiografía deudora de las aportaciones deconstructivas.

Sin embargo, esa armonía entre deconstrucción, feminismo y autobiografía no es generalizada. Un caso evidente de relación conflictiva es el de Sidonie Smith (131) que se manifiesta inquieta ante la obsesión por la producción textual del «yo» -el principal núcleo de interés desde Paul de Man- al margen de que éste sea «él»/«ella» y que, en consecuencia, se alarma por el oscurecimiento de las diferencias sexuales/textuales en los estudios autobiográficos (Smith *apud* Loureiro, 1994: 35-67). La seguridad con que Smith trata a «ella» choca de pleno, con el caso que me ocupa: las voces agrupadas bajo la firma Veronica Franco a las que intento atender; unas voces que no son «ella» sino una parte de «ella», porque los parámetros en los que la *cortigiana onesta* se representa sólo son una extensa ficción en la que la diferencia sexual es parcial, y además, es un arma de doble filo, como intentaré demostrar.

Echo de menos algunas preguntas sobre «ella» en Smith: ¿«Ella» es «ella» o sólo quiere ser «ella» y por eso lo es? ¿O no quiere ser «ella»? ¿O quiere ser sólo una parte de

## Mujeres y Literatura

«ella»? ¿O algo que ni siquiera es «ella» pero que tampoco acaba de ser «él»? ¿es necesario que la construcción de «ella» descansa sobre una categoría (ella) que se opone a otra (él)? Dicho de otro modo, ¿con qué disfraces cuenta en su sala de los espejos?, ¿son, necesariamente, binarios? Y, en cualquier caso ¿cuáles quiere ponerse?

El tratamiento de «ella» que hace Smith y la escasa rentabilidad que tiene al aplicarlo a Veronica Franco me obliga a pensar en Butler y en su crítica a quienes han reificado las relaciones de género hasta el punto de reforzar el sistema binario él/ella. Me fascina su exquisita claridad de ideas y su brillante sentido político cuando afirma: «There is no gender identity behind the expressions of gender (...) identity is performatively constituted by the very «expressions» that are said to be its results» (Butler 1990: 25). Afirmación de la que se deriva una concepción de la identidad en la que el género (ya no confundido perversamente sobre la diferencia sexual) no es apriorístico, sino deducible y, además, manipulable.

Teniendo presente a Butler aparecen nuevos y prometedores interrogantes sobre la autobiografía de mujeres. Ya no se trata de saber qué hay debajo de la firma femenina sino de saber lo que no hay: cómo la diferencia sexual recurre, muchas veces, a la indiferencia y a la confusión de género

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

(gender) y cómo esa operación se sigue gracias al uso de máscaras lingüísticas que, en ningún caso, participan de la complejidad del género, precisamente porque se complacen, como máscaras, como caricaturas, en ser supersexuales, hipersexuales, hiposexuales, asexuales,... (132)

Junto a esta indagación, el otro punto de estudio fundamental, a mi juicio, lo constituye ese lenguaje imposible que se dibuja en Paul De Man y que pasa demasiado desapercibido en ciertas aproximaciones feministas. Por lo general, el problema del lenguaje en los estudios autobiográficos sobre mujeres suele resolverse con una palabra encantadora: la apropiación de un lenguaje que es ajeno (masculino) para expresar una subjetividad propia (femenina). Tal y como se plantea, da la sensación de que el lenguaje responde perfectamente a las pretensiones masculinas, lo cual me parece ridículo. No desecho la idea de apropiación; por el contrario, me atrae sobremanera, pero me interesa como el uso deliberado de un lenguaje tradicionalmente usado por firmas masculinas que, en el acto de ser ubicado bajo otra firma, se revela como insuficiente y privativo para las primeras. Apropiación como rebelión, sí, pero también como revelación de la fragilidad de los textos de hombres. Recorro de nuevo a las imágenes carnales: apropiación como transvestimiento, que revela lo ridículo de las prendas que se han atribuido, que «son propias» del otro: unas medias

## Mujeres y Literatura

seda que, al ser llevadas por unas piernas masculinas, dejan de ser sublimes y resultan ridículas; una corbata que, al ajustarse a un cuello suave e imberbe, queda fuera de lugar y nos sorprende. Los textos de mujeres pueden revelar de forma privilegiada las lagunas y vacíos de los textos de hombres en virtud de ese movimiento de transvestismo.

Las escrituras de Veronica Franco se prestan con extraordinaria docilidad a la idea de una identidad genérica problemática y desdibujada, empezando por la situación histórica en la que aparece. Si uno de los tópicos de los estudios feministas ha sido la defensa de una subjetividad femenina colectiva, en este caso no tiene viabilidad alguna. En el mundo renacentista la producción literaria/voz/elocuencia se equiparaba -sin ninguna vacilación- con lo masculino; en consecuencia, la elocuencia de esa mujer en particular es posible gracias a no participar en la conciencia de grupo. Hablar es separarse del resto de mujeres. De hecho, la circunstancia del habla/escritura en esa época suele aparecer -y no de forma casual- en categorías problemáticas de mujer: las prostitutas, las cortesanas. Mujeres que ya están culturalmente marcadas como algo excluido y diferente del resto de mujeres; una exclusión y una diferencia que dan como fruto la escritura.

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

Aquí es donde la circunstancia histórica se engarza condición de cortesana de Franco, pues cortesana como concepto (llamémosle categoría, por el momento) tiene características que no pertenecen al grupo «mujer». La cortesana es un texto creado para los hombres que gana su entrada en los dominios masculinos usando de los privilegios de esos dominios. Pensemos, sencillamente, en el erotismo. La posesión/disfrute de una sexualidad es uno de los privilegios masculinos por el que la cortesana entra en el círculo de poder de los hombres. Con la palabra pasa exactamente lo mismo. Ni la elocuencia ni el orgasmo eran atributos culturalmente adscritos a la categoría «mujer» del Renacimiento, *et voilà*, la cortesana se alza sobre ellos. En ese estado de cosas, hablar de comunidad o subjetividad femenina está de más, y lo que se abre paso es la consideración de esa «trans-categoría» que es la cortesana en relación al poder.

No es tarea fácil. Si definía al sujeto como sala de disfraces, el sujeto-cortesana resulta una sala todavía más enigmática. La creación de la cortesana es fruto de la suma de textos que se recrean en sus tratos con la ficción. Recordemos la extensa galería de cuadros -Tintoretto, Tiziano, Lotto...- de mujeres que pueden ser o no cortesanas, de mujeres que quizás no lo son pero lo representan; los indicios que parecen sugerir una presencia de cortesana: las bandas amarillas, los senos descubiertos, los collares de perlas, las exce-

## Mujeres y Literatura

sivas cadenas de joyas... y la paradoja misma de su manifestación ¿por qué una cortesana va a ser inmortalizada como tal? ¿por qué juega a encarnar lo excluido, lo marcado? Existen demasiados rostros de mujer, en demasiadas habitaciones privadas, antes ¿o después? de la «toilette», ¿antes o después del espectáculo? como para no pensar en salas de disfraces y proliferaciones de espejos (133).

Igualmente, he visto demasiadas mujeres solas, aisladas como para pensar en una subjetividad femenina colectiva. El retrato como tarjeta de presentación de la cortesana me parece demasiado significativo: en él siempre hay una mujer que sugiere mucho más de lo que se puede afirmar; es una mujer a la que se ha desgajado del grupo de mujeres, se la ha separado y se ha insertado dentro de un marco. Lo que la hace diferente está en el retrato y fuera del retrato: ha sido retratada porque es diferente y para marcar su diferencia; una miríada de detalles engañosos y confusos hablan - nos hacen creer que hablan- de esa diferencia. Las ropas y joyas suntuosas, por ejemplo, que fueron prohibidas en Venecia y que las cortesanas lucían para... ¿para qué? ¿cómo seña de identidad su identidad como cortesanas? o ¿cómo seña de exclusión respecto a las otras mujeres? No es exactamente lo mismo.

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

Los retratos hechos por manos y ojos masculinos, y expuestos a manos y ojos masculinos. ¿Qué es lo que han visto? ¿y qué es lo que esperan ver? ¿en qué medida ellos han visto lo que han creado? Ellas están en los lienzos, «exactamente bella(s) para la belleza del amante». ¿Se han hecho bellas para él? ¿o acaso han hecho que la mirada creyera que así lo habían hecho? Sean lo que sean, ellas son ellas porque siempre hay otro a su lado, junto a ellas, mirándolas o siendo observado. Son lo que son porque por oscuros mecanismos han incluido también al otro. Y al final, la única certeza que tenemos es que la peculiar condición de la cortesana se circunscribe estrictamente a los términos de la representación ficticia: la escritura de la cortesana y las escrituras sobre la cortesana.

Esta constatación nos enfrenta inevitablemente a la pregunta de De Man: ¿es el referente quién determina la figura o es al revés? y la hace avanzar mucho más allá, pues la proliferación de figuras vedan el referente ( no me atrevo a decir que lo diluyen o que no existe, pero sí que lo vedan, lo hacen inaccesible, en consecuencia, su relevancia, su existencia es imposible) Y sitúo esta reflexión bajo el auspicio de otra: “In this shifting kaleidoscope of images, we shall see that courtesans do not exist, or rather that they exist in such a multiplicity of forms that they can never actually be seized” (Lawner 1987: 12). Con esa pregunta al lado, llego a sospe-



## Mujeres y Literatura

char que el referente no es otra cosa que la figura, dicho en otros términos, que el referente no es ni pretende ser conocido.

Y situada en ese apuro conceptual, por el que creo que lo que emerge de la confusión referente/figura no es la cognición sino el acto inverso (¿qué nombre darle?) el único auxilio posible es de nuevo Butler con la idea de una identidad desligada de una esencia; la identidad que no expresa lo auténtico, sino el resultado de una *performance*; la sugerencia de que la identidad y sus límites pueden ser reinventados continuamente. Un auxilio que crece en la Queer Theory, que se mueve en el terreno del reto a lo legítimo y lo dominante mediante la apelación a una identidad sin esencia. Ligando tales ideas a De Man, la conclusión es que no tiene por qué haber nada al final de la confusión referente/figura. Visto así, que el lenguaje nos traicione es una oportunidad única, un privilegio para incorporar brillantemente la improvisación a nuestra *performance*, para convertirla en un texto infinito y sorprendente.

Desde ahí resulta mucho más fácil explicar el acto inverso a la cognición. El referente es el maniquí que se viste, el soporte de los disfraces y las máscaras que hay en la sala de los espejos (134). El acto inverso a la cognición autobiográfica consistiría en hacer del maniquí un objeto lo más arti-

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

ficial posible, de modo que fuera el disfraz lo que le otorgara credibilidad y no a la inversa (es decir, acomodar el disfraz de forma que el maniquí no pareciera disfrazado). Se trata de que el maniquí -el referente- sólo sea factible en tanto que ser disfrazado -figura-.

Aclarado este punto puedo volver a la cortesana y a Veronica Franco. El referente llamado Veronica Franco me es desconocido: ha quedado prohibido por el discurso y despojado por la palabra. No lo conozco ni lo puedo intuir, porque siempre que la firma Veronica Franco sella un texto lo que aparece en él es un disfraz tan vívido y perfecto que hace que el referente sea un mero soporte que ni siquiera vale la pena conocer. En ese aspecto el disfraz -la cosa representada- y el lenguaje -lo que representa- coinciden.

Esa coincidencia, y el exacto momento histórico en que se produce -el siglo XVI- conduce a una reflexión global sobre esta transposición de cuerpos y disfraces, de seres naturales y formas artificiales mediante la escritura: «Esta primacía de lo escrito explica la presencia gemela de dos formas indisolubles en el saber del siglo XVI, a pesar de su oposición aparente. Se trata, desde luego, *de la no distinción entre lo que se ve y lo que se lee, entre lo observado y lo relatado, en consecuencia, de la constitución de una capa única y lisa en la que la mirada y el lenguaje se entrecruzan al infinito*»

## Mujeres y Literatura

(Foucault 1999: 47). Foucault usa estas palabras a propósito de las quiebras del conocimiento analógico que se introducen en ese momento. Otorga a la confusión de lenguaje y mirada un sentido casi místico -el conocimiento analógico, la revelación-, es decir, lo que es visto es susceptible de ser leído como texto; lo que es observado es susceptible de convertirse en relato. Sin embargo, esas equivalencias pueden recorrer el mismo camino en dirección contraria: lo que es leído puede convocar la imagen, lo que es puro relato puede adquirir un cuerpo, unos contornos, unas formas.

Ese, creo yo, es el proceso que manifiesta la obra de Veronica Franco. Un proceso que no es otra cosa que una reincidencia en la idea del disfraz que consigue dar vida al maniquí: el texto, lo leído, el disfraz, crea la imagen. Además, Foucault aporta aún otra perspectiva que me ayuda a mostrar la excepcionalidad de la palabra (autobiográfica) (135) de Veronica Franco. En ese marco de aprehensión de la realidad, Foucault señala: «La Escritura, en cambio, es el intelecto activo, el principio masculino' del lenguaje. Sólo ella detenta la verdad.» (Foucault 1999: 47)

Si la palabra, en ese momento (y aun creo que así es considerada en todos los momentos) es verdadera y masculina, el ejercicio del maniquí se vuelve doblemente subversivo. Al servirse de la escritura el maniquí se transviste con el traje

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

de la verdad, con el traje que es propiedad (sic) de lo masculino. Hacer coincidir en una misma superficie la artificialidad (el discurso de Veronica Franco) con la verdad (el discurso escrito *per se*) no hace otra cosa que poner aquello que tiene valor de venerable en una posición de escarnio. Del mismo modo, al ser ese un traje masculino (parece ser, mejor dicho), el uso que tenemos ante nuestros ojos revela lo quimérico de esa posesión de verdad/dicurso/escritura por parte masculina (ese es el sentido que le doy a «apropiación» del lenguaje masculino por una mano de mujer).

Intentando trasladar todo esto al funcionamiento de los textos de Veronica Franco lo que encontramos es una espiral condenadamente intrincada entre el deseo de verdad que subyace en la escritura -y con mayor intensidad, en la escritura autobiográfica- y el poder de las ficciones. Margaret Rosenthal ha afirmado: « She restores a language of desire for Renaissance women poets» (Rosenthal apud Goldsmith 1989: 3-24) y así es porque el deseo es un tema esencial y está presente como motivo recurrente en toda su obra; porque toda su escritura es un acto de seducción que juega con el deseo de los otros; deseo de poder y poder del deseo. Un deseo que la lleva a planificar, conspirar, trabajar en la sombra, de un modo deceptivo, tal vez, porque no es lo que ella había planeado lo que le permite acceder a su objeto. La publicación de las *Lettere* es una muestra evidente: las cir-

## Mujeres y Literatura

cunstances de su publicación, cinco años después de la aparición de sus *Terze Rime*, hacen explícito el propósito fictivo y estratégico de éstas, pues utiliza un género privado - llamémoslo así-, la colección de epístolas, para hacer público lo que constituye su mayor éxito como cortesana, a saber, la relación con el rey Enrique III de Francia, que pidió pasar una noche con ella. Pero si eso es lo que ha de proyectarla como un ser excepcional, va equivocada. Lo que la hace deseable es la imagen deseante que ella misma despliega en esas cartas familiares.

Hay que tener en cuenta, además, que el acceso al discurso público/escrito que son sus obras también es hijo del deseo. Es decir, la publicación es posible porque se filtra habilmente en los mecanismos del poder institucional apelando al deseo (propio y ajeno): sus textos son, entre otras muchas cosas, textos que apelan a la revisión y aprobación de estos mismos por parte masculina. (Así ocurre, por ejemplo, en las dos últimas cartas del volumen -no parece casual que sean las dos últimas- en las que pide a sus interlocutores la corrección de sus obras; y en las que juega abiertamente con la confusión de identidades/juicios: «Se ben V.S. nell'immagine di quella virtù, che non si trova in me politamente fondata nel suo concetto, per mano della sua industriosa cortesia, lodando me, viene a lodar l'opera sua medesima» (136) *Let. 50*. Lo mismo ocurre en el *capitolo* 18 de las *Terze*

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

*Rime* en las que aloja la causa de su escritura en sus pasiones y se dirige al interlocutor para que, añadiendo su razón y sabiduría, corrija los versos que ella ha escrito, jugando con la idea de cooperación entre ambos).

Esa aparente supeditación a la opinión masculina se revela como una simple ilusión óptica, como una concesión tranquilizadora hacia sus lectores/compañeros de los círculos culturales que transita. El juego de diferencia/ semejanza respecto a los varones que han de ratificar sus textos adquiere una amplitud bien distinta en el conjunto de sus obras. Aunque pida una opinión masculina que cubra sus carencias como escritora, el hecho mismo de escribir ya anula esas diferencias; ella ya ha ocupado el espacio masculino, se ha apropiado de la elocuencia -la virtud típicamente masculina- y la posibilidad de un «yo» autorial femenino se ha convertido, automáticamente, en imposibilidad.

La ocupación de ese espacio es, además, descaradamente tramposa: bajo una aparente equiparación se esconde otra cosa. Fagocitación sería, quizás, la palabra adecuada. Me detengo en un ejemplo, la *Let.16* en primer lugar, por el cruce de deseos que la articula: los consejos para satisfacer el deseo del amante no son más que el cauce para imponer los propios; en segundo lugar, por la complacencia en exigir unas virtudes que se ponen como condición para acceder al

## Mujeres y Literatura

objeto femenino deseado (ella misma) pero que en realidad ella misma posee y exhibe, situándose entonces muy por encima de su interlocutor y ratificando su semejanza con los sujetos masculinos -y no con cualquiera, sino con los sabios y virtuosos-.

Sin embargo, la equiparación absoluta acabaría con el juego de deseos que rige sus textos. De ahí que deba usar fraudulentamente la diferencia, la imagen de la mujer silenciosa que escucha (para aprender, dice) los discursos masculinos, sabios, verdaderos. Un fraude, claro, pues ella misma se está saltando la virtud exigida, por antonomasia, a las mujeres: el silencio, que equivale a castidad. Si hubiera ahí también una identificación absoluta, el juego de deseos volvería a quedar truncado. Es decir, debe situarse entre los discursos de género y usarlos simultáneamente para adquirir una identidad (sólo aparentemente, una), de modo que el personaje Veronica Franco que se articula en esta y otras cartas es un personaje dotado de virtudes masculinas que son pertinentes, no obstante, como constituyente de un objeto erótico femenino, que a su vez, al hacer uso de esas virtudes -la elocuencia-, deja de ser un objeto y se convierte en el motor del acto de seducción (137).

Este mecanismo de interrupciones en la constitución de la identidad es, si cabe, llevado al extremo en el *capítulo* 13, en

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

el que el lenguaje bélico (las armas, el desafío, la batalla...) y todo el universo masculino que evoca son usados como algo propio (ella desafía, reclama una batalla con su interlocutor) pero huyen de la equiparación al impregnarse de un intenso sentido erótico. Ese hecho, que la aleja de la masculinidad, la aleja igualmente de la imagen de la femineidad, pues no entra en esos términos la petición de un «combate» erótico. De nuevo, el doble movimiento de aproximación/separación, equiparación/diferencia respecto a las propiedades del conjunto «masculino» no la sitúan bajo el conjunto «femenino», sino todo lo contrario (138).

No hay, en ningún caso, una categoría femenina definida que se pueda oponer a los discursos masculinos. Ambas se interrelacionan, y la incorporación de una a la otra dan cuenta de una naturaleza proteica y cambiante, que, en definitiva, ponen de manifiesto la irreductibilidad del «yo» que se construye en las cartas y en las rimas. Incluso los referentes de signo femenino que se usan como metáfora del yo se insertan en esa dinámica de similitud/diferencia respecto a las dos etiquetas de género.

Pienso, por ejemplo, en la identificación con Venus que lleva a cabo en el *capitolo 2* («ne l'opere amorose/ grata a Venere più mi troverete»), en lo que constituye un absoluto reclamo erótico para Domenico Venier, al que responde con este



## Mujeres y Literatura

poema. Sin embargo, al ofrecerse como objeto de deseo - Venus- se convierte en un foco de poder, de tal forma que el erotismo femenino que podía ofrecer esta imagen abandona, de nuevo, sus marcas de género; tanto más cuanto las referencias a Venus sólo aparecen en tanto que emulación de las referencias a Apolo. La dinámica es la siguiente: ante las quejas de Venier acerca de su excesiva atención a los asuntos de letras, Franco apela a su similitud con Venus, tan exacta o más que su similitud con Apolo. La actividad intelectual y la condición de objeto erótico, en principio asignados, según los códigos de la época a lo masculino/femenino respectivamente y, por tanto, irreconciliables, se funden en la imagen con la que la escritora culmina el poema: el abrazo amoroso de los dos dioses, pero sobre todo, se funden en su propio discurso en el que el paso de una posición a otra y la reivindicación de ambas como mérito hacen, en efecto, posible que los dos estereotipos (de belleza masculina y femenina, de saber masculino y femenino) convivan en un mismo cuerpo.

Cabe remarcar, además, que en este preciso ejemplo la creación de la identidad que escribe no sólo es peculiar por eludir la marca genérica mediante el movimiento de similitud/diferencia que he expuesto anteriormente, sino también por recurrir precisamente a lo que excede a las marcas mismas de género precisamente, por encarnarlas a la per-

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

fección. Al recurrir al estereotipo de la belleza y el erotismo femenino (Venus) y al estereotipo de la belleza y el saber masculino (Apolo) se mueve en los límites de lo supersexual. En ese sentido, la elusión de una marca de género restrictiva se consigue, paradójicamente, por el uso hipertrófico, simultáneo y excesivo de éstas. Como se ve, las máscaras y los disfraces que se usan son distintos; el efecto del disfraz es el mismo: la visión de un ser que está más allá del género, o más acá; según queramos.

En definitiva, la escritura epistolar puesta bajo la firma Veronica Franco conduce a la decepción absoluta. Se han buscado -y se han encontrado- tantas cosas en la escritura epistolar de las mujeres que resulta fascinante no encontrar nada. Se ha encontrado el saber natural de las mujeres para un género que se conceptualiza, más o menos, como el susurro chismoso en medio de una fiesta social; se ha encontrado, en el polo inverso, el profundo conocimiento de unos canales comunicativos tradicionalmente ajenos y el uso de éstos para hacer emerger una sensibilidad contraria, llamada femenina. Se ha encontrado la expresión privilegiada de la conceptualización particular de unos roles/géneros/papeles culturales respecto a los cuales la mujer que escribe disiente o asiente como puede (139). En fin, se ha encontrado de todo, pero al echar un vistazo por los estudios colectivos que relacionan mujer/autobiografía, la sensación que emerge es

## Mujeres y Literatura

que se han aprovechado las aportaciones de la deconstrucción entorno a la autobiografía para hacerlas convivir, paradójicamente, con ideas francamente poco deconstructivas: por todas partes se lee cómo el yo es múltiple, especular, variable; y , al mismo tiempo, cómo lo femenino es múltiple, especular, variable. Si no me equivoco, eso quiere decir, finalmente, que en la escritura de una mujer lo que da coherencia al «yo» es el «ella», esto es, que lo femenino es esencialmente disperso como el propio yo. La dispersión del «yo» ha acabado sirviendo a la esencia de «ella».

Por eso las cartas de Veronica Franco me parecen una hermosa decepción: porque en caso de que caigamos en la tentación -a veces ineludible, lo reconozco- de buscar alguna esencia, la encontremos o no, no es de «ella» sino de una/s identidad/es que se empeñan en ser «free-floating» como dice Butler. Identidades sin esencia y sin dirección. No hay en esos textos el menor atisbo de unidad, de verdad, de cognición en sentido recto. Sí en sentido torcido: el acto inverso que no tenía nombre y que permite, al fin y al cabo, que la ventriloquía y el transvestismo (llamémos así a ese proceso de equiparación/diferencia que he venido señalando) no escondan ni una voz verdadera ni un aspecto natural. Si hay algo de verdad, de unidad o de conocimiento en ellos tienen que ver con la distorsión y la artificialidad, y en ningún caso con una voz femenina que emerge, contra viento y marea,

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

para contradecir los discursos masculinos, negociar con ellos o lo que fuere.

El diálogo perpetuo que sostienen cartas y rimas, la dispersión y movilidad del sujeto que las escriben cuestionan lo que desde un principio ya daba por cuestionado: la verdad autobiográfica, la consistencia del «yo», etc. Lo que he querido cuestionar con esta escasa lectura de los textos es lo que viene después, es decir, que eso tenga más o menos qué hacer con la elusividad de lo femenino y la condición escurridiza de lo que se entiende como «ella». Es que «ella» como tal no aparece por ningún lado; aparece «ella» con rasgos de «él», «él» acercándose a «ella» para ofrecerse a otros y aparentar, de nuevo, ser «ella»,... Participación en el género/gender, que sin embargo, no es pertenencia (140), sino más bien, una encantadora y exquisita impertinencia.

## Bibliografía

### Fuentes primarias

FRANCO, Veronica. *Lettere familiari a diversi*, Venecia: 1580 (141).

\_\_\_\_\_, *Poems and Selected Letters*, Chicago & Londres: University of Chicago Press, 1998.

### Fuentes secundarias

BENSTOCK, S. (ed.). *The Private Self. Theory and Practice of Women's Autobiographical Writings*, Chapel Hill -London: University of North Carolina Press, 1988.

## Mujeres y Literatura

- BUTLER, J. *Gender Trouble*, Nueva York: Routledge, 1990.
- CARBONELL, N. y TORRAS, M. (eds.). *Feminismos literarios*, Madrid, Arco Libros, 1999.
- DE DIEGO, E. *El andrógino sexuado. Eternos ideales, nuevas estrategias de género*, Madrid: Visor, 1992.
- DE MAN, P. «La autobiografía como desfiguración» en LOUREIRO, A. (1991), *op.cit.*; pp.113-118.
- DERRIDA, J. «The Law of Genre», *Critical Inquiry*, 7 (1980)
- FOUCAULT, M. *Las palabras y las cosas*, Madrid: Siglo XXI, 1999.
- GUSDORF, G., «Condiciones y límites de la autobiografía» en LOUREIRO, A. (ed.), *La autobiografía y sus problemas teóricos*, Barcelona: Suplementos Anthropos, 1991; pp.9-18.
- GOLDSMITH, E.C., (ed.), *Writing the Female Voice: Essays on Epistolary Literature*, Boston: NorthEastern University Presse, 1989.
- KING, M., *Mujeres renacentistas. La búsqueda de un espacio*, Madrid, Alianza, 1993.
- LAWNER, L., *Live of the courtesans. Portraits of the Renaissance*, New York, Rizzoli, 1987.
- LOUREIRO, A. (ed.), *La autobiografía y sus problemas teóricos*, Barcelona: Suplementos Anthropos, 1991.
- \_\_\_\_\_ (ed.), *El gran desafío*, Madrid: Megazul-Endymion, 1994.
- MILLER, N. (ed.), *The Poetics of Gender*, Nueva York: Columbia University Press, 1986.
- MURPHY, J. (ed.), *Renaissance Eloquence*, Berkeley: University of California Press, 1983.

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

- NEUMAN,S., «Autobiografía: de una poética diferente a una poética de las diferencias», en LOUREIRO,A. (1994), *op.cit.*; pp.417-439.
- PADOAN,G., “ Il mondo delle cortigiane nella letteratura rinascimentale” en VV.AA., *Le cortigiane de Venezia.Dal Trecento al Settecento*, Milano, Berenice, 1990.
- PEDROCCO,F., “ Iconografia delle cortigiane di Venezia” en VV.AA., *Le cortigiane di Venezia. Dal Trecento al Settecento*, Milano, Berenice, 1990
- RICE HENDERSON,J., « Erasmus on the Art of Letter-Writing» en MURPHY,J. (ed.), *op.cit.*.
- ROSENTHAL, M.F., « A Courtesan’s Voice: Epistolary Self-Portraiture in Veronica Franco’s *Terze Rime*» en GOLDSMITH, E.C, (ed.), *op.cit.*
- ROSENTHAL, M.F. & JONES, A.R., «Introduction: The Honored Courtesan» en FRANCO,V., *Poems and Selected Letters*, Chicago & Londres: University of Chicago Press, 1998.
- RUBIN SULEIMAN (ed.), *The Female Body in Western Culture. Contemporary Perspectives*, Cambridge/Massachussets/London, Harvard University Press, 1996.
- SMITH,S., «El sujeto (femenino) en la escena crítica: la poética, la política y las prácticas autobiográficas» en LOUREIRO,A.(1994), *op.cit.*; pp.35-67
- STANFORD FRIEDMAN, S., « Women’s Autobiographical Selves: Theory and Practice» en BENSTOCK, S. (ed), *op.cit.*; pp. 34-62.
- TORRAS, M., *Tomando cartas en el asunto. Las amistades peligrosas de las mujeres con el género epistolar*, Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2001.

### ALDA MERINI: UNA CONTRIBUCIÓN A LA EPISTEMOLOGÍA FEMENINA

Filippo Giuseppe di Bennardo

Universidad de Sevilla

**E**n uno de los más bellos libros de la poetisa italiana Alda Merini, titulado *La Tierra Santa*, encontramos una serie de poemas dedicados a la figura de Orfeo, pero su utilización constituye un precedente donde el mito tradicional se enriquece con elementos nuevos, constituyendo así una relectura opuesta a la que ofrece la cultura oficial y contraria a la aceptada socialmente.

Mercedes Arriaga señala precisamente la pérdida progresiva de un sentimiento social, que ha sido sustituido por un sentir personal que va contra corriente y más concretamente “contra cultura” y “contra natura” (Arriaga, 2000). La escritora que entra en la red de significados socio-simbólicos que supone la cultura, además de trasgredir el límite “natural” que se atribuye a lo femenino, entra inevitablemente en conflicto con ella, porque como Patrizia Violi sostiene, “para los hombres ser hombres y ser sujeto, personas, productor de

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

palabras y de cultura no constituye una experiencia antitética, pues los dos términos no se sitúan como dos polos contrapuestos, sino como manifestaciones del ser en sintonía entre ellas” (Violi, 1991: 152). Es en la contradicción la que se coloca el sujeto mujer productora de cultura donde se explican los diversos cambios de prospectiva y de sentimiento, de desdoblamiento. En los poemas de Alda Merini dedicados a Orfeo estos cambios se producen de distintas maneras: el sujeto enunciador utiliza la primera persona, pero también la segunda persona, lo que implica que el punto de vista del sujeto poético también es cambiante. En algunos pasajes el “yo poético” se identifica con Orfeo (4: “dimmi che io mi ritorca / come ha già fatto Orfeo / guardando la sua Euridice. *Orfeo a Orfeo*: “Mano alla mano, com’io sono Orfeo / l’adulto, il Bello il senza tema ormai”), y en otros pasajes toma la forma de Eurídice (XXI: “io infangata sto qui ai tuoi piedi perenni / come una nefasta Euridice”). Orfeo y Eurídice se convierten en símbolo: Orfeo se corresponde con el pensamiento y Eurídice con la locura. Incluso el mismo Orfeo es presentado, en *Orfeo a Orfeo*, como muchacho y al mismo tiempo como la figura de si mismo envejecido. Euridice es vista a su vez, en la lírica XXI, como elemento negativo (“nefasta Eurídice”), y al contrario, en la lírica 27, como representación deseada (“en las sombras soy reina”). Analicemos ahora, a modo de ejemplo, una de las poesías



## Mujeres y Literatura

de Alda Merini sobre Orfeo, y concretamente la lírica donde vemos que este desdoblamiento encuentra una respuesta, una salida de emergencia.

ORFEO A ORFEO (Merini, 1984: 35)

Vieni ragazzo, ti condurró fuori  
dove il vento leggero sulle chiome  
degli alberi richiama ad adunanza  
tutti gli uccelli; e tu non ti ricordi  
della passione che infiammava il viso  
quando eri ragazzo,  
né dello strano rimbalzarti intorno  
dell'equilibrio come fosse palla  
che prendevi al rimbalzo; e non ricordi  
nulla di questo e adesso, nottetempo,  
io ti sono venuto a ritrovare.

Ritrovare me stesso  
mano alla mano, com'io sono Orfeo  
l'Adulto, il Bello il senza tema ormai,  
ma tu che sei rimasto quel ragazzo  
pieno di chiome che io un giorno fui  
dimmi perché lo stacco fu totale,  
e passate le innumerevoli tempeste  
ora ti sto davanti a pilotare  
le stelle; dimmi, tu, cieco ragazzo

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

dell'antico complesso, che successe  
quando noi ci scindemmo in due riviere.  
Ora alla foce ci troviamo invano;  
ch'io non ricordo, mio divino Orfeo,  
come raggiunsi l'unità infinita.

Entre las líricas dedicadas a Orfeo es ésta la lírica nocturna, la lírica que transcurre temporalmente en un contexto aparentemente falto de luz. La dicotomía menudo presente en Alda Merini, colocada siempre en un juego de contradicción entre luz y oscuridad, día y noche, bien y mal, alto y bajo, aquí se resuelve en una noche, pero una noche sin oscuridad, ya que se puede caminar y está iluminada de estrellas.

“(...) e non ricordi  
nulla di questo e adesso, nottetempo,  
io ti sono venuto a ritrovare.”

“ora ti sto davanti a pilotare  
le stelle; (...)”

Una noche che nos viene indicada como iluminada por un cielo estrellado, que además indica el camino, pero todavía más exactamente creemos que se pueda decir que la noche es presentada como un espacio pacífico de recomposición de la persona, donde pasado y futuro se resuelven en presente, donde la “passione che infiammava il viso / quand'eri ragazzo” se resuelve en la paz de quien está “senza tema

## Mujeres y Literatura

ormai”, donde no permanece ni siquiera el recuerdo del motivo del “stacco totale”.

El tema del desdoblamiento, presente en todas las líricas referentes al mito de Orfeo, encuentra en ésta una unidad conseguida. La forma dialogada implica al Orfeo adulto que trata de reunirse con el Orfeo joven.

Para comprender esta fractura debemos considerar que en el mito clásico Orfeo se presenta como la más profunda y más significativa unión entre Dionisio y Apolo. El Orfeo hombre, hijo de la divinidad Apolo, que es llamado a armonizar en si mismo, en su existencia, las contrarias tensiones de su vida y de la humanidad en general. Y cuando el hombre-Orfeo, el poeta-Orfeo, pierde una de las “cuerdas” (una es la apolínea y la otra la dionisiaca) que tensan su cuerpo, hacia puntos diametralmente opuestos, lo que realmente Orfeo pierde es a si mismo, su “anima-grande”, su Eurídice (142), entendida como el resultado del juego armónico entre la carne y el espíritu. No nos viene ciertamente presentado un Orfeo pacificador entre la realidad apolínea y la realidad dionisiaca, sino un Orfeo que en el intento de expresar la búsqueda de unidad en la profundidad del alma humana, de armonía, termina atormentado por su lucha. Un Orfeo que se muestra como “campo de batalla” (143) entre dos realidades constantemente presentes y completamente contrapuestas

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

(Colli, 1977: 389). La poesía de Orfeo es la expresión del canto de Apolo, pero su contenido expresa por el contrario el misterio dionisiaco. De esta doble ambivalencia de Orfeo encontramos varios testimonios (Diodoro Siculo. 1, 23): «(...) dicono infatti che Orfeo essendo andato in mare in Egitto e avendo partecipato all'iniziazione, abbia avuto parte anche nei misteri dionisiaci (...)».

Y al mismo tiempo encontramos toda la naturaleza apolínea de Orfeo (Pindaro, fr. 139, 11-12) en “Figlio di Eagro... Orfeo dall'aurea lira”. Y como Orfeo mismo es la figura mítica inventada por los griegos para dar un vuelco a la gran contradicción, a la paradoja de la polaridad y de la unidad entre los dos dioses, así Alda Merini construye una lírica sobre el mito donde las contradicciones son canceladas, donde Eurídice ha sido apartada, y con ella la parte femenina ha sido destruida, o quizás fundida en un Orfeo nuevo, símbolo de la humanidad que contiene en sí, en el recorrido de muchacho a adulto – características sin duda masculinas y, al mismo tiempo, características que en la tradición vienen atribuidas al mundo femenino: “mano nella mano”, “il Bello”, “ragazzo pieno di chiome”. Así que el tema se explica completamente en el interior del verso:

“Ritrovare me stesso”

## Mujeres y Literatura

Es un Orfeo que debe llegar a reencontrarse, que debe llegar a conseguir la unidad con si mismo. Alda Merini introduce el tema con una invitación:

“Vieni ragazzo, ti condurró fuori  
dove il vento leggero sulle chiome  
degli alberi richiama ad adunanza  
tutti gli uccelli;”

La invitación referida al Orfeo joven es una invitación a salir de una realidad contingente, obvia, y coincide con el salir del no – consolidado o del no – establecido, donde quien llama y vuelve a llamar es el viento, o bien algo no definido, no esclerotizado, o fijo. Fuera: no en la realidad donde debe permanecer el desdoblamiento, la contemporánea presencia de datos contradictorios que permite que la realidad venga mayormente comprendida, sino “más afuera”, un poco más allá “en la desembocadura”, donde la unidad se ha conseguido, y donde además lo que ha hecho posible su logro ya está lejos, tanto que hace decir al yo poético que no recuerda el motivo de la división. Todo lo anterior a este momento “la passione che infiammava”, todo lo que puede ser error ya no se contrapone, sino que se resuelve en el presente en un Orfeo que está “senza tema ormai”, que tiene en el presente el gozo de haber permitido el logro de ésta infinita unidad, esta “alta armonía”.

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

Es el alma de artista el que se describe en el mito de Orfeo, con la característica que la define: la inconstancia. La exigencia del crear –como actitud típicamente apolínea- que se transforma, cuando el deseo es pujante, en ardor dionisiaco, y es este concepto el que retoma Alda Merini cuando indica el viento como agente presente donde se establece la unidad.

Lo que hubiera podido salvar a Orfeo habría sido un verdadero y profundo amor, una profunda “passione”, que habría podido liberar una cierta capacidad “unitiva” en el hombre-artista, en la realidad carnal - “grande anima” de Orfeo; en Orfeo síntesis de la realidad apolínea y dionisiaca. Y es Platón (Platone, Simposio 179d) el que narra que: «(...) poi-ché ad essi sembrava, in quanto suonatore di cetra, un uomo debole, privo del coraggio di morire per amore come Alceste, e preoccupato invece di riuscire a entrare vivo nell’Ade (...)». Eurídice, el alma de Orfeo, simboliza con su muerte la debilidad de la fuerza sublime, la disminución de la capacidad de concentración apolínea. Y es este gran amor, que extrañamente Alda Merini no nombra en este poema, el subyace y permite el logro de la unidad infinita.

“(…) e tu non ti ricordi  
della passione che infiammava il viso  
quando eri ragazzo (...)”

## Mujeres y Literatura

(...) e passate le innumerevoli tempeste  
ora ti sto dinanzi a pilotare”.

El cambio que se percibe en estos versos, respecto a los poemas de los años precedentes, es notable, se nota aquí un abandono y una serenidad que los sentidos pueden percibir y gozar, que generalmente no encontramos en Alda Merini: el deseo, la pasión del cuerpo, no son ya fuente de condena, de perdición sino que se convierten en ‘pasaje’ de una etapa de la vida que aquí la poetisa parece querernos comunicar como concluida. Concluida en esta unidad entre la mujer, en cuanto persona sexuada y que se presenta como Orfeo, y la divinidad (mi divino Orfeo). Un acercamiento pues cada vez más próximo entre el amor sagrado y el amor profano, una unidad que se hace indisoluble, en la que lo divino participa de la belleza del éxtasis corporal. En efecto, la pasión para Alda Merini no ha llegado a una pacificación total y serena con la propio alma, y la autora, la mujer, está al inicio de un camino de conocimiento, que la llevará a la plena aceptación de si misma, oponiendo a los miedos y a las turbaciones provocadas por la enfermedad un gran valor, un amor profundo por la propia persona más allá de las laceraciones impuestas por la difícil existencia.

“ora ti sto davanti a pilotare  
le stelle; dimmi, tu, cieco ragazzo

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

dell'antico complesso che successe  
quando noi ci scindemmo in due riviere.  
Ora alla foce ci troviamo invano;”

Aunque la asociación con el río, como en este caso, no es inmediata, su presencia se percibe constantemente en todos los versos que describen pasiones y deseos sexuales. Hay que subrayar, en relación a lo dicho poco antes, que aquí el río es indicado como punto de encuentro, después de la antigua división donde permanece la unidad, la paz. El tormento del alma y del cuerpo experimentado por la joven poetisa, la incapacidad de unir en un pensamiento los diversos estímulos encontrados, generalmente se transforman en metáforas de incertidumbre, de destrucción, de impotencia frente al ímpetu de los sentimientos, como si la voluntad fuera cogida y arrastrada por un curso de agua furente, que deja, a su paso, sólo destrucciones y desperdicios.

### **BIBLIOGRAFIA:**

Mercedes Arriaga. *Cultura contra*, Conferencia pronunciada en el foro Hispano-Italiano de Semiótica y Comunicación 'Estudios culturales comunicación y nuevo humanismo', 27 de octubre de 2000. Universidad de Sevilla

PATRICIA VIOLI. *El infinito singular*. Madrid: Cátedra, 1991

ALDA MERINI, *Orfeo a Orfeo*, en *Destinati a morire*, ahora en *La Terra Santa*. Milano: Scheiwiller, 1984



## Mujeres y Literatura

### **Diodoro Siculo, 1, 23**

Pindaro, fr. 139, 11-12

Giorgio Colli, *La sapienza greca*. Milano: Adelphi, 1977

Platone, Simposio 179d

## **EL CONOCIMIENTO COMO ESTRATEGIA DE PODER PARA LA MUJER EN LA EDAD MEDIA: EL DOMINIO DEL SABER O EL SABER COMO DOMINIO EN LOS TEXTOS TRISTANIANOS**

Ramón García Pradas  
Universidad de Castilla La Mancha

**A** menudo se ha considerado la Edad Media como una época poco favorable para la mujer, dado el amplio predominio del hombre en una sociedad eminentemente patriarcal y hegemónica. Sin embargo, la cultura, y más concretamente la Literatura Francesa, ha sido pionera en mostrarnos los incipientes intereses culturales de la mujer y su afán por librarse del opresivo yugo al que el poder del hombre la tenía sometida. Así pues, podríamos decir que, ya desde el medievo, surgieron en Francia grandes figuras femeninas como Alienor de Aquitania (1144), inspiradora del movimiento trovadoresco en la región meridional del país galo. Ello desató en buena medida o, al menos, propició el caldo de cultivo adecuado para que se desarrollara un incipiente deseo, hasta entonces inédito en la mujer, de pertenecer al reducido y selecto canon de literatos de la época.

## Mujeres y Literatura

Podríamos destacar, en este sentido, la figura de María de Francia en el último tercio del siglo XII. De ella sabemos que debió ser una mujer de gran cultura, habida cuenta de su conocimiento en lenguas extranjeras y clásicas. En efecto, del latín tradujo el *Purgatorio de San Patricio* y del inglés toda una serie de fábulas. Sin embargo, lo más significativo de esta autora es, sin duda alguna, su afán por inmortalizar su nombre y su obra en tanto que escritora. Por primera vez, la conciencia literaria está siendo asunto de mujeres en el panorama francés, y lo que es aun más importante, está siendo una mujer la que ponga de moda el concepto de autoría en una época en la que la literatura solía aparecer investida de anonimato.

Buena parte de esta situación en la que la mujer parece tener un claro dominio en el ámbito literario se explica si tenemos en cuenta que, a partir del siglo XII, empieza a desarrollarse en Francia la figura del mecenas o persona que velaba por el buen desarrollo de la cultura. En este sentido, la mujer pronto comprende supreciado valor, decidiendo rodearse en su corte de buenos poetas que le dedicaran sus composiciones. Entre estas mujeres podríamos destacar a Alienor de Aquitania, bajo cuya protección se encontró María de Francia, Thomas de Inglaterra y toda una gran cantidad de trovadores, y a sus hijas Aélis de Blois y Marie de Champagne, protectora del que fuera quizás el más grande

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

de los escritores franceses dentro del panorama lírico-corts (nos referimos a Chrétien de Troyes). En definitiva, se constata en el seno de la sociedad francesa medieval un ardiente deseo por parte de la mujer de aprender y acceder al libro. Las mujeres se convierten en grandes consumidoras del hecho literario, propiciándolo y divulgándolo como el máspreciado de los valores. Asimismo, la mujer empieza a exigir un cierto nivel cultural al caballero. Poco le importan sus proezas y hazañas si éste no sabe acercarse a ellas y comprender sus sentimientos. Las mujeres son, pues, protagonistas de un tremendo cambio social y de una nueva forma de entender la vida. A este respecto, nos dicen Lagarde y Michard: “Une *vie mondaine* se crée: les dames imposent des habitudes plus raffinées et les beaux usages se codifient” (1997: 43). Sin embargo, hemos de ser conscientes de que esta relevancia de lo femenino no puede ser catalogada en ningún momento de movimiento genérico, pues no se hizo extensible a todas las clases sociales. Efectivamente, el acercamiento de la mujer a la cultura se presentaba en la Edad Media como una cuestión que queda íntimamente ligada a su condición social. En este sentido, sólo las mujeres más pudientes y acaudaladas pudieron tener acceso al saber: «En cuanto a la mujer, las novelas demuestran que sabía leer y escribir en las clases sociales menos desfavorecidas, aunque era más apreciada su habilidad para bordar o

## Mujeres y Literatura

curar heridas. Las damas de alto rango tenían acceso a cierto grado de cultura, como Leonor de Aquitania o María de Champaña» (Aragón, 1994: 30).

Sin embargo, resulta aun más llamativo que esta iniciativa femenina en un tiempo tan primitivo se convirtiera en tópico literario. En efecto, así ocurrió en *Tristán e Isolda*, célebre leyenda medieval extendida a lo largo y ancho del continente europeo durante la Edad Media. En ella, la mujer se caracteriza, entre otros muchos aspectos, por su deseo de acceder al conocimiento y dominar el saber, utilizándolo incluso como arma de defensa frente a las exigencias que le vendrán marcadas por el canon masculino. Ello nos llama sobremanera la atención en un mundo en el que a la mujer le estaba vedado cualquier tipo de derecho. Sin embargo, el acercamiento no es, en modo alguno, gratuito, pues el acceso a la cultura inviste a la mujer de un poder con el que incluso podrá aventajar al hombre. La materia tristaniana nos dará perfecta cuenta de ello. Concretamente, Isolda se nos presenta como una mujer cultivada. De hecho, sabemos que ha tenido acceso al libro y que su afán por aprender ha sido sorprendente, teniendo en cuenta la actitud que cabría esperar en una mujer durante el medievo. Es más, podríamos decir que su acceso a la cultura supone todo un reto. De ahí se explica el afán por parte de la madre de Isolda para conseguir que su hija acceda al conocimiento y se perfeccione

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

en él hasta el punto en que le sea posible. La instrucción de la mujer parece ser entonces una cuestión harto relevante, tal y como nos demuestra la actitud de la madre de Isolda hacia Tristán. En efecto, la reina madre, o mejor dicho, la matriarca de ese clan (145), propone a Tristán curarlo de su horrible enfermedad sólo si accede a perfeccionar el conocimiento de su hija: «Eh bien, Tantris, quand ton état se sera amélioré au point que l'odeur de la blessure aura disparu et qu'on pourra demeurer auprès de toi, permets que je te confie ma fille Isolde. Elle a déjà étudié avec application dans les livres et a appris à jouer des instruments à cordes. Elle en sait déjà beaucoup si l'on considère le peu de temps qu'elle y a consacré. Si tu as davantage de connaissances et de talent que son maître ou moi-même, enseigne-lui ce que tu sais par égard pour moi. En échange, je veux te sauver la vie et rendre à ton corps la santé et la beauté (Godofredo de Estrasburgo, 1995: 490)».

La anterior cita ya nos da cuenta de cómo la mujer ha accedido a la cultura en el siglo XII, lo cual le otorga un cierto poder y un margen de libertad hasta entonces desconocido. De hecho, los textos tristanianos demuestran que Isolda sabía leer y escribir, dominaba varias lenguas y había adquirido cualidades para la composición literaria y musical. Hemos de recordar también su dominio en las artes medicinales y curativas en las que la había instruido su madre la

## Mujeres y Literatura

reina de Irlanda (146), mujer encargada en todo momento de velar por la instrucción de su hija. En efecto, Isolda madre ha sido quien ha pedido a Tristán que complete la formación de su hija, pues comprende que una buena educación será una de las mejores herramientas para que subsista en un mundo esencialmente patriarcalizado y de difícil acceso a la cultura para la mujer. De esta formación nacerá en Isolda la imagen de una mujer valiente y confiada, capaz de tomar sus propias decisiones sin la necesidad de verse sometida a las riendas del yugo masculino en el que se verá envuelta. En este orden de ideas, Cazenave caracteriza a Isolda como “une femme brusque, sachant prendre promptement ses décisions, assez insoucieuse des risques et du danger” (1969: 68). Este afán por privilegiar la inteligencia del personaje femenino hace que buena parte de los textos tristanianos dejen en un segundo plano la belleza física de Isolda (una concepción meramente externa de la mujer, como aparece en las novelas de materia antigua y en bastantes producciones de narrativa cortés) para dar paso a sus cualidades internas: inteligencia, decisión, valentía, astucia. Tan sólo Godofredo de Estrasburgo resalta una descripción más física de la reina, mientras que los *Tristán* franceses o la versión de Eilhart d’Oberg rompen con las arquetípicas descripciones femeninas a las que nos tenía acostumbrados la literatura medieval para abogar por la concesión de desarrollo

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

psicológico a la mujer en tanto que personaje literario, aspecto que hasta entonces parecía no haber interesado al panorama de autores medievales en Francia (147):

Telle que l'ont dépeinte Bérout et Eilhart von Oberg, Iseut est certes belle, mais ce n'est qu'avec l'influence des romans antiques et des romans courtois que l'évocation de l'héroïne fait éclater le cadre étonnamment étroit du stéréotype de la "belle Iseut" et devient un portrait: en cela reside l'originalité de Gottfried de Strassbourg dans son *Tristan*, pour partie peut-être à l'instar de Thomas de Bretagne, encore qu'on doive supposer avec J. Bédier et P. Jonin que Thomas mit peu en lumière la beauté de son héroïne et n'en fit pas le portrait éclatant qu'on peut admirer dans l'oeuvre allemande (Pastre, 1987: 326).

La leyenda tristaniana nos da perfecta cuenta de cómo el dominio del saber se ha convertido en una estrategia de poder para la mujer en la Edad Media. En este sentido, nos resulta especialmente relevante el discurso de Isolda en la escena en la que se encuentra con su amante, mientras que su esposo, el rey Marco, los está espiando subido en un árbol. La joven se sirve astutamente de la ambigüedad del lenguaje como estrategia de poder y defensa frente a las posibles exigencias y censuras patriarcales. Cabría pregun-



## Mujeres y Literatura

tarse por qué Isolda, sirviéndose de la astucia, recurre a la ambivalencia lingüística como estrategia de resistencia. Como sabemos, a la joven se la había obligado a casarse con un hombre mucho mayor que ella, al que no amaba. La mujer se revela ante esta injusta situación y, si bien socialmente no puede enfrentarse con una problemática que la sobrepasa atendiendo al peso social que su marido tiene (Marco es rey de Cornualles), individualmente se otorga el derecho a vivir el amor “libremente” (148) junto al joven al que verdaderamente ama. Sin embargo, el pecado por adulterio estaba fuertemente castigado por la religión y la iglesia, especialmente cuando la mujer era la culpable (149). Moltó explícita esta desventaja de la mujer para justificar que ciertos autores medievales intenten, por todos los medios, canalizar el sentimiento amoroso a través de la institución matrimonial: «Chrétien de Troyes innovaba sin duda al plantear como posible, necesario y digno, que el amor circunscribiera al ámbito del matrimonio. El ideal que proponía no dejaba de ser interesante y atractivo en una época en la que el discurso de la Iglesia hacía recaer el pecado sobre la figura de la mujer, sus pulsiones sexuales, y sobre los hombres que se dejaban llevar por sus encantos físicos (1995: 384)».

Igualmente, el dominio del lenguaje como estrategia de poder y resistencia por parte de la mujer en *Tristán e Isolda* se hace patente en otras muchas ocasiones. Por ejemplo,

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres**

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

cuando Isolda está apunto de ser ajusticiada, vuelve a servirse de la ambigüedad referencial para decir una vez más la verdad confundiendo, al mismo tiempo, a su esposo. En efecto, Marco le pide a su esposa que le jure fidelidad públicamente. Isolda, en cambio, le había sido infiel, pero en el desarrollo del juramento aparece Tristán vestido de leproso. El joven ayuda a Isolda a que atraviese una zona de cieno llamada el “Mal Paso” subiéndola a su espalda. Acto seguido, la joven jura que entre sus piernas sólo ha estado el rey y el leproso que le ha ayudado a cruzar. El juramento no es, por tanto, falso y la reina vuelve a superponerse a la autoridad patriarcal que pretende exigir el marido y los nobles que lo apoyan. Isolda se muestra ante los ojos del lector como una mujer de una tremenda habilidad para ostentar el poder y la autoridad. Es una de las primeras mujeres que saben ser reinas, haciendo uso del poder del que tal cargo la inviste. Así lo avala la opinión de Jonin al afirmar: “Iseut joue avec autorité et conscience son rôle de reine” (1959: 267). Es más, el uso del poder por parte de la mujer no sólo está ligado a Isolda. Se podría pensar que, en tanto que reina, goza de una serie de prerrogativas. Deberíamos precisar que, si goza de estos privilegios, no depende tanto de su rango social como sí de su actitud transgresora, su educación y su inteligencia. El hecho de que Brangien, su sirvienta, goce también de una serie de derechos frente al canon masculino

## Mujeres y Literatura

así lo avala. Sobre el personaje de Brangien, nos dice Jonin: “C’est elle qui accorde ou refuse l’accès auprès d’Iseut, et Tristan pourra s’en rendre compte. Elle exerce une influence réelle sur le roi qui lui accorde son amitié, la traite avec égard et même une fois lui donne le pas sur la reine qu’il confie à sa garde” (1959: 273). Sin embargo, sabemos que Brangien también es una mujer formada y, sobre todo, con hábil manejo de la palabra (150). Ello es lo que le otorgará libertad en la obra.

Teniendo en cuenta todo lo que hemos argumentado hasta el momento, bien podríamos afirmar que Isolda instauro un nuevo prototipo literario de mujer, transgresora de lo masculino y reivindicadora de lo femenino. Esta idea en virtud de la cual se establece una nueva identidad femenina es compartida por Cazenave, quien en un estudio comparativo entre el personaje de Isolda y el de Eloisa, en la literatura francesa, llega a la conclusión de que ambas generan una nueva conducta de lo femenino en el ámbito de lo literario: las dos osan enfrentarse contra los obstáculos que las separan de su objeto de deseo, las dos deciden vivir su pasión, aunque ésta pueda ser contraria a los imperativos sociales y, finalmente, en la singularidad de su destino, las dos saben encontrar su propia libertad: “Par cette revendication de leur propre appartenance elles ont inventé une voie proprement

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

féminine à la notion de personne, dont la reconnaissance agitait alors certains théologiens” (1987: 87).

Cabría preguntarse si este cambio de la mujer en lo literario es una cuestión meramente ficcional en una época tan primitiva aún como es la Edad Media. La respuesta a tal pregunta sería, sin duda alguna, un tajante no. Como ya aludimos al principio de nuestro trabajo, esta nueva identidad literaria de la mujer corrió paralela a una nueva identidad social, donde empieza a adquirir mayor relevancia y protagonismo. La consecuencia más directa de este nuevo cambio social será el acercamiento y la inmersión de la mujer en la cultura, lo cual conllevará la aparición de un nuevo público, las mujeres, ávido de la recepción de un producto literario en el que pretenden verse reflejadas. En efecto, sobre este acercamiento del público femenino al hecho literario, nos dice Payen: “Plus subtil, le grant chant courtois s’adresse aussi à une audience féminine qui ne rebute pas non plus les détours psychologiques des romans antiques et arthuriens” (1970: 18). A la luz de lo dicho, podemos afirmar, por lo tanto, que el movimiento cortés será uno de los encargados en hacer justicia a la relevancia social de la dama, llegando incluso a superponer su poder al del hombre. Ello hace de la estética cortés y de la “fin’amors” un cambio de una relevancia social y genérica excepcional, pues la mujer empieza a librarse del agobiante yugo de una sociedad eminentemente

## Mujeres y Literatura

patriarcal y hegemónica. Gracias, entonces, a este movimiento literario, al tiempo que moda social imperante en el seno de la sociedad cortés del siglo XII, la mujer empezó a verse respetada. En este sentido, nos gustaría tener en cuenta las palabras de Zink al respecto:

La courtoisie, on l'a dit, est à la fois un idéal de vie et une doctrine d'amour, dont le caractère essentiel est d'accorder à la femme une place privilégiée dans les rapports sociaux et d'en faire l'objet d'un respect extrême. Cette attitude à elle seule marque une rupture profonde, d'une part avec les moeurs habituelles de l'époque, d'autre part avec la méfiance traditionnelle de l'Église à l'égard de la femme (1983: 131).

Baumgartner también incide en el poder que la cortesía, en tanto que cambio social, tuvo en pro de la mujer: “La courtoisie est sans doute liée à un fait de civilisation, le développement dans les cours méridionales, dès le début du XII<sup>e</sup> siècle, d'une vie de cour plus brillante, plus raffinée, où la femme aurait joué un rôle plus important” (1987: 25). Es más, hemos de destacar que este ascenso social de la mujer va íntimamente ligado a un más que evidente cambio en la identidad masculina. Así, aparte de la función guerrera, el caballero medieval ha de empezar a cuidar y cultivar su educación, sus cualidades intelectuales y, por supuesto, sus

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

valores morales. Nos encontramos, pues, ante la imagen de un hombre mucho más afectivo y cercano a los intereses femeninos. El mejor testimonio de este cambio lo encontramos, sin duda alguna, en los textos literarios y, más concretamente, en la literatura que comienza a desarrollarse en la Francia Meridional del siglo XII: «En effet, à la différence du héros de la Chanson de Geste dont la fiction se résume à l'activité guerrière, qui reste sa fonction première, il doit également acquérir et posséder l'ensemble des qualités physiques, morales, intellectuelles requises par la vie de cour et qui le rendent "aimable" à tous les sens du mot» (Baumgartner, 1987: 25).

En el caso concreto de los textos tristanianos, deberíamos señalar además que el personaje de Isolda ya no sólo da cuenta de este cambio social que se ha operado en el ámbito de lo femenino. Como personaje y entidad literaria supone un considerable avance del tratamiento de la mujer (151). En efecto, Isolda se nos presenta como un personaje muy humanizado. Participa de una complejidad psicológica que libera a la mujer del encorsetado patrón de conducta que presentaba a nivel literario hasta la época. Isolda adquiere un rol activo, siendo capaz de transgredir la norma mediante su astucia e inteligencia. Es una mujer que propone desafíos en lugar de permanecer impassible frente a los acontecimientos que la rodean. La mujer, en definitiva, escapa de

## Mujeres y Literatura

la censura para mostrarse tal y como es, como un personaje mucho más complejo y humanizado. Concretamente, nos dice Cazenave en torno a la relevancia literaria del personaje de Isolda: «Car il faut bien avouer qu'elle n'a rien de commun avec les héroïnes de la Table Ronde, les fines maîtresses que décrit Chrétien, ou les souveraines des troubadours. Quelles sont passives ou mieux, irréelles, sans chaleur, sans brusques mouvements de vie, les Aude, les Guenièvre, les Blancheflor contemporaines! Iseut est initiative et ruse» (1959: 78).

Literariamente hablando, Isolda es un personaje de enorme complejidad y múltiples facetas. Asistimos, pues, a una lógica fragmentación de la identidad femenina que contrasta sobremanera con el encorsetado y prototípico tratamiento literario que había tenido la mujer hasta la época. Bastaría con tener en cuenta el género hagiográfico o épico, donde la mujer aparece como el arquetipo de la madonna o mártir, o, simplemente, queda silenciada en un mundo de gestas masculino. Sobre esta idea de fragmentación que indudablemente nos ofrece la imagen de una mujer poliedro cuya personalidad e identidad resulta ser mucho más rica y compleja de lo que en principio se había pensado, Alvar nos dice con respecto a la caracterización de Isolda la Rubia:

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

Los diversos autores destacan rasgos diversos de la personalidad de la reina, e incluso en un mismo texto podemos observar diferentes facetas de su personalidad, como su astucia y habilidad en la improvisación de excusas y recursos para conservar el secreto de su amor, su pasión, su voluntad y su carácter decidido, pero también el pánico a ser descubierta, su soledad en una corte extranjera y hostil a las contradicciones y altibajos de su personalidad sometida a la tensión continua por su amor por Tristán y el respeto y la fidelidad que le debe a su esposo, deberes de los cuales es perfectamente consciente (1997: 158).

Otro de los aspectos subversivos inherentes a los textos tristanianos en lo que se refiere a la identidad femenina es la ruptura de la idea de virginidad como un valor que se transfiere por parte de la familia de la novia al marido con el que la joven deberá contraer matrimonio. Martín señala, de hecho, que “la castidad femenina era una especie de propiedad, primero de sus padres, que esperaban de ella que se conservara virgen hasta el matrimonio, momento en que su castidad era transferida a otro propietario” (2000: 397). Tal concepción de la virginidad hace que la mujer en la Edad Media a menudo fuera vista como un objeto sexual de “compra-venta” (152), convirtiéndose entonces el matrimonio en la mejor prueba o sanción en este contrato. Los textos trista-



## Mujeres y Literatura

nianos ya dan cuenta de esta situación. En efecto, cuando Isolda se casa con Marco ya ha perdido su virginidad con el hombre al que ama. Consciente de la importancia de este valor, pide a su fiel sirvienta que la primera noche sea ella quien comparta el lecho con Marco. Sin embargo, la materia tristaniana introduce veladamente una actitud reivindicativa por parte de la mujer a la hora de ser ella quien elija al hombre con el que compartirá su amor y su cuerpo. Tal será el caso de Isolda. La sociedad la obliga a desposarse con un hombre mayor que ella, simplemente porque éste la ha elegido y es, además, rey. Sin embargo, los distintos relatos tristanianos dejan traslucir que Isolda parecía estar ya enamorada del sobrino del rey, joven al que había conocido y ayudado antaño. Debido a este posible amor y, sobre todo, al hecho de no querer verse convertida en una mera transacción comercial, bebe un filtro de amor junto a Tristán (153). Así pues, la mujer está siendo libre para elegir al hombre al que quiere y no al que debe, Marco, con quien sólo mantendrá una relación de apariencia. El conocimiento de los efectos del filtro de amor y del ritual a seguir en la noche de bodas se convierten, pues, en una nueva estrategia de resistencia por parte de Isolda: «Si elle possède le savoir de la nature du vin herbé, elle n'ignore pas qu'elle en subira les effets au même titre que Tristan. Or pourquoi, dans cette hypothèse, fait-elle boire Tristan? Par dépit de se voir l'objet

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

d'une transaction, et d'être donnée à Marc, non à Tristan (...)  
En somme, c'est Tristan qu'elle veut, et non cet oncle Marc  
qu'elle n'a jamais vu». (Sahel, 1999: 214-215).

En otro orden de ideas, hemos de señalar que también resulta tremendamente innovador en la Edad Media encontrarse con la figura de una mujer que empieza a reclamar justicia. Sin embargo, encontrar amparo en el sistema legal imperante le es difícil, ya que este sistema judicial bien podría definirse como un conjunto de normas redactadas por el canon patriarcal imperante en el medievo. Será preciso entonces que la mujer acuda a la compensación como estrategia de resistencia, canalizándose concretamente dicha compensación en el plano de la venganza, lo cual implica subvertir un sistema legal que no la ampara. Una vez más, la actuación de la mujer entra, pues, en el plano de lo subversivo y trasgresor cuando en el ámbito de lo masculino sus peticiones no tienen cabida. La mujer que nos presenta la leyenda tristaniana corrobora lo anteriormente dicho, ya que no es un mero ente pasivo que acentúa las injusticias masculinas sin ni siquiera ponerlas en tela de juicio. Isolda la Rubia nos muestra un nuevo prototipo de mujer desde el momento en que no acepta las imposiciones del canon masculino, máxime cuando éstas son contrarias a sus deseos de satisfacción femenina. Para ello recurre a la venganza si es preciso, aspecto que la equipara al hombre, pues reclamar afrenta

## Mujeres y Literatura

por un agravio era una actitud prototípica del ámbito masculino: «Quand l'inimitié a pris racine dans le couer de la jeune femme, il n'est pas aisé de l'en arracher. Une fois acquis que les trois félons et le nain ont dénoncé et livré les deux amants au roi Marc, Iseut n'aura de cesse jusqu'à ce qu'elle n'ait obtenu vengeance. Cette idée la poursuit et l'obsède même dans les moments où l'on admettrait fort bien que son coeur et son esprit donnent assile à d'autres sentiments» (Jonin, 1949: 207).

Desde el punto de vista de la reivindicación ante el agravio, aspecto que no debió ser muy tolerado por el hombre en la Edad Media (154), el poder y la subversión de la identidad femenina también se aprecia en el personaje de Isolda de las Blancas Manos. En un principio se nos muestra como una mujer sumisa ante la voluntad del marido debido a su educación y rol social: “Son attitude, le ton, la brièveté, la nature de ses paroles, tout rélève une femme bien apprise, soucieuse de parler avec décence et courtoisie” (Jonin, 1959: 285-286). Sin embargo, esta actitud de recato y sumisión injusta por parte de una mujer sexual y sentimentalmente insatisfecha pronto se va alterando progresivamente para dar paso a la voz de la reivindicación. La mujer reclama su derecho a disfrutar del sexo (aspecto de gran trasgresión para la sociedad de la época). Recordemos, en este sentido, la escena en la que Isolda de las Blancas Manos se salpica

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

los muslos con el agua de un charco mientras monta a caballo. Su antiguo recato pronto desencadena en una risa nerviosa y en una denuncia abierta sobre la manifiesta falta de hombría de su marido. Por otra parte, hablamos de un cambio progresivo, ya que de esta denuncia debido a la insatisfacción pasará a los celos cuando se entere de que los continuos rechazos de su marido se deben a que está enamorado de otra mujer. Lejos quedará entonces la imagen de la mujer sumisa y pasiva, desde el momento en que Isolda de las Blancas Manos decida hacer justicia a su agravio, vengándose del culpable de sus desdichas. La mujer, una vez más, tiene el dominio de la acción: «Elle comprend soudain toute la vanité de ses tentatives pour gagner le coeur de son mari. De Tristan qui lui a tout refusé jusqu'alors elle peut moins que jamais attendre quelque chose. C'est donc à se venger qu'elle s'appliquera désormais calmément et avec une hypocrisie fielleuse» ( Jonin, 1959: 287).

A modo de conclusión, podríamos decir que la segunda mitad del siglo XII y, en general, el movimiento cortés (155), provocan un doble cambio de identidad genérica en el seno de la sociedad. Así, el comportamiento masculino empieza a perder independencia hegemónica. El hombre ya no sólo ha de definirse en tanto que tal, sino que ha de proyectar su identidad atendiendo a las exigencias de un público femenino que, a través de una serie de estrategias de poder y resis-

## Mujeres y Literatura

tencia, logra imponerse y cobrar una nueva dimensión. En definitiva, la identidad de la mujer conlleva una nueva actitud por parte del hombre a partir del siglo XII, una actitud que dicho sea de paso, ennoblece su espíritu desde el momento en que ha de cultivar un desarrollo emocional y afectivo en el que la mujer ocupará una posición central. Nos gustaría tener en cuenta al respecto las aportaciones de Marrou sobre este cambio de identidad genérica entrañado en buena medida por la casuística cortés, que demuestra, sin duda alguna, la relevancia que la mujer pasa a ocupar ya no sólo por sí misma sino en relación con el mundo de lo masculino: “Nous assistons à une véritable surestimation métaphysique de la femme-celle pour qui, par qui, en qui l’homme devient plus grand” (1971: 161). Evidentemente, buena parte de este ascenso social de la mujer se debe lógicamente a su acceso al libro y la cultura. Así nos lo demuestran los relatos tristanianos, en los que el dominio del saber se ha convertido en una estrategia de dominio y poder para la mujer. Perfecta cuenta de ello nos la da Isolda la Rubia, mujer que desde muy pronto se preocupa por tener acceso al conocimiento. Ello le permitirá en no pocas ocasiones salir airoso de la censura y las constricciones impuestas por el canon masculino. En este sentido, resulta especialmente relevante hacer mención de su dominio del lenguaje y la retórica como estructura de poder, ya que éstas serán las

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

mejores estrategias de resistencia frente a los abusos y agravios a los que a menudo se veía sometida. Desde luego, lo más relevante no es ver en esta situación un mero hecho ficcional, ya que su presencia en la literatura tuvo que estar motivada, sin duda alguna, por el ascenso social de mujeres como Alienor de Aquitania o María de Champaña o el ascenso literario de otras tantas como María de Francia.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aragón, M<sup>a</sup> Aurora. “La Edad Media. Introducción”, en Del Prado, Javier (coord.). *Historia de la literatura francesa*. Madrid: Cátedra, 1994.

Alvar, Carlos. *Breve diccionario artúrico*. Madrid: Alianza Editorial, 1997.

Baumgartner, Emmanuèle. *Tristan et Yseut. De la légende aux récits en vers*. París: PUF, 1987.

Bravo, Susana. “Modthryth: un ejemplo de poder y subversión de la mujer en la literatura anglosajona”, en Carames, José Luis-Escobedo, Carmen-Taboada, Carolina. (eds): *El discurso artístico: literatura y poder*. Oviedo: Servicio de publicaciones de la Universidad de Oviedo, 2000.

Cazenave, Annie . “Yseut et Heloise, ou la passion et l’amour eternel “, en Buschinger, Danille. (ed): *Tristan et Yseut. Mythe européen et mondial*. Göppingen: Kümmerle, 1987.

Cazenave, Michel. *Le philtre et l’amour*. París: José Cortí, 1969.

Duby, Georges. *Le chevalier, la femme et le prêtre*. París: Hachette, 1981.

## Mujeres y Literatura

- Jonin, Pierre. “ La vengeance chez l’Iseut de Béroul et chez l’Iseut de Thomas”, en *Neophilologus*, XIII, pp. 207-209, 1949.
- Jonin, Pierre. *Les personnages féminins dans les romans français de Tristan au XII<sup>e</sup> siècle*. Aix-en-Provence: Editions Ophryx, 1959.
- Lagarde, André-Michard, Laurent *Moyen Âge. Les grands auteurs français*. París: Bordas, 1997.
- Marchello-Nizia, Christiane (ed.). *Tristan et Yseut. Les premières versions européennes*. París: Gallimard, 1995.
- Martín Igarza, Pilar Cristina. “Romancing the romance: la ficción romántico-femenina como constructor sociocultural de modelos oficiales de femineidad”, en Caramés, José Luis-Escobedo, Carmen-Taboada, Carolina. *El discurso artístico: literatura y poder*. Oviedo: Servicio de publicaciones de la Universidad de Oviedo, 2000.
- Marrou, Henri-Irénée . *Les troubadours*. París: Editions de Seuil, 1971.
- Mermier, Gérard –Melhado, Susan (trads) . *La vie de Saint Alexis*. París: Honoré Champion, 1983.
- Pastre, Jean Michel. “La beauté d’Isolde”, en Buschinger, Danielle (ed): *Tristan et Yseut. Mythe européen et mondial*. Göppingen: Kümmerle.1987
- Payen, Jean Charles. *Le Moyen Âge*. París: Arthaud, 1970.
- Payen, Jean Charles (trad). *Tristan et Yseut*. París: Bordas, 1989.
- Sahel, Claude. *Esthétique de l’amour. Tristan et Iseut*. París: L’Harmatthan, 1999.
- Zink, Gaston. “Troubadours et trouvères”, en Poirion, Daniel (ed). *Précis de littérature française du Moyen Âge*. París: PUF, 1983.

## **EN LA ESCRITURA HEBREA DE MUJERES: DVORA BARON**

Alicia Ramos González (156)

**D**vora Baron es una prosista hebrea y una escritora marginada e incomprendida en su literatura. Nacida en 1887, en Ouzda, en la actual región bielorrusa de Minsk, comenzó a escribir y publicar con tan sólo 15 años. Cuando en las primeras décadas del siglo XX el centro literario hebreo empezó a desplazarse desde Europa a Palestina, ella, como la mayoría de los escritores de su generación, también emigró —en 1911— a Erets Israel (157), donde continuó su carrera literaria hasta su muerte en 1956, en Tel Aviv.

El presente trabajo va a abordar la figura literaria de Dvora Baron, la primera escritora hebrea moderna, desde dos puntos de vista:

1. Dvora Baron y el comienzo de la literatura hebrea femenina.
2. Sus estrategias de resistencia frente a la corriente principal masculina de la literatura hebrea.



## Mujeres y Literatura

La aparición de Dvora Baron en la literatura hebrea en los primeros años del siglo XX, provocó una escisión en esta literatura y resultó ser el incumplimiento, o mejor dicho, la desobediencia al precepto no escrito que ordenaba que las mujeres estuvieran exentas, teóricamente, pero excluidas en la práctica, de participar en la literatura escrita en hebreo (Ramos, 1999: 215). En 1902, Dvora Baron comenzó su carrera literaria convirtiéndose en la primera escritora hebrea moderna y ligando así el comienzo de la literatura femenina hebrea con el inicio de siglo y con la Europa asquenazí. En los años siguientes, otras mujeres, desobedientes también de aquel mandamiento que prescribía silenciarlas, se incorporaron a la creación en hebreo y, pronto, en la década de 1920, se puede hablar ya de una literatura hebrea escrita por mujeres y de una generación de escritoras hebreas, surgida en la judería del Este de Europa que, sin timidez, con trabajos marcadamente femeninos y distintivos, expanden los estrechos límites de la prosa y la poesía escritas en hebreo en el nuevo centro geográfico de las bellas letras hebreas, Palestina.

Frente a la historiografía literaria hebrea, seguramente mi exposición anterior pudiera parecer un desatino, e incluso a mí, cuando comencé hace algún tiempo mi investigación sobre las escritoras pioneras hebreas, me lo habría parecido también, porque hablar de una generación de autoras hebre-

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

as y de una literatura femenina escrita en hebreo es difícil cuando uno encuentra el silencio Ramos, 1997: 55-58). Al plantearme el estudio del inicio de la literatura hebrea de mujeres, encontré que la historia literaria hebrea estaba muy poco interesada en ello. Con desgana, recordaba a Dvora Baron y a algunas otras autoras, tratándolas como marginales y menores; apenas reconocía la existencia de una escritura hecha por mujeres y, mucho menos, dónde y cuándo podía haber comenzado ésta. Puesto que no existía, no había tampoco por qué buscar antecedentes ni descendientes, ni una producción que necesitase ser interpretada desde la diferencia.

Buscando más allá de esto se pueden encontrar trabajos individuales sobre alguna de estas escritoras olvidadas que resultan insuficientes, pues las mujeres son estudiadas de forma aislada, sin conexión entre unas y otras, e incomunicadas con las principales corrientes y tendencias literarias. Dvora Baron y el resto de las autoras pioneras parecen estar en la historia literaria hebrea como en una especie de *galut*, o exilio literario, en lo que la Dra. Irena Klepfisz (Forman, 1994: 43) llamó *un país de mujeres* cuando, estudiando a las escritoras yiddish de este mismo período, encontró en una antología organizada de acuerdo a los países de procedencia que, siguiendo a Rumania e Inglaterra, había un país llamado «Poetisas» que no tenía historia, que no lindaba con

## Mujeres y Literatura

ningún otro país, ni tenía conexión con la historia y la vida comunitaria judía.

El trabajo más completo que puede encontrarse sobre las primeras escritoras hebreas es el del crítico Dan Miron (Miron, 1991: 11-177), sobre las madres fundadoras o *hermanastras* de la literatura hebrea, un estudio innovador que resulta ser el primer intento para estudiar juntas a las matriarcas literarias hebreas. El novedoso ensayo de Miron no sólo reúne a poetas marginales y menores, sino que es un interesantísimo estudio sobre el ambiente cultural y los círculos literarios en los que participaron las mujeres. Sin embargo, como han apuntado algunos estudiosos (Gluzman, 1991, 265-267), el título de este ensayo (Madres fundadoras, hermanastras) nos sugiere que el estatus de las *madres* que fundaron la poesía de las mujeres dentro de la *familia* de la literatura hebrea es finalmente el de hermanastras. Y en realidad, de todas las poetas que estudia Miron, a ninguna trata como poeta “fuerte” (Bloom, 1973: 25); a pesar de su intento por reevaluar a algunas de las primeras poetas hebreas (Miron, 1992: 65-90), no llega a recanonizarlas ni tampoco a reconocer e interpretar las estrategias utilizadas por éstas, de resistencia frente a la corriente principal y de afirmación de su diversidad, y, por consiguiente, tampoco a marcar las diferencias en términos de igualdad entre la escritura de estas autoras y la de los escritores masculinos. Por

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

otro lado, en la mayoría de los casos, Miron no examina la producción de las poetisas en términos de afiliación estilística dentro del canon literario hebreo, ni reconoce su posible influencia en escritores masculinos ni en determinados movimientos literarios (Gluzman, 1991: 267-268).

En cuanto a la búsqueda de antecedentes o abuelas fundadoras, Miron desprecia el trabajo de una “poetisa” del siglo XIX, Raquel Morpurgo, como “poca cosa” (Miron, 1991: 11), malinterpretando su estrategia de modestia, minimizando sus logros y, por supuesto, obviando cualquier conexión entre la abuela y las madres, sin tener en cuenta que Morpurgo se atrevió a escribir en una lengua que no era la lengua de las mujeres (hasta finales del siglo XIX la lengua hebrea fue sólo lengua escrita y una lengua sólo de hombres) y para una literatura de la que todavía no existía un público de lectoras (en el este de Europa, el yiddish fue el medio de expresión oral y escrito para las mujeres y sólo a partir de las dos últimas décadas del siglo XIX las mujeres comenzaron a estudiar hebreo, a ser lectoras de literatura hebrea) amplio (Parush, 1994: 16-19). Miron no profundiza en lo que la poesía de Morpurgo tiene de diferente, de inconfundible, de femenino; simplemente hace una valoración negativa de ésta, comparándola con la de los autores masculinos, y así resulta que Morpurgo no es una auténtica poeta, ya que los temas que ella trata en sus versos no son

## Mujeres y Literatura

los mismos de los poetas masculinos. Quizá Miron se deja guiar para esta valoración por el hecho de que Raquel Morpurgo firmase sus trabajos como “Raquel Morpurgo *haktannah*” (Raquel Morpurgo, la pequeña), cuyas iniciales significan “gusano”, no entendiendo su modestia como una estrategia para disculpar su intromisión en este nuevo dominio para las mujeres judías, a comienzos del siglo XIX, que era la literatura hebrea (Ramos, 1999: 215).

Por último, en el trabajo de Miron dedicado a las poetas, apenas si se menciona a las escritoras de prosa, entre ellas a Dvora Baron, la *madre* de la narrativa hebrea, y tampoco presta mucha atención al trabajo narrativo producido por las poetas, descartando un material importante y no explorado aún, dando ya por supuesto que es literatura menor. Esta disociación entre poesía femenina y prosa escrita por mujeres del primer período es una tónica en la crítica literaria hebrea que, pienso, dificulta la visión de conjunto de la literatura hebrea femenina, pues el *país de las mujeres* se convierte en una federación de repúblicas de fronteras cerradas, como si entre ellas no hubiese una historia común, una experiencia común y una misma lengua.

Sin embargo, la crítica literaria feminista nos puede ayudar a retirar nuestra atención de una historia literaria patriarcal y parcial, que podemos poner bajo sospecha (Schüssler

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

Fiorenza, 1984: 15ss), y a identificar las políticas de exclusión que han negado, marginado, descartado o malinterpretado a un grupo de autoras hebreas que, a comienzos del siglo XX, irrumpen en la literatura hebrea con su poesía o su narrativa, proporcionándonos una nueva descripción de la literatura hebrea del periodo. Un grupo de escritoras que han sido consideradas menores, que en la historia literaria hebrea están separadas por cientos de páginas, sin nada en común entre ellas mismas ni entre su obra, sin pertenecer a ninguna corriente literaria y sin tener relación con, ni cabida en, el canon masculino. Un grupo de autoras que la literatura hebrea considera raras porque todas ellas parecen estar despistadas dentro de diferentes movimientos literarios, estáticas, sin aportar nada nuevo ni diferente.

Pero Dvora Baron y las demás mujeres que empiezan a crear en hebreo —Rahel (Bluvstein), Yojevet Bat-Miriam, Esther Raab, Elisheva (Bijovsky), Shulamit Kalugai, Anda Amir, Zina Rabinowitz, Miriam Yalan-Stekelis— no son extrañas las unas a las otras, ya que sus vidas, sus experiencias y sus carreras están marcadas por la historia asquenazí moderna. Todas ellas nacen en la judería del Este de Europa, la mayoría en Rusia, Lituania y Ucrania, en un corto periodo de tiempo, desde 1887 a 1902, unos años en los que la tradicional vida judía se ve profundamente alterada; los ideales políticos —el sionismo y el socialismo—, las convul-

## Mujeres y Literatura

siones fuera y dentro de las comunidades judías, el antisemitismo, la persecución y los pogromos contra los judíos y la emigración a Palestina, transforman radicalmente la vida de los hombres y mujeres de la judería asquenazí. Éstas son testigos de la ruptura del judío con la tradición y ellas mismas son las primeras en experimentar el comienzo de la emancipación de la mujer judía fuera y dentro del judaísmo, y las oportunidades que la secularización de la vida judía les brinda (Ramos, 1999: 215-216).

Las primeras escritoras hebreas comparten el origen europeo y también la experiencia de la emigración a Palestina, casi todas durante la segunda *`aliyyah* (158), entre 1904 y 1914, una oleada migratoria de judíos rusos y polacos, la mayoría de ellos militantes de izquierdas, cuyo sueño de retorno a la Tierra tiene tintes casi místicos. Una *`aliyyah* en la que viajaron las primeras autoras hebreas y muchos jóvenes escritores, deseosos de trabajar la tierra, orgullosos de ser *jalutsim* (159). Para el hombre que abandona Europa, la Tierra de Israel es un nuevo mundo lleno de oportunidades. Para las pioneras, Palestina está llena de promesas para empezar de nuevo, la emigración significa para ellas emancipación y libertad y la esperanza en el renacimiento de la mujer (Berlovitz, 1992: 49-68). Para la mayoría de las primeras escritoras, las escritoras de la generación de Dvora Baron, la emigración marca el inicio de sus carreras literarias

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

en hebreo. Y es que, partícipes en todos los aspectos de la nueva vida judía, las mujeres también fueron muy importantes en el resurgimiento del hebreo como lengua hablada y en el desarrollo de la literatura hebrea en el nuevo centro cultural de Palestina (Domb, 1994: 30).

Las primeras escritoras comparten también la experiencia de *desaprender a no hablar* (Pierce, 1973: 38) en la literatura hebrea en sentido literario y literal. La mujer judía no sólo había sufrido la exención/exclusión de la participación en la creación literaria hebrea, sino que, además, ni siquiera había tenido acceso a la literatura escrita en la Lengua Santa, ya que el hebreo era una lengua que sólo se enseñaba a los hombres, que la utilizaban para fines religiosos y rituales en los que las mujeres no tomaban parte, y para desarrollar su actividad intelectual y literaria. Las mujeres habían estado apartadas del estudio de la Torah y del conocimiento del hebreo. Su lengua vernácula había sido el yiddish, la lengua hablada por los judíos del centro y este de Europa, mezcla de antiguo germánico, elementos semíticos tomados del hebreo y el arameo y componentes eslavos. Así pues, la literatura en la Lengua Santa estaba vedada a las mujeres, ya que desde el Canto de Deborah o la emotiva oración a Dios de Hannah, salvo algunas excepciones, había sido unísona y masculina, alimentada sólo por los hombres. Mientras, la literatura yiddish suplió a la hebrea para las mujeres



## Mujeres y Literatura

(Roskies, 1977: 852), ya que gran parte de la producción de esta literatura se orientó a satisfacer los gustos de sus lectoras (Niger, 1994: 71-75). Las mujeres no sólo se convirtieron en el público mayoritario de esta literatura sino que fueron también mecenas de ella (Baumgarten, 1993: 80-81); unas pocas incluso llegaron a publicar libros dirigidos especialmente a alimentar la espiritualidad de su audiencia femenina (Ramos, 1999: 218-219). Ello llevó a una feminización de esta literatura yiddish que provocó su denigración al ser considerada una literatura de mujeres (Klepfisz, 1994: 25-34).

Debido a todo esto, en la judería asquenazí, donde surge la literatura hebrea femenina y las primeras escritoras hebreas, antes de que Dvora Baron comenzara a escribir en hebreo, algunas mujeres judías habían escrito en la lengua de los países en los que vivían, fundamentalmente el ruso y el polaco, o en yiddish, su vernáculo. Porque, para poder escribir en hebreo, las mujeres primero debieron aprender la lengua y después desarrollar referentes de lecturas hebreas que sustituyeran a las tradicionales yiddish para, más tarde, aventurarse a crear en hebreo (Ramos, 1999: 216). Y la lectora hebrea no apareció hasta la década de 1880, cuando las secuelas de la *Haskalah*, o Ilustración judía —que planteó la reforma de la educación de las mujeres—, se empiezan a notar en la sociedad y cuando el desarrollo del movimiento sionista y del proletariado judío hacen que el perfil del

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

público lector experimente una transformación. Muchas de las primeras autoras hebreas empezaron escribiendo en Europa en la lengua del país del que procedían o en yiddish, y no fue hasta su llegada a la nueva tierra cuando iniciaron su carrera literaria en hebreo. A esto ayudó el que las principales revistas literarias abrieran sus páginas a la creación de mujeres, pensando que la escritura de éstas, más sensible y emocional, podría transformar la fría y racional literatura de la diáspora en una literatura más apasionada, emotiva y sentida (Rattok, 1994: xvii-xviii; xxi-xxii). Por ello, las mujeres, ansiosas de participar en la literatura hebrea, aprovecharon la oportunidad que esta Tierra les brindaba.

Dvora Baron y las demás primeras escritoras hebreas tomaron parte en la nueva literatura, sí, pero utilizaron distintas estrategias para marcar su diferencia dentro de ella y buscaron antecedentes femeninos para su escritura en las mujeres bíblicas o en la literatura yiddish de las mujeres. Participando en, pero desviándose fuera de, la corriente principal, consiguieron despertar el interés —a aquellos que realmente lo tenían— hacia su actitud subversiva y desobediente para con el canon establecido, demostrando su destreza táctica y delimitando un territorio privado para una comunidad de mujeres dentro de los límites de las letras hebreas.

## Mujeres y Literatura

A los que no estaban prestando atención se les podría decir que las autoras hebreas no estaban *desorientadas* en la literatura para la que creaban, ni eran extrañas para ella, sino muy al contrario. Aunque la historia literaria no encuentra un lugar para ellas, poetas hebreas de la primera generación como Rahel, Esther Raab y Yojevet Bat-Miriam son una parte importante del modernismo hebreo y, junto con algunos poetas masculinos marginados y “malditos” como David Vogel, jugaron un importante papel en el desarrollo del mismo como eslabón que unía dos generaciones opuestas de modernismo poético masculino, que sin ellas son difícilmente reconciliables, y daban continuidad a la historia literaria hebrea (Gluzman, 1991: 267-273). Con ellas podríamos incluir también a Dvora Baron, que, como Vogel, fue marginada por ubicar la escena de la mayoría de sus escritos lejos del centro literario palestino (Seidman, 1997: 72). Aunque no poeta, sino prosista, Baron es una modernista temprana y una feminista precursora y radical, en la que podríamos ver un antecedente de la joven poeta modernista Dalia Ravikovich, una de las poetas de mayor ascendiente en Israel, y su obra, como un precedente del sentimiento de desorientación y desconcierto de la poesía de Ravikovich, del sentimiento de injusticia social que esta poeta encuentra en la existencia, y de su rebeldía y su airada protesta feminista.

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

La reanonización de las mujeres, la inclusión en la historia literaria hebrea, da lugar a una metáfora, pues, de padres e hijas —que no hijastras—, de hermano y hermana —que no hermanastra— y de hijas e hijos y madre —que no madrastra.

Pero para reanonizarlas hay primero que eliminar las malinterpretaciones y lecturas inexactas de estas autoras, que provocaron su exclusión y marginación. Y es en esto en lo que va a estar centrada la discusión sobre Dvora Baron esta segunda parte de mi exposición.

Dvora Baron ha sido apartada de la historia de la literatura hebrea por no ajustarse a la realidad social y literaria de su generación, por su aparente fracaso para abordar los temas principales de la corriente literaria dominante (Seidman, 1997: 70-72).

1. La ruptura con la tradición y la alienación del judío ante la quiebra de valores.
2. Emigración de los judíos de Europa a América y Erets Israel, y la realidad de la nueva vida en Palestina.

Lo que distingue a Baron del resto de las autoras de su generación y la hace especial es que fue capaz de comenzar y consolidarse como escritora hebrea iniciándose el siglo XX en la vieja judería asquenazí, donde los roles de hombres y mujeres estaban fuertemente enraizados, donde no

## Mujeres y Literatura

había nuevas oportunidades, donde la tradición y el viejo modo de vida ahogaba a las mujeres en nombre de la fe y el judaísmo. La aparición de Dvora Baron en la escena literaria hebrea entusiasmó a escritores, críticos y lectores por ser la primera escritora hebrea, y, en un principio, fue animada a continuar con su carrera y se le brindó la oportunidad de publicar en revistas literarias hebreas editadas en Europa (Pagis, 1974: 7-11).

Pero pronto la escritura de Baron comenzó a parecer extraña al resto de la literatura hebrea que se desarrollaba en esos años. Y es que los lectores de Baron esperaban otra cosa de ella, la hija de un rabino. Una joven criada en un hogar tradicional y devoto que dio unas expectativas sobre su trabajo que nada tenían que ver con la realidad. Porque, sorprendentemente, a pesar de su soledad como mujer autora en la masculina literatura hebrea, desde el comienzo, no renunció a mostrar su diferencia ni tampoco su *no sumisión*. Todo lo contrario a lo que se podía esperar de la devota hija de un erudito en los Textos Santos, indisciplinada y desobediente, comenzó a delimitar una pequeña parcela reservada a la creación literaria hebrea femenina.

Con una erudición y un dominio del hebreo impropios en una mujer judía, apabulló a los lectores, y con un descaro indigno de la hija de un rabino, provocó el interés de críticos y edi-

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

tores (Govrin, 1988: 114), impresionados por su desgarró y por la forma desvergonzada de tratar temas eróticos (Govrin, 1988: 76), siguiendo la tendencia de la ficción europea del momento escrita por autores gentiles. Éstas fueron sus estrategias para instalarse en la literatura hebrea y llamar la atención, delimitando ese pequeño territorio femenino que desafiaba los límites que habían sido firmemente, por siglos, establecidos.

Pero frente a este aspecto radical e insumiso de la escritura de Baron que provocó una escisión en la literatura hebrea, contrasta el paisaje petrificado y tradicional de su obra. Los escritores masculinos contemporáneos eran hombres de transición entre dos siglos y, sobre todo, entre dos concepciones distintas de judaísmo que habían experimentado la quiebra del mundo tradicional judío y se habían formado con la literatura religiosa hebrea y, a escondidas, con la literatura secular de la Ilustración judía. Ellos desarrollaban una literatura hebrea moderna secular propia de esta generación en crisis (Varela, 92: 180) donde el viejo mundo del *shtetl* (160) era criticado y condenado como guardián de un sistema obsoleto que durante siglos había encerrado al judío espiritual e intelectualmente, y que había hecho del Talmud un sistema de vida y la fuente principal del estudio. Al mismo tiempo, Dvora Baron escribía para esa misma literatura historias ambientadas en el viejo *shtetl* que, como un paisaje helado,

## Mujeres y Literatura

servía de decorado a personajes del mundo tradicional religioso y donde se captaba el espíritu de la gente que vivía en él.

Debido a esto, su trabajo fue rechazado por la crítica que, frente a la ruptura expresada por los autores masculinos, sólo vio en la obra de Baron temas de continuidad derivados, según ellos, de la reacción superficial y desinformada de la autora a las experiencias centrales de su generación. Frente a los escritores que mostraban su alienación, suspendidos en el aire después de haberse derrumbado el mundo tradicional bajo sus pies, los críticos vieron a una Dvora Baron que permanecía anclada en una esfera espiritual estable (Pagis, 1974: 116).

Pero esta valoración de la escritura de Baron se debió a una pésima lectura de su trabajo y a una mala interpretación de la crítica hebrea masculina, que no supo identificar la posición de Baron frente a los escritores como una estrategia de resistencia frente a la norma —masculina. La experiencia que Baron retrata no es la misma experiencia que expresan los hombres, pues mientras éstos reflejan la ruptura y la crisis del judío cuando tradición y modernidad se encuentran, Baron, dentro de su marco tradicional del *shtetl*, está interesada en la experiencia de las mujeres en su ruptura con la tradición que es una ruptura anterior y más radical de lo que

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

sus lectores estaban dispuestos a reconocer, ya que no sólo expresa la experiencia de la secularización de la vida judía de las mujeres, sino que también exterioriza la posición de éstas frente a una tradición que las había excluido y marginado (Seidman, 1997: 70-71). Su paisaje helado del mundo tradicional judío no fue más que otra estrategia para expresar su separación de la norma de la literatura hebrea y marcar la asimétrica diferencia de género frente a la tradición y la ruptura con ésta.

Baron utilizó en la literatura moderna las estrategias de escisión y autoexilio tras las cuales las mujeres en el mundo tradicional del *shtetl* habían podido manifestar las diferencias genéricas en la interpretación de la tradición, recurriendo así a la literatura de mujeres, considerada menor y despreciada hasta tal punto que fue tenida por literatura basura (Niger, 1994: 82).

En el marco del mundo tradicional del pequeño pueblo judío de la Europa del Este que sirve como paisaje para sus historias, Dvora Baron hizo una lectura revisionista de textos de la tradición, de rituales y experiencias, y para ello utilizó la misma técnica en muchos de sus relatos: tras una cita bíblica o rabínica, Baron hace su propia reinterpretación, convirtiendo sus textos en un *Midrash* femenino y reapropiándose de este género de la literatura hebrea masculina.



## Mujeres y Literatura

*Midrash*, que en hebreo significa estudio, interpretación, investigación, es la literatura y los textos judíos compilados con el objetivo de extraer y explicar todos los aspectos o sentidos posibles de las leyes, preceptos y textos bíblicos, o proporcionar mediante narraciones y homilías un enfoque moral y religioso a las fuentes bíblicas. Para “hacer *Midrash*”, Dvora Baron utilizó un estilo homilético muy similar al empleado por los hombres en los sermones pronunciados en la sinagoga. Pero, si su estilo es masculino, la exégesis que hace de los textos es subversivamente feminista y representa un desafío a los textos masculinos. Este desafío tiene un referente inmediato en la literatura yiddish de las mujeres y en las *tjines*, u oraciones peticionarias yiddish de las mujeres asquenazíes (Weissler, 1998: 3-4). Estas oraciones empezaron a ser compuestas por mujeres en el siglo XVII para ser recitadas en la sinagoga o en el hogar. Las mujeres, segregadas dentro de la sinagoga y apartadas de la práctica religiosa masculina, en hebreo, recitaban estas oraciones en yiddish marcando la diferencia entre la participación religiosa masculina y la femenina en una especie de gueto espiritual. Como el trabajo de Baron, con un estilo homilético parecido al de los sermones de los hombres, y utilizando un velo tradicionalista y pietista, estas oraciones eran también un desafío a las definiciones masculinas de género, ya que, surgidas en la esfera privada de las mujeres, representaban la

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

experiencia de éstas en la vida religiosa y doméstica, criticaban los roles tradicionales de las mujeres y hacían nuevas lecturas de los textos y las fuentes tradicionales, reinterpretándolos (Weissler, 1998: 51-85).

Baron recurrió a esta literatura particular de las mujeres para expresar su subversión hacia los textos hebreos masculinos de la tradición. Pero, utilizando la literatura yiddish, despreciada por estar asociada a las mujeres, y escribiendo en un estilo aparentemente conservador y nostálgico, consiguió desestabilizar, no sólo la tradición literaria hebrea, sino también la literatura hebrea contemporánea (Seidman, 1997: 71). Aunque Baron escribió en hebreo, encontró en la literatura yiddish de las mujeres la estrategia para expresar su subversión y su protesta feminista, y su escritura reconoce así un matrilineaje heredado de esa literatura religiosa de las mujeres. Por ello, Baron muchas veces fue asociada con el yiddish y la literatura yiddish femenina, y esto fue una excusa para su marginación.

Esta marginación y exclusión de Baron también se debieron, como apuntamos anteriormente, a su aparente negativa a retratar el fenómeno de la inmigración a Palestina y la nueva realidad social del pionero, cuando ella misma había vivido esta experiencia.

## Mujeres y Literatura

Dvora Baron se unió en la adolescencia a los círculos sionistas en su tierra natal y, con veinticuatro años, emigró a Palestina, estableciéndose en Tel Aviv, donde se casó con un líder sionista y trabajó durante diez años como editora literaria de *Ha-po`el ha-tsa`ir*, el periódico social-demócrata de Erets Israel. Ligada a la vida del sionismo, en Palestina escribió la mayor parte de su obra y publicó todas sus colecciones de relatos. Sin embargo, como algunos críticos han apuntado, quienes lean su obra difícilmente podrán adivinar que la autora vivió en Israel.

Mientras que la tendencia general de la literatura hebrea en Palestina era describir la nueva vida y el nuevo paisaje, retratando el compromiso del pionero con la Nueva Tierra, y “recordar con ira” era la norma, Dvora Baron continuó creando historias dentro de ese paisaje petrificado del *shtetl* en las que sus protagonistas son los viejos judíos de largas crenchas y caras demacradas que poco tienen que ver con los jóvenes pioneros deseosos de construir la nueva patria. Por ello, los críticos rechazaron su trabajo como diaspórico en la literatura hebrea del Israel pre-estatal.

Pero el trabajo conservador de Baron no fue sino una estrategia más para resistirse a los dogmas del mundo literario sionista y para marcar la diferencia entre la experiencia de emigración de los hombres y la experiencia de emigración

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

de las mujeres. Aunque bien es verdad que en su trabajo aborda muy poco el tema de la emigración, no es cierto que éste no esté presente en su obra. Cuando Dvora Baron retrata la inmigración sionista, lo hace como un fenómeno masculino, o como algo inútil frente a las promesas sionistas de renacimiento y renovación. En la mayoría de los relatos de inmigración sólo son los hombres los que emigran a la Nueva Tierra y las mujeres continúan en su exilio diaspórico. Así, la experiencia central de la emigración en la obra de Baron es la experiencia de la no inmigración femenina (Zierler, 1999: 134). Mientras el paisaje de los hombres cambia, el de las mujeres sigue siendo el paisaje congelado del *shtetl* que representa la servidumbre y el exilio doméstico (Zierler, 1999: 129). En los relatos sobre la inmigración los protagonistas masculinos representan los ideales sionistas y son los que alimentan la imaginación de la mujer sobre las oportunidades que ofrece el retorno sionista, pero nunca llegan a convertirse en *enablers* (capacitadores) (Galchinsky, 1996: 129) de las protagonistas o héroes a través de cuyos oficios la heroína consigue alcanzar su meta, ya que las mujeres que emigran a Palestina en los relatos de Baron encuentran en la Nueva Tierra los mismos decorados de su viejo mundo y tienen los mismos sentimientos de vacilación y desasosiego, como si la Tierra, la tierra de las oportunidades, fuera una prolongación del *shtetl*, representando de

## Mujeres y Literatura

nuevo la metáfora de la no inmigración (Zierler, 1999: 138-140).

Baron desmitifica la experiencia de la inmigración con personajes femeninos que a pesar de ella siguen en el exilio doméstico, para las cuales la inmigración no significa una renovación de las vidas de las mujeres, sino la continuidad de su soledad. Al emigrar a Palestina, las mujeres son cortadas para siempre de sus raíces, llevadas aquí y allá y golpeadas. Al llegar no esperan ser replantadas ni revividas en el nuevo suelo (Zierler, 1999: 140). Baron prefiere para sus heroínas el exilio antes que el regreso a la Tierra Prometida, pues ésta no ofrece nada nuevo, no significa alcanzar ninguna meta.

No sólo fue Baron quien negó la promesa utópica de la tierra de Israel. Muchos de los pioneros de su generación vieron sus esperanzas frustradas cuando llegaron a Palestina. Algunos se suicidaron, otros regresaron a la Diáspora, y muchos continuaron allí, aunque defraudados. Baron no es la única escritora en expresar en su obra el pesimismo de la experiencia de la inmigración sionista y la decepción de la Nueva Tierra; algunos escritores masculinos también lo hacen. Pero, al igual que cuando expresa la experiencia de la ruptura del mundo judío con la tradición, Baron escribe desde el punto de vista de la experiencia femenina.

# La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

## Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

### Bibliografía

#### Fuentes primarias

Baumgarten, Jean. *Introduction à la littérature yiddish ancienne*. París: Les éditions du cerf, 1993.

Berlovitz, yaffa. "Literature by Women of the First Aliyah: The Aspiration for Women's Renaissance in Eretz Israel". En Bernstein, Deborah. *Pioneers and Homemakers. Jewish Women in Pre-State Israel*. Albany: State University of New York Press, 1992, pp. 49-73.

Bloom, Harold. *The Anxiety of Influence*. Nueva York: 1973.

Domb, Risa. "Literatura hebrea de mujeres". *Ariel*, 95 (1994), pp. 28-43.

Galchinsky, Michael. *The Origin of the Modern Jewish Woman Writer. Romance and Reform in Victorian England*. Detroit: Wayne State University Press, 1996.

Gluzman, Michael. "The Exclusion of Women from Hebrew Literary History". *Prooftexts*, 11 (1991), pp. 259-278.

Govrin, Nurit. *Ha-majatsit ha-rishonah*. Jerusalén: Mosad Bialik, 1988.

Klepfisz, Irena. "Queens of Contradiction. A Feminist Introduction to Yiddish Women Writers", en Forman, Frieda-Raicus, Ethel-Silberstein Swartz, Sarah-Wolfe, Margie (eds.). *Found Treasures. Stories by Yiddish Women Writers*. Toronto: Second Story Press, 1994, pp. 21-58.

Miron, Dan. *imahot meyasdot, ahayot horgot*. Tel Aviv: hakibutz hameujad, 1991.

— "Why Was There No Women's Poetry in Hebrew Before 1920?». En Sokoloff, Naomi-Lapidus, Anne-Norich, Anita. *Gender and Text in*

## Mujeres y Literatura

- Modern Hebrew and Yiddish Literature*. Cambridge-Massachusetts-Londres: Harvard University Press, 1992, pp. 65-92.
- Niger, Shmuel. «Yiddish Literature and the Female Reader». En Baskin, Judith (ed.). *Women of the Word. Jewish Women and Jewish Writing*. Detroit: Wayne State University Press, 1994, pp. 70-90.
- Pagis, Ada. *Dvora Baron: Mivhar ma'amarei biqoret `al yetsirata shel dvora baron*. Tel Aviv: Am Oved, 1974.
- Parush, Iris. "Readers in Cameo: Women Readers in Jewish Society of Nineteenth-Century Eastern Europe". *Profftexts*, 14 (1994), pp. 1-23.
- Pierce, Marge. «Unlearning to no speak». En *To Be of Use*. Nueva York: Doubleday, 1973. Citado en Gilbert, Sandra-Gubar, Susan. *La loca del desván. La escritora y la imaginación literaria del siglo XIX*. Madrid: Cátedra, 1998, p. 96.
- Ramos, Alicia. "Leyendo el silencio". *Raíces*, 32 (1997), pp. 55-58.
- "The First Hebrew Women Writers Writing on the Margins". En Targarona, Judit-Sáenz-Badillos, Ángel (eds.). *Proceedings of the 6<sup>th</sup> EAJC Congress. Jewish Studies at the Turn of the 20<sup>th</sup> Century. Volume II: Judaism from the Renaissance to Modern Times*. Leiden-Boston-Köln: Brill, 1999, pp. 215-224.
- Rattok, Lily. «Introduction: The Other Voice». En Diamant, Carol-Rattok, Lily (eds.). *Ribcage. Israeli Women's Fiction*. Nueva York: Hadassah. The Women's Zionist Organization of America, 1994, pp. xvi-xxxiv.
- Roskies, David. «Yiddish Popular Literature and the Female Reader». *Journal of Popular Culture*, 10/4 (1977), pp. 852-858.
- Seidman, Naomi. *A Marriage Made in Heaven. The Sexual Politics of Hebrew and Yiddish*. Berkeley: University of California Press, 1997.

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

Schüssler Fiorenza, Elisabeth. *Bread Not Stone: The Challenge of Feminist Biblical Interpretation*. Boston: Beacon Press, 1984.

Varela, María Encarnación. *Historia de la literatura hebrea contemporánea*. Barcelona: Mirador, 1992.

Weissler, Chava. *Voices of the Matriarchs. Listening to the Prayers of Early Modern Jewish Women*. Boston: Beacon Press, 1998.

Zierler, Wendy. «In What World? Devorah Baron's Fiction of Exile». *Prooftexts*, 19 (1999), pp. 127-150.

### **Fuentes secundarias**

Adler, Ruth. «Dvora Baron: Daughter of the Shtetl». En Baskin, Judith (ed.). *Women of the Word: Jewish Women and Jewish Writing*. Detroit: Wayne State University Press, 1994, pp. 91-110.

Baron, Dvora. *Parshiyot*. Jerusalén: Mosad Bialik, 1968.

Ⓓ *The Thorny Path and Other Stories*. Jerusalén: Israel Universities Press, 1969 (trad. Joseph Shachter, ed. Itzhak Hanoach).

Glenn, Susan. *Daughters of the Shtetl: Life and Labour in the Immigrant Generation*. Ithaca: Cornell University, 1990.

Holtzman, Avner. (ed.), *Parshiyot Mukdamot 1902-1921*. Jerusalén: Mosad Bialik, 1988.

Lieblich, Amia. *Rkamot. Sijotay `im dvora baron*. Jerusalén-Tel Aviv: Shoken 1991.

Ramos, Alicia. «Herederas de la tradición, pioneras de la palabra». *Anuari*, (en prensa).

Rein, Natalie, *Daughters of Rachel: Women in Israel*. Londres: Penguin Books, 1980.



## Mujeres y Literatura

Shaked, Gershon. *Hebrew Narrative Fiction 1880-1980*. Jerusalén: Hakibbutz Hameujad, 1999.

Shilo, Margalit. "The Double or Multiple Image of the New Hebrew Woman". *Nashim*, 1 (1998), pp. 73-94

**ESTRATÉGICOS DE FRONTERA:  
LOS SALONES EN LA FRANCIA DE LOS SIGLOS XVII Y  
XVIII» (161)**

Meri Torras

Universitat autònoma de Barcelona

*Me gustaría empezar con una imagen.*

*Ahí la tienen: una mujer.*

(imagen)

**E** sos ojos oscuros, redondos, inmensos, resaltan por encima de unas mejillas excesivamente cubiertas de colorete y la media sonrisa del rostro de Gabrielle-Émilie Le Tonnelier de Breteuil, marquesa de Châtelet (1706-1749), tal y como la inmortalizó la pintora parisina Marie Loir. La tela fue realizada entre 1745 y 1749, cuando era habitual que las *femmes savantes* encargaran retratos suyos, generalmente a mujeres pintoras. Loir concentró deliberadamente toda la luz del cuadro en la piel blanquísima del escote, donde se adivina el nacimiento de los senos, pero sobre todo, con todavía más intensidad, en la ancha frente y en los ojos, cuya inteligente mirada conmueve, a la vez que des-

## Mujeres y Literatura

afía, a cualquiera que se atreva a enfrentarse con ella. Como olvidado, entre los dedos desmayados de la mano izquierda, la marquesa sostiene un clavel. Su mano derecha, por el contrario, sujeta con delicadeza pero concienzudamente un compás entreabierto.

El clavel pertenece al pecho encendido como el compás se corresponde con la frente y los ojos iluminados: en su representación de la famosa *salonnière* parisina, Loir quiso aunar el amor con la ciencia, la pasión con la inteligencia, lo efímero y lo pasajero con lo imperecedero e inmortal. De esa manera, la marquesa de Châtelet aparece, a través de la paleta de Loir, como la superación de una serie de binomios excluyentes que sirvieron para relegar a la mujer, *por naturaleza*, a un ámbito privado y a un conocimiento precario.

En la indeterminación de la penumbra, detrás del sillón en el que está sentada, así como por encima de la mesa donde la modelo apoya levemente su codo izquierdo, se adivinan los lomos de los libros, las hojas escritas y los instrumentos de medición científica que envuelven la vida cotidiana de esta mujer que, desobedeciendo las prohibiciones que en el tiempo en que vivió pesaban sobre su sexo, osó querer saber y consiguió convertirse en “una respetada matemática, física y filósofa”, (162) célebre también por las reuniones intelectuales y culturales que tenían lugar en su casa, cuyos asisten-

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

tes más ilustres —algunos de los cuales la anfitriona conquistó como amantes— fueron el newtoniano Pierre-Louis Moreau de Maupertuis, otros matemáticos de renombre como Clairaut y Bernouilli, y nada más y nada menos que Voltaire, con quien la “docta Urania”, sobrenombre con el que se conocía a la marquesa, mantuvo una relación sentimental e intelectual muy profunda.

Un testimonio epistolar, debido a la pluma de una *salonnière* y escritora contemporánea, madame de Graffigny, (163) da buena cuenta de la actividad intelectual frenética de la marquesa de Châtelet, en Cirey. Y les cito un fragmento de la carta:

Se pasa todas las noches, casi sin excepción, trabajando hasta las cinco o las siete de la madrugada. Hace que se quede con ella, en su habitación, el hijo de la *grosse dame*, que es un buen israelita, y lo emplea en copiar sus obras, de las que él no entiende ni una sola palabra. Creeréis que debe de dormir hasta las tres del mediodía; en absoluto: se levanta a las nueve o a las diez de la mañana y a las seis cuando se ha acostado a las cuatro, lo que ella llama acostarse con el canto del gallo. Dicho en breve, no duerme más que un par de horas al día, no abandona su escritorio durante las veinticuatro horas más que en el momento del café, lo

## Mujeres y Literatura

que dura una hora, y en el momento de cenar y una hora después. A veces come un tentempié a las cinco de la tarde, pero en su secrétaire, y más bien raramente. (164)

Émilie du Châtelet consiguió convertirse en una reputada y reconocida mujer de ciencia, que fue tenida en cuenta en los debates de la intelectualidad especializada de la época. Y no sólo en Francia: su libro *Institutions de physique* se tradujo al italiano y al alemán, y fruto de su pluma son también una *Dissertation sur la nature et propagation du feu*, así como dos piezas breves a propósito de los problemas para medir la fuerza, que un joven prometedor llamado Kant elogió con entusiasmo. Asimismo, fue coautora anónima de un libro de Voltaire sobre Newton (*Éléments de la philosophie de Newton*) y ella misma tradujo los *Principia mathematica* al francés. Entre su obra no publicada consta un estudio de óptica, un ensayo sobre la felicidad y un tratado sobre el lenguaje. (165) Su labor científica llegó incluso a ser reconocida por las instituciones, puesto que *nuestra* marquesa de Châtelet fue elegida miembro de la Academia de las Ciencias de Bologna. Marie Loir, la pintora del cuadro, fue admitida en la Academia de Marseille en 1762.

En la Francia del siglo XVIII, las academias provinciales, a diferencia de la *Académie Royale* o de la *Académie*

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

*Française*, no cerraban sus puertas, premios y exposiciones (y ni siquiera sus sillas) a la participación de las mujeres. También en las academias privadas se observa una rigidez menor; sin embargo los datos numéricos muestran que aun así el reconocimiento de la capacidad artística e intelectual de la mujer fue muy lento. En lo referente a la literatura, la incursión de las mujeres en la Academia francesa todavía se demoró más; la única excepción se realizó —y no es casualidad— con la lectura de una epstola femenina dedicada a exaltar las proezas conquistadoras de un hombre. La paradoja es la siguiente; como advierte Joan B. Landes, (166) en el siglo XVIII, después del paso de una primera generación de *salonnières*, “eran las mujeres quienes tenían la reputación de tener el poder de decisión detrás de una elección para la Academia” (54), y cita un fragmento de las *Memorias* de Hénaut, donde el que por entonces fuera presidente del parlamento parisino afirma que para entrar en la *Académie* se tenía que pasar primero, necesariamente, por el salón de Mme de Lambert (1647-1733) y recibir su *placet*; ella así lo reconocía o al menos podía jactarse de que media *Académie* le debía sus asientos. (167)

Me he servido de esta *salonnière*, Émilie du Châtelet, y de su osadía al penetrar en una esfera de saber que le era vedada, como excusa para iniciar mi re/creación de un momento histórico de cambio, cuando en un espacio semiprivado,

## Mujeres y Literatura

también fronterizo —los salones—, unas mujeres ostentaron un poder al menos doble: social y cultural. (168) Corría el siglo XVIII. Por entonces, los salones —como precisa Claude Dulong— (169) habían perdido parte de su calidad de centros pedagógicos transmisores del saber y de *galanterie*, que los había caracterizado en el momento álgido de este singular espacio cultural europeo, durante la segunda mitad del siglo precedente. En el llamado Siglo de las Luces los salones “se convierten en cajas de resonancia para los autores, para los artistas y para las obras” (447). Así, las anfitrionas solían consagrar un día a sus insignes invitados: madame d’Épinay (1726-1783) recibía a Diderot; madame de Tencin (1681-1749) promovía el *Esprit des lois* de su protegido Montesquieu; Buffon frecuentaba las reuniones de madame Necker (1739-1794), donde debía departir animosamente con su joven e inteligente hija Germaine, antes de que ésta se convirtiera en madame de Staël (1766-1817). El ingenio de Voltaire no sólo se dejó oír en casa de la marquesa de Châtelet, nuestra mujer del cuadro; el filósofo y escritor frecuentó asimismo la conversación de la insomne y ciega madame du Déffand (1697-1780), cuyas necesarias siestas durante el día permitieron a madame de LésPINASSE (1732-1776) tener su propia congregación alrededor de ella y de D’Alembert, (170) convirtiéndose, junto con madame Geoffrin (1699-1777), en una de las mayores impulsoras de

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

los enciclopedistas. Esta última —cuenta Henri Guyot— que administraba su salón como una propiedad.

En el transcurso del siglo XVIII, además, surgen unos nuevos espacios sociales y culturales con los que las *salonnières* tendrán que competir: se trata de los cafés, los *musées* y los *lycées* (estos dos últimos funcionaban a modo de club privado). En ellos se aglutinarán aquellos aspirantes a escritores que no han conseguido penetrar en las esferas privilegiadas; cumplirán, por tanto, un cometido anti-institucional, en contra de los salones y de las academias. Congregado en los cafés de los boulevares, este *proletariado de la literatura* —como lo denomina Landes— practicaba “una mordaz crítica social, sazónada por el escándalo y la pornografía” (55); y si bien es cierto, como apunta Robert Darton, (171) que en contraste con los salones a los que no se podía asistir sin invitación y/o recomendación, estos lugares se encontraban a un paso de la calle accesibles “para todo el mundo”, sin embargo, es igualmente cierto que eran espacios mayoritariamente masculinos, y además, muy misóginos.

Sin embargo, probablemente los ejemplos más virulentos de un discurso antiaristocrático y antifemenino circulaban en esta esfera clandestina, «no oficial» y contrapública (*counterpublic*). Los escritores y los artistas de lo público clandestino consideraban los salones y a



## Mujeres y Literatura

las *salonnières* como entre los peores síntomas de un despiadado sistema de privilegios, cuya destrucción esperaban asegurar. (Landes 57)

La reflexión que les propongo es, de hecho, simple y lógica: si un lugar cerrado, femenino y particular suscita una literatura de resistencia semejante —y ya veremos que los escritores de los cafés no fueron los únicos en criticar los salones—, es relativamente fácil adivinar que su trascendencia traspasaba la esfera estrictamente privada y que, como recordaba Hénaut a propósito de madame Lambert y la *Académie*, las *salonnières* desempeñaron, en efecto, un papel de trascendencia social pública. Intentemos conocer, en el tiempo que nos ofrece esta comunicación, algo más sobre estos reinos fronterizos y sus regentes.

La aparición de los salones y su proliferación, especialmente en la segunda mitad del siglo XVII, constituyó una descentralización del saber, no sólo *espacialmente*, de la corte a las ciudades, sino sobre todo *sexualmente*, puesto que los frecuentaban tanto hombres como mujeres y los instituían y dirigían mujeres. Éstas, conformaban un grupo proviniente sobre todo de la aristocracia y, en menor grado, de la alta burguesía; un conjunto que se mantenía en contacto y vinculación constante. Por todo esto, a pesar de constituir un rasgo característico del viejo continente, el funcionamiento

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

de los salones se vio favorecido en aquellos países en los que existía una mayor permisividad para la convivencia de personas de ambos sexos, así como una mayor costumbre social en la práctica de reuniones en círculos semiprivados. París se convierte así en la vanguardia de la cultura de los salones y el modelo a imitar tanto en provincias como en toda Europa. Probablemente fueron las damas italianas las que más cerca se mantenían del modelo francés; de hecho, la palabra *salon* es de procedencia italiana. Inglaterra creó en el siglo XVIII los *bluestocking*, asambleas de mujeres, cuya influencia social fue notablemente menor que la de las *salonnières* y que, también a diferencia de las francesas, se mantenían siempre dentro de los *cánones virtuosos* que les exigían las costumbres de la época. (172) En España, los salones fueron prácticamente inexistentes, justamente por causa de los impedimentos sociales, secundados por el peso de las prescripciones religiosas, que hacían casi imposible los encuentros comunicativos entre mujeres y hombres, en espacios públicos.

Basada en la cortesía, el neoplatonismo y el petrarquismo, la conducta galante que dirigía las relaciones sociales de los salones otorgaba a las mujeres una superioridad moral, puesto que les exigía un dominio absoluto de las pasiones, no sólo de las que les atañían a ellas directamente, sino, igualmente, de las que asaltaban los fogosos corazones de

## Mujeres y Literatura

sus amantes. Su objeto era mantener tanto la reputación como la distancia necesaria, a fin de evitar la ardiente consumación de la posesión, que elimina el ideal. Este doble control las convertía en árbitros de la interacción social y, puesto que se ejercía principalmente a través de la retórica conversacional, también de ellas dependía la regulación del lenguaje. Esta maestría en el arte de conversar entra en relación directísima con la *gracia* femenina epistolar que las caracterizó.

Los salones se constituían como lugares de reunión, conversación y entretenimiento de quienes, procedentes, cada vez más, de una emergente burguesía, merecían el calificativo de *honnêtes gens*. Ello implica poseer una educación refinada y un mínimo de cultura para tratar adecuadamente los temas *salonniers* por excelencia: el amor, la literatura y, si la formación de la dama lo propiciaba, la filosofía o las ciencias.

El modelo medieval del amor cortés imperó, más o menos adaptado, en los salones, ritualizado en una serie de actividades lúdico-artísticas que los *habitués* desempeñaban con todo cuidado y ceremonia. La adquisición de las maneras apropiadas resultaba fundamental en la esfera pública; en un momento de transición, cuando gozar de los privilegios de la nobleza había dejado de depender únicamente de la

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

cuna, los salones se erigen como una especie de aduana y escuela a la vez, a través de la cual uno/a aseguraba su inclusión en la *élite* social y política en boga, especialmente si provenía de la burguesía y ansiaba adquirir el sistema de vida noble. Las *salonnières* ostentaban el poder de medir y otorgar los méritos de ascensión.

Un modelo paradigmático entre todas las *salonnières* del XVII, lo constituyó Catherine de Vivonne, marquesa de Rambouillet (1588-1665), a quien los poetas Racan y Malherbe bautizaron, según la tradición, con la *chiffre* de Arthenice. (173) Aquejada de termoanafilaxia, esta noble dama nacida en Italia, hizo de las habitaciones del Hôtel de Rambouillet un paraíso de salones para invitados/as muy exclusivos/as. Ella misma se encargó apasionadamente de la decoración, tarea en la que demostró sobradamente tener excelentes ideas y muy buen gusto.

Por sus habitaciones pasaron los ya citados Malherbe y Racan; escritoras—*salonnières* como la marquesa de Sablé, Madéleine de Scúdery, la duquesa de Longueville o madame de Lafayette; los epistológrafos Jean-Louis Guez de Balzac y Vincent Voiture o el dramaturgo Pierre Corneille. Posteriormente el poeta Pierre Scarron, el moralista François de La Rochefoucauld e incluso, todavía muy joven, la mujer que la crítica erigirá como maestra indiscutible de la

## Mujeres y Literatura

escritura epistolar: Madame de Sévigné. La anfitriona, a causa de que su enfermedad le impedía calentarse acercándose al calor del fuego o exponiéndose a los rayos del sol, puso de moda recibir en la alcoba para mitigar así el frío; costumbre que siguieron sus muchas imitadoras por motivos menos justificados.

Entre estas acólitas y seguidoras destaca la figura de Madeleine de Souvré, marquesa de Sablé (1598-1678). Frecuentaba no sólo el Hôtel de Rambouillet, sino también, entre otros, los famosos *samedis* de Madéleine de Scúdery (1607-1701). Ella misma abrió un salón, con su amiga la condesa de Maure, en la place Royale. Las *Maximes* de La Rochefoucauld surgen de estas conversaciones, algunas escritas por la misma marquesa. Tanta vida en sociedad sorprende en una mujer en extremo celosa por su salud; puesto que, además de por su concurrido salón, Madeleine de Souvré fue célebre igualmente por su mesa y por sus miedos: en efecto, la marquesa *salonnière* tenía pánico a la muerte, de hecho ésta constituía una palabra tabú que no podía ser pronunciada en su presencia. No menos pavor le causaban las tormentas, el viento y los “malos aires” (*mauvais airs*) que pudieran contagiarle un resfriado, la peste o el reuma. Una carta que le dirige en 1642 la duquesa de Montausier, no exenta de ironía —ya desde el requerimiento de una persona interpuesta que se haga cargo de leerla para

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

filtrarle los posibles microbios—, nos permite hacernos una idea de todo el ceremonial que exigía la hipocondríaca marquesa:

Mlle de Chalais leerá, si le place, esta carta a la señora marquesa protegida del viento.

Señora,

temo no poder empezar lo suficientemente temprano mi trato con vos, puesto que estoy segura que entre la primera propuesta que os haré de vernos y la conclusión, tendréis tantas reflexiones para haceros, tantos médicos que consultar y tantos miedos por superar que habré tenido todo el tiempo de airearme a gusto. Las condiciones que os ofrezco por ello son: no ir a vuestra casa sin haber estado tres días sin entrar en el *hôtel de Condé*; cambiarme por completo la ropa; escoger un día que haya helado; no acercarme más que a cuatro pasos de vos; sentarme siempre en la misma silla. También podéis disponer que os preparen un gran fuego (en la chimenea) de vuestra habitación, quemar enebro por los cuatro costados, haceros rodear de vinagre imperial, de ruda, de ajeno. Si podéis hallar vuestra seguridad en estas propuestas sin que sea menester que me corte los cabellos, os juro ejecutarlas religiosamente (...). (Guyot 87-88)

## Mujeres y Literatura

Esta peculiaridad contribuyó a hacer valer para la marquesa de Sablé, la etiqueta de “preciosa” por antonomasia. Otras muchas mujeres, tan sólo por el hecho de serlo y compaginar su *condición femenina* con una voluntad de saber y un ejercicio crítico, también merecieron el atributo burlón. “Preciosas” primero, porque son mujeres y la belleza es el *privilegio natural del sexo débil*, y, segundo, porque dan excesivo valor —precio— a detalles y a acontecimientos secundarios de la existencia que no lo merecen, “comenzando por ellas mismas” (Dulong, 437). La razón última que motivaba este afán denigratorio y ridiculizador de algunos hombres (que según el proverbio machadiano eran necios), era el miedo al poder creciente de las mujeres, así como la voluntad de encauzarlas de nuevo en el ámbito privado en un momento en que la segunda generación de *salonnières* se esforzó en conservar e incluso mejorar, los logros conseguidos por sus antecesoras.

La *querella de las preciosas* no se presenta aisladamente, sino como un eslabón más en la cadena de una antigua polémica que, a propósito del valor intelectual, moral, social, físico... de las mujeres, tuvo lugar en Europa desde —al menos— el siglo XV: la querella de las mujeres. En ella participaron un gran número de autoras, desde Christine de Pizan, con su *Cité des dames*, hasta Mary Wollstonecraft, pasando por Teresa de Cartagena o María de Zayas, Mary

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

Astell, Josefa Amar o Moderata Fonte... y gran parte de los libros o tratados que mencionaré a lo largo de este capítulo se hacen eco de este debate a la vez que se suman a él. (174)

Solían *tener una conversación*, así acostumbraban a designar en Francia a aquellas mujeres que instituían un salón en su casa, damas adineradas, independientes y cultas. Muchas de ellas eran viudas o solteras y disfrutaban plenamente de la libertad que les otorgaba su estado civil unido a su cómoda posición social. La ausencia de ataduras masculinas, de control marital, será interpretada por los atacantes de los salones como el origen de la pretendida decadencia moral de estas mujeres *masculinizadas* que los regentan.

Y esta cuestión del estado civil es interesante. En un artículo destinado a analizar la visión que desde Inglaterra se tiene de la Francia *salonnière*, Katharine M. Rogers señala la concepción matrimonial como una de las mayores diferencias entre ambos países; (175) puesto que, si bien en Francia el hecho de casarse solía obedecer a un arreglo “mercantil”, en Inglaterra se basaba en el amor y, para las mujeres inglesas la *galanterie* —con el fantasma del adulterio— no constituía una práctica *tan* razonable como para las francesas. A mi juicio, esta observación de Rogers cobra mayor sentido si se pone en relación con un fenómeno social detectado a finales



## Mujeres y Literatura

del siglo XVIII: (176) con el asentamiento de la burguesía en Francia, tras la revolución de 1789, se afianza un cambio en la concepción del matrimonio que, como en Inglaterra, pasa a fundamentarse en una relación de amor; todo ello supone, paralelamente, que las mujeres sufran una regresión por lo que se refiere a su presencia en la esfera pública. (177)

Al constituir para sí un espacio propio, el salón, y escoger los principios y leyes que han de regularlo, así como ejercer de críticos literarios, a la vez que de maestras avaladoras del ascenso social de los *gentilhommes* de una emergente y cada vez más poderosa burguesía, estas mujeres padecieron —generalmente en forma de insultos más o menos burlescos— los intentos de una descalificación sistemática y feroz por parte de la nobleza masculina, resentida por la creciente pérdida de poder social y cultural.

En *La Précieuse ou le Mystère des ruelles*, publicada en cuatro volúmenes entre 1656 y 1658, el Abbé Michel de Pure les reprochaba su poder, disfrazándolo de dominación tiránica.

Toman a un hombre de espíritu, pobre y desgraciado, al que dan una cena por semana, una muda por año, y lo hacen trabajar hasta la saciedad sobre todos los pensamientos que se avienen a su espíritu. (178)

Si antes he hecho referencia a la posición de independencia de las *salonnières* respecto de la figura masculina de un

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

marido (en su caso ausente, muerto o inexistente), es porque desde las posturas “antifeministas”, se tradujo como sinónimo de estar expuestas a las tentaciones del pecado de la frivolidad; un detonante infalible para la corrupción del *alma* femenina. Por todo ello, y por temor a esta autonomía de las mujeres, a este mundo exclusivamente femenino, sobre el que los hombres se veían desprovistos de toda potestad, el matrimonio se acabó proponiendo, desde distintos ámbitos discursivos, como antídoto de la *preciosité*, con un consiguiente reforzamiento de la estructura familiar. Este modelo acabará imperando, tras la revolución de 1789, con el asentamiento definitivo de la cultura burguesa .

Con *Las preciosas ridículas* (1659) y *Las mujeres sabias* (1672), Molière suma su voz a la de De Pure y a la de todos aquellos que se oponían radicalmente a la incursión —desde su punto de vista— pretenciosa e impropia de estas mujeres en el campo del conocimiento. (179) Considerando que *les belles lettres* así como *un* apasionante universo de los sentimientos constituían los temas por excelencia de las conversaciones de los salones, aquellos que pretendieron criticar y -ridiculizar a estas— a su juicio— vanidosas damas, centraron sus críticas en el lenguaje que empleaban; que no era sino el mismo que les permitía erigirse como directoras de este singular espacio de interacción cultural y social; puesto que esta *usurpación* de un poder tradicionalmente masculi-

## Mujeres y Literatura

no tuvo su muestra más notable en la renovación lingüística que llevaron a cabo las preciosas. Precisa Wendy Gibson:

La enmienda del lenguaje fue una extensión previsible de los *efforts* de las *précieuses* para purificar y dignificar las relaciones entre los sexos, que raramente atrajo menos burlas que su enfoque liberal del matrimonio y de la educación de las mujeres. Se les objetó la invención de una “jerga”, en la que las expresiones hiperbólicas y forzadas reemplazaban términos condenados como provincianos, pedantes y vulgares. (Gibson 180)

En su proceso de apropiación de un saber que les había sido vedado, ellas desdeñaron el lenguaje masculino, críptico y enrevesado a propósito, excesivamente pedante, y optaron por un medio de difusión mucho más a su gusto, un lenguaje que no les resultara “ajeno” y que, a la vez, subrayara la particularidad de las/los iniciadas/os en la vida *salonnière*. Se las acusó de «hacerle la guerra al estilo antiguo» (Dulong 439) hablando una *jerga*, mientras que ellas, a juicio de Dulong:

(...) tienen conciencia de actuar como feministas y también como «modernas», eliminando las palabras pedantes, arcaicas y técnicas. En éstas era, para las preciosas, donde residía la jerga, no en su estilo, ni en

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

el estilo femenino en general, en el que, por el contrario, encontraban lo que ellas llamaban invención y libertad, o, en otras palabras, una espontaneidad feliz y de buena ley, las mismas cualidades que Mademoiselle de Scúdery supo apreciar antes que otras en una Sévigné. (Dulong 439)

Esta última frase desvela un puente de unión que podríamos recorrer desde las recepciones de las *salonnières* de los siglos XVII y XVIII hasta la consolidación de la escritura epistolar en pluma de mujer y la caracterización que de ella se hace desde el discurso hegemónico masculino. Palabras como *espontaneidad* resultarán cruciales y —de forma absolutamente previsible— el nexo se establecerá a través del lenguaje —de una particularización concreta del lenguaje— que terminará definiendo la epístola como un “género” de género femenino. Pero tendremos que dejarlo para otra ocasión; en cualquier caso, los reinos de las *salonnières* erigieron y defendieron dieron sus frutos.

## EL ANÁLISIS MULTIVARIABLE DE LA BAJA FECUNDIDAD

M<sup>a</sup> José Rodríguez Jaume y M<sup>a</sup> Teresa Algado Ferrer  
Universidad de Alicante

### Presentación

**L**as actitudes de las mujeres ante la planificación de los nacimientos y la modificación de dichas actitudes, tanto en el tiempo como en el espacio, no pueden ser explicadas sino a partir de una pluralidad de variables. Conocer las variables que influyen en el deseo y decisión de las mujeres de tener más o menos hijos, o incluso de no tenerlos, que pueden ser la clave para explicar su comportamiento reproductivo y la variación en el tiempo de los índices sintéticos de fecundidad, no es una tarea sencilla al no disponer de esta información subjetiva del mismo modo que disponemos año tras año de los datos sobre los movimientos naturales de la población.

Desde hace algo más de dos décadas, sin embargo, contamos en España con unas fuentes de información de gran utilidad, realizadas y publicadas por el Instituto Nacional de

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

Estadística, como son las Encuestas de Fecundidad, que precisamente nos permiten profundizar en estos aspectos que no son abordados en otras fuentes de datos como los Registros o los Censos. Tres han sido las Encuestas de Fecundidad realizadas en nuestro país: la primera de ellas se llevó a cabo en 1977 cuando la fecundidad de las mujeres españolas todavía garantizaba el nivel de reemplazo generacional aunque ya iniciaba su tendencia descendente y entraba en una etapa conocida como de *baby-bust* o de ruptura de la tendencia ascendente de la fecundidad, que se había iniciado en la década de los sesenta, etapa también conocida como de *baby-boom*. La segunda Encuesta se realizó en 1985 y la tercera y más reciente, de gran interés al haberse realizado en un momento en que la fecundidad de las mujeres españolas había llegado a sus niveles más bajos, se llevó a cabo en 1999.

El objetivo de estas Encuestas ha sido el de proporcionar información sobre el fenómeno fecundidad y las variables que influyen en ella, las preferencias y motivaciones en cuanto al tamaño medio de la familia, y el conocimiento y la práctica de los métodos anticonceptivos, para poder así aportar datos a los organismos nacionales e internacionales, realizar comparaciones interregionales e internacionales y para la realización de proyecciones demográficas. En las

## Miscelánea

tres Encuestas de Fecundidad realizadas en España **las variables básicas** utilizadas han sido las siguientes:

- **Variables independientes:** geográficas (provincias, municipios, comunidades autónomas); personales (edad, nivel de estudios, creencia religiosa); sociales y económicas (actividad profesional y actividad económica)
- **Variables dependientes:** las relativas a la fecundidad (hijos nacidos vivos)
- **Variables intermedias:** Relativas a la nupcialidad, la convivencia y la exposición al riesgo de embarazo. Relativas al número y espaciamiento entre los hijos, y al deseo o intención de tenerlos. Relativas a las motivaciones respecto al número deseado de hijos. Relativas a la regulación de la fecundidad.

Los **principales temas** investigados en ellas han sido:

- La nupcialidad (edad al contraer matrimonio en relación con características geográficas, personales y familiares y nivel de instrucción). La estabilidad marital y su relación con la exposición al riesgo de embarazo.
- Los niveles de fecundidad (número de hijos nacidos vivos en relación con la edad y el nivel de instrucción). La fecundidad acumulada según el nivel de instrucción de la mujer.
- Las preferencias sobre el tamaño de la familia (número medio de hijos previstos y deseados).

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

- Las motivaciones para no desear tener más hijos en el futuro o para desear tener más hijos.
- El conocimiento y la práctica de la anticoncepción (conocimiento y utilización de métodos anticonceptivos).

### **1. La Encuesta de Fecundidad de 1977**

Formaba parte de un proyecto de Encuesta Mundial de Fecundidad, patrocinado por Naciones Unidas, cuya finalidad era conocer y comparar los comportamientos y las actitudes en torno a la fecundidad, de las mujeres de los países acogidos al proyecto internacional y poder así realizar proyecciones de población u otros estudios más específicos. El tamaño de la muestra adoptado en España fue de 6.450 mujeres, siguiendo las recomendaciones del Instituto Internacional de Estadística que fue el que elaboró el diseño de la investigación y que se proponía agregar los resultados españoles al conjunto de países occidentales desarrollados. La unidad de análisis, en esta ocasión, se restringía a las mujeres no solteras, es decir, que hubieran estado casadas alguna vez, de entre 15 a 49 años, período considerado fértil en la mujer (perteneían a las generaciones nacidas entre 1928 y 1962). Las mujeres solteras no estaban incluidas en la muestra. La tarea de recogida de información se realizó entre la segunda quincena de noviembre y la primera de diciembre de 1977 y los resultados se publicaron en mayo de



## Miscelánea

1978. Aunque la participación en esta Encuesta no fue obligatoria, sin embargo, su realización no estuvo exenta de problemas, al tratar aspectos relacionados con el control de la natalidad, que obligaron al INE a suprimir ciertas preguntas que sí aparecían en el proyecto internacional.

Siguiendo las recomendaciones internacionales, en los países desarrollados de baja fecundidad, como era ya el caso del nuestro a pesar de superar el nivel de reemplazo, se incorporaron en esta Encuesta una serie de preguntas relativas a las preferencias y motivaciones de las mujeres respecto a la dimensión de la familia, lo que daba una importante información para predecir el tamaño futuro de la familia. La publicación española, además, ofrecía información sobre la influencia del matrimonio y de los hijos en la actividad laboral de las mujeres.

Entre los hallazgos o importantes conclusiones de la Encuesta de 1977 podemos distinguir los siguientes: El calendario de la nupcialidad es temprano, la mayoría de las mujeres se casan antes de los 25 años (concretamente, el 73%). La estabilidad marital es muy alta (el 97% de matrimonios no se disuelven, sólo lo hacen el 0,9%). El número medio de hijos por mujer casada es de 2,5, observándose una relación inversa entre el nivel de instrucción y el nivel de fecundidad. La duración media del intervalo entre el matri-

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

monio y el primer nacimiento era de 15,9 meses y entre el primer y segundo nacimiento de 28,2 meses. La media de hijos previstos es de 2,84, la media de hijos que les gustaría tener es de 2,79 y la media de hijos considerada ideal para un matrimonio análogo al suyo de 2,63. Se observa ya que la fecundidad está decreciendo y que va a seguir haciéndolo al comprobar, por un lado, que las mujeres de menos edad tienen menos hijos y por otro, porque el número medio de hijos deseados desciende a medida que disminuye la edad de la mujer.

El conocimiento que tenían las mujeres españolas sobre métodos anticonceptivos eficaces era escaso, habida cuenta de que hasta poco antes de realizarse la Encuesta la propaganda de los métodos anticonceptivos había estado tipificada en el Código Penal español como delito (casi el 10% no conoce métodos anticonceptivos eficaces y el 7% no conoce método alguno). El 50% de las mujeres casadas declaraban haber utilizado algún método anticonceptivo (el 25% un método eficaz y el 35% uno ineficaz), es decir, el 75% de las mujeres no solteras o no había utilizado nunca un método o había utilizado un método ineficaz. El desconocimiento era mayor entre las mujeres de más edad, analfabetas o con pocos estudios, y entre las que vivían en municipios de poco tamaño mientras que las mujeres de nivel cultural y económico superior y que vivían

## Miscelánea

en municipios de gran tamaño tenían mayor conocimiento y utilizaban métodos más eficaces para controlar sus embarazos. Un 28% de las mujeres manifestaron no haber deseado su actual o último embarazo. En cuanto a la repercusión del matrimonio y los nacimientos sobre la actividad laboral de la mujer se observa una fuerte reducción de la actividad laboral de la mujer con motivo del matrimonio sobre todo entre las mujeres que trabajaron como asalariadas antes de contraer matrimonio y en menor medida entre las empresarias, trabajadoras independientes o dedicadas a ayudas familiares.

### **2. La Encuesta de Fecundidad de 1985**

Se realizó entre el 15 de mayo y el 30 de junio de 1985 y sus datos más relevantes se publicaron en mayo de 1986 coincidiendo con un Simposio Internacional sobre Tendencias Demográficas y Planificación Económica. La publicación definitiva se realizó en dos volúmenes en 1987. Las unidades de análisis, en esta segunda Encuesta, fueron todas las mujeres de 18 a 49 años, independientemente de su estado civil (pertenecientes a las generaciones nacidas entre 1936 y 1967). Se ampliaban las unidades de análisis, respecto a la anterior Encuesta de 1977, al ser entrevistadas también las mujeres solteras y las que vivían en unión estable distinta al matrimonio, dado que cada vez eran más

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres**

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

frecuentes los embarazos fuera del matrimonio y las uniones no legalizadas, pero, sin embargo, se restringía la edad a las mujeres de entre 18 a 49 años, es decir, fueron eliminadas las jóvenes de 15 a 17 años por considerar que el número de nacimientos de estas mujeres era escaso y por el temor de que ciertas preguntas del cuestionario relacionadas con métodos de contracepción, al ir dirigidas a menores de edad, fueran demasiado comprometidas. El tamaño de la muestra también fue necesario extenderlo a 9.000 mujeres.

La Encuesta de 1985 recogía, a diferencia de la de 1977, información acerca del conocimiento que tenían las mujeres entrevistadas sobre la existencia de servicios en los que podían ser atendidas o asesoradas en el uso de anticonceptivos y también sobre la utilización de los mismos. Se introdujo también como novedad, respecto a la anterior, una pregunta relativa a la opinión de las mujeres ante el aborto provocado, aunque no se les preguntó sobre su experiencia personal en este aspecto.

Algunos de los hallazgos de la Encuesta de 1985 respecto a la anterior Encuesta de 1977 son los siguientes: Se observa una ligera disminución de la edad de contraer nupcias y una relación inversa entre la edad de matrimonio y el nivel de estudios de las mujeres (las mujeres con estudios superio-

## Miscelánea

res se casan más tarde). La estabilidad marital sigue siendo alta aunque el porcentaje de disoluciones haya aumentado ligeramente (el 96,5% de los matrimonios no se disuelven, sólo lo hacen el 1,6% por divorcio o separación). El 64% de los primeros nacimientos tiene lugar entre los 8 y los 23 meses después de celebrado el matrimonio. Se observa un descenso importante de la fecundidad (las mujeres que han estado alguna vez casadas tienen una media de 2,15 hijos, el indicador es de 1,56 si se tiene en cuenta al colectivo total de mujeres de 18 a 49 años), como también del número medio de hijos que tienen previsto tener (2,44 las casadas frente a 2,84 de la Encuesta de 1977 y 2,20 el colectivo total de mujeres). A medida que aumenta el nivel de estudios de la mujer disminuye el número de hijos que tiene intención de tener. El número de hijos que les gustaría tener también se ha visto reducido (2,62 frente a 2,79 de la Encuesta de 1977).

Existe entre las mujeres entrevistadas un mayor conocimiento de los métodos anticonceptivos (sólo el 1,5% de las casadas no conoce métodos anticonceptivos eficaces y el 0,9% no conoce método alguno). El conocimiento es mayor entre las más jóvenes y las de mayor nivel de estudios. El 84% de las mujeres casadas ha utilizado alguna vez algún método anticonceptivo. Se observa también una mayor utilización de métodos eficaces dado que en 1977 el método

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres**

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

más popular era el del retiro del hombre. El uso de la píldora pasa de ser usada por un 16,7% de las no solteras en 1977 a un 41,9% de las casadas en 1985, y el del preservativo de un 7,1% de las parejas casadas a un 39,1% respectivamente. A pesar del amplio conocimiento de los métodos anticonceptivos, un 61% de las casadas que no deseaban tener más hijos no utilizaban ningún método eficaz y un 27,1% de las mujeres manifestaron no haber deseado su actual o último embarazo.

Un 48% del colectivo de mujeres conocía la existencia de algún servicio para ser atendida o asesorada en el uso de anticonceptivos. Las mujeres de mayor nivel de estudios son quienes más conocimiento tienen de la existencia de centros de planificación familiar. En cuanto a la opinión sobre el aborto provocado los porcentajes más altos de admisión los registraron los tres supuestos contemplados por la ley española de despenalización del aborto (casi el 80% de las mujeres lo admitirían si el niño fuese a nacer defectuoso o peligrara la vida de la madre y más del 70% si el embarazo fuera consecuencia de una violación). A medida que las mujeres son más jóvenes su actitud ante el aborto provocado es más favorable. Este hecho podía hacer pensar en la importancia que el aborto provocado podría tener en el futuro como un método de control de natalidad.

### 3. La Encuesta de Fecundidad de 1999

Fue realizada, al igual que las anteriores, siguiendo las recomendaciones de Naciones Unidas y con el mismo objetivo de obtener información sobre las mujeres en edad fértil y los factores que influyen en su fecundidad. La labor de recogida de información se realizó entre noviembre de 1998 y febrero de 1999 y los resultados provisionales se presentaron en diciembre de 1999. Una novedad en el trabajo de campo de esta encuesta fue que las entrevistadas podían, si lo deseaban, introducir sus datos en ordenador. En esta Encuesta se entrevistaron a 7.749 mujeres de entre 15 a 49 años, independientemente de su estado civil (pertenecientes a las generaciones nacidas entre 1950 y 1984). La Encuesta de 1999, a diferencia de las anteriores, recogía en el cuestionario preguntas que no aparecían en aquellas como las relativas a si habían tenido algún aborto provocado (experiencia personal) o si se habían sometido a algún tratamiento para conseguir un embarazo (en relación con la edad de las entrevistadas).

Los hallazgos o conclusiones importantes de la Encuesta de 1999 son los siguientes: La estabilidad marital es menor (el 8% del primer matrimonio o relación de pareja ha finalizado por divorcio o separación). Se observa una importante reducción de la fecundidad dado que el número medio de

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres**

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

hijos nacidos vivos es de 1,41 en el caso de las mujeres casadas o con pareja estable y de 1,07 para el colectivo total de mujeres. El número de hijos es mayor entre las mujeres dedicadas a las labores de hogar (1,97), entre las católicas practicantes o de otras religiones e inferior entre las asalariadas, temporales, paradas, estudiantes y entre las no creyentes. Por Comunidades Autónomas, el índice de fecundidad más alto lo tiene Ceutan (1,42), Extremadura (1,22), Andalucía y Castilla-La Mancha (ambas con 1,18). El índice más bajo lo registra Cantabria (0,88) y País Vasco (0,91). El número de hijos que tienen intención de tener en el futuro las mujeres casadas o con pareja estable (que tienen intención de tener hijos) es de 1,90 de media y las mujeres expuestas al riesgo de embarazo o embarazadas de 2,08. El conocimiento de métodos anticonceptivos es muy amplio, el 99% del colectivo total de mujeres de 15 a 49 años conoce al menos un método eficaz y la variable nivel de estudios sigue siendo determinante. En cuanto a la utilización de métodos anticonceptivos, un 27% del colectivo total de mujeres no ha utilizado jamás ningún método anticonceptivo (hay que tener en cuenta que un 80% de las mujeres de 15 a 19 años no ha utilizado nunca) y el 53% utiliza un método eficaz (el 20% utiliza la píldora y el 42% utiliza el preservativo). El 49% de las mujeres que han utilizado o utilizan algún método anticonceptivo no acude nunca a un centro médico. El 1,7 % de las



mujeres ha tenido algún aborto provocado. El 2,4% del colectivo total de mujeres se ha sometido a algún tratamiento para conseguir un embarazo.

#### 4. Análisis multivariable de la fecundidad.

Los principales indicadores de fecundidad expuestos en los apartados anteriores nos han permitido; en primer lugar, corroborar el descenso en la intensidad de la fecundidad de las mujeres españolas; y, en segundo lugar, valorar la magnitud de dicho descenso. Ésta ha sido la perspectiva aplicada, tradicionalmente, en el estudio de la fecundidad; y ésta ha sido, en consecuencia, la información que precede a los análisis y reflexiones que sobre fecundidad se vienen realizando. Sin embargo, no podemos obviar ni pasar por alto cuando se adopta un enfoque sociológico en el estudio de este fenómeno demográfico, la riqueza informativa de la Encuesta de Fecundidad.

La finalidad de la Encuesta de Fecundidad, a diferencia de otras fuentes demográficas, no es tanto **cuantificar** el suceso en sí (para ello resulta más apropiado recurrir a otras fuentes como el Movimiento Natural de Población), sino **interpretarlo**. Esto es, nos permite indagar sobre las causas o razones que han motivado y motivan a las mujeres españolas a reducir su descendencia y, en este sentido, nos permite completar la clásica perspectiva demográfica en el estu-

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

dio de la fecundidad con el enfoque sociológico. De los tres grandes bloques temáticos que recoge la Encuesta de Fecundidad nuestro análisis se centra en torno a las preguntas relacionadas con las motivaciones para tener hijos y/o dejar de tenerlos.

A diferencia de otros fenómenos demográficos para los que sí existe cierto consenso en torno a sus causas o factores explicativos, en el caso de la fecundidad no se ha consolidado ningún paradigma o marco teórico a partir del cual prever tendencias futuras. Actualmente son muchas, y de distinta naturaleza, las teorías explicativas que intentan arrojar luz sobre el descenso de la fecundidad. Pese a ello las podemos agrupar en torno a tres factores, a saber: **factores sociales** (normativa legal respecto al aborto y práctica anti-conceptiva, apoyo institucional, creencias y prácticas religiosas, papel de la mujer,...); **factores culturales** (valoración de las parejas sobre las repercusiones sociales, culturales y económicas de tener descendencia, práctica de una fecundidad dirigida que permite decidir la cuantía de la descendencia final); y **factores económicos** (valoración de las parejas respecto al contexto económico en general y la valoración económica de los hijos como “bienes de consumo superior o de lujo”). El fenómeno de la fecundidad es, pues, por naturaleza complejo, difícil de entender a partir de una única causa.

## Miscelánea

Por todo lo expuesto, queda justificada la adopción de técnicas de análisis multivariable para el estudio de los patrones de conducta de las mujeres españolas respecto a la fecundidad. Nuestro interés se centra, pues, en identificar los factores subyacentes, específicos y explicativos que han motivado a las mujeres españolas a desarrollar las pautas demográficas descritas en los puntos anteriores para poder a partir de este análisis, decidir qué teoría explicativa es la que cobra mayor protagonismo. Este análisis intenta responder a una serie de preguntas: ¿podemos explicar la nueva pauta demográfica a partir de unos cuantos factores?; ¿los factores obtenidos son de naturaleza cultural, social y/o económica?; ¿prevalece algún factor?; ¿cuál es la jerarquía de los mismos?

Considerando el objetivo planteado la técnica de análisis multivariable seleccionada ha sido el **análisis factorial**. Ésta nos permite (a partir de una relación de motivaciones) identificar los **factores** explicativos subyacentes o **dimensiones** ligadas al concepto de “fecundidad”. La Encuesta de Fecundidad, en sus tres ediciones, contempla un listado de posibles causas por las que las mujeres españolas han tenido menos hijos de los deseados:

- En la primera encuesta se les solicitaba a las mujeres que de un total de nueve motivaciones especificaran la razón

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres**

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

principal que más se ajustase a su situación personal. En la tabla correspondiente aparece la distribución porcentual para el conjunto de la población española.

- El excesivo protagonismo que en la primera encuesta cobró la opción “Otras razones” hizo que en la Encuesta de 1985 el listado inicial se ampliara a un total de quince motivaciones. En este caso las correspondientes tablas recogen la distribución de estos porcentajes para cada una de las Comunidades Autónomas.
- En la Encuesta de 1999 la lista asciende a un total de dieciséis motivaciones. Respeto, pues, en lo sustancial la relación de causas/motivaciones e incluye, también, su distribución para cada una de las CCAA con la salvedad de que en esta encuesta Ceuta y Melilla aparecen diferenciadas.

Una visión conjunta de las tres encuestas, tanto en lo referente a las motivaciones recogidas en cada una de ellas así como a la evolución de sus respectivas distribuciones, se recoge en la tabla que adjuntamos.

Inicialmente pretendíamos analizar los cambios producidos en estas motivaciones a lo largo de las tres series de encuestas de fecundidad. Sin embargo, esta idea la tuvimos que descartar centrándonos en el análisis multivariable de la última de las encuestas. Las razones que motivaron esta decisión fueron dos, a saber: en primer lugar, carecía de

## Miscelánea

**Tabla 1. Causas por las que las mujeres españolas han tenido menos hijos de los deseados (1977, 1985, 1999)**

<i>Razón principal</i>	<i>Encuesta 1977</i>	<i>Encuesta 1985</i>	<i>Encuesta 1999</i>
Molestias de salud	14,4	7,2	17,1
Demasiada edad	12,2	14,2	9,4
Deseo/necesidad de trabajar fuera de casa	2,9	2,7	14,1
Deseo de estudiar	0,1	0,5	1,8
Razones económicas	36,3	12	30,8
Vivienda pequeña	2,8	0,3	5,9
Exceso de trabajo en el hogar	4,8	0,9	3
Carencias de guarderías	0,7	0,1	3
Superpoblación mundial	1,1	-	-
Tener tamaño deseado	-	33,6	-
No completado tamaño deseado	-	-	36,4
Pareja en paro (y entrevistada)	-	1,9	6,8
Estado civil pareja	-	0,04	0,4
Estado civil entrevistada	-	8,7	5,1
Hijos con problemas de salud	-	4,7	4,3
Preocupaciones de orden general	-	3,1	-
Futuro negativo para los hijos	-	10,2	-
Pérdida de libertad	-	-	1,5
Problemas ligados a la crianza	-	-	9,8
Maternidad en general dura	-	-	5,7

Fuente: Elaboración propia.

sentido aplicar una técnica reduccionista como es la factorial sobre un listado de 9 motivaciones (este es el caso de la encuesta de 1977); y, en segundo lugar, decidimos centrar nuestro interés en la última encuesta al apreciar que, aunque con matizaciones, las pautas enunciadas desde la primera encuesta (excesivo protagonismo de algunas causas del listado y poca representatividad de otras) se mantenían. Pese

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres**

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

a haberse producido una evolución de motivaciones hacia la misma dirección, y antes de abordar los resultados obtenidos con el análisis multivariable, se aprecian ciertas particularidades que no podemos obviar:

- 1 En las tres encuestas los problemas vinculados con la salud, de una parte, y los estrictamente económicos mantienen un protagonismo casi exclusivo.
- 2 La confianza depositada de las mujeres españolas en el sistema sanitario en general y en particular en los avances desarrollados en el campo de la fecundidad no natural hace que, actualmente, no consideren la edad como un factor determinante.
- 3 Y, ligado con los dos puntos anteriores destaca, también, el mayor protagonismo que en la última encuesta cobre la necesidad o deseo de las mujeres de trabajar fuera de casa. Por otro lado, si a lo largo de las últimas décadas las mujeres han ido incorporándose paulatinamente al mercado laboral, también parece lógico el mayor peso que la carencia de guarderías y, en general, de apoyos institucionales ha adquirido en la última encuesta.

Por último, y centrándonos en el análisis multivariable de las motivaciones de la última encuesta, las dimensiones o factores subyacentes que hemos identificado una vez aplicada la rotación varimax a la matriz de componentes son cinco. Su

## Miscelánea

representatividad, respecto al total de la varianza explicada, así como el contenido de cada uno de ellos lo resumimos en el siguiente cuadro.

**Cuadro 1: Factores explicativos de la baja fecundidad**

<i>Factor</i>	<i>%varianza total explicada</i>	<i>Indicadores asociados (pesos)</i>
1	24,5	1.- (0,901) Razones económicas 2.- (0,717) Vivienda pequeña 3.- (-0,855) No completado tamaño deseado
2	18,5	4.- (0,890) Maternidad en general dura 5.- (0,553) Deseo de trabajar fuera de casa 6.- (0,733) Exceso de trabajo en el hogar 7.- (0,701) Carencia de guarderías 8.- (-0,553) Pareja o entrevistada en paro
3	13,7	9.- (0,652) Hijos con problemas de salud 10.- (0,790) Problemas ligados a la crianza
4	10,9	11.- (0,779) Demasiada edad 12.- (0,620) Estado civil pareja 13.- (0,675) Pérdida de libertad
5	7,1	15.- (0,766) Seguir estudiando 16.- (0,878) Estado civil entrevistada

Fuente: Elaboración propia.

Del análisis efectuado se desprende que: (1) efectivamente sí que es posible identificar una serie de factores o dimensiones subyacentes al concepto de fecundidad; (2) son estos los factores en torno a los cuales podemos aglutinar el conjunto de indicadores que miden las distintas motivaciones obteniendo, con ello, una imagen simplificada de una realidad compleja; y (3) sí que existe una jerarquía entre los fac-

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

tores. El análisis para cada uno de los factores se recoge a continuación:

### **Factor 1: Aspectos económicos.**

El factor que más explica el concepto de fecundidad es aquel que hemos denominado percepción económica y ello por estar compuesto (con signo positivo) por las dos causas que con carácter económico se recogen en el listado. Sin embargo, y si bien este es el factor más importante que cabe considerar a la hora de entender las pautas de fecundidad descritas, cabe plantearse si éste verdaderamente alude a un contexto económico difícil que limita la emancipación de los jóvenes y retrasa la formación de sus propias unidades familiares; o si lo que subyace en aquello que justificamos con el término económico es, verdaderamente, un cambio de valores propio de sociedades en las que por su mayor nivel socio-cultural y mayor desarrollo económico les lleva a practicar una fecundidad dirigida y a incrementar los gastos (que no costes) en su descendencia.

Con lo argumentado en las líneas precedentes no pasamos por alto precarias circunstancias económicas (de ellas está jalonada la historia) que sí han conducido a un retraso en las nupcias y, con ello, a un descenso de las pautas de la fecundidad. Pero esta circunstancia no parece ser la vivida en el momento de recogerse las valoraciones de la encuesta.



## Miscelánea

Indicadores más objetivos como el número de coches por unidades familiares o el número de viviendas en propiedad nos permiten evaluar el estatus socioeconómico de los españoles de finales de siglo, estatus que parece reflejar una mejor situación que la existente en otros momentos de mayor fecundidad.

### **Factor 2: Nuevo papel de la mujer.**

Las sociedades que practican más y mejor una fecundidad dirigida son aquellas que cuentan con mujeres con un medio y/o alto nivel educativo. Por otra parte, el hecho de prolongar el ciclo educativo entre las mujeres ha propiciado su incorporación al mercado laboral (y no solo al matrimonial) y con ello, la asunción de una serie de circunstancias que motivan el deseo de no tener más descendencia. Desde nuestro punto de vista, y siguiendo la jerarquía de factores que arroja el análisis, este segundo factor sintetiza precisamente la circunstancia descrita al aglutinar en torno a él las variables relacionadas con el trabajo desempeñado por las mujeres ya sea en el ámbito doméstico o fuera de él. Destaca, también en este factor, la inexistencia de apoyo institucional (carencia de guarderías,... ) que, como ya hemos comentado, sufre junto con el deseo o necesidad de trabajar, un considerable incremento respecto a las encuestas precedentes.

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres**

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

#### **Factor 3: Problemas relacionados con la crianza**

Como tercer factor explicativo nos encontramos con una dimensión que recoge, nuevamente, un cambio de valores. En sociedades tradicionales o en desarrollo una gran descendencia se valora en términos de inversión: a un mayor número de hijos, mayor probabilidad de superar con éxito los últimos años de tu vida. Sin embargo, en sociedades desarrolladas y secularizadas los hijos no se conciben como una inversión sino como un gasto. En segundo lugar, en sociedades en desarrollo la práctica de una fecundidad natural suplía las posibles enfermedades de alguno de los vástagos, con un mayor número de descendencia final. En sociedades modernas de producirse esta circunstancia se incrementa el gasto en el hijo pero no se piensa reemplazarlo.

#### **Factor 4: Nuevos estilos de vida.**

El hecho de que a partir del momento en el que entra en vigor la Ley del divorcio el número de separaciones no haya dejado de incrementarse, puede ser la clave que explique un factor que resume variables relacionadas con: la excesiva edad de la mujer, el estado civil de la pareja actual y la pérdida de libertad. Cabe la posibilidad de que éstas hayan sido las primeras causas argumentadas por el colectivo de mujeres separadas, divorciadas y/o viudas, supuestamente con mayor edad, que conviven con parejas que: o bien todavía

## Miscelánea

no han regularizado su nueva situación (separados/divorciados); o bien no les interesa regularizarla (viudos). Puesto que suponemos que éste es el colectivo de más edad, la mayoría ya habrá pasado por la experiencia de tener descendencia, ya han recuperado el tiempo para ellas mismas y la posibilidad de tener más hijos no les seduce en demasía.

### **Factor 5: Juventud.**

Por último, nos encontramos con un factor poco explicativo que parece aludir al grupo de colectivo de mujeres entrevistadas de menor edad. En una sociedad como la española en la que la descendencia se tiene dentro de la institución matrimonial y en la que las mujeres prolongan su periodo formativo resulta coherente pensar que el grupo de mujeres más jóvenes susceptibles de tener descendencia, decida postergar su deseo de maternidad porque, en primer lugar, no está casada y, en segundo lugar, porque desea continuar con su período de formación.

### **Bibliografía.**

Delgado, M. y Castro T., *Encuesta de fecundidad y familia 1995*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), 1998.

INE, *Encuestas de fecundidad 1977, 1985 y 1999*. Madrid: Instituto Nacional de Estadística (años correspondientes).

Sánchez Carrión J. J., *Manual de análisis estadístico de los datos*. Madrid, Alianza Editorial, 1999.

## **ANÁLISIS TEÓRICO DE LOS MODELOS DE DESARROLLO DE IDENTIDAD SOCIAL FEMINISTA Y LAS IMPLICACIONES PARA LA PSICOTERAPIA FEMINISTA Y EL CAMBIO SOCIAL**

Carmen Martínez, Consuelo Paterna y Carmen Yago  
Área de Psicología Social  
Universidad de Murcia

### **1. Desarrollo del modelo teórico**

**L**a exposición y crítica de los modelos de identidad social feminista así como su relación con las actitudes y roles mantenidos por las mujeres es el tema de este trabajo. Tal análisis permitirá identificar las limitaciones de esta propuesta y cómo la concienciación de la discriminación de género no mantiene una vinculación directa y unívoca con la acción para el cambio social. El reconocimiento de la heterogeneidad de grupos de mujeres, desde las activistas feministas hasta aquellas que defienden el mantenimiento de estereotipos tradicionales, puede ayudarnos en el estudio de la aparición de una identidad feminista. Esta dinámica de aceptación y rechazo o no del feminismo, y la congruen-

## Miscelánea

cia entre ideología y conducta, nos lleva a plantear qué procesos psicosociales fomentan la aparición de un compromiso social, entendiendo que el conocimiento de dicho proceso (adquisición de actitudes feministas, roles de género e identidad feminista) nos ayudará en el trabajo terapéutico. Al abordar la temática del proceso de desarrollo de actitudes e identidad feminista comprobaremos la utilidad de los cursos o el conocimiento de las cuestiones de género para el desarrollo de aquéllas.

El modelo de Identidad Social Feminista surgió de la Teoría de desarrollo de la identidad social negra de Cross (1971). Los cinco estados de la teoría de Cross sirvieron para formular las etapas por las que la mujer debía pasar para llegar a una sólida identidad social feminista, la cual transcurre desde la *aceptación pasiva de roles y revelación*, hasta los estados denominados *emanación, síntesis y compromiso activo* (cambio social). Nos hallamos ante un modelo lineal en el que el paso a una fase siguiente supone haber experimentado las etapas anteriores, es decir, en la medida en que se tiene más conciencia de la discriminación de la mujer habrá un mayor rechazo de los roles tradicionales y un creciente compromiso con el cambiosocial. Este modelo trata de integrar ambas identidades: la personal y la social, integración conseguida a través de la superación de la identidad pasiva (estrategias de orientación individual y movilidad indi-

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

vidual) y la evolución hacia estadios superiores de identidad feminista (identificación de la mujer como categoría social). El modelo desarrollado por Downing y Roush (1985) y operacionalizado por Bargad y Hyde (1991), se centra tanto en la evaluación de las actitudes hacia los roles tradicionales de la mujer como en el nivel de compromiso con la ideología feminista. Estas últimas autoras estudiaron las propiedades psicométricas de la escala y demostraron cómo las mujeres con estudios de género desarrollaban una mayor identidad social feminista. Aunque estudios posteriores intentaron corroborar las fases del modelo (Ng, Dunne y Cataldo, 1995; Gerstmann y Kramer, 1997; Fisher y otros, 2000; Paterna, Martínez, Yago y Rosa, 2000), se han encontrado ciertas limitaciones de consideración. Por ejemplo, la escala de identidad social feminista de Rickard (1989) no introdujo la etapa cinco del modelo de Downing y Roush (1985), ya que ésta sería una manifestación conductual de la etapa de síntesis, entendiendo que la propuesta teórica sólo debía comprender componentes afectivos y cognitivos.

Una parte importante de la psicología feminista ha tratado de analizar cómo las mujeres pueden llegar a ser conscientes de su situación social, utilizando para ello la Teoría de la Identidad Social (Tajfel y Turner, 1986), en concreto, las estrategias que las mujeres utilizarían dependiendo de su identificación grupal: *movilidad individual, creatividad social*

*y competición social*. Williams y Giles (1978) aplicaron esta teoría tomando como grupo de estudio a las mujeres, debido a la semejanza de éste con los grupos de bajo estatus (grupos utilizados para el estudio de dichas estrategias). Las mujeres desarrollarían una identidad social positiva en función de las estrategias utilizadas, es decir, dependiendo de sus creencias sobre la legitimidad y estabilidad de su status y relación con el grupo de hombres. Las mujeres más tradicionales aceptarían su status quo, serían un grupo subordinado y tendrían una identidad social negativa, así como una baja autoestima y escasa identificación con las mujeres definidas como feministas. Es así que sólo adoptando las estrategias de competición social las mujeres podrían alcanzar una identidad social positiva. No obstante, Condor (1986) afirma que las mujeres prefieren sus roles a los de los hombres y que pueden llegar a identificarse fuertemente con otras mujeres como grupo. Sería entonces posible distinguir tres categorías de mujeres en función de la utilización de las estrategias de movilidad individual, creatividad y competición social, y ver qué relación existe entre éstas y la identificación grupal. En concreto para Breinlinger y Kelly (1994) la respuesta de las mujeres ante su status de desigualdad demuestra la aparición de dos factores: movilidad individual y competición/cambio social, lo que en un principio puede parecer contradictorio ya que ambos procesos responden a

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

creencias bien diferenciadas. Este resultado también ha aparecido en nuestras investigaciones sobre identidad feminista (Paterna, Martínez, Yago y Rosa, 2000). Según Billig y otros (1988) encontraríamos una explicación si consideramos que el pensamiento de las personas sobre su mundo social viene caracterizado por temas en constante oposición, es decir, por dicotomías y polarizaciones. Katz (1981) hablaría de *ambivalencia de actitudes*, por ejemplo, la competición social sería una forma de movimiento radical feminista que, sin embargo, fue percibido como inapropiado en los tiempos postfeministas. La relación entre acciones colectivas e individuales es más compleja de lo que parece (las mujeres raramente se piensan como grupo). No obstante, aquellas que poseen una alta conciencia de grupo se consideran como feministas y creen en la acción colectiva. Breinlinger y Kelly (1994) concluyeron que la Teoría de la Identidad Social puede ser útil para comprender ciertas respuestas de las mujeres a su status y el de las mujeres en general, pero en ocasiones sería inadecuada porque: a) las mujeres mezclan diversas posiciones, en ocasiones contradictorias, para dar sentido a sus vidas, y b) las estrategias utilizadas no siempre coinciden con una mayor identificación grupal, es decir, las mujeres con respuestas individuales hacia la desigualdad social pueden identificarse con otras mujeres con respuestas colectivas. Todo depende del contexto y cómo han



## Miscelánea

desarrollado el conocimiento de ciertas ideologías políticas, y en nuestro caso, el feminismo.

Otra aproximación al modelo descrito (Downing y Roush, 1984; la FIS de Rickard, 1989; la FIDS de Bargad y Hyde, 1991) la encontramos en una propuesta teórica que trata de relacionar los niveles de identidad feminista con los estados de desarrollo cognitivo (Gerstman y Kramer, 1997); las formas de pensamiento explicadas por Kramer (1983, 1989) podrían utilizarse para caracterizar la fase de desarrollo en la que se encuentra la mujer. Así por ejemplo, en las primeras etapas, aceptación pasiva y revelación, predominaría un tipo de *pensamiento absolutista* (reduccionismo y dualismo, creencias sobre la estabilidad de la realidad y la posibilidad de llegar a conocerla), mientras que en la etapa de emancipación emergería un *pensamiento relativista*, es decir, se asume que la realidad no puede ser conocida de forma absoluta porque siempre es cambiante y su conocimiento depende del contexto. Por último, el *pensamiento dialéctico*, propio de las dos últimas etapas (síntesis y compromiso activo), se caracterizaría tanto por un conocimiento en continuo desarrollo como por las contradicciones de nuestra experiencia, sintetizadas en *conjuntos/totalidades* dialécticos cuyas propiedades serían: emergencia, reciprocidad e interdependencia.

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

En conclusión, los estudios sobre las medidas de la identidad feminista coinciden en que la FIS (Rickard, 1989) contiene mejores propiedades psicométricas que la FIDS (Bargad y Hyde, 1991), así como en la importancia de los estudios de género en psicología para una influencia favorable en el desarrollo de la identidad social feminista, ya que los grupos de estudiantes con cursos de género puntúan en los niveles más altos del modelo, resultado que apoya la relación entre dicha identidad y el desarrollo cognitivo (Gerstmann y Krammer, 1997).

Quedaría una cuestión pendiente a la hora de abordar la conceptualización del desarrollo de la identidad feminista, concretamente la que se refiere a *qué se está midiendo*, o en otros términos, qué pretendemos decir o qué queremos abordar con los términos de *identidad y feminista*. No es otra cosa que el dilema de la diferenciación entre identidad, roles, actitudes y conducta, así como su relación; términos con los cuales deseáramos atrapar y comprender el feminismo y el acercamiento gradual de la mujeres a él, desde posiciones extremas de rechazo (antifeminismo) hasta la opción de vida de muchas radicales feministas.

Antes de llegar a una medida de identidad feminista muchas investigadoras han preferido analizar las diferentes ideas sobre feminismo en función de la clase y la raza, tratando al

## Miscelánea

mismo tiempo de comprender la utilidad de la diferenciación entre los diversos tipos que existen: feminismo conservador, liberal, radical, socialista y cultural (Henley y otros, 1998, Escala de Perspectivas Feministas o FPS). La Escala de Actitudes hacia la Mujer (AWS) de Spence y Helmreich (1972, 1979) ha sido una de las más utilizadas para medir actitudes hacia roles y derechos de la mujer en la sociedad contemporánea, siendo mejorada por las escalas descritas. Añadido a esta diversidad de feminismos encontramos el feminismo de las mujeres de color, cuyo movimiento ha sido excluido del debate público del resto de feministas, así como el lésbico, el ecofeminismo o el anarco-feminismo (también excluidos de las escalas de medida).

Las actitudes hacia el feminismo han sido estudiadas como un continuo que transcurre desde actitudes misógenas hasta profeministas. Aspectos que van cambiando a lo largo del tiempo y que deben estar reflejados en las escalas de medida. Las primeras medidas de actitudes feministas consideraban el feminismo como un constructo unitario (Renzetti, 1987), sin embargo, conforme se planteaban limitaciones se constataba que tanto las actitudes como las conductas feministas, a pesar de la incongruencia entre ellas, contenían un carácter multidimensional. Actualmente ya se ha formulado un análisis crítico sobre la necesidad de estudiar por separado las medidas de actitudes hacia los roles de género, las

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

medidas del esquema de género, la androginia, e incluso el modelo de Bargad y Hyde (1991), siendo éste otra forma distinta de medir las actitudes y conductas hacia el feminismo, denominado en este caso *Identidad Social Feminista*. Es decir, se trata de examinar la relación entre actitudes hacia el feminismo y otras actitudes y conductas respecto del género.

Encontramos otros instrumentos que miden de igual forma las actitudes hacia los roles de género, por ejemplo, la Escala de Igualitarismo del Rol Sexual (King y King, 1986, 1990), la Escala de Creencias sobre la Mujer (Belk y Snell, 1986, o la Escala de Actitudes hacia el Feminismo de Smith y otros (1975). Las conclusiones a las que lleguemos deben tener en cuenta qué es lo que se está midiendo, si aspectos cognitivos, afectivos (FWM, Escala de Actitudes hacia el Feminismo y el Movimiento de Mujeres, Fassinger, 1994) o conductas hacia determinadas situaciones concretas. También ha sido desarrollada una escala que mide tanto la actitud feminista liberal como la ideología feminista (LFAIS, Levonian, 1996), la cual trata de dar respuesta a la polémica sobre si las actitudes hacia los roles sexuales son una parte de las actitudes feministas o no tendrían que reflejar necesariamente aspectos sociopolíticos de la ideología feminista. En otras palabras, *¿una escala del feminismo necesita refle-*

*jar la realidad del feminismo como movimiento político?* (Levonian, 1996: 362).

Otra forma de profundizar en las respuestas de las mujeres ante ciertos aspectos de género ha sido a través del estudio de feministas, no feministas y antifeministas, así como su relación con variables como el poder y la igualdad. Por ejemplo, la imagen de las feministas es la de mujeres que desean dominar al hombre a través del poder y el control, es decir, se asume una imagen negativa del poder, atribuida a aquéllas, y definen el feminismo como una posición antireligiosa y contra los valores familiares. Sin embargo, ya Riger (1993) advirtió que se trataba del concepto de *empowerment*, es decir, las feministas querían utilizar correctamente el poder y cumplir sus objetivos a través de éste. Quizá lo que se pretende, de parte de las antifeministas, es preservar un poder a través de esta oposición (Nelson y otros, 1997).

La Teoría feminista ha avanzado con el desarrollo de estas escalas, sin olvidar su contratación con los datos empíricos. El feminismo es un fenómeno social cuyo carácter dinámico está en función de muchos otros procesos sociales de nuestra sociedad, y el debate radica en la necesidad o no de modificar propuestas teóricas que ya no explicarían ciertas realidades, y que por tanto, necesitarían nuevas medidas que la reflejasen, o quizá, plantearnos la cuestión epistemo-

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

lógica de seguir indagando sobre qué es la realidad, cómo llegar a su conocimiento y cómo la vamos construyendo a partir de éste.

### **2. Limitaciones y críticas al modelo**

Quizá la mayor aportación de los modelos de la identidad social feminista radique en la consideración de la heterogeneidad femenina en relación a su conciencia y compromiso contra la desigualdad sexista. Downing y Roush (1971) extrapolan, casi literalmente, un modelo confeccionado para minorías a la realidad de las mujeres, asumiendo una semejanza en la identificación de ambos grupos. Sin embargo, sabemos que al igual que sexismo y racismo no son cuestiones siempre equiparables, la situación social de la mujer también puede diferenciarse de la de una minoría; de ahí que exista una especificidad en el estudio del prejuicio y de la discriminación que denominamos *de género*.

Otro de los puntos críticos relacionado con este modelo es el relativo a la simplicidad que presenta. Sin definir en qué consiste la identidad social feminista, describe su desarrollo en cinco fases cerradas como cinco pasos lineales a través de los cuales se ha de discurrir para alcanzar una identidad madura. Las autoras admiten el estancamiento en alguna de las fases, especialmente en la de *revelación* y *apoyo social-emanación*, y el retroceso a etapas previas cuando las cir-

## Miscelánea

cunstancias vitales son adversas. Sin embargo, esto no modifica la estructura inicial del modelo y en este sentido, cabría preguntarse si es estrictamente necesario el cumplimiento de esta secuencia, o, si por el contrario, existe cierta flexibilidad en el salto de alguna fase, o si se lograría mayor validez con una formulación de modelo circular y, por ende, más complejo y menos prescriptivo.

Si observamos la progresión de etapas del modelo, se parte desde una identidad personal (*aceptación pasiva*), se continúa con la formación de una identidad social (*revelación y apoyo social-emanación*) y se llega a una etapa de integración de ambas: *síntesis*. En esta última etapa, según Downing y Roush (1985), las mujeres apoyan sus decisiones en sus valores personales y evalúan a los hombres desde una perspectiva más individual que estereotípica. Según esto, la identidad social habría servido para enriquecer este proceso de desarrollo personal, regresando de nuevo a una perspectiva individual y abandonando la dimensión social de las etapas II y III. Sin embargo, en un trabajo posterior de Gerstmann y Krammer (1997), los resultados sobre el análisis de las escalas que operacionalizan el modelo, encuentran una mayor relación entre la etapa III y la V, que entre la IV y la V. Esto, además de poner en entredicho la linealidad de las etapas, polemiza el desarrollo de la identidad social feminista propuesto. Si bien las tres primeras fases descri-

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

ben con menos problemas la evolución de la identidad, desde la tercera hasta la quinta aparecen múltiples objeciones que cuestionan el camino a seguir para lograr una identidad auténtica (integración identidad personal y social).

Otra de las cuestiones pendiente respecto a las subescalas de la FIDS y la FIC es la falta de diferenciación entre las etapas IV y V. Si consideramos la última etapa como la manifestación comportamental de la de *síntesis* (Rickard, 1989), tendremos que plantearnos qué está midiendo cada una. Los ítems de la etapa IV están orientados a la relación con los hombres, mientras que los de la etapa V miden tanto el deseo de participar en actividades contra la desigualdad, como la participación real, aunque ésta última sólo con tres ítems. De esto podría pensarse que tanto la escala como el modelo, más que valorar el desarrollo de la identidad, describirían el desarrollo de un sistema de valores feministas en la mujer (Bargad y Hyde, 1991), es decir, que si bien es una buena medida de actitudes feministas, no lo es tanto en la adquisición de una identidad, pues apenas se centra en la manifestación comportamental de la misma. En este sentido, no hay ningún ítem que haga referencia a la autodeterminación “feminista”, que implicaría la saliencia de esta identidad en situaciones concretas. Aún así, mostrar actitudes feministas no siempre correlaciona con un comportamiento del mismo estilo (Frieze y McHugh, 1998), y los intentos por



## Miscelánea

incluir componentes conductuales en la medición de cuestiones relacionadas con la mujer, hasta el momento son reducidos e inconsistentes, tal es el caso de la subescala comportamental de la Escala de Perspectivas Feministas (FPS) de Henley y otros (1998). Por otra parte, el análisis de cómo surgen nuevas necesidades que permiten la formación de la identidad feminista es crucial a la hora de trabajar con mujeres, pues proporciona las claves para propiciar el cambio social.

Situamos otra reflexión en las incongruencias halladas en relación al número de factores hallados en la FIDS, al tratarse de estudios que utilizan muestras con diferencias culturales: la norteamericana (Bargad y Hyde, 1991), la neocelandesa (NG, Dunne y Cataldo, 1995) y la española (Paterna, Martínez, Yago, y Rosa, 2000).

Si analizamos la influencia de estos factores contextuales sobre el desarrollo de la identidad social feminista, tenemos que comenzar a concebirla de forma dinámica en tanto su saliencia depende del contexto espacial y temporal en el que se ubica. Igual que en la identidad de género se predice un cambio en función de la incorporación de la mujer a actividades comúnmente reservadas a los hombres y viceversa (Echebarría y González, 1999), la dependencia de la identidad feminista de un entorno en el que determinadas actitu-

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

des y comportamientos estén normativamente permitidos favorecerá el desarrollo y mantenimiento de esta identidad de género positiva. Por tanto, cuando hablamos de su desarrollo no sólo hacemos referencia a un cambio a nivel personal sino que también se necesita una situación social que lo promueva.

Por último, una de las críticas frecuentes al modelo es su generalizabilidad limitada (Ng, Dunne y Cataldo, 1995). En palabras de Bargad y Hyde (1991: 197) es un *modelo liberal y heterocentrado*, anclado en una perspectiva feminista concreta, que estrecha su aplicabilidad a otras mujeres diferentes en etnia, edad, ideología, sexualidad.... La metodología cualitativa podría ayudar a esclarecer este tipo de cuestiones y a construir escalas más cercanas a lo que piensan las mujeres.

### **3. Formas de conocimiento para la construcción de la realidad e implicaciones para la psicoterapia.**

Una vez expuestas las críticas al modelo de identidad feminista es posible comenzar a analizar algunos de los supuestos epistemológicos en los que se basa y las implicaciones de este planteamiento para un trabajo terapéutico o de asesoramiento con mujeres.

## Miscelánea

La construcción del self y de la identidad es consecuencia de un proceso de relaciones, en el cual el yo es considerado el responsable último de dicha construcción. Por eso la acción terapéutica siempre radica en modificar al sujeto, bien a través de un discurso moralista o psicológico (180). Mientras el primero se sustenta en el *mito de la VERDAD* el segundo justifica su intervención basandose en el mito de *LA OBJETIVIDAD*.

Como acertadamente ha señalado Ibáñez (1994) el legado ideológico de la Modernidad ha impuesto una *retórica de la verdad* que usamos continuamente como criterio decisorio. Para construir este criterio de verdad debemos situarnos fuera de lo contingente y lo variable: fuera de la cultura, la historia, la clase, la raza, etc. Algo parecido al esencialismo epistemológico del iusnaturalismo. Por el contrario, una propuesta constructorista y feminista utilizará como criterios el de la utilidad, funcionalidad, inteligibilidad, finalidad, beneficio, en definitiva un criterio de uso, que alude a lo contingente y por tanto tiene en cuenta la situación y el contexto de la construcción de la identidad de las mujeres. Quede claro que no se está negando el concepto *práctico* de la verdad, el cual no exige ningún principio trascendental.

En relación a la objetividad sabemos que su validez radica en la total separación entre sujeto y objeto. En toda acción

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

terapéutica, el objeto es el paciente y el sujeto el terapeuta, el cual impone su criterio de verdad. Desde la perspectiva realista los objetos (personas) son como son, y la tarea primordial es descubrir como son, para poder llevar a cabo la modificación pertinente. Es así que sujeto, objeto y conocimiento aparecen como realidades separadas, sólo relacionadas a través de un eje de poder en el que el sujeto portador del conocimiento (terapeuta) ejerce el control, (orientación, curación, intervención) sobre su objeto.

Podemos ahora comprender como una acción terapéutica basada en un modelo epistemológico positivista, deudor de la ideología de la Modernidad, actúa imbuido por mitos científicos que se alejan de toda ideología feminista. Con frecuencia la mujer al llegar a la consulta carga con la culpa de estar haciendo las cosas mal: culpable por deprimirse, por llorar, por sobreproteger, por quejarse, etc. Ella no actúa adecuadamente con su realidad, que es previa, anterior y externa a ella.

Las consecuencias sociales, políticas y psicológicas de este modelo de actuación son evidentes. Socialmente mantienen el *status quo* porque refuerza las creencias, los estereotipos y los roles sociales; políticamente asegura un sistema de dominación y psicológicamente instauro el control en el seno del yo creando seres domesticados a través del proceso de

## Miscelánea

la culpabilidad. Como dice Foucault crea cuerpos domesticados.

No es de extrañar entonces que aislamiento y distancia sean constantes en la experiencia de las mujeres ya que se suelen centrar en el rol de compañeras y madres, lo cual limita la amplitud de su realidad. Si la experiencia de aislamiento es común y extendida, la adquisición de una identidad feminista es tremendamente difícil. De hecho ellas mismas hablan de sus incapacidades, inadecuaciones, etc. Algo que solo se lograría a través de una acción grupal. Vemos así que lo personal es político y que precisamente una forma de asegurarse la forma de organización social es a través de un yo individualista.

A las mujeres de clase media y baja se las considera inferiores de forma que sus experiencias son inmediatamente catalogadas de erróneas, simplistas, poco elaboradas e infantiles. Y sí también el modelo de la modernidad se asienta sobre un exacerbado individualismo no es de extrañar que los problemas privados se solventen en el ámbito de lo doméstico y no trasciendan a la esfera pública (de nuevo la imposibilidad de la conciencia feminista).

La acertada diferenciación establecida por Burman (1998) entre psicología de la mujer y psicología feminista nos ayuda a entender como determinadas intervenciones dirigidas a

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

mujeres refuerzan modelos de roles tradicionales. Pero también es cierto que a veces al privilegiar el género se puede caer en el peligro de *reificar* categorías sociales e identidades. Y al respecto parece ser que el modelo de identidad feminista que aquí analizamos contribuye a mantener la separación y arraigar la diferenciación categorial. Todo ello acentúa una lectura ahistórica que amenaza la propia experiencia de la mujer, considerando la identidad como algo separado, estable y marginalizado. De esta forma se excluyen las propias diferencias habidas entre las mujeres en función de otras pertenencias grupales como son las que marcan la clase social, la orientación sexual, la raza, etc.

La constante devaluación y patologización de lo femenino se ha basado en un esencialismo que es contrario a un posicionamiento construccionista. Las aproximaciones postmodernistas y deconstruccionistas extienden y completan el proyecto emancipador feminista que pretendió ser fuerte desde la unidad de la verdad, la objetividad y la diferencia (sujeto/objeto; masculino/femenino; dominación /opresión). En este sentido lo que asumimos de la propuesta deconstruccionista es el derecho a pensar *la difference*, a romper con los sistemas dicotómicos que bien pueden aparecer y mostrarse permeables y cambiantes; a pensar desde los límites desafiando las ortodoxias del conocimiento y de sus modos de producción. Además, los términos de las dicotomías

## Miscelánea

as no son iguales sino que reflejan, y por tanto su uso reproduce, la desigualdad.

Una perspectiva deconstruccionista cuestiona la estabilidad de las identidades, sociales y políticas: lo que se persigue es una actividad más situada, contextualizada.

Por todo ello entendemos que un trabajo grupal feminista representa un desafío al orden establecido pero que no debe caer en los mitos cientifistas. El contexto grupal permite la gestión de la identidad, el apoyo, la ruptura del aislamiento. Reconocer la dinámica de la opresión y evitar la patologización se plantea como objetivo prioritario. La meta es ofrecer recursos y registros interpretativos cuestionando el mito de la VERDAD. Y por supuesto que el trabajo grupal tiene efecto cognitivo, emocional y conductual

De esta forma no sólo se trabaja en el marco del grupo para la creación de una conciencia feminista o identidad, sino para la emancipación de la persona. La percepción de ser objeto para otros se modifica en el seno de la acción grupal donde por sí mismas las mujeres adquieren protagonismo. Si dos de los aspectos básicos de todo grupo son el desarrollo y la toma de conciencia de la identidad individual y la formación de una identidad grupal, no cabe duda de que una orientación constructivista puede ayudar a una toma de conciencia feminista, al menos cuestionando los límites.

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

En definitiva proponemos una acción grupal feminista basada en una perspectiva construccionista que no se remita a postulados objetivistas, esencialistas.

La identidad feminista hace referencia a una forma de identidad grupal en la que el proceso psicológico de identificación con una determinada pertenencia grupal, y también de todo el significado emocional que se le otorga. Dicha identificación no supone solamente un cambio de identidad, entendida como ganancia. Se considera el paso previo y necesario para llevar a cabo una acción individual y social: el paso del aislamiento a la conciencia de grupo supone la identificación grupal. Y es a través de la acción grupal como las mujeres comprenden la dimensión política y personal de su existencia.

### **REFERENCIAS**

Bargad, Adena-Hyde, Janet S. A study of feminist identity development in women. *Psychology of Women Quarterly*, 15, 181-201, 1991.

Belk, Sharyn S.-Snell, William E. Beliefs about women: Components and correlates. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 12, 403-413, 1986.

Billig, Michael-Condor, Susan-Edwards, Derek-Gane, Mike-Middleton, David-Radley, Alan. *Ideological dilemmas: A social psychology of everyday thinking*. London: Sage, 1988.



## Miscelánea

- Burman, Erica. *Deconstructing Feminist Psychology*. London: Sage, 1998.
- Breinlinger, Sara-Kelly, Caroline. Women's responses to status inequality. A test of Social Identity Theory. *Psychology of Women Quarterly*, 18, 1-16, 1994.
- Condor, Susan. Sex roles beliefs and traditional women: Feminist and intergroup perspectives. En S. Wilkinson (Ed.), *Feminist social psychology: Developing Theory and Practice* (pp. 97-118), 1986.
- Cross, William E. Negro-to-Black conversion experience: Toward a psychology of Black liberation. *Black World*, 20 (9), 13-27, 1971.
- Downing, Nancy E.-Roush, Kristin L. From passive acceptance to active commitment: A model of feminist identity development for women. *The Counseling Psychologist*, 13, 695-709, 1985
- Fassinger, Ruth E. Development and testing of the Attitudes toward Feminism and the Women's Movement (FWM) Scale. *Psychology of Women Quarterly*, 18, 389-402, 1994.
- Fisher, Ann-Tokar, David M.-Mergl, Marija M.-Good, Glenn E.-Hill, Melanie S.-Blum, Sasha A. Assessing women's feminist identity development. *Psychology of Women Quarterly*, 24, 15-29, 2000.
- Frieze, Irene H.-McHugh, Maureen C. Measuring feminism and gender role attitudes. *Psychology of Women Quarterly*, 22, 349-352, 1998.
- Gerstmann, Elena A.-Kramer, Deirdre A. Feminist identity development: Psychometric analysis of two feminist identity scales. *Sex Roles*, 36 (5/6), 327-348, 1997.
- Henley, Nancy M.-Meng, Karen-O'Brien, Delores-McCarthy, William J.-Sockloskie, Robert J. Developing a scale to measure the diversity of feminist attitudes. *Psychology of Women Quarterly*, 22, 317-348, 1998

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

- Ibáñez, Tomás. *Psicología social construccionista*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 1994.
- Kats, Jonathan (1981). *Stigma: A social psychological analysis*. Hillsdale, NJ: Erlbaum Associates.
- King, Lynda A. y King, Daniel W. Validity of the Sex-Roles Egalitarianism Scale: Discriminating egalitarianism from feminism. *Sex Roles*, 15, 207-214, 1986.
- King, Lynda A. y King, Daniel W. Abbreviated measure of sex role egalitarian attitudes. *Sex Roles*, 15, 201-214, 1990.
- Kramer, Deirdre A. Post-formal operations? A need for further conceptualization. *Human Development*, 26, 91-105, 1983.
- Kramer, Deirdre A. Development of an awareness of contradiction across the life span and the question of post forma operations. En M.L. Commons, J.D. Sinnott, F.A. Richards y C. Armon (Eds.), *Adult development: Comparisons and applications of developmental models*. New York: Praeger, 1989.
- Morgan, Betsy L. Putting the feminism into feminism scales: Introduction of a Liberal Feminist Attitude and Ideology Scale (LFAIS). *Sex Roles*, 34, No. 5/6, 359-390, 1996.
- Nelson, Lori J.-Shanahan, Sandra B.-Olivetti, Jennifer. Power, empowerment, and equality: Evidence for the motives of feminists, nonfeminists and antifeminists. *Sex Roles*, 37 (3/4), 227-249, 1997.
- Ng, Sik H.-Dunne, Michael-Cataldo, Mima. Feminist identities and preferred strategies for advancing women's positive self-concept. *The Journal of Social Psychology*, 135, 561-572, 1995.

## Miscelánea

- Paterna, Consuelo-Martínez, Carmen-Yago, Carmen-Rosa, Ana Isabel. Identidad social feminista y estrategias para el desarrollo de un auto-concepto positivo de la mujer. En Pastor, Juan-Méndez, M.Teresa-Caballero, Domingo (Eds.), *La mirada psicosociológica: grupos, procesos, lenguajes y culturas* (331-337), 2000.
- Renzetti, Claire M. New wave or second stage? Attitudes of college women toward feminism. *Sex Roles*, 16, 265-277, 1987.
- Rickard, Kathryn M. The relationship of self-monitored dating behaviors to level of feminist identity on the Feminist Identity Scale. *Sex Roles*, 20, 213-226, 1989.
- Riger, Stephanie. What's wrong with empowerment? *American Journal of Community Psychology*, 21, 279-292, 1993.
- Smith, Eliot-Ferree, Myra M.-Miller, Frederick D. A short scale of attitudes toward feminism. *Representative Research in Social Psychology*, 6, 51-56, 1975.
- Spence, Janet T. Developing a scale to measure the diversity of feminist attitudes. *Psychology of Women Quarterly*, 22, 353-359, 1998.
- Spence, Janet T.-Helmreich, Robert L. The Attitudes Toward Women Scale: An objective instrument to measure attitudes toward the rights and roles of women in contemporary society. *Journal Supplement Abstract Service Catalog of Selected Documents in Psychology*, 2, 66-67 (Ms. No. 153), 1972.
- Spence, Janet T.-Helmreich, Robert L. Comparison of masculine and feminine personality attributes and sex-role attitudes across age groups. *Development Psychology*, 15, 582-583, 1979.

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

- Tajfel, Henri-Turner, John.C. The social identity theory of intergroup behaviour. In W.G. Austin y S. Worchel (Eds.), *The psychology of intergroup relations* (2nd Ed., pp. 7-24). Chicago: Nelson-Hall, 1986
- Williams, Jennifer A.-Giles, Howard. The Changing status of women in society: an intergroup perspective. En Henri Tajfel (Ed.), *Differentiation between social groups: Studies in the social psychology of intergroup relation* (pp. 431-446). Londres: Academic Press, 1978.

## Notas

1. Mi agradecimiento al alumnado interno del departamento, al Vicerrectorado de Tercer Ciclo y Enseñanzas Propias y al C.P.D. de la Universidad de Sevilla, por su colaboración en la obtención de datos. Agradezco también su colaboración a las mujeres universitarias participantes en los grupos de discusión, especialmente a Blanca González Gabaldón, excelente compañera que colaboró además en la convocatoria de los grupos y en el proceso de categorización para el análisis de contenido.
2. La escasa (o casi nula) atención investigadora de que han sido objeto las tesis doctorales (claros productos de la construcción del conocimiento en la Academia) dentro del campo educativo español, demuestra la distancia intelectual comparativa con otras culturas académicas de nuestro entorno comunitario donde las tesis se consideran objetos privilegiados de estudio. Citaremos como ejemplo la sociología francesa y más concretamente la sociología “bourdiana” que considera dichas producciones como valiosos elementos de reflexión del propio campo de estudio.
3. **Ian Hacking** explora las discutibles descripciones de realidad que hay detrás de un concepto que aplicado según a qué, conlleva una idea distinta de sí mismo, en su obra *¿La construcción social de qué?* (2001). Barcelona: Paidós.
4. **Miguel A. Pereyra**, catedrático de Educación Comparada en la Facultad de Granada, expone en su artículo *La construcción de la Educación Comparada como disciplina académica* (Barcelona, PPU, 1993) un análisis lúcido del tema que nos ocupa : “El concepto de disciplina de Durkheim tiene un punto de contacto con el de Popper, de singular importancia epistemológica. En uno y otro caso, la disciplina se inter-

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

preta como producto de un desarrollo científico puramente **interno**, sin tener en cuenta ninguna clase de efectos **externos** que pudieran determinar su configuración. Ambas definiciones muestran “desinteresarse” por las bases históricas y sociales del conocimiento científico.” (pag. 28).

5. Miguel A. Pereyra *op.cit.*, p.285

6. Bourdieu, P y Passeron, J.C. *La reproducción*, Barcelona: Laia, 1977, 285 p. (ed. original en francés, 1970)

7. Vease la propuesta metodológica que realiza Julia Varela en *Nacimiento de la mujer burguesa*, Madrid: La Piqueta, 1997, p. 19-36

8. Álvarez Uría, F. y Varela, J.: *La galaxia sociológica*, Madrid: La Piqueta, 2000, 159 p.

9. Bourdieu, P.: *Leçon sur la leçon*. Paris: Minuit, 1982, p. 9

10. Ritzer, G. “Metateorización sociológica y esquema metateórico para el análisis de la teoría sociológica”. *Teoría Sociológica Contemporánea*. Madrid: Mc Graw-Hill, 1996, p. 585-612

11. Desde la LRU del 83, para ser titular universitario hay que tener leída la tesis doctoral.

12. En cuanto a los conceptos de *disciplina académica* y *campo intelectual* como alternativa a otros más tradicionales como *comunidad científica*, vease la referencia de cfr. Miguel Pereyra relativa a Pierre Bourdieu.

13. Madoo Langermann, P et. al. “Teoría Feminista Contemporánea” en *Teoría Sociológica Contemporánea* de Ritzer. Madrid: 1996, p. 353-406. Otros: Victoria Camps, Ackerman, etc...

## Notas

14. Capítulo 6 “Feminismo y Universidad” en *Introducción al pensamiento feminista contemporáneo*. Madrid: Minerva Ediciones, 1997.

15. En la obra citada anteriormente: “La idea de la universidad como un *lugar de lucha* fue desarrollada en los años setenta y ha continuado siendo significativa. Pero, al mismo tiempo que el compromiso de la universidad con el resto del mundo era reconocido, ha tenido gran influencia la entrada en la universidad de las ideas acerca de las relaciones de poder y de la construcción social del conocimiento. Dentro de los Estudios sobre la Mujer, las profesoras universitarias han hecho mucho por promover cuestiones esenciales acerca de las relaciones entre el profesor y la materia que enseña, el observador y lo observado.

De nuevo, la promoción de estos temas no fue responsabilidad única de los Estudios sobre la Mujer, ya que voces críticas de otras disciplinas habían planteado, hacía tiempo, cuestiones sobre el investigador y el objeto investigado, pero para las feministas se convirtió en un tema de especial importancia.”

16. Veáse el epígrafe: “El contexto de los Estudios de las Mujeres” en *Libro Blanco*, Instituto de la Mujer, 1995.

17. **M. García de Cortázar y M<sup>a</sup>. A. García de León** hablan de las profesoras universitarias como una “minoría estancada”. Y concretamente se refieren a las catedráticas como “élites discriminadas”: **“las facilidades que se les suponen a las élites (y, de hecho, las tienen) son sesgadas y/o contrarrestadas por las connotaciones de género en una sociedad patriarcal”**.

18. “La Bibliometría se ocupa de la aplicación de métodos estadísticos y matemáticos dispuestos para definir los procesos de la comunicación

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

escrita y la naturaleza y desarrollo de las disciplinas científicas, mediante el recuento y análisis de las diferentes facetas de dicha comunicación”.

#### 19. Ibidem

20. Utiliza la expresión *círculos científicos* para designar “a un conjunto de personas que se aglutina en torno a un director de investigación, el cual orienta, al menos en parte, las líneas de trabajo, los temas y las pautas metodológicas. Los *círculos científicos* no pueden asimilarse a los “*colegios invisibles*” de que habla **Price**, ya que, en nuestro caso, la investigación de los departamentos universitarios no se organiza de forma grupal, sino interindividual (relación tutorial entre director de investigación e investigador); no se aseguran los mecanismos de comunicación formal e informal entre todos los miembros del conjunto de investigadores; finalmente, dado el carácter de iniciación a la investigación que tienen algunos trabajos, no abordan necesariamente temas de investigación avanzada, sino que a menudo se limitan a sectores de investigación convencional, sobre los que ensayan la aplicación didáctica de diseños y técnicas.”

21. En las tesis que se realizan en el periodo 1940-1976, el mayor número de trabajos se inscriben en la metodología empírica con un 41,02% de los datos. Su dominancia comienza a ser muy fuerte a partir de 1973”. “La incidencia de estudios histórico-especulativos (25,39% y 21,8%) y la presencia de trabajos descriptivos que en ocasiones rozan la ingenuidad metodológica, permitirían apuntar ciertas hipótesis acerca del precario *status* científico de nuestra investigación educativa”.



## Notas

- 22.** Estadística Universitaria. Avance curso 1999-2000. Consejo de Universidades. Apartado 3.1.4 Evolución del porcentaje de mujeres por rama de enseñanza, duración de los estudios y titulación. P. 394-395
- 23.** Ibidem 19
- 24.** Elaborados a partir de la Estadística de la Enseñanza en España 1994/95. MEC y de la Estadística de la Enseñanza Superior en España, 1993/94. INE
- 25.** Título de la conferencia pronunciada en el Círculo de Bellas Artes de Madrid en Febrero 2001. Jornadas organizadas por el Instituto de Investigaciones Feministas de la Universidad Complutense.
- 26.** Dicho estudio fue impulsado por la OMEP y llevado a cabo por un equipo investigador de la Facultad de Economía y Empresa de la Universidad de Murcia, bajo la dirección de la profesora Lola Frutos Balibrea (inédito).
- 27.** El procedimiento de muestreo fue el siguiente: a) Selección de las unidades primarias de muestreo (municipios): muestreo aleatorio proporcional; se eliminaron aquellos municipios en los que había que hacer menos de 8 entrevistas, buscando una representación de los mismos con la selección aleatoria de 5 municipios de entre los eliminados. b) Selección de las unidades últimas de muestreo (individuos): muestreo aleatorio sobre el Censo de Mujeres Empresarias de la Cámara de Comercio de Murcia y el de CROEM para los municipios de Cartagena, La Unión, Mazarrón, Lorca y Puerto Lumbreras. Los puntos de muestreo: 20 municipios. Afijación: Proporcional. Error muestral: Para un nivel de confianza del 95,5% (dos sigmas), y  $P=Q$ , el margen de error es de  $\pm 5,0$

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres**

### **Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía**

para el conjunto de la muestra y en el supuesto de un muestreo aleatorio simple.

**28.** Es posible que exista una interrelación entre el surgimiento de los estudios de tecnología y género y el inicio del enfoque del feminismo de la diferencia dentro de los estudios feministas.

**29.** Sobre todo aquellas mujeres feministas que trabajaban directamente en ciencia y tecnología como es el caso de E. Fox Keller.

**30.** Esta encuesta forma parte de la investigación denominada “Sociología del Cambio Tecnológico: actitudes y percepciones de la población valenciana ante las Nuevas Tecnologías de la Información” subvencionada por la Fundació Bancaixa de Castellón. El equipo estaba formado por Artur Aparici, Anna Martí, Salvador Seguí-Cosme y Mercedes Alcañiz como investigadora principal.

**31.** La explicación de esta selección poblacional se basó en la escasa incidencia que las nuevas tecnologías tienen en las personas de más edad.

**32.** Sobre esto no se ha incluido información porque la velocidad en la extensión de estas tecnologías en los hogares está siendo bastante rápida por lo que pueden existir datos más actuales.

**33.** Sobre la “construcción” de la tecnología es interesante la investigación realizada, entre otras personas, por Carme Alemany sobre la lavadora. Véase “Tecnología y Género. La reinterpretación de la tecnología desde la teoría feminista”

**34.** Nos referimos aquí al trabajo remunerado fuera del hogar.

## Notas

- 35.** Castells, Manuel. *La era de la información. Vol. 1: La sociedad red*. 2ª ed. Madrid : Alianza, 2000, p. 51
- 36.** Digital Divide Summit , Washington, 9 diciembre 1999
- Esta dirección web, al igual que todos los recursos electrónicos citados, han sido consultados el día 1 de mayo del 2001
- 37.** Consecuencia directa del informe encargado por la administración Clinton a Larry Irving, *Falling Through the Net: Defining the Digital Divide* <<http://www.ntia.doc.gov/ntiahome/fttn99/contents.html>>
- 38.** Cfr. Haraway, Donna J. *Ciencia, cyborgs y mujeres : la reinención de la naturaleza*. Madrid : Cátedra, 1995, pp. 275-283
- 39.** Cfr. Technorealism : overview
- 40.** cfr. Braidotti, Rosi. *Cyberfeminism with a difference*
- 41.** Cfr. Wilding, Faith. *Where is the Feminism in Cyberfeminism?*
- 42.** Cfr. 100 anti-theses : what cyberfeminism is not <http://www.obn.org/cfundef/100antitheses.html>
- 43.** Cfr. OBN
- 44.** Castells, Manuel. *La era de la información. Vol. 2: El poder de la identidad*. Madrid : Alianza, 1999, p. 202
- 45.** Cfr. Wilding, Faith y Critical Art Ensemble. *Notes on the political condition of cyberfeminism*.
- 46.** Cfr. Martínez Collado, Ana. Tecnología y construcción de la subjetividad. La feminización de la representación cyborg. En *Acción paralela*, nº 5

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

< <http://www.accpa.org/numero5/cyberfem.htm>>

47. Cfr. Bitch Mutant Manifiesto <<http://www.nettime.org/nettime.w3archive/199607/msg00005.html>>

48. Plant, Sadie. *Ceros + unos : mujeres digitales + la nueva tecnocultura*. Barcelona: Destino, 1998.

49. Cfr. Braidotti, Rosi. *Cyberfeminism with a difference*

50. Cfr. Next Cyberfeminist International, Rotterdam, 1999  
<<http://www.obn.org/nCI/>>

51. *Ibidem*

52. Cfr. EXTRA!-NET, mensaje 452. El partido de la vida: el orden sin control

<<http://www.infonomia.com/extranet/index.asp?idm=1&idrev=1&num=452>>

53. Vesna, Victoria. *Del Fe-Mail al f-e-mail y más allá: Redes ciberfeministas en la Web*

54. Cfr. Martínez Collado, Ana. Op.cit.

55. Entrevista con J. Testart en "Le Nouvel Observateur" del 2 de mayo de 1986.

56. R. Braidotti, "Les organes sans corps" en *Les Cahiers du Griff*, número 36, 1987.

57. J. Testart, *El embrión transparente*, Granica, Barcelona 1988.

58. M. Vacquin, *Frankenstein ou les délires de la raison*, F. Bourin, París 1989.

## Notas

59. S. Tubert, *Mujeres sin sombra*, Siglo XXI, Madrid 1991, pág. 261.

60. S. Tubert, *Mujeres sin sombra*, Siglo XXI, Madrid 1991, pág. 272.

61. (Debemos ir a “bases bibliográficas del CSIC”)

62. Por ejemplo, las bases de datos *ERIC*, *Dissertation Abstracts International*, *Social Scisearch* y *Arts and Humanities Search*.

63. Margarita Rivière, entrevista con la escritora Viviane Forrester, EL PAÍS, domingo 28 de enero de 2001, página 8.

64. Viviane Forrester, El horror económico. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1997

V. Forrester, L'horror econòmic. Barcelona: Edicions 62.

V. Forrester, Una extraña dictadura. Barcelona: Anagrama, 2001

65. Viviane Forrester, L'horreur économique, Paris: Librairie Arthème Fayard, 1996.

66. Forrester alude con frecuencia a obras y personajes de la literatura clásica francesa como Gavroche, Thénardier, Cosette, Jean Valjean, personajes de Los Miserables, al poeta Mallarmé o al señor Homais, personaje de Madame Bovary de Flaubert, encarnación de la pedantería y del materialismo grosero, que arrastra a la protagonista a la ruina económica, entre otros. Viviane habla de la literatura como su verdadera pasión. “Leer, escribir. Todo eso permite tener varias vidas. Por eso no es raro que haga novelas y ensayos. Ambos son escritura y humanidad”, entrevista con la escritora, EL PAÍS, 28 de enero de 2001.

67. V. Forrester, El horror económico. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 6ª reimpresión julio 1997, página 31.

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

68. Javier Martín, “Globalízate o muere”, en EL PAÍS, Libros, domingo 21 de enero de 2001, página 4.

69. Kotz, D.M., McDonough, T. Y Reich, M. (Eds) Social Structures of Accumulation, Cambridge University Press, 1994, citado en Hans-Peter Martin y Harald Schumann, La trampa de la globalización: El ataque contra la democracia y el bienestar. Madrid: Santillana-Taurus, 1998, página 10 y ss.

70. *Hinter* es una preposición alemana que significa “detrás de, tras”. Por ejemplo *drei kilometer hinter Granada* (a tres kilómetros de Granada). Diccionario avanzado de alemán Klett. Barcelona: Vox, 2000, página 299. *Hinterland* se refiere a los territorios situados más allá del centro principal.

71. V. Forrester, *op. cit.*, página 147.

72. *Ti, titty/titties* en inglés coloquial significa “tetas”. Curiosamente *tit* también tiene otra acepción común con la traducción de “huevón, gilipollas”. Diccionario Oxford Español-Inglés, Inglés-Español, O.U.P. 1994, página 1685.

73. V. Forrester, *op. cit.*, p. 49.

74. cf. Hans-Peter Martin y Harald Schumann, La trampa de la globalización: El ataque contra la democracia y el bienestar. Madrid: Santillana-Taurus, 1998, p. 23

75. cf. Hans-Peter Martin et al., *op. cit.*, p. 24.

76. J. Wilson Osorio, miembro del grupo Biogénesis-Bioantropología, “Malestares globalizados”, en Debates /file: malestares globalizados.htm/

## Notas

77. Viviane Forrester, *op. cit.*, página 148.
78. Ignacio Ramonet, “Mègavilles” en Le Monde Diplomatique, junio, 1996, citado en Luis Enrique Alonso, “Globalización y vulnerabilidad social”, IX Jornadas de Investigación Interdisciplinaria sobre la Mujer. Madrid: Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid, 1997, página 3.
79. V. Forrester, El horror económico. *op. cit.*, páginas 41-42.
80. *Ibid.*, página 43.
81. *Ibid.*, página 81.
82. *Ibid.*, página 83.
83. *Ibid.*, página 82.
84. *Ibid.*, página 141.
85. *Ibid.*, página 154.
86. *Ibid.*, página 157.
87. Giddens, Anthony y Will Hutton (editores) En el límite: La vida en el capitalismo global. Barcelona: Tusquets (Kriterios), 2001.
88. Patricia Fernández de Lis, entrevista a Jagdish Bhagwati, EL PAÍS, domingo 11 de marzo de 2001, página 19.
89. P. F. de Lis “Filósofos de la globalización”, en EL PAÍS, libros, domingo 29 de abril de 2001, página 5.
90. Deseo agradecer a la Dra Àngels Carabí, cofundadora del *Centre Dona i Literatura* de la Universidad de Barcelona, el haber sabido despertar mi interés por los estudios culturales, en general, y los de género,

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

en particular. Este ensayo, así como la mayoría de mis trabajos, nunca se hubiera llevado a cabo sin sus siempre inestimables consejos, reflexiones y críticas.

**91.** Aunque nunca se autodefinieran como *feministas*, no cabe duda que han sido muchas/os las/os mujeres/hombres que a lo largo de los siglos han expresado, de distintos modos, su desacuerdo con los discursos hegemónicos patriarcales. Sirvan de ejemplo obras ya clásicas como *Vindicación de los derechos de la mujer* (1792) de Mary Wollstonecraft, *La igualdad de los sexos* (1869) de John Stuart Mill y Harriet Taylor, o *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado* (1884) de Friedrich Engels. Michael S. Kimmel (1992) y Annalisa Mirizio (2000) insisten en el valor histórico de los trabajos realizados por estas primeras figuras del feminismo.

**92.** Se hace necesario subrayar nuevamente que, si bien lo que se acostumbra a entender por crítica literaria feminista (contemporánea) nace paralelamente a los acontecimientos sucedidos en Francia en mayo de 1968, a la *Modern Language Association* y a la Comisión del Estatus de las Mujeres del año 1970 (Borràs, 2000, p. 20), existen algunas obras anteriores que podrían clasificarse también dentro del feminismo literario (moderno). Este es el caso de obras como *Una habitación propia* (1929) de Virginia Woolf o *El segundo sexo* (1949) de Simone de Beauvoir, que, como es sabido, incluye una parte sobre la caracterización de la mujer en las novelas de D.H. Lawrence.

**93.** Todas las traducciones de citas del inglés son mías, a menos que se indique lo contrario.

**94.** Elaine Showalter (1977), una de las representantes más importantes del llamado feminismo angloamericano, argumenta, por ejemplo, que ha



## Notas

historia literaria de la mujer ha pasado por distintos estadios o fases. Significativamente, Showalter opina que en una de dichas fases, que ella denomina “fase femenina” (1840-1880), las escritoras se limitaron a *imitar* modelos de composición artística predominantemente masculinos.

**95.** Showalter (1977) habla del gradual abandono de los *androtex*ts a favor de los *gynotex*ts/*gynocriticism*.

**96.** No por ende el reciente trabajo de compilación de textos de crítica literaria feminista de Neus Carbonell y Meri Torras lleva ya por título *Feminismos literarios* (1999).

**97.** Para ello les remito al excelente trabajo de Pam Morris (1993), muy útil como lectura introductoria a los textos de estas feministas francesas. De especial interés resulta el capítulo dedicado a Julia Kristeva (Morris, 1993, pp. 136-163). Por otro lado, los interesados en la lectura directa de los textos de Cixous, Kristeva e Irigaray encontrarán las referencias bibliográficas pertinentes al final de cada capítulo.

**98.** Nótese que hablamos de distintos *aspectos* del lenguaje, no de distintos *tipos* de lenguaje. Tanto lo simbólico como lo semiótico se dan siempre, y simultáneamente, en toda producción lingüística, aunque con distinta fuerza o intensidad.

**99.** Recuérdese aquí el emblemático texto de Bell Hooks (1981).

**100.** De lo contrario, uno puede caer en estereotipos y mitificaciones. Las fatales consecuencias para las mujeres que ello suele acarrear son descritas por José M<sup>a</sup> Armengol (2001).

**101.** Para una detallada clasificación de los distintos tipos de crítica lesbiana contemporánea, véase Barry (1995, pp. 139-155).

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

**102.** Nótese, en este sentido, que al homosexual sólo se le atribuye una identidad diferente a la del heterosexual a finales del siglo XIX. En efecto, el término *homosexual* como categoría de identidad/diferencia fue acuñado en Alemania en 1869, como parte de un discurso médicolegal con numerosas connotaciones homofóbicas. Véase el completísimo análisis de la identidad homosexual desde la antigua Grecia hasta nuestros días llevado a cabo por Michel Foucault (1976a, 1976b, 1984).

**103.** Recuérdese aquí la famosa obra *Sexual/Textual Politics* (1985) de Toril Moi, que, como es sabido y su título indica, corrige algunos de los presupuestos de la obra de Millet. El libro de Moi es también (re)conocido por su dura crítica de *The Madwoman in the Attic* (1979) de Sandra Gilbert y Susan Gubar, obra que, según Moi, parte de un gravísimo error conceptual, al asumir que la escritura de mujeres es una realidad monolítica.

**104.** Véase, por ejemplo, el libro de Jane Gallop (1982).

**105.** Se hace necesario precisar aquí, sin embargo, que los trabajos lacanianos, y los freudianos, han sido generalmente mejor recibidos por la crítica feminista francesa, y británica, que por la americana (Barry, 1995, p. 132). En su famoso ensayo sobre Ofelia (1985), por ejemplo, la crítica americana Elaine Showalter arremete contra el seminario de Lacan (1959) sobre *Hamlet*, puesto que, pese a su promesa inicial, el psicoanalista francés nunca llega a analizar a Ofelia. Asimismo, es importante subrayar también que, en términos generales, la influencia del psicoanálisis en la(s) crítica(s) literaria(s) feminista(s) se ha visto notablemente menguada desde la década de los noventa, debido a la denuncia generalizada de los orígenes culturales específicos de dicha

## Notas

corriente, y al consiguiente recelo de admitir su validez universal (Barry, 1995, p. 133).

**106.** La llegada de la Ilustración supone la introducción de un modelo de feminidad en el que se admite una cierta educación intelectual, restringida, pero que favorece el acceso de las mujeres a algunos ámbitos de la cultura. “*En resumen, a las mujeres se les concedió permiso para hablar*” (Bovenschen 1993, 128). Si bien su participación en la vida cultural debe ser receptiva, no productiva, la evolución del género epistolar hacia su consideración como arte literario y por lo tanto adscrito a la esfera pública posibilita la transgresión de la frontera doméstica por parte de las autoras (Bovenschen 1993, 211).

**107.** Las dos corrientes principales surgidas a partir del dualismo kantiano son la Filosofía del Yo de Gottlieb Fichte (*Wissenschaftslehre*, 1794), quien considera al Yo el principio fundamental favorecedor del conocimiento y garantía de la misma existencia del mundo, y la Filosofía de la Naturaleza de Friedrich Schelling (*Ideen zu einer Philosophie der Natur*, 1797), segundo la cual el principio básico del mundo es el Ser evolutivo, cambiante, en progresión constante. En esta segunda línea la fuente del conocimiento no es el Yo y la reflexión, sino lo irracional, los mitos, sueños... En ninguna de las dos corrientes se supera el problema original del dualismo.

**108.** Novalis, Kleist, Schleiermacher, Hölderlin, F.Schlegel entre otros tematizan la indecibilidad del lenguaje. Así por ejemplo Hölderlin: “*El lenguaje es un gran despilfarro. Lo mejor permanece dentro de él, descansando en sus profundidades, como las perlas en el fondo del mar*”; o Kleist: “*Lo que siento ¿cómo expresarlo? El ser humano está siempre, mismo en el círculo de agradables amigos, solo*”, ambos citados en

## **La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres** Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

Fiesel 1973, 23 y 20 respectivamente. Vid. también Reinhardt 1976 y especialmente el Monólogo de Novalis (ed. Schultz 1969).

**109.** Bovenschen 1993, 212.

**110.** Carta a Gunda Brentano, 29/8/1801.

**111.** Carta a Gunda Brentano, 19/8/1801.

**112.** Carta a Creuzer, 6/10/1805.

**113.** Carta a Savigny, 3/1/1804.

**114.** Carta a Creuzer, 22/3/1805.

**115.** Carta a Lotte Michaelis, 28/5/1786.

**116.** Carta a Luise Gotter, 20/4/1792.

**117.** Carta a Meyer, 29/7/1792.

**118.** Vid. carta a Meyer 12/8/1792.

**119.** Carta a Luise Gotter, 4/9/1796.

**120.** Carta a Schelling, 1/1800.

**121.** Carta a Luise Stieler, 7/10/1778.

**122.** Carta a Meyer, 9/12/1793.

**123.** Carta a Heinrich Kipp. Citado por Hammerstein 1996, 253.

**124.** Carta a Brentano, 13/9/1803.

**125.** Carta a Brentano, 21/9/1803.

**126.** Carta a Brentano, 17/11/1804.

**127.** Cartas a Brentano de finales de noviembre de 1799 y del 10/8/1805 respectivamente.

**128.** Carta a Brentano 30/8/1805.

**129.** Gersdorff 1984, 20s.

## Notas

**130.** Ejemplo de esa censura a la que se enfrentan autoras por emplear un lenguaje propio de intelectuales – y por lo tanto – varones es la que sufre Mereau-Brentano por parte de su amado (“*la razonable mujer que me escribe semejantes cartitas y que me da buenas lecciones*”), y a la cual responde con aguda ironía: “*Lo que usted me dice sobre los escritores femeninos y en especial sobre mis pequeños intentos me ha afectado de veras, incluso edificado. Ciertamente no es apropiado para nuestro sexo y sólo la extraordinaria generosidad de los hombres ha podido contemplar semejante desatino tanto tiempo con calma (...)...y si me viese necesitada y tuviese que escribir, entonces tratar de redactar buenos, moralizantes libros o manuales de cocina. Y quién sabe, si su erudita obra, de cuya publicación me ha informado usted tan amablemente, no me decide definitivamente a cambiar para siempre la pluma por la aguja*” (carta a Brentano, 20/1/1803).

**131.** SMITH,S., «El sujeto femenino. en la escena crítica: la poética, la política y las prácticas autobiográficas» en LOUREIRO,A.(1994), *op.cit.*; pp.35-67.

**132.** Uso estos términos en el mismo sentido que DE DIEGO, E., *El andrógino sexuado. Eternos ideales, nuevas estrategias de género*, Madrid: Visor, 1992; pp.15-16.

**133.** Las especulaciones sobre la presencia de las cortesanas en la pintura son infinitas y nada hay seguro salvo la sospecha de que esos indicios que he mencionado hablan de su presencia. Las especulaciones afectan también a determinados tipos de composición, como los retratos, ciertas escenas mitológicas o las escenas de desnudo que presentan al cuerpo femenino en la *toilette* o antes/después de ella. Frente a la seguridad de que determinadas piezas representan a una cortesana y tienen su rostro -es el caso de la *Donna che si scopre il petto*, de Iacopo

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

Tintoretto, cuyo rostro es con toda seguridad el de Veronica Franco y el de una cortesana-, pinturas conocidísimas, como la *Venus de Urbino* de Tiziano- siguen planteando la duda la condición de cortesana tanto de la modelo como de la figura. Vid. LAWNER, L., *Live of the courtesans. Portraits of the Renaissance*, New York, Rizzoli, 1987 y PEDROCCO, F., «Iconografía delle cortigiane di Venezia» en VV.AA, *Le cortigiane di Venezia. Dal Trecento al Settecento*, Milano, Berenice, 1990.

**134.** Soy consciente de que al hablar de referente y sujeto me faltan instrumentos, de modo que estoy condenada a una explicación más intuitiva que otra cosa. He optado por definir el sujeto como el lugar y el referente como el maniquí sobre el que se desarrollan todas las actividades de enmascaramiento y desenmascaramiento porque me permitía incluir uno dentro del otro y a la vez diferenciarlos. Entiendo que el sujeto es mucho más amplio -contiene muchos más disfraces- que los que se pueden usar para construirse de forma verosímil en un discurso autobiográfico -claro, no todos los disfraces se ajustan al cuerpo impasible del maniquí-, pero que no aparezcan no quiere decir que no existan. Entiendo que el sujeto es un lugar infinito -la sala de los espejos que se reflejan multiplicando el espacio- y que el referente, por el contrario, presenta restricciones.

**135.** Tal como he planteado las cosas es obvio que toda palabra de Veronica Franco es autobiográfica y no lo es. Todos sus textos son un desfile de máscaras, antifaces,... se integran todos en la misma sala de los espejos y se agrupan por las mismas operaciones de simulación y exhibición de lo simulado.

**136.** FRANCO, V., *Lettere familiari a diversi*, Venzia, 1580.

**137.** Hay otro aspecto de la exigencia de «virtud» en el amante que cabe considerar: la exigencia como contrapartida al tópico cruel de la cortesana-

## Notas

na como ser ávido de dinero y sexo, es decir, el uso político de esa exigencia, el uso de palabras formuladas por hombres como pulverización de una imagen creada, también, por hombres. Sobre este aspecto, vid. ROSENTHAL, M.F. & JONES, A.R., «Introduction: The Honored Courtesan» en FRANCO, V., *Poems and Selected Letters*, Chicago & Londres: University of Chicago Press, 1998; pp. 1-22.

**138.** No obstante, en cierto modo, la ocupación del espacio masculino es bastante más sólida y significativa que la definición de un espacio femenino. Se ha hablado de Veronica Franco de proto-feminista, y hasta cierto punto, así es. Son numerosas las referencias a su condición de mujer, y vale la pena destacar el *capítulo* 24, que es, en toda regla, una defensa de las mujeres. Sin embargo, la práctica textual remite una vez más a un sistema genérico variable, tal como señalan Rosenthal y Jones, menos radical que el que aparece en otros textos contemporáneos de mujeres.

**139.** Sobre la relación entre mujeres y género epistolar ver el excelente volumen TORRAS, M., *Tomando cartas en el asunto. Las amistades peligrosas de las mujeres con el género epistolar*, Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2001.

**140.** Tomo la idea de participación sin pertenencia del maravilloso artículo de Derrida «The Law of Genre», *Critical Inquiry*, 7 (1980).

**141.** Esta edición es fácilmente accesible, ya que se encuentra en el sitio CETI: <http://www.library.upenn.edu/etext>

**142.** El nombre de Eurídice puede ser visto al menos según una doble acepción derivada de las dos posibles traducciones diferentes que nos viene transmitidas del mismo nombre. Por una parte tenemos el significado dado por la raíz “Eu” con su significado de bien, mejor, y la parte

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

final del nombre con “diché” que podemos traducir con el término ley: por consiguiente la buena ley, la recta, honesta, correcta ley, casi indicando también una connotación moral. Que rápidamente podemos encontrar de nuevo en el episodio con el que se abre el mito: Eurídice que escapa en el bosque para permanecer fiel a Orfeo. Por otra parte encontramos la segunda acepción obtenida dando a la raíz “Euri” el significado de amplia, grande. Por consiguiente un nombre que expresa la realidad de la amplia, extensa, ley. Y esto no puede no hacernos recordar y considerar el alma preexistente a la “lavorazione” del demiurgo, a su trabajo de cerrar la “ampia anima” en el interior de la “corà”. Para la comprensión del mito, daremos mayor relieve a la segunda interpretación del nombre.

**143.** Esta definición de Orfeo como campo de batalla se encuentra utilizada también por Jenaro Talens en su libro de poesía *Orfeo ripreso sul campo di battaglia*, Bari, Palomar, 1996.

**144.** Según Lagarde y Michard: “C’est Alienor d’Aquitaine qui paraît avoir le plus contribué à y acclimater la courtoisie du Midi, d’abord comme reine de France (épouse de Louis VII), puis comme reine d’Angleterre, deux ans après son second mariage avec Henri de Plantagenet, comte d’Anjou et duc de Normandie, devenu roi d’Angleterre en 1154. Alienor aimait les artistes et s’entourait d’une cour cultivée et raffinée” (1997: 44).

**145.** Nos referimos a la dinastía regia de Irlanda.

**146.** Estas artes medicinales y curativas ponen en conexión al personaje de Isolda con el ámbito de lo supranatural. El acercamiento de la mujer al ámbito del oscurantismo y la magia fue muy común en la Edad Media. Chocheyras ha justificado esta conexión con la magia por parte del personaje de Isolda en función de la etimología de su nombre. Desde este punto de vista, el nombre de “Isolda” definiría la naturaleza del elemento femenino en la obra. Isolda es tanto la mujer que practica la astucia



## Notas

como aquella que se relaciona con el dominio de la magia y lo supranatural: “Il s’agit de *sillid* “magicienne”, dérivé de *sell*, “oeil (*iris d’oeil*, d’où *oeil*) attesté avec le sens de “femme qui pratique la ruse” (...) La magicienne ... N’est-ce pas ainsi qu’apparaît Iseut dans les différentes versions de la légende de Tristan? (...) Si la fille et la mère portent le même nom, ce qu’il s’agit d’un nom commun, celui de la guerisseuse, dont les pouvoirs se transmettent traditionnellement de mère en fille” (Chocheyras, 1996: 51-52).

**147.** Especialmente en el género hagiográfico y épico.

**148.** Entrecorramos dicho término, ya que el amor que surge entre Tristán e Isolda había nacido debido a un filtro mágico que ambos amantes beben por accidente. Sin embargo, para no pocos críticos el amor hacia Tristán ya se había despertado en el corazón de Isolda antes de ingerir esta poción de amor.

**149.** En efecto, la Iglesia reconocía ciertas dispensas o justificaciones en lo que respecta al adulterio masculino: “(...) il inflige dix jours au mari qui a connu son épouse dans une position prohibée, ou bien lorsqu’elle a ses règles, lorsqu’elle est enceinte et la punition est doublée si l’enfant a deja bougé. Elle est quadruplé, devenant alors une *carina* (une quarantaine) s’il s’est approché d’elle un jour interdit. Bienveillante, l’Eglise réduit la sanction de moitié lorsque l’homme est en état d’ivresse” (Duby, 1981: 74).

**150.** Baste tener en cuenta las palabras de Jonin al respecto: “De plus il semble que son éducation soit parfaite si l’on en juge par les tours déférents et choisis dont elle use avec Marc lorsqu’elle veut aborder un sujet délicat” (1959: 272).

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

**151.** Bravo, en un estudio sobre la representación literaria de las mujeres en la Edad Media, nos habla de esta idea de ruptura y cambio de identidad a través del personaje de Modthryth. En él afirma que, si previamente a las mujeres “se las consideraba desprovistas de toda acción, figuras marginadas con un papel meramente pasivo y reservadas para las labores del hogar” (2000: 57), sin embargo, ya desde la Edad Media en el ámbito de la Literatura Inglesa surgen mujeres tales como Modthryth con un papel positivo, aconsejando a los reyes u otorgando regalos a los súbditos. Isolda muestra que este cambio pareció generalizarse también en otros países durante el medievo.

**152.** Por ejemplo, en la *Vie de Saint Alexis*, poema hagiográfico perteneciente a la vida de santo, que data del siglo XI, el padre de Alexis decide casar a su hijo, comprándole una muchacha joven y de buena familia: “Il veut maintenant que son fils prenne femme de son vivant;/Il lui achète donc la fille d’un noble Franc./La demoiselle était de haute descendance:/Fille d’un conte de la cité de Rome; (...)” (1983: 27).

**153.** Es difícil discernir, en función de la versión, si el filtro lo beben los amantes debido a la fatalidad, a un intencionado descuido por parte de Brangien o al incipiente amor que Isolda ya había empezado a sentir por el joven Tristán, de lo cual los textos tristanianos parecen dejar mayor constancia.

**154.** Baste tener en cuenta, en este sentido, la actitud de misoginia que presenta el narrador de la versión de Thomas cuando Isolda de las Blancas Manos planea vengarse de Tristán, en el momento en que la situación le sea propicia, por el agravio que éste le ha causado (serle infiel con otra mujer): “Ire de femme est a duter,/Mult s’en deit chascuns hum garder,/Car la u plus amé avra,/Iluc plus tost se vengera./Cum de leger vent leur amour,/De leger revent lur abr;/Plus dure lur

## Notas

enimisté,/Quant vent, que ne fait l'amisté./L'amour se vent amesurer/E la abr nent atemperer,/Itant cum eles sont en ire." (1989: 227-228). Colère de femme est redoutable, et chacun doit y prendre garde, car où elle aura le plus aimé, elle prendra vengeance la plus prompte. À femme, l'amour vient vite, mais la haine plus vite encore, et la rancune qu'elle éprouve est plus durable que l'amitié. La femme mesure l'affection et ne tempère pas son inimitié tant qu'elle est en fureur..

**155.** En efecto, la lírica cortés eleva la vida privada a la calidad de tópico literario, lo cual propicia a su vez que la mujer adquiera mayor protagonismo: "En el momento en el que la esfera privada se convirtió en la preocupación central de un género literario, la autoridad femenina se extendió también. La mujer pasa entonces a ser sujeto del discurso sentimental y la subjetividad pasaría a formar parte del dominio femenino" (Martín, 2000: 398).

**156.** Esta comunicación forma parte del trabajo que la autora está desarrollando sobre las primeras escritoras y poetas hebreas en el marco de una beca del Programa Sectorial de Becas de Formación de Profesorado y Perfeccionamiento del Personal Investigador del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, bajo la dirección del Dr. Joan Ferrer i Costa, profesor de la Universidad de Gerona.

**157.** La Tierra de Israel. Término político aceptado para referirse a Israel antes de la creación del Estado, en 1948.

**158.** Oleadas inmigratorias a Palestina. En la primera, entre 1882 y 1904, viajaron a Palestina mujeres comprometidas políticamente, esposas de líderes y dirigentes sionistas, que más tarde, en la Tierra de Israel, comenzaron a escribir, como Hemdah Ben-Yehuda. Sin embargo, la segunda de estas oleadas inmigratorias es llamada la de los escritores, ya que en esos años, 1904-1914, viajaron a Eretz Israel un gran número

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

ro de autores hebreos procedentes de Rusia y Polonia y por supuesto la mayoría de las escritoras judías que en estos años comienzan a escribir en hebreo.

**159.** Nombre con el que se conoce a los pioneros judíos que emigraron a Palestina.

**160.** Aldea judía en el Este de Europa.

**161.** Esta comunicación es un extracto del apartado «La osadía de las *salonnières* y su legado transgresor», de mi libro *Tomando cartas en el asunto. Las amistades peligrosas de las mujeres con el género epistolar*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2001.

**162.** Whitney Chadwick 1990., *Mujer, arte y sociedad*. Trad. María Barberán, Barcelona: Destino, 1992, 136.

**163.** Françoise d'Issembourg-d'Happoncourt, Madame de Graffigny (1695-1758) es autora de una novela epistolar a la moda de la época, *Lettres d'une Péruvienne* (1747) Côte-femmes editions, Paris, 1990., así como de la comedia en cinco actos *Cénie*. Ambas gozaron de éxito, como lo tuvo también su salon, al que asistían “Devaux, le *Panpan* ou *Pampichon*, Desmarets, le *Docteur* ou *Le Gros chien* des lettres, Caylus, Pont de Veyle, Moncrif, Maurepas, Hévetius, Duclos” (la nómina la da Guyot, 344. Véase nota siguiente).

**164.** Antologada por Henri Guyot en *Lettres de Femmes. Du XVIIe siècle à nos jours. Tome I*. Paris: Delagrave, 1923, 350.

**165.** Para más información sobre la marquesa du Châtelet cfr. Linda Gardiner “Women in Science” en Samia I. Spencer (ed.), *French Women and the Age of Enlightenment*, Bloomington: Indiana University Press, 1984, 181-193 y Elisabeth Badinter, *Émilie, Émilie: l'ambition féminine au XVIIIè siècle*. Paris: Flammarion, 1983.

## Notas

**166.** *Women and the Public Sphere in the Age of the French Revolution*. Ithaca: Cornell University Press, 1988.

**167.** Vid. Wendy Gibson, *Women in Seventeenth-Century France*. London: MacMillan, 1989, 192.

**168.** Susan P. Conner se manifiesta absolutamente reacia a considerar el papel de las *salonnières* como *político*: “Women and Political Life”, en Samia I. Spencer (ed.), *French Women and the Age of Enlightenment*, 49-63 esp. pág. 50..

**169.** Claude Dulong, “De la conversación a la creación”, en Georges Duby y Michelle Perrot (dirs.) *Historia de las mujeres III. Del Renacimiento a la Edad Moderna*. Arlette Farge & Natalie Zemon Davies (eds.). Barcelona: Círculo de Lectores-Taurus, 1992, 425-451.

**170.** La cuestión fue, si se me permite el juego fonético, mucho más espionosa de lo que se pueda imaginar. Madame du Déffand eligió a mademoiselle de Lespinasse como dama de ayuda cuando, a partir de 1754 su ceguera fue total. Estuvieron juntas diez años, hasta que Lespinasse se marchó bruscamente, llevándose a D’Alembert con ella. La marquesa de Déffand lo consideró una alta traición. Incluso años más tarde, cuando se enteró de la muerte de Lespinasse gritó: “Ah! Elle aurait bien dû mourir seize ans plus tôt, je n’aurais pas perdu d’Alembert! (*sic.*)” (Guyot 353).

**171.** En *The Literary Underground*, citado por Landes: 55-56.

**172.** Con esta afirmación no pretendo ignorar, en absoluto, las aportaciones de las mujeres inglesas de los siglos XVII y XVIII al feminismo. Basta consultar la recopilación de testimonios que recoge Bridget Hill en su volumen *Eighteenth-Century Women: An Anthology* London: George Allen & Unin, 1984.; o, la edición que la propia Hill publica de los textos

## La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres

### Dinámicas y estrategias de poder y ciudadanía

feministas ingleses del siglo XVII, como los de Mary Astell *The First English Feminist. Reflections on Marriage and other Writings by Mary Astell*. Cambridge: Cambridge University Press, 1986., para darse cuenta que las aportaciones de las mujeres inglesas fueron tan tempranas y numerosas como las de las francesas. Lo que me interesa subrayar aquí es que el sistema de los salones no desempeñó en Inglaterra (ni, como veremos después, tampoco en España) el papel crucial que tuvo en Francia.

**173.** La *chiffre* constituía el sobrenombre de la dama, que usualmente se componía como un anagrama a partir de las letras o las iniciales de su nombre real. Así es en el caso de la Marquesa de Rambouillet: las mismas letras que forman su nombre “Catherine” dan, combinadas de otra manera, su nombre galante de “Arthenice”.

**174.** Vid. María Milagros Rivera Garretas, *Nombrar el mundo en femenino*. Barcelona: Icaria, 1994: esp. 48-56; y, sobre todo Joan Kelly “Early Feminist Theory and the Querelle des Femmes, 1400-1789”, *Signa*, 8.1 (1982): 4-28. A juzgar por su artículo «La Querelle des Femmes in the Late Twentieth Century», aparecido en la revista *Differences*, 9.2 (1998): 70-92, la historiadora Joan W. Scott muestra como la *querelle* pervive en la actualidad: «The *querelle* was, in sixteenth century, a literary and philosophical debate —largely among men— about the intellectual and amorous capabilities of women. Now the *querelle* is about feminism and, although men have joined the conversation, most of participants are women» (70). En eso estamos, pues.

**175.** “The View from England” en Samia I. Spencer (ed.), *French Women and the Age of Enlightenment*, 357-368.

**176.** Cissie Fairchilds, “Women and family”, en Samia I. Spencer (ed.), *Ibid.*, 98-110.

## Notas

**177.** Para mayor información sobre la institución matrimonial en el Antiguo Régimen cfr. Isabel Morant “Familia, amor y matrimonio. Un ensayo sobre historiografía” en *Los Estudios sobre la mujer: de la investigación a la docencia (Actas de las VIII Jornadas de Investigación Interdisciplinaria)*. Madrid: Instituto Universitario de Estudios de la Mujer/UAM, 1991: 573-595; y María Pilar Benito “Los estados civiles de la mujer en el siglo XVIII a través de los textos literarios” en *Literatura y vida cotidiana (Actas de las IV Jornadas de Investigación Interdisciplinaria)*. Madrid y Zaragoza: Estudios de la Mujer/UAM y UZ, 1987: 201-215.

**178.** Citado por Gibson en nota a pie de página número 58, del capítulo 11 de su libro. También hubo quien se erigiera en defensor de las preciosas, como Badeau de Somaize que en esto tampoco coincidió con su *enemigo* Molière.

**179.** Cfr. Georges Mongrédien. *Les Précieux et les Précieuses*. Paris: Mercure de France, 1939; una valiosa antología de textos. Por lo que se refiere a Molière, *vid.* Jean Baptiste Poquelin «Molière». *Obras completas*. Recopilación, traducción, prólogo y notas de Julio Gómez de la Serna. Madrid: Aguilar, 1945.

**180.** Desde el modelo de identidad feminista se pretendería modificar a las mujeres hacia una determinada orientación política.